



**“«Yo le digo que son cuentos, pero son verdades»:
personajes y lugares en las leyendas de tradición oral de los
pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México”**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestra en Literatura Hispanoamericana**

**Presenta
Alejandra Sánchez Galicia**



**“«Yo le digo que son cuentos, pero son verdades»:
personajes y lugares en las leyendas de tradición oral de los
pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México”**

T E S I S

**Para obtener el grado de
Maestra en Literatura Hispanoamericana**

**Presenta
Alejandra Sánchez Galicia**

**Directora de tesis
Claudia Verónica Carranza Vera**

San Luis Potosí, S.L.P.

Noviembre de 2021

Para Elia y Mitzi

Inaamiquiliztli (In memoriam)
Alejandra y Rudolf

A cada *tlacihque*, bruja, Llorona, Albinita la diabla
alma en pena, novia del Diablo, sirena, Charro Negro,
don Larín, Juan Carnero, Muerte, Muerto,
Mal aire y nahual que habita en este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Especialmente a mis hijos Ehecatl, Tlaloc y Balam por haberme acompañado en esta odisea sobrenatural llena de risas y también de espantos. A cada uno de los habitantes de los pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México (Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta) quienes compartieron amablemente sus relatos. Hago otra mención especial para Claudia Carranza Vera quien aceptó ser mi directora de tesis y me guió con paciencia y cariño. Sin duda extrañaré las reuniones presenciales que pandemicamente se convirtieron en virtuales. Así mismo, mi agradecimiento y afecto por su apoyo e invaluable aporte en mi formación académica a las doctoras Mercedes Zavala y Claudia Rocha. A Carmen Macuil y al doctor David Mañero de la Universidad de Jaén, España, por su lectura y comentarios siempre oportunos.

Agradezco con generosidad a José Luis y Araceli de biblioteca COLSAN y valoro la paciencia de habernos permitido trabajar a mis hijos y a mí en la biblioteca cinco días de la semana. Al Colegio de San Luis por haberme invitado a participar en distintos proyectos, uno de ellos “Pasaporte a la Ciencia” el cual reafirmó mi entusiasmo por la línea que investigo, pero sobre todo por transmitirla a las y los más pequeños. A mis compañeros y amigos de maestría quienes hicieron amena nuestra estancia en San Luis Potosí con las reuniones de sábados en el basquetbol o en las tardes de video juegos o café.

A Sheila, Rafita y Geras por su apoyo incondicional y profesionalismo, gracias infinitas por recibir a mis hijos con tanto amor y entrenarlos mientras yo atendía la entrega de trabajos académicos. A cada persona de San Lui Potosí que nos apoyó directa o indirectamente. A Karla Rojas, amiga entrañable quien leyó la tesis y a Armando Caballero por ser escucha, gracias a ambos por marcar algunos problemas de redacción. A Martha Retana por el soporte brindado a la distancia. Al profesor Raymundo Flores Melo quien me facilitó material y referencias bibliográficas. A Marco Antonio Molina por ser siempre guía. A mis padres, *tlazohcamati miac*.

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| INTRODUCCIÓN | 6 |
| CAPÍTULO 1. CONTEXTO REGIONAL | 11 |
| 1.1 Pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México..... | 11 |
| 1.1.1 Tláhuac | 15 |
| 1.1.2 Xochimilco | 21 |
| 1.1.3 Milpa Alta..... | 25 |
| 1.2 Literatura tradicional..... | 31 |
| 1.2.1 Relatos del corpus de estudio | 35 |
| 1.3 Estado de la cuestión..... | 39 |
| 1.4 Trabajo de campo..... | 45 |
| 1.5 Corpus | 54 |
| 1.6 Criterios de edición | 58 |
| CAPÍTULO 2. PERSONAJES SOBRENATURALES DE LA TRADICIÓN ORAL DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DEL SURESTE DE LA CIUDAD DE MÉXICO: PERSONAJES DEMONIACOS | 65 |
| 2.1 Personajes tipo | 65 |
| 2.1.1 Lugares donde habitan las entidades sobrenaturales | 66 |
| 2.2 Personajes demoniacos | 71 |
| 2.2.1 El Diablo en la literatura de tradición oral moderna de México..... | 72 |
| 2.2.2 El Diablo en los pueblos originarios del sureste de la CDMX | 74 |
| 2.3 El Charro Negro..... | 75 |
| 2.3.1 El Charro como pactante y benefactor..... | 79 |
| 2.3.2 El Charro burlador | 85 |
| 2.3.3 El Charro espectral o del Inframundo..... | 87 |
| 2.4 Juan Carnero | 90 |
| 2.4.1 Juan Carnero bandolero | 91 |
| 2.4.2 Juan Carnero el mismísimo Diablo..... | 94 |
| 2.4.3 Poderes sobrenaturales de Juan Carnero..... | 96 |
| 2.4.4 Juan Carnero nahual | 96 |
| 2.5 Don Larín..... | 98 |
| 2.6 Albinita la diabla..... | 107 |
| 2.7 La novia del Diablo..... | 110 |
| 2.8 La cueva del Diablo | 114 |
| CAPÍTULO 3. PERSONAJES SOBRENATURALES CON RASGOS DE UNA TRADICIÓN MESOAMERICANA NAHUA DE BRUJOS Y CURANDEROS: BRUJAS, TLACIUHQEH, BOLAS DE FUEGO, NAHUALES Y MAL AIRE..... | 121 |
| 3.1 Brujas, <i>tlaciuhqueh</i> y bolas de fuego..... | 122 |
| 3.1.1 Sobre el intercambio de nombres..... | 122 |
| 3.1.2 Bruja | 123 |
| 3.1.3 Bruja mexicana | 126 |
| 3.1.4 Las brujas del corpus | 128 |
| 3.1.5 Tlaciuhque | 148 |

| | |
|---|------------|
| 3.1.6 Bolas de fuego | 157 |
| 3.2 Nahuales..... | 163 |
| 3.2.1 Nahuales en la zona de estudio..... | 166 |
| 3.2.2 El nahual como auxiliar | 169 |
| a) El nahual roba como forma de vida..... | 169 |
| b) El nahual roba para ayudar a otra persona..... | 176 |
| 3.2.3 El nahual como transgresor sexual | 182 |
| 3.2.4 Nahuales ¿Curanderos o brujos?..... | 184 |
| 3.2.5 Maldades y burla del nahual | 188 |
| 3.3 Mal aire | 192 |
| 3.3.1 El Mal aire personificado en una entidad de ultratumba | 197 |
| 3.3.2 Emanación nociva..... | 200 |
| CAPÍTULO 4. ÁNIMAS Y APARICIONES | 205 |
| 4.1 Ánimas en Día de Todos los Santos..... | 209 |
| 4.1.1 Procesiones de muertos..... | 210 |
| 4.1.2 Los muertos que aparecen en casa..... | 215 |
| 4.1.3 Los muertos que siguen a los vivos | 218 |
| 4.2 Ánimas que extrañan a algún familiar o lugar | 220 |
| 4.3 Almas en pena..... | 223 |
| 4.3.1 Almas en pena por muerte trágica | 225 |
| 4.3.2 Relato admonitorio | 233 |
| 4.3.3 Espíritus violentos y vengativos | 235 |
| 4.4 El Muerto | 237 |
| 4.5 La Muerte..... | 240 |
| 4.6 La Llorona..... | 244 |
| 4.6.1 Estudios en torno a La Llorona..... | 245 |
| 4.6.2 Configuración del personaje | 248 |
| 4.6.3 La Llorona como mujer doliente | 249 |
| 4.6.4 La Llorona con matiz de Mal aire..... | 257 |
| CAPÍTULO 5. ENTIDAD VINCULADA A LA NATURALEZA: SIRENAS | 261 |
| 5.1 Sirenas..... | 261 |
| 5.1.1 Identidad de la sirena en civilizaciones antiguas | 262 |
| 5.1.2 Sirenas de los pueblos originarios | 263 |
| 5.1.3 La sirena de Mixquic | 266 |
| 5.1.4 La sirena de Xochimilco..... | 269 |
| 5.1.5 La sirena del Tulmiac (San Pedro Atocpan)..... | 271 |
| CONCLUSIONES | 286 |
| ÍNDICE DEL CORPUS | 292 |
| CORPUS | 301 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 454 |
| ANEXO 1: TABLAS | 463 |
| ANEXO 2: EVIDENCIA FOTOGRÁFICA | 482 |

INTRODUCCIÓN

Los estudios de literatura tradicional cuentan con determinada complejidad que se vuelven desafío para los estudiosos del tema; se presentan como una gran encrucijada, por ejemplo, al encontrar problemas de fronteras genéricas, al tratar de clasificar los relatos dado que en ocasiones cuentan con más de un núcleo narrativo¹ que comparten con otras historias. Además, se suma la ardua tarea de establecer el método o la teoría que se adecúe y repare en las necesidades de la región de estudio y que sea flexible a la conformación de cada personaje —dado que no todos llevan el mismo proceso de reconfiguración—.

Los pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México concebida como región folclórica en este estudio, corresponde a un antiguo sustrato de origen prehispánico nahua al que me remonto, a grandes rasgos, con la finalidad de partir de un referente y hacer hincapié en la importancia dentro de la identidad de las comunidades, visible en los rasgos distintivos y en la función de los personajes dentro de los relatos de tradición oral. Por otro lado, refiero a la época Colonial por ser determinante parteaguas en la reconfiguración cultural al presentar personajes que se adaptan y funden con los propios como es el caso de la/el *tlacihque* y la bruja. Sin embargo, a lo largo de la investigación me enfocaré al tiempo actual.²

El interés por estudiar esta región a través de la literatura de tradición oral derivó de la constante búsqueda de mi identidad como miembro de la comunidad, así como de la atención por profundizar el sincretismo que nos envuelve y caracteriza como pueblos descendientes de nahuas, regidos actualmente por un pensamiento evangelizado que a pesar

¹ Núcleo narrativo, motivos y elementos narrativos se usarán como sinónimos a lo largo del trabajo.

² A pesar de haberse diversificado los grupos religiosos en la región de estudio, encontramos prácticas evangélicas, cristianas, protestantes, de la Luz del Mundo. Sin embargo, la religión católica continúa predominando. Por lo antes dicho, los elementos y figuras religiosas como los santos o la Virgen hacen acto de presencia en los relatos que no son foco de estudio en esta tesis.

del transcurrir de los años mantiene rasgos de la cultura que los antecedió y que está presente en los relatos orales.

Uno de los objetivos principales de este trabajo, además de formar parte de un acervo comunitario de consulta, ha sido aproximarnos a las entidades que cuentan con un marco histórico de dos tradiciones: indígena e hispánica, que en ocasiones se confunden. En algunos casos, se ha podido rastrear información para proponer cómo sucede la reconfiguración o superposición de personajes —quiero aclarar que en ningún momento se pretendió determinar el instante en que se concibió cada relato oral. Dada la influencia de tradiciones sería complicado y exhaustivo resolverlo, seguramente nos llevaría a todos lados y a ninguno—. El tiempo es categórico para los relatos en donde los miedos, carencias, creencias, saberes e imposiciones de cada época se van amalgamando en una nueva visión de mundo; hay una aparente pérdida al readaptarse y reconfigurarse, todos estos son elementos dignos de estudio donde seguramente a través de ellos veremos los valores que moldean a las comunidades.

El trabajo de campo fue fructífero, los personajes que afloraron en esta región cultural son los siguientes: Charros Negros, Juan Carnero, don Larín, Albinita la diabla, La novia del Diablo, brujas, *tlacihqueh*,³ bolas de fuego, nahuales, ánimas y apariciones, La Llorona, sirenas, duendes, el Mal aire, relatos míticos, santos, Cristo y La Virgen. Sin embargo, para este estudio se determinó analizar solo aquellas formas narrativas que permitieran ver la génesis de los personajes bajo la influencia de otras tradiciones, algunas veces con mayores elementos de una cosmovisión nahua y en otras de las creencias del conquistador —las leyendas religiosas quedaron exentas al tener una construcción que tiende a lo occidental—.

³ De acuerdo con la propuesta del investigador Rudolf van Zantwijk: *Tlaciuhqueh* es para plural y *tlacihque* para singular (*vid infra*, “*Tlaciuhque*”, p. 148). Sin embargo, encontraremos publicaciones relacionadas con este personaje bajo el nombre de *tlacique*.

Dejar de lado la estructura de los personajes sería dejar escueta la indagatoria de precedentes y el proceso reconfiguratorio de una región milenaria. Dicho lo anterior, se tornó estimulante considerar los procesos histórico-culturales de la zona de estudio como parte de la articulación del imaginario actual. Para ello, fue necesario apoyarme no solo en el estudio literario, sino también en el histórico y el antropológico, por lo que se aprecia un trabajo interdisciplinario.

Dado que esta investigación privilegia el análisis de los personajes y lugares en las leyendas de tradición oral de los pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México, el primer paso fue delimitar qué era una leyenda y el primer desafío: comprender la definición puesto que puede parecer simple o sencilla, sin embargo, dentro del estudio se vuelve laberíntico al descubrir —una vez recopilados los relatos en trabajo de campo— que hay un problema de fronteras genéricas recurrente con otras formas narrativas como el cuento, el mito y la anécdota.⁴ El trabajo que, a continuación, el lector leerá está constituido mayormente por leyendas y anécdotas.

Determiné implementar una metodología que se adecuara a las necesidades de los personajes de estudio, del lugar, considerando los antecedentes históricos y socio-culturales de la región. Es importante replantear y ajustar los procesos de análisis cuando hay presencia de culturas indígenas —a pesar de ser complejo—. Hacer una lectura solo desde la mirada occidental marginaría la propia, aun cuando las comunidades cuenten con una carga de mestizaje de hace varios siglos. Hago hincapié en proponer metodologías y teorías desde la

⁴ Mercedes Zavala lo llama “transformación genérica” la cual consiste en el proceso “en que una leyenda puede perder su valor de verdad y, si a la comunidad le interesa conservar el tema tratado, gradualmente pasará a ser narrado y aceptado como ficción; adquirirá los rasgos característicos del cuento.” En Mercedes Zavala Gómez del Campo, “La leyenda. Aproximaciones a un género “casi inasible”, Revista de Literaturas Populares, Año XX, Núms ½ 2020 (en prensa).

identidad de los pueblos, más aún cuando los pobladores se asumen y reconocen como descendientes directos. La importancia de esto radica en comprender la construcción de su identidad y el entendimiento de los procesos de reconfiguración cultural.

En el Capítulo 1 acerco al lector al contexto de la región cultural de estudio y de cada zona políticamente dividida con el objetivo de contextualizar e indagar en la transformación cultural, en los rasgos de pervivencia de una antigua cosmovisión con influencia nahua que se refleja en las leyendas y cuentos recopilados.

En el Capítulo 2 se estudian y desglosan a los *Personajes Demoniacos* encabezados por El Charro Negro quien personifica al Maligno. Así están presentes en este capítulo: Juan Carnero, don Larín, Albinita la diabla y La novia del Diablo, dos personajes del género masculino y dos del femenino; el motivo que los unifica es el pacto.

En el Capítulo 3, se intenta reconstruir el posible proceso de reconfiguración en las brujas, *tlacihqueh*, bolas de fuego y nahuales. En las leyendas de brujas europeas la relación con el Diablo es estrecha y explícita, mientras que en las leyendas y anécdotas de brujas de la región de estudio no se menciona el vínculo que determine el mismo impacto. En cambio, encontramos un personaje enriquecido con elementos de una cosmovisión nahua, la/el *tlacihque*. Los nahuales, por lo general se agrupan con brujas por el estado metamórfico que acompaña a ambos personajes y la relación que se le da con el nahualismo, influye haber sido catalogados como los brujos que de noche espantaban a los niños.⁵ Sin embargo, detrás del nahual hay una tradición ancestral con carga prehispánica que dista de la configuración de bruja, por lo que es pertinente marcar una lectura independiente para indagar la trascendencia folclórica actual en torno a este personaje que va más allá del peso de la transformación. Bajo

⁵ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Tomo III, México, Imprenta de ciudadano Alejandro Valdés, 1830, p. 22.

la lupa del sincretismo, en lo que concierne a la región de estudio, se mezcla en ocasiones con el Mal aire el cual cuenta con rasgos de una tradición mesoamericana nahua y nos traslada a las creencias y las formas de cura que se emplean ante la presencia de una emanación de aire que provoca enfermedad.

El Capítulo 4 trata a los “Aparecidos” rubro que incluye: almas en pena, La Muerte, El Muerto y La Llorona.⁶ *Ánimas y apariciones* se toma como un grupo de personajes debido a la pluralidad, hay ánimas niñas, niños, varones adultos, jóvenes novias y grupo de ánimas.

En el Capítulo 5 se aborda al personaje de la sirena desde la antigua tradición griega. En la búsqueda de su identidad encontramos fuertes rasgos que las relacionan con la naturaleza. A pesar de haber recopilado relatos de duendes determiné dejarlos fuera de este estudio dado que faltaron elementos para una investigación que profundizara su análisis. Por último, el apartado De animales también fue excluido al ser entidades que toman forma de animales, pero cuya aparición involucra un evento mágico, por lo regular, suelen involucrarse con tesoros o dinero escondido que seguramente darán para otro trabajo de investigación. La riqueza literaria tradicional es basta y rica en la zona. Resta apuntar que las narraciones que llegan hasta nuestros días se han mantenido gracias a la tradición oral; el trabajo de campo y el de conservación solamente intentan acercarse a estos temas con respeto, desde una perspectiva crítica.

⁶ Se escribirá Mal aire cuando se refiere al padecimiento y El Mal Aire cuando es una personificación. Por otro lado, escribiré La Muerte y El Muerto con letras mayúsculas cuando sea una personificación.

CAPÍTULO 1. CONTEXTO REGIONAL

*Aquí les damos razón,
nosotros sus abuelos,
que ganamos la tierra para ustedes
[...] sepan que nosotros se los dejamos dicho
y de igual forma ustedes se lo dejarán dicho
a sus hijos que nazcan.*

Títulos Primordiales

1.1 Pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México

En la Ciudad de México aún perviven 144 pueblos originarios.⁷ Las alcaldías con mayor número son Atzacapotzalco e Iztapalapa con 19; le sigue Xochimilco con 14, Milpa Alta 12 y en menor grado Tláhuac con 9 pueblos. Si partimos del hecho donde Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac se ubican al sureste de la Ciudad de México (como lo muestra la imagen 1) y a esto sumamos que comparten antecedentes nahuas en tanto han ido fluctuando a través del tiempo, podremos entender un poco más sobre la idiosincrasia que los caracteriza y vincula como comunidades nahuas o también llamadas indígenas.⁸ La idiosincrasia trasciende dentro de la literatura de tradición oral y bosqueja una forma y estilo de vida.⁹

⁷ Se denomina 'pueblos originarios' a aquellas comunidades que se establecieron desde antes de la llegada de los españoles, quiere decir que conservan sus propias formas de organización política, económica, social y cultural. En términos generales, continúan ejerciendo los usos y costumbres comunitarios que dan arraigo e identidad a las comunidades. Algunas prácticas ancestrales se verán reconfiguradas a través del tiempo de acuerdo a nuevas costumbres religiosas y culturales impuestas. De igual manera, se caracterizan por tener un fuerte vínculo con la naturaleza que los lleva a apropiarse y resguardar los recursos naturales; parte trascendental para la comprensión de una parte de su cosmovisión, se suma a estas la lengua indígena (en muchos casos extinta).

⁸ Me apoyo en la definición del historiador Martínez Díaz para conceptualizar pueblos mesoamericanos, son: "todos aquellos conglomerados humanos que basaron su establecimiento sedentario, antes o después de la llegada de los europeos, en un elemento primordial que extiende sus orígenes con el inicio mismo de la remota historia mesoamericana: el complejo de la milpa, es decir, a la asociación de varios cultivos en donde el eje central lo conforma la siembra del maíz.", en Baruc Martínez Díaz, *In Atl, in Tepetl. Desamortización del territorio comunal y cosmovisión náhuatl en la región de Tláhuac*, Libertad bajo palabra, México, 2019, p. 11.

⁹ En los pueblos originarios de estudio la lengua náhuatl ha desaparecido en un 95%, los relatos recopilados son en español. Sin embargo, dentro de las narraciones hay presencia de palabras en náhuatl.

El estudio de estas tres regiones se enmarca bajo el concepto de *región cultural* por contar con una proximidad histórica, lingüística, económica, cultural, social y ambiental. Al respecto del concepto Zavala señala: “Una región folclórica o cultural se compone de una especie de micro regiones constituidas cada una de ellas por una comunidad en particular (por ejemplo, cada ranchería) y se hallan ligadas a un foco o centro que suele ser el pueblo más grande de la región o el centro administrativo (por ejemplo, la cabecera municipal)”.¹⁰ Hago un paréntesis para aclarar que a pesar de contar con un vínculo homogeneizante, llamémosle relación intercultural, existen en la intimidad de cada comunidad diferencias culturales que las distinguen unas de otras y les brindan peculiar identidad.

En la región cultural de estudio las micro regiones corresponden a los nombres de los pueblos originarios: Xochimilco (San Luis Tlaxialtemanco, San Gregorio Atlapulco, Santa Cecilia Tepetlapa, Santiago Tepalcatlalpan, San Francisco Tlalnepantla, Santiago Tulyehualco, San Mateo Xalpa, San Lorenzo Atemoaya, Santa María Tepepan, Santa Cruz Acalpixca, Santa Cruz Xochitepec, Santa María Nativitas Zacapan, San Andrés Ahuayucan y Xochimilco); Milpa Alta (San Antonio Tecómitl, San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlán, San Juan Ixtayopan, Santa Ana Tlacotenco, San Agustín Ohtenco, San Lorenzo Tlacoyucan, San Pedro Atocpan, San Bartolomé Xicomulco, San Pablo Oztotepec, San Salvador Cuauhtenco y Villa Milpa Alta¹¹); Tláhuac (San Francisco Tlaltenco, Santiago Zapotitlán, Santa Catarina Yecahuizotl, San Juan Ixtayopan, San Pedro Tláhuac, Santiago Tulyehualco, San Nicolás Tetelco, San Andrés Mixquic y San Martín Xico).¹²

¹⁰ Mercedes Zavala Gómez del Campo, “Hacia la delimitación de regiones folclóricas en México: La región centro-noroeste del altiplano”, en Aurelio González, Nieves Rodríguez Valle y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Variación regional en la narrativa tradicional de México*, El Colegio de México / El Colegio de San Luis, 2013, San Luis Potosí, pp. 29-44.

¹¹ Dividida en siete barrios: Santa Martha, Santa Cruz, San Mateo, La Luz, La Concepción, San Agustín el Alto, Los Ángeles.

¹² Martínez, *op. cit.*, p. 7.

Los pueblos originarios se caracterizan por contar con un fuerte vínculo y arraigo con la naturaleza, el cual es determinado por la actividad agrícola, el ciclo de la siembra, la temporada de lluvia. Xochimilco y Tláhuac se encontraba fuertemente ligada al agua antes de la llegada de los españoles; contaba con gran cantidad de lagunas, por mencionar algunas: Laguna de Reyes, Laguna Grande de Zacapa, Laguna de Xicaltitla. El historiador Baruc dice al respecto:

[Había] un sinfín de manantiales u ojos de agua alimentaban las lagunas [...]; sin embargo, el principal era el llamado Acuezcomac, que se encontraba cerca del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco pero que pertenecía al gobierno indígena de Tláhuac. Los ríos principales eran los que descendían de los cerros de la Sierra de Santa Catarina, de Tecomitl, de Ayotzingo, de Tlalmanalco, Milpa Alta [...] Pero las culturas de la chinampa y la montaña fueron condenadas a desaparecer. A la llegada de los españoles la visión del entorno cambió: el agua hacía estorbo para el desarrollo de la ciudad. Entonces se empeñaron las autoridades de la metrópoli mexicana, desde tiempos coloniales hasta los del Porfiriato, en desecar este espacio geográfico [...] A finales del siglo XIX y a principios del XX la tarea estaba consumada; no les importó destruir una antigua cultura ligada al agua.¹³

La desecación de lagos, lagunas y canales trajo como consecuencia problemas ambientales reflejados no solo en la escasez del vital líquido en Tláhuac y Xochimilco. Xochimilco, al igual que Mixquic (Tláhuac) presenta problemáticas de extracción desmedida y mal planificada del agua, entubación de mantos acuíferos para ser distribuida a otros lugares, problemas de urbanización y contaminación. Estas son algunas de las causas por las cuales el sistema agrícola a base de chinampas esté en peligro. Por otra parte, lo amenaza: “la introducción de nuevas técnicas agrícolas, el abandono [...] y la introducción de especies exóticas como carpas y tilapias”.¹⁴

Por su parte, San Andrés Mixquic aún cuenta con una red de canales de fundamental importancia para la captación y recarga de los mantos acuíferos de la Cuenca de México:

¹³ Martínez, *op. cit.*, p.15.

¹⁴ Mireya Imaz Gispert, *Análisis del estado de conservación ecológica del sistema lacustre chinampero de la superficie reconocida por la UNESCO como Sitio Patrimonio de la Humanidad en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta*, UNAM, p. 5.

“Durante el siglo XX, se implementó un sistema de bombeo y canalización de los manantiales superficiales permitiendo llevar el agua hasta la ciudad de México, provocando el desecamiento progresivo de los lagos y la red de canales.”¹⁵

En el caso particular de Milpa Alta ha dependido durante muchos años de la lluvia de temporada, ésta se ha visto afectada por la tala inmoderada en los montes, la construcción de casas habitación desmedida y mal organizada al invadir, por ejemplo, barrancas o zonas de conservación ecológica. Bajo un paisaje boscoso y montañoso, el Tulmiac es un ojo de agua natural que también se ha visto desfavorecido por el impacto ambiental.

La absorción de las comunidades indígenas por la modernidad es cada vez más completa. Cuando la industrialización cargada de influencias exteriores irrumpe en las sociedades rurales, la tradición oral se desintegra y tiende a desaparecer. La gran sociedad moderna, con sus lastres de explotación a ultranza del medio ambiente y la inautenticidad de las relaciones que impone, tan impersonales y mediatizadas, desplazan la transmisión de sabiduría de una a otra generación a través de vínculos de parentesco y de contactos personales que fue característica de la comunidad arcaica.¹⁶

A continuación, doy seguimiento, a grosso modo, a esta investigación centrándome en datos y fechas de las tres regiones en las cuales se realizó la recopilación. Daré inicio con la región de Tláhuac debido a que es uno de los pueblos más antiguos, continuaré con Xochimilco puesto que al igual que Tláhuac tuvieron prolífica actividad agrícola y son puente de comunicación entre la Ciudad de México y los pueblos del sur al contar con una extensa red de canales. Por último, concluiré con Milpa Alta, región que, a través de su historia, deja ver el vínculo con las anteriores.

¹⁵ Imaz, *op. cit.*, p.15.

¹⁶ Julieta Campos, *La herencia obstinada. Análisis de cuentos nahuas*, FCE, México, 1982, p. 16.



Imagen 1. En el mapa se aprecian las demarcaciones de estudio donde se realizó el trabajo de campo: Tláhuac, Xochimilco, Milpa Alta.¹⁷

1.1.1 Tláhuac

*El airecito que arrastra
chilacastle, lirio acuático,
los sauces en las orillas
amores siempre llorando.*

Eliseo López Soriano

Tláhuac es una de las 16 alcaldías de la Ciudad de México, su nombre en náhuatl se traduce como “que nace de las piedras de los lagos”. Del total de la población de la Ciudad de México que corresponde a 8,918 653 habitantes representa el 4.1 % con una cantidad de 361,593 habitantes. Cuenta con una superficie de 83 km² por lo que ocupa el segundo lugar en extensión que corresponde al 5.7% de la superficie del territorio de la entidad; se ubica al

¹⁷ Alejandra Sánchez, 2020, Imagen 1, construcción propia a partir de imágenes de la web.

sureste de la Ciudad de México donde prevalece el clima templado subhúmedo. De acuerdo con el censo 2015 el 14.63% de la población se considera indígena y el 1.39% habla la lengua indígena náhuatl. Está catalogada como zona de conservación ecológica por su paisaje lacustre y chinampero.¹⁸

Su extensión territorial alberga nueve antiguas comunidades lacustres de la zona meridional de la Cuenca de México, enmarcada al norte por dos grandes lagos: Xochimilco y Chalco, al sur por dos serranías: Santa Catarina y el Chichinauhtzin; cuenta con cuatro canales importantes: el Guadalupano, el Atecuyuac, el de Chalco y Amecameca; conserva una fauna de tejones, cacomiztles, tlacuaches, conejos, tuzas, ardillas, ratones, por mencionar algunos y charales, ajolotes, culebras de agua, ranas, sapos, tortugas, patos, chichicastle, en los canales; cultiva entre otros vegetales: chayote, ejotes, chile, chíá, calabaza, tomate, maíz, chilacayote, lechuga, espinaca, romeritos, alfalfa, acelgas.¹⁹

Los primeros asentamientos en la zona de lo que actualmente es Tláhuac se remontan al año de 1222 de nuestra era cuando un grupo chichimeca se estableció en el islote Cuitlahuac.²⁰ El *Códice Chimalpopoca* señala que fueron: Cuauhtlotliutecutli, Ihitzin, Ticoatzin, Chalchiuhtzin y Tlahuacan quienes estuvieron al mando y se asentaron en estas tierras que colindan con el lago de Chalco y Xochimilco.

Los españoles llegaron el 7 de noviembre de 1519 a la isla de Cuitlahuac y en 1524 fray Martín de Valencia, de orden franciscana, estuvo a cargo de la tarea evangelizadora en

¹⁸ Tomo la definición de “chinampa” del estudio del historiador Ricardo Flores Cuevas, quien señala que: “son tanto terrenos de cultivo como solares de forma rectangular a manera de islotes largos y angostos, construidos por la mano del hombre 'en zona pantanosa y lacustre de poca profundidad'. Fueron el espacio en el cual se podía construir una vivienda, al mismo tiempo que se podía cultivar; gracias a la fertilidad de la ciénega.”, en Ricardo Flores Cuevas, *Mixquic. Su historia entre coyunturas (1895-2014)*. Amigos de Mixquic A.C., México, 2016, p. 22.

¹⁹ Actualmente cinco de ellas pueblos chinamperos.

²⁰ Baruc Martínez Díaz, *Tláhuac: Atisbos históricos sobre un pueblo chinampero*, Dirección General de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural (SEDEMA), México, 2019, p. 22.

la parte meridional de la Cuenca que incluía a Cuitlahuac: “la isla poseía una gran tradición religiosa desde tiempos mesoamericanos, pues los mismos frailes notaban que había una gran cantidad de 'templos del demonio’”.²¹ Cuitlahuac fue sitio estratégico para los frailes puesto que les abría camino para llegar a La Milpa (hoy Milpa Alta). Sin embargo, a la llegada de nuevas órdenes religiosas (1526) tuvieron que reducir y ceder espacios a los dominicos (Orden de Religiosos de Santo Domingo), quienes se pusieron al mando de esta región hacia el año de 1554. El poblado que destaca en este estudio es San Andrés Mixquic, ubicado en el mapa 2.

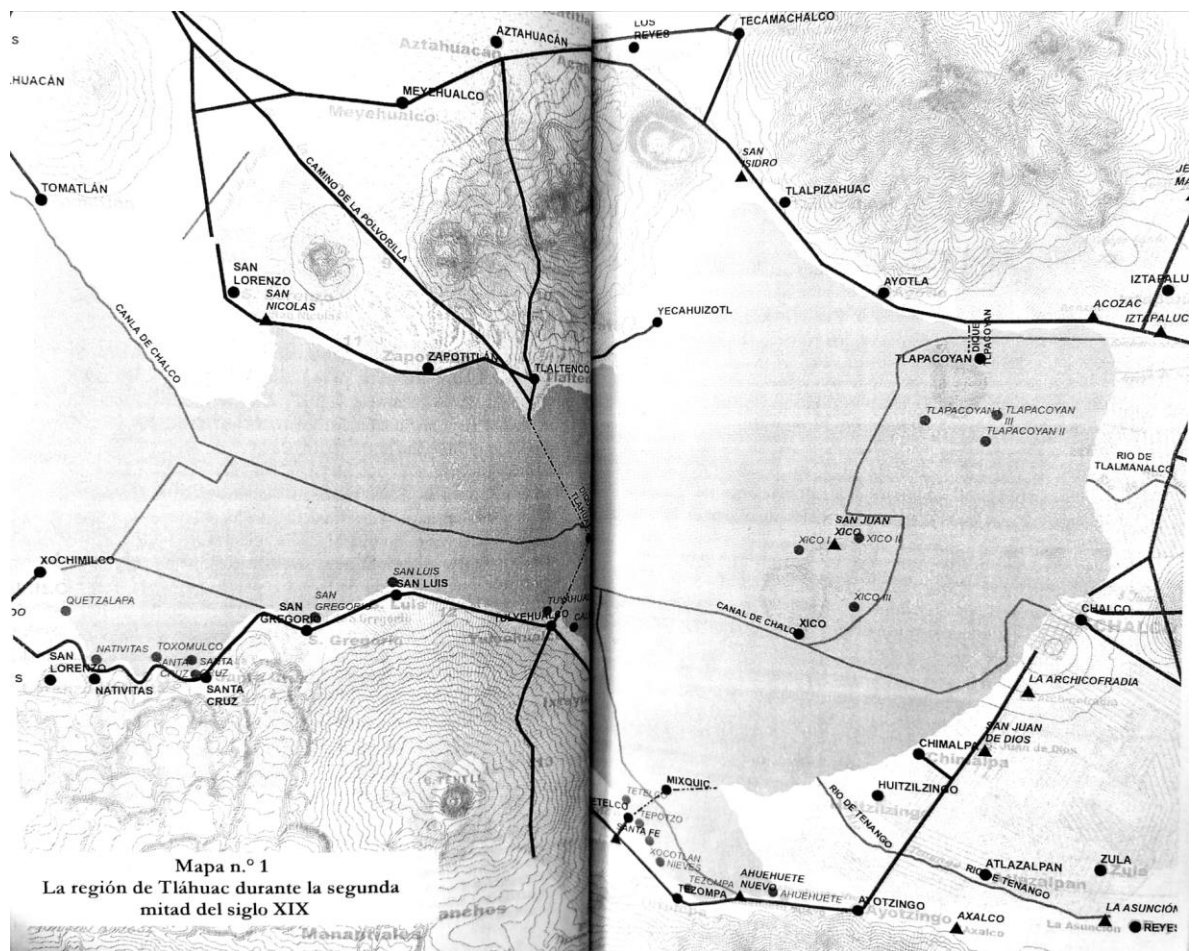


Imagen 2. Mapa de la región de Tláhuac.²²

²¹ Martínez, *Tláhuac: Atisbos históricos... op., cit.*, p. 50.

²² Mapa tomado del libro *In Atl, in Tepetl*, de Martínez Díaz, pp. 8 y 9.

De acuerdo con el historiador Ricardo Flores, el significado que mejor se fundamenta es “en el mezquite”.²³ Además agrega que:

fue fundado en un islote dentro del antiguo lago de Chalco, próximo a la ribera de la sierra Ajusco-Chichinautzin, habitado desde antes del año 670 d.C., sus primeros pobladores desarrollaron una técnica agrícola y urbanística capaz de aprovechar al máximo las condiciones geográficas en las que se encontraban, siendo los mizquica una de las primeras sociedades en desarrollar la tecnología chinampera [...] Está dividido en cuatro barrios, que se distribuyen en torno al centro del pueblo, en el que se localiza el templo de San Andrés apóstol. Al sureste se localiza el barrio de San Miguel, al noreste San Bartolomé, al noroeste Los Reyes y al suroeste San Agustín; dos colonias: Santa Cruz al este y San Ignacio de Loyola al sureste. Colinda con los pueblos de San Nicolás Tetelco por el sur, con San Juan Tezompa por el sureste, con San Mateo Huitzilzingo en el este, con San Juan Ixtayopan en el oeste, San Antonio Tecómitl por el suroeste, y al norte con Valle de Chalco Solidaridad.²⁴

El pueblo de San Andrés Mixquic es mejor conocido por la festividad del Día de Todos los Santos llevado a cabo el 1 y 2 de noviembre. En esta zona, el trabajo de campo permitió entrevistar a 11 informantes con un rango de edad entre los 22 y 65 años, de los cuales se obtuvieron 22 relatos, destacando en ellos aquellos que tratan de la figura femenina de la sirena y el estrecho vínculo que tiene con la naturaleza al ser considerada entidad protectora del agua. Si ponemos atención al espacio geográfico, canales de agua en algún momento limpios, daremos cuenta que no es fortuito el predominio de este personaje. La desaparición de la sirena se relaciona con la desecación de los canales; de esta manera los habitantes explican no solo la escasez del vital líquido en las chinampas que denota un problema ambiental, sino la pérdida de la fauna endémica del lugar que resulta en la pérdida de identidad. Ver imagen 3 para observar un poco del paisaje actual.

²³ “Existen diversas interpretaciones [...] etimológicamente deriva del vocablo *mizquitl* (mezquite) y del locativo *co* (en el). El glifo de Mixquic, en el Códice Mendocino, es representado por los símbolos de *mizquitl* y *calli* (casa), dando por lectura “La casa del mezquite”. El cronista Chimalpain (siglo XVI) en *Memorial de Colhuacan* dice: ‘Después que los antiguos tenancas chichimecas llegaron y se asentaron en Cuílatelco, enseguida se fueron a meter a Mízquic, y llegaron al sitio en que crecía un mezquite, por cuya razón ahora esa ciudad se llama Mízquic’”, en Flores, *op., cit.*, p. 21.

²⁴ *Ibid.*, p. 23.

Por último, quiero señalar a un personaje mítico, los saudinos, personaje reconocido en la comunidad de San Andrés Mixquic y otros pueblos de Milpa Alta, la leyenda los describe como figuras masculinas sabias y de gran fuerza quienes tras la orden de los mixquicas tratan de mover la iglesia de Milpa Alta y llevarla a su poblado, debido al incumplimiento de un acuerdo con los milpaltenses; lo que habla del estrecho lazo y convivencia entre comunidades desde tiempos inmemorables aun cuando ésta no se vea favorecida dentro de la narrativa tradicional. El vínculo que se ha dado con la región de Xochimilco ha sido en gran medida a través de la red de canales que se comunican entre sí.



Imagen 3. Paisaje de San Andrés Mixquic. Fotografía captada en junio de 2020.²⁵



Imagen 4 y 5. Templo y ex-convento de San Andrés Apóstol de Mixquic, Tláhuac (S.XVI), construcción a cargo de la Orden Agustina. Edificio declarado monumento histórico en 1932. Alberga piezas arqueológicas pertenecientes a las culturas Tolteca y Teotihuacana, Fotografía tomada de dos distintos ángulos en junio de 2020.

²⁵ Todas las fotografías que aparecen en este trabajo de investigación son evidencia del trabajo de campo y forman parte del Archivo Fotográfico de la investigación.

1.1.2 Xochimilco

*Allá en mi chinampa cubierta de flores
donde mis amores suspiran por ti
vinieras chinita a mi jacalito
pa´darte el ramito que te prometí.*

Lírica de tradición oral²⁶

La palabra Xochimilco deriva del náhuatl *xochitl* (flor), *milli* (sementera) y *co* (en): En los sembrados de flores.²⁷ Mientras tanto, la señora María Luisa Colín, habitante del lugar, explica a través de una leyenda por qué el nombre de Xochimilco:

Era la reina Xóchitl de Xochimilco, por eso se llamó Xochimilco porque era una reina que era muy guapa, era la reina Xóchitl porque ahí vivía, tenía su casa como en un tapanco. Nosotros pasábamos por ahí, por el castillo de la reina Xóchitl, un castillo muy bonito. Nos contaban nuestros antepasados que Xochimilco se llamó gracias a la reina Xóchitl.²⁸

La demarcación cuenta con 415 933 habitantes de los cuales el 12.39% se adscribe como indígena, tan solo el 2.40% habla alguna lengua.²⁹ Con una superficie de 122 km², la conforman 14 pueblos originarios y 17 barrios bajo un paisaje lacustre (véase imagen 6). Las actividades económicas de predominio a lo largo de su historia han sido: la pesca y la siembra en chinampas. En la zona se cultiva chilacayote, maíz, amaranto, frijol, calabaza, acelga y flores de ornato como se muestra en la imagen 7.

²⁶ Proporcionada por la señora Guillermina Jiménez Aguilar habitante del poblado de Mixquic, Tláhuac. Recopilada por: Enoch Vargas Jiménez, Marlene Ramírez Pineda y Ricardo Flores Cuevas, en Flores, *op., cit.*, p. 58.

²⁷ Cecilio Agustín Robelo, *Diccionario de Aztequismos*, Imprenta del autor, Cuernavaca, 1904, p. 87.

²⁸ El relato que aquí se expone sirve para ilustrar el nombre de la región; se recopiló en trabajo de campo más no se anexó al estudio debido a que pertenece al grupo de personajes míticos, queda para futuros trabajos de investigación. A continuación, se anotan los datos de la informante: María Luisa Colín Ramírez, 91 años, ama de casa, barrio de Belén, Xochimilco. Recopiló ASG. 17 de julio de 2019.

²⁹ INEGI, censo 2015.

Dentro de la flora acuática destaca el lirio, el tule, las ninfas salmonadas, mientras que en la zona boscosa se encuentran: pinos, ocotes, cedros, encinos, árboles de eucalipto, alcanfores, casuarinas por mencionar algunos. La fauna de Xochimilco es muy similar a la de Tláhuac, la conforman: ranas, sapos, ajolotes, culebras de agua, culebras ratoneras, tilapias de agua dulce; aves como: gaviotas, lechuzas, gorriones, urracas, garzas, búhos y halcones.

Es considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1987. A la fecha mantiene 476 fiestas, la mayoría de ellas patronales. A continuación, se mencionan las más concurridas: Fiesta de San Bernardino de Siena (25 de mayo),³⁰ Flor más Bella del Ejido (semana anterior a la Semana Santa), la Santa Cruz (3 de mayo) y quizá la más importante, celebración del Niño pan (16 al 24 de diciembre). Debido a la importancia de esta última festividad hay varias leyendas y milagros que giran en torno al Niño pan; los habitantes aseguran juega con sus canicas o juguetes. A la narración se suma la descripción de los zapatitos gastados de la divinidad. Tanto los encargados como la gente que los visita son testigos y dan fe del hecho. Los lugares más visitados por los turistas son: La isla de las muñecas (de donde también se tiene registro de leyendas), el mercado de plantas Madre Selva y las trajineras.

Se sabe que en el año de 1352 siete tribus nahuatlacas salieron de Chicomostoc (en la laguna de Chalco) y se establecieron en Xochimilco. Años más tarde, en 1376, los mexicas sostendrían una guerra con los xochimilcas siendo este lugar el puente para llegar a Malacachtepec Momoxco. Por esta y otras razones, Milpa Alta ha sostenido nexos con

³⁰ La imagen 8 muestra la iglesia de San Bernardino de Siena; actualmente acceso cerrado tras el sismo del 19 de septiembre del 2017.

Xochimilco, por su cercanía geográfica, por el intercambio comercial, la lengua, así como acontecimientos históricos:

Se sabe que antes de la llegada de los españoles, Malacachtepec Momoxco formaba parte del señorío de Xochimilco que, a su vez, integraba la Triple Alianza, aunque se desconoce cuál era el estatus político de esta demarcación dentro del señorío. Sin embargo, la región resultaba estratégica desde un punto de vista económico, ya que era tránsito obligado entre los valles de México y el de Morelos, paso por el cual se realizaba un importante intercambio económico.³¹

En esta región se logró entrevistar a 29 personas quienes compartieron 55 relatos, recopilados en la zona centro de Xochimilco, Santa María Nativitas Zacapan, Santa Cruz Acalpixca, San Gregorio Atlapulco, San Andrés Ahuayucan y San Mateo Xalpa. Al igual que Tláhuac, en Xochimilco se habla de la desaparición de una sirena aunque con menor número de recopilaciones y con una considerable pérdida de elementos narrativos. Será importante no perder de vista este dato que refleja el impacto ambiental por el cual atraviesan las comunidades hace varias décadas atrás.

³¹ Mette Marie Wacher Rodarte, *Nahuas de Milpa Alta. Pueblos indígenas del México Contemporáneo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, 2006, p. 7. Consulta en línea: <http://www.cdi.gob.mx> el 22 de noviembre de 2019.



Imagen 6. Paisaje lacustre de Xochimilco, (julio 2019).



Imagen 7. Traslado de acelga por medio de canoas al mercado de Xochimilco, (julio 2019).



Imagen 8. Templo y ex-convento de San Bernardino de Siena, Xochimilco edificado por misioneros franciscanos en el S.XVI, (julio 2019).

1.1.3 Milpa Alta

*Aquí en Milpa Alta nos contaron nuestros
padres por qué el nombre verdadero de
nuestro pueblo es Malacachtepec Momoxco,
el altar rodeado de montes.³²*

Fragmento de tradición oral

Siendo la segunda extensión más grande de las 16 alcaldías de la Ciudad de México, Milpa Alta cuenta con una superficie de 228,4 km² que equivale al 20% de la superficie del territorio, cuenta con una población de 137 927 habitantes que representa el 1.5% de la población de la entidad. El 20.32% de sus habitantes se consideran indígenas, el 4.10% habla alguna lengua, predominando el náhuatl.³³ Con grandes extensiones de montes, clima húmedo frío y rodeado por los cerros: Teuhtli,³⁴ Tláloc, Cuauhtzin, entre otros, tiene una superficie de 28800 hectáreas. Ubicado en lo que antiguamente era Malacachtepec Momoxco que significa en lengua náhuatl “lugar rodeado de cerros sobre altares”; se conforma por once pueblos y una cabecera principal.

La mayor parte de su riqueza referente a la flora y fauna se encuentra en el monte. Dentro de la fauna encontramos venados, zorrillos, tuzas, ardillas, cacomixtles, zacatuches, coyotes, tlacuaches, tuzas, búhos, mapaches, coyotes, halcones, lechuzas, águilas reales, pájaros carpinteros, tecolotes, víboras de cascabel, texixincates, camaleones. La flora se caracteriza por pirules, oyameles, pinos, pastizales, plantas medicinales como: gordolobo, árnica, manzanilla, jarilla. También encontramos hongos comestibles como mazayeli,

³² Rudolf van Zantwijk, *Leyendas Nahuatlacas*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1963, p. 7.

³³ INEGI, censo 2015.

³⁴ Otras formas de escritura de este vocablo “Teuhtli” son: *Teutli* o *Teuctzin*. En este trabajo lo escribiremos con “h” intermedia: *Teuhtli* y respetaremos las referencias escritas por otros investigadores.

oconanácatl, yema de huevo, trompa de cochino, clavitos, escobetillas, entre otros, como lo muestra la imagen 9 tomada en trabajo de campo. Sin embargo, el paisaje y todo lo que a él se refiere están en peligro debido al problema de la tala inmoderada como lo ilustra la imagen 10; lo que acarrea sequía, falta de agua, erosión, extinción de especies endémicas, entre otras cosas.

Milpa Alta colinda al norte con Xochimilco y Tláhuac. La gente de esta región es productora de nopal, maíz, avena, pero en los últimos años se ha fortalecido el giro del comercio; cuenta con 700 festividades religiosas dentro de las que destaca la mayordomía del Señor de Chalma (2 al 10 de enero) y La Asunción de María (15 de agosto). Ambas leyendas de personajes religiosos marcan la fundación de sus comunidades.³⁵

Algunos investigadores afirman que los primeros pobladores fueron toltecas,³⁶ hacia el año 1117 y que en 1240 se asentaron nueve grupos chichimecas procedentes de Amecameca quienes invadieron a los toltecas para finalmente establecerse en “Tepetlacotenco, Huinantonco, Xaxahuenco, Tlaxomolco, Tlacoyohcan, Tototepec, Tepeoztopa, Ocotenco, y Texcalpa.”³⁷ Todo parece indicar que estos grupos Chichimecas

³⁵ Se suma al culto del Señor de Chalma la peregrinación que lleva su nombre e involucra a todos los poblados de la región de Milpa Alta en la fecha antes señalada (excepto San Pedro Atocpan, San Bartolomé Xicomulco quienes realizan la peregrinación en el mes de marzo); de este santo surgen distintas leyendas referentes a la protección y guía de los peregrinos para llegar con bien al santuario o castigar a los que hacen cosas indebidas o toman a juego la peregrinación, es decir quienes no van con devoción. Los pobladores de Chalma registran la peregrinación mucho antes de la conquista donde los nahuas iban a rendirle culto a Oztoteotl. Chalma se ubica en el Estado de México. Por otro lado, la festividad de la Virgen de la Asunción de María deriva de la asignación al poblado de Milpa Alta como patrona en el año de 1532 y estipulado en los Títulos Primordiales de 1596. Las leyendas de santos y la Virgen no se incluyen en el trabajo de investigación.

³⁶ Se basan en “dos fuentes. La primera es la “tradicción recogida por D. Juan Sánchez, Escribano del Gobierno (año de 1600), durante el virreinato de D. Gaspar de Zúñiga”, y la segunda “el Plano Antiguo del Año de 1529”. En Iván Gomezcésar Hernández, *Para que sepan los que aún no nacen. Construcción de la historia en Milpa Alta*, UACM, México, 2010, p. 91. La mayor parte de los estudios establece que la fundación de Malacachtepec Momoxco fue a partir de 1240 con la llegada de los nueve grupos o familias chichimecas.

³⁷ Algunos de estos lugares aún son identificables como lo es Xaxahuenco, actualmente barrio de La Concepción. *Ibid.*, p. 92.

pertenecieron a la misma tribu que se estableció en el islote de Cuitláhuac en 1222 y que con el transcurrir del tiempo se fueron desplazando para ocupar nuevos territorios.

Entre tanto, para 1409, al mando de Hueyitlahuilanque siete grupos aztecas finalmente dominaron la región de lo que actualmente es Milpa Alta: “Hueyitlahuilanqui subyugó fácilmente a la población chichimeca, sobre todo porque una parte de esta no se defendió y por propia voluntad colaboró con los aztecas.”³⁸ Siendo así, se fundó el señorío de Malacachtepec Momoxco.³⁹

cuando el imperio *mexica* comenzó a expandirse hacia el sur, esta zona fue conquistada y sometida por un grupo de guerreros dirigidos por Hueyitlahuilanque [...] se establecieron en esas tierras en los lugares que actualmente forman los barrios de San Mateo, Santa Marta, Santa Cruz y los Ángeles y que poblaron los territorios ocupados actualmente por los pueblos de Tecomitl, San Juan Iztayopan y Tulyehualco.⁴⁰

Las acciones tomadas por los mexicas sobre los chichimecas no fueron desfavorables, una vez dominada la región, Hueyitlahuilanque les proporcionó extensiones de tierra asignándolos como vigías del territorio, por lo que los chichimecas resolvieron quedarse.⁴¹ Hueyitlahuilanque murió dejando como sucesor a su hijo Hueyitlahuilli; se sabe que una vez consumada la conquista Hueyitlahuilli pidió al conquistador que el territorio momoxca fuera reconocido legalmente como propiedad de sus habitantes a cambio del vasallaje. El emperador momoxca murió al poco tiempo.

Hasta la fecha los habitantes de esta región recuerdan el nombre de Hueyitlahuilli como el de un buen gobernante. El señor Juan Pérez del poblado de San Lorenzo Tlacoyucan comentó respecto de la muerte de Hueyitlahuilli:

³⁸ Van Zantwijk, *op., cit.*, p. 8.

³⁹ En lengua náhuatl significa “lugar rodeado de cerros”.

⁴⁰ Teresa Losada, “La vigencia de la tradición cultural mesoamericana en Milpa Alta, pueblo antiguo de la ciudad de México”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLVII, núm. 195, septiembre-diciembre, 2005, p. 203.

⁴¹ Gomezcézar, *op., cit.*, p. 92.

Yo oí el comentario con mis abuelitos que antes,⁴² dicen que el Hueyitlahuilli se vino antes, cuando hicieron la parroquita que está ahorita en el Calvario, que ahí se enterró el Hueyitlahuilli [...] Su ataúd está abajo y la cruz está arriba [...] Antes apenas se estaba metiendo el sol y ya estaban ahí aullando los nahuales en el Calvario, es una tumba, la tumba de Hueyitlahuilli.⁴³

Los españoles enviaron a Juan de Saucedo, conocido en la región momoxca con el mote de *Cuauhpetzintle* “el que le brilla la cabeza” el 29 de julio de 1529,⁴⁴ el cual llevó el primer documento de reconocimiento y pidió sustituir el antiguo nombre de *Malacachtepec Momoxco* por La Milpa.⁴⁵ Un 15 de agosto de 1532 se les asignó como patrona a Santa María de la Asunción y fueron bautizados los originarios de esas tierras.⁴⁶ Para ello, los españoles suplantaron las divinidades de la cosmovisión nahua, en su lugar introdujeron Santos y la imagen de la Virgen. Martha Retana habitante del barrio de Santa Cruz, Milpa Alta, recuerda el suceso de la siguiente manera:

La leyenda de la Virgen de la Asunción dice que allá por el siglo XVI se aparece en el manantial Tulmiac y que Milpa Alta al carecer de agua, le promete, ella, a una persona de nombre Miguel Téllez recién convertido y bautizado, enseñarle cuál era el camino para llevarle el agua hasta el centro de Milpa Alta.⁴⁷

⁴² ollí

⁴³ El relato que aquí se expone se recopiló en trabajo de campo más no se anexó al estudio debido a que el protagonista pertenece al grupo de personajes míticos, queda para futuros trabajos de investigación y sirve para ilustrar el estudio. Se anexan datos de la recopilación. Informante: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta. Recopiló ASG. 27 de noviembre de 2017.

⁴⁴ Gomezcézar, *op. cit.*, p. 93.

⁴⁵ Aparece por primera vez en los Títulos Primordiales de 1529 con el nombre de La Milpa. Cabe destacar que en diversos documentos históricos también se ubica como: “La lista de denominaciones alternativas con variantes ortográficas, según preferencias de los autores y de diferentes momentos históricos incluye: Malachatépetl Momozco, Malacachtepec Momochco, Momochco Malacateticpac, Malacachtepec Momoxco y Malacatepequetitlan Momozco.” En Miguel Ángel Farfán Caudillo, *Milpa Alta. Tradición, cultura y lengua náhuatl*, Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, México, 2016, p. 11.

Para 1643 será nombrada la Asunción Milpa Alta, estará a cargo de los pueblos de San Pedro Atocpan, San Pablo Oztotepec, San Francisco Tecozpa y San Lorenzo Tlacoyucan.” En Raymundo Flores Melo, “La Asunción Milpa Alta”, *Crisol Mágico del Sur*, año 8, núm. 25, p. 6.

Para efectos de este trabajo se usará el vocablo Momoxco.

⁴⁶ La fecha no es precisa. En la publicación de Godoy Ramírez, A. *Fundación de los pueblos de Malacachtepec Momoxco*. Vargas Rea, México, 1953, p.25. Señala que fue el 15 de agosto de 1536 “cuando se bautizan a los naturales y se les da posesión de sus tierras.” Ver imagen 11 para apreciar la fachada de la Parroquia de la Asunción de María.

⁴⁷ Informó: Martha Retana Zamora, 44 años, Psicóloga Educativa, barrio Santa Cruz, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 22 de agosto de 2019.

En suma, en 1555 quedaron fundados los nueve pueblos originarios: “San Francisco Tecozpa, San Jerónimo Miacatlán, San Juan Tepenáhuac, Santa Ana Tlacotenco, San Lorenzo Tlacoyucan, San Pablo Oztotepec, San Pedro Atocpan y el barrio de Santa Marta Xocotepetlalpan y Nuestra Señora de la Asunción Milpa.”⁴⁸ Para 1596 quedan establecidos los sucesos en el documento llamado *Títulos Primordiales*,⁴⁹ que es, quizá, el documento colonial oficial más antiguo e importante de la zona estudiada, el cual instaura y legitima la propiedad territorial.⁵⁰

En esta región se lograron entrevistar a 16 personas de Villa Milpa Alta, 17 de San Pedro Atocpan, 12 de San Lorenzo Tlacoyucan, 11 de San Pablo Oztotepec, 6 de San Salvador Cuauhtenco, 5 de San Francisco Tecoxpa, 4 de San Agustín Ohtenco, 2 de San Juan Tepenahuac, 3 de San Jerónimo Miacatlán, 3 de Santa Ana Tlacotenco, 2 de San Antonio Tecómitl y 2 de San Bartolomé Xicomulco, dando un total de 91 personas y 204 versiones. Dentro del corpus establecido para esta investigación quedaron 82 personas y 182 versiones predominando la presencia del nahual y la bruja. La sirena también figurará en estas filas.

⁴⁸ Gomezcézar, *op. cit.*, p. 92 y 146.

⁴⁹ El antropólogo e historiador Iván Gomezcézar Hernández enfatiza lo siguiente respecto a los Títulos Primordiales: “fueron concebidos para la conservación de la memoria de generación en generación. Con esto, las comunidades indígenas usaron la historia con un recurso esencial para sobrevivir, como un instrumento esencial de su resistencia a la dominación que les imponían.” *Ibid.*, p. 144.

⁵⁰ La fecha de elaboración del documento indica que fue en 1555.



Imagen 9. Hongo “yema de huevo” de los montes de Milpa Alta, (abril 2019).

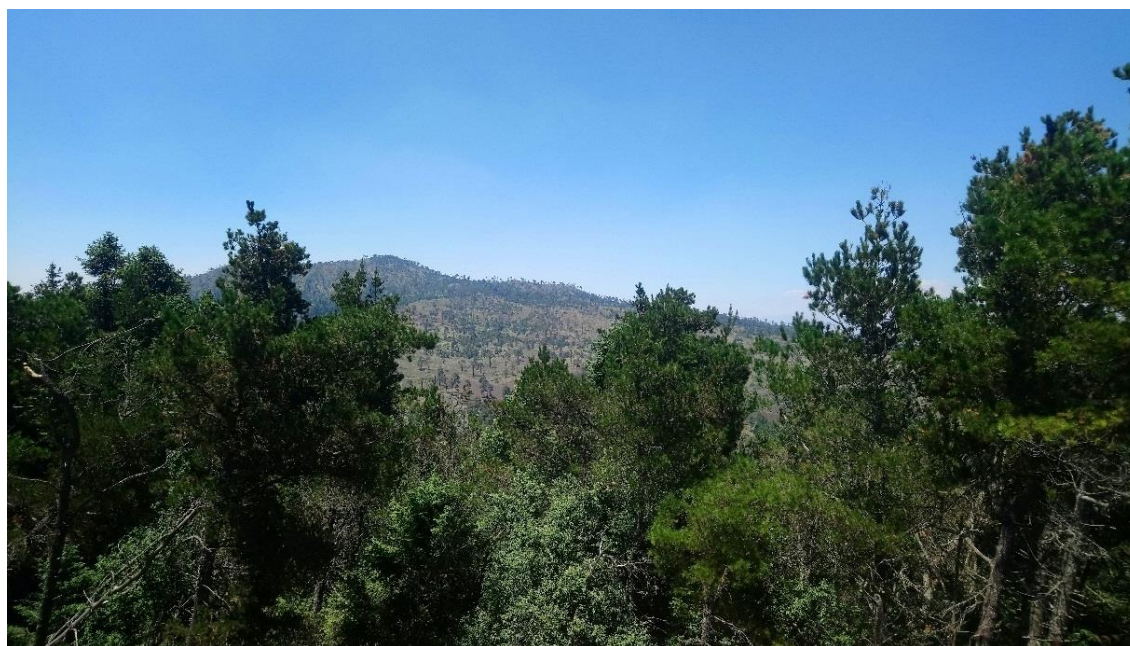


Imagen 10. Paisaje que evidencia el problema de tala inmoderada en los montes, (junio 2020).



Imagen 11. Ex convento y Parroquia de la Asunción de María, construcción a cargo de misioneros franciscanos, S.XVI. Fotografía tomada desde el patio trasero, a mano derecha se aprecia el arco botarel. Actualmente acceso denegado tras sismo de 2017, (agosto 2020).

1.2 Literatura tradicional

La literatura de tradición oral es dinámica, flexible, adaptable, se nutre a través de la repetición de cada informante y la imaginación del auditorio, rescata valores colectivos y su función es lúdica y aleccionadora. Se reafirma el lazo social que se da a través de ella, siendo que permite fortalecer el vínculo familiar y comunitario. La incertidumbre de que sea real, la posibilidad de su existencia, abre una gama de constructos en el imaginario individual y colectivo. Respecto a sus estudios, la escuela pidaliana determina dos tipos: tradicional y popular. Para efectos de este trabajo me enfocaré en aquella que pervive en variantes gracias al grado de apertura: “El carácter efímero de cada variante, o sea la inestabilidad textual definitoria de la literatura de transmisión oral debida a su 'apertura', significa que nunca se agotan las posibilidades de variación de un 'texto' [...] es necesario hacernos del mayor

número de versiones posibles, sin olvidar que jamás lograremos conocerlas todas.”⁵¹ De esta manera, el ejecutante puede “ser autor y transmisor al mismo tiempo”⁵². La conformación de este acervo comunitario o acervo tradicional⁵³ lo llamamos obra literaria de tradición oral el cual contiene un saber colectivo que fortalece un vínculo comunitario gracias a que se transmite de una generación a otra por medio de la palabra, a través de la *performance*. Es complicado determinar en qué momento se concibió un relato oral, lo que sí podemos asegurar es que lo valida la colectividad. Una vez apropiado, con ayuda de procesos nemotécnicos será transmitido de una generación a otra a través de un código de lenguaje común —que puede ser decodificado— y en donde se verán reflejados los valores, virtudes, vicios, miedos, problemáticas y conductas de determinada comunidad. Por lo tanto, se refuncionaliza y adapta de acuerdo al contexto del lugar. El acervo, señalan Mercedes Zavala y Alejandra Camacho no solamente da identidad a la región; forma parte de un patrimonio intangible. Dentro de esta literatura encontramos al cuento tradicional, la leyenda, el mito, la anécdota, la *memorat*, de los cuales hablaremos a grandes rasgos a continuación.⁵⁴

El “cuento tradicional” parece comprenderse fácilmente bajo la lupa de ser un relato de ficción. Julieta Campos señala que: “Para los pueblos arcaicos, [...] lo que cuentan los cuentos es ficción. [...] En el ámbito del cuento, [...] personajes humanos cumplen una aventura que puede ser favorecida por auxiliares y objetos mágicos”.⁵⁵ Por medio del cuento

⁵¹ Aurelio González, *El motivo como unidad narrativa a la luz del romancero tradicional*, Tesis de doctorado, El Colegio de México, México, 1990, p. 14.

⁵² Adriana Guillén, *Personajes y espacios sobrenaturales en la tradición oral de Coatepec, Veracruz*, Tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016, p. 30.

⁵³ “Por acervo tradicional nos referimos al conjunto de saberes o conocimientos que se transmiten básicamente de manera oral en una o más comunidades y se le considera una herencia cultural. A este mismo conjunto suele llamársele, también, acervo folclórico o patrimonio inmaterial, e inclusive desde medicina, alfarería, cestería, textiles, alimentos y otros similares hasta danza, oraciones, creencias, música y literatura”, en Mercedes Zavala Gómez del Campo y Alejandra Camacho Ruán, *Manual para la recolección de literatura de tradición oral*, El Colegio de San Luis, México, 2018, p. 9.

⁵⁴ *Idem*.

⁵⁵ Campos, *La herencia obstinada... op., cit.*, p.37.

se ficcionaliza la realidad, siendo así, los personajes logran cometidos que en la vida real son inalcanzables valiéndose de objetos mágicos por lo que transforma vivencias exagerando descripciones y sucesos a través de elementos maravillosos con la finalidad de entretener, enseñar, adoctrinar, advertir y por qué no, dejar en el imaginario una posibilidad de suerte o desfortuna. A pesar de ser concebido como ficción, el cuento, dice Zavala: “no elimina la posibilidad de que [...] sirva de refuerzo de ciertas normas y valores que a la comunidad interesa conservar.” Paraphraseando a la investigadora, tanto la leyenda como el cuento cuentan con la función lúdica y de enseñanza, solo que la leyenda al contar con el valor de verdad “cumple con una función más determinante”.⁵⁶

Para fines prácticos se concebirá “leyenda” en los términos de Mercedes Zavala, quien la define como: “una forma narrativa en prosa con valor de verdad. Se refiere a la relación del hombre con lo sobrenatural; sus temas pueden ser religiosos o profanos. El narrador la ubica en un tiempo más o menos reciente y en un lugar conocido por la comunidad.”⁵⁷ En el texto “La leyenda. Aproximaciones a un género casi invisible” Mercedes Zavala admite que las leyendas llamadas históricas pueden contar o no con el elemento sobrenatural. A través de la leyenda se divulgan los sucesos que han dejado huella en las comunidades, se trata de dar explicación a las geografías accidentadas que forman parte del paisaje, o a lo sobrenatural, se apoya en las referencias de lugares conocidos por los habitantes: una iglesia, calle, casa, árbol, inclusive la mención de un vecino. Las leyendas son el producto de una tradicionalización, misma que nos comunica: 1. El arraigo de los personajes, 2. La asimilación de sucesos históricos a través de ellos, 3. La importancia de los

⁵⁶ Zavala, *op., cit.*, (en prensa).

⁵⁷ Mercedes Zavala Gómez del Campo, *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-narrativas*, El Colegio de México, México, 2006, p. 240.

espacios que habitan, creando, de esta manera, un vínculo estrecho —comunidad-personajes— dentro de la cotidianidad de los habitantes.

Es importante notar que en trabajo de campo también se recopilaron anécdotas, las cuales fueron más sencillas de identificar, el narrador remite a su propia experiencia o a la de alguien cercano, es decir, narra en primera o tercera persona un suceso casi palpable, volviéndose testigos directos que confirman o ponen en duda, una vez más, la existencia de los personajes. A pesar de esta dubitación hay un traslado de entidades sobrenaturales al tiempo actual que demuestra la vigencia de su existencia para la comunidad. Dentro de este proceso destacan: La Llorona, las entidades de ultratumba (almas en pena, ánimas), los duendes y los nahuales. Mercedes Zavala señala que la anécdota emplea ciertos recursos poéticos y motivos tradicionales similares a los de la leyenda, pero no por ello significa que se trate de una leyenda, es decir, la anécdota maneja recursos propios de una estética colectiva que las hace semejantes.⁵⁸ La anécdota refuerza la existencia de los personajes en el tiempo actual al ser experiencias cercanas. En palabras de Zavala: “su función, además de entretener, es reforzar el valor de verdad de la leyenda”.⁵⁹ Sin embargo, hay investigadores como José Manuel Pedrosa quien señala que hay leyendas que son protagonizadas por los mismos narradores, es decir, lo que aquí llamo anécdotas.⁶⁰

Por otra parte, la distinción que hace Zavala entre la leyenda y el mito refiere a que:

La leyenda podría relacionarse con el mito porque ésta tiene valor de verdad y el mito tiene un valor fehaciente” además agrega que “la gran diferencia es que los sucesos narrados en el mito se ubican en un pasado remoto, anterior no sólo a la civilización letrada sino al hombre

⁵⁸ Zavala, *op., cit.*, (en prensa).

⁵⁹ *Idem.*

⁶⁰ José Manuel Pedrosa, “Mito, leyenda, cuento, chiste”, *Del mito clásico a la leyenda urbana*, canal UNED, Consultado el: 17 de noviembre de 2021. Consultado en: https://canal.uned.es/video/5a6f83acb1111fb6438b4b7c?track_id=5a6f83acb1111fb6438b4b7e&fbclid=IwAR1QWpqDyVfwGkyiEnXXksJISH95CFw2F5r1AvmNUKVfPEbEfWE_61tCBtA

mismo, a diferencia de la leyenda cuya narración se ubica en un pasado cercano que el narrador y sus oyentes pueden reconocer.⁶¹

Otra forma narrativa de estudio es el término *memorat*. Este término igual de complejo que el género leyenda se define a grandes rasgos como la narración contada de primera mano por el testigo que presenció el suceso sobrenatural. Zavala dice que memorata y anécdota son básicamente lo mismo, sin embargo: “La diferencia estriba en la manera como se cuenta: la memorata emplea motivos, recursos y estilos tradicionales que la acercan al texto literario mientras que la anécdota utiliza un lenguaje cotidiano y suele ser mucho más breve aunque su función sea la misma.”⁶² Para efectos de este trabajo dejaré de lado el estudio genérico de las distintas formas narrativas de tradición oral, por lo que llamaré anécdota aquellos textos narrados de primera mano por los testigos, así mismo los relatos de aquellas personas que cuentan la experiencia de un familiar cercano, vecino o amigo.

1.2.1 Relatos del corpus de estudio

En cuanto a la estructura de los relatos, notaremos que las versiones suelen contar con uno o varios elementos de valor de verdad que los ancla a la leyenda, aun cuando los motivos y tópicos que comparten también los encontramos en el género del cuento tradicional. De acuerdo con Aurelio González, entenderemos por motivo como “la unidad menor de significación narrativa de un relato (que implica por tanto una acción)”⁶¹ y por tópico “como lugares comunes, más o menos recurrentes, de comparación, referencia o ubicación espacio temporal”⁶³ pueden o no constituir una unidad narrativa. Siendo así, ambos géneros se

⁶¹ Zavala, *op., cit.*, (en prensa).

⁶² *Idem.*

⁶³ Aurelio González, “El tesoro del Romancero: la variación. Dos ejemplos de la tradición americana”, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, El Colegio de México, México, 2001, p. 55.

Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2021. Consulta en línea:

<https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI0101110053A/22172>

funden, es decir hay un problema de fronteras genéricas. Aunado a esto reitero lo arduo y complejo que es definir el género al que pertenecen. Por ejemplo, en *Mi esposa es una bruja* se narra como leyenda, sin embargo, cuenta con rasgos de cuento. La voz de la tradición ayuda a identificarlos más no es del todo esclarecedora. A continuación, se ejemplifica: “Había un señor que estaba enfermo y ese señor no se podía curar [...] Me contó la historia el mismo señor [...] pero fue verídico, no fue cuento. Fue una cosa real.” (El Charro Negro, 1); “De las sirenas sí, eso sí fue verdad, pero de lo demás en realidad son cuentos.” (Sirenas, 6).⁶⁴

El problema de las fronteras genéricas ha traído la atención de muchos investigadores; entre ellos la de Lilia Álvarez quien profundiza el tema en su tesis de maestría “Textos narrativos tradicionales del Valle de San Francisco: motivos, temas, tópicos y fronteras genéricas.”⁶⁵ A grandes rasgos se resume en la dificultad para determinar los puntos de encuentro y transición entre los géneros leyenda y cuento, a pesar de considerar la voz del narrador, las fórmulas de cierre e inicio, así como los procesos de variación.

La voz del narrador en las leyendas no tiene una participación directa dentro del relato, por lo que algunas veces será contada en tercera persona, de manera impersonal y sin dejar de lado el pacto de verdad: “Que había un señor carbonero, no sé el pueblo” (Brujas, 1.3); “Era una señora que salía normal” (Brujas, 1.4); inclusive cuando un familiar muy cercano: abuela o abuelo haya contado la historia: “Me dijo la abuelita Aurelia [...], que en

⁶⁴ Respecto del término “leyenda” el lector puede consultar a Elliot Oring, en Elliott Oring, “Legendry and the Rhetoric of Truth”, *The Journal of American Folklore*, Vol. 121, No. 480, p. 127. Linda Dégh, en Linda Dégh, *Folklor urbano. Vigencia de la leyenda y los relatos tradicionales*, Martha Blach (compiladora), ediciones Colihue, Argentina, 1999, p. 28. O bien, en Linda Dégh, *Legend and Belief*, Bloomington, Indiana University Press, 2001, p. 216.

⁶⁵ Para ahondar el tema consultar: Lilia Álvarez, “Textos narrativos tradicionales del Valle de San Francisco: motivos, temas, tópicos y fronteras genéricas”, tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2014, p.106.

Tepepan había una persona que así era.” (Brujas, 1.8) En la anécdota el narrador cuenta su propia experiencia o bien, el suceso de alguien muy cercano a él o ella: “Estaba en casa de mis abuelitos [...] me quedé a dormir en la sala de mis abuelos.” (Ánimas, 9), “Nos pasó a mí y a mi hijo.” (Mal aire, 2), “Historias de nahuales yo no escuché ¡yo lo vi!” (Nahuales, 7).

La recopilación en la zona de estudio fue fructífera y diversa, si bien es cierto destacaron las entidades zoomorfas, de ultratumba y demoniacas, también figuraron las divinidades religiosas como los santos y La Virgen: El Señor de las Misericordias, la Virgen de la Asunción, la Virgen de la Concepción, el Santo San Lorenzo, el Señor del Consuelo, el Señor de Chalma, San Martín Caballero y el Niñopan. En el caso muy particular de la Virgen de la Asunción alude al momento crucial a partir del cual se le comienza a rendir culto, la imagen religiosa se superpone a la preexistente sin perder la función inicial, por lo que afianza la fe católica y se establece como leyenda fundacional. Por otro lado, los personajes míticos de origen prehispánico están representados por: el Popocatépetl, la Iztaccíhuatl, el Teuhtli, la Tepexinola⁶⁶ y los Saudinos. Los personajes míticos no logran ser modificados y conservan sus características esenciales. Tanto los personajes religiosos como los míticos no se abordarán en este estudio, reitero que la finalidad es analizar solo aquellos que permiten ver la composición tanto del vértice como de las aristas de ambas cosmovisiones (prehispánica-occidental). Si bien ambos grupos no serán tema de estudio en este momento, sí lo será de futuras investigaciones, por ello tampoco se anexan en el corpus. En el caso

⁶⁶ Corresponde al estado de Morelos. Se visitó esa región a pesar de quedar fuera de la región folclórica de estudio al indagar un poco más sobre el personaje religioso El Señor de las Misericordias del poblado de San Pedro Atocpan. Sin embargo y debido a lo que se estipula quedaron fuera del análisis.

particular de los duendes, entidades relacionadas estrechamente con la naturaleza —en esta región—, quedaron fuera al faltar elementos de investigación que concretaran su análisis.

Dentro de las entidades que se contraponen al bien están: el Diablo personificado en El Charro y los personajes que pactan con el demonio: don Larín, Juan Carnero, Albinita la diabla y La novia del Diablo, entidades que afianzan el proceso evangelizador al salvaguardar valores tradicionales y que en su momento ayudaron a reconfigurar la creencia de la cultura conquistada. Parte importante de estos personajes es la configuración basada en un pensamiento mestizo, por ello veremos elementos ancestrales con una carga negativa adjudicada en el proceso colonizador.

Un grupo igual de importante, pero con menor número de textos es el de los aparecidos y seres fantasmales, a quienes se les considera cohabitan y deambulan en dos dimensiones, la terrenal y la del Más Allá. Quiero aclarar antes de continuar que en un momento dado pensé agrupar dentro de la tipología de Ánimas y Apariciones a los personajes que fungen como entidades castigadoras y trasgresoras, sin embargo, algunas apariciones suelen ser más bien violentas y vengativas por distintas razones.

También están presentes las entidades de la naturaleza (las sirenas). Los nahuales y las brujas son clara muestra de ser mezcla de dos culturas al estar relacionados con una antigua tradición de médicos (curanderos y brujos) y por el otro lado al ser satanizados. Hay personajes que cuentan con una doble significación, ya sea con mayor carga de una tradición cristiana o bien, prehispánica, es el caso de: Juan Carnero, la sirena y el Mal aire. Así mismo, la configuración de los personajes: “responde[n] a un sistema de referencias y de valores

culturales que se conforman de elementos estéticos, códigos lingüísticos y recursos poéticos varios.”⁶⁷ Llamado *personajes tipo*. (Vid *infra*, “Personajes tipo”, pág. 65).

1.3 Estado de la cuestión

Las publicaciones académicas que privilegian la recopilación de relatos literarios de tradición oral en esta región de estudio, forman parte de investigaciones antropológicas, etnográficas, históricas y lingüísticas basadas en levantamiento de información en trabajo de campo. Por lo tanto, los textos recogidos se analizan con la lente de otras disciplinas dejando de lado o incluso desconociendo la perspectiva literaria. En este punto, los inconvenientes a los que se enfrenta la persona que desee examinar los estudios y publicaciones de difusión y preservación desde la perspectiva literaria son: la falta de datos sobre los informantes, parámetros de edición y en algunos casos imprecisiones metodológicas de vital importancia para cualquier análisis. Sin embargo, a pesar de no contar con una línea de estudio enfocada en la literatura de tradición oral, los cuentos, leyendas y mitos fundacionales recopilados y conservados ayudan a reconocer la narrativa tradicional de los pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México a través algunas décadas.

Bajo una revisión de textos recopilados que datan desde 1910 hasta el tiempo actual, menciono algunos títulos identificados como cuentos y relatos míticos que se encuentran vigentes hasta nuestros días en la tradición oral: *El Teuhtli y el Iztaccíhuatl* y *Las hazañas del Tepozteco*, *El dios Huitzilopochtli y la princesa Xóchitl*, *Cuento sobre la mujer blanca*, *Cuentos sobre el nahual*, *La mujer y su marido toro*, *El pacto de Alfonso con el pingo*, *Lucas Carnero*, *Un vampiro mujer* y *El conejo es un tesoro*. A la luz de estos títulos vigentes por

⁶⁷ Claudia Carranza y Mercedes Zavala (editoras), *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015, p. 11.

111 años (hasta donde tenemos evidencia escrita), me parece pertinente dejar en el aire —para futuras investigaciones— la siguiente pregunta ¿qué valores son los que se conservan a través de ellos? ¿Distan mucho de los actuales?

Uno de los primeros trabajos identificados en la región de estudio es el de Franz Boas, antropólogo de origen alemán radicado en Estados Unidos (1858-1942), quien realizó investigación de folklore en Milpa Alta entre 1910 y 1912. Recopiló y publicó en (español y náhuatl) en 1920 en la revista *The Journal of American Folklore: Un muchacho perezoso, Los hechiceros, El puerco y el burro, El ermitaño y el asesino*, por último, *Los tres muchachos flojos*, todos ellos cuentos.⁶⁸ Los relatos difundidos se leen en lengua náhuatl con traducción al español por el profesor José María Arreola.⁶⁹ A pesar de ser un estudio antropológico no se detallan los datos del o los informantes, la zona específica de recopilación ni otro tipo de información que serían importantes reconocer, por otro lado, es de destacar el carácter de preservación de esta publicación.⁷⁰

En el proyecto liderado por Franz Boas participaron Pablo González Casanova, Isabel Ramírez Castañeda, José María Arreola y Herman Haeblerlin, quienes también realizaron y aportaron al trabajo de campo, dicho proyecto culminó con 21 textos recopilados.⁷¹ *La huida mágica* es un cuento publicado en lengua náhuatl por González Casanova. Inicia con una breve introducción en español donde se establecen los criterios de transcripción que dan énfasis al estudio lingüístico. Así mismo, por la finalidad del estudio, en la traducción al español no hay reglas de puntuación, por consiguiente, la primera lectura es de difícil

⁶⁸ El informante introduce vocablos castellanos en la narrativa náhuatl como “pero”, “para”, “hasta”, por mencionar algunos.

⁶⁹ Filólogo jalisciense (1870-1955) de la dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, México, quien además fungió como director del Instituto Científico y Literario San Ignacio de Loyola.

⁷⁰ No encontré ninguno de estos relatos en los trabajos de campo realizados, quedará para otro estudio bajo una búsqueda específica que nos permita cotejar la posible pervivencia de estos cuentos.

⁷¹ Antropóloga milpaltense.

comprensión. Es importante subrayar que el texto omite los datos del informante, sin embargo, la enunciación: “El texto adjunto es copia de una transcripción tomada rápidamente del dictado de un individuo de Milpa Alta”,⁷² es indicador de que se trata de un texto oral.

El texto de Isabel Ramírez cuenta con los títulos: *Curanderos, Tlatmaques, Curación, El que limpia y El último día de la cosecha*.⁷³ Por último, Branz Boas y Haeberlin publican cuatro años después en la misma revista, “*Ten Folktales in Modern Nahuatl*”,⁷⁴ que incluye los siguientes títulos de cuentos en náhuatl con traducción al inglés: *The old man of Teutli and the rabbit, The fox and the coyote, The squirrel and the prairie Dog, Coyote y the tlacuache, The tomato peeler, The witch, The woman who became a coyote, The old King who died for cold, The King and his three sons, The boy who was afraid*.⁷⁵

En 1948 Luz Jiménez conoce al etnohistoriador y etnolingüista Fernando Horcasitas.⁷⁶ Del trabajo conjunto, Horcasitas publica *De Porfirio Díaz a Zapata. Memoria náhuatl de Milpa Alta*,⁷⁷ libro que compila las memorias de doña Luz Jiménez y de donde se rescatan dos relatos míticos: *El Teuhltli y el Iztaccíhuatl y Las hazañas del Tepozteco*. Una segunda publicación registra 44 cuentos de doña Luz Jiménez en español y lengua náhuatl: *Los cuentos en náhuatl de doña Luz Jiménez*,⁷⁸ los cuales se presentan de la siguiente manera:

1. Relatos cosmogónicos y etiológicos (7): *El mundo, Los dioses, Cuento sobre la mujer*

⁷² Se enfoca en la parte lingüística y pone énfasis en la transcripción fonética de la lengua. Publicado en: *The Journal of American Folklore*, Vol. 33, No. 127, Hispanic Number (Jan-mar., 1920), pp. 25-27.

⁷³ Al cual aún no tengo acceso debido a que el artículo no se encuentra disponible en su totalidad en línea. La publicación completa se ubica en la Universidad de Austin.

⁷⁴ Franz Boas y Herman Haeberlin, “Ten Folktales in modern nahuatl”, *The Journal of American Folklore*, vol. 36, 1924, pp. 345-370.

⁷⁵ Gomezcézar, *op., cit.*, p. 43.

⁷⁶ “En realidad, se llamaba Julia Jiménez González, originaria de Villa Milpa Alta e integrante de una familia campesina que tuvo que huir a la ciudad en 1916, por la violencia de la revolución. En la Ciudad de México, de manera casual, se convirtió en modelo de varias de las escuelas más importantes de pintura” *Ibidem.*, p. 49.

⁷⁷ Publicado en la UNAM en 1989.

⁷⁸ Fernando Horcasitas, Sarah O., *Los cuentos en náhuatl de doña Luz Jiménez*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 1979.

blanca I, Cuento sobre la mujer blanca II, Los tres hombres y el agua, Los señores de Cuernavaca, Teutli y el Popocatepetl, El Tepozteco; 2. Relatos de lo sobrenatural (12): Cuento sobre Dios nuestro padre, Las niñas de Chalma, Cuento sobre el nahual, Un árabe y una mujer, La mujer y su marido toro, El muerto y la mujer, El demonio y el hombre, Cuento sobre la bruja, El demonio y las cinco niñas, Las fieras de Chalma, Las tres esposas, Cuento de la señora llamada Cleofas; 3. Cuentos moralizadores (4): El abuelo, el niño y la cobija, Florita y los huevos, Cuento sobre una sirvienta llamada Mariquita, La fiesta de los muertos, 4. Acontecimientos locales (3): El diluvio, Favor de pasar despacito, El ferrocarril; 5. Cuentos de hadas (7): José el oso, Juan el oso, Un rey con veinticuatro hijas, Jorge y el gigante, Cuento sobre los ladroncitos, Cuento sobre unos hombres, Policarpio; 6. Cuentos cómicos (11): Cuento del Juan el tonto, Cuento del búho y la muchacha, Cuento de la mujer y la niña, Cuento que sale del corazón, Un español y un aguacate, Los compradores que van lejos, El burro y el borrego, El conejo y el tlacuache, Los animales y la boda, Cuento sobre el hombre y una serpiente, Un español y un indio.

En 1952 William Madsen, antropólogo norteamericano, realizó estudio de campo en el poblado de San Francisco Tecoxpa, como resultado de una estancia de 16 meses publica *The Children of the Virgin*. A pesar de ser un trabajo antropológico cuya finalidad fue recabar “información acerca de los descendientes modernos de los aztecas”,⁷⁹ el autor logra recopilar relatos que están inmersos dentro en una descripción narrativa de tradiciones y costumbres por lo que no cuentan con un apartado especial o título que los identifique a primera vista. La publicación se divide en 14 capítulos, haré mención solo de aquellos donde identifiqué leyendas, cuentos o mitos de la comunidad. Debido a que carecen de título, agregué uno de

⁷⁹ William Madsen, *Los niños de la Virgen. La vida hoy en un pueblo azteca*, University of Texas Press (1960), traducción al castellano, Ciudad de México, 2018, p. VII.

acuerdo con el núcleo narrativo del relato:⁸⁰ Capítulo 4. Mi casa es tu casa (*Los ancianos sabios, Las almas que protegen a los recién nacidos*),⁸¹ Capítulo 5. Hijos del destino (*Enanos de lluvia I, Mal aire, Enanos de lluvia II*),⁸² Capítulo 8. Dios el destructor (*Brujo, El Popocatepetl y el Teutli, Señor sol, Cihuapilli, Enanos de lluvia III: ahuatoton, José y los enanos de la lluvia, El pacto de Alfonso con el pingo, Lucas Carnero, El conejo es un tesoro*),⁸³ Capítulo 11. Mal aire (*Don Eusebio y los enanos I, Don Eusebio y los enanos II, Los enanos de lluvia y los curanderos, Los fantasmas, Almas en pena, Aire de noche, Las tres mujeres fantasmas*),⁸⁴ Capítulo 12. Brujería (*Don Mario es un nagual, Don Mario el brujo, Un vampiro mujer, Un brujo llamado tlacique, La Virgen y el cabello*).⁸⁵ Los relatos en algunos casos inician con la fórmula de cuento “Érase una vez...”, en otros se presentan como leyendas; son visibles al menos 25 relatos dentro de esta publicación la cual vislumbra un arduo trabajo de campo, sin embargo, el investigador pocas veces cita algún texto tal cual lo ha recopilado de los transmisores, él se convierte en el informante directo, por lo que en el recorrido de las páginas se llegan a filtrar sus impresiones como persona externa de la comunidad. Algunos de los relatos del libro *The Children of the Virgin* tienen paralelos con los del corpus de estudio.

En 1957 llega el antropólogo holandés Rudolf A. M. van Zantwijk a Milpa Alta, tras su estancia publica *Leyendas nahuatlacas* que incluye los siguientes títulos: *El altar rodeado de montes, Los verdaderos mexicanos, El Aztecatl y el gachupín o El buscador de oro, Un*

⁸⁰ Como parte de la documentación de esta investigación, en el primer capítulo “La Herencia Azteca” el investigador se apoya en los estudios de Clavijero, Burland, Sahagún, Alarcón para referir algunos relatos míticos, estos no serán mencionados.

⁸¹ Madsen, *op. cit.*, p. 69.

⁸² *Ibid.*, pp. 75-88.

⁸³ Madsen, *op. cit.*, pp. 125-139.

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 181-191.

⁸⁵ *Ibid.*, pp. 193-213.

barrio que se llama Xacahuenco, El destino de Tepenahuac, El Ontexayaque o El de las dos caras, El dios Huitzilopochtli y la princesa Xóchitl, El hombre que escapó de la muerte, El torbellino, Cuando se come la luna, Los Aztecame y los aire divinos, El sacerdote el pedidor de agua y el brujo y Los nahuales. Las recopilaciones mencionadas integran una revisión enfocada en el estudio de la lengua náhuatl.

A partir del siglo XXI colectivos comunitarios publicarán, en algunos casos, bajo un perfil histórico y traducción al náhuatl, libros de cuentos y leyendas que contribuirán en la difusión y preservación del acervo comunitario. La mayoría de ellos apoyados por programas del gobierno como el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).⁸⁶ Acervo donde predominan los relatos de nahuales, brujas o *Tlaciuhqueh* y tesoros. Las publicaciones se reconocen con los siguientes títulos: *Tesoros del campo de Milpa Alta* (2002); *Mitos y leyendas de Xochimilco* (2005); *Tesoros del campo de Xochimilco* (2006); *Xicomulco. Historias y recuerdo* (2007);⁸⁷ *Frente al Tlicuil. Relatos tradicionales de Milpa Alta (Ixpá in Tlecuilli. Momoxco Zazaniltin)* (2010); *Quetzaltlahtolli. Palabra náhuatl contemporánea* (2010); *Brujas, nahuales y serpientes. De la realidad a la leyenda* (2012); *Nemiliz tlacuilolli Xopantlacualli. La leyenda del Xopantlacualli, la comida del tiempo verde* (2014); *Leyendas olvidadas de Xochimilco* (2018). En las publicaciones recientes (2019) se encuentran: *¿Me lo cuentas otra vez? Antología de leyendas*,⁸⁸ *El muerto vivo y Nahuales*.⁸⁹

⁸⁶ Actualmente las siglas responden a: Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias.

⁸⁷ La edición viene sin fecha, sin embargo, me pareció importante averiguar el año como registro de las publicaciones.

⁸⁸ La publicación de este libro incluye la metodología y los criterios de edición aplicados con base en los parámetros de estudio de la literatura de tradición oral.

⁸⁹ Incluye un breve estudio.

Sin embargo, una vez más, en su mayoría se enfocan en la preservación de los relatos y de la lengua náhuatl dejando de lado el estudio literario.⁹⁰

A un siglo de los primeros trabajos de recopilación en la región, contribución basta y vital, hasta el momento, no se ha realizado ninguna investigación que retome los relatos publicados desde una mirada literaria, manifiesto que hace falta dicho estudio para ver posibles giros en la función de los personajes o multiplicidad, pérdida de temas y motivos o preservación de los mismos, cambio de formatos en la narrativa que además nos llevan a la construcción de creencias de toda una región cultural. Así mismo expongo la necesidad de crear un repositorio o anexar el acervo a uno más grande que resguarde tan valioso material.

1.4 Trabajo de campo

El primer objetivo del trabajo de campo fue enfocarme en recopilar leyendas de las comunidades de los pueblos originarios de Tláhuac, Milpa Alta y Xochimilco. En el periodo de noviembre de 2017 a febrero de 2018, recogí 113 relatos en grupos de adultos mayores de la alcaldía de Milpa Alta; estos textos conforman la primera etapa del trabajo de campo. El objetivo primordial fue seleccionar 33 relatos para ser publicados bajo el título *¿Me lo cuentas otra vez? Antología de leyendas* (actualmente impresa),⁹¹ como parte de la convocatoria de Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC) en su edición 2017, donde se trabajó con abuelos y niños de educación básica.⁹²

⁹⁰ En el Anexo 1 el lector encontrará una tabla con los nombres de los relatos mencionados aunada la ficha bibliográfica de su ubicación.

⁹¹ Descargable en el sitio web:

https://culturacomunitaria.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Publicaciones%20PACMyC/LeyendasFinalPACMyC_compressed.pdf

⁹² Dado que esta investigación se enfoca en el estudio literario de los textos recopilados menciono de manera breve el trabajo con las y los niños.

Para vincularme con los grupos de adultos mayores conté con el apoyo institucional del Patronato Delegacional a cargo, en aquellos años, de la profesora Alicia Robles quien me facilitó una lista con horarios, teléfonos y direcciones de los puntos de encuentro de un total de 28 grupos; considerando las actividades y horarios de cada uno se agendó un taller con ocho de ellos. Además, se sumaron dos grupos culturales independientes: Casa del Arte Tlaixco del poblado de Santa Ana Tlacotenco y El Consejo de la Crónica de Milpa Alta.

A continuación, se nombran los grupos y la comunidad que representan: *Ichpocame* (San Agustín Ohtenco), *Cozamalutli* (San Juan Tepenahuac), *Xochilcapachtli* (San Lorenzo Tlacoyucan), *Hueyitlahuilli* (San Pedro Atocpan), *Oztotitla* y Escuela de vida (San Pablo Oztotepec), La Lupita y Abuelitos de Cuauhtenco (San Salvador Cuauhtenco), con un rango de edades que van de los 58 a los 90 años. Con cada grupo se establecieron tres sesiones de una hora de trabajo. En conjunto, un total de 24 sesiones. En cuanto a la cantidad de integrantes por grupo fue variable, dependiendo el poblado, de los menos concurridos: San Agustín Ohtenco (7) y San Juan Tepenahuac (12); de los más concurridos: San Pedro Atocpan (27), San Pablo Oztotepec grupo Escuela de Vida (31) y San Salvador Cuauhtenco grupo Lupita (33). La disposición de los adultos fue entusiasta una vez que recordaron aquellos relatos que escucharon de sus padres, abuelos o vecinos. La propuesta inicial era obtener relatos escritos, sin embargo, no consideré dos cosas: a) muchos de ellos tienen la vista cansada, b) no saben escribir. Finalmente, y por comodidad de todos se procedió a grabarlos en audio y cuando fue posible en video.

En la primera sesión me enfrenté a la afirmación: “yo no me sé ninguna” o bien “no, de esa no sabemos” a modo de renuencia, por lo que una de las iniciativas fue mencionar personajes e inclusive contar la leyenda o el cuento completo, incluso las que ya me habían compartido en otros grupos. Dicha estrategia propició dos reacciones interesantes: 1.

Asombro de los relatos que se cuentan en comunidades aledañas y que en su zona no están presentes, 2. Confianza y seguridad para comunicar sus relatos al ver que en otras comunidades se atrevían a hacerlo. La resistencia por contar sus historias me parece se debe al recelo por compartirlas.⁹³ Una vez que uno de ellos se animaba a narrar, los demás intervenían diciendo “así no va la historia”, por consiguiente, se explicó que hay maneras diversas de recordar un relato, por lo tanto de contarlo.

Otras situaciones fueron: en grupos grandes y con mala acústica del lugar se dispersaban los integrantes dado que todos querían contar.⁹⁴ La mala acústica acarrió otra problemática, filtración de sonidos no deseados que contaminaron algunas entrevistas y que dificultaron la transcripción (se trabajó todo el tiempo con la aplicación *Smart Voice* de un celular). Por último, determinar los criterios de edición para ser aplicados, en lo personal, fue la parte más compleja. Al no tener claro cómo establecerlos revisé criterios de edición de otras investigaciones, sin embargo, me percaté que no hay una unificación, un método, es decir, cada especialista dictamina los criterios de acuerdo a la factibilidad de su estudio (*vid infra*, “Criterios de edición”, pág. 58).

La siguiente etapa consistió en compartir las leyendas y anécdotas recopiladas con las y los alumnos de dos escuelas primarias de las comunidades de San Francisco Tecoxpa y San Jerónimo Miacatlán; resultado de ello son algunas ilustraciones de los personajes sobrenaturales de la región de estudio publicadas en *¿Me lo cuentas otra vez? Antología de leyendas*.⁹⁵ En la siguiente tabla se muestra cómo quedó organizada y clasificada la primera parte de los relatos recopilados:

⁹³ Una vez publicado el libro sería repartido de manera gratuita a cada integrante de los distintos grupos.

⁹⁴ Cabe mencionar que como parte del proyecto *¿Me lo cuentas otra vez?* Se realizaron grabaciones en video difundidas por medio de redes sociales

⁹⁵ Para ver algunas de las ilustraciones y descargar el libro entre al siguiente link:

| Tema | No. |
|---------------------------------------|-----|
| Serpientes y tesoros | 14 |
| Nahuales | 18 |
| Brujas y <i>tlacihque</i> | 14 |
| Duendes | 2 |
| El Charro | 4 |
| Gárgolas | 3 |
| Juan Carnero | 2 |
| La Llorona | 5 |
| Milagros | 3 |
| Santos | 15 |
| Peregrinaciones | 1 |
| Mal aire | 8 |
| Diablo | 1 |
| El muerto | 5 |
| Almas en pena, aparecidos y fantasmas | 8 |
| Día de Muertos | 10 |
| Total | 113 |



Imagen 12. Adultos mayores del grupo *Lupita*, San Salvador Cuauhtenco, (febrero 2018).



Imagen 13. Adultos mayores del grupo *Xochicalpachtli*, San Lorenzo Tlacoyucan, (febrero 2018).

Hubo dos periodos más de trabajo de campo. La segunda etapa se realizó del 21 al 27 de abril del 2019. Recorrí los poblados de San Andrés Mixquic (Tláhuac), Santa María Nativitas (Xochimilco) y San Pedro Atocpan. Regresé a San Pedro Atocpan aun cuando ya había realizado trabajo de campo con el grupo de adultos mayores porque sabía de la existencia de una leyenda relacionada con una sirena dentro de esta comunidad. A pesar de haber preguntado en las sesiones con los abuelos, nadie compartió algo referente a ella, pero tampoco negaron desconocerla. De ahí que decidí continuar con la búsqueda.

En Santa María Nativitas obtuve relatos referentes a sirenas, tesoros, La Llorona y El Charro Negro. De manera particular, se me dificultó trabajar en este poblado, siendo que los habitantes no se abrían a compartir sus relatos. En cambio, en el mercado regional de Xochimilco me dieron referencia de informantes privilegiados, habitantes del barrio la Asunción, calle del Infiernito, donde logré mi cometido. El periodo fue corto y me enfrenté a la peor situación dentro de todo el trabajo de campo, extravié el celular con el que grabé

los dos primeros días perdiendo audios donde destacaban leyendas de duendes y tesoros de la revolución.⁹⁶



Imagen 14. Vecinos del barrio La Asunción, callejón del Infiernito, Xochimilco, (julio de 2019).



Imagen 15. Entrevista con habitantes del poblado de San Pedro Atocpan, Milpa Alta, (abril 2019).

⁹⁶ Lección de trabajo de campo, realizar resguardo inmediato del material recopilado.

La última etapa de investigación en campo fue de julio a agosto de 2019. Con los contactos hechos regresé a Mixquic y Xochimilco. En Mixquic además de recorrer nuevamente las calles logré agendar con la familia Pacheco, originarios de la región, quienes me compartieron historias sobre duendes, la sirena, tesoros y sobre los saudinos. Mientras tanto, en Xochimilco me reuní con el colectivo de mujeres “Amapola del sabor”.⁹⁷ Otros poblados visitados fueron: Santa Cruz Acalpixca, San Andrés Ahuayacan, San Mateo Xalpa, de donde se obtuvo poco registro.

Realizar trabajo de campo en mi propia comunidad, en este caso, facilitó en varias ocasiones el acercamiento con los habitantes y el desplazamiento a las poblaciones aledañas, contar con contactos y amistades de otras comunidades simplificó la búsqueda ya que algunas entrevistas se concretaron por medio de citas. Empero, este medio no siempre fue exitoso debido a que cada persona cuenta con sus propios tiempos y actividades. Así, por medio de un cronograma preestablecido, salí en busca de informantes, sobre todo, en la región de Xochimilco y Villa Milpa Alta. Hubo gratas y fructíferas entrevistas como el caso de la señora P.S.R, del poblado de San Pedro Atocpan quien solicitó quedar en el anonimato. El encuentro con ella y su familia (hija y nieta) fue casual. Debido a la circunstancia en la que nos encontramos (en la calle) me dijo que compartiría una leyenda, terminó colaborando con nueve relatos y cinco versiones de lírica popular —estos últimos no incluidos puesto que no es la finalidad de este estudio—. En otros casos, los mismos habitantes me sugerían ir con familiares o conocidos. No todos los acercamientos son gratas experiencias, hay rotundas negativas. Bajo mi observación, algunos informantes tienen pena de contar porque piensan serán enjuiciados al decir algo de lo que ellos mismos dudan que sea real.

⁹⁷ Reuniones que giran en torno al rescate de la comida tradicional xochimilca.

Al trabajo de campo hay que ir con buena actitud, amabilidad y disponibilidad de tiempo. Por otro lado, se piensa, de manera errónea, que los adultos mayores son los únicos que saben transmitir relatos. Si bien es cierto que ellos tienen mayor cúmulo de información y sabiduría por la experiencia vivida, no siempre garantiza que a mayor edad se tendrá un buen informante.



Imagen 16. María Luisa Colín Ramírez, 91 años, a mano derecha su hija, barrio La Asunción, Callejón el Infiernito, Xochimilco, (julio 2019).



Imagen 17. Mujeres del colectivo Amapola, dedicadas al rescate y difusión de la gastronomía tradicional xochimilca, cuentan con un punto de reunión para posteriormente trasladarse por trajinera a lugar donde preparan los alimentos, (julio 2019).

Para encontrar a los transmisores privilegiados hay que tener paciencia, a veces se corre la suerte de que un mal informante te oriente y lleve a uno habilidoso.⁹⁸ En varias ocasiones el entrevistado brinda contenido sobre la historia de su comunidad que ayudan a contextualizar la investigación y sustentar el análisis, además de dar pie a la credibilidad y la veracidad de lo narrado. Algunos datos enriquecen el acervo literario de la comunidad y fortalecen el vínculo que se teje entre comunidades, como es el caso de la leyenda sobre cómo llega la virgen al poblado de San Juan Tepenahuac y las personalidades implicadas:

Por fechas muy antiguas, nadie supo qué personas participaron en el recibimiento de la Inmaculada Purísima Concepción. Lo que podemos decir es que los últimos años de vida, el señor Evaristo Robles Martínez recordaba algunos nombres: Marcelino Palacios, Guadalupe Ibáñez, Félix Sandoval y Pedro Martínez. Para esto, como era el más joven de las personas,

⁹⁸ Para profundizar en el tema referente a informantes privilegiados consultar Mercedes Zavala y Alejandra Camacho, *op., cit.*, p.11.

nunca pensó en saber el nombre del Párroco de San Antonio Tecómitl, porque él fue el que la recibió.⁹⁹

A continuación, se desglosa el contenido del corpus que como ya se dijo, fue recopilado en tres etapas de trabajo de campo.

1.5 Corpus

Se entrevistaron a 132 personas, 69 mujeres y 63 hombres pertenecientes a tres alcaldías: Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta y un total de 17 pueblos originarios. Las edades de los informantes van de 7 a 95 años.

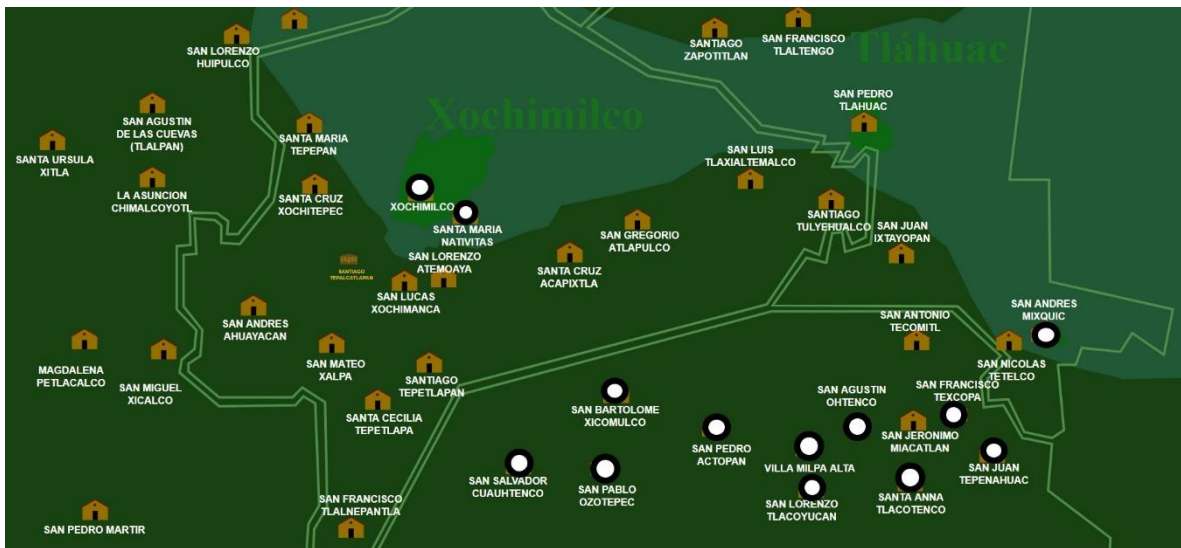


Imagen 18. Mapa adaptado donde se localizan con puntos blancos las micro regiones donde se realizó trabajo de campo.¹⁰⁰

⁹⁹ Informó: Anónimo, San Juan Tepenahuac, Milpa Alta. Recogió: MRZ. San Juan Tepenahuac, Villa Milpa Alta, 22 de julio de 2019.

¹⁰⁰ Parte tomada de un mapa en: Teresa Mora Vázquez (coord.), *Los Pueblos Originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico*. Gobierno del Distrito Federal, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2007.

Se obtuvieron 311 versiones protagonizadas por los siguientes personajes: nahuales, brujas, *tlacihque*, Juan Carnero, don Larín, La novia del Diablo, Albinita la diabla, La Llorona, La Muerte, El Muerto, el Mal aire, El Charro Negro, sirenas, duendes, personajes míticos (Hueyitlahuilli y la reina Xochitl), los saudinos, santos y la Virgen en distintas representaciones, de animales y lugares mágicos. Sin embargo, la finalidad de este trabajo no fue enfocarme en leyendas religiosas ni mucho menos en personajes míticos, por lo tanto se omitieron los textos relacionados con santos y la Virgen: *El Señor de las Misericordias del poblado de San Pedro Atocpan*, *Santo San Lorenzo*, *El Señor del Consuelo de San Bartolomé Xicomulco*, *San Martín Caballero*, *El Señor de Chalma*, *El Niñopan*, *La Virgen de la Purísima Concepción* y *La Virgen de la Asunción*; personajes míticos: *El capricho de Hueyitlahuilli*, *La reina Xóchitl*, *Teuhtli*, *Popocatépetl e Iztaccíhuatl*, *Los cerros fueron gigantes*, *El Teuhtli se enamoró de Iztaccíhuatl*, *Iztaccíhuatl era una doncella*; los saudinos: *Los saudinos hombres fuertes y grandes*, *Los saudinos eran gigantes*, *Construcción de la iglesia de Mixquic*.¹⁰¹

Por consiguiente, se presenta un corpus de 256 versiones —con un estudio final de 222 versiones— de 117 personas entrevistadas, 58 fueron hombres y 59 mujeres.¹⁰² En los relatos destacan las figuras del nahual y aparecidos, en menor grado La novia del Diablo, La Muerte y *tlacihque*. El personaje que cuenta con una versión es Albinita la diabla. Los relatos que presentan mayor número de versiones son: *El hombre que se casó con una bruja* (9), *La sirena de San Pedro Atocpan* (8), *¿Quién era La Llorona?* (5), *La víbora que es dinero* (5),

¹⁰¹ Se recopilaron algunas versiones de lírica tradicional: canciones de cuna, juegos de mano, uno que otro corrido (*Pipis y gañas*, *Naranja Dulce limón partido*, *Los maderos de San Juan*, *Moa te co*, por mencionar algunos). Una vez delimitado que el corpus de estudio estaría enfocado a la narrativa de tradición oral se omitió este apartado. Sin embargo, lo anoto con la intención de que algún estudioso de tradición oral interesado en la región considere el amplio acervo de lírica tradicional tanto en castellano como en lengua náhuatl.

¹⁰² Las 34 versiones pendientes de estudio refieren a: saudinos, duendes, personajes míticos, de animales.

Hizo pacto con el Diablo (4), dentro de estas versiones podremos distinguir variantes, por ejemplo, en la leyenda *Hizo pacto con el Diablo* la manera de pactar cambia, el nombre del personaje demoníaco y la manera en que muere el protagonista. Esto gracias al grado de apertura característico del género leyenda.

Es importante mencionar que no todas las grabaciones aportaron al análisis, algunos relatos se omitieron por falta de pertinencia. Aquellos informantes con la cualidad de transmitir el conocimiento o el “saber” de la comunidad se identifican como “transmisores privilegiados”. Al respecto señalan Mercedes Zavala y Alejandra Camacho en el *Manual para la recolección de literatura de tradición oral*:

Estos portadores o transmisores privilegiados manejan estructuras complejas y sistemas de lenguaje que requieren tanto de la conservación como de la variación de diversos elementos del texto. Esta combinación equilibrada es la que permite que un cuento, un romance o una copla se cuenten o canten desde hace siglos en muy distintos espacios geográficos: es decir, se trata de una literatura viva, vigente, que llamamos literatura tradicional.¹⁰³

Bajo esta misma línea argumentativa es como veremos que informantes privilegiados hacen uso de intervenciones de diálogo: *El nahual de Topilejo*, *El Charro Negro de Xochimilco*, *El quejido del muerto*, *El Charro Negro se aparece en el cerro*, por ejemplificar; recurso del cual se vale el narrador para dar agilidad e interesar al escucha.

También es importante señalar que algunos personajes sobrenaturales no son exclusivos de esta región, es el caso de La Llorona, Las sirenas, los duendes, las brujas, los nahuales y El Charro Negro, ubicados en distintas partes de la República Mexicana e inclusive en Latinoamérica en donde se les encuentra a veces con variantes en el nombre o en la descripción física, pero conservan la función del personaje o algún rasgo distintivo. Otros perviven en el imaginario colectivo de determinada localidad; don Larín, por ejemplo,

¹⁰³ Mercedes Zavala y Alejandra Camacho, *op., cit.*, p. 10.

se identifica como vecino del barrio de Santa Cruz en Villa Milpa Alta. A pesar de ello, los motivos y tópicos con los que se construyen sus historias ven en relatos sobre otros personajes. Con relación a lugares predominan cuevas, cerros, barrancos, panteones, canales y el monte, la gran mayoría se establecen como espacios de peligro.

En el trabajo de campo me enfoqué en el género leyenda por considerar que, a través del pacto de verdad, a diferencia del cuento, el relato nos acerca a lugares dentro de la comunidad, personajes, sucesos históricos de una forma más íntima; de manera que se construye un espacio vital donde estos personajes son capaces de manifestarse para dilucidar los valores arraigados y las problemáticas que los aquejan. Las anécdotas, por su parte, indican una relación estrecha y cotidiana que viven los habitantes con sus personajes. A pesar de ser textos considerados leyendas por los transmisores, para mi sorpresa, dentro del estudio reparé en el vínculo que hay a través de los tópicos y motivos con otros géneros de tradición oral como el cuento. Esta situación hace difícil proponer una clasificación de textos, por lo que solo se mencionarán las marcas perceptibles que tienen con otras formas narrativas y que los hacen asemejarse en demasía a ellos, esto sucede cuando disminuye el valor de verdad. Al respecto la investigadora Mercedes Zavala señala: “Cuando disminuye el valor de verdad de una leyenda porque la comunidad deja de creer en ella, tiene la posibilidad de conservarla en su acervo adecuándola a otra forma narrativa que, en este caso, sería el cuento”.¹⁰⁴ El hecho de que ya no se crea en ella no quiere decir que pierda los valores relevantes para la comunidad. Por su parte, la comunidad no es consciente de esta transformación genérica siendo que el proceso es lento y como dice Mercedes Zavala, sucede: “a partir de la constante enunciación o transmisión.”¹⁰⁵ Para cerrar este apartado, respecto a contar con dos versiones

¹⁰⁴ Zavala, *op., cit.*, (en prensa).

¹⁰⁵ *Idem.*

de un mismo texto, la misma investigadora comenta que: “La coexistencia de estas dos versiones muestra por un lado, la vigencia que tienen ciertas creencias y por otro, la apertura del texto que permite, de acuerdo a las ideas del narrador, expresar distintos matices de una misma creencia.”¹⁰⁶

1.6 Criterios de edición

La transmisión oral se permea por una serie de elementos: gestos, ademanes, sonidos, entonación, emotividad, muletillas, repeticiones; en conjunto, dichos elementos forman parte de la *performance*.¹⁰⁷ La decodificación y asimilación de la *performance* se realiza empleando todos los sentidos,¹⁰⁸ por consiguiente, el relato recopilado sufrirá pérdidas en el proceso de transcripción debido a la ausencia de estímulos que percibe el oído y la vista.¹⁰⁹

Una vez vaciada la narración oral en un texto escrito, se extraviarán, inevitablemente, algunas marcas propias de este modo de comunicación verbal como: la gesticulación, las expresiones

¹⁰⁶ Mercedes Zavala, “Vigencia de personajes medievales en leyendas de la tradición oral moderna de México; El diablo y las brujas”, *Cauces*, núm. 6, 2005, p. 281.

¹⁰⁷ Al respecto, Goffman, sociólogo canadiense determina que: “Una interacción puede ser definida como la interacción social que tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua continua; el término “encuentro” (*encounter*) servirá para los mismos fines. Una “actuación” (*performance*) puede definirse como la actividad total de un participante dado en una ocasión dada que sirve para influir de algún modo sobre los otros participantes.” En Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu editores, Argentina, 1981, p. 27.

¹⁰⁸ Walter Ong lo describe de la siguiente forma: “Los seres humanos se comunican de innumerables maneras, valiéndose de todos sus sentidos: el tacto, el gusto, el olfato y particularmente la vista además del oído. Cierta gesticulación no verbal es sumamente rica: la gesticulación, por ejemplo [...] la riqueza de la gesticulación, los complejos lenguajes gestuales son sustitutos del habla y dependen de sistemas orales del mismo.” En Walter Ong, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, FCE, México, 1987, p. 16.

¹⁰⁹ Si nos toca ser entrevistador y a la vez editor de las entrevistas, mantendremos en nuestra memoria el recuerdo de los sonidos gestuales y movimientos corporales, es decir recrearemos parte de la *performance* vivida en cada lectura, por lo antes dicho, a la hora de realizar la edición puede verse beneficiada porque facilita el establecimiento de signos de puntuación y anotaciones que haya querido decir el informante a través de ademanes.

corporales, los sonidos gestuales, la emotividad; “la escritura sólo puede reflejar el habla, pero desde luego no las características de la puesta en acción del habla.”¹¹⁰

Para fines del estudio de la literatura de tradición oral nos apoyamos en criterios de edición que ayudan a resolver la lectura inteligible. Al respecto Aurelio González señala que: “la edición no sólo refleja el estado de lengua, sino que propone una forma de síntesis de la manera en que quien hace la transcripción y edición considera al texto en cuestión.”¹¹¹ Definir los criterios idóneos para encontrar la fidelidad del texto es tarea ardua. En lo personal me enfrenté a una serie de preguntas, ¿qué marcas debo dejar y por qué? ¿Si las omito afectan al texto? Y quizá una de las más complejas ¿Qué parte de la transcripción no pertenece al texto literario por formar parte del contexto cultural de la comunidad? Adriana Guillén en su tesis *Personajes y espacios sobrenaturales en la tradición oral de Coatepec, Veracruz* señala al respecto: “Plasmar la oralidad representa un reto para cualquier estudioso de la tradición oral, ya que hay diversos aspectos que no se pueden aprehender en la forma escrita; elementos propios del performance que también representan unidades de significación.”¹¹² Bajo esta premisa adoptar una postura donde se visibilicen todos los elementos de la *performance*; en vez de aportar, entorpecería la lectura del texto recopilado, cito a Aurelio González: “autores critican la edición de los textos porque hace que se pierdan los elementos de la *performance*, pero no parecen prestar mucha atención a lo que el texto en sí mismo y como expresión literaria, ni logra que comunique su especificidad textual.”¹¹³

¹¹⁰ Aurelio González, “La edición recogidos de la tradición oral: el caso de los cuentos tradicionales”, *Crítica textual: un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*, Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas, Alejandro Higashi, El Colegio de México, México, 2009, p. 199.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 197.

¹¹² Guillén, *op. cit.*, p. 30.

¹¹³ González, “La edición...”, *op. cit.*, p. 201.

Consulta en línea: https://www.jstor.org/stable/j.ctv6mtc1g.19?seq=5#metadata_info_tab_contents

En resumen, para el estudio, análisis, investigación, contar con criterios de edición bien delimitados, brinda seriedad, certeza, confianza, responsabilidad del trabajo recopilado tanto para el investigador que realiza el estudio como para los futuros investigadores, en resumen, permiten una lectura más clara y limpia. Es importante mencionar que los criterios de edición son establecidos a consideración de cada autor, de acuerdo con su objetivo de estudio. Sin embargo, me parece pertinente acotar que hay algunos “planteamientos básicos” que deben considerarse e implementarse y que no haría mal establecerlos para facilitar los estudios interculturales. Por ejemplo, deben incluirse los datos de recolección: nombre del informante, edad, profesión u oficio, lugar de nacimiento del informante, fecha y lugar de la entrevista; mencionar los parámetros de puntuación, omisión de muletillas o supresión de preposiciones. Bajo esta tesitura, en este trabajo se enumeran los criterios de edición aplicados con la finalidad de que sean parámetro validador de la representación del relato oral a texto escrito. Para determinar los criterios de edición debemos tener en claro que este estudio es literario y en este sentido se realizan las siguientes adecuaciones al texto:

A continuación, se ejemplifica con un texto no editado y uno aplicando los criterios de edición:

Yo me lo contaron de otra forma. Este señor tenía su esposa. Que le decían, que uno de sus amigos le dijo: ¿Sabes qué? Tu esposa es bruja. No, no es bruja. Sí es bruja. En las noches sale cuando ya te dormiste, sale. Y dice este: Ponte a espiarla y verás. No pasa nada ese día, ya al tercer día, sí, ya se hizo el dormido y ya cuando vio su esposa ya se levantó y como en el *tlecuil* siempre ponían las abuelitas un pedazo de leña adentro para que amaneciera la lumbre, entonces de allí llenó una ollita con las brasas, este hizo un ritual, allí, en la... junto a la lumbre.¹¹⁴

o editado:

Me lo contaron de otra forma. Este señor tenía su esposa. Uno de sus amigos le dijo:
–¿Sabes qué? Tu esposa es bruja.
–No, no es bruja

¹¹⁴ Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan. Recopiló: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de febrero de 2017.

–Sí es bruja. En las noches sale cuando ya te dormiste, sale, ponte a espiarla y verás. No pasó nada ese día. Al tercer día se hizo el dormido cuando vio, su esposa se levantó y como en el *tlecuil* siempre ponían las abuelitas un pedazo de leña adentro para que amaneciera la lumbre, entonces de allí llenó una ollita con las brasas, hizo un ritual, allí, junto a la lumbre.¹¹⁵

1. Puntuación (. , ¿? ¡!):

- a) Los textos se manejaron con base en las reglas de puntuación y tratando de respetar el sentido de la enunciación.

2. Corchetes []:

- a) Se recurrirá al corchete para agregar palabras que faciliten la comprensión del texto, en algunos casos falta de preposiciones y conjunciones.
- b) Cuando la o el informante omite información al dar por hecho que se ha entendido, o bien porque hubo intervención de un gesto corporal o ademán.

Ejemplos:

“le salían alas como de guajolote y se iba a buscar [comida]” (Brujas, 1.3)
“Dicen que hasta entonces supieron que la señora se pasa a quitar las rodillas y la pasa a poner así [ademán de piernas cruzadas].” (Brujas, 1.7)

3. Guiones largos (–):

- a) Para intervención de personajes. Ejemplo:

–Venimos por nuestro encargo.
–¿Qué encargo?
–Pues ya saben ustedes, queremos nuestro encargo... (Nahuales, 1)

4. Comillas (“”):

- a) En diálogos breves, o bien, cuando el narrador recuerda lo que otro personaje dijo.

Ejemplo: *Entonces un señor le dijo a su esposo: “Tú esposa diario sale, quién sabe a dónde va, espíala.” Que el señor se quedó a espiar a la esposa... (Brujas, 1.2)*

¹¹⁵ Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan. Recopiló: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de febrero de 2017.

5. Cursivas:

- a) Se marcan con letras cursivas las palabras en lengua náhuatl, éstas se pondrán en un glosario para explicar el término. Ejemplo: "...todos se espantaban porque sabían que era una bruja, una *tlacihque*." (*Tlacihque*, 2)

6. Repeticiones y Muletillas ("y, entonces, ya, este..."):

- a) Se suprimen las repeticiones y muletillas. En caso de que éstas apoyen al texto enfatizando algún aspecto del relato, se conservan. En la región de estudio, las muletillas más recurrentes son: "y ya, ya, entonces, este, pues, ¿no?, dice, que, pero, no".

Ejemplo: "*ya al tercer día, sí, ya se hizo el dormido y ya cuando vio [a] su esposa ya se levantó*".

Bajo criterios de edición: "*Al tercer día, sí; se hizo el dormido y cuando vio [a] su esposa se levantó*" (*Brujas*, 1)

- b) Las palabras sincopadas serán desatadas: "Pus", "pos" cambian a "pues", "'tonces", "tons" cambian a "entonces".

7. Preposiciones y conjunciones

- a) Se eliminarán preposiciones repetitivas y conjunciones innecesarias "y".

8. Titubeos

- a) Se han eliminado titubeos.

Ejemplo: "*Y dice este*"

Bajo criterios de edición: "*Y dice*"

9. Pausas

- a) Pausas que denotan suspenso y que aportan a la narración, se marcan con puntos suspensivos.

10. Notas al pie

- a) Aclaración de significado. Ejemplo: “quién sabe cómo se las quitaban y las dejaba en el *tlicuil*”¹¹⁶ Nota al pie: *Tlicuil*: Tres piedras colocadas en forma de triángulo que sirven para hacer una fogata. Otra de sus variantes es *tlecuil*.
- b) Para detallar o aclarar algún tipo de información.
- c) Para aclarar si hubo cambio en la sintaxis.

Ejemplo: “*pero quién sabe si mi suegro fue o no fue, quien sabe. Vicente Flores Chavarría.*”

Bajo criterios de edición: “*pero quién sabe si mi suegro Vicente Flores Chavarría fue o no fue, quien sabe.*” (Nahuales, 1)

11. Paréntesis

Para nombrar el número de versión de los textos.

“*pero quién sabe si mi suegro Vicente Flores Chavarría fue o no fue, quien sabe.*” (Nahuales,1)

12. Referencias ajenas al texto literario

- a) Con la finalidad de recuperar el texto literario: cuento, leyenda, mito, se omiten descripciones ajenas a la narrativa como contexto histórico o cultural. En el siguiente ejemplo, las letras marcadas en negro se han eliminado en la edición del texto recopilado ya que el interés primordial es el estudio del texto literario en la tradición oral. Ejemplo:

*En el monte se ven muchas cosas. Yo llevo 22 años haciendo la peregrinación. **Ahora traigo a mi hijo para que él vaya aprendiendo la tradición; cada año traigo una cuadrilla de caballos para ayudar a los que ya no pueden caminar, porque están muy cansados o porque se les han llagado los pies. Esta vez, además, nos comisionaron para llevar cuatro gruesas de cuetes y eso se siente bien porque quiere decir que uno hace bien su labor y confían. Como te decía, allá en el monte se ven muchas cosas. En una ocasión vimos unas bolas de fuego...***

Bajo criterios de edición:

¹¹⁶ [En las noches se quitaba las piernas]

En el monte se ven muchas cosas. Yo llevo 22 años haciendo la peregrinación. En una ocasión vimos unas bolas de fuego... (Bolas de fuego, 1)

Una vez aplicados los criterios de edición a los relatos recopilados, se les asignó un título relacionado con la entidad sobrenatural protagónica con la finalidad de facilitar la clasificación por personajes, ejemplos: *La bruja aterrizó en una cueva, Se hizo novia del Diablo, El Charro le daba barriles de oro, Juan Carnero y la cueva del Teuhtli.*

La agrupación de personajes para conformar los capítulos se concretó a partir de las similitudes en la función de las entidades, los núcleos narrativos y el contexto histórico en el que se desarrollaron. Con un total de cuatro capítulos tenemos: 1. Aquellos que realizaron pacto con el Maligno; 2. Aquellas que cuentan con rasgos de una tradición mesoamericana de brujos y curanderos; 3. Entidades vinculadas con la naturaleza; 3. Personajes del Inframundo. El proceso para determinar la capitulación no fue tarea fácil. Al inicio consideré cuatro capítulos: 1. Contexto regional, 2. Literatura de Tradición Oral (Conceptos teóricos), 3. Personajes sobrenaturales de la tradición oral de la región de estudio, 4. Lugares mágicos de la tradición oral de la región de estudio. Sin embargo, dada la importancia y la cantidad de personajes sobrenaturales decidí manejar los conceptos teóricos en la introducción, así como en notas al pie en los capítulos 1 y 2 cuando fue necesario. La mención de lugares mágicos quedó inserta en el estudio de personajes dándole siempre su lugar de importancia. Es así como queda organizado en cinco capítulos, cuatro de ellos enmarcados por 15 personajes que comparten una relación o función similar y donde se destaca el análisis literario de los mismos.

CAPÍTULO 2. PERSONAJES SOBRENATURALES DE LA TRADICIÓN ORAL DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DEL SURESTE DE LA CIUDAD DE MÉXICO: PERSONAJES DEMONIACOS

Uno de los elementos por los cuales un personaje sobrenatural se mantiene en el imaginario de una comunidad es por la literatura tradicional.¹¹⁷ En los siguientes capítulos y apartados se expone la clasificación y función de los personajes recopilados en la región de estudio. Es importante tener presente que los personajes protagonistas de los textos derivan de la simbiosis de dos tradiciones: hispánica e indígena. La manera en que la tradición hispánica domina, va a marcar olvido de rasgos indígenas en la literatura tradicional, en otros casos lograrán resignificarse y conservarse hasta el tiempo actual. A través de un estudio diacrónico, algunas veces logramos advertir la correspondencia, el intercambio y superposición de personajes. En este sentido dejan ver el sincretismo de las comunidades, así como la adjudicación de expectativas y valores establecidos. Se suma a ello la descripción de características físicas aunado a otros elementos de los personajes bajo el concepto de personaje tipo.

2.1 Personajes tipo

Los personajes tipo dentro de la literatura tradicional ayudan a reconocer héroes, antihéroes, oponentes, víctimas y auxiliares. La configuración de las características físicas —aunque estas no siempre son muy descriptivas— pueden ser ideológicas o morales, es decir, si gusta de hacer el bien o el mal, ser flojo, avaro, codicioso—. Estos elementos, como ya lo mencionan Claudia Carranza y Mercedes Zavala “facilitan la tradicionalización de cada texto porque sin

¹¹⁷ A partir de aquí se entenderá como “sobrenatural” todo aquello que está más allá del entendimiento del hombre.

duda permiten su memorización.”¹¹⁸ A los personajes tipo también los determina su estatus social, cultural y económico, es decir, son reconocidos por toda una colectividad en la cotidianidad y así mismo se presentan en los cuentos y las leyendas.

Dentro de la narrativa de la región de estudio se identifican varios personajes tipo que pueden diferenciarse por el género, siendo que el hombre y la mujer cuentan con una carga desigual establecida por la sociedad. Los personajes tipo femeninos se distinguen por adquirir un carácter degradante al ser relacionadas con el Diablo (La novia del Diablo) o bien, contar con la condición transgresora (La Llorona). En segundo lugar está la bruja, personaje más delimitado que denota poder y dominio sobre el género;¹¹⁹ Las figuras femeninas tienden a ser estigmatizadas y muchas veces castigadas. Mientras que en los personajes tipo del género masculino encontramos al bandolero, codicioso y bondadoso: Juan Carnero; el campesino pobre: don Larín (igualmente visibles en los campesinos que encuentran tesoros encantados); el esposo intransigente y los vecinos “chismosos”. El nahual al nivel de la bruja —por ser seres zoomórficos— se le considera como un personaje astuto, burlador y ladrón. En los personajes tipo masculino podemos ver figuras avariciosas, así como verdugos. Es así como a través de los personajes (femeninos y masculinos) se recrean algunas de las creencias y prejuicios en torno, una vez más, al género.

2.1.1 Lugares donde habitan las entidades sobrenaturales

La carga significativa que se le da a un lugar lo determina una colectividad con base en creencias y en las características geográficas de la región. Considerados como divinos hay

¹¹⁸ Claudia Carranza y Mercedes Zavala (editoras), *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015, p. 11.

¹¹⁹ Nunca se refieren a ella como una mujer fea y vieja como sucede en los cuentos de tradición europea. La estigmatización de la bruja mexicana circunda en torno a las acciones.

desiertos, montes, selvas, o específicamente: cuevas, cenotes, cerros, ojos de agua, etc.; donde pedir permiso para ingresar en ellos forma parte de una naturaleza asimilada por hombres y mujeres que ha trascendido por generaciones. En otros casos esos mismos espacios pueden ser calificados como peligrosos.¹²⁰ Para las culturas indígenas los montes, cerros, ríos, bosques y demás espacios de la naturaleza son considerados lugares sagrados, donde se realizan rituales y ofrendas como pago o retribución al poder proveerse de materia prima dentro del territorio y ser vistos hasta cierto punto como divinidades, nótese que son espacios abiertos, porque son la naturaleza misma. Bajo esta tesitura algunos de ellos son personificados, ejemplo de ello es El Popocatepetl (don Goyo) y a La Iztaccíhuatl (doña Rosita). En el ojo de agua del Tulmiac y los canales de Mixquic están Juana Tulmiac y la(s) sirena(s) quienes resguardan el espacio y se llegan apreciar como esencias encarnadas del lugar, entidades fuertemente vinculadas con la naturaleza.

Una vez consumada la conquista, no se aceptan otras formas de manifestación de lo sagrado más que las imágenes religiosas y se considera que las deidades relacionadas con la naturaleza u otro tipo de divinidades son más bien una representación del demonio y los malos espíritus, quienes se aparecen para promover la ambición, avaricia y la situación precaria de los habitantes. En la zona de estudio, la carga negativa marcada por las creencias religiosas que establece el cristianismo, se manifiesta a través de los personajes: El Diablo, El Charro Negro, Juan Carnero; los lugares donde se aparecen o habitan son: barrancas, veredas, cerros y cuevas internadas en el monte o el bosque, espacios despoblados, sólidos y oscuros: “se encontró al Diablo en el Teuhtli [...] que le iba a dar dinero a cambio de su

¹²⁰ Por ejemplo, para los monjes en Egipto el desierto se manifiesta como dominio del demonio. En Robert Muchembeld, *Historia del diablo: siglos XI-XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002, Buenos Aires, pp. 28, 29.

alma” (Don Larín, 1); por ejemplificar. Cabe aclarar que el caso de las entidades antes mencionadas no son la personificación del lugar, solo lo habitan, por lo que el imaginario se carga de engaño y peligro, es decir, la entidad lo refuerza o reafirma como riesgoso (ver imagen 19). La fotografía muestra el precipicio de una barranca donde se dice murió don Larín.



Imagen 19. Barranca del barrio de Santa Cruz. A pesar de haber sido captada en época de lluvia está prácticamente seca, es decir, no corre la misma cantidad de agua que en años atrás, (agosto de 2020).

En la imagen 20 se aprecia la iglesia y el panteón de Mixquic, de acuerdo con los pobladores está habitado por duendes y entidades del Mas Allá, ir al relato: *La aparecida de la foto*.



Imagen 20. Iglesia y panteón de San Andrés Mixquic habitado por duendes y ánimas. El panteón conserva algunas piezas arqueológicas relacionadas con la muerte, (abril de 2019).

En la imagen 21 observamos al ojo de agua Tulmiac. En las narraciones se cuenta que era un manantial y hogar de una sirena. Actualmente es agua entubada que se distribuye a Parres (Tlalpan) en la Ciudad de México.



Imagen 21. Lugar donde habita la sirena del Tulmiac, se encuentra bajo candado; aun así, se logra escuchar la caída del agua, (julio de 2020).

Bajo la premisa de ser entidades fuertemente vinculadas con el lugar que habitan, en los relatos recopilados de tradición oral de algunos personajes se aprecia una problemática ambiental relacionada con la desecación de los canales, explotación del recurso natural (agua, montes), contaminación del suelo, invasión de espacios naturales sagrados. La explicación sobrenatural que se da al deterioro ambiental es a través de la desaparición de las entidades. Esta problemática de deterioro acrecenta y se acelera ya entrado el siglo XIX.¹²¹

Dentro de esta vertiente están las sirenas y en menos medida los duendes (ver imagen 22). La fotografía muestra la situación actual en la que se encuentran los canales de Mixquic debido a la plaga del lirio acuático y a los problemas de desecación, situación que, de acuerdo con los pobladores, acarrió la desaparición de la sirena.

¹²¹ El mecanismo económico predominante en las regiones de Tláhuac y Xochimilco, por mucho tiempo, giró en torno a las labores lacustres hasta entrado el siglo XIX, el cual enmarcó la coyuntura de un proceso de declive identitario debido, en gran medida, a la introducción de un megaproyecto hidráulico avalado durante el porfiriato cuya finalidad fue desviar el trayecto original de los ríos Tlalmanalco y Amecameca con la finalidad de desecar el lago de Chalco y así ampliar el latifundio de los Noriega en las zonas lacustres y cenagosas. Sin embargo, no fue la única situación que abonó a la desecación, así mismo contribuyó la explotación de la turba, material orgánico con alto contenido de carbono que comenzaba a usarse por aquellos años en México como combustible. Los mantos de turba fósil: “Los mantos de turba fósil se encontraban en las riberas de los lagos de Chalco y Xochimilco; entre ellos los de los pueblos de Tulyehualco, Tláhuac, Mixquic, Atzahuacán y Coyoacan; además de las Ciénegas de Xochimilco, Xaltocán, Nativitas, Santa Cruz y San Gregorio.” En Baruc Martínez, “*In Atl...*” *op. cit.*, p. 96. La explotación del combustible en la zona sur de la cuenca acrecentó las pugnas y las denuncias de los lugareños. Los mixquicas fueron los primeros en verse afectados. La extracción de agua de la subcuenca impactó las condiciones geográficas originales de la región propiciando la desecación de canales. A pesar de ello, en la actualidad son considerados los primeros productores de hortalizas que abastecen a la Ciudad de México. En el caso de Milpa Alta ha sido la sobreexplotación de los montes y la entubación de los ojos de agua para trasladarla a otros lugares de la Ciudad de México.



Imagen 22. Canales de San Andrés Mixquic repletos de lirio acuático donde se dice habitaba la sirena. Cada cierto tiempo se les hace limpieza a los canales tanto de Tláhuac como de Xochimilco, aunque ésta no es con regularidad, (abril de 2019).

La relación de los lugares con las entidades no es única de esta cultura, puede decirse que es un rasgo universal que acompaña a la literatura tradicional.

2.2 Personajes demoniacos

Non hai un só Demo nin sempre foi o mesmo

Isidro Novo

En este apartado predomina la figura del Diablo siendo que la mayoría de los personajes sobrenaturales se relacionan con él a través de un pacto, más no bajo la presencia física del Maligno.¹²² El pacto con el Diablo es una negociación víctima-victimario:

¹²² “fue pieza clave en el proceso evangelizador a la llegada de los españoles. La inserción de la figura del diablo se reconfigura asimilando a otros personajes o desplazándolos, dando como resultado un imaginario social y cultural basado en la culpa y el castigo. Por tanto, en esta nueva creencia imperará la tentación y el castigo humano”. Cfr. Robert Muchembeld, *op., cit.*, p. 27. Véase también José Manuel Pedrosa, *Actas da I Xornada de Literatura oral, A figura do demo na literatura de tradición oral*, Asociación de Escritores en Lingua Galega, 2008, p. 15.

Se creía que, si una persona quería sellar un pacto con el demonio, tenía que ir a cuevas y montañas remotas, renegar de Dios y los santos, y quitarse rosarios y reliquias cristianas [...] parece haberse integrado con éxito en el sistema de creencias indígenas a principios del siglo XVII. La creencia en el pacto tiene su origen en los procesos inquisitoriales.¹²³

En la literatura de tradición oral el motivo del pacto se apropia de los cuentos y leyendas relacionados con el Maligno. El Diablo simboliza, en palabras de Ligia Rivera: “la rebelión absoluta, la violación de normas y autoridades, la sexualidad exacerbada, el goce sin freno de placeres carnales.” Para llegar a sus víctimas el Diablo suele personificarse o disfrazarse de una muchacha bonita, un catrín, el charro negro; cuerpos femeninos o masculinos de gran belleza y porte, así como de animales; con la finalidad de seducir y promover pecados como la avaricia, lujuria, soberbia, entre otros.¹²⁴

2.2.1 El Diablo en la literatura de tradición oral moderna de México

El Diablo es nombrado como: Diablo, el Señor de las Tinieblas, la cosa mala, el compadre, el amigo, el maligno, el innombrable, el enemigo, etc. Ya se mencionó en el apartado anterior que además se identifica con la figura de El Charro Negro y El Catrín; al respecto Martínez González dice: “el diablo adoptó la figura de un español o un mestizo, llamado El Catrín”.¹²⁵ Se transforma en ciertos animales como la serpiente, chango, marrano, toro, tecolote, perro,

¹²³ Donají Cuellar, “Variantes regionales en los textos narrativos sobre las Xtabay: Chiapas, Yucatán y Quintana Roo”, en Aurelio González, Nieves Rodríguez Valle y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Variación regional en la narrativa tradicional de México*, El Colegio de México/ El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2013, p. 114.

¹²⁴ Ligia Rivera Domínguez, “El Diablo como 'Señor del Monte'”, *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 89, núm. 5, 2012, p. 78. Disponible en: <http://0-search.proquest.com.cisne.sim.ucm.es/docview/1030116492> Consultado el 9 de junio de 2020.

¹²⁵ Roberto Martínez González, *El nahualismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 2011, p. 516.

burro, gallo, el dragón o como algún ser mítico.¹²⁶ Respecto a la serpiente, se vincula fuertemente con el mal dentro de la tradición occidental cristiana.¹²⁷

En algunas ocasiones aparece en figura de hombre y solamente es reconocido porque deja al descubierto una pata de res y otra de gallo.¹²⁸ Una de sus armas de seducción es aparecer en forma de hombre o mujer atractiva para poner en riesgo la integridad de su víctima llevándola a algún despeñadero, barranca o precipicio, motivo recurrente en personajes sobrenaturales transgresores o punitivos. Pero como señala Adriana Guillén, el diablo no sólo protagoniza la maldad, la oscuridad y el engaño: “no siempre es representado como un ser malévolo y atemorizante, en ocasiones aparece como un personaje cómico o caricaturesco”.¹²⁹ Por ello muestra una distinción entre el Diablo “de los cuentos” y el Diablo “de las leyendas”. Es decir, la configuración del Diablo dependerá del género en el que se encuentre y de otros elementos como la presencia de ciertos motivos. Martha Ramírez señala que en las leyendas el protagonista siempre es víctima de la entidad malévola al ser incapaz de ver las consecuencias de sus actos debido a la condición vulnerable en la que se encuentra, siendo así “por lo común, cuando hay un pacto con el Diablo el hombre pierde su alma y, por tanto, el final es a veces desgraciado y siempre ejemplarizante.” Por otra parte, en el cuento se introduce:

¹²⁶ Véase corpus de Alejandra Camacho Ruán, *La transformación y otros motivos en la literatura de tradición oral de la sierra p'úrhépecha*. Tesis de maestría, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2016; Adriana Guillén, *Personajes y espacios sobrenaturales en la tradición oral de Coatepec, Veracruz*, Tesis de maestría, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2016 y Samia Badillo, *Relatos sobre el Tentzo y otros seres sobrenaturales de la tradición oral de la región centro-sur del estado de Puebla*, Tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2014.

¹²⁷ Alejandra Camacho Ruán, señala que: “El disfraz del diablo bíblico está asociado a la encarnación y la personificación; el disfraz es cercano a la imagen del hombre y no de uno cualquiera sino de un “falso apóstol”, “obrero fraudulento”, “servidor”, es decir, está cargado de connotaciones negativas...” En Alejandra Camacho Ruán, *Ibid.*, p. 130.

¹²⁸ Motivo recurrente en los relatos donde se narra, el diablo llega a una fiesta a bailar con la muchacha más bella de la fiesta.

¹²⁹ Guillén, *op., cit.*, p. 61.

con la función explícita de infundir miedo, lo mismo que un fantasma o algún otro ser, con el afán de que el héroe demuestre o conozca esta emoción con el fin de superarla; es un diablo asustador [...] significa una barrera, un obstáculo que vencer por el protagonista, y en esos acontecimientos siempre se ve como tontos o cobardes a los que sucumben ante el miedo, pues el héroe siempre lo supera.¹³⁰

Donají Cuellar añade que en los cuentos tradicionales encontramos en mayor medida: “diablos tontos y enamorados que propician la burla de hombres y mujeres, y terminan siendo vencidos.”¹³¹ Así como cómicos e inofensivos, puesto que la finalidad es ridiculizarlo y mostrar sus debilidades.

2.2.2 El Diablo en los pueblos originarios del sureste de la CDMX

De acuerdo con el imaginario colectivo de esta región, el diablo se presenta como: “patrón” y “benefactor”. Se reconoce bajo el nombre de Charro Negro o Catrín,¹³² es protagonista, auxiliar u oponente de los humanos. Albinita la diabla, La novia del Diablo, don Larín, Juan Carnero, brujas y nahuales son personajes recopilados en la región de estudio que hacen pacto o se relacionan de alguna manera con él.¹³³ En el caso específico de las brujas y los nahuales hay un pacto implícito, es decir, en ningún momento se menciona, sin embargo, hay elementos que lo relacionan con él: la transformación en un animal considerado como el recipiente más frecuente del demonio (gato, perro negro, toro, entre otros) por medio de la

¹³⁰ Martha Isabel Ramírez González, “Los oficios del diablo. Un recorrido con el diablo por los cuentos”, en *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, Claudia Carranza Vera y Mercedes Zavala Gómez del Campo (editoras), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015, p. 246.

¹³¹ Cuellar, *op. cit.*, p. 112.

¹³² En una sola versión se le reconoce con el nombre de Larín.

¹³³ Juan Carnero, cuando este se le reconoce como un asaltante de caminos: “asaltaba el tren [...] Él se subía a robar, él solito. Algunos dicen que tenía pacto con el Diablo.” [Juan Carnero, 1.2]; don Larín: “Dicen que ese señor [...] era muy pobre [...], pero que hizo un pacto con el Diablo.” [Don Larín, 1.1]; La novia del Diablo: “se dice que ella tenía pacto con el Diablo [...]” [La novia del Diablo, 1.1]; Albinita la diabla: “Era una señora que vivía sola [...] que había un toro debajo de la cama. Era el Diablo.” [Albinita la diabla, 1]

cual se acerca y engaña a su víctima;¹³⁴ los dientes de oro, tópico recurrente dentro de la tradición oral de cuentos y leyendas del Diablo, piratas, bandoleros y brujas.

De forma similar, que la entidad le tema a la cruz (motivo secundario) estigmatiza a quienes están renuentes a la fe cristiana y es emblema de quienes profesan las artes relacionadas con el demonio: vampiros y brujas. Su capacidad para adoptar diversas formas no humanas deriva de un conocimiento adquirido, heredado o pactado. Cabe señalar que la capacidad de metamorfosearse no es un rasgo único del universo cristiano, se comparte con distintas y diversas culturas, entre ellas la mesoamericana. El Maligno en estas comunidades elige a su víctima al verlo vulnerable por falta de dinero o salud:¹³⁵

Los pingos buscan gente pobre porque la pueden convencer con más facilidad que a la gente rica. Las únicas personas que siempre ven pingos son las que están destinadas para ello. Por lo general, los pingos que habitan en la tierra se aparecen como charros para mostrar que son ricos y así impresionan a la gente pobre a la que están tratando de convencer. Un pingo podría aparecer en la forma de un perro negro.¹³⁶

En los siguientes apartados se desglosa el análisis de cada personaje.

2.3 EL CHARRO NEGRO

La leyenda de El Charro Negro está presente en muchas zonas de México, en todas personifica al Diablo. Bajo trece versiones recopiladas funge como eufemismo del Innombrable, al respecto dice Isabel Ramírez:

La no mención de su nombre revela la seriedad con que aparece en un texto como la leyenda, cercano a un diablo teológico que infunde miedo, respeto, que se liga siempre al deterioro, a

¹³⁴ “La explicación según la cual el Maligno es capaz de transformarse en lo que sea resulta un tanto insuficiente. Se puede hablar más bien de una lucha milenaria del cristianismo contra las creencias y las prácticas paganas, de las cuales ciertos núcleos intransigentes se resisten a una destrucción total pero lentamente asimilados, recubiertos de un nuevo velo [...] El diablo adopta por esto innumerables apariencias. Como animal, vacila entre la tradición judeocristiana y los dioses asociados a formas vivas por los paganos.” En Muchembeld, *op. cit.*, p. 27

¹³⁵ En ocasiones se encuentran en las cuevas (véase *La cueva del Diablo*).

¹³⁶ Madsen, *op. cit.*, p. 133.

la perdición de los hombres que sucumben ante la tentación. Es un diablo con el que no se puede jugar, del que no es conveniente burlarse.¹³⁷

En la tradición oral tojolabal el Charro Negro es reconocido —algunas veces— como el Sombrerón¹³⁸ y considerado una imagen del Diablo: “aparece a Caballo y vestido de charro”,¹³⁹ habita en el subsuelo donde se encuentra el mundo *Pukuj*. Los tojolabales consideran que:

es muy delicado nombrarlo porque “hay veces que verdaderamente lo podrías ver”, es decir, que se lo invoca al decir su nombre. Esta es la razón [...] por la que en los relatos [...] se suelen referir a él como *jun niwan jnal*, “un enorme ladino”, o *ja njal*, “el ladino”, el mestizo. Algunas de sus funciones y algunos de los elementos que le son característicos lo convierten en una representación literaria de la figura del terrateniente, al que muchos tojolabales estuvieron sometidos en la época del baldío. Él es dueño del inframundo, el mundo de la muerte, lugar al que se accede a través de las cuevas.¹⁴⁰

Bajo esta línea, en la región folklórica de estudio se sabe que: “[en San Pedro Atocpan] había hacendados, eran los Rivera y los Romero. Tenía borregos, tenía muchos peones para que le cuidaran sus borregos, que hasta 500 borregos tenían los hacendados, por eso contrataban peones para que cuidaran sus borregos.” (Nahuales, 1) Por lo que podríamos encontrar similitudes con esta misma relación con el ladino:

Hubo una hacienda de un señor muy famoso de ahí de San Pedro, era el hacendado, se llamaba Vicente Rivera [...] El otro día iba pasando con mi tía Rosa, voltea, ve la carreta, entonces al ver la carreta me abraza, me toma del brazo, me aprieta duro y me dice:

—Vámonos, vámonos.

—¿Por qué?

—Porque dicen que con esa carreta el Charro Negro se robaba a las muchachas guapas y a mí me daba mucho miedo. (El Charro Negro, 10)

¹³⁷ Martha Isabel Ramírez González, “La apertura y vigencia de la leyenda en una región de tránsito entre México Central y la vertiente del Norte”, Tesis doctoral, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2017, p.134.

¹³⁸ Cabe mencionar que el “Sombrerón” se relaciona sobre todo con un duende seductor. De esta manera podemos decir que cuenta con una doble significación. Así mismo sucede entre los tzeltales. Al respecto señala María Cruz La Chica: “Si un hombre hace pacto con el Sombrerón, puede darle grandes beneficios, pero debe intentar burlarlo para no pagar el pacto demasiado pronto.” En María-Cruz La Chica, “El sombrerón. Una visión literaria del otro en la tradición oral tojolabal”, *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, Claudia Carranza Vera, Mercedes Zavala Gómez del Campo (editoras), México, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015. p. 396.

¹³⁹ María-Cruz La Chica, *Narrativa de tradición oral maya tojolabal*, Universidad de Alcalá, Madrid, 2017, p. 21.

¹⁴⁰ *Idem.*

Esta referencia corrobora quién fue el hacendado, el poder adquisitivo con el que contó como para tener una carreta, misma que usaba el Charro Negro para robarse a las muchachas; acción que refleja una situación naturalizada que reproduce poder y sometimiento de género al poseerlas sin consentimiento de las mismas.¹⁴¹ Es interesante observar que el relato se plantea como aleccionador y advierte a las jóvenes féminas no salir a deshoras de la noche de sus casas para no verse deshonradas, en vez de señalar y resolver por qué se abusa de ellas. Al ser entidades sobrenaturales o divinidades masculinas¹⁴² quienes ejercen el abuso se naturaliza y justifica la acción. Este motivo de larga tradición lo vemos en el mito de la Medusa al ser Zeus quien abusa sexualmente de la joven guerrera. Otra línea de lectura con respecto a la carreta de la versión 10 que no se debe dejar de lado es la posible conexión con la carreta de la muerte que forma parte de los personajes de trasmundo; escucharla transitar es sinónimo de que alguien perderá la vida, tópico de la literatura tradicional.

El Charro Negro es el resultado del abuso de poder por parte de los hacendados, como lo indica María-Cruz La Chica: “El atuendo y los atributos [...] indican que proviene de una clase social privilegiada.”¹⁴³ En la región de estudio se describe: “con sus espuelas de oro, todo de oro, sus botones, sus sombreros muy bonitos” (El Charro Negro, 3). No hay una descripción física, en cambio se exalta la vestimenta que lo determinan como El Charro: “una persona vestido de charro, así su botonadura muy brillante” (El Charro Negro, 5). En concordancia con Isabel Ramírez, un tópico presente en las leyendas tradicionales es el buen

¹⁴¹ El abuso sexual lo podemos ver en diversas obras literarias. Una de ellas que destaca además por lo antigua es La Medusa, donde el Dios Zeus la posee por la fuerza; ella es castigada mientras que el Dios no tiene culpa ni condena.

¹⁴² En el caso de los mitos.

¹⁴³ Cruz La Chica, *op., cit.*, 2015 p. 390.

porte y elegante vestimenta. Siendo así, el engaño y la mentira “se establecen por medio del vestido, los modales y la apariencia.”¹⁴⁴ Esta percepción representa el poder adquisitivo que tenían los hacendados: “una persona alta, con un sombrero grandote y traía botas” (El Charro Negro, 9),¹⁴⁵ siempre se relacionará con riquezas, ambición, codicia y bajo este orden imperante, al ser elementos perturbadores que llevan al cristiano a la tentación, se vincula al Diablo y al ofrecimiento de bienes por parte de este. Así mismo sucede con el Charro registrado por Rivera Domínguez en Cholula, Puebla, descrito como: “un personaje distinguido de la comunidad, un hacendado poseedor de grandes bienes, usualmente español o mestizo”.¹⁴⁶ Al ser señalado como “distinguido” lo exime del abuso de poder y de la culpa.

La analogía terrateniente-Charro Negro en la región de estudio puede ser una vez más el reflejo del sometimiento de la autoridad para con la población campesina, quienes a la vista del hacendado eran considerados inferiores: “Esta relación simbólica entre el personaje literario y el histórico no solo se hace patente por su aspecto, sino también por su función.”¹⁴⁷ Bajo este abuso de poder no será extraño que los padres protegieran a sus hijas negando las salidas nocturnas a sabiendas que el hacendado las poseyera desprevenidas sexualmente.

Las posibles causas de que no se mencione al Diablo:

1. Es una forma de no invocarlo –como lo dice Isabel Ramírez en su estudio–.
2. El disfraz es un eufemismo y el Diablo lo emplea para acercarse al hombre y tener una condición más humana.

¹⁴⁴ Martha Isabel Ramírez González, “El diablo y sus formas. Representaciones del demonio en leyendas tradicionales de México” en Claudia Carranza Vera (eds.), *La ascensión y la caída. Diablos, brujas y posesas en México y Europa*, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2013, p. 148.

¹⁴⁵ Aun en los años cuarenta mucha gente de la región andaba descalza por lo que portar calzado no solo era un lujo sino determinaba un rango social.

¹⁴⁶ Rivera, *op., cit.*, p. 79.

¹⁴⁷ Cruz La Chica, *op., cit.*, 2015, p. 392.

El Charro Negro, como contraparte del bien, seduce al humano ofreciendo beneficios con la finalidad de ganar adeptos. Al respecto señala Mercedes Zavala: “Es característica de un diablo menos perverso, donde El Charro ofrece algo.”¹⁴⁸ Embauca a través de un pacto para llevarse el alma y el cuerpo del involucrado después de un plazo determinado. En la narrativa de tradición oral de la región es un personaje doblemente protagónico al estar vinculado con las leyendas de otros personajes: “se le presentó como un Charro [el Diablo]” (Don Larín, 4); como personaje protagónico en su propio relato cuenta con un mensaje claro e intencionado: “si tú me adoras, todo esto va a ser para ti” (El Charro Negro, 1). Se aparecerá en determinados caminos y será él quien elija a quién ofrecerle un trato: “Yo te doy ocho barriles de oro, pero a cambio de tu marido” (El Charro Negro, 2). El Charro, además, se encuentra matizado con elementos y actitudes de otros personajes, por lo que se distingue bajo los siguientes rasgos: el Charro como pactante y benefactor, el Charro burlador y el Charro espectral o del Inframundo.¹⁴⁹

2.3.1 El Charro como pactante y benefactor

Hay dos vertientes dentro de los relatos recopilados relacionados con el Charro como pactante o benefactor:

1. La víctima acepta el ofrecimiento, por lo cual se hace de riquezas o poderes, esto a cambio de cópula (en el caso de las mujeres) o a costa del alma del o la implicada.
2. La víctima rechaza la oferta.

¹⁴⁸ Mercedes Zavala, *Textos medievales: recursos, pensamiento e influencia: trabajos de las IX Jornadas Medievales*, en Concepción Company Company, Aurelio González, Lillian von der Walde (editores), UNAM, 2005, p. 356.

¹⁴⁹ Se llegará a usar la palabra fantasmal o fantasmagórico como sinónimo de espectral para no ser repetitiva con el vocablo antes dicho.

En este estudio son tres las narraciones donde El Charro Negro ofrece riquezas:

un señor que no lograba curarse de una enfermedad a pesar de haber ido con varios doctores. Por medio de un sueño tiene una revelación, ir caminando al Ajusco. Una vez estando en el cerro se le aparece un Charro quien lo invita a pasar a una cueva donde había riquezas. El Charro le dijo que si lo adoraba todo lo que había en la cueva iba a ser para él. El señor a pesar de estar desconcertado por todo lo que había de riquezas eligió el cuadro de un santo. Por haber elegido el cuadro del santo y no las riquezas el Charro le dio el poder de curar a la gente y a partir de ese momento comenzó a curar. (El Charro Negro, 1)¹⁵⁰

La narración inicia con una fórmula de pacto de ficción: “Había un señor que estaba enfermo”, sin embargo, el informante cierra con una fórmula que fortalece el valor de verdad: “Me contó la historia el mismo señor, fue un señor de San Gregorio, pero fue verídico, no fue cuento. Fue una cosa real.” Por último, cierra con un relato más breve que conecta con la historia principal donde evidencia el atributo que le da la entidad sobrenatural al señor por haber elegido el cuadro, ser curandero:

Había una persona que estaba muy enferma y lo fueron a ver para que lo curara y el señor le dijo: –Mira, estás muy avanzada, pero te vas a aliviar, ya va de tu cuenta que te alivies o no. Si te alivias le vas a ser el mal a toda tu familia y vas a empezar por tu casa, tú dices si quieres que te cure, ¿te curo? La señora dijo: –No. Y se murió la señora. (El Charro Negro, 1)

Gracias a que el señor no acepta las riquezas, rechaza por ende la idea de adorarlo. En cambio, el haber elegido el cuadro del santo crea la impresión de ser protegido por su fe, o bien haber sido recompensado por la fidelidad a sus creencias, entonces El Charro se vuelve una entidad menos perversa. Los motivos en el relato anterior son: la revelación a través del sueño, ofrecimiento de riquezas, dar un don, el objeto mágico que cura. La versión 1 *El Charro Negro se aparece en el cerro* se identifica con rasgos de cuento. En la siguiente versión narrada como anécdota por Silvia Andrade habitante del poblado de San Lorenzo

¹⁵⁰ Los relatos de sueños tienen el carácter agorero de una larga tradición: en la Biblia, en recolecciones de cuentos medievales, etc.

Tlacoyucan, El Charro Negro ofrece ocho barriles de oro a una parienta a cambio del alma de su esposo:

el Charro y le dijo:

–Si tú quieres hacer una casa bonita y elegante ahorita que estás joven, tu esposo está joven, hay ocho barriles de oro. Y sacó tres, cuatro metates, cazuelas también bonitas, molcajetes y le dijo: –Yo te doy los ocho barriles de oro, pero a cambio de tu marido. Y dijo la señora:

–No, prefiero tener mi casita hasta donde tú me digas, pero no el dinero, primero está mi marido. (El Charro Negro, 2)

El Charro seduce con bienes materiales a la señora: “sacó tres, cuatro metates, cazuelas también bonitas, molcajetes” utensilios propios y apreciados de la época. La señora rechaza la oferta del Diablo lo que lo hace un relato moralizante:

Ahorita esas dos personas ajustan los 50 años, apenas. Como yo digo si la señora fuera ambiciosa, dijera “prefiero el oro pues al fin y al cabo ya está viejito, ya se va a morir, échamelos, ¡Vámonos! Y lo entierro bien y punto”, pero no, no ha sido viciosa la señora y a hoy como sea a sus 50 años la han pasado bien, con sus sobrinos, con su familia y los ocho barriles de oro yo pienso que todavía estarán ahí enterrados porque ya nadie los sacó. (El Charro Negro, 2)

Deja ver el aprecio hacia su pareja, el valor de la familia sobre los bienes materiales y la carencia de codicia y ambición de la señora, lo que evita que acepte el ofrecimiento. Cabe mencionar que el deseo de poseer una propiedad ajena (persona u objeto) por parte de entidades sobrenaturales es un tópico recurrente en la literatura tradicional que no siempre termina en una resignada aceptación por parte de la entidad, por el contrario, se interpone la venganza al no lograr su objetivo.¹⁵¹

La versión 3 se distingue por ser un cuento donde, a diferencia de las dos versiones previas, sí se lleva a cabo el pacto:

Antes decían que en las chinampas iban los tíos con sus chalupitas, el agua era muy clara [...] Y llegaba el Charro con sus espuelas de oro, todo de oro, sus botones, sus sombreros muy bonitos y que le decían al tío:

¹⁵¹ Visible en relatos de nahuales, de entidades naturales como el rayo, en seres de ultratumba.

–¿Quieres dinero? –Y que el tío de sol a sol decía:
–Sí, sí quiero dinero.
–Bueno, escarba allá y vas a encontrar una ollita de oro.
Y que agarraba y sacaba la ollita. Después le decía: “pero luego vengo a cobrar”.
–Sí.
Y que luego se llevaba a las hijas de los chinamperos.¹⁵²

En una ocasión hubo un tío que engañó al Charro porque nada más el Charro tenía tres noches para llevárselo. Una ocasión llegó y le dijo:

–Bueno, vamos a tomar.
–Sí, ahorita me llevas Charro, ¡vamos a tomar!
Y que agarró, se sentó y lo empezó a embriagar al Charro.
–Ten un pulque, ten este, ten el otro.
Que cuando amaneció se fue y le dice:
–¡Ah! Bueno, mañana vengo por ti.
–Sí, no te preocupes, aquí te espero.
A la noche siguiente le dijo:
–Ya vine por ti. Ahora sí ya nos vamos.
–No, espérate, vamos a comer.
Y que le preparó, según, los platillos que al Charro le gustaba.
–¡No! Es que yo no me voy a acabar tanta carne.
–Pues te lo tienes que acabar porque todo es para ti. [...]
Llegó el amanecer y ya no se lo llevó.
–Mañana pase lo que pase sí vengo por ti.
–Sí, no te preocupes.
Y que le dijo a su esposa:
–Mira, mañana cuando venga el Charro tú lo atiendes y yo me voy a poner mi jorongo (de un cristito que tenía ahí colgado). [...] Y yo me voy a colgar ahí como mi cristito y ahí me dejas y le dices que sí. Y al cristito lo vistió como él y que le dijo:
–Bueno, está bien.
Que agarró y llegó el Charro, y que le dijo:
–Vengo por tu esposo.
–Sí, no te preocupes, aquí está.
Pero que el Charro se dio cuenta que no era de verdad. Y que le dijo:
–Si no me lo das me llevo a una de tus hijas.
–¡No! Es que sí es, es que se murió de la impresión.
–Eso no puede pasar. Me llevo a una de tus hijas.
Y ya cuando se disponía a llevarse a una de sus hijas le dice la señora:
–No, no te la llesves, ¿qué quieres? Llévame a mí si quieres.
–No, mejor dame ese cristito que tienes.
Que agarró y que le dijo:
–¡Llévatelo!

Sin saber que el Charro ya sabía que el cristito era el señor. Se lo llevó. (El Charro Negro, 3)

¹⁵² La informante llama tíos para referirse a los señores. 1. No es común el vocablo tíos porque no refiere a familiares suyos, lo que indica que es un cuento adoptado y adaptado a la región. Bajo este tenor, el término tíos nos remite a un vocabulario más bien de habla española. 2. Dentro de algunas comunidades de los pueblos originarios llamarle tío a una persona, aunque no se tenga parentesco es un acto cotidiano. Por otro lado, la expresión “de sol a sol” refiere a los chinamperos y campesinos que realizan su jornada desde antes de que salga el sol hasta que se oculta. El dinero ofrecido por el Charro es una vía fácil para obtener dinero sin la necesidad de trabajar “de sol a sol”.

El texto inicia con marcas que lo determinan como leyenda “Antes decían que en las chinampas [...] Y que luego se llevaba a las hijas de los chinamperos”, sin embargo, posteriormente se narra como una ficción. El engaño que se pretende hacer sigue los esquemas de los relatos de diablos burlados y ridiculizados de los cuentos tradicionales. Se suma a esto la repetición de tópicos que suelen encontrarse en las historias de pactos. Por otro lado, se rescata la imagen perspicaz e imponente del Maligno, pero poco perversa al ofrecer beneficios. El Diablo cuenta con tres noches para llevarse al pactante. El elemento mágico que debilita a la entidad sobrenatural y que da la oportunidad de vencerlo es tras la llegada de un nuevo día. Es así como el desenlace resulta extraordinario al no concretarse la burla, es decir el final esperado nunca llega. Bajo esta tesitura alecciona e indica que al Diablo nunca se le puede vencer.

El motivo del pacto con el Diablo para evitar accidentes, mantener en pie una construcción, permitir el acceso a un lugar donde habita el ser malévolo es otro motivo recurrente dentro de la literatura tradicional.¹⁵³ A continuación, un ejemplo en el que el beneficio será detener los constantes accidentes automovilísticos de una carretera:

Se comenta que en el cerro del Diablo existen betas de minas, que cuando empezaron a construir la autopista del D.F. [Ciudad de México], a Cuernavaca, Morelos, existían, muy seguido, accidentes automovilísticos. Que cuando iban en sus autos como si algo que los jalaban hasta el precipicio. Los ingenieros vieron toda esta situación [para] poner remedio, supieron que el causante de todos estos accidentes era el Charro del Cantil, así que acudieron a hablar con él y le dijeron que querían hacer un pacto con él. Riéndose les dijo que solamente si le entregaban diez almas de personas para que se arreglara todo. Los ingenieros tuvieron que firmar este pacto y solamente así ya no pasaron más accidentes hasta que estuvo satisfecho el Charro del Cantil. (El Charro Negro, 6)

¹⁵³ En el sentido de pedir permiso para solicitar acceso por un lugar ocupado por alguna entidad nos remite en gran medida a los relatos de aluxes de la tradición oral mayense.

En esta versión la mención de El Charro cuenta con una variante al identificarlo como El Charro del Cantil, este vocablo nos remite a un accidente geográfico peligroso como lo puede ser un precipicio.¹⁵⁴ La peculiaridad de esta versión es que no corresponde con la geografía de la zona de la autopista (Milpa Alta-San Gregorio), sino más bien al tramo que se acerca a Morelos, razón por la cual se reconoce como El Charro del Cantil en vez de El Charro Negro. Bajo este hecho estamos hablando de un personaje que cubre las características de otra región y se aleja de la zona de estudio. La versión no especifica la forma de entregar las almas al Diablo, sin embargo, podemos deducir que es por medio de, una vez más, accidentes automovilísticos.

La siguiente versión (El Charro Negro, 8) narra la relación que hay entre el Charro y una vecina del poblado de San Antonio Tecómitl, que al haber aceptado el ofrecimiento del Maligno se beneficia con riquezas:

enfrente del reloj de una esquina, que ahí pasaba el señor, tiraban bastantes cascarones de huevo y decían que en la noche ya nadie salía porque pasaba el Charro Negro, precisamente ahí se metía, ahí tenía su querida. [...] le daba de comer eso, comía puro huevo, nada más era lo que comía. [...] veían que el caballo venía [de] negro, que lanzaban sus patas, sus pezuñas, lanzaban llamaradas de lumbre. Del Charro Negro sí te digo que se sabía mucho ¿sabes de qué familia es? De don Tetos de los Blancas. Ahí en esa casa era según a donde llegaba el Charro, que ahí según les dejó dinero, ves que esa familia es de dinero. (El Charro Negro, 8)

El texto tiene semejanza, como lo veremos más adelante, con otros personajes que se vuelven chivos expiatorios y que comparten el mismo tema, tópico y motivo del enriquecimiento por pacto, recurrente dentro de la zona de estudio. La noche será el medio por el que la entidad se desplace y haga acto de presencia, razón por la cual los habitantes se ocultan viendo el peligro que representa. La entidad llega montando un caballo que por las

¹⁵⁴ Los lugares donde los humanos corren peligro serán catalogados como lugares donde habita El Charro (el Diablo), (*vid supra*, “Lugares donde habitan las entidades sobrenaturales”, pág. 67).

pezuñas lanza llamaradas de lumbre, este hecho lo vuelve tenebroso y sobrenatural. Llama la atención el alimento que le da la “querida” al charro: “comía puro huevo”; referirse a una cantidad copiosa implica abundancia. La comunidad resuelve de esta manera por qué la familia de esta persona tiene dinero y aunque es menos explícito el beneficio que recibe la “querida” del Charro. Se identifica a la “querida” como miembro de una de las familias del poblado, lo que fortalece el pacto de verdad. La leyenda se refuerza contando una anécdota familiar, es decir un relato más cercano a la informante, a modo de convencer al escucha de la existencia del personaje:

Y eso mis hijos, el Charro lo vieron sin cabeza, trabajaban con un lonero, trabajaban en la madrugada, pero del camino que está de la secundaria a la prepa, en ese camino se les hizo fácil venirse, eran como la una, las dos de la mañana, les dijeron que los bajaban a dejar y ellos: “No”. [...] que vieron el caballo que estaba y con una persona, que vieron como que estaba agachado y ¿Cuál? Cuando ya van llegando más cerca no tenía cabeza. Eso sí, dicen que se ve, por ahí no hay mucha luz y sí lo logran ver. [...] Pues era eso, era aire. Lo encontraron ahora sí que sin cabeza. (El Charro Negro, 8)

Este Charro remite a la figura del Jinete sin cabeza; el encuentro prevalece en la noche (una o dos de la madrugada) y es consecuencia y lección por no acceder al ofrecimiento de llevarlos a su casa. El Charro es identificado por ir a caballo y finalmente cuenta con un matiz relacionado con el *aire* (*vid infra*, “Mal aire”, pág. 192), es decir algo que produce enfermedad, susto, maldad.

2.3.2 El Charro burlador

En la versión El Charro Negro, 5 se comparte una anécdota que le sucedió al bisabuelo de la informante:

estaba mi bisabuelo en una fiesta y que él fue el único que vio a esa persona. Que fue una persona vestido de charro, así su botonadura muy brillante y le dijo su nombre:
–Luis, acompáñame. Sí, acompáñame, ayúdame a rascar. Acompáñame.
Dice mi mamá que se salió con él, lo llevó a un terreno y le dijo:

–Aquí rasca.

–Bueno.

Pues que empezó a rascar. Dice que pensó que le iba a pagar porque él pensó que era un hacendado que le iba a pagar. Dice que ya terminaron:

–Ya deja de rascar.

Se fueron. A otro día iban y el hoyo que había hecho mi bisabuelo estaba otra vez tapado. Estaba otra vez así, como si no hubiera hecho nada. (El Charro Negro, 5)

Se identifica como El Charro gracias a la vestimenta y como entidad fantasmal al ser don Luis el único que lo ve. El Charro le pide rascar, pero no explica para qué, podría ser un alma en pena o un ente que resguarda un tesoro o sencillamente un ente burlador. De esta manera el Charro de la versión 5 también podría entrar en el apartado de El Charro espectral o del Inframundo. Hasta este momento don Luis funge como auxiliar para los fines de la entidad en una acción cuyo fin desconoce:

Entonces fue a ver al padre y el padre le dijo que se comprara un lazo nuevo y que le hiciera siete nudos. Pero que cuando estuviera bien distraído, [...] le diera tres cordonazos, pero con todas sus fuerzas [...] y su coraje. Y así lo hizo mi abuelo. Dice que ya cuando lo fue a traer lo llevó a rascar [y] le dio sus tres cordonazos. Ya se fue a la casa, pero mi abuelo falleció. (El Charro Negro, 5)

El padre es el elemento por medio del cual don Luis logra deshacerse de la entidad al ser la persona que le brinda las indicaciones para alejarlo o ahuyentarlo. El lazo con siete nudos nos remite a los siete pecados capitales y las siete virtudes. De acuerdo con la iglesia católica apostólica y romana los siete pecados capitales son: lujuria, ira, soberbia, envidia, avaricia, pereza, gula, los cuales distorsionan los actos humanos. Mientras que las siete virtudes que contra restan y afrontan a cada uno de los pecados son: castidad, paciencia, humildad, caridad, generosidad, diligencia y templanza respectivamente. Dar tres cordonazos añade infligirle un castigo. El número tres dentro de la fe cristiana representa el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, a través de ellos se hace cumplir una penitencia para arrepentirse de los pecados cometidos y de esta manera liberar el alma. La creencia que involucra anudar un

cordón nos remiten a otras prácticas “mágicas” de los cuentos tradicionales y populares que resuelven, en algunos casos, contener a las brujas o bien, asegurar al amado.

Todo parece indicar que, si la persona auxiliar no ayuda al ente Maligno, éste como venganza lo orilla a la muerte, igualmente lo veremos en *El monje franciscano*, ambos casos se relacionan con dinero enterrado. Más adelante la informante trata de dar una explicación a la acción de llevarse al bisabuelo a rascar: “Ya muchos años después, no recuerdo si fue la carretera que se abrió de Tecómitl a Milpa Alta o de Milpa Alta a San Pedro [...] encontraron barriles que tenían muchas monedas de oro”. Dando a entender que probablemente el Charro resguardaba ese tesoro y que lo estaba entregando a don Luis, pero la acción no se vio concretada.

2.3.3 El Charro espectral o del Inframundo

En la siguiente anécdota veremos a un Charro que se desplaza sin tocar el piso, que además se relaciona con el *aire o mal aire* (versión 9), (*vid infra*, “Mal aire”, pág. 197):

De las que yo he pasado, no sé si es aire o no sé. Antes mi niña cuando iba a la escuela yo la bajaba temprano, como a las cinco diez tenía que estar allá abajo. Entonces ese día ya la fui a dejar. Iba yo subiendo como cinco y cuarto, aquí por la plaza, más adelantito de la plaza. Allí hay uno como huequito. Donde está la lavandería iba yo caminando. Iba a pasar la carretera cuando vi a una persona alta con un sombrero grandote y traía botas. De momento a mí no me dio miedo porque salió de ahí y venía sonando las botas, no me dio miedo. Bueno me pasé, porque hasta eso venía caminando lento, pero sonaban las botas. [...] tardé en reaccionar: “¿A esta hora? ¿A las cinco y una persona que venía como charro? Y era un charro. ¿Una persona a esta hora con botas y a esta hora?” Ya no volteé, pero haz de cuenta que sentí que me jalaban mis cabellos. [...] Que entré a mi calle yo ya no volteé porque me entró mucho miedo. (El Charro Negro, 9)

No hay miedo por parte de la protagonista hasta el momento en que comienza a cuestionarse qué hace una persona vestida de charro a esas horas de la mañana. La incertidumbre se acrecenta y el miedo se materializa al sentir que le “jalan sus cabellos”. Una

de las creencias dentro de las comunidades es que cuando se siente un frío helado, se enchina la piel, sientes te jalan los cabellos, se pone la piel chinita, significa que hay presencia de un halo de maldad, algunas veces, identificado como *aire*. El desplazamiento sin tocar el piso está presente en otras versiones: “le buscaron las patas [...] las tenía en el aire” (El Charro Negro, 11), versión en la que se relaciona con la muerte:

El Charro Negro es la Santa Muerte, es la muerte que se viste. Me platicaron que una vez un amigo se estaba tomando una cerveza y para que no los agarrara la patrulla, dice:
-¡Aguas! Ahí viene la patrulla. ¡Escondan la caguama!
Entonces agarraron y la escondieron. Y dice [El Charro Negro]:
-¿Qué no me puede regalar un vasito de cerveza?
Ya le dieron el vaso, pero le buscaron las patas en dónde las tenía porque las tenía en el aire: “¡Ah! Chirrión”. Entonces se tomó el vaso y dijo:
-Ya me voy, tengan cuidado porque ahí anda la patrulla.
Fue todo lo que me platicó mi amigo, pero ese sale allá por Nativitas. Eso fue lo que nos platicó. (El Charro Negro, 11)

La muerte se disfraza de Charro para tener un acercamiento más estrecho con los incautos borrachos, por lo que en esta ocasión El Charro no será visto como Diablo. El personaje advierte que tengan cuidado con la patrulla para que no sean detenidos, es decir, encubre una fechoría. El oscuro personaje se ve como una entidad del Inframundo en la versión 10, cuando se vale de una carreta que usa como medio de transporte para trasladar a las muchachas bonitas al Más Allá.¹⁵⁵ (*Vid infra*, “Ánimas y Apariciones”, pág. 205)

Para cerrar el apartado, El Charro Negro o simplemente El Charro se presenta como proveedor o negociador quien emplea un convenio por medio del cual beneficia a sus víctimas, las burla y en raras ocasiones es vencido. El personaje suele tentar con riquezas y propiciar miedo a través del abuso de poder. El pacto se concreta por la condición de carestía

¹⁵⁵ En el acto de encantamiento y traslado a otro lugar, uno ajeno al nuestro, también lo veremos en otras entidades sobrenaturales. Dentro de este trabajo de investigación se asemeja a la sirena quien con su canto seductor primero atrae para llevarse al fondo del canal a los chinamperos.

económica, reflejo de una época que atravesaron los habitantes hasta mediados del S. XX. Los tópicos que caracterizan a este personaje son la vestimenta de charro y el objeto mágico. Su función le da el dominio de llevarse a la muchacha bonita que él elija, así como ser él quien asigne el ofrecimiento del dinero. Se presenta bajo el disfraz de la muerte, una aparición o incluso se encuentra con el matiz del Mal aire. El Charro Negro o simplemente El Charro, es:

1. Un personaje estrechamente relacionado con el Maligno, quien siendo benefactor busca adeptos.
2. Cuando se apoya de algún ayudante auxiliar es para beneficio de él con la finalidad de liberar un tesoro.
3. Siempre está relacionado con el dinero, la abundancia y la riqueza. Dinero que algunas veces será rechazado.
4. Dentro de los pecados capitales el personaje suele tentar con la avaricia.
5. Al ser relacionado con el *Mal aire*, es causante de enfermedad (no mencionado de manera implícita, pero se sobreentiende por las creencias que dan identidad a la comunidad).

La riqueza, solvencia económica, la prosperidad de algún vecino de la comunidad será razón para vincularlo con El Charro (Diablo) y volverlo “chivo expiatorio”, motivo recurrente dentro de la literatura de tradición oral que evidencia constante envidia para aquellas personas que consiguen una economía que destaca sobre las demás. La explicación que se puede dar a los orígenes de esta actitud es que, tras las faldas de un sistema de poder concentrado en los hacendados, a quienes se les consideró por mucho tiempo con un rango de superioridad al contar con grandes extensiones de tierras, se tacharía de delincuente o con una actitud impropia el éxito de algún vecino (peón). Una creencia bastante arraigada puesto

que es la misma población la que señala y estigmatiza al considerarlos actos de avaricia y ambición, doctrina, así mismo, establecida por la iglesia católica. Cabe señalar que la mayoría de los relatos relacionados con este personaje son narrados como anécdotas moralizadoras o aleccionadoras y que son las anécdotas quienes reafirman la existencia del personaje.

2.4 JUAN CARNERO

En la tradición oral de la zona de Milpa Alta, Juan Carnero es un personaje histórico y multifacético, se describe como bandolero, nahual, personificación del aire y el Diablo. Pertenece al grupo de personajes humanos que pactan con el Maligno, medio por el cual adquiere ciertos poderes: huir de cualquier situación sin ser atrapado es uno de ellos, así como la capacidad de metamorfosearse en algunos casos. Está estrechamente relacionado con el dinero, la fortuna y las cuevas encantadas, tópicos recurrentes dentro de la narrativa de tradición oral de cuentos.¹⁵⁶

Se realiza este estudio con cuatro textos recopilados y ocho versiones de las cuales se repiten: *Juan Carnero era un bandido* (4 versiones), *La ambición de Juan Carnero* (2 versiones), *Juan Carnero el mismísimo Diablo* (1 versión) y *Juan Carnero se robó la campana de Miacatlán* (1 versión). El rango de edad va de 16 a 78 años, lo que indica que es un relato sumamente arraigado y vigente tomando en consideración la edad de los entrevistados.

¹⁵⁶ *Alibabá y los cuarenta ladrones*, inclusive cuentos populares como Aladín.

2.4.1 Juan Carnero bandolero

Los motivos que dan motor a la narrativa de este personaje son: robo al tren o diligencia, pacto con el Diablo, el dinero escondido en una cueva. De las ocho versiones recopiladas, cinco refieren al tipo bandolero: “Juan Carnero fue un bandido que la verdad, en ese tiempo ayudó a mucha gente. Él tuvo sus terrenos aquí abajo o por donde nosotros venimos, pero él fue un bandido. Una persona muy lindísima que ayudó a muchos mexicanos, robaba trenes. Nunca lo encontraron” (Juan Carnero, 1.1); ésta es la única referencia que lo define de manera explícita como arquetipo de héroe y bandolero generoso (tipo Robin Hood, defensor de los pobres y los oprimidos). Las siguientes cuatro narraciones especifican que es simplemente un asaltante, se pierde el motivo de la ayuda a los habitantes de las comunidades: “La diligencia que pasaba, el tren, en tiempos de Porfirio Díaz. Él solito disque asaltaba el tren” (Juan Carnero, 1.2); “dice la historia que él era un bandido [...] decían que se juntaba con los hermanos de la O´ de lado de Puebla” (Juan Carnero, 1.3); “Él se dedicó a robar a los trenes” (Juan Carnero, 1.4); “Juan Carnero por lo que me platicaba mi papá [...] era o fue un ladrón” (Juan Carnero, 2.1).

En una de las versiones de la leyenda nos da la ubicación temporal, un pasado cercano “en tiempos de Porfirio Díaz”, sin embargo, el periodo de gobierno de Díaz fue muy amplio. Por otro lado, menciona a los hermanos de la O´, de modo que quizá exista una confusión y refiera a Genovevo de la O´ general de la Revolución Mexicana que apoyó tropas zapatistas.¹⁵⁷ De ser así, da pauta para determinar que fue en tiempos del levantamiento armado revolucionario para derrocar un gobierno de más de 30 años. Para la región de estudio fueron tiempos de caos, la escasez de los alimentos y la precariedad en la forma de vida

¹⁵⁷ Desconozco si el general Genovevo de la O´ tuvo hermanos y si éstos participaron en el movimiento armado. De ser así, al menos debió de haber existido un hermano para referirse a ellos como “hermanos de la O´”.

consumía a los habitantes, por lo que mucha gente se vio en la necesidad de robar, situación que se ve reflejada en el actuar del personaje.

En 1952 William Madsen registra el cuento Lucas Carnero el cual comparte algunos núcleos narrativos con la historia actualmente identificada como la leyenda de Juan Carnero. Tan solo los nombres de los protagonistas se asemejan.¹⁵⁸ En concreto, las similitudes entre ambos personajes Lucas Carnero y Juan Carnero son las siguientes: son bandoleros, se hacen de riquezas y las guardan en una cueva que queda encantada (se abre una vez al año). El elemento maravilloso en Lucas Carnero es la pelea con el Diablo, lo cual lo posiciona en el papel de héroe. Una vez vencido el Diablo, el bandido lo suple y lo personifica.¹⁵⁹ Lo que nos lleva a la posibilidad de tener dos relatos distintos que se retroalimentan por compartir núcleos narrativos.

Regresando a la versión actual, hay otro elemento recurrente en la leyenda de nuestro personaje, las artimañas de las que se vale Juan Carnero para ganar la diligencia:

di[s]que asaltaba el tren, nomás ponía los troncos en la vía y los trenes veían que eran unas rocas grandotas y paraban el tren. Juan Carnero en el cerro ponía las piedras o unos arbustos, les ponía una vara y la gente del tren o de la diligencia los hacía creer, bueno ellos creían que era gente armada porque les ponía sus sombreros, decían:

–No pues gente armada. –Y decía [Juan Carnero]:

–No se muevan, esto es un asalto, si se mueven aquí los matamos.

¹⁵⁸ Lucas era un pastor que asesinó a un hombre en una riña, lo que lo lleva a huir a las montañas. Pasa la noche dentro de una cueva y en medio de la madrugada siente una presencia extraña, busca en la oscuridad hasta tocar algo; siente unas orejas largas. Despertó una segunda vez y sintió unos pies de un monstruo. Una tercera vez despertó para librarse de la bestia y le cortó una oreja. Aquel monstruo era el diablo quien le dijo que tendría que llevar por siempre la oreja que le había cortado. A partir de ese suceso se volvió el más cruel y astuto de todos los ladrones de la zona. Asaltaba trenes, diligencias y saqueaba oro. El tesoro lo guardó en una cueva la cual se abría con un ábrete sésamo. Cada 5 de mayo de todos los años se abre la cueva antes de la media noche y se queda abierta durante una hora, en caso de no salir en el transcurso de esa hora la persona quedará encantada y encerrada. A partir de esto Lucas se convirtió en el pingo. En William Madsen, *op. cit.*, pp. 136-137.

¹⁵⁹ Este motivo nos dice Claudia Carranza “ha sido el argumento de algunas de las más grandes obras de la literatura universal. Desde las batallas bíblicas, hasta la gran obra de Milton, *Paraíso perdido* [...] mostrando una manera idónea de ridiculizar al enemigo.” En Claudia Carranza, “La lucha contra el Diablo en algunos ejemplos de la narrativa tradicional mexicana”, *Temas y motivos en formas narrativas de la literatura tradicional de México*, Claudia Carranza y Mercedes Zavala (editoras), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2014, p. 141.

Él se subía a robar, él solito. Algunos dicen que tenía pacto con el Diablo porque pues ¿cómo? (Juan Carnero, 1.2).

Pero no solo la astucia lo libra de ser apresado: “él era un bandido pero que tenía poderes [...] se dedicaba a asaltar el ferrocarril que pasaba por el lado de Río Frío y asaltaba” (Juan Carnero, 1.3). Aunque el informante no llega a aclarar la manera en cómo se hizo de ellos, sin embargo, en la versión 1.2 sí lo deja ver: “Algunos dicen que tenía pacto con el Diablo”. Al no encontrar explicación racional sobre la buena fortuna, no hay otra explicación más que atribuirle esta facilidad al pacto realizado con la entidad sobrenatural.

No todos los informantes lo ven como proveedor de los más necesitados, algunos lo consideran un hombre ambicioso: “Dicen que él se volvió muy ambicioso y que tenía una cueva en el Teuhtli. Todas sus riquezas las fue a esconder al Teuhtli, que él hizo como un pacto con el Diablo para que esas riquezas no se le quedaran a nadie” (Juan Carnero, 2.2). Por lo tanto, podemos deducir que la avaricia fue la principal causa de su perdición, con lo que respecta al dinero, quedaría encantado en la cueva.¹⁶⁰

Los pobladores de San Lorenzo Tlacoyucan, San Jerónimo Miacatlán, Villa Milpa Alta (barrio San Agustín el Alto y barrio Santa Martha), aseguran la existencia de este personaje, de esta manera reconocen y fortalecen uno de los rasgos que diferencian a la leyenda del cuento: “Lo que yo le estoy contando es verídico” (Juan Carnero, 1.1):

Los abuelos decían que sí existió Juan Carnero. Mi abuelo también me platicaba: “Juan Carnero sí existió” [...] sabían que él era un ladrón y que toda su fortuna la almacenaba en una cueva y que por ahí pasaba el tren. Yo ya no recuerdo haber visto las vías del tren, pero mi abuelo decía que por ahí pasaban las vías del tren. Juan Carnero es verídico pues que sí existió. (Juan Carnero, 2.1)

¹⁶⁰ Nos remite a los relatos de “La cueva de Diablo” (*vid infra*, “La cueva del Diablo”, p. 114).

La información que se conserva en torno a la existencia de las vías del tren es gracias al trabajo de algunos ejidatarios que dan visitas guiadas en el monte:¹⁶¹

En un recorrido que fui al monte me contaron que las vías del ferrocarril que hizo Porfirio Díaz llegaban hasta los montes milpaltenses. Ahí dejaban animales de caza que después venía a cazarlos Porfirio Díaz y uno de los animales que trajo fue otro tipo de venado que no fue de esta región. Y eso fue lo que me dijeron. Era uno de los que cuidaba los ejidos.¹⁶²

El relato de Juan Carnero se ha conjugado con el elemento sobrenatural, tal hecho ha construido otras historias que, de igual manera, giran en torno a él y donde lo personifican como el mismo Diablo. Estos relatos contienen mayores fórmulas de cuento.

2.4.2 Juan Carnero el mismísimo Diablo

Además de presentarse como bandolero de la época revolucionaria, Juan Carnero es una representación del Diablo; ofrece riquezas a cambio de un favor. La siguiente historia trata de un niño llamado Lauro quien lleva sus vacas al monte a pastar. Un día se le aparece Juan Carnero y le pide que le corte sus uñas, como recompensa lo llevará a su cueva para darle un tesoro bajo la advertencia de no regresar al lugar y no contarle a nadie. Dar recompensa a cambio de un favor es característico dentro de los cuentos del Diablo. El motivo es el trabajo con el Diablo.

Juan Carnero se presenta como una persona agradecida por el favor realizado; tiene una aparente “buena acción” que es dejar que Lauro tome la cantidad de semillas que quiera, las cuales se convertirán en monedas de oro o plata.¹⁶³ La versión publicada en el libro *Tesoros del Campo de Milpa Alta* en 2002 inicia con una de las fórmulas del cuento

¹⁶¹ Respecto a ello, hay diversas especulaciones, la más conocida señala que se trata de un espacio de descanso y cacería para el entonces presidente Díaz; práctica que exacerbó la fauna endémica de la región.

¹⁶² Informó: Ehecatl Quetzalcóatl González Sánchez, 15 años, estudiante, barrio Santa Cruz, Milpa Alta. Recopiló: ASG. 12 de enero de 2020.

¹⁶³ Este relato ya ha sido recopilado y publicado en el libro *Tesoros del Campo de Milpa Alta* en el año 2002.

tradicional “Hace mucho tiempo”. En la versión que me relataron en 2017, el informante omite la fórmula de inicio, así como la contextualización de la historia para ir directo a la intervención de personajes: “Dice: –¡Oye! A estas horas ¿qué andas haciendo por acá? –Pues ando cuidando mis vacas” (Juan Carnero, 3). Ambas versiones cuentan con mayores elementos que lo definen como cuento. Al respecto Zavala señala que hay leyendas que pasan por una transformación genérica refiriéndose al “proceso en el que una leyenda puede perder su valor de verdad y, si a la comunidad le interesa conservar el tema tratado, gradualmente pasará a ser narrado y aceptado como ficción; adquirirá los rasgos característicos del cuento.”¹⁶⁴

Es pertinente notar que no hay un pacto explícito, todo parece indicar que la advertencia de Juan Carnero fungirá como tal: “–Llévatelo, pero ya no quiero que vuelvas a regresar ni le platiques a nadie quién te lo dio” (Juan Carnero, 3). El tesoro encantado dentro de una cueva es motivo de cuentos y leyendas de la tradición oral que encontramos en muy diversas culturas. Pero a Lauro le ganará la avaricia y hará caso omiso de la advertencia, habrá fallado a lo pactado y en un momento de codicia exclama: “¡Tiene hartito! ¿Para qué lo quiere? Nosotros sí nos hace falta, yo voy por más”. De esta forma, la comunidad da explicación al por qué la familia Robles de este poblado se hizo de mucho dinero: “Entonces los Robles tenían dinero, ahora pues ya no”. *Juan Carnero el mismísimo Diablo* es un cuento aleccionador. A diferencia del personaje anterior, *Juan Carnero como el mismísimo Diablo* se ha tradicionalizado por lo que le espera larga vida como cuento. En la siguiente versión él mismo mantiene la figura de bandolero, pero además tiene poderes sobrenaturales interesantes.

¹⁶⁴ Zavala, *op., cit.*, (en prensa).

2.4.3 Poderes sobrenaturales de Juan Carnero

En menor cantidad se presenta a Juan Carnero con determinados poderes sobrenaturales como la capacidad de metamorfosearse en *aire* y *piedra*. Así se ve en la siguiente leyenda:

Cuando yo era niña, me acuerdo que me contaron una historia de Juan Carnero de San Jerónimo Miacatlán. Esa historia habla de que Juan Carnero se robó la campana de Miacatlán. La robó una noche que llegó, se transformó en aire, abrió la puerta de par en par, se metió a la iglesia y la campana como que voló. La llevaron hasta el centro del atrio, de ahí flotando se fue la campana y la gente se dio cuenta. Entonces todos comenzaron a salir y comenzaron a perseguirlo. Juan Carnero se fue hacia los ejidos y que ahí en el camino se transformó en piedra. Depositó la campana junto al camino y también la convirtió en piedra. Cuando pasó la gente ya no lo vieron, sólo vieron ahí unas rocas y se fueron. Después de que pasó la gente Juan Carnero nuevamente se convierte en aire y se llevó la campana hasta la cueva. Ahí está la campana todavía. Dicen que de vez en cuando, cuando hay silencio sí se llega a escuchar la campana en el bosque. (Juan Carnero, 4)

Juan Carnero, en esta versión, se identifica como habitante del poblado de San Jerónimo Miacatlán y no de San Lorenzo Tlacoyucan como se ha visto en versiones anteriores; será quien se robe la campana de la iglesia de dicho poblado personificado en aire. La forma de trasladar la campana es sobrenatural e inexplicable. Todo parece indicar que bajo los atributos del “aire” como elemento de la naturaleza se logra llevar la campana de la iglesia, además usará su poder sobrenatural para engañar y perder a sus captores al transformarse en piedra. Estas transformaciones en elementos de la naturaleza nos remiten a la creencia de tradición del *nahualli*, donde el personaje adquiere formas no humanas: maguey, milpa, piedra, arena, aire, para no ser descubierto.

2.4.4 Juan Carnero nahual

No se recopiló ninguna versión de Juan Carnero con la cualidad de transformarse en nahual. La que aquí se expone es una versión adaptada de Anabell Chavira quien estipula fue recopilada de la tradición oral. Es un relato intervenido por la autora, quien agrega adjetivos

y descripciones a la narración, por lo que para un estudio de investigación no es una fuente muy confiable:

Hace algún tiempo en la gran Malacachtepec, la gente comentaba inquieta y asustada que sus animales: borregos, marranos, pollos, caballos y becerros se estaban perdiendo del corral [...]. Un domingo los pobladores, cansados del hurto, se organizaron y se prepararon para verlo y enfrentarlo. [...] Sorprendidos vieron correr entre las calles un enorme animal que llevaba varios pollos en el hocico. [...] Entre pláticas y pláticas todos empezaron a señalar a Juan Ríos, de San Mateo. Se preguntaban de qué vivía si no trabajaba. No tenía milpa ni vendía, pero siempre tenía para vestir y comer dignamente; [...]. Al día siguiente, [...] observaron a un enorme carnero que guiaba a los rebaños, sacándolos de corral. [...] Aquel ser los llevaba hacia el volcán Teutli, [...]. La gente rodeó el lugar y a la entrada de la cueva, sobre el suelo, las mujeres colocaron una cruz de ceniza y los hombres se acercaron al gran carnero para colocar a sus pies una cruz de ocote. Él trató de correr, pero justo en la ceniza cayó de rodillas como si algún dolor se apoderara de su cuerpo. Luego se deslizó por el suelo quedando bocabajo, revolcándose por largo rato. [...] De pronto se escuchó un murmullo: —¡Es Juan! ¡Juan Carnero! ¡El nahual! [...]. Hasta ahora se dice que la cueva de Juan Carnero se abre cada tres de mayo, unos minutos antes de las doce de la noche.¹⁶⁵

Vemos varios motivos de los relatos de nahuales: el enriquecimiento a costa de otros, la organización por parte de los vecinos para atrapar al intruso, el castigo por el robo, el tópico de la metamorfosis como estrategia de robo y la cruz como objeto mágico para repelerlo. Considero que este relato no llegará a tradicionalizarse, siendo que está adaptado y lo hace verse forzado. Si así fuera sería, muy probablemente, por influencia de la historia publicada. Sin embargo, a estas alturas ya se habrían recopilado algunas versiones con esta variante, pero esto no ha sucedido hasta el momento.

A manera de cierre, Juan Carnero como hemos visto es un personaje multifacético, conserva la figura de bandolero héroe dador y otras veces codicioso. A pesar de la codicia que lo caracteriza continúan presentes los elementos que lo exaltan como una figura masculina astuta e inteligente. Pero también es la personificación del Diablo benefactor en una versión de Maligno menos perverso, al agradecer un favor a través del ofrecimiento de

¹⁶⁵ Anabell Chavira Ríos, *Brujas, nahuales y serpientes*, SEDEREC, México, 2012, p. 41.

riquezas, no sin dejar una advertencia de por medio; faltar a esta advertencia será motivo de castigo. Bajo esta historia se explica la abundancia económica de una familia, pero también la trágica muerte de su descendiente. Juan Carnero Diablo es, por lo tanto, un personaje al que nunca se le puede engañar. Así mismo se identificará, aunque en menor medida, como un ladrón con poderes capaz de transformarse en aire, en piedra, lo cual nos lleva a asemejarlo con el nahual. Los poderes le dan la posibilidad de nunca ser atrapado y verlo como un ser amenazante, dentro de sus cualidades destaca la astucia. A excepción de la figura de Juan Carnero como personificación del Diablo, en todos los demás matices hay carga de robo como forma de vida y para ayudar o beneficiar a otros. No hay ninguna versión dentro de esta recopilación de Juan Carnero nahual, lo atribuyo al hecho de ser una versión intervenida que se carga de elementos que nos remiten a otro personaje. Por lo tanto, es poco probable que llegue a tradicionalizarse. El cuento de Juan Carnero contextualiza la situación precaria por las que pasaban las comunidades. Al estar relacionado con una época significativa, hacer mención de lugares conocidos por la comunidad, usar fórmulas como “Los abuelos decían que sí existió Juan Carnero” predominan los rasgos de una leyenda.

2.5 DON LARÍN

Sabiendo que: “Milpa Alta fue una delegación muy pobre, [quienes] ya tuvieran su casa de tabique y así, se conocían en todo Milpa Alta” (Don Larín, 1.1). Para la mayoría de la población era casi imposible contar con una solvencia económica estable. Por lo que la explicación que dará la comunidad al ver la prosperidad “repentina” de un vecino es relacionándolo con el Diablo.¹⁶⁶ Bajo esta circunstancia se presenta la figura masculina de

¹⁶⁶ Así mismo sucede en la figura del nahual, Albinita la diabla, Juan Carnero y La novia del Diablo, el Nahual.

don Larín, con siete versiones recopiladas en los poblados de San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlan, Villa Milpa Alta: barrio San Agustín el Alto, barrio Santa Martha y barrio la Concepción. Es importante puntualizar los poblados porque son comunidades aledañas al lugar donde se desarrolló la historia del personaje: la barranca del barrio de Santa Cruz. Habría que decir también que indagué en comunidades a la periferia y, este, se pierde, lo que habla de un personaje local. La leyenda de don Larín es mejor identificada como “El señor que hizo pacto con el Diablo” dado que algunas veces se duda sobre el nombre, pero no sobre el motivo del pacto.

Don Larín es, pues, vecino del barrio de Santa Cruz en Villa Milpa Alta, se cree hizo pacto con el Demonio al no contar con los recursos suficientes para sustentar a su familia, se identifica como una persona de escasos recursos, de oficio tlachiquero, en algunos casos alcohólico; su muerte es trágica: “Lo único que recuerdo es... a mí me daba miedo bajar a esa barranca, porque era una barranca. Porque decían que ahí aparecía don Larín.”¹⁶⁷ A partir del deceso se dice su espíritu deambula por el lugar a determinada hora de la noche:

A mí me la han contado como la historia de don Larín [...] No recuerdo cómo pero sí, que iba a vender pulque y su esposa se enfermó, se encontró al Diablo en el Teuhtli [...] Le dijo que le iba a sanar a la esposa, que le iba a dar dinero a cambio de su alma. Y sí, en efecto, le dio dinero, salvó a la esposa, la curó. No sabía cómo era que estaba muy enferma y pues tenía una casa muy bonita. Entonces todo mundo preguntaba ¿de dónde, si todo mundo trabaja la milpa? La milpa, el frijol. Milpa Alta fue una delegación muy pobre, entonces que ya tuvieran su casa de tabique y así se conocían en todo Milpa Alta. Comenzaron a correr los rumores. Y decía mi abuelita: “Mientras sea verdad o sea mentira, el señor debió de haber encontrado probablemente, —ella decía— una olla de oro [...] —a lo mejor todos pensamos mal— a lo mejor se ha de [ha]ber encontrado oro y nosotros pensamos mal”. Ya después me decía: “Pero mira, cómo son las cosas, él falleció de una manera muy trágica, cuentan que nunca encontraron su cuerpo y su ataúd iba lleno de piedras para que sintieran que cargaban algo, pero sí, mira, nunca se han ocupado esos terrenos”.

¹⁶⁷ Informó: Elia Galicia Torres, 70 años, ama de casa, barrio Santa Cruz, Villa Milpa Alta.

Si no mal recuerdo, son los terrenos donde estaban antes los lavaderos de Santa Cruz, enfrente. Si yo me ubico bien, son esos terrenos que dice mi abuelita que no han logrado ocupar: “Por algo, hija, por algo no los han ocupado”. (Don Larín, 1.1)

Para el pueblo no hay otra explicación, don Larín pacta con el Diablo para poder solventar los gastos médicos de su esposa, bajo la certidumbre de que el trabajo del campo muchas veces no da el ingreso suficiente para cubrir las necesidades básicas de una familia. Haber aceptado el pacto lleva a determinar que hay un motivo de deseo de mejoramiento.

El pacto explícito se presenta en las siguientes versiones: “Al tener pacto con el Diablo se supone que el señor recibía dinero” (Don Larín, 1.3); “Era un señor que sí, exactamente hizo pacto con el Diablo” (Don Larín, 1.4). Los habitantes confabularán en contra del vecino que resuelve sus asuntos monetarios: “Mientras sea verdad o sea mentira, el señor debió de haber encontrado probablemente [...] una olla de oro [...] y nosotros pensamos mal” (Don Larín, 1.1). La duda acerca de cómo obtuvo el dinero siempre estará latente y será pretexto para que este personaje masculino se vea envuelto en comentarios dudosos dentro de la comunidad: “él falleció de una manera muy trágica, cuentan que nunca encontraron su cuerpo y su ataúd iba lleno de piedras para que sintieran que cargaban algo” (Don Larín, 1.1). Además, no será extraño que una muerte trágica se vincule al Diablo, este es otro motivo recurrente dentro del género leyenda. Este tipo de Diablo de leyendas, señala Adriana Guillén “inspira terror a los habitantes que se topan con él.”¹⁶⁸ Así como a quienes escuchan el relato, los oyentes: “La gente de Santa Cruz empezó a decir que porque había hecho pacto con el Diablo se lo llevó, para cobrarle” (Don Larín, 1.2).

La muerte será la recompensa del ente malévolo, llevarse el alma a cambio de los beneficios recibidos: “Me contó que al momento de fallecer lo ponen en su caja, pero en el

¹⁶⁸ Guillén, *op., cit.*, p. 71.

velorio abrieron la caja y no había nada, que había puras piedras [...] probablemente el Diablo se lo llevó.” (Don Larín, 1.3). Tenemos de esta manera dos motivos secundarios más, la recompensa del Diablo por lo pactado y el intercambio del cuerpo por las piedras para ocultarlo al pueblo.

El nombre del personaje varía: don Larín, Mandarín, Alarín, el brujillo, serán maneras en que la gente reconozca esta leyenda de terminación “arín”, que inclusive remiten al nombre de personaje de cuento Aladín. La siguiente leyenda muestra el episodio del entierro:

Me la contó don Cándido Uribe, vino a casar acá [al pueblo de San Francisco Tecoxpa], él es de Santa Martha. Dice que falleció un vecino y que lo fueron a velar, pero al señor que estaban velando era brujillo. A la media noche se soltó un fuerte aire y que la lona se cayó. En aquel entonces tenían su casita de cartón. La lona se cayó y obviamente las ceras se apagaron. Inmediatamente se dan a la tarea de volver a levantar la lona. La levantaron, la colocaron y cuando abrieron la caja ya no estaba el cuerpo. Le pusieron unas piedras para que pesara y su esposa dijo: “Ya no se va a abrir”. Metieron la caja sin el cuerpo, se lo llevó el aire. Ella todavía vive, se casó con la señora Juana Quintero. (Don Larín, 2)

Si consideramos que el barrio de Santa Martha y el de Santa Cruz son barrios vecinos, no es extraño que don Cándido Uribe haya presenciado dicho acontecimiento. Sin embargo, el lugar del velorio es ambiguo, ya que pudo haber referido a “vecino” del barrio de Santa Martha o “vecino” de Santa Cruz.¹⁶⁹ Otro informante también lo identifica como vecino del barrio de Santa Martha: “Larín no, pero Mandarín sí. [...] de ahí del barrio de Santa Martha” (Don Larín, 4). El núcleo narrativo coincidente es la descripción del funeral: “cuando abrieron la caja, ya no estaba el cuerpo. Le pusieron unas piedras para que pesara” (Don Larín, 2); “cuentan que nunca encontraron su cuerpo y su ataúd iba lleno de piedras para que sintieran que cargaban algo” (Don Larín, 1.1); “en el velorio abrieron la caja y no había nada, que había puras piedras” (Don Larín, 1.3). La estrategia familiar para que los vecinos no

¹⁶⁹ Acorde a las costumbres de los pueblos, los vecinos acompañan en todo el proceso de duelo a la familia del difunto.

rumoraran sobre el suceso de la desaparición del cuerpo fue poniendo piedras al féretro, llevando así, un espíritu petrificado al entierro.

Es curiosa la mención del *fuerte aire*: “A la media noche se soltó un fuerte aire y que la lona se cayó” (Don Larín, 2). Dentro de la tradición mesoamericana el aire es un elemento de la naturaleza que se llega a personificar; “mal aire” un elemento que acarrea enfermedad. En este caso el aire será la personificación del Diablo.

Los estudios de Martínez señalan que el Diablo adoptó figuras como el español o mestizo llamado Catrín, dentro de esta recopilación será en la figura de El Charro Negro a quien se le da esa carga:¹⁷⁰ “Larín no, pero Mandarín sí. Fue una persona como nosotros, él sí tuvo pacto con el Charro. [...] de ahí del barrio de Santa Marta, [...]. Fue de mucho dinero eso cuenta la leyenda” (Don Larín, 4). En la siguiente versión al personaje le llamaremos híbrido al compartir rasgos como una personificación del Maligno, pero a la vez se identifica como vecino de la comunidad:

Por Santa Cruz se hizo ese puente, se supone que para que no se derrumbara el puente tenían que hacer un pacto. Las personas que construyeron ese puente tuvieron que hacer un pacto y ese pacto lo hicieron con el demonio, con el Diablo, y que ellos le llamaban Larín. Porque se supone que años atrás este señor pues se dedicaba al pulque; era tlachiquero el señor y pues siempre tomaba mucho el señor. Era de muy escasos recursos, pero empezó de repente a hacer[se] de mucho dinero, nadie se explicaba de dónde sacaba tanto dinero y él decía que pues él tenía mucho dinero. La gente cuenta que tuvo una muerte algo inusual a tal grado que el señor falleció, lo extraño de este caso es que su cuerpo nunca lo encontraron. Lo vieron muerto, pero después desapareció su cuerpo. La gente cuenta que se lo llevó el Diablo. Entonces precisamente en la barranca, esa barranca de donde está el puente de Santa Cruz, después de las nueve que la gente caminaba, veía a don Larín, se les presentaba y la gente se asustaba mucho. (Don Larín, 5)

En la primera parte del relato son los habitantes de la comunidad quienes se acercan a un demonio, llamado Larín y piden autorización para la construcción de un puente, siendo esta la manera de pactar con el Diablo. En la segunda parte el narrador nos traslada al tiempo

¹⁷⁰ Martínez, *op., cit.*, p. 516.

en que don Larín formaba parte de la comunidad; lo describen como *tlachiquero* de oficio, alcohólico y sin dinero. El suceso de la muerte inusual cuenta con variantes, una de ellas es la desaparición del cuerpo. A diferencia de la versión anterior aquí no hay personificación del maligno como *aire*. A raíz de esto, la comunidad explica la ausencia del cadáver creyendo que se lo llevó el Diablo, razón por la cual en la barranca se aparece este personaje. Hay una versión publicada en *Brujas, nahuales y serpientes* de Anabell Chavira que no dista mucho de las versiones orales:

Habla sobre un vecino llamado Rodolfo Olivos mejor conocido por todos como Larín, quien siempre se pasaba trabajando para sacar los gastos del día vendiendo desde las cinco de la mañana en los mercados de Jamaica y Xochimilco [...] Un día, le agarró la noche [...] Ya en el camino de regreso vio un *tecórbito*¹⁷¹ y a lado de este a un hombre vestido con traje negro. [...] cuando pasó por ahí sintió como se le heló la piel. Aquel hombre desconocido lo saludó y le ofreció riquezas a las que don Rodolfo no se pudo resistir. El trato era que tendría que entregar pasados diez años su cuerpo y alma. El diablo le entregó un lienzo y una púa de maguey para que se pinchara el dedo y escribiera su nombre. Después de ese día su suerte cambió.¹⁷²

El pacto se hace empleando tópicos prehispánicos: un lienzo y una púa de maguey. Por consiguiente, el Diablo regresa por el alma de Rodolfo Olivos diez años después. Se suma a este grupo de textos el de William Madsen, recogido en el trabajo de campo de 1952, donde el protagonista se identifica con el nombre de Alonso y se describe como un hombre flojo. El texto es bastante extenso e imbricado. La muerte del protagonista está ligada a una barranca, por lo que podría bien ser la del barrio de Santa Cruz:

Otra leyenda trata acerca de un hombre flojo que raspaba magueyes (tlachiquero), llamado Alonso, quien vendió su alma al pingo en Milpa Alta hace cerca de treinta años. Una tarde, mientras se encaminaba a su casa se encontró con un pingo vestido de charro, quien le pidió a Alonso que lo ayudara. Alonso le respondió que era pobre y que no podía prestar sus animales al charro. El charro le dijo a Alonso que en recompensa por su ayuda recibiría cualquier cosa que quisiera: tierra, animales o dinero.¹⁷³

¹⁷¹ Pequeña cueva hecha de piedra en los campos de cultivo para guarecerse de la lluvia.

¹⁷² Chavira, *op., cit.*, p. 77.

¹⁷³ Madsen, *op., cit.*, p. 134.

Un día en una fiesta llegó el Diablo disfrazado de Charro y le pidió a Alonso le prestara a su esposa. Alonso se rehusó ante tal petición, a cambio invitó al Charro a su casa. Para la mañana siguiente la esposa había desaparecido. Varios días después apareció la esposa quien le reclama Alonso los abusos a los que fue sometida por el Diablo por haber pactado con él. La esposa quedó embarazada del Diablo y murió en el parto; el hijo vivió. Al final Alonso se vuelve loco y lo encuentran muerto en una barranca, se cree que el Diablo empujó a Alonso a esa barranca:

En la noche en que colocaron el cuerpo de Alonso en su ataúd, las velas que estaban junto a este se apagaron solas en la medianoche. [...] Un poco más tarde las velas se encendieron solas. Por estas señales todos supieron que el alma de Alonso pertenecía a los pingos y no a dios. Justo antes del funeral, desapareció su cuerpo, pero su hijo llenó el féretro con piedras para que los hombres que llevaran el féretro no notaran la diferencia de peso.¹⁷⁴

Pero el relato no finaliza en esa escena, continúa, aunque de forma un tanto confusa. A pesar de ser un personaje secundario cabe notar el papel de la figura femenina, quien a través del reclamo hace notar la transgresión que sufre por parte del Diablo. De este texto se desconoce la fuente directa, es decir, el nombre del informante, pero es visible en la narración que el relato fue recopilado a través de la tradición oral: “Mi informante me dijo que no se debería tener ninguna lástima por este niño-animal porque era el hijo de un pingo [...] mi informante me dijo que probablemente el pingo empujó a Alonso desde la orilla.”¹⁷⁵

Aunque cuenta con rasgos de leyenda al dar la ubicación espacial y se presenta como tal, me parece que se carga de múltiples elementos de cuento. Los motivos presentes son: pacto con el Diablo, aparición del Diablo en un baile, el Diablo toma posesión de la esposa, dar a luz a un niño deforme, muerte trágica, desaparición del cuerpo, ocultamiento de la

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 136.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 135.

desaparición del cuerpo, negación al cielo después de la muerte por haber pecado; algunos elementos maravillosos (la esposa quedó embarazada del pingo, el niño tenía oro en la cabeza) e inclusive sobrenaturales (las velas se apagaron y volvieron a encender, solas, a media noche sin explicación alguna).

Las peculiaridades que se conservan en la narrativa actual son: el oficio de tlachiquero, el pacto con el Diablo, la muerte en la barranca, la desaparición del cuerpo y la suplantación por medio de las piedras en el féretro. En la mayoría de los relatos modernos el protagonista es trabajador, pero no gana el suficiente dinero. Su situación precaria será la causa de su decisión. Mientras que el personaje de 1952 se describe como una persona floja, lo cual afianza la idea de ser consecuencia de su actitud.

Después de este recorrido respecto a la figura de don Larín podemos concluir que al relato *El señor que hizo pacto con el Diablo* se le han sumado elementos para reafirmar el valor de verdad, característico del género leyenda, como el hecho de identificar la barranca donde se llevó a cabo su muerte y hacer mención de los terrenos que le pertenecieron. Los habitantes inclusive comentan que sus parcelas se han puesto a la venta, pero que, al haber sido pactados con el Maligno no han logrado venderse. La leyenda recopilada en 1952 por Willian Madsen cuenta con núcleos narrativos que desbordan el texto, esto nos lleva a proponer que quizá William Madsen se encontró ante un informante privilegiado quien al verlo ajeno a la comunidad, es decir, extranjero, abusó de su capacidad para contar historias y fue sumando un motivo tras otro o bien, que tuvo un proceso de transformación genérica de cuento a leyenda. Sin embargo, Zavala refiere a este proceso solo cuando una leyenda pierde el valor de verdad y adquiere el de ficción, en este caso habría que reflexionar si el concepto de transformación genérica también es aplicable al proceso de adquirir el valor de verdad (cuento-leyenda).

La construcción narrativa consiste, principalmente, en el pacto y será acompañado de otros motivos secundarios como el deseo de mejoramiento, la recompensa del Diablo por lo pactado y el intercambio del cuerpo por las piedras para ocultar su inexistencia. La repentina prosperidad confirma el motivo principal. Don Larín tendrá una muerte trágica; su cuerpo y alma serán llevados al infierno por el mismo Diablo, rasgo que implica la negación absoluta de salvación y lo margina a quedar penando. Hecho que enmarca el castigo dejando al descubierto la advertencia a la comunidad de lo que puede pasar si se acepta un trato de índole demoniaca. La leyenda es ejemplarizante y moralizante bajo los parámetros cristianos, dado que hacer pacto, si bien te brinda un beneficio inmediato, no así la tranquilidad de descansar en el reino de los cielos debido a que el Diablo regresará por el pago, el alma del pactante. Por último, considero importante mencionar que la figura del Maligno será la de un Diablo oportunista que aprovecha la situación económica precaria de don Larín y la raquítica salud de su esposa. El demonio es quien se le presenta al necesitado, más en ningún momento es invocado. Sin embargo, una vez aceptado el pacto nos remite, nuevamente, a uno de los pecados capitales que es la avaricia y el deseo de poseer riquezas. A partir de la muerte, se acentúa el peligro de transitar por la barranca que ya es de por sí peligrosa por su geografía, más aún cuando se aparece el alma de don Larín penando. Se dice que buscando al Diablo para que le regrese su alma.

2.6 ALBINITA LA DIABLA

Albinita la Diabla es una figura femenina que se vincula con el Diablo. Su historia se desarrolla en el barrio de La Asunción, Xochimilco. Sin embargo, sabemos poco de ella debido a que solo se cuenta con una versión recopilada:

Mi mamá me decía [que] ahí donde está la escuela Vicente Riva Palacio, ahí era un terreno grandísimo de una señora que le decían Albinita la Diabla. Era una señora que vivía sola, era soltera, ya estaba vieja; salía con su rebozo negro y su falda larga. Me dice mi mamá que una vez, su mamá de ella fue a lavar allá [con la señora] porque tenía agua, tenía sus tanques, tenía su lavadero; no sé qué le pidió y dice: “Métete allá. Allá está, debajo de la cama”. Y ve que había un toro debajo de la cama. Se salió ¡pero como cuete! Eso me lo contó mi mamá. ¿Qué era? Era el Diablo, el demonio. (Albinita la Diabla, 1)

Nuestro personaje se describe como una mujer soltera, de edad avanzada, que vive sola. Los parámetros que envuelven a las comunidades incluyen prácticas machistas; se discrimina el valor de la mujer por ella misma y se cree que solamente el hombre es capaz de “resguardar” su integridad. Dicho lo anterior, es mal visto que una mujer no contraiga nupcias en la edad adulta. La vestimenta que la describe suma a la mirada de las comunidades conservadoras para relacionarla con actividades de brujería: “salía con su rebozo negro y su falda larga”. La investigación de Ligia Rivera nos recuerda que San Bernabé en el S.II “asocia la maldad con el color negro, generando de esta manera la primera expresión de estigmatización racial. El color negro se empleará, con el tiempo, para describir el rostro y atuendo del Diablo.”¹⁷⁶

Por lo que no sería raro que, para la comunidad, una forma de explicar su poder adquisitivo, solvencia económica, independencia e inclusive el manejo de la soledad, sea involucrándola con el Maligno, quien cubrirá sus carencias a cambio de su alma, tener cópula y de rendirle culto: “que había un toro debajo de la cama”. El toro será no solo la

¹⁷⁶ Rivera, *op., cit.*, p. 80.

representación del Diablo, simboliza “la idea de potencia y fogosidad irresistible, el macho impetuoso”.¹⁷⁷ La presencia del animal debajo de un lugar tan íntimo como lo es la cama¹⁷⁸ ratifica lo anterior pues el toro como representación del Diablo simbolizará los placeres carnales.¹⁷⁹ Así pues, Albinita la Diabla representa a la mujer soltera que rompe con la moral cristiana al ingresar hombres a su casa, razón por la cual es estigmatizada. Identificamos otras dos versiones bajo la misma circunstancia, en: 1. *El Charro Negro lanza llamaradas de lumbre* (vid supra, “El Charro Negro”, pág.74) y 2. *La dueña del alfalfar* (analizada a continuación):

Platicaba mi suegra y mi suegro que a donde está la secundaria 36 le llamaban el Alfalfar,¹⁸⁰ era un terreno baldío, grandotote. Dicen que la dueña de ese terreno tenía pacto con el Diablo. Le decíamos que ¿por qué decían que tenía pacto con el diablo? Dicen que ellos eran chamacos y se brincaban al terreno a jugar, a hacer maldades, se brincaban los chamacos y ellos veían a una viejita que se ponía su gorrito y cuando el gorrito se iba para atrás tenía aquí (señala la parte de la frente) dos trompitos (refiriéndose a dos cuernos pequeños) y la viejita por debajo de sus nahuas tenía colita (de Diablo). Nos decían que tenía pacto con el diablo. (Albinita la Diabla, 2)

Es una anécdota breve, no da motivos para que se desarrolle la historia, conserva pocos núcleos narrativos por lo que es más bien descriptiva y explicativa. En cuanto a que el suceso les haya sucedido a los suegros del narrador fortalece el pacto de verdad. El terreno se caracteriza por ser un espacio grande y abandonado, en él vivía una señora de edad avanzada, dueña de toda esa extensión de tierra, “grandotota” como se remarca. La construcción del pacto con el Diablo gira en torno a los cuernos debajo de un gorro y una cola de Diablo debajo de la falda (estos elementos sin duda refieren a una condición maligna,

¹⁷⁷ Jean Chevalier, *Diccionario de símbolos*, España, Herder, 2000, p. 1001.

¹⁷⁸ El *Diccionario de los símbolos*, cama remite a lecho, este para la tradición cristiana “no significa solamente un lugar de reposo sobre el cual el hombre se extiende para llevar a cabo los actos fundamentales de la vida [...] Simboliza el cuerpo. *Ibid.*, p. 633.

¹⁷⁹ La transfiguración del Diablo cuenta con una larga tradición y forma parte de los tópicos y motivos dentro de la región de estudio.

¹⁸⁰ Lugar donde se sembraba mucha alfalfa.

característica del Demonio). No se sabe si era una mujer soltera, pero todo parece indicar que esta señora de edad avanzada vivía sola.

En resumen, Albinita la Diabla y la dueña del Alfalfar son mujeres que contaban con “un terreno grandísimo”. En Albinita la Diabla las señoras le pedían permiso para lavar ropa en su casa porque ella tenía agua, tanques y un lavadero, preciados objetos que no cualquiera poseía en aquellos tiempos y que hablan de una mujer autosuficiente; aunque esta característica, en el caso de Albinita, mujer soltera, tiene un sentido negativo. Los términos, persistentes, empleados para su descripción son: “sola”, “soltera” y “vieja”.¹⁸¹

Para saber más sobre la trascendencia de los relatos se tendría que hacer trabajo de campo en la zona de la escuela Vicente Riva Palacio y secundaria 36, lugares por donde vivieron nuestros personajes con la intención de saber si circulan otras versiones. O bien, quizá las historias no trascendieron lo suficiente como para que el suceso se convirtiera en una leyenda. Los relatos que llegan a mí por medio del trabajo de campo son anécdotas. En el caso de Albinita la Diabla, el informante señala que le pasó a la mamá de su mamá, es decir a su abuela, el suceso tiene al menos 80 años. La forma en que se entera la mamá del informante de que hay algo extraño debajo de la cama es de manera casual: “no sé qué le pidió y dice: 'Métete allá. Allá está, debajo de la cama'. Y que ve que había un toro debajo de la cama”. Sin preguntar asumen que “era el Diablo, el demonio.” No es raro que sea una mujer quien señale a otra mujer dado el contexto en el que se desarrolla el relato; supeditadas bajo los códigos patriarcales ninguna mujer querrá ser señalada como cómplice de lo “indebido”. Esta situación nos remonta a la época renacentista donde las mujeres preferían

¹⁸¹ La falta de recursos alimenticios, la escasez de agua en las comunidades tuvo un impacto negativo por un largo periodo de tiempo. Desconozco el tiempo de la sequía. Sin embargo, hay varios sucesos que confirman que se trató de un periodo largo, uno de ellos y quizá el momento en que surge la leyenda, después de la Revolución.

culpar de brujas a sus vecinas para no ser ellas a quienes se les enjuiciara. En este caso específico el toro debajo de la cama simboliza el vínculo con el Diablo y los placeres carnales. La testigo recurre a verbalizar lo que ha visto como recurso para exonerarse de toda relación y carga que se manifieste en torno a Albinita.

En el caso de la dueña del Alfalfar son los suegros los que narran la historia y el suegro quien de niño espía y funge como testigo. Al mencionar que fue cuando era niño, la historia tendrá al menos unos 50 años. Es probable que, como personajes, se pierdan en la memoria de las viejas generaciones. Sin embargo, no será aquí donde deje una conclusión definitiva, para ello se tendrá que investigar más en trabajo de campo.

Albinita la diabla y la dueña del Alfalfar son personajes a quienes se les imponen estereotipos, alertando que hay determinadas conductas que no deben ser permitidas como la seducción, el erotismo, la solvencia económica en mujeres, la soltería y la venganza, cada una de estas conductas están marcadas en mayor o menor medida por la culpa. De llevar a cabo estas prácticas se mal mira y sentencia con la muerte en el peor de los casos. Una violencia que acalla al ser transmitida de una generación a otra.

2.7 LA NOVIA DEL DIABLO

Con un total de tres versiones recopiladas en Milpa Alta y Xochimilco se hace el estudio de “La novia del Diablo”, figura femenina vinculada al Maligno con quien tiene encuentros de goce carnal.¹⁸² A cambio de ello, el demonio la proveerá de alimentos abundantes y frescos durante el temporal de sequía. La novia del Diablo cuenta con una serie de motivos: el pacto con el Diablo para obtener beneficio (alimento y dinero), recompensa del Diablo por lo

¹⁸² No siempre explícito.

pactado (secuestro del cuerpo de la pecadora), intercambio del cuerpo por las piedras; motivos repetitivos que recuerdan la leyenda de don Larín, lo que lleva a plantear la posibilidad de verlos como personajes homólogos:

Esa historia es de su bisabuela o tatarabuela que iba hacia el Teuhtli. Le[s] decía a sus hijos o a sus nietos que iba a ir por elotes, pero que en esa temporada casi no había o estaban muy tiernos. El caso es que iba, pero se tardaba muchas horas, se iba desde temprano y ya llegaba por la tarde. Dice que cuando llegaba, llevaba los elotes demasiado exagerados, nada normal, que eran más grandes de lo que eran y que estaban amarillitos, amarillitos como si los hubieran hervido casi, casi. Entonces que llegaba su abuela, cuando ellos la veían, llegaba sucia, toda desgredada con tierra en la cara, sucia de la ropa como si la hubiera revolcado, pero que siempre, siempre, tenía que ir en cierta temporada. De hecho, esa señora llegó a tener demasiado dinero. Un día la señora muere, la velan y todo, pero estando en la casa de repente dicen que entra un torbellino hacia la casa, se apagan las luces completamente, fue en cuestión de ¡chin! Se apagan se prenden, que cuando se fue el torbellino regresó la luz, las velas o los cirios estaban apagados. En el momento de fijarse en la caja no había nada. Lo que hicieron fue llenar de piedras al ataúd para que pesara y simulara el cuerpo de la mujer pero que nunca se sabe o nunca se supo hacia donde quedó ese cuerpo, se dice que ella tenía pacto con el diablo y que cuando ella llegaba era porque una identidad –vamos a ponerlo así– la arrastraba por todo el terreno y así es como ella obtenía los beneficios. (La novia del Diablo, 1)

La explicación que se da al hecho de contar con alimento —en este caso elotes— en una época del año donde no es temporada, es haber hecho un pacto demoniaco. Hay exageración en la descripción de los elotes: “eran demasiado grandes y amarillitos como si los hubieran hervido”, la descripción los hace inusuales y se suma como elemento sobrenatural.

Obtener alimento fresco cuando aún no es temporada no es lo único que determina un vínculo con el Maligno, lo refuerza el tiempo que emplea la protagonista fuera de casa para realizar la actividad de proveer de alimento a su familia: “se iba desde temprano y ya llegaba por la tarde”; así como la manera en que se presenta ante ella: “sucia, toda desgredada con tierra en la cara, sucia de la ropa como si la hubiera revolcado”; por último, la repentina prosperidad. Bajo lo antes enunciado, es como si la figura femenina no tuviera libre albedrío de organizar su tiempo, por lo que se le enjuicia el hecho de pasar largas horas fuera de casa.

Además, pueden advertir quienes se dedica al campo que esta labor requiere del contacto directo con la tierra lo que imposibilita mantener limpia la vestimenta con la que se trabaja. Sin embargo, para la comunidad estas situaciones son mal vista por no cumplir con un horario estricto de cuidado familiar. De acuerdo con las adjetivaciones que le confieren: llegar sucia, desgredada y revolcada, así como la mención de: “la arrastraba por todo el terreno y así es como ella obtenía los beneficios” la estigmatizan y vinculan a encuentros carnales con el Diablo que fungen como garantía del beneficio de la comida y la abundancia.

Tras el deceso de la señora, a diferencia de la versión 2 de don Larín donde el mal adquiere la forma del aire, aquí la variante será la presencia de un “torbellino”.¹⁸³ La personificación del mal en elementos de la naturaleza nos remite a un tópico tradicional presente en diversas culturas, mientras que en la tradición mesoamericana tiene un estrecho vínculo con la figura del *nahualli*,¹⁸⁴ en la occidental es personificación del Diablo. El suceso sobrenatural que determina que el demonio se ha llevado el cuerpo es el apagón de luces en velas y cirios. Una vez más, será por medio de las piedras en el féretro la manera de disimular la ausencia del cuerpo. A través del pacto con el Diablo es como la gente explica la desaparición del cuerpo.¹⁸⁵ La siguiente versión recupera el oficio de don Larín como tlachiquero pero ahora en La novia del Diablo:

Dicen, había una señora que como a las doce, la una, siempre se iba a raspar por allá. Ella se hizo novia del Diablo, pero al mismo tiempo que se hizo novia del Diablo esa persona vendió a toda la familia. No vendió, entregó las almas de su familia al Diablo, pero todas esas familias a la fecha están bien acomodadas de dinero. Muy, muy bien acomodada. También me contaron no sé si fue real, eso también lo contaban los abuelitos que esta persona se iba a raspar a las doce, una de la mañana, de la noche, pero que se encontró al Diablo y que ella vendió a toda su familia y hasta la fecha ellos son ricos. (La novia del Diablo, 2)

¹⁸³ Tanto la presencia del aire como del torbellino nos remite a las entidades de la cosmovisión mesoamericana relacionadas con los *nahualli*. Ver Capítulo 3. Apartado Nahuales. (*Vid infra*, “Nahuales”, pág. 163.)

¹⁸⁴ Para profundizar el tema véase Roberto Martínez, *El nahualismo*.

¹⁸⁵ Mismo suceso en don Larín.

En esta versión es explícito el vínculo amoroso que hay entre el Diablo y la señora: “Ella se hizo novia del Diablo”. Pone en relieve que al volverse novia del Diablo entregó a toda su familia; entregarlos significó que ellos también obtendrían los beneficios económicos, por supuesto, a cambio de sus almas.

Me parece interesante la aclaración de la informante respecto de los términos “venta” y “entrega” de las almas. Cuando se *vende* algo significa que por un precio convenido recibes un pago; ahí concluye el trato. Mientras que, cuando *entregas* algo recibes un beneficio que puede perdurar muchos años ya que pones ese “algo” o “alguien” en poder de otro individuo. Una vez más, de esta manera explica la comunidad por qué toda su familia está “muy bien acomodada”.

Nótese que la señora se dedicaba a lo que en aquella época cualquier otro vecino varón de la comunidad hacía para sustentar el alimento de su familia: raspar magueyes; actividad poco usual para una mujer. Más allá de esto no contaba con una solvencia económica estable hasta que se le presenta el Diablo oportunista. La última versión de *La novia del Diablo* sucede en Xochimilco, es breve y ambigua:

Me platica un amigo que le decimos el maestro Che. Dice que su mamá nunca fue enterrada. Cuando la estaban velando llegaron unas personas de hombres de negro, sacaron a su mamá y se la llevaron. Entonces que no pudieron hacer nada y que realmente lo que hicieron fue enterrar un ataúd lleno de piedras, supuestamente era su mamá, pero no sabían si tenía otra familia o no sé qué pasó porque realmente llegaron unos hombres y se la llevaron ya muerta. (La novia del Diablo, 3)

La mención de los hombres de negro es un elemento inusual que inclusive nos remite a películas de pantalla grande como *Hombres de negro*, *Matrix* o cómics como *Men in black*, *Umbrella Academy*, estos personajes forman parte de una organización donde el color negro se vuelve aliado para ocultar su identidad. Bajo el tenor de las leyendas la línea de lectura de los hombres de negro vira hacia lo sobrenatural, serán quienes se lleven el cuerpo al infierno.

El aire y el remolino son elementos con los cuales se auxilia la entidad de oscuridad para apagar las velas, los cirios y llevarse el cuerpo sin la mirada de los presentes. En los motivos secundarios identificamos el intercambio del cuerpo por las piedras para ocultar la ausencia. Se indaga sobre la posibilidad de que la mamá tuviera otra familia, lo que sugiere una especie de elucubración por parte del informante al tratar de expresar un razonamiento más objetivo sobre la aceptación total de lo sobrenatural. Esta versión aportó pocos datos al estudio.

A modo de conclusión, *La novia del Diablo* obtiene beneficios, no solo por haber pactado con el Diablo sino por mantener un vínculo carnal. Hay un grado de apertura en la región de estudio, así como de la apropiación del personaje al contarse como anécdota. *La novia del Diablo* se suma a lista de personajes estigmatizados pues a través de estos relatos las poblaciones expresan el rechazo por cualquier conducta que provoque el enriquecimiento ilícito, conducta vista como reprobable. En el caso de las figuras femeninas hay una doble desaprobación, 1. Por el enriquecimiento ilícito y 2. Por el vínculo amoroso que establece con el Diablo. Configura al personaje el señalamiento de prácticas mal vistas como lo veremos en el capítulo dos donde se abordan entidades como las: brujas, *tlacihque* y bolas de fuego.

2.8 La cueva del Diablo

En los textos recopilados el lugar donde habita el Diablo con mayor recurrencia son las cuevas, por lo tanto, destacan las narraciones que giran en torno a *La cueva del Diablo*. Como menciona Berenice Granados: “En México se tienen un amplio catálogo oral de relatos de cuevas. Algunos de estos relatos poseen un origen cosmogónico prehispánico y sobreviven

hasta nuestros días. Otros relatos son lejanos viajeros de España que se quedaron atrapados en las bocas de sus narradores y con el tiempo se adaptaron al Nuevo Mundo.”¹⁸⁶

Las narraciones se enfocan en la cueva como un espacio donde el Maligno resguarda sus riquezas y él decidirá a quién o quiénes les muestra el camino para llegar a la cueva o a quién(es) les abre la cueva para implicarlos: “dicen que ahí una vez uno de sus parientes fue en la noche. Fueron a traer hongos [...] Entonces ellos ven lumbre, que se está quemando el monte [...] Al llegar a las rocas ya no había nada [...] Cuando llegan ahí ven que es una cueva” (Cuevas, 3), “dos compadres que estaban tomando pulque y uno le dijo al otro que siguieran tomando en el Teuhtli [...] entonces se les abrió una cueva” (Cuevas, 5.1). Las leyendas de riquezas resguardadas por una entidad cuentan con una larga tradición y nos remonta al cuento de “Todo o nada”.

Dentro de la leyenda, *La cueva del Diablo*, el demonio nunca hace acto de presencia, el atractivo para los visitantes será el tesoro que deslumbrará sus miradas. Siendo así la narrativa dará mayor importancia al ofrecimiento de dinero, a la cueva como lugar de resguardo de las riquezas y espacio donde se lleva a cabo el pago, agradecimiento o la tentación. Cuando llega a ver presencia física del Diablo se personifica en El Charro Negro o Juan Carnero (*vid supra*, “El Charro Negro” y “Juan Carnero”, págs. 75 y 90).¹⁸⁷

¹⁸⁶ “La cueva es un lugar mítico que acoge en su interior lo más diversos relatos. Esa cavidad subterránea forma parte de la cosmogonía de muchas culturas, entre los taínos, por ejemplo, fue una cueva de donde surgieron los primeros pobladores; para los vascos la deidad femenina de la naturaleza, la diosa Mari, tenía su principal morada en una cueva; los incas consideraban a las cuevas como una entrada a Uku Pacha, el inframundo [...]; de Chicomoztoc (lugar de las siete cuevas) surgieron los pueblos toltecas-chichimecas.” En Berenice Granados, “Cuevas: un elemento de la literatura tradicional que une dos mundos”, *Formas narrativas de la literatura de tradición oral de México: Romance, corrido, décima, leyenda y cuento*, Mercedes Zavala Gómez del Campo (ed.), p. 205.

¹⁸⁷ Ubicamos el relato en Oaxaca y en la sierra norte de Puebla bajo la figura de El Catrín o el Señor del Cerro. “El Catrín viste al estilo occidental y tiene los rasgos de un hombre blanco, es alto y no es un indio” En Granados, *op. cit.*, p. 213 y 214.

Los personajes de la historia por lo general son tres: dos compadres, amigos o familiares (quienes llegan casualmente a la cueva) y el Maligno (que de manera implícita va a ser el guardián de las riquezas). La ubicación de la cueva dependerá de la comunidad en donde se haya obtenido la historia. En Xochimilco, por ejemplo, la localizan en Arriba Tehuapanco, “paraje como a unos cinco kilómetros del bosque de Nativitas” (Cuevas, 1). En Milpa Alta “En el corazón del monte [...] [donde] cuentan que hay una cueva que cada cierto tiempo se abre, es la cueva del Diablo.” (Cuevas, 2). La ubicación espacial refuerza la veracidad, es decir, el valor de verdad. Los núcleos narrativos persistentes que acompañan esta leyenda son:

1. Se abre una vez al año.
2. Se puede entrar, pero no tocar nada.¹⁸⁸
3. Tocar algo sin autorización es quedar atrapado hasta que nuevamente se abra.

Las piedras del Diablo es sinónimo de *La cueva del Diablo*: “Hablan también mucho de las piedras del Diablo rumbo al que le llaman el CEAT.¹⁸⁹ Hay un camino y hay [...] unos peñones muy grandes [...] que es la puerta del Diablo” (Cuevas, 3). Por lo antes dicho, se entiende que los peñones son el camuflaje de la cueva y no a cualquiera se le revela la entrada —ya comentado líneas arriba—. El hecho de abrirse solo cada cierto tiempo lo determina como un suceso sobrenatural: “Tiene un cierto tiempo límite [...] puedes entrar a recorrerla, pero no puedes tocar absolutamente nada, si tomas algo [...] [te] quedas ahí adentro, no puedes volver a salir [...] se supone que son las tentaciones del Diablo.” (Cuevas, 3). La cueva es un espacio mágico donde el tiempo no transcurre para quien se queda adentro, atrapado

¹⁸⁸ Veremos en otras leyendas que la persona que entra puede salir siempre y cuando tenga la autorización del Diablo de tomar lo que él asigne a manera de recompensa.

¹⁸⁹ Centro de Educación Ambiental Turístico.

(recordemos que se abre sólo en determinada fecha y una vez al año): “lo encontraron como ido en el monte después de diez años.” (Cuevas, 3). Aquí encontramos claramente que se pone a prueba la ambición de todo aquel que tenga la oportunidad o la desdicha de entrar.

Como elemento maravilloso está: el oro o dinero que una vez fuera de la cueva se convierte en ceniza —si su salida no es autorizada por el Diablo—: “está todo el dinero, pero adentro, afuera ya no es nada” (Cuevas, 3). El tiempo dentro de la cueva no transcurre, aunque en algunos casos, hay un tiempo límite para salir de ella, señalado por el sonido de unas campanadas: “cuando se daban cuenta y sonaban las doce campanadas pues se cerraba la cueva y hasta el año los iban a sacar” (Cuevas, 5.3).

Hay otro personaje clave que se relaciona con el lugar mágico de la cueva, me refiero a Juan Carnero —comentó una persona— en la cueva de Juan Carnero hay riquezas: “Hay un mes que sí se abre [la cueva de Juan Carnero] no sabemos todavía. Hay mucha gente que sí sabe, dicen que le da doce semillas, pero si usted no lo saca, pues ni modo, [queda] encerrado. Si le dan doce semillas se queda todo lo que es el año. Lo que yo le estoy contando es verídico” (Juan Carnero, 1.1). Las semillas son un elemento que aparece en otros relatos. Cuando un ente sobrenatural da semillas (por lo general de maíz) se convertirán en monedas de oro. Si lo vemos de la manera más sencilla, las semillas o granos, además de ser muchos, una vez sembrados se multiplican al llegar la cosecha, es decir, representan abundancia.¹⁹⁰ Algunos informantes identifican la fecha en que se abre la cueva como el tres de mayo:¹⁹¹

Hay una cueva que se le llama Juan Carnero. Dice la historia que cada 3 de mayo se abre y pues se ve todo el dinero que él acumuló. Es una leyenda de Milpa Alta y de nuestros bosques, hasta hoy nadie ha encontrado [o se sabe] que hayan sacado dinero de esa cueva, pero en sí

¹⁹⁰ En el tiempo donde la mayoría de la población se dedicaba a la siembra de maíz la abundancia o riqueza de una familia se medía por la cantidad de sincolotes, lugares donde se guardaba el grano. A mayor cantidad de sincolotes mayor abundancia.

¹⁹¹ Jean Chevalier en el *Diccionario de símbolos* dice al respecto de semilla o grano: “El grano que muere y se multiplica es el símbolo de las vicisitudes de la vegetación.”, p. 538.

hablan de una persona que acumuló todas sus riquezas en el bosque. No se sabe si sí fue real o no. (Juan Carnero, 1.3)

El tres de mayo corresponde a la celebración de la Fiesta que rinde culto a la Cruz. Con relación a otras cuevas la fecha varía, por ejemplo, en la narración del apartado Cuevas, 5.2 estipula el 31 de diciembre.

A modo de conclusión, los personajes del Capítulo 2 están abanderados por el Maligno reconocido en la figura de El Charro Negro, entidad identificada por la peculiaridad de ofrecer dinero. Se da por entendido quién es el ángel caído, sin embargo, en ninguno de los relatos se describe como tal. El pacto con él mejorará la vida del protagonista, aunque siempre implicará un riesgo y no habrá manera de que el pactante lo burle para salvarse, por el contrario, perderá su alma. Bajo este hecho la consecuencia siempre es negativa. El encuentro con el demonio no es a través de un deseo o invocación por parte del protagonista, como sí sucede con *Juan Soldado*: “–Sería capaz de venderle mi alma al diablo con tal de que me diera dinero.”¹⁹² El mal se presenta ante el protagonista para tentarlo prometiéndole riquezas, por lo que su papel será de proveedor y el del protagonista de víctima. Nos aproximamos a un Diablo temible, que genera miedo. Y en ningún momento se manifiesta como un ser cómico, característica de un Diablo más de cuento.

La cueva del Diablo y la de Juan Carnero cuentan con afinidades, ambas tienen riqueza, podemos decir que solo cambia el nombre del dueño. Si escudriñamos un poco más veremos que en “La cueva del Diablo” es él quien: “Te pone lo [que] tú imaginas y todo lo que tú ansías, tu avaricia se aparece” (Cuevas, 2); encuentras “todo el dinero” (Cuevas, 3). El Diablo pone a prueba, por lo que las riquezas que hay dentro de esta cueva no tiene límites.

¹⁹² Ramírez, *Los oficios de diablo... op., cit.*, p. 247.

Mientras que en la cueva de Juan Carnero se encuentran solo riquezas que el personaje adquirió por medio del hurto: “se ve todo el dinero que él acumuló” (Juan Carnero, 1.3). A decir verdad, las leyendas llegan a fundirse por compartir el mismo motivo: “tú puedes sacar lo que quieras de la cueva [...] Puedes agarrar lo que tú quieras menos lo que más deseas”. (Juan Carnero, 2.2)

Los vecinos ubican la cueva en un paraje de los montes comunales, la mención del lugar enriquece la idea de veracidad y sella el valor de verdad: “está su cueva acá arriba. [...] en esa joya tienen que pasar, en la mera joya esa. [...] Ahí le decimos Xalpulco. En esa cueva escondió su dinero” (Juan Carnero, 1.4). Los informantes comentan que se sentaba afuera de la cueva para calentarse o jugaba cartas mientras cuidaba su dinero, como si realmente hubieran sido testigos y lo hubieran visto; enunciación que hace trascender al personaje. En cuanto a la ubicación espacial Zavala señala que: “siempre será un lugar dentro o cercano al entorno de los habitantes de lugar y se caracteriza por su escueta o nula descripción, contrario a lo que suele ocurrir en la leyenda de autor.”¹⁹³

El Maligno será descrito y relacionado con narraciones que involucran a otras entidades sobrenaturales como son: Juan Carnero, don Larín, La novia del Diablo y Albinita la diabla. En el caso de las entidades femeninas, aún cuando no se confirme su relación con el Diablo, serán señaladas. Al respecto Rosa María Spinoso refiere: “la mujer siempre será representante de la transgresión, inherente por tanto a su condición femenina. Esto porque en el discurso laico o religioso occidental, la mujer es un ser transgresor por antonomasia, así como congénita la culpa de la especie humana.”¹⁹⁴

¹⁹³ Zavala, *op., cit.*, (en prensa).

¹⁹⁴ Rosa María Spinoso Arcocha, “*La Llorona*”: *Mito, género y control social en México*, Universidad de Málaga, España, 2012, p. 17.

Conviene subrayar que, las leyendas de Juan Carnero y de don Larín son mayormente contadas por varones. Es probable que la figura masculina se vea identificada con las actitudes, virtudes e inclusive vicios de los personajes: bandido generoso, trabajador con desfortuna, flojo, astutos, valientes, ambiciosos o alcohólicos. Así como con las actividades laborales realizadas en espacios abiertos como el campo o el monte, consideradas actividades propias del hombre.

Así mismo, La novia del Diablo se identifica como homónima de don Larín al compartir núcleos narrativos. La veracidad de la leyenda se refuerza con una anécdota. Sin embargo, no se recopila en cantidades como la figura masculina de don Larín que se establece en el barrio de Santa Cruz y Santa Martha (barrios vecinos). En el caso de La novia del Diablo hay tres versiones ubicadas en regiones distintas: Barrio de Santa Martha, San Pedro Atocpan y Xochimilco lo que pone en duda que sea el mismo personaje del que se habla.

Así pues, Albinita la Diabla con dos anécdotas no logra trascender a leyenda. Sin embargo, da cuenta de la estigmatización que propicia no cumplir con el canon patriarcal al ser una mujer que no depende de la valía del hombre. Su capacidad se pone en duda y describe con atributos que la relacionarán con el Maligno: los cuernos y la cola de Diablo. Los relatos demoniacos ofrecen un marco de lectura donde la idiosincrasia de la región de estudio dejan ver los prejuicios y parámetros con los que castigan o mal-miran a quienes infringen los valores establecidos que rige a las comunidades.

CAPÍTULO 3. PERSONAJES SOBRENATURALES CON RASGOS DE UNA TRADICIÓN MESOAMERICANA NAHUA DE BRUJOS Y CURADEROS: BRUJAS, TLACIUHQEH, BOLAS DE FUEGO, NAHUALES Y MAL AIRE

Es importante aclarar antes de iniciar el capítulo que las brujas, *tlaciuhqueh*, bolas de fuego y nahuales se distinguen de los personajes demoniacos dentro de la narrativa tradicional de la región de estudio debido a que el vínculo con el Diablo no está explícito ni es evidente. En algún momento pertenecieron a tradiciones y creencias distintas y se reconfiguraron bajo el panorama del mestizaje. Sin embargo, en este capítulo propongo un acercamiento a las particularidades que integran la composición procedente de la cosmovisión mesoamericana al formar parte de una tradición nahua de médicos, algunos de ellos elegidos por deidades para ser mediadores de los humanos con los seres de la sobrenaturaleza —como los denomina Roberto Martínez en su libro sobre *El nahualismo*— antes de volverse, durante la evangelización, ministro del demonio. En este tenor, les da una configuración distinta saber la procedencia y cómo es que en ellos queda por sentada la falta hacia la moral religiosa y el predominio del señalamiento por transgresión social. Por otro lado, el Mal aire o aire concebido como emanación nociva se anexa a este rubro por el estrecho lazo que tiene con los curanderos, al ser estos últimos quienes atienden o curan los males provocados por el primero.

3.1 BRUJAS, *TLACIUHQUEH* Y BOLAS DE FUEGO

*Las brujas siempre fueron mujeres
sin miedo de existir, de ser valientes, agresivas,
inteligentes, inconformes, curiosas, independientes,
liberadas sexualmente, revolucionarias...*

Fragmento del Manifiesto W.I.T.C.H., 1968.

El objetivo principal de este apartado es, sí, mostrar la función y particularidades de la bruja a través de los textos recopilados, temas, tópicos y motivos que son pieza clave para la configuración de la estructura narrativa y motor de la misma, pero, además, identificar rasgos de la tradición que las antecedió. Para ello catalogué a estas entidades de acuerdo con el predominio del personaje dentro del texto. Esto me llevó agruparlas en el mismo rubro, pero, a su vez, a darles el espacio que así requerían. En el caso del personaje *tlacihque* me pareció importante hacer la distinción aun cuando uno de los relatos en que aparece inicia con el nombramiento de bruja. Sin duda alguna, la simbiosis de estos tres personajes enriquece el estudio y lo amplía una vez se indagaron los antecedentes. Es así como se clasificaron 26 textos bajo un proceso complejo; 20 de ellas corresponden al rubro de Brujas, dos al de *Tlacihque* y cuatro al de Bolas de fuego.

3.1.1 Sobre el intercambio de nombres

En el tiempo actual bruja, *tlacihque* y bolas de fuego sencillamente cumplen la misma función transgresora, por consiguiente, corresponden a un mismo grupo sincrético al ser entidades relacionadas con lo demoniaco por la religión católica; condición que las lleva a ser señaladas y mal vistas por la comunidad. Ya se ha mencionado que raramente se

distinguen como tres entidades independientes; cuando así sucede, la distinción queda ambigua. Si nos remontamos siglos atrás tenemos la posibilidad de desdeñar la vitalidad de una pérdida cultural y apreciar la yuxtaposición de personajes, por lo que no se dejarán pasar los rasgos tópicos que logran vislumbrar con una función y creencia distinta a la actual. La complejidad del estudio de la bruja reside en la fundición con otros personajes.

3.1.2 Bruja

De acuerdo con el *Diccionario etimológico de la Lengua Castellana* bruja significa 'hechicera', “de un tipo de 'bruxa' común a los tres romances hispánicos y con algunas variantes en los dialectos de Gascuña y Languedoc [...] deriva de *Brujo*, 1495, *Brujería*, 1726. *Embrujar*, S. XVIII; *embrujo*.”¹⁹⁵ La bruja tiene un origen ambiguo y una larga tradición. Jean Chevalier señala en el *Diccionario de símbolos*, que es “fruto de los rechazos, encarna 'los deseos, los temores y las demás tendencias de nuestra psique que son incompatibles como nuestro yo’”.¹⁹⁶

La idea de la bruja o el brujo en Occidente: “Han nacido en países cristianos de la creencia en Satán, propagada por la doctrina pastoral [...] la Iglesia tomó muy en serio la brujería como una manifestación de Satán.”¹⁹⁷ Kiechhefer manifiesta dos modalidades de magia entre el Medioevo y la Edad Moderna: “*intellectuals would have recognized as either demonic or natural magic. That which makes an action magical is the type of power it*

¹⁹⁵ Joan Corominas, *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Biblioteca Románica Hispánica, Gredos, España, 1987, p. 108. En línea: <https://desocuparlapieza.files.wordpress.com/2016/02/corominas-joan-breve-diccionario-etimolc3b3gico-de-la-lengua-castellana.pdf> , consultado el: 5 de junio de 2020.

¹⁹⁶ Chevalier, *op., cit.*, p. 200.

Consulta en línea: <http://www.archetipos.com/wp-content/uploads/2018/10/diccionario-de-los-simbolos-jean-chevalier-ilovepdf-compressed.pdf>

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 201.

invokes: if it relies on divine action or the manifest powers of nature it is not magical, while if it uses demonic aid or occults powers in nature it is magical.”¹⁹⁸ Bajo la misma vertiente

Esther Cohen determina que:

La bruja, antes curandera, hechicera, amiga del pueblo, inclusive de la propia Iglesia que veía en su práctica una función *productiva*, en la medida en que ocupaba un lugar en el desempeño de la salud social, se transforma violentamente en la enemiga de todo aquello a lo que aspira una sociedad.¹⁹⁹

Más adelante señala la misma autora que:

la sociedad construye a sus chivos expiatorios [...] su fuerza está en la imaginación y en el espacio marginal en el que opera, no en la palabra, aunque de ella se sirva para llevar a cabo sus conjuros [...] las brujas encarnan, como mujeres, todas las fantasías de transgresión sexual, de dominio del cuerpo, de satisfacción de un deseo desmesurado y de desafío a las normas morales que ha fijado el poder. De igual forma encarnan el estereotipo de una alteridad negativa marcada en el cuerpo y aparecen como seres monstruosos, deformes, horribles, más cercanos a las bestias que a los humanos. [...] en la bruja se conservan los fantasmas que una sociedad [...] imagina como amenazadores: por eso la persigue [...]. La bruja será exhibida como prueba de desobediencia divina, [...] como el cuerpo mismo del delito y la herejía de todo cuño.²⁰⁰

Por ende, bajo una serie de características bastante significativas se vuelve personaje tipo al reconocer en ella un sistema de valores culturales negativos. Entendiendo que transgrede la integridad de una comunidad valiéndose de poderes sobrenaturales para metamorfosearse, de la oscuridad para ocultarse, del engaño y la magia para hacer maleficios. Bajo esta fuerte estigmatización, en la bruja se materializarán los miedos, se depositarán las inseguridades y debilidades del cuerpo.

¹⁹⁸ Richard Kieckhefer, *Magic in the middle age*, Cambridge University Press, 1990, p.14.

Consulta en línea: <https://www.yumpu.com/en/document/read/58893195/250617027-cambridge-medieval-textbooks-richard-kieckhefer-magic-in-the-middle-ages-cambridge-medieval-textbooks-cambridge-university-press-1990-pdf>

¹⁹⁹ Esther Cohen, *Con el diablo en el cuerpo. Filósofos y brujas en el renacimiento*, Universidad Nacional Autónoma de México, Taurus, México, 2003, p. 12.

²⁰⁰ *Ibid.*, pp. 16-20.

Durante el medioevo el *Malleus Malleficarum* o *El Martillo de las brujas* (1487) de Heinrich Kramer y Jacobus Sprenger contribuye a la satanización que sirve como: “fenómeno político y social”.²⁰¹ El impacto eclosiona en la Caza de Brujas y legitima la nueva ideología religiosa; de esta manera avanza la señalización de la figura femenina. La situación propicia una confusión entre dos personajes: Bruja y Hechicera. Mientras la bruja es repositorio de prácticas mal vistas a quien se le atribuye hacer pacto con el Diablo, se le responsabiliza por despertar y provocar actos como el deseo, por otro lado, la hechicera se considera portadora del conocimiento benefactor y de naturaleza benigna.²⁰² Sin embargo, para este tiempo esta confusión tendrá como consecuencia que la hechicera sea marginada y exhibida por sus prácticas médicas en semejanza con la bruja. Acevedo señala que esto se debe a que a mediados del siglo XII hubo un cambio radical en la postura que la Iglesia:

tomó frente a las prácticas mágicas: el brote y fortalecimiento de comunidades heréticas en el mediodía francés, desavenencias políticas y económicas entre grupos de poder, temores de los jerarcas católicos por posibles conjuras en su contra, la aparición del demonio como pieza clave del imaginario europeo, una misoginia cada vez más recalcitrante entre miembros del clero.²⁰³

Más adelante agrega: “Así, la reprobación y demonización de la actividad mágica por parte de las autoridades cristianas de la península llevó ineludiblemente a su criminalización.”²⁰⁴ A partir de ese momento la bruja se convierte en el “chivo expiatorio”. A fin de cumplir con su cometido, la autoridad religiosa profesará una persecución en contra

²⁰¹ Diana Paola Salazar Arana, *La caza de brujas en la Edad Media, reflexiones para el feminismo contemporáneo*. Magia, brujería y herejía, vol. 16, 2018. Consulta en línea: [https://www.icesi.edu.co/papeldecolgadura/images/pdc/vol-16/pdc16_web-46-55%20\(La%20caza%20de%20brujas%20en%20la%20edad%20media\).pdf](https://www.icesi.edu.co/papeldecolgadura/images/pdc/vol-16/pdc16_web-46-55%20(La%20caza%20de%20brujas%20en%20la%20edad%20media).pdf)

²⁰² En la Nueva España a esta hechicera de conocimiento benefactor se le llama curandera.

²⁰³ Jair Acevedo, “«Que me quieras/ y me ames/ y me vengas a buscar»: el conjuro amoroso durante el primer siglo del Santo Oficio novohispano, 1571-1671. Una poética de la subversión”, Tesis de maestría, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2019, p. 40.

²⁰⁴ *Ibid.*, p.34.

de ellas: “La bruja del Renacimiento, así como el judío moderno, víctima de la Inquisición y del antisemitismo respectivamente, quemados en las hogueras y en los hornos crematorios, expresan dos formas de alteridad estigmatizada que se inscriben en un mismo código cultural de legitimación negativa del poder.”²⁰⁵ Conviene destacar algunos movimientos: en España, los casos de Logroño, en México, las Brujas de Coahuila, trabajadas por Cecilia López Ridaura.²⁰⁶

3.1.3 Bruja mexicana

La bruja es temida y validada por las propias comunidades. En el caso de la bruja mexicana deriva de la fundición de la bruja europea y de la deformación del personaje *Tlacihque* de la tradición mesoamericana. A ellas se agrega, en menor grado, las Bolas de fuego, presentes en diversas regiones culturales de distintas partes del mundo.²⁰⁷ Por ello encontraremos relatos de brujas eclipsadas bajo la descripción de una *Tlacihque*: una mujer u hombre que se quita las piernas para convertirse en guajolote. La hipótesis respecto a que la *Tlacihque* se cargan del estigma y la asociación con el Diablo se corrobora debido a las creencias que configuran al cristianismo.

Una vez consumada la conquista, la bruja se refuncionaliza con los personajes y creencias de las culturas previas, en este caso con la cultura nahua:²⁰⁸ “Después de cinco siglos, el discurso sobre la brujería acabó por infiltrarse en la cosmovisión indígena [...] una

²⁰⁵ Cohen, *op., cit.*, p. 20.

²⁰⁶ Para profundizar en el tema véase Cecilia López Ridaura, “De pactos, brujas y tesoros. Relatos supersticiosos en la Nueva España”.

²⁰⁷ Sin embargo, en esta ocasión nos enfocaremos en algunas características de las Bolas de fuego como herencia de una tradición de rasgos nahua.

²⁰⁸ Fernando Horcasitas considera que en la época prehispánica contaban con sus propios personajes e imaginario: “la tradición europea vino a darles en gran parte la estructura con la cual los conocemos en el folclore indígena moderno.”²⁰⁸ Agrega más adelante que esta mezcla de culturas hace difícil tratar de desenmarañarlas.

de las representaciones que refleja mejor la influencia de la brujería española es la creencia en el *nahualli*-chupasangre, un ser construido sobre la base de un ser luminoso y aterrador de origen prehispánico, llamado *tlahuipuchtli*, sintetizado y confundido con la *striga* y la *bruja* europea”.²⁰⁹ Las similitudes con la bruja llevó a concebir a la *tlahuipuchtli* como una bruja chupasangre (otro elemento destacable es la presencia de la luminosidad vista más adelante en las Bolas de fuego.)²¹⁰ Parafraseando a Donajé Cuellar, se buscó reconstruir el pasado religioso reinterpretando y anexando los elementos cristianos.²¹¹

Mercedes Zavala respecto a la construcción de relatos actuales de brujas en México, comenta que: “nos recuerdan a la bruja medieval y han quedado plasmados en innumerables leyendas: aquellas devoraban niños recién nacidos; en nuestra tradición, las brujas pueden chupar a los niños.”²¹² De este modo “chupar niños” es motivo presente en la tradición occidental que se complementa con la capacidad metamórfica mesoamericana (en guajolote), tópico de la zona de estudio (*vid infra*, “*Tlacihque*”, pág. 148).²¹³

Hay otros elementos tópicos que la configuran, el fuego es uno de ellos: “Deriva de Hogar, del adjetivo FOCARIS, que en latín hispánico sustituyó a FOCUS; *hogareño*”,²¹⁴ proviene de 'hogar', 'hoguera', 'brasero'; tópico que también estará presente en la/el *Tlacihque* y las Bolas de fuego como elemento de vital importancia tanto para la metamorfosis como para su purificación y castigo.

²⁰⁹ Martínez, *op., cit.*, p. 516.

²¹⁰ Es importante señalar que El o La *tlahuipuchtli* bajo la lupa de la cosmovisión mesoamericana, era considerado un tipo de hombre-*nahualli*, es decir, especialista ritual con la capacidad de hacer el bien o el mal. En el caso específico de el/la *tlahuipuchtli* era catalogada (o) y estigmatizada (o) por comportamiento de género mal vistos y acusado de chupar sangre a los infantes mientras dormían. Roberto Martínez, *op., cit.*, p. 249.

²¹¹ Cuellar, *op., cit.*, p. 114.

²¹² Zavala, *op., cit.*, 2005, p. 167.

²¹³ Refiero como “elementos préstamo” a los tópicos que proceden de la cultura indígena.

²¹⁴ *Ibid.*, p. 283.

Es así como estos tres personajes dentro de la narrativa recopilada se vuelven uno solo. Con lo que respecta a las brujas que protagonizan los cuentos y leyendas de este estudio, existen rasgos repetitivos y otros que las distinguen, los veremos a continuación.

3.1.4 Las brujas del corpus

Aquí se cuenta que sí hay brujas, a veces hacen maldades y salen a media noche. Cuando era niña mi abuelita nos decía: “Miren hacia el cerro, siempre hacia los cerros, ¿ven esa lucecita? Son brujas”. Y sí es cierto, yo veía unas lucecitas que bajaban o subían. Vienen aquí cuando hay niños, los vienen a jalar o los vienen a chupar, dice la leyenda. Y [a] todas nos decía: “Pónganse debajo de su almohada un espejo o unas tijeras”. Que para ahuyentar a las brujas. Un familiar las vio que estaban bailando en su patio, que tenían pies de guajolote, ahí bailaban y nosotros como niños era: “Ya no quiero salir”. Pero esas luces, yo recuerdo que, sí se veían antes, cerca del cerro. Esas luces bajan, vuelan y vuelven a regresar sobre todo en los cerros. Yo nunca vi nada, pero el miedo nadie me lo quitaba. (Brujas, 11)

La bruja es otro personaje con diversos textos narrativos recopilados, se considera una entidad transgresora.²¹⁵ Dicho lo anterior, hago este estudio a través de 20 versiones de diez poblados distintos: Villa Milpa Alta, San Agustín Ohtenco, San Francisco Tecoxpa, Santa Ana Tlacotenco, San Lorenzo Tlacoyucan, San Pablo Oztotepec, San Salvador Cuauhtenco, San Pedro Atocpan, San Andrés Mixquic y Xochimilco. Respecto a las características de los informantes, van de 34 a 95 años. Cabe destacar que los relatos de brujas, en su mayoría, son contados por mujeres; de 20 informantes 7 fueron varones. Ahora bien, haber recopilado estas historias en poblados diversos habla del arraigo del personaje y el hecho de ser transmitido mayormente por mujeres motivo de reflexión. La bruja del corpus de estudio la identifican tres rasgos distintivos,²¹⁶ y se clasifican con base en una misma construcción narrativa:

²¹⁵ Así como en otros lugares del país. Las leyendas sobre brujas de la zona noreste del país, tienen como tema principal la relación del hombre con la bruja, en su mayoría para hacerle daño, “buscan al hombre para hacerle un mal”. Véase Mercedes Zavala del Campo, Tesis doctoral, “La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-narrativas”, El Colegio de México, 2006, p. 282.

²¹⁶ *Ibid.*, p. 252.

1. La mujer oculta que es bruja y chupa sangre, presente en: *El hombre que se casó con una bruja* (9 versiones), donde el motivo principal es el ocultamiento de identidad.

2. Solamente chupa sangre: *No estaba bautizada* (2 versiones), *Las brujas chupan a los niños*, *La bruja chupa la sangre*, *La bruja lo hipnotizaba*, *Una bruja en el techo*. El motivo motor de este grupo es alimentarse de sangre (de manera indistinta involucra víctimas lactantes, jóvenes y adultos).

3. Avistamiento casual de la bruja: *Santuario de brujas*, *La bruja aterrizó en una cueva*, *Las brujas del Ayaquemetl*, *Las lucecitas son brujas*, tienen por motivo el avistamiento de brujas.

En varias leyendas hay interlocución de personajes, al respecto dice Mercedes Zavala es un: “elemento innovador pues prácticamente no aparece entre los recursos tradicionales de la leyenda [...] proporciona agilidad al relato [...] podemos aventurar que se trata de un préstamo genérico pero, también, que responde al gusto y habilidad del transmisor”:²¹⁷ “-¿Sabes qué? Tu esposa es bruja. -No, no es bruja, -Sí, es bruja [...]” (Brujas, 1.1); “-¡Párate! Ven a ayudarme. -No puedo, me siento mal, me siento muy mal. -Pero ¿Por qué no puedes? Que te pares” (Brujas, 1.3); “-¡Oye! ¿Y no te da asco? Diario te da de comer sangre tu mujer. -No, está sabroso, lo prepara bien” (Brujas, 1.8). Además señala que: “La descripción física de estos personajes [...] coincide con varios de los rasgos característicos de las brujas de otras regiones del país”.²¹⁸ Más adelante agrega que en la región noreste, la bruja “es capaz de transformarse en mujer y, en algunos casos, en nahual”.²¹⁹ Dentro de la

²¹⁷ *Ibid.*, p.288.

²¹⁸ *Ibid.*, p.283.

²¹⁹ *Idem.*

narrativa estudiada, la bruja es una mujer que tiene la capacidad de transformarse en guajolote o bolas de fuego.

La narración con mayor presencia y arraigo es determinada por el motivo de la mujer que oculta al esposo su verdadera identidad. *El hombre que se casó con una bruja* es una narración reconocida por los pobladores como leyenda, en algunos casos tiene elementos de veracidad, sin embargo, resulta confuso el análisis al identificar recursos poéticos y marcas textuales del cuento, así como motivos y tópicos que comparten al pertenecer a una tradición oral. Es probable que estemos ante un relato en transformación genérica y por ello sea tan compleja su estructura narrativa.

El tema nos remite a una tradición antiquísima que emparenta con otros seres mágicos como el de Melusina, quien oculta al marido que es un ser sobrenatural. Cada sábado el cuerpo de Melusina sufre una metamorfosis; no es sino hasta el momento en que él la espía cuando se da cuenta que está casado con una entidad fantástica. Tema recurrente dentro de la literatura tradicional de los géneros del cuento y la leyenda. Lo sorprendente es que estos cuentos se exponían y creían como hechos verdaderos siglos después, así lo dejan ver algunos expedientes inquisitoriales.

Con la finalidad de ejemplificar hago referencia a El Auto de Fe celebrado en Longroño en 1610 —cabe aclarar que no es el único caso puesto, hay muchos—:

Vna muger de la Diocesi Sabinense, que professaua esta maldita arte de Satanas; resumiendo pues el marido que era bruja, le preguntaua muchas vezes si acaso lo era, y ella siempre le dezía que no; pero después de muchos días, que vn día y otro le yua persuadiendo a que le dixesse la verdad, y ella siempre negaua. Determinó el marido vna noche de esconderse en vna parte oculta de su casa, y a cierta hora de la noche vio que la mala muger se vntaua con ciertos unguentos: y vio él claramente que después de vntada salió por vn corredor caminando por el ayre, como si fuera aue, e inuisiblemente se le desapareció. Admirado de caso tan estupendo, el día siguiente la llamo, y le pregunto le dixesse si era bruja; pero ella siempre negaua, como las otras vezes, echando de ver el marido que no la podía hazer decir la verdad, cogió vn palo, y la començó a castigar con rigor, y quando mas le daua, mas negaua [...] ²²⁰

²²⁰ Expediente Inquisitorial, Navarro, 1631, p. 50.

A continuación, se expone la versión recopilada en el tiempo actual (Brujas 1.3) y posteriormente se procede a comparar con el Auto de Fe de 1610:

Era una señora que así salía normal, pero en las noches se quitaba las piernas a partir de las rodillas, quién sabe cómo se las quitaba. Las dejaba en el *tlicuil*. Y entonces su esposo todas las noches:

–¿Dónde se fue mi mujer? ¿Dónde está?

La buscaba y ya empezó él a espantarse:

–No pues ¿qué paso? ¿Dónde se va mi mujer?

Y luego ya la empezó a espiar en las noches, vio que su mujer se salía, se convertía en bruja, se ponía una escoba de cono, le salían alas como de guajolote y se iba a buscar [comida]. Y comía, comía animales, pollos, gallinas para que ella se alimentara o sea no hacia el mal a nadie. Luego me imagino era su alimento de ella ¿no? Como bruja. Se iba a robar así a las casas, los pollos y se los comía crudos. Entonces no recuerdo quién le dijo a su esposo:

–Tu mujer así y así y así y así.

Él se hacía que no sabía, pero ya la había espiado. Y termina en que su esposo [dijo]:

–Ahora yo no quiero tener como esposa a una bruja.

Y que quema las piernas y todo. Cuando regresó ella pues ya no estaban sus piernas, se convirtió en gallina, voló y se fue. (Brujas, 1.4)

La “escoba” es tópico de larga tradición de brujas europeas, por lo que es un elemento que se hereda a la tradición actual. En dos versiones la mencionan: “se va en la escoba, es [como] su caballo. Va a chupar sangre” (Brujas, 1.8) y “Después tomaba una escoba para salir a volar” (Brujas, 1.2). El esposo, al no encontrar a su esposa por las noches, decide espiarla y ve cómo se convierte en bruja. En la descripción del expediente inquisitorial, el ungüento es el elemento mágico que brinda el poder de volar. El ungüento al igual que los conjuros, las invocaciones y los ruegos es elemento representativo dentro de un ritual, presente en las prácticas de brujería española (asociado a las prácticas demoniacas), también presente en la transformación e identificación con las deidades mesoamericanas, la cual consistía en una unción aparentemente alucinógena;²²¹ elemento que en este caso será remplazado por una metamorfosis radical o parcial: “se quitaba las piernas a partir de las

²²¹ En la tradición indígena eran los brujos (emisarios del *tlatoni*) quienes lo empleaban. Para profundizar el tema ver: Roberto Martínez, *El nahualismo*, p. 285.

rodillas [...] Las dejaba en el *tlicuil* [...] se ponía una escoba de cono, le salían alas como de guajolote”. Tanto en la región como en distintas zonas del país la transformación a guajolote es un motivo recurrente y un tópico el *tlicuil*.²²² La inserción del elemento animal “alas de guajolote” que se incorpora al motivo de la metamorfosis dota al personaje de sobrenaturalidad. El desprendimiento de una parte del cuerpo (las piernas) se define como herencia del imaginario nahua trasladándonos a los brujos mesoamericanos.²²³ Se observa gran similitud con la transformación de la *tlahuipuchtli*, personaje cuya descripción corresponde a “un tipo de *nahualli*, o mujer *nahualli*, que se quitaba las piernas y aparecía como fuego —o portado un fuego—.”²²⁴

En las historias recopiladas no es el Diablo sino la esposa quien provee de alimento, rasgo, por cierto, transgresor en una cultura donde prevalece el dominio del hombre sobre la mujer; por lo que pasará desapercibido y será ignorado. A pesar de ello la mujer será castigada. El Diablo y el alimento no se vinculan en estos relatos.²²⁵

La función del protagonista, el esposo, es de víctima, pero una vez confirmado el engaño será de verdugo y condenará a la mujer por su falta: “Y que quema las piernas y

²²² Braseo o fogata formada por tres piedras. Otra variante es *tlecuil*, para unificar el trabajo se le llamará *tlicuil*, siempre que se encuentre de manera distinta se podrá en nota al pie.

²²³ Tomo la definición de brujo de Roberto Martínez: “Brujo será utilizado para nombrar aquellos personajes, reales o ficticios que, aunque supuestamente son humanos, se dedican a perjudicar a los demás por medios sobrenaturales.” En Martínez, *op. cit.*, p. 247 y 395.

²²⁴ Algunos lugares que registran a la entidad Chupadora de sangre son: Xalitla, Guerrero; los nahuas de la Huasteca Veracruzana con la variante del término *tetlachihuijquetl*; región de Cuetzalan llamados *nahuales*, La Sierra Norte de Puebla y la región de estudio con variante en el nombre (*tlacihque* o *tlahuepoche*). Sin embargo, no es un personaje exclusivo de los nahuas, así mismo existe entre los mixes, mazahuas, zapotecos, chichimecos y tonacos, concebida con distintos nombres. El mismo relato *El hombre que se casó con una bruja* se escucha bajo el término *tlacuipuchtli* en Chalco, Sierra Norte de Puebla, Tlaxcala. *Ibid.*, p. 392, 393 y 396.

²²⁵ Dentro de esta narrativa no hay sugerencia de aquelarres o sabats, por lo que la relación Diablo-bruja queda implícita. Esto denota que nos encontramos ante otra tradición. La esposa saldrá en busca de alimento: “comía animales, pollos, gallinas para que ella se alimentara” en vez de que “el hombre [quede] sorprendido ante tanta profusión de manjares dispuestos en una mesa larga”. La relación entre ambos es la presencia de alimentos. Por lo tanto, la relación con el Diablo será benéfica para quien haga tratos con él.

todo”. Al no encontrar sus piernas, en esta versión, queda convertida en gallina, final que destaca por su cualidad fantástica. Debilita la transgresión.

La función del personaje auxiliar lo hará un amigo, un vecino o vecinos; resulta necesario para informar al protagonista que su esposa es bruja: “Uno de sus amigos le dijo” (Brujas, 1.1), “los vecinos [...] le dijeron al hijo de la señora” (Brujas, 1.2), “un vecino le dijo a su esposo” (Brujas, 1.3), “los mismos vecinos le empezaron a decir” (Brujas, 1.5), “que el señor le decían” (Brujas, 1.8). En algunos casos el esposo dudará de la veracidad del comentario del auxiliar: “les respondió que no era cierto” (Brujas, 1.2), “¿Cómo va a salir si yo llevo y encuentro todo hecho?” (Brujas, 1.5), en otros casos actuará de inmediato: “Tu esposa, diario sale, quién sabe a dónde va, espíala. Que el señor se quedó a espiar a la esposa” (Brujas, 1.3). Pocas son las versiones donde el protagonista descubre el engaño por sí mismo. El suceso se irá arraigando en la región al grado de contar con mayores referencias de la localidad que refuerzan el valor de verdad:

Que había un señor carbonero, no sé el pueblo, de acá²²⁶ o el de San Bartolo, pero ese señor se iba diario al monte a traer su carbón. Entonces la señora se quedaba y sus vecinos veían que salía diario, no sabían a dónde iba. Ya que salía su marido se iba ella. Un señor le dijo a su esposo: “Tú esposa, diario sale, quién sabe a dónde va, espíala”.

Que el señor se quedó a espiar a la esposa, se subió arriba del techo cuando vio a su esposa que en el *tlicuil*²²⁷ empezó a brincar en cruz y se quitó sus piernas de sus rodillas y las guardó en las cenizas, las pasó a dejar y salió ella con una ollita, pero con lumbre prendida y echó a volar. Cuando el señor vio esto de su esposa le dio coraje. Se mete en su casa [y] puso las piernas en la lumbre, [para] cuando llegó la esposa se iba a poner sus piernas y ya no, ya no pudo ponérselas. Estaba acostada y le dice el esposo:

–¡Párate! Ven a ayudarme.

–No puedo, me siento mal, me siento muy mal.

–Pero ¿Por qué no puedes? Que te pares.

La señora no creía que su esposo le había quemado las patas. Ahí terminó. Salía la señora a chupar la sangre, el señor se molestó y después fue a pedir perdón con el padre. Y le dijo el padre que no era porque ella lo quisiera si no porque ya traía ese don de nacimiento. (Brujas, 1.3)

²²⁶ San Pablo Oztotepec.

²²⁷ Con variante *tlecuil*, “que le llamaban antes a donde cocinábamos”. Tres piedras colocadas en forma de triángulo que sirven para hacer un fogón. Otra de sus variantes es *tlicuil*.

El narrador da importancia al oficio del esposo: “un carbonero [...] diario iba al monte”; en otras versiones se identifica como “velador” (Brujas, 1.6) y “campesino” (Brujas, 1.5), con estas referencias se da explicación del por qué el esposo no se percata de las prácticas malévolas de su esposa, debido a que la mayor parte del tiempo está fuera de casa; ésta postura lo exime de toda culpa. El narrador-informante dudará del poblado donde se llevó a cabo el suceso: “de acá [San Pablo Oztotepec] o el de San Bartolo”, a pesar de ello lo sitúa como cercano a la población, quiere decir, de interés para los habitantes que viven a la redonda. El *tlicuil* y el fuego fungen como tópicos de vital importancia dentro del ritual metamórfico para conservar el calor corporal de los pies una vez desprendidos de la totalidad del cuerpo de la bruja y quedar salvaguardados.

Una vez que se desprende las piernas (de las rodillas para abajo), la bruja las dejará cerca del *tlicuil*, tópico recurrente visible en las siguientes versiones: “se quitó sus piernas de sus rodillas y las guardó en las cenizas” (Brujas, 1.3), “se acercó hacia el brasero encendido dejando sus pies a calentar a un lado” (Brujas, 1.2), “hizo un ritual allí junto a la lumbre, se quitó sus piernas y las dejó cerca de la lumbre” (Brujas, 1.1), “se quitaba las piernas a partir de las rodillas, quién sabe cómo se las quitaba. Las dejaba en el *tlicuil*” (Brujas, 1.4), “dejaba sus pies cruzados arriba del fogón, obvio ya no con lumbre” (Brujas, 1.6).

En las versiones antes mencionadas el fuego o calor que desprende la fogata mantendrá las piernas a salvo hasta el regreso de la bruja, pero también el fuego será su purificación o perdición. Purificación desde la mirada del verdugo, perdición para la bruja al ser quemada total o parcialmente como castigo.

Bajo la cosmovisión de diversas culturas podemos observar que el fuego es uno de los cuatro elementos de la naturaleza considerado, junto al aire, un elemento masculino; mientras que la tierra y el agua serán catalogadas como elementos femeninos. Al ser

considerado un elemento masculino podríamos pensar que la figura femenina rinde un posible culto. Sin embargo, esta explicación aún es ambigua dado que, en los rituales metamórficos de otras entidades como el nahual, el fuego también está presente. De manera general, en México, así como en otras culturas la lumbre, el fuego, la fogata se emplea para diversas prácticas de hechicería.

En esta versión (Brujas, 1.3) el informante brinda una descripción más detallada acerca de la transformación: “empezó a brincar en cruz y se quitó sus piernas de sus rodillas y las guardó en las cenizas [...] y salió ella con una ollita, pero con lumbre prendida y echó a volar.”²²⁸ Este comportamiento se suma a la lista que determina a la bruja como individuo amenazante.

Una vez que el esposo confirma que su mujer es bruja le quema las piernas: “puso las piernas en la lumbre”. A partir de aquí hay un giro en la transgresión; ahora será la bruja la que se ve perjudicada. A la mañana siguiente, el esposo, le pide impositivamente que se ponga de pie: “Que te pares”. El esposo aprovecha el engaño y ahora será victimario. Hay dos únicas versiones que presenta el motivo del arrepentimiento *post mortem*, esta: “después fue a pedir perdón con el padre. Y le dijo el padre que no era porque ella lo quisiera si no porque ya traía ese don de nacimiento.”²²⁹ y “Y que se murió la muchacha. El muchacho se arrepintió para siempre de haberle hecho eso a la muchacha” (Brujas, 1.7). En la versión 1.2, la bruja se identifica con el nombre de una vecina de la comunidad, la señora Isabel Melo; información que afianza el pacto de verdad. El protagonista en esta versión será el hijo, quien

²²⁸ La “cruz” de acuerdo con el *Diccionario de símbolos* de Jean Chevalier “es uno de los símbolos que se registran desde la más alta antigüedad [...] dirigida hacia los cuatro puntos cardinales, es en principio la base de todos los símbolos de orientación, en los diferentes planos de existencia del hombre.” En Chevalier, *op., cit.*, p.362.

²²⁹ En la tradición prehispánica abunda la creencia de que son las divinidades quienes designan la función del individuo en pro de su comunidad.

por medio de un lazo filial madre-hijo no cree que su madre sea bruja y defiende su honorabilidad:

Hubo una señora de nombre Isabel Melo que era esposa del señor Tomás Morales Martínez, según cuentan que la señora salía por las noches muy señaladas de luna llena, donde estando prendido el bracero de carbón, dejaba sus pies a un lado para calentarse. Después salía con su escoba a volar; viendo los vecinos estos hechos le dijeron al hijo de la señora, llamado Beto *chizua* (pegalón), que su mamá era una bruja que salía por las noches. Incrédulo les respondió que no era cierto, que le estaban levantando calumnias para difamar a su mamá y que tuvieran cuidado porque los iba a demandar por levantar falsas acusaciones.

Pero se quedó con la duda si sí era o no bruja su madre. Llegó un día de luna llena, pensando en sí era o no. Se despidió para dormir, se fue a la cama, vio que su papá don Tomás dormía. Haciendo un hoyo en las cobijas que lo cubrían vio por el agujero que su mamá se acercó hacia el brasero encendido dejando sus pies a calentar a un lado. Después tomaba una escoba para salir a volar. Se dio cuenta que era cierto, enojado, Beto tomó los pies de su mamá y los metió al fuego para quemarlos. Escondido atrás de la puerta aparece su madre gritando muy fuerte diciendo:

—¿Quién me quema mis pies?

Su mamá rápidamente los sacó del fuego y los introdujo en una tina con agua que hasta se vio humo, los sacó y los secó con trapos para después unirlos con sus rodillas para acostarse. Al otro día se levanta Beto, le pregunta a su mamá que por qué se quejaba y no se levantaba, su mamá le responde que caminó mucho el día anterior y le dolían los pies o por las reumas que padecía por la edad. (Brujas, 1.2)

Hay dos elementos que me parece no deben pasar desapercibidos, la escoba y la luna llena. La escoba, se había dicho con anterioridad, nos remite a los relatos de brujas de larga tradición occidental; cabe agregar que es vista como un elemento fálico y provocación de lujuria. La “luna llena” al ser asociada con la transformación y renovación está fuertemente relacionada con la metamorfosis de seres sobrenaturales ya que marca un cambio, es el caso de las narraciones del hombre lobo.²³⁰ Podemos plantear que al ser la luna llena la fase lunar más brillante propicia un ambiente adecuado para alumbrar y renovar, es importante ver esta renovación como una transformación y cambio de cuerpo (metamorfosis).

²³⁰ La relación luna llena- hombre lobo nos remonta años antes de nuestra era. Ver Plubio Ovidio Nason, *Las Metamorfosis*, tomo I, Madrid, 1887.

La manera de espiar a la madre será haciendo un hoyo en las cobijas. El descubrimiento del hijo tiene como consecuencia la quema de los pies, por lo que, a su regreso, la madre los salvaguarda en una tina con agua. Al día siguiente ocultará su identidad diciendo que no puede levantarse por las reumas. Otra versión cuenta con una descripción más detallada de las acciones posteriores al viaje:

Al tercer día, sí; se hizo el dormido cuando vio [a] su esposa se levantó y como en el *tlicuil*²³¹ siempre ponían las abuelitas un pedazo de leña adentro para que amaneciera la lumbre, entonces de allí llenó una ollita con las brasas, hizo un ritual allí junto a la lumbre, se quitó sus piernas y las dejó así cerca de la lumbre. Ella se colgó de su cuello el jarrito y se iba volando hasta el Teuhtli. Allá por Tulyehualco, Xochimilco iba a chupar la sangre, traía la sangre. Entonces el marido ya la estaba viendo y dice:

–¡Ah! Pues con razón siempre me das de comer con sangre.

Y que un día llegó y empezó a vomitar la sangre que había chupado en la cazuela, pero antes de eso, antes de que llegara, el marido agarró sus piernas y las arrimó más a la lumbre, con la lumbre como que se encogieron. Cuando llegó su esposa se las quería poner, no pudo y se acostó.

Temprano, ya eran las ocho, nueve de la mañana y no se levantaba la señora, le dice [el marido]:

–Levántate, vamos a desayunar.

–No, es que me duelen los pies.

Pero era porque el marido había arrimado [los pies] a la lumbre. Así me lo contaron. (Brujas, 1.1)

En esta versión se enfatiza la importancia del calor del hogar conservado a través del *tlicuil* que además ayuda a cubrir las actividades diarias: echar tortillas, preparar la comida, etc. Si consideramos que algunas casas de aquellos tiempos se conformaban de una sola pieza y que se le asignaba un lugar específico a la cocina, podemos plantear la posibilidad y decir que el ritual de la bruja se realizaba en la misma habitación donde el esposo dormía.²³²

Hay otro elemento en esta versión que forma parte del ritual; la “ollita con las brasas”, sin embargo, hay poca descripción y queda ambigua, esta variante se presenta como única.

²³¹ *tlicuil*

²³² Algunos autores como Romero López proponen que “las piernas humanas guardadas en la casa representan una suerte de ancla con el mundo terrestre que impide la pérdida total de la humanidad.” Roberto Martínez, *op. cit.*, p. 394.

Más adelante describe: “se colgó de su cuello un jarrito”, todo parece indicar que la función del jarrito es contener la sangre que chupa de sus víctimas, misma que será alimento en su regreso a casa: “-¡Ah! Pues con razón siempre me das de comer con sangre. Y que un día llegó y empezó a vomitar la sangre que había chupado en la cazuela”. La cazuela o el cazo aparecen como objetos de depósito para preparar la sangre: “en un cazo vomitaba, después lo ponía al fuego, lo cocinaba y se lo comía” (Brujas, 1.7). Además, la acción de vomitar se asocia al deglutir de las aves cuando alimentan a sus críos, si atendemos a la metamorfosis de la bruja en forma de guajolote, puede resultar una práctica fruto de su transformación en ave. Por último, la ubicación espacial de esta versión nos traslada al Teuhtli, Tulyehualco y Xochimilco, lo que indica la estrecha relación entre comunidades inclusive en los relatos de tradición oral.²³³

En la versión 1.7 se señala el lugar de origen de la esposa: “se fue a traer a una muchacha de Amatlán”, al ser una comunidad alejada la suegra sospecha que no es una “buena muchacha” aunado a que la chica era muda, esto se relaciona con ciertas creencia donde se considera que la esposa debe ser del lugar de origen del futuro esposo.²³⁴ La suegra fungirá como vigía de la nuera: “La suegra siempre estaba viendo qué hacía, qué no hacía y se dio cuenta que en las noches la muchacha salía.” En esta versión el oficio del esposo no se relaciona con carbonero ni campesino ni zapatero, es decir, su actividad laboral no implica estar fuera de casa, por lo que la esposa se valdrá de una droga para que él no se entere de

²³³ La literatura de tradición oral nos deja ver la interrelación que hay entre comunidades y cómo éstas reafirman el tejido social a través de sus leyendas y cuentos. Un tema complejo, pero a mi parecer muy interesante al estar presente en diversos personajes y versiones, que acoto para el interés de los estudiosos de este tema.

²³⁴ Creencia cada vez menos marcada.

sus prácticas nocturnas.²³⁵ “El muchacho no se había dado cuenta porque lo drogaba para dormirse”. No se especifica qué tipo de droga.

Brujas 1.5, 1.6 y 1.9 son versiones menos privilegiadas en cuestión de estructura narrativa. En algunos casos queda implícito el aviso por parte del vecino, en otros queda trunca la reacción del esposo una vez que corrobora que su esposa es bruja. En otros casos, versión 1.6, el narrador identifica a la comunidad como “tierra de brujos” por lo que denota una larga tradición en torno a los brujos en el interior de esta comunidad y funge como función explicativa del por qué se cuentan estas historias. La fama que le propicia a toda la comunidad motiva miedo sobre otras, por lo que serán tratados con respeto y temor. De este modo, los informantes considerarán los relatos verdaderos.

Otra forma de asumir que hay una bruja en una población es a través de la interpretación de un problema comunitario: al presentar muertes neonatales o del síndrome de la muerte súbita, también conocido como “muerte de cuna”, en algunos niños de la comunidad, moretones en su cuerpo o el robo de animales de granja.²³⁶ Este hecho atiende al segundo rasgo distintivo dentro de nuestro corpus. Cito:

Mi hija iba a cumplir quince años cuando se fue con su novio, se fue a vivir a Milpa Alta y en Milpa Alta hay fama de que hay muchas brujas. Ella vivió ahí por espacio de un año y cachito, se embarazó y tuvo a su bebé, tuvo una niña. Dice que de repente, ella y su marido, sintieron mucho sueño y mucha pesadez. Tenían a la niña en medio de ellos cuando, dice mi hija, sintió como que le quitaron a la niña y la dejaron caer al piso. Entonces, dice ella que cuando sintió que su niña ya no estaba la empezó a buscar. En el momento quería despertar, pero no podía despertar. Entre sueños le hacía así a su marido [lo movía para] que se despertara, pero tampoco se despertaba. Dice mi hija que hizo el esfuerzo, se esforzó demasiado porque no sentía a su hija. Cuando se despertó, dice que la niña estaba a un ladito de la puerta y con un chupetón aquí [en la frente]; que ya se la estaba jalando la bruja. Y dice que allá en Milpa Alta ha habido muchas muertes de niños a causa de la bruja. Ya mi hija después procuraba tener [cerrado]. Dicen que se metió por la azotea, dejaron la puerta abierta y por ahí se metió, entonces ya procuraban tener una cruz de ocote o una cubeta con agua detrás de la puerta porque dicen que cuando una bruja llega y se refleja en el agua no soporta, entonces se va, se ahuyenta. Esa es la historia en Milpa Alta. (Brujas, 2.1) y (Brujas, 2.2)

²³⁵ En otros relatos de brujas se presenta como un vaho que lanza a sus víctimas.

²³⁶ De esta manera se da explicación sin culpar a los padres y haciendo responsable a la bruja.

Hasta el momento no cuento con testimonio alguno que implique la acción de devorar: “Había muchas brujas que iban a chuparse a los niños.” (Brujas, 3); “le chuparon aquí [...] no se le veía” (Brujas, 4); “por su pierna le mordía. Quedaba morado porque ya no tenía sangre, pero no dolía nada más estaba marcado” (Brujas, 5). La marca que deja la bruja en esta versión es un chupetón.²³⁷ Por lo que quizá sea una práctica transgresora que se ha suavizado al cambiar el término por “chupar”. Sin embargo, también aparece dentro de la configuración del personaje *tlacihque*: “Dicen que una señora tenía a su bebé. Entonces en la noche el *tlacihque* se lo fue a robar, lo sacó de la caja y su mamá pues no sintió, que cuando amaneció estaba arriba del aguacate. No se lo llevó ni lo mató, nada más lo sacó. No, no le pasó nada.”²³⁸ (*Tlacihque*, 1)

Por lo que chupar sangre (alimentarse de sangre) es un motivo que emparenta a estos seres con otros que se alimentan de fluidos corporales.²³⁹ La forma más eficiente de alejar a la bruja de los recién nacidos será bendiciéndolos. La acción de chupar, en la región de estudio, no es una práctica que afecte solo a infantes:

En la casa de usted sí sucedió con un joven. Era como todos los jóvenes, eran dos, se dormían juntos. Pero llegó un momento en que un día, el primer lado donde le chuparon, le chuparon aquí, la parte de aquí [señala el cuello lado derecho], no se le veía. Le volvieron a agarrar más adelantito pues tampoco [se le veía]. Y luego mi muchacho era medio chino, entonces se peinaba y no se le notaba hasta que le hicieron, creo, tres. En el tercero ya se dio cuenta, fue más arriba, pero le dejaban redondito, redondito y le extraían el pelo. Se espantó un día:

—¿Pues qué pasa? ¿Y ahora?

—¿Qué te hiciste? ¿Te rasuraste?

—¡No mamá!

—¿Qué paso?

²³⁷ Tópico que caracteriza al segundo rasgo distintivo.

²³⁸ Otras tradiciones hablan de:

²³⁹ “En un texto [...] de principios del siglo XIII [...] Gervasio de Tilbury, cuenta que en las ciudades del valle de Ródano [...] hay seres maléficos, los *draco*, que atacan a los niños pequeños [...]. Por las noches estos seres se introducen en las casas aunque las puertas estén cerradas, se apoderan de los bebés que están en la cuna y los llevan a las calles y a las plazas donde se los encuentra por la mañana siguiente. El rastro del paso de los *dracos* es casi imperceptible y aquí lo maravilloso turba lo menos posible la realidad cotidiana; y probablemente sea este el hecho más inquietante de lo maravilloso medieval, es decir, que nadie se interroga sobre la presencia que no tiene vínculo con lo cotidiano y que sin embargo está por entero inmersa en lo cotidiano.” En Jacques Le Goff, *Lo maravilloso y cotidiano en el occidente medieval*, Gedisa, Argentina, 2017, p. 16.

Al otro día no le pasó nada, pero al tercer día o al cuarto día le volvió a pasar otra vez del otro lado. Ya como familia pues ya se espanta uno:

–A mi hijo qué le está pasando.

Y era totalmente liso, liso, liso. Ya se preocupaba.

Platicaba yo con su papá, con su primo:

–¡Fíjate que a mi hijo le está pasando esto! Y dice:

–¡Ay! Es que ya le gustó la bruja y está yendo a chuparle su sangre. Esa es una muchacha o una señora que viene, eso va a seguir. Mira, ¿sabes qué vas a hacer? A donde ahí se acuesta pones unas tijeras o un cuchillo y verás que ahí sí ya no va a pasarle nada. (Brujas, 4)

La creencia tiene tal arraigo que los familiares parecen no extrañarse del acontecimiento. En seguida aconsejan qué medidas deben tomar para que la bruja deje en paz al joven. Las prácticas para repeler a la entidad sobrenatural no son exclusivas de este personaje, también se implementan en otros seres sobrenaturales y son establecidas como saberes populares: poner unas tijeras debajo de la almohada,²⁴⁰ una cubeta de agua detrás de la puerta; “con las tijeras en la almohada debajo o con una cubeta de agua detrás de la puerta, con una cruz de ocote o el *espejo* atrás de la puerta” (Brujas, 2.2); tijeras o un cuchillo (Brujas, 4). Los arañazos en el techo será un sonido recurrente para identificar a la bruja, elemento que también está presente en la narrativa tradicional de nahuales.

Atendiendo a lo anterior, el relato continúa:

Le decía yo a mi abuelita: “¡Ay! ¿Cómo voy a creer? Esos [sic] son supersticiones.”

Decía [mi abuelita]:

–¡No! Y si tú no lo haces, tu niñito va a seguir lo mismo, le van a seguir quitando pelo.

Su papá dijo:

–Pues a ver, hay que hacerlo.

Y sí, el primer día le pusieron la tijera, así, abierta y se acostó el muchacho y después pusieron el cuchillo en la puerta, en el orificio de la puerta ahí lo dejaron. Así se estuvo como una semana y ya no le pasó nada. Desde entonces ya no le volvió a pasar nada. (Brujas, 4)

²⁴⁰ Forma de repeler que se comparte con los duendes de Lima, Perú: “A los duendes les espantan las tijeras”, en José Manuel Pedrosa, “Una colección de leyendas urbanas de Lina (Perú)”. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/una-coleccion-de-leyendas-urbanas-de-lima-peru/html/> Consultado el 9 de junio de 2020.

La abuela sentencia que de hacer caso omiso a su recomendación la situación continuaría igual. Otros remedios son los rezos y bendecir la casa, así lo narró Elva Irais del poblado de San Andrés Mixquic: “fue cuando empezó a rezar [...] Fueron a la iglesia, bendijeron todo” (Brujas, 6). No obstante, no solo los jóvenes se ven afectados por las visitas nocturnas de las brujas, los adultos varones serán también presa como se ve en el siguiente relato:

Mi papá vivía solo. La casa era grande. Entonces dice que se acostaba, que nomás ya estaba fastidiado que aquí por su pierna le mordía. Quedaba morado porque ya no tenía sangre, pero no dolía nada más estaba marcado. Dice que se acostaba y que en la cabecera ponía el machete; de un lado ponía la escopeta, de otro lado ponía el hacha. Así se formaba y se quedaba en medio acostado. Lo hipnotizaba, ya no se podía mover, oía, veía, pero ya no se podía mover. Que cuando veía eran las ocho de la noche, llegaba una lucecita como la luciérnaga. Y luego se bajaba. [Mi papá] estaba viendo, [la lucecita] se bajaba y como el guajolote; mientras por otro lado te está chingando. Dice mi papá “yo lo veía yo, pero no podía hablar, veía y oía, pero hablar ya no, me hipnotizaba, ya no me podía mover, “qué, aunque tengo el arma, qué aunque tengo el hacha, no se puede”. Ya lo pasó a chingar su sangre. Eso decía mi papá. (Brujas, 5)

A pesar de protegerse con un machete, una escopeta y un hacha, la bruja se posesiona del individuo valiéndose de la hipnosis, este ya no podrá moverse, pero sí oír y ver. La bruja se describe como una “lucecita” parecida a una luciérnaga, lo cual nos acerca a las bolas de fuego de las que se hablará más adelante y a la luminosidad de la *tlahuipuchtin* descrita anteriormente; agrega la forma de guajolote, tópico que define la descripción física de las brujas de esta región. En la versión 6, serán los ruidos en la azotea los que delaten la presencia de una entidad sobrenatural:

Nos empezó a platicar que, hace como tres meses, llegó un momento que siempre a las tres de la mañana se despertaba. Ella no sabía por qué, pero siempre a las tres de la mañana, siempre se despertaba a la misma hora. [...] Dice que bien que se escuchó como si algo se posara sobre la loseta y se plantara así “pam”, como si fuera algo pesado que no cae totalmente, se siente como si hubiera caído un ave, pero muy grande. Dijo: “Entonces yo escuchaba los arañazos en el techo y después de eso comenzaba a volar, como hay varillas que se quedan en las esquinas yo empezaba a escuchar como si giraran y comenzaran a bailar. Yo entraba en pánico [...] Hasta que le dije a mi esposo y dice: 'Es que ha de haber sido un búho o algo, no sé’”.

Y como era la parte de atrás de su casa y estaba bien oscura, se hizo cargo de poner lámparas por todos lados y le dijo a ella: “Cuando lo escuches me despiertas para yo salir”. Dicho y hecho, se escuchó, el esposo salió a ver y desapareció. No se volvió a escuchar. (Brujas, 6)

Nunca se verá y corroborará, pero, una vez más, la comunidad da por hecho la existencia de las brujas con base en sus creencias, algunos elementos que así lo delatan son: los ruidos se escuchan a las tres de la mañana, se escucha como si algo posara sobre la loseta “como si fuera algo pesado [...] se siente como si hubiera caído un ave, pero muy grande”, los arañazos en el techo y el ruido del aleteo. El relato continúa:

Total, pasó otra vez, no estaba el esposo porque trabajaba de noche y otra vez vuelve a escuchar la maestra. El mismo ritual, los arañazos, el girar arriba del techo. Ya no aguantó más. Le dijo a una de sus tías que siempre iba a la iglesia:

–A mí me está pasando esto.

–Pues vámonos, me voy a quedar contigo.

Se fue a quedar la tía. La tía lo escuchó y fue cuando empezó a rezar y le dijo:

–No, lo que tú tienes aquí es otra cosa, o es una bruja o es algo más porque eso no está bien. Que empezaron a rezar y solamente con los rezos pues ya, se volvió a ir esta cosa. Fueron a la iglesia, bendijeron todo, bendijeron la casa [la parte de] arriba, empezaron a rezar y que no volvió a pasar. Pero que así casi unos quince días, veinte días estuvo sufriendo la maestra con eso. Pero que se escuchaban los arañazos en el techo. (Brujas, 6)

Tras la recurrencia de los sonidos se procede al remedio: rezar y bendecir la casa. Un último rasgo distintivo es el avistamiento de brujas o encuentro casual, por lo general en el monte o en la lejanía, en los cerros: “ese cerro que está ahí en Topilejo [...] ahí era un aterrizaje de brujas” (Brujas, 7), “Yo las vi en el monte” (Brujas, 8), “las brujas bajaban de aquí de cerro del Ayaquemtl” (Brujas, 10), “Miren hacia el cerro, siempre hacia los cerros” (Brujas, 11). El encuentro o avistamiento se cuentan en su mayoría como anécdotas, parece un rasgo peculiar de este último grupo:

En aquel tiempo, ese cerro que está ahí en Topilejo, por la autopista, ahí era un aterrizaje de brujas. Ya después de que lo vi me dejó ahí, pero si me bajó la bruja como a la otra esquina [...] No, me llamó la atención y dije: “Bueno ¿por qué esas brujas vienen a hacer aterrizaje ahí?”

Hoy ya hay casa ahí, en ese lugar y arriba ya es una cruz grande. Pero dicen que ahí hay una barranca y una cueva grandota. La otra vez le dije a uno de mis sobrinos:

–Vamos a buscar por allí para descubrir por qué salen ahí o a descubrir por qué es su santuario de las brujas.

Y no fui, pero un amigo que es de allá me dijo:

–Lo ves como perro; viene como gente y se convirtió en perro. Le digo:

–¿Por qué no se convirtió en guajolote?

–Según como trabaje se convierte en animal, porque los brujos también se convierten en pajaritos, en guajolotes, en perros o hasta en gatos. Porque a nosotros, digamos matamos y los quemamos de allá de San Pedro, un perrito así se subió como gato arriba y estaba así moviendo la rama del cedro. Yo dije:

–¿Viene también de allá?

–Fíjese que sí, ¿por qué?

–Porque tenía dientes de oro.

Lo vinieron a buscar al tercer día y lo quemamos nosotros. Ya cuando lo levantaron, un perrito así, chaparrito, pero tenía tres dientes de oro. Imagínese, ¿usted cree que vamos a engañar a la gente? Y ahí si no tuve miedo. Me ha salido nahual, me ha salido hasta el Diablo, pero no le tuve miedo.

–¡Ayyy! Y le digo:

–¿Qué quiere? Háblame, háblame, háblame derecho. No me dijo nada.

Al segundo día otra vez fui, un día viernes. Ahí donde se hizo la coordinación, había un montón de piedras, que me sale un perrísimo de este vuelo así, grandote, con unos ojotes así [saltones]. ¡No! Que agarro una piedra. Yo creo que dios. Yo creo que me vio con unas fuerzas de, [muestra con ademanes una piedra muy grande] así súper poderosas. ¿Cómo la voy a agarrar? La fuerza me la dio el señor, agarré y le pongo en la trompa y que me avienta chispas de lumbre. Dije:

–¡No! Este no es un buen perro, este es el Diablo. Pues agarré otra vuelta la piedra, en lo que agarré la piedra así lo desaparecí. Pero si, los brujos y las brujas todavía existen. El que no sabe es como el que nunca ha visto nada, pero el día que lo vean, lloran. (Brujas, 7)

Esta versión es una anécdota bastante intrincada, el informante salta de un personaje a otro y pasa de una experiencia a otra, es probable que por tal motivo haya mezcla o confusión de personajes. Sin embargo, del grupo se rescatan elementos poco usuales:

1. El hecho de que las cuevas y las barrancas sean vinculadas como espacios donde habita la bruja o sean puntos de reunión, es decir haya una comunidad de ellas, que hasta el momento es raro respecto a la mayoría de los relatos: “Pero dicen que ahí hay una barranca y una cueva grandota [...] vamos [...] a descubrir por qué es su santuario de brujas” (Brujas, 7), “Aterrizó en una cueva” (Brujas, 8).

2. La bruja podrá aparecerse en forma de perrito, gato, pajaritos, guajolote; la explicación que atiende es la siguiente: “Según como trabaje se convierte en animal, porque

los brujos también se convierten en pajaritos, en guajolotes, en perros o hasta en gatos” (Brujas, 7). Quiere decir que tienen ciertos conocimientos que determinan la capacidad de metamorfosearse, o quizá depende del nivel o de su especialidad. Si recordamos que hay una simbiosis de personajes la enunciación anterior nos acerca a la cosmovisión nahua donde los *nanahualtin* actuaban de acuerdo con su capacidad metamórfica y su especialidad ritual: “todavía fuimos a ver a esa cueva. Había cuatro gatos, cuatro jarros de barro, un bastón y un sombrero de esos con cascabeles a la orilla” (Brujas, 8), “decían que sus piernas se las quitaban, las ponían en el chiquihuite y que según ya les salían las patas como de guajolote” (Brujas, 10).

3. Otra manera de identificar que es un ente maligno son los dientes de oro: “lo quemamos nosotros. Ya cuando lo levantaron, un perrito así, chaparrito, pero tenía tres dientes de oro” (Brujas, 7),²⁴¹ esta cualidad lo vincula con los humanos: 4. La creencia de la existencia de brujos y brujas, pervive: “Pero si, los brujos y las brujas todavía existen” (Brujas, 7), “Hasta ahí sé yo de las brujas porque sería mentira si le platicara lo que no he vivido” (Brujas, 8), “dice mi suegra que le dijeron que qué hacía por allá [...] si aquí tenían a las mejores brujas” (Brujas, 9).

A modo de conclusión y de acuerdo con el corpus de estudio, nuestro personaje cumple con estándares de la bruja occidental al ser un ente que pacta con el Diablo, al alimentarse de niños, y tener actividades nocturnas, además de la capacidad de volar con una escoba. Así mismo mantiene atributos nahuas: chupa sangre, es hacedor maléfico y está dotado de la capacidad de transfigurarse a voluntad. Se suman los tópicos que distinguen al

²⁴¹ Tópico recurrente dentro de las leyendas de nahuales. Este elemento corrobora la relación con el maligno (Nahual, 9.1).

personaje en esta región y que aparecen en el cuento: el guajolote, el *tlicuil*, las alas de petate, particularidades tomadas del mundo vital en el que se desarrollan.

El relato que predomina es *El hombre que se casó con una bruja*, recurrente en varios lugares de la república mexicana y que deja ver la función transgresora de la figura femenina, así como el castigo que siempre se le aplica por dicha transgresión. Aunque los actos de la bruja no siempre son de mala voluntad al salir para proveerse de alimento, el engaño tiene un peso social determinante, por lo que el afectado se siente con la autoridad de castigar por medio del fuego purificador. El fuego será visto en este momento como anulador de toda maldad, muy distinto al calor que usa la bruja para metamorfosearse y conservar sus pies salvaguardados. En escasas versiones el esposo se mostrará incrédulo ante la posibilidad de que su *esposa* salga de casa siendo que las actividades del hogar se cumplen en tiempo y forma mientras él está fuera; como si los quehaceres domésticos formaran parte de un contrato de empleo donde la esposa se subordina a una autoridad: el esposo, y cumple con un horario, así como una serie de diligencias en tiempo y forma. Cabe advertir que la sanción es impuesta no sólo por el esposo, cuyo dominio es evidente, al incinerar las piernas o pies de su mujer sino por toda la comunidad que denuncia la transgresión de la esposa. De ser de forma contraria, la estructura falócrata es burlada por personas de su mismo género.²⁴² El engaño por parte del esposo, para descubrir la verdadera identidad de su esposa, lejos de tener connotaciones negativas es considerado como astucia o estrategia. Por otro lado, los finales con elementos fantásticos y maravillosos donde la bruja queda con patas de guajolote o convertida en gallina, endulzan o quizá, engañan al oyente de esta superioridad del hombre sobre la mujer.

²⁴² Decirle “mandilón” a un hombre que realiza actividades del hogar es un claro ejemplo.

La construcción de la narración consiste en la combinación de varios motivos; el más relevante sería el motivo del engaño que atraviesa todo el cuento, cuyo desarrollo advertimos desde las primeras frases en las que la mujer se casa ocultando su verdadera identidad hasta el desenlace del cuento. Otros motivos que derivan del engaño son: el castigo, la denuncia y el descubrimiento. Por consiguiente, la bruja: 1. Oculta su verdadera identidad para salvaguardar su integridad; 2. Oculta las salidas nocturnas, 3. Ocultar salir por alimento, 4. Oculta la capacidad de transfigurarse en guajolote, 5. Engaña para evitar el señalamiento social y un posible castigo que recaerá en ella una vez descubierta. La bruja tiene la posibilidad de llevar una vida normal casándose, de esta manera ser bien vista y aceptada ante familiares y comunidad, por lo que el matrimonio será una estrategia de protección. Su alimento es la sangre que chupa de sus víctimas.

El hombre que se casó con una bruja es una leyenda, la cual, todo parece se encuentra en un proceso de transformación genérica al perder recursos que permiten al auditorio asociarla en su totalidad como propia de la comunidad, de 20 versiones de brujas, 9 presentan una pérdida del valor de verdad las cuales en un tiempo ajeno al actual se implementaron como cuentos para amedrentar a las poblaciones. Mi propuesta es notar que esta sinergia tuvo tanto éxito que ganó elementos de verdad. Así, la gente de la zona de estudio se apropió de ellos a tal grado de contarlos como verdaderos y de relacionarlos con vecinos de la comunidad, por ende, aún identificamos marcas textuales de leyenda. Sin embargo, a mi parecer, hoy día, una vez más hay un proceso de transformación genérica a cuento, esto se atribuye a una transición de valores culturales cuyo traslado es paulatino por lo que se diluye gradualmente. Estas versiones refieren a historias que giran en torno al motivo del engaño, al ser la bruja quien oculta su verdadera identidad al esposo y sale cada noche de su casa por alimento. El esposo funge como verdugo al quemar parcial o totalmente a la acusada. A pesar

del acto macabro, a éste no se le condena o culpa. Los hechos se desarrollan dentro del hogar, espacio con carga simbólica machista donde se estipula, las mujeres deben estar. Cabe resaltar que 6 de las 9 versiones son narradas por mujeres. Si este relato alerta sobre la violencia de género, no será extraño que sean ellas quienes adviertan y reprueben la maldad de otras mujeres, volviéndose ellas mismas quienes enmudecen y estigmatizan, propagando en las nuevas generaciones una especie de violencia silenciosa estipulada por el machismo. Como personaje secundario está presente la mujer benefactora de la salud —llamada curandera—. Encontrar a este personaje de manera recurrente aun cuando tenga una participación secundaria, habla de la pervivencia de una tradición mesoamericana a través de la medicina, conocimiento y sabiduría comunitaria.

La narración refleja los valores patriarcales que denotan una violencia silenciosa hacia la figura femenina a través de su narrativa, vigente en muchos estados de la república mexicana. La función ejemplarizante de este relato se advierte a través de una voz femenina pasando así el mensaje a otras mujeres de lo que les puede ocurrir a quienes engañen y transgredan las normas de conducta que funcionan como sistema de valores de un grupo. El siguiente personaje, de rasgos nahuas, se funde con la bruja, pero para entender este proceso es importante conocer los antecedentes históricos.

3.1.5 *Tlachique*

En el siguiente apartado analizaré la antigua función del *tlachique* y la actual apoyándome en dos leyendas recopiladas. Podemos decir que a través del impacto cultural en la época de la colonia se tergiversa el oficio de la/el *tlachique*. Bajo esta hipótesis me acerco a las particularidades que la/lo definieron antes de la evangelización y trato de explicar la pérdida de funciones y las similitudes con la bruja occidental. Para ello me apoyo de los estudios y

definiciones de Alfonso de Molina (1571), López Austin (1956), Roberto Martínez (2011) y Rudolf van Zantwijk (2020).

Tlaciique es un vocablo en lengua náhuatl que denomina, de acuerdo con los informantes de la región de Milpa Alta, a una figura femenina que transmuta a guajolote con alas de petate, se desprende los pies –de las rodillas para abajo–, chupa sangre y hace mal. Sin embargo, con este vocablo nos enfrentamos a la complejidad de la tradición oral, tan solo llegar a la raíz de la palabra *tlaciique* tiene dificultad debido a que no es del todo clara. En el *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana* de Alfonso de Molina se localiza el vocablo *tlaciuhqui* “astrólogo o estrellero”.²⁴³ Bajo este señalamiento, podríamos pensar que no es el mismo sintagma debido a la presencia de distintos fonemas “u”, “i”: *tlaciuhqui*. Respecto a esta deformación fonética el doctor Rudolf van Zantwijk dice que: “la palabra *tlaciuhqui* o en plural *tlaciuqueh* representan un problema en náhuatl a consecuencia de la escritura castellana que no es muy precisa en el sentido de la fonética”.²⁴⁴ Agrega que actualmente se usa *tlaciique* provocado por el mutilamiento de la vocal “i”, que al estar al final de la palabra suena débil, casi como “e”, sin énfasis. Como resultado hay una pérdida que afecta la semántica del vocablo. Referente al significado señala que:

En el caso de *tlaciuhqui*, en general, no se sabe de antemano si haya que entender *tlaciuhqui* o *tlahciuhqui*. Los dos sustantivos se derivan de dos verbos, a saber: *cihuia* (tratar, apresar, exprimir, chupar) e *ihcihui* (ser activo, actuar rápidamente, tener sabiduría). De esta manera los sustantivos derivados de estos dos verbos son respectivamente: *tlaciuhqui* y *tlahciuhqui*. Sin embargo, en textos en los cuales no son indicados los “saltillos” (indicados por ‘ o h) se muestran como iguales:

Tlaciuhqui significa: chupador(a), el(la) que exprime una cosa.

Tlahciuhqui puede tener dos significados: 1. el(la) que actúa rápidamente o de manera ligera y 2. astrólogo/a, el(la) que conoce cosas divinas.

²⁴³ Alfonso de Molina, *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*, Juan Pablos, México, 1555, p.118.

²⁴⁴ Consulta del término vía correo electrónico con el doctor Rudolf van Zantwijk. Fecha: 27 de abril de 2020.

La expresión *tlaciuhqui* que Alfonso de Molina denomina como “astrólogo o estrellero”, Rudolf van Zantwijk lo refiere a “chupador(a) que exprime una cosa”. Llama la atención, de este último, el uso tanto para el género masculino como femenino. El término *tlahciuhqui* con “h” después de la “a”, Zantwijk la designa para “astrólogo” o “el que conoce cosas divinas”. Con lo antes dicho, *tlaciuhqui* se acerca al significado del término identificado dentro de la narrativa de tradición oral.

Por otro lado, López Austin reflexiona sobre la propuesta de Molina y considera que “se desvía del verdadero sentido semántico” por dar una falsa apreciación del personaje al catalogarlo dentro de la idea medieval europea y no dentro del contexto cultural mesoamericano: “buscador de secretos en el curso de los cielos”²⁴⁵ y concebirlo como un personaje de facultades adivinatorias mas no como el adivino.²⁴⁶ De esta manera Austin marca pauta para que *tlaciuhqui* se conciba como el adivino —dada la importancia de estos hombres y mujeres los gobernantes solían recurrir a ellos para pedir consejo al considerarlas personas respetables y estimadas—. Roberto Martínez en su investigación sobre *El nahualismo* corrobora la imagen respetable de los *tlaciuhque* al formar parte de un grupo más grande de adivinos, terapeutas y consejeros, pertenecientes a los *tlatmatini* “sabios” hombres-*nahualli*.²⁴⁷ Ahora bien, si regresamos a la definición que dan los pobladores de la región de estudio a través de las narrativas de tradición oral —una figura femenina que transmuta a guajolote con alas de petate, se desprende los pies, chupa sangre y hace mal— veremos que no corresponde con la descripción de “adivino”.

²⁴⁵ Alfredo López Austin, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, *Estudios de cultura náhuatl*, Porrúa, México, 1956, Consulta en línea: <https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/Magos.pdf>. Fecha de consulta: 13 de mayo de 2020.

²⁴⁶ En el sentido estricto, *adivino*, refiere a la persona que hace predicciones por medio de la magia o de la interpretación de signos de la naturaleza.

²⁴⁷ Martínez, *op., cit.*, p. 506.

Definir el vocablo es tarea difícil, asimismo ponerse de acuerdo en la significación, por tanto, vayamos a la función de los personajes para tratar de escudriñar lo más cerca posible algún proceso simbiótico el cual haya afectado su interpretación o apreciación. Austin cataloga a *tlaciuhqui* dentro de los cuarenta clases de magos del mundo náhuatl pertenecientes a la época prehispánica, mientras que Roberto Martínez lo estudia dentro de las diferentes clases de *nanahualtin* (hombre-*nahualli*).²⁴⁸ Magos o *nanahualtin*, ambos concuerdan en la importancia de los personajes al ser especialistas en diversos procesos sobrenaturales de la cosmovisión mesoamericana; señalando que no había una separación tajante puesto que podían tener diversas actividades (incluyendo la habilidad metamórfica): “Un *nahualli* podía ser *tlacatecólōtl* si utilizaba sus poderes en perjuicio de sus semejantes, o un lector de libros sagrados, o un dominador de las nubes de granizo, o un curandero, o todo al mismo tiempo.”²⁴⁹ A pesar de ello, hay determinadas características que los definen como sujetos destructivos o benéficos.

Martínez explica que el hombre-*nahualli* adquiere por distintos designios el conocimiento: predestinación por el día de nacimiento, hereditario, alianza con deidades, elección sobrenatural, aprendizaje con un especialista ritual.²⁵⁰ Bajo esta línea de estudio menciona que “En su rol de *tlaciuhque*, ‘el que excita o hace llegar las cosas’, predice el avenir, recupera objetos perdidos y adivina la causa de las enfermedades.”²⁵¹ Hasta el momento se desconocen los métodos adivinatorios empleados. Siendo así y parafraseando a Martínez,

²⁴⁸ Plural del *nahualli*.

²⁴⁹ López Austin, *op. cit.*, 2020, p. 87.

²⁵⁰ Hay otros hombre-*nahualli* como los *teciuhtlazqui* “el que arroja granizo”, “se encarga de controlar los fenómenos meteorológicos: organiza las ofrendas propiciatorias y examina las vísceras de una víctima sacrificada para saber si las deidades están satisfechas con el don que se ha realizado y para predecir cómo se desarrollará la temporada de lluvias. En Roberto Martínez, *op. cit.*, p. 506.

²⁵¹ *Idem*.

hablar de *tlacihque* es hablar de un tipo de curandero que se valía de métodos mágicos para beneficio de los consultantes.²⁵²

Llama la atención otro personaje, los *titici*,²⁵³ médicos que se ayudaban de procedimientos medicinales y mágicos para curar.²⁵⁴ Dentro de este grupo encontramos al *techichinani* “el que chupa la sangre”; valiéndose de la planta hoy conocida como estafiate, la masticaba para posteriormente chupar la parte dolorida de donde extraía sangre. Si nos situamos bajo un mismo tiempo-espacio en el contexto cultural mesoamericano nahua, tenemos que *techichinani* y *tlacihque* eran figuras concebidas como curanderos al contar con atributos que beneficiaba a la población. Hasta aquí podríamos argumentar lo siguiente: el *techichinani* es quien cuenta con la particularidad de “chupar sangre”, pero sin carga negativa. Siendo que una vez consumada la conquista no se aceptan otras formas de manifestación ni creencias que no fuera la religión católica, este tipo de prácticas seguramente fueron concebidas como representación de los malos espíritus y puestas en tela de juicio. Por lo que *tlacihque* se hace presente perdiendo sus cualidades primigenias y absorbiendo la naturaleza de otro personaje de forma negativa.²⁵⁵

Aparentemente la simbiosis de actividades queda resuelta, sin embargo, encontraremos en el mal *nahualli*, que investiga Martínez, otros rasgos de nuestro personaje:

²⁵² De acuerdo con el estudio de López Austin, *tlacihque* incluirá a otros curanderos: *tlachixqui* y *tlacihqui* su función principal era descubrir futuras calamidades (granizo, falta de lluvia, enfermedades), *Paini*, “el mensajero”, los *Matlapouhqui*, los *tlaoixiniani*, por mencionar algunos. Para profundizar el tema, ver: López Austin, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, pp. 102-105.

²⁵³ Otras formas de referirse a él es *ticitl* o *tepatiani*. López Austin, *Ibid.*, 2020, p. 107.

²⁵⁴ “Se produjo, sin embargo, una separación entre los diferentes médicos: los dedicados al descubrimiento y curación de los males que tenían por origen una influencia sobrenatural y que usaban, claro está, procedimientos mágicos; los que curaban por medios empíricos, independientemente de la posibilidad de auxiliarse de oraciones; los que ligaban estrechamente ambos medios, y los que pretendían curar sólo por medios mágicos, sin que las enfermedades tuviesen un carácter predominantemente sobrenatural.” *Ibid.*, p. 108.

²⁵⁵ No hay rastro alguno de conservación del personaje *techichinani* dentro de la narrativa de tradición oral de estudio, quizá porque el tipo de curandero que más prevalecía en esta región nahua eran las/los *tlacihque*.

“aquellos que tienen un comportamiento antisocial o que por alguna otra razón no se encuentran plenamente integrados con la sociedad parecen tener mayor tendencia a perder su prestigio y, por consiguiente, a ser considerados como brujos”.²⁵⁶ Parafraseando a Martínez, el mal-*nahualli* dañará a su víctima, por consiguiente, ante la vista de la sociedad no podrán fungir como representantes (consejeros), papel que da prestigio y reconocimiento al hombre-*nahualli*. Aunado a que los mal-*nahualli* también están dotados de un poder sobrenatural, se apoyarán en estas facultades para satisfacer sus nefastos propósitos. Dentro de este grupo se identifica a los *tlahuipuchtin*:

“humo o bruma luminosa”, se nutren de la sangre, el corazón o el calor vital de los infantes [...] con frecuencia operan verdaderas metamorfosis corporales y, en ocasiones, pueden tomar cualquier forma no humana [...] en ningún modo, sus actividades pueden ser consideradas útiles a la sociedad. Es decir, que no se trata de especialistas rituales sino de individuos que, a causa de su comportamiento antisocial —flojera, adulterio, inversión de los roles de género—, son vistos como próximos a la animalidad y, en consecuencia, señalados como *naguales*.²⁵⁷

Figura catalogada dentro de los brujos maléficos (mal-*nahualli*) y vinculado, en la actualidad, en algunas regiones de México con la bruja española. Haciendo un recuento de cualidades, esta figura se alimenta de la sangre y calor de los infantes, adquiere formas no humanas, aunque no se especifican de qué tipo. Por lo antes dicho, dentro de la cosmovisión indígena nahua podría presentarse la función del personaje *tlaciuhque* (quien adivina la causa de las enfermedades) como figura antónima de *tlahuipuchtin* (el que se nutre del calor vital de los infantes).

Otro personaje con acción maléfica que cuenta con la facultad de transmutar y que parece corresponder a la descripción de nuestro personaje (desprenderse los pies) es *mometzcopinqui* “a la que se arrancaron las piernas”, el que se saca molde de sus piernas” o

²⁵⁶ Martínez, *op., cit.*, p. 507.

²⁵⁷ *Ibid.*, p. 509.

el significado de “desarticularse los huesos de los pies”. El *Códice Florentino* señala que eran las mujeres quienes realizaban esta acción.²⁵⁸ En la siguiente tabla se exponen las peculiaridades de cada personaje para aterrizar y esclarecer lo antes dicho:

Tabla 1. Hombre-*nahualli* y Mal-*nahualli*

| Hombre- <i>nahualli</i> | | Mal- <i>nahualli</i> | |
|---|--|---|---|
| <i>Techichinani</i> | <i>Tlaciuhque</i> | <i>Tlahuipuchtin</i> | <i>Mometzcopinqui</i> |
| Médico | Adivino | Brujo maléfico/bruja española | Brujo maléfico |
| “chupa la sangre” | “el que excita o hace llegar las cosas”(predice el avenir). | “humo o bruma luminosa | “desarticularse los huesos de los pies” |
| Extrae el mal. | Recupera objetos perdidos. | Se nutre de sangre, dañan a su víctima. | Acción propia de las mujeres. |
| Procedimiento mágicos para curar. | Adivina la causa de las enfermedades. | Se nutren del corazón o el calor vital de los infantes. | Prácticas perjudiciales. |
| No se habla de una transfiguración. | No se habla de una transfiguración. | Operan metamorfosis corporales. | Operan metamorfosis corporales. |
| En el tiempo actual el <i>Techichinani</i> desaparece de la literatura de tradición oral. | Se conserva en la literatura de tradición oral absorbiendo el elemento “chupa sangre”. | En la región de estudio se pierde el nombre al hacer simbiosis con la <i>tlaciuhque</i> . | En la región de estudio se pierde el nombre |

Al tomar en cuenta lo antes dicho, se confirma que la transformación cultural impacta al grado de tergiversa la función del personaje. Mi propuesta es que la figura de la/el *tlaciuhque* se superpone o se estigmatiza conservando los rasgos principales de *tlahuipuchtli* y *mometzcopinqui*. La actividad benefactora de la/el *tlaciuhque* quedará en el olvido dentro de la región de estudio, en cambio se evocará y asimilará la idea de un mal *nahualli*. Entonces sí, la/el *tlaciuhque* se nutrirá de sangre y del calor vital de los infantes, desprenderá sus pies como parte de una transfiguración a voluntad y dañará a su víctima:

²⁵⁸ López, *op., cit.*, 2020, p.92.

De brujas nos contaron una de Tecómitl, donde dice que siempre a las tres de la mañana había una mujer que atravesaba con un chinguete muy largo y con toda la cabeza tapada. Atravesaba la avenida principal desde los Alcafores hasta llegar a la iglesia; que cuando llegaba a la iglesia –cuando todavía era panteón– se metía en las tumbas frescas y ahí descansaba, ahí se quedaba toda la noche, se creía que así cargaba energía. Después de que estaba un largo rato salía convertida en una bola de fuego. Entonces se iba a buscar niños para poderles chupar la sangre, que por eso se chupan a los bebés, pero que esa salía todas las noches caminando de Tecómitl desde los Alcafores hasta la iglesia y que la veían pasar. La gente ya sabía que pasaba y pues todos se espantaban porque sabían que era una bruja, una *tlacihque*. Para convertirse se supone que se hacen un fogón, se quitan las piernas, las dejan ahí calentándose, se llenan de tizne para poder convertirse en guajolote. (*Tlacihque*, 2)

Es interesante el inicio de la historia porque no nos habla de la figura de la *tlacihque* sino de una bruja; referirá a la *tlacihque* como sinónimo de bruja casi al final del relato: “De brujas nos contaron una de Tecómitl [...] todos se espantaban porque sabían que era una bruja, una *tlacihque*” (*Tlacihque*, 2). Nos enfrentamos, una vez más, a la complejidad, variabilidad de la tradición oral al mencionarse tres personajes que parecen distintos en uno solo: *tlacihque*, bruja y bolas de fuego: “salía convertida en una bola de fuego”.

Recordemos lo que advierte Martínez respecto a la metamorfosis del mal *nahualli*: “con frecuencia operan verdaderas metamorfosis corporales y, en ocasiones, pueden tomar cualquier forma no-humana.” Más adelante agrega: “Los *tlahuipuchin* [...] son imaginados como seres luminosos, aterradores, esencialmente femeninos y capaces de quitarse las piernas para transformarse en guajolote.”²⁵⁹ Dentro del relato recopilado tenemos lo siguiente: “Para convertirse se supone que se hacen un fogón, se quitan las piernas, las dejan ahí calentándose, se llenan de tizne para poder convertirse en guajolote.” (*Tlacihque*, 2) Por consiguiente, me parece más acertado decir que *tlacihque* adoptó la descripción del *tlahuipuchin*.

²⁵⁹ López, *op., cit.*, 2020, p. 510.

Esta transformación es una característica de los relatos de brujas: “cuál va siendo su sorpresa, que sus pies ya se les estaban formando, así como los pies de los guajolotes, sus patas de los guajolotes. Que la esposa de ese señor era bruja” (Brujas, 1.5). Todo parece indicar que el tipo de metamorfosis (en guajolote) es un rasgo heredado de la tradición mesoamericana. De esta manera tenemos que la figura de *tlahuipuchin* heredó de *tlacihque* esta particularidad para quedar asentado en las narraciones de brujas y *tlacihque*, pero desapareció la función y el vocablo del personaje *tlahuipuchin*.²⁶⁰ La *tlacihque* se auxilió de la oscuridad, la noche para esconder su forma no humana: “dice que siempre a las tres de la mañana había una mujer que atravesaba con un chincuate²⁶¹ muy largo y con toda la cabeza tapada.” Es una hora específica en la que se aparecen, transforman, burlan determinados seres, por lo que es tópico frecuente en los relatos de apariciones demoniacas. La vestimenta se relaciona con actividades de brujería “chincuate largo y con toda la cabeza tapada” como sucede en el personaje de Albinita la Diabla de quien dan una descripción similar: “salía con su rebozo negro y su falda larga” (*vid supra*, “Albinita la Diabla”, pág. 107), como si de esta manera se ocultaran de la mirada de quien las observa.

Dentro de los textos se ratifica que ha cambiado la función y la definición actual del personaje *tlacihque*, siendo que ahora se refiere no a un curandero(a) que protege la salud sino más bien a una mujer u hombre que pone en riesgo a los más pequeños al transgredirlos:

Dicen que una señora tenía su bebé. Entonces en la noche el *tlacihque* se lo fue a robar, lo sacó de la caja y su mamá pues no sintió, que cuando amaneció estaba arriba del aguacate, que no se lo llevó ni lo mató, nada más lo sacó. No le pasó nada. (*Tlacihque*, 1)²⁶²

²⁶⁰ Desaparece dentro de esta región de estudio, en otras partes de México como Chalco y Tlaxcala se conserva tanto el vocablo *tlahuipuchin* como la descripción y la función e igualmente hace simbiosis con la bruja.

²⁶¹ Falda larga de lana que se sostiene por medio de una faja de labor. Actual traje típico de la región.

²⁶² En otras parte del continente americano como los es en Lima, Perú, las entidades que realizan el robo de infantes se atribuye a los duendes, en “Los duendes molestan a los niños no bautizados”, José Manuel Pedrosa, *op., cit.*, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/una-coleccion-de-leyendas-urbanas-de-lima-peru/html/>

Los rasgos que envuelven a la *tlacihque* se conjugan y confunden con otros términos (*vid infra*, “Bolas de fuego”, pág. 157). Actualmente es un ente ambivalente que llega a perder sentido al ser relacionado con la bruja, es un personaje femenino o masculino —esto lo atribuyo a la cosmovisión indígena nahua— que tiene la capacidad de transformarse en guajolote con alas de petate, chupa la sangre de los más pequeños, en otros casos deja moretones o arranca mechones de cabello. La fuerza sobrenatural de este personaje reside en chupar la sangre sin que su víctima pueda evitarlo, su llegada se distingue por escuchar un sonido en el techo como de alas de guajolotes aleteando. Bajo esta circunstancia, el guajolote será visto como un ente maligno cuando aparece de noche, y vuela.

Podemos resumir que el/la *tlacihque* es un personaje ambiguo, resultado de la pérdida cultural lingüística prehispánica y es muy probable que de esta misma manera haya sido la pérdida de la correspondencia con la actividad original relacionada con la magia y la adivinación mesoamericana, que bajo la lupa de los conquistadores perdió prestigio como muchas otras prácticas de curanderos y adivinos. El o la *tlacihque* se funde con otros personajes y pierde su autonomía. Otro personaje que se suma a esta ambigüedad es el de las bolas de fuego, quienes a pesar de presentarse en diferentes culturas rescatan rasgos de una tradición nahua en los relatos de este estudio.

3.1.6 Bolas de fuego

Este apartado se basa en el estudio de cuatro versiones, la mayoría de ellas anécdotas referidas por informantes del sexo masculino con un rango edad entre 25 a 59 años; recopiladas en los poblados de San Pablo Oztotepec, San Salvador Cuauhtenco, San Francisco Tecoxpa y Xochimilco. Como ya se mencionó al inicio del capítulo, las Bolas de fuego son otro personaje ambiguo, se funden con los relatos de brujas y, en menor grado, con el/la

tlacihque.²⁶³ Trataré de acercarme al proceso de transformación cultural, las características antiguas y actuales del personaje (*vid infra*, “Nahuales”, pág. 163).

Recordemos a Roberto Martínez quien dice que: “los *tlahuipuchtin*, “humo o bruma luminosa”, se nutren de la sangre, el corazón o el calor vital de los infantes”.²⁶⁴ Dicho lo anterior, son brujos que en su metamorfosis cuentan con el elemento luminoso:

Tetlacuilole es un cerro ubicado en el camino de los ejidos de San Francisco en donde los abuelos dicen que a ciertas horas de la noche veían bolas de fuego; que se comunicaban entre el Tetlacuilole, que aterrizaban, partían del Teuhtli y veían como se dirigían en dirección hacia donde hoy es el Tetlacuilole. Ahí descansaban, ahí aterrizaban. Obviamente esas bolas de luz dicen que eran las brujas, que cuando había un recién nacido en algunas casas y demás, era el tiempo en el cual salían o veían con más frecuencia estas bolas de fuego, pero igual son leyendas. Las mamás, amas de casa, en esos momentos donde veían más bolas de fuego ponían en las puertas de su casa las tijeras abiertas. Ellas decían [que] de esta manera impedían que las brujas entraran, porque al posarse en las puertas se cortaban, se alejaban y ya no se llevaban a los pequeños. Los chupaban o les hacían marcas en la piel. (Bolas de fuego, 4)

La oscuridad será el mejor aliado para llevar a cabo sus fechorías y arrojar una sombra de duda: “los abuelos dicen que a ciertas horas de la noche veían bolas de fuego”, “el carro se descompuso, se nos hizo noche [...] que brinca una [bola de fuego] sobre del cofre” (Bolas de fuego, 2). En el relato no hay una descripción detallada de las bolas de fuego más que como fenómenos nocturnos que llegan a acercarse demasiado.

Se suma a la descripción que da Roberto Martínez, el nutrirse de la sangre y el calor de los infantes: “que cuando había un recién nacido en algunas casas y demás, era el tiempo en el cual salían o veían con más frecuencia” (Bolas de fuego, 4). Cabe destacar que la transgresión de salir a “chupar sangre” también es un motivo recurrente dentro de las leyendas de brujas: “Había muchas brujas que iban a chuparse a los niños” (Brujas, 3); “Es

²⁶³ Me apoyo en los estudios de López Austin, *Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl* y Roberto Martínez sobre *El nahualismo*. Los cuales dan pauta para indagar el probable origen y los rasgos distintivos antiguos de una tradición indígena mesoamericana.

²⁶⁴ Martínez, *op., cit.*, p. 509.

que ya le gustó la bruja y está yendo a chuparle su sangre” (Brujas, 4); “Aquí se cuenta que sí hay brujas [...] Vienen aquí cuando hay niños, los vienen a jalar o los vienen a chupar, dice la leyenda” (Brujas, 11).²⁶⁵

López Austin propone como significado del vocablo náhuatl *Tlahuipuchtli* “el sahumador luminoso” y además nutre el estudio dialogando sobre las distintas posibilidades de significado que proponen otros autores. Fray Juan Bautista lo define como brujo que andaba de noche por las montañas echando fuego por la boca para espantar a sus enemigos, que enloquecían o morían a consecuencia del susto. Torquemada lo incluye entre los nahuales que tenían propiedad de convertirse no sólo en animales, sino en fuego”.²⁶⁶ El “sahumador luminoso”, “humo o bruma luminosa” “que echa fuego por la boca”, nahuales que se podían convertir en fuego, nos llevan al mismo elemento, el fuego:

Yo llevo 22 años haciendo la peregrinación. Allá en el monte se ven muchas cosas. En una ocasión vimos unas bolas de fuego. Cuando nos acercamos hacia el lugar de donde brillaban apareció una persona, no vimos si era hombre o mujer, pero no nos dejaba pasar. Al poco tiempo se apareció un señor que nos dijo que nos arrodilláramos y que nos pusiéramos a rezar. Así fue como desaparecieron las bolas de fuego, la persona que no nos daba el paso. Cuando nos reincorporamos tampoco estaba el señor que nos dijo que rezáramos. (Bolas de fuego, 1)

Hay un ente caracterizado como bola de fuego y brillante que perjudica en este caso particular al peregrino al denegar el paso. La “luminosidad” o bolas de fuego (en la narrativa actual) es una particularidad que caracterizaba a los *tlahuipuchtin*, pero que también y de manera independiente está relacionada con las brujas europeas. En otras narraciones esta “luminosidad” se presenta de la siguiente manera: “Que cuando veía eran las ocho de la

²⁶⁵ La adopción del término *bruja* ha acaparado sin distinción ni consideración alguna a los personajes de la antigua cosmovisión mesoamericana para formar parte de las creencias actuales: “los sacerdotes evangelizadores identificaron al *nahualli* con la *bruja* europea y lo asociaron a todo lo que consideraban demoniaco y perverso.” En Martínez, *Ibid.*, p. 516.

²⁶⁶ López, *op., cit.*, p.93.

noche, llegaba una lucecita como la luciérnaga [...] se bajaba y como el guajolote; mientras por otro lado te está chingando” (Brujas, 5);

mi abuelita nos decía: 'Miren hacia el cerro, siempre hacia los cerros, ¿ven esas lucecitas?, son brujas'. Y sí es cierto, yo veía esas lucecitas que bajaban o subían. Vienen aquí cuando hay niños, los vienen a jalar o los vienen a chupar [...] Pero esas lucecitas yo recuerdo que sí se veían antes cerca del cerro. Esas luces bajan, vuelan y vuelven a regresar sobre todo en los cerros (Brujas, 11).

Para los caminantes nocturnos estas entidades impiden o interrumpen el peregrinaje, por lo tanto, se identifican como enemigas:

Íbamos a sembrar avena al monte, como él [mi esposo] se dedicaba mucho al forraje, a sembrar avena. Entonces luego yo me iba a dejarle la comida, con mi suegra y le ayudaba yo también a sembrar cuando se trataba de cosechar, también a traer las pacas, todo eso. Esa vez se nos hizo ya noche porque estábamos cargando las pacas y el carro se descompuso, se nos hizo noche. Él, [mi suegro] se puso a acomodar el carro y ya veníamos en el camino con las pacas y todo, entonces alcanzamos a ver que unas bolas, así como de este tamaño²⁶⁷ brincaban así de un árbol a otro. Entonces yo le dije a mi suegro que qué cosa era eso, dice:

–No, no te espantes, no es nada.

Le digo:

–Pero mire cómo van brincando –eran tres las que iban brincando de árbol a árbol–. Dice:

–No, cálmense, cálmate no pasa nada.

Entonces se vuelve a parar el carro y a la hora que se paró el carro que brinca una sobre del cofre “¡Ay!” Yo si me espanté:

–No, no pasa nada, no digan nada ni abran el carro, se tienen que ir.

Pero sí las vi, o sea que esas bolas sí existen en el monte. Yo no sé si sean brujas o no, pero eso dicen, que eran brujas. (Bolas de fuego, 2)

El avistamiento de “cosas” sobrenaturales en los cerros se encuentra en otras tradiciones. La descompostura del auto puede estar igualmente asociada con la presencia de las entidades malignas, es decir que hasta que estas desaparecen o se retiran el vehículo vuelve a funcionar de forma regular. Llama la atención que sean tres brujas ya que es un número simbólico. En la tradición indígena, el cerro es un lugar sagrado, dentro de la cosmovisión cristiana, el cerro es lugar de peligros donde el Diablo acecha.: “Íbamos a

²⁶⁷ La informante hace ademán con sus manos para mostrar el tamaño de una pelota.

sembrar avena al monte [...] entonces alcanzamos a ver que unas bolas [...] brincaban así, de un árbol a otro [...] Pero sí las vi, o sea que esas bolas sí existen en el monte” (Bolas de fuego, 2); “Allá en el monte se ven muchas cosas. En una ocasión vimos unas bolas de fuego.” (Bolas de fuego, 1). Otros ejemplos son:

Tetlacuilole es un cerro ubicado en el camino de los ejidos de San Francisco en donde los abuelos dicen que a ciertas horas de la noche veían bolas de fuego que se comunicaban entre el Tetlacuilole, que aterrizaban, partían del Teuhtli y veían como se dirigían en dirección hacia donde hoy es el Tetlacuilole. Ahí descansaban, ahí aterrizaban. Obviamente esas bolas de luz dicen que eran las brujas” (Bolas de fuego, 4).

“Yo las vi en el monte” (Brujas, 8); “las brujas bajaban de aquí del cerro del Ayaquemtl” (Brujas, 10). A diferencia de la creencia en la zona de Milpa Alta, en Xochimilco también se relaciona el avistamiento de las bolas de fuego con dinero escondido durante la revolución: “Aquí en la chinampería aparecen bolas de fuego, dicen que donde hay bolas de fuego se dice [que hay] dinero de los revolucionarios. Es lo que cuentan.” (Bolas de fuego, 3).

El avistamiento de las bolas de fuego se caracteriza al verlas brincar en los cerros o como entidades que impiden o pretenden estropear el andar del caminante. La Bruja, la/el *Tlaciuhque* y las Bolas de fuego son tres personajes interesantes cuya función infractora y desobediente transgrede los valores de un grupo social. La fundición de personajes atraviesa la mayoría de los textos narrativos, un entrecruce que los orilla a la ambigüedad y los sitúa en una difícil posición para agrupar. En la actualidad son reconocidos como una sola entidad.

El apartado de Brujas, *tlaciuhqueh*, y bolas de fuego se concluye con lo siguiente: las comunidades califican de bruja a una mujer falsa aquella que realiza ciertas prácticas socialmente mal vistas como salir a altas horas de la noche cuando el marido no se encuentra en casa. Prácticas que son castigadas con la finalidad de mantener el orden social por ser consideradas aberrantes.

Las tres figuras femeninas se presentan como transgresoras. Se emparentan por los motivos de la transgresión social y familiar, la metamorfosis, la succión de la sangre como forma de alimento, el engaño, el ocultamiento de identidad. En la bruja los motivos que se acentúan son el engaño y la metamorfosis; en la/el *tlacihque* se enfatiza la metamorfosis, la succión de la sangre y las visitas nocturnas a sus víctimas. Por último,

Se abordan de manera independiente ayuda a acercarnos al posible proceso de transformación y adaptación, a través del cual hacen simbiosis para crear un nuevo imaginario colectivo acorde a las necesidades mestizas. La investigación me ha llevado a desentrañar ciertos enigmas y plantear hipótesis distintas para acercarnos a la función actual de la bruja que prevalece por responder a un sistema supeditado a la creencia católica que se suma a los intereses del tradicionalismo patriarcal. De acuerdo con el estudio se ha perdido la concepción de *tlacihque* como adivino. En la función actual, bajo la mirada de entidad transgresora es muy probable que en generaciones venideras también se registren pérdidas y termine de fundirse al de bruja. Sólo quizá, el ánimo de una región por preservar su identidad ligada a su lengua o a la tradición de la cultura nahua los lleve a conservarlo.

Para finalizar, quiero hacer hincapié en las diferencias que hay en cada personaje a pesar de compartir motivos, se distinguen por los siguientes: los relatos que refieren a brujas se perciben con mayores elementos de cuentos, impera el motivo del engaño, el ocultamiento de la identidad, el castigo, la denuncia y el descubrimiento. En el caso del personaje *tlacihque* se percibe como leyenda, los motivos que la/lo acompañan son: sale a determinada hora de la noche, se alimenta de sangre y sufre una metamorfosis. Las bolas de fuego se cuentan mayormente como anécdotas, prevalece el motivo de salir por la noche y verlas reunirse con otras bolas de fuego, es decir, brujas. Dentro de los textos destaca *El señor que se casó con una bruja* y aquellas relacionadas con brujas que salen a alimentarse de la sangre. Quiero

acotar que fue complejo y exhaustivo, en muchos de los casos de este rubro, determinar si las marcas textuales y los recursos poéticos contaban con mayor carga del género leyenda o del de cuento.

3.2 NAHUALES

Antiguamente, mi abuelo nos contaba que el nahual en sí en sí no era una persona que hacía maldad, que era malo; un nahual se tomaba como una persona sabia. Aquí un nahual era como un médico, el nahual era el que te atendía de una enfermedad, el que te curaba y de noche salía pues a recolectar sus plantas o sus semillas con las que curaba a la gente, ya de voz en voz se ha ido deformando.” (Nahuales, 26)

El nahual es uno de los seres que cuentan con mayor presencia en la región de estudio, 21 hombres y 22 mujeres narraron relatos de nahuales. El rango de edades va de los 7 a los 93 años. El estudio se realiza con un total de 43 versiones de las cuales llegan a repetirse las siguientes: *El nahual con dientes de oro* (2 versiones), *El nahual lo ayudó a casarse* (2 versiones), *El nahual lo sacó de su casa* (2 versiones).

Es larga la lista bibliográfica referente a los estudios del nahual, entidad que se ha investigado desde distintas disciplinas y enfoques.²⁶⁸ Respecto a su definición, López Austin señala que hay dificultad para determinar su etimología por la diversidad de propuestas en relación a su significado. Por ejemplo, Ruiz de Alarcón y Jacinto de la Serna consideran que puede definirse como “esconderse, ocultarse”. Garibay K. por su parte propone tres posibilidades de lectura: 1. Del número cuatro, *nahui*, 2. Engañar, disimular, 3. Sabiduría, ciencia, magia. Sin embargo, para dar lectura al vocablo, Austin, se apoya en una proposición

²⁶⁸ Para efectos de este trabajo me apoyaré en autores como Alfonso Villa Rojas, Alfredo López Austin y Roberto Martínez. Sin embargo, considero que la investigación de este último autor sobre *El nahualismo* es exhaustiva y atiende: antecedentes, transformación cultural del personaje, función actual, entre otros rubros, que dan un panorama amplio no solo acerca del constructo del personaje sino de la prolongación cultural y diversa que lo cobija.

de origen Tlaxcalteca la cual aporta la significación “gabán, capa” para establecerlo como: “lo que es mi vestidura”, “lo que es mi ropaje”, “lo que tengo en mi superficie, en mi piel o a mi alrededor”.²⁶⁹ Como se observa hay complejidad en la etimología por lo que los investigadores no se ponen de acuerdo. Por tanto, resulta importante hablar un poco de los estudios alrededor del tema que serán de utilidad para definir la construcción, la función y creencia en torno al personaje en los relatos recogidos. Sobre el nahualismo, Austin estipula: “es una facultad de metamorfosis; un poder que pertenece a unos cuantos individuos, que son considerados sobrenaturales; una posibilidad de transformación de un solo individuo en diferentes seres”.²⁷⁰ No importa en qué forma no-humana transmute, pertenecerá a este grupo siempre y cuando cuente con la personalidad sobrehumana. Si nos remontamos a un tiempo-espacio de una antigua tradición mesoamericana, podemos ver que esta facultad podía ser tanto benéfica (hombre-*nahualli*),²⁷¹ como maléfica (mal-*nahualli*).

Dependiendo la cualidad del personaje tenemos a los: *tecuannahualtin* quienes tenían la capacidad de convertirse en: leones, tigres, caimanes, perros, comadrejas, zorrillos, murciélagos, búhos, lechuzas, pavos, serpientes, fuego e inclusive hacerse invisible,²⁷² los *tlahuipuchtin* “capaces de quitarse las piernas para transformarse en guajolote”, los *metlapilcóatl* brujos transformados en serpientes, los *tlacatecólótl*, quienes adoptaban figuras de búhos, lechuzas, fuego.²⁷³ Por otro lado, *el Códice Florentino* describe al *nahualli* como:

sabio, consejero, depositario [de conocimiento], sobrehumano, respetado, reverenciado, no puede ser burlado, no se le puede hacer daño [...] El buen *nahualli* es depositario de algo [...] es conservador de las cosas, observador. Observa, conserva, auxilia. A nadie perjudica. El *nahualli* malvado es poseedor de hechizos, embrujador de la gente [...] invoca cosas [maléficas] en contra de la gente, hechiza a la gente, embruja a la gente.²⁷⁴

²⁶⁹ López, *op., cit.*, p. 96.

²⁷⁰ *Ibid.*, p. 99.

²⁷¹ También llamado bien-*nahualli*.

²⁷² *Ibid.*, p. 96.

²⁷³ Martínez, *op., cit.*, p. 510.

²⁷⁴ López, *op., cit.*, p. 97.

El nahualli o en plural los *nanahualtin* en la cosmovisión mesoamericana, de acuerdo con investigaciones de Martínez, eran individuos de la comunidad que contaban con un ánima-*nahualli*, es decir: “Es gracias a su condición inhabitual que muchas veces son elegidos por las deidades para fungir como intermediarios en la comunicación entre la sobrenaturaleza²⁷⁵ y los humanos [...] por lo común se presenta después de haber sido golpeado por un rayo, tras una larga enfermedad o en asociación al consumo de alucinógenos”.²⁷⁶ Cada ánima *nahualli* tenía una función distinta, benéfica, por lo tanto eran respetados y representaban a la comunidad (llamados hombre-*nahualli*): “los unos ocupan el pueblo o los campos de cultivo, los otros, el entorno natural, las montañas “sagradas”, el cielo o el inframundo, bajo la protección de deidades telúricas.”²⁷⁷ Cuando el individuo con ánima *nahualli* perdía rumbo, es decir tenían un comportamiento antisocial, abusaba de sus facultades, o bien, acumulaba varios fracasos consecutivos, se convertiría en entidad maléfica, mal-*nahualli*:²⁷⁸

A partir del momento en que se establece su mala reputación, los miembros de la comunidad comienzan a imputarle diversos tipos de calamidades [...] Reza a las deidades para que dañen a su víctima, introduce animales u objetos en el cuerpo de las personas, las envenena, las asusta bajo su forma no-humana para hacerles perder sus ánimas.²⁷⁹

Un brujo convertido en animal podía ser identificado si al meterles la mano en el hocico tenía una gran hilera de dientes, pero si éste era baboso indicaba que era una deidad del monte que no hacía ningún mal.²⁸⁰ Algunos de los magos maléficos identificados son el:

²⁷⁵ Seres de la naturaleza consideradas deidades. Así los denomina Roberto Martínez en su libro sobre *El nahualismo*.

²⁷⁶ Martínez, *op., cit.*, p. 504.

²⁷⁷ *Idem*.

²⁷⁸ De igual manera se abordó este tema en el apartado *Tlacihque* (*vid supra*, “*Tlacihque*”, pág. 148).

²⁷⁹ Martínez, *op., cit.*, p. 507.

²⁸⁰ López, *op., cit.*, p. 97.

tlacatecólótl cuya característica era dañar a la gente,²⁸¹ *tepan mizoni* “el que se sangra sobre la gente”, *teyollocuani*, “el que come los corazones de la gente”, *mometzcopinqui* “a la que se arrancaron las piernas”, *tlahuipuchtli* “el sahumador luminoso”, *nonotzale* “el poseedor de conjuros”, *moyohualitoani* “el que se acomide en la noche”, por mencionar algunos.²⁸²

La mayoría de los estudios sobre el *nahual*, advierte Martínez, evidencian una fuerte tendencia por enfocarse en definir al *nahual* como un humano con la capacidad de transformarse, sin escudriñar en la cosmovisión mesoamericana la cual se hace indispensable por aportar elementos valiosos. En el siguiente apartado veremos cómo se configura el *nahual* en la zona de estudio.

3.2.1 Nahuales en la zona de estudio

En la literatura tradicional moderna de la región de estudio, el *nahual* es identificado como un hombre o mujer que cuenta con la capacidad de metamorfosearse en perro negro, burro, marrano, toro, caballo, gato, piedra, grava o guajolote. Predomina la transformación en perro negro y en menor cantidad la metamorfosis a guajolote; ésta última guarda estrecha relación con la figura de la *Tlaciuhque* y la bruja (*vid supra*, “Bruja, *tlaciuhqueh* y bolas de fuego”, pág. 122).²⁸³ Sin indagar tanto podríamos pensar que la transfiguración en forma de guajolote

²⁸¹ “El *Tlacatecólótl* recibe también los apelativos de *teipitzani*, 'el que sopla [maleficios] sobre la gente'; *texoxani*, 'el que hechiza a la gente', aunque también puede traducirse como 'el que envía granos a la gente'; *tetlachihuiani*, 'el que embruja a la gente'; *tepoloani*, 'el que pierde a la gente'; *tehuilotlatiani*, 'el que causa cierto maleficio a la gente’”, por mencionar algunos. En López Austin, *op. cit.*, p. 88 y 89.

²⁸² *Ibid.*, p. 90-94.

²⁸³ Dentro de esta recopilación no hubo narraciones que atendieran a la descripción del *nahual* bajo la metamorfosis del guajolote, así como hay relatos donde a la bruja se le describe como un *nahual*, hay nahuales que se identifican bajo las características de las brujas: 086 [Los nahuales se quitaban las piernas] en Alejandra Sánchez, “Análisis del personaje y tipología en leyendas de nahuales de los pueblos originarios del sur del Distrito Federal”, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, p. 192. Este fenómeno sucede en la tradición oral de regiones del país como la noreste de México. Véase Mercedes Zavala, Tesis doctoral, “La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-narrativas, El Colegio de México, 2016. Ya atendimos al inicio del apartado a la relación de personajes.

es un préstamo de lo que actualmente conocemos como *Tlachihque* y bruja, pero sabiendo que derivan de la misma cosmovisión del hombre-*nahualli* y del impacto cultural que tergiversa características y funciones en los personajes, no será extraño el encuentro de estas dos aristas que aparentan un préstamo de elementos.

Los nahuales se asocian con el robo, la maldad y la burla; también con el abuso sexual, rasgo que solo aplica para el nahual varón. En contraparte, la presencia de carga benéfica es casi nula. Su capacidad para adoptar diversas formas no humanas deriva de un conocimiento adquirido, heredado o, en menor medida, pactado.

El nahual hace uso de sus facultades sobrenaturales y maleficios para hurtar bienes materiales y atacar sexualmente a sus víctimas; es un personaje que debido a su mala reputación es relegado de la comunidad. En pocas ocasiones se valdrá de su naturaleza sobrehumana para ayudar a algún vecino, amigo o familiar, este apoyo será reconocido por el o los beneficiados quienes, bajo común acuerdo, saldrán a robar para cubrir la necesidad faltante. El nahual representa la holgazanería absoluta, el goce de bienes materiales sin esfuerzo alguno, los placeres carnales. Es un ente que se mueve en la oscuridad. Si alguna vez lo alcanzan los primeros rayos del sol ya no podrá regresar a su forma humana. Existen formas para atraparlo y confrontarlo en las que se profundizará más adelante. A pesar de contar con muchas particularidades del imaginario nahua se relaciona con el Demonio.

Los relatos recopilados giran en torno a los siguientes rasgos distintivos: 1. Maldades y burla del nahual, se aprecian en los relatos titulados: *El nahual con dientes de oro* (2 versiones), *El nahual era un perro grandote*, *El nahual era un señor*, *El abuelo se encontraba al nahual*, *El nahual de la federal*, *El nahual lo fue a desbarrancar*, *El nahual llegaba a hacer maldades* (total: 7 textos, 8 versiones); 2. Robo como forma de vida, se reconoce en los relatos: *El nahual de Topilejo*, *Los caza nahuales*, *Los nahuales existen*, *El nahual*

Francisco Meléndez, *Le robaba su milpa el nahual*, *Los nahuales caminaban de noche a Chalma*, *¿Por qué cantan los nahuales en Cuaresma?*, *El nahual la sacó de su casa* (9 versiones); 3. El robo para ayudar a alguien: *El nahual lo ayudó a casarse* (2 versiones), *El nahual que ayudaba a la gente pobre*, *El nahual que ayudó a sacar la mayordomía* (total: 3 textos, 4 versiones); 4. El encuentro con el nahual; *Ese es un nahual*, *El nahual era el burrito*, *Mi abuelito hirió a un nahual*, *El nahual era un pinche perro*, *Le habló el burro*, *El gatito era un nahual*, *Vi cómo se conformó en persona* (7 versiones); 5. Transgresiones sexuales: *El nahual está encadenado*, *El nahual molestaba a mi hija*, *Se convertía en víbora* (3 versiones); 6. Avistamientos del nahual; *El nahual enamorado*, *Avistamiento de un nahual* (2 versiones); 7. Sonidos del nahual; *El perro peleó con un nahual*, *Escuchamos al nahual*, *Se enfrentó al nahual* (3 versiones); 8. El nahual como curandero: *El nahual era como un médico* (1 versión) y 9. Descripción del nahual: *Los nahuales son personas*, *Características de un nahual*, *A los nahuales los agarraban a golpes*, *Los nahuales se convertían en rocas*, *Los nahuales pasaban por el calvario* (5 versiones).

Los tópicos que definen al nahual son la fogata, el perro negro, el burro, la oscuridad, el arma bendecida, el diente de oro. Los motivos principales son: el robo de bienes materiales, la burla a los habitantes de la comunidad, la metamorfosis; como motivos secundarios tenemos: el animal parlante, trasladarse a una velocidad vertiginosa. El nahual como figura que hurta se encuentra muy arraigada no solo en la zona de estudio, está presente en otras regiones del país. En seguida presentamos los relatos relacionados con el motivo del robo.

3.2.2 El nahual como auxiliar

a) El nahual roba como forma de vida

Como ya se dijo líneas arriba, el nahual roba por dos razones primordiales, como forma de vida (bienes materiales e infantes) y para ayudar a otra persona. En robo de bienes materiales se incluyen animales de traspatio, frutas y verdura: gallinas, pollos, guajolotes, cochinos, chivos, conejos, borregos, papas, maíz, cañas, mangos. Respecto al robo de infantes tiene poca presencia (2 versiones):

A mí me sacó el nahual de mi casa cuando era chiquita. Me platicaba mi mamá y mi papá que estaba yo llorando, que estaban bien dormidos, que cuando voltean yo ya no estaba, me buscan y estaba yo a un lado –antes se guardaba la ropa en cajas, en uno como baúl– y ahí estaba yo llorando. Desde ahí mi papá lo empezó a buscar a buscar. Los nahuales son unas personas que según ellos se convierten en animales, en cualquier animal se convertían, en perros o dependiendo de la gente. Al que andaban buscando lo mataron. (Nahuales, 36.1)

Las narraciones de robo a niños, nos remite a los cuentos y leyendas de brujas, así como la/el *tlacihque*. Si pensamos que *tlacihque* y *nahual* provienen de una misma tradición mesoamericana, la relación de ambos personajes es incluso familiar.²⁸⁴ En los relatos de nahuales que roban infantes no será mencionado el motivo de chupar la sangre del infante como sí sucede en los de brujas: “la niña estaba a un ladito de la puerta y con un chupetón aquí [en la frente]; que ya se la estaba jalando la bruja” (Brujas, 2.1). Sin embargo, aparece el motivo de sacar al infante del hogar: “A mi mamá la sacó un nahual [...] La fueron a encontrar toda sucia porque ya la había revolcado el nahual” (Nahuales, 36.2). Esta acción determina una transgresión de secuestro de infantes y maltrato en el traslado que no se ve

²⁸⁴ Dicen que una señora tenía su bebé. Entonces en la noche el *tlacihque* se lo fue a robar, lo sacó de la caja y su mamá pues no sintió, que cuando amaneció estaba arriba del aguacate, que no se lo llevó ni lo mató, nada más lo sacó. No le pasó nada. (*Tlacihque*,1)

concretada. Bajo este hecho, suele haber casos donde el nahual también vulnera a gente mayor pues en eso consiste su burla o maldad.²⁸⁵

Cuando el robo es solo para beneficio del propio nahual hay consecuencias fuertes que concluyen en linchamiento o persecución como la siguiente versión donde se narra que algunas veces los peones encontraban a los borregos de los hacendados con el qurote de maguey atravesado, muertos. Entre los mismos peones se ponían de acuerdo para atrapar al responsable sabiendo de por medio que no era un humano cualquiera sino un nahual:

Que con un machete mandaron a poner una punta de madera y la fueron a bendecir a la iglesia junto con el machete. Dicen que sí lo esperaron, como decía el señor que platicaba, se desnudaron, así lo esperaron al animal, y sí lo agarraron, pero su cuero bien duro, que agarraban una piedra y le pegaban al machete, pues se quebró el machete y se lo llevó. Al amanecer se fueron así, siguiendo el rastro hasta Topilejo, para esto ya les habían dicho acá que no agarraran nada, que iban a llegar y que les iban a ofrecer una copita, una coquita:

–Y no van a agarrar nada porque si no ya se fregaron, dicen.

Y sí, que se juntaron varios piones y que fueron siguiendo el rastro, que pasaron barrancas, caminos, antes eran veredas, terrenos baldíos, de siembra, que llegaron hasta Topilejo, que nomás tocaron y:

–No pues venimos por nuestro encargo.

–¿Qué encargo?

–Pues hay saben ustedes, queremos nuestro encargo.

–No, pero pásenle. –Bien amable–. –Pásenle, pásenle.

–No, nada más queremos nuestro encargo.

–¡No! Pásenle.

Que les ofrecían pulque.

–Pásenle, un taquito.

–No queremos nada, queremos nomás nuestros encargos.

Y así bien insistentes y todos llevaban sus machetes. Hasta que dijeron:

–O nos dan nuestro encargo o a ver aquí de a cómo nos toca.

Pues dice que si les dieron el encargo y ya cuando iban de regreso era un aulladero como lobos. Se murió la persona y empezaron a aullar los perros como lobos. Eso me platicó mi esposo. Yo le digo que son cuentos, pero son verdades. Antes era muy bonito. (Nahuales, 1)

Quienes asumen que es un nahual el que realiza las maldades son los peones, es decir los trabajadores que pertenecen al pueblo, más no los hacendados que suelen ser personas externas que por lo general desconocen las creencias. Los núcleos narrativos que se repiten

²⁸⁵ 073 [Lo revolcó el nahual]. En Alejandra Sánchez, *op., cit.*, p. 185.

en varios relatos, con sus respectivas variantes, son los siguientes: el nahual acomete el ganado o la siembra de los vecinos (en este caso las borregas); se descubre o supone que es obra de un nahual; se consigue el objeto mágico para combatirlo (las formas de detenerlo serán herirlo o eliminarlo); por lo que está presente el motivo del combate en contra de la entidad sobrenatural a través del elemento mágico, en este caso un machete con punta de madera bendecida. La dureza de la piel del nahual será un tópico recurrente, determina la fortaleza del personaje como un ser casi invencible, sobrenatural: “esperaron al animal, y sí lo agarraron, pero su cuero bien duro, que agarraban una piedra y le pegaban al machete, pues se quebró el machete y se lo llevó”, el nahual sale victorioso. Otras armas punzo cortantes con las que se enfrentará al nahual son: una espada, un cuchillo, un puñal.²⁸⁶ El viaje será otro de los motivos presente en todos los relatos de nahuales. La familiaridad con la que se desplaza en la oscuridad y a la velocidad que lo hace, pone a pensar que es como si habitara en otro espacio.

Las advertencias que les dan a los combatientes de no aceptar nada, es un motivo clásico de los cuentos sobre viajes al mundo del Más Allá. Una vez desvalido, el nahual recupera su forma humana y se descubre la verdadera identidad, motivo recurrente en los cuentos de seres transformados.²⁸⁷ La siguiente versión, a pesar de contar con los mismos núcleos narrativos, se aborda de distinta manera:

Mi mamá Eulalia Herrera vivía en un rancho de San Francisco Ixtacamaxtitlán, Puebla. Tenía una tía que se llamaba Librada a quien todos la respetaban. Esta señora siempre tenía borregos, muchas gallinas, pollos y guajolotes. Todos los vecinos se extrañaban porque ella no trabajaba y no tenía esposo. En el rancho algunas personas se quejaban de que se les perdían sus gallinas, sus borregos, guajolotes y hasta el maíz. Un día un ranchero se sentó a espiar al coyote, se dijo: “Lo voy a matar”. Esperó, según él, pero el coyote nunca llegó. En su lugar llegó un gran perro negro. Cuando se dio cuenta que se llevaba sus gallinas lo empezó a corretear, pero en su prisa por alcanzarlo se le cayó la escopeta y no le pudo hacer nada.

²⁸⁶ Ver Nahuales, 32.

²⁸⁷ La transformación en el caso de los cuentos de hadas se debe a un encanto o maleficio impuesto por lo general por una bruja o brujo.

Empezó a comentarle a los rancheros que había un gran perro negro y era el causante de la pérdida de las gallinas y borregos. Uno de ellos le dijo:

–No seas tonto, ese perro no es un perro es un nahual. Los nahuales se convierten en perros, burros, águilas, etc. Vamos a espiarlo y entre todos lo matamos.

Todos se pusieron de acuerdo en espiarlo, sólo uno llevaba escopeta. Esperaron y no llegaba. Aproximadamente se acercó como a las dos de la mañana. Al verlo, le disparó el que llevaba la escopeta y lo hirió en una pata. El perro se fue y logró escapar, pero como iba herido fue dejando un rastro de sangre, lo siguieron y [se] sorprendieron que se metió en la casa de la tía Librada, así le decía.

Ellos decidieron no decir nada. Al otro día fueron a verla, pero ella no salió, sólo una muchacha que le ayudaba. Preguntaron por la tía y ella contestó que estaba enferma. Pasó un tiempo sin salir. Cuando se recuperó y empezó a robar nuevamente los rancheros ya sabían quién era el nahual. Le pusieron una trampa y entre todos los rancheros la mataron. (Nahuales, 2)

Esta narración es de las pocas versiones donde aparece el nahual como una figura femenina, quien es señalada por no trabajar, por no tener esposo y contar con los medios para vivir. Lo que la posiciona en una circunstancia delicada y hasta peligrosa dentro de una comunidad regida por valores machistas y por ende sea la primera sospechosa de las fechorías acontecidas dentro de la comunidad: “Esta señora siempre tenía borregos, muchas gallinas, pollos y guajolotes. Todos los vecinos se extrañaban porque ella no trabajaba y no tenía esposo.”

La explicación inicial de la víctima del robo no es que sea perpetrado por un nahual, sino por un coyote. Lo que da credibilidad al suceso sobrenatural porque contrapone una posición realista inicial con el posterior descubrimiento. La desaparición de gallinas, borregos, guajolotes y maíz lleva a su dueño al hartazgo, a tal punto de recurrir a los vecinos para espiar y matar al intruso. Como la mayoría de los relatos de nahuales el animal queda herido con arma de fuego, una vez vulnerado será blanco fácil. El rastro de sangre guiará a los habitantes hasta el lugar de residencia del nahual, lo que dará la oportunidad de descubrir su verdadera identidad. Al saber que el nahual es un familiar cercano tratan de salvaguardar su vida. Sin embargo, ella vuelve a robar y esa reincidencia la lleva a la muerte. El final para

el nahual después de haber transgredido y haber sido descubierto, casi siempre será trágico y concluirá en la muerte.

En esta versión el protagonista solo ve al perro negro llevarse sus gallinas, pero en otras, la víctima confirma que es un nahual porque logra ver la metamorfosis o parte de ella. Siempre hay alguien de la comunidad que tiene el conocimiento ancestral o creencia sobre la existencia del personaje: “—No seas tonto, ese perro no es un perro es un nahual. Los nahuales se convierten en perros, burros, águilas, etc.”

La informante de esta versión vive en la región de estudio desde hace muchos años, sin embargo, su lugar de origen se vincula con otra zona: San Francisco Ixtacamaxtitlan, Puebla. Al no haber rancherías en la región de estudio se vuelve un elemento irreconocible, se hace extraño e inusual al oído del escucha, lo que permite identificarlo como un relato importado que se suma a los que se cuentan en la zona. La siguiente versión, recogida en Xochimilco, es la segunda narración donde el nahual es una figura femenina:

Vivo en el barrio de la Asunción. En el callejón donde vivo se le llama el callejón del infiernito. No sé por qué le pusieron así, pero cuentan mis antepasados que en ese tiempo estaba mucho el rumor de un nahual. Ellos decían que el nahual era un perrito negro el cual hacía muchas maldades con los animales. Mataba gallinas, patos, guajolotes, puerquitos y todo eso. Un día ya traía asoleado a todos en mi callejón y en una ocasión se pusieron de acuerdo los vecinos para atraparlo. Entonces una gente se puso afuera del callejón y otra en el fondo. Cuando entró lo rodearon, se les puso muy agresivo y lo tuvieron que matar. Ese perrito era una perrita. La colgaron en el puente del infiernito, allí había un poste de luz. Lo colgaron, pero ya lo habían matado a palos. Lo curioso de esto es que dicen que a la hora que lo colgaron, arriba del hocico se veían sus dientes de oro. Mucha gente de todos los barrios fuera de Xochimilco la iba a ver a la perrita.

Allí en la plazuela de Xochimilco llegaba una señora precisamente del pueblo de Milpa Alta a vender cocolos y desde que mataron a la perrita la señora desapareció. La vinieron a bajar los hijos de la señora. Ellos cuentan que supuestamente el nahual era la señora que vendía cocolos. Es una historia que aún asusta en el puente del Infierno. (Nahuales, 9.1)

A diferencia del relato anterior, aquí desde el principio se sospecha del nahual por el hecho de que hace maldades. Todo parece indicar que no se robaba los animales, solo los

mataba. Una vez que la atrapan justifican la muerte del nahual al decir que se les puso muy agresiva. Para aleccionar a otros posibles nahuales la cuelgan en un puente, a la vista de todos. Los habitantes confirman que han matado a un nahual al ver los dientes de oro, tópico que se relaciona con el rasgo nahua de identificar a un brujo convertido en animal a través de la gran hilera de dientes.

El asesinato del nahual lo relacionan con la desaparición de una señora de Milpa Alta que vendía cocoles: “desde que mataron a la perrita la señora desapareció”. Los hijos van por su madre y confiesan que era nahual. En la siguiente versión se profundiza la acción de los hijos que salen en busca del cuerpo de la madre nahual:

Mataron un día a uno. Andaban buscando a un perro porque no sabían que era uno de sus familiares, lo fueron encontrar, no me acuerdo si en el puente que está del infierno y dijeron que se lo llevaban porque era de ellos. Era el nahual que lo mataron, nada más que estaba convertido en animal, era una persona. Con el diente de oro que tenía, con eso lo conocieron, lo encontraron y se lo llevaron, pero eso eran personas y se lo llevaron al perro. (Nahuales, 9.2)

El informante se limita a testificar que existe la leyenda y describe la búsqueda del nahual por parte de los familiares. Una vez que lo encuentran en el puente del Infiernito se lo llevan convertido en perro, sin embargo, el narrador asegura, que era una persona evidenciada por los dientes de oro.²⁸⁸ Tópico que así mismo suele relacionarse con el Diablo. Como podemos ver hasta este momento, la burla o atraco del nahual le traerá repercusiones que pondrán en peligro su vida:

Mi abuelito [era] de allá de Tecómitl. Él hirió a un nahual que bajaba de Santa Ana, tenían en sus tejados de tejabán. Dice que se oía, hasta rompía el techo. Se enojó, por abajo le disparó y siguieron después otro día el rastro. Era de Santa Ana, estaba herido, pero parece ser que lo mató. Se murió el señor. Eso era de los nahuales. (Nahuales, 6)

²⁸⁸ Respecto al nombre del puente “Infiernito” traté de indagar respecto a su origen para saber si tenía alguna relación más estrecha con la historia. Los vecinos comentan que el nombre del puente se debe a que hubo una pulquería muy cerca del puente que se llamaba “El Infiernito”.

Algunas víctimas tendrán mayor fortuna que otras en ahuyentarlo o vencerlo:

como a eso de las diez de la noche vi una sombra de entre las plantas de papa. Sentí miedo, pero a la vez coraje porque supuse que el ratero había llegado. Le puse el cartucho a mi escopeta y me acerqué [...] Se distinguía una silueta de persona de regular estatura y se inclinaba a rascar con las manos las preciadas papas. Fue entonces cuando dirigí el cañón del arma [...] apunté hacia arriba de la silueta de tal manera que tan sólo lo asustara. Jalé una, dos, tres veces, pero no tronó el arma; cambié el cartucho y tampoco, sentí mucho miedo, tanto, que empecé a temblar, pero sin quitar la vista de la silueta. Llenó dos bultos, los unió supongo que con una cuerda y vi que se revolcó y se convirtió en un animal de cuatro patas; parecía un burro metiéndose en medio de los costales. Acto seguido se fue apresurado rumbo al pueblo. Regresé a mi casa con un miedo indescriptible, sin poder conciliar el sueño, pensando si me creerían cuando contara lo que vi. Al siguiente día me encontré con el amigo que me había dicho como ahuyentar al ratero. Le platiqué todo y me dijo lo siguiente: “¡Oye! Los nahuales existen, no se han extinguido y es uno de ellos el que te roba tus papas”. [Nahuales, 12]

En esta ocasión estamos frente a un informante que narra el suceso a través de una anécdota. Es uno de los pocos que testifican la transformación fortaleciendo de esta manera la veracidad y el pacto de verdad. El hecho de platicar el suceso con un amigo termina por corroborar la existencia de estos seres sobrenaturales. De acuerdo con la tradición oral, los nahuales tienen la capacidad de hablar aun en estado metamórfico, capacidad de la cual se valen cuando se sienten en peligro:

En el campo de mi abuelita un señor se volvía nahual y le hacía travesura al campo de mi abuelita, aparecían las pencas de nopal –lo que sembraba– destruido, pero nomás veían pisadas de caballo o burro, no sé qué era. Entonces dice mi abuelita que ese señor le hacen una trampa al caballo, al nahual. Le ponen una espada, un cuchillo, un puñal. En eso, se monta mi abuelito en el nahual y se agarra del puñal, pasaban magueyes, piedras, cercas y le dice, le habla por su nombre:

–Ya déjame en paz, soy tal, fulano.

Y desde entonces le dijo [mi abuelito]:

–Si tú vuelves a molestar a mi familia te voy a hacer lo mismo.

No supe si ya estaba en agonía cuando se vuelve en persona “¿Lo reconoció de dónde era?” Sí, de acá.

Pero, lo que le dijo él fue que no dijera quién era, le dijo:

–Este secreto va a ser entre nosotros.

Y que ya no le iba a hacer daño en la milpa. [Nahuales, 32]

Todo parece indicar que el nahual habla por primera vez cuando se siente en peligro, con lo que pone al descubierto su identidad como ser mágico, pues hasta entonces pudo haber

sido un animal. Por otro lado, recordemos que una vez transformado en nahual su piel se vuelve gruesa, casi impenetrable, protección que lo fortalece como ser sobrenatural y le brinda la oportunidad de escapar. Hay una muy breve interlocución de personajes. El nahual da su nombre para identificarse y pedir se le deje en paz:²⁸⁹ “Ya déjame en paz, soy tal, fulano”; “No me vayas a matar, soy Francisco Meléndez” [Nahuales, 13]. Dar la identidad permite a la víctima, quien ahora es victimario, reconsiderar sobre el castigo del nahual; en esta versión lo ayuda a salvaguardar su integridad física. Finalmente, antes de dejarlo ir, el abuelo lo sentencia y advierte no regresar a molestar a su familia porque no habrá una segunda oportunidad. Por su parte, el nahual le pedirá mantener el secreto de su identidad a cambio de no volver a dañar su milpa; “guardar en secreto la verdadera identidad” es motivo de cuentos y leyendas de tradición oral. Es probable que el vínculo de amistad haya hecho cambiar de opinión a la víctima.

b) El nahual roba para ayudar a otra persona

Dentro de esta recopilación, hay 4 versiones y 3 textos de nahuales que roban para ayudar a algún familiar o amigo, *El nahual lo ayudó a casarse*, *Lo ayudó a casarse*, *El nahual bondadoso*, *El nahual que ayudó a sacar la mayordomía*: La primera versión *El nahual lo ayudó a casarse* trata de un muchacho que fue e pedir prestado a un señor que se sabía en el pueblo tenía dinero para así poder casarse con su prometida. Lo que el chico no sabía era que este señor tenía todo ese dinero porque era nahual y se dedicaba al hurto de bienes:

—¡Pues sí! Puedes obtener grandes ganancias, yo tengo un negocio que, —de primera no podía decirle que era nahual, porque era lógico que iba a correr. Entonces lo manejó como un negocio [...].

²⁸⁹ José Pedrosa, “La lógica del cuento: el silencio, la voz, el poder, el doble, la muerte”, *El cuento folclórico en la literatura y la tradición oral*, Marta Haro Cortés, Rafael Beltrán Llavador (coord.), España, 2006.

–Vas a tener que pasar varias pruebas para que puedas ganarte mi confianza, sólo si te ganas mi confianza podemos ver si te meto en mi negocio.

Lo mandó a hacer varias actividades que el chavo hizo. [...] Le dijo:

[...] Tú te vas a venir en la noche, yo te espero aquí y nos vamos a ir a Chalma.

–¿Cómo?

–Tú te vienes en la noche, aquí te espero.

Ya hizo lo que le dijo.

–Ahora sí te voy a decir mi negocio. Yo tengo poderes y puedo llegar a Chalma muy rápido. Así como puedo llegar a Chalma puedo llegar a otro lugar. Y pues ahí te vas jalando una que otra cosita –prácticamente robando– te vas a hacer algo de dinero para que te puedas casar.

Y el muchacho quería tanto a la muchacha que dijo:

–Sí ¿Qué vamos a hacer?

–Te vas para allá atrás y no te vas a asomar porque yo voy a hacer lo que yo debo, entonces cuando veas el burro te subes en él, vas, te montas y nos vamos a Chalma. No me busques a mí, nomás te subes al burro y nos vamos.

Se subió al burro y decía el muchacho que corría velocidades enormes. Llegaron a Chalma y ellos ya estaban en donde duermen, estaba la tía:

–¿No que no ibas a venir?

–No es que finalmente sí me vine.

–¡Ah ya! ¿Y cómo te viniste?

–Caminando

–¡Ah! Sí mira qué bien. Entonces ¿cómo te vas a ir mañana o qué?

–Sí, mañana temprano yo llego a Chalma y me regreso de nuevo en la noche.

Y ya la tía dijo:

–Pero ¿por qué en la noche?

[...] Entonces dijo:

–Sí yo me vine en el burro, tú que haces aquí, ¿cómo te viniste?

–Esto es algo que se va heredando de generación en generación, no a cualquiera se le da la facilidad de que se transforme, o viene de sangre o se hereda y yo te lo quiero heredar a ti. Es algo con lo que vas a tener que vivir toda tu vida, entonces vas a tener que tener mucho cuidado, ser cauteloso porque te vas a casar, vas a tener un hijo y va a tener consecuencias tu familia, de esto que vas a obtener ahorita.

–¿Y cómo le hago?

–No, eso no te lo puedo decir ahorita, hasta que ya hagamos la transformación. Mientras no, no debes de saber nada, sólo debes de saber que ahora ya sabes mi secreto. Y entonces tienes de dos, guardártelo hasta la tumba o transformarte. [...]

–Te voy a dejar a que pienses qué es lo que vas a hacer y vas a venir en siete días.

El muchacho lo pensó mucho, comenzó a investigar. La tía le preguntó:

–¿Cuándo llegaste? ¿Por qué llegaste a esas horas?

Porque ya sabían que en esa esquina vivía el nahual. Todo[s] sabían que era el nahual, pero nadie tenía las agallas de enfrentarlo y decir: “Sí, ahí es.” A parte de que como es en las noches. Llegó el día y el muchacho con mucho miedo llegó a presentarse.

Finalmente yo sé que el muchacho no aceptó ser nahual y se quedó en esa situación. Sí intentó el señor, el nahual, deshacerse del muchacho, pero ya no hubo como tal una agresión. Esto ya es de mucho tiempo atrás. Entonces ya cuando el señor ya es grande, ya cuando el señor tiene nietos y así como ahorita que nos sentamos a platicar:

–Yo tengo algo que platicarles, me pasó hace mucho tiempo. Justo en la esquina de la avenida principal que sube de la iglesia de San Mateo dicen que vivía el nahual. (Nahuales, 15.1)

El texto anterior cuenta con varios núcleos narrativos, el principal es el de la necesidad: un muchacho se va a casar pero carece de los recursos para pedir a la novia,²⁹⁰ esto denota los siguientes motivos: “pedir ayuda al ente sobrenatural”, “realizar varias pruebas”, “revelación por la transformación”, “invitación adquirir los conocimiento para ser un ente sobrenatural”, “rechazo de la proposición”, se suma el del pacto con el nahual, aunque en este caso no se concreta, sin embargo, nos remite a los cuentos populares y tradicionales de pacto con ogros y el Diablo evidenciado por las pruebas que el nahual le impone al joven con la finalidad de ganarse su confianza aunque estas no logran desarrollarse narrativamente, probablemente, debido a que el informante quizá haya olvidado esa parte de la historia: “Vas a tener que pasar varias pruebas para que puedas ganarte mi confianza [...] Lo mandó a hacer varias actividades que el chavo hizo”. El nahual es el equivalente de un brujo, incluso de un Diablo, que concede al protagonista, héroe, la posibilidad de lograr un fin, consumir el “pedimento” para después casarse. Al final de la historia, la narradora determina la vigencia de la creencia externando que hasta donde ella sabe el muchacho no aceptó ser nahual. Siendo así se vuelve un cuento moralizante dado que rechaza dedicarse al hurto de bienes. Hay una segunda versión:

Así entre amigos estaban platicando y uno dice:

–No me siento bien.

–¿Por qué?

–Mañana voy a ir a pedir mi novia, pero no tengo dinero para comprar la fruta y eso es mi preocupación.

–Bueno no te preocupes. Ahora en la noche nos vamos a Morelos, vamos a traer fruta.

–¿Fruta?

–¡Si! Mira, nos vamos a las diez de la noche. Nos vemos en tal parte. Mira, vamos a hacer una fogata con mesotes²⁹¹ y yo voy a hacer una oración, ahí voy a danzar alrededor de la

²⁹⁰ Dentro de las tradiciones y costumbres de las comunidades la expresión “pedimento de la novia” es la ceremonia prenupcial donde las familias se presentan. Además, es donde el novio demuestra que cuenta con la solvencia económica indispensable para conformar una nueva familia. Llevar fruta también es una forma de agradar a la familia de la novia y ser bien aceptado dentro del nuevo núcleo familiar. Por otro lado, los novios externan el compromiso como pareja.

²⁹¹ Penca seca del maguey que se usa para prender fuego.

fogata y luego me voy a revolcar sobre la ceniza, cuando me levante, yo estaré convertido en un burro, entonces me aprietas bien los huacales ¡pero los amarras bien! Te montas, pero te agarras porque yo casi vuelo, si encuentro una barranca yo le brinco, cuando lleguemos allá en Morelos, tú te metes a cortar cañas y a llenar los huacales con cañas, con mangos, lo que encuentres.

—¡Órale! Y yo cuido que no llegue el dueño.

—Ya lleno otra vez me montas y de ahí nos venimos, pero te agarras porque si te sueltas y te caes yo te deajo.

Y sí, [a] las diez de la noche llegaron, ya estaba la fogata, se empezó a revolcar ahí en la ceniza, se puso como un ayate y la punta del ayate eran sus orejas, se puso una escoba y esa era su cola, cuando se revolcó y se levantó ya era un burro, así se fueron y regresaron con la fruta cuando ya estaba amaneciendo.²⁹² (Nahuales, 15.1)

Son pocos los relatos donde se describe la transformación del personaje: “vamos a hacer una fogata con mesotes y yo voy a hacer una oración, ahí voy a danzar alrededor de la fogata y luego me voy a revolcar sobre la ceniza, cuando me levante yo estaré convertido en un burro [...] se puso como un ayate y la punta del ayate eran sus orejas, se puso una escoba y esa era su cola, cuando se revolcó y se levantó ya era un burro” (Nahuales, 15.2); “había cuatro fogatas— se revolcó como caballo y ya salió transformado en humano” (Nahuales, 18); “se revolcaba en un *tlicuil* con ceniza y se convertía en animal” (Nahuales, 17). La presencia del ritual indica que hay proceso con valor simbólico que ayuda adquirir una forma no humana que puede o no implicar una danza y una oración, esta última se concibe como una fórmula de hechicería o conjuro mágico, en las narrativas recopiladas en ningún caso llega a describirse. La fogata o el calor de la ceniza son elementos fundamentales para el proceso metamórfico no solo del nahual, también de brujas y *tlacihqueh*. La acción de revolcarse indicará el clímax de la transformación (dentro de las versiones de estudio “revolcarse para transformarse” es un motivo recurrente). En el siguiente relato, el nahual ayudará a sacar

²⁹² “y regresaron cuando estaba amaneciendo, ya estaba con la fruta.” Hay otra versión de este mismo cuento recopilada en Sánchez, *op. cit.*, p. 151.

adelante la mayordomía. Los nahuales en estos relatos hacen un papel de auxiliares benéficos para quien los necesita:²⁹³

había un señor que vivía por el pozo y que había sido mayordomo. Ese señor era muy pobre y tenía un amigo que le dijo que le iba a ayudar para que pudiera sacar la mayordomía. Le dijo:

–Bueno tú me dices cuándo me ayudas.

–Sí yo te aviso.

Y que ya cuando se acercaban las vísperas de la fiesta le dijo:

–Vente vámonos, te voy a llevar a traer fruta.

–¿A dónde?

–Tú vente, ¡vamos!

Y que se fueron hacia el bosque y ya en el bosque le dijo:

–Aquí quédate, ahorita va venir un caballo y te vas en él –que le dijo– cuando venga el caballo te subes y te vas con él.

–¿Y tú?

–Tú no te preocupes, ahorita viene el caballo.

Ya llegó el caballo y se fueron, lo llevó a Morelos a unas huertas a que se robaran la fruta. El señor llevaba costales y ahí echaron la fruta. Ya se regresó con el caballo, pero cuando se bajó del caballo y lo dejó en el mismo lugar el señor se escondió para ver quién era o por qué, de dónde había salido ese caballo y vio como el señor –había cuatro fogatas– se revolcó como caballo y ya salió transformado en humano, se fue hacia donde él estaba. Y le dijo:

–Entonces tú eres un nahual.

–Sí, yo soy un nahual.

Le dijo que le guardara el secreto. Y sí, le guardó el secreto y que hicieron una gran amistad. El compadre que hizo la mayordomía casó a su hija con el señor nahual. (Nahuales, 18)²⁹⁴

En general, el *nahual que ayuda* informa al beneficiado que pasará un animal por él.

Puede ser burro, caballo, mula: “cuando venga el caballo te subes y te vas con él”. Ejemplo de otra versión: “cuando veas el burro te subes en él, vas, te montas y nos vamos” (Nahuales, 15.1). Una vez que el beneficiado se ha ganado la confianza del nahual, este por lo general revelará el secreto sobre su verdadera identidad.²⁹⁵ La última versión donde el nahual es auxiliar benéfico fue recopilada en Xochimilco:

La leyenda o la creencia que se tenía era que el nahual era una persona que se revolcaba en un *tlicuil* con ceniza y se convertía en animal, pero esta persona era haz de cuenta un Chucho

²⁹³ La mayordomía es el “administrador responsable” en este caso pareja o persona responsable de llevar a cabo la organización de la fiesta patronal de algún santo o virgen.

²⁹⁴ Otras versiones del mismo relato en Sánchez, *op.*, *cit.*, p. 152 y 157

²⁹⁵ Ya se había mencionado con anterioridad como motivos secundarios de relatos de nahuales.

el roto, le ayudaba a la gente pobre, buscaba a la gente con muy escasos recursos, se convertía en perros y les llevaba gallinas para que comieran. De ¿dónde se las robaba? ¿quién sabe? Pero se las llevaba y se las dejaba para que comiera la gente, eso no era lo importante de ese nahual, si no que llegaba sin convertirse en persona y le decía a la gente:

–Mañana les voy a traer un borrego, un animal para que lo vayan a vender al mercado los sábados.

Porque aquí en Xochimilco la feria de los animalitos era los sábados y que al otro día aparecía un cochino, un borrego, un chivo ahí, decía:

–Lo van a vender.

Pero era él y lo iban a vender. Y cuando la persona ya agarraba sus animalitos y ya se lo llevaba pues se volvía a convertir en persona. Fíjate no, esa leyenda también es de aquí de Xochimilco. Esa persona que no saben de donde es, le ayudaba a la gente pobre de esa manera, que se convertía en animal para que lo vendieran y el dinero se les quedara y luego otra vez así. Y les llevaba animalitos, que les llevaba animalitos que comer, mucho animalito. No sé si sea cierto, sea verdad, sea mentira, pero pues esa leyenda también la contaba mucho, del nahual bondadoso, me imagino que era un animalito bondadoso. (Nahuales, 17)

El informante compara al personaje con un Chucho “El Roto”, legendario bandido mexicano, esta comparación lo pone al nivel de un burlador o bandido generoso. Ayudar a la gente de escasos recursos económicos es un motivo recurrente dentro de cuentos y leyendas de la tradición oral universal. Es un personaje tipo: Robin Hood, Juan Carnero, por ejemplificar. El nahual adquirirá formas de animales para ayudar con su poder a la gente necesitada: “cuando la persona ya agarraba sus animalitos y ya se lo llevaba pues se volvía a convertir en persona”. Una vez que consigue su objetivo, escapa. El nahual se transformará de nuevo en humano para huir del lugar, de esta manera una y otra vez.

Los nahuales suelen hurtar en Morelos de donde extraen: caña, mango, pero hay otros lugares a los que también se trasladan como Xochimilco, Tláhuac, Chalma en el Estado de México, como lo testimonia el siguiente relato:

Los nahuales siempre caminaban de noche a Chalma, llegaban en el monte, dejaban su montura, llegaban y compraban allá, compraban por huacales de dulces, de todo. Los de Chalma decían: “Pero ¿cómo se lo llevan?” [...]

–No pues es que los animales los dejamos amarrados en el monte para que coman y todo.

Y en el día andaban como una persona así. Pero ya llegaba la noche ellos se venían y todos. Ellos hacían su carga y todo. Si llegaba un niño o una señora le decían:

–Te vas a ir caminando.

–Sí

–Entonces tú lo que veas u oigas no digas nada. Simplemente te vamos a llevar y vas a ir y te vas a regresar con nosotros.

Cuando llegan a Milpa Alta llegan con cocolos, con dulces, con todo. Pero nadie sabe la historia. ¿Por qué cree que nadie sabía? Porque los de Milpa Alta salían de noche. Yo se los digo y se los cuento porque yo lo sé. (Nahuales, 33)

La trampa reside en los poderes en los cuales se valen para trasladar, en este caso, lo comprado. Los nahuales ayudaban a algún vecino de la comunidad bajo la condición de ocultar sus identidades y no ponerlos en riesgo de ser perseguidos, linchados o golpeados. Cabe mencionar que el silencio es otra forma de pacto entre el que se compromete y el personaje sobrenatural. Esta es una de las pocas versiones donde se menciona al nahual en grupo. Dada la cantidad de motivos, estos relatos fueron narrados como leyendas y anécdotas. Los nahuales hacen un papel de auxiliares benéficos para quien los necesita, al dar pronta solución a su situación se convierten en héroes o en bandoleros bondadosos. En caso de robar para beneficio propio serán confrontados, en la mayoría de las situaciones castigados bajo el rigor del linchamiento que los llevará a la muerte. De esta manera, la comunidad se asegura de aleccionar a todo aquel que se atreva a hurtar como lo hace el nahual.

3.2.3 El nahual como transgresor sexual

El nahual se describe como un ente que puede violar a su víctima si así lo desea gracias a la capacidad que tiene para ingresar a espacios ajenos, pero antes de entrar de lleno a la narración voy a hacer un paréntesis para acotar que dentro de los magos maléficos del mundo mesoamericano el *moyohualitoani* era conocido como un brujo que atacaba sexualmente a sus víctimas, al respecto López Austin señala: “su significado es “el que se acomide en la noche”, en un sentido francamente erótico.”²⁹⁶ Para los intereses de este estudio, los cuales

²⁹⁶ López, *op., cit.*, p. 94.

residen en rastrear rasgos de una cultura nahua concebida bajo el pensamiento mesoamericano, cabe la posibilidad de estar frente a un caso de *Mal-nahualli* identificado para aquella época como *moyohualitoani* y para el tiempo actual solo como *nahual* que transgrede sexualmente a su víctima, como el relato que se presenta a continuación:

Nos contó la hermana de mi nuera que ella le platicó una señora de Tecómitl, que el nahual visitaba a una viejita para violarla todas las noches. Entonces que la señora ya estaba aterrada, fue con el padre a decirle lo que estaba pasando por las noches y que el padre lo que hizo fue, llevó unas cadenas y que por eso el nahual que está allá tiene cadenas, que lo amarró el padre y ya no volvió la viejita a sus visitas nocturnas. Y yo me quedé ¿A poco sí? El nahual está encadenado. Yo sé que la historia es esa. La viejita la violaron y por eso tiene cadenas. [Nahuales, 37]

La transgresión sexual de este personaje se percibe de manera distinta a la de El Charro negro siendo que en el caso de este último hay una aparente justificación por el estatus y relación de poder equiparada con el hacendado. En otras narraciones prevendrán la violación: “Debes cuidar a su niña, hasta la puede violar” [Nahuales, 38], a través de elementos repelentes como crucecitas de palma debajo de la almohada o colocadas en cada esquina de la cama.

El nahual al que se refieren en esta versión es a una escultura de acero que se encuentra ubicada en el llamado “Pabellón Escultórico” en el poblado de San Antonio Tecómitl. Después de haberse inaugurado la gente del pueblo aseguraba salía a determinada hora de la noche para hacer sus fechorías, razón por la cual fue encadenado. El acero como metal de manufactura de cadenas se considera elemento que sirve para retener a los espíritus malignos. Actualmente el nahual conserva las cadenas y esto da tranquilidad al pueblo.

3.2.4 Nahuales ¿Curanderos o brujos?

Antes de iniciar este apartado cabe aclarar que curanderos y brujos no solo se relacionan con nahuales. Sin embargo, aquí se analiza la carga de brujo que se le da al nahual como entidad maléfica y la presencia de la/el curandero como personaje benefactor de la salud dentro de la construcción actual de los pueblos originarios de estudio, evidenciada a través de la narrativa de tradición oral.

El nahual se vale de su habilidad metamórfica para salir a robar, hacer maldades y burlas a sus enemigos sin ser descubierto. Siendo así, todos los nahuales dentro de la narrativa de tradición oral cuentan con la capacidad de transmutar, dependerá de la virtud de cada uno de ellos la forma de animal u objeto que adquieran. Pese a esta naturaleza no todos los nahuales serán vistos como brujos.

Se designa brujo aquella persona que perjudican valiéndose de artilugios mágicos y sobrenaturales con la finalidad de enfermar a otros para posteriormente llevarlo a la muerte por medio de la magia negra.²⁹⁷ Bajo esta tesitura la mayoría de los nahuales son eso, solo nahuales, no obstante encontramos casos de nahuales-brujos cuando además de adquirir formas no humanas provocan males, enfermedades y mal de ojo –en algunos casos se da por entendido ser nahual conlleva ser brujo–.²⁹⁸ La persona que ocasiona el mal muchas veces es la misma que puede liberar a su víctima. En contraparte el o la curandera es el mediador que ayuda a sanar la maldad que hacen los brujos o los nahuales-brujos a través de medios

²⁹⁷ Aunque no se dice de manera explícita se llega a entender que el conocimiento lo adquieren por seres de oscuridad como lo es el Diablo.

²⁹⁸ En otras regiones del país como los Tuxtlas en el estado de Veracruz: “sus habitantes dividían a la brujería en dos: de aire [...] la cual se realiza mediante la ingestión de sustancias perjudiciales. [...] Se cree también que el-brujo coloca dentro de su víctima, objetos, animales, piedrecillas, pelos, etc.; la brujería es conocida también como los términos de mal, mal puesto o daño” Es importante anotar lo antes dicho para esclarecer lo que gira en torno al brujo y que estas similitudes se comparten en otras regiones del país. En Isabel Lagarriga, “Medicina tradicional en México.” *Medicinas alternativas. Conceptualizaciones de la salud y la enfermedad en las medicinas alternativas*, Jaime Villalba Caloca (comp.), México, 1992, p. 39.

naturales: limpias con hierbas calientes, el uso de huevo, del cigarrillo, sahumero encomendándose a santo o a Dios.

Ya se ha mencionado que pocos reconocen en el nahual a un ser de conocimiento y sabiduría, por lo que predomina la carga maléfica:

ese día yo vi cómo se conformó una persona. [En] esa ocasión el que lo mordió fue a despertar a mi esposo, él todavía vivía, ¡uy! Ya tiene treinta y tantos años. Y lo fue a levantar y le dijo: –¡Párate! Préstame la retrocarga que voy a matar [a] este cabrón. [...] Vimos el perro cómo se conformó y se hizo peludo, bueno, yo lo vi desde lejos. La persona que lo mordió se fue al doctor, con el doctor Abel. Le dijo que lo curara y le dijo: –No, yo no te puedo curar, tienes que ir a ver a la persona quien te mordió. Ya le dijo: Y que lo fue a ver y su esposa se enojó, dice: –Pues si ya saben qué es lo que hace todavía se hacen tontos de ir a hablar con él. Y sí, hasta que le lamió la mano, se le curó la mordida. Vive todavía. (Nahuales, 7)

Basado en una anécdota, la informante testifica que el nahual mordió a su esposo por lo que consultan al doctor del pueblo quien les dice que la única persona que lo puede curar era el mismo que lo mordió, lo que habla de un arraigo de creencias y conocimiento por parte de diferentes sectores de la población. La afirmación del doctor se basa en la creencia de que es posible “curar heridas por el mismo elemento”, presente en diversas tradiciones.²⁹⁹

En la siguiente versión, el nahual también es visto como un perseguidor de sus víctimas y entidad que provoca el mal:

Era un animal que se convertía, bueno una persona que se convertía en animales, ya sea en perro, en un guajolote, en un cerdo o en diferentes animales, tomaba ciertos cuerpos y hacía mal a la gente. De hecho, había curanderos también para ver este tipo de cosas porque le hacían mal a la gente porque no los querían los niños. Mi abuelo nos platicaba que una persona una vez capturó a un nahual. Según él, enfermo, ya estaba muy grave, estaba por morir. Había personas que curaban también del mal. Le dijo: –¿Sabes qué? Este mal ya está muy avanzado. La persona que les está haciendo mal, es así; es el nahual. (Nahuales, 3)

²⁹⁹ Como la mesoamericana: “Una vez echado el maleficio, lo primero que se tenía que hacer era descubrir la identidad del culpable, ya que la víctima o sus parientes debían tratar de convencer al *nahualli* de deshacer su sortilegio”. En Martínez, *op., cit.*, p. 508.

En esta versión se hace distinción de las personas que curan un maleficio y de quienes lo propician. El afectado acude a un curandero, éste le informa que es el nahual (brujo) el que está haciendo la maldad: “La persona que les está haciendo mal es así; es el nahual.” Por lo antes dicho, es considerado brujo al relacionarlo con la capacidad que tiene la entidad para transmutar y el poder que tiene para hacer maleficios. De las cuarenta versiones recopiladas solo una vislumbra al nahual como entidad que sana:

De nahuales, sí, de hecho, aquí a la fecha todavía se siguen viendo guajolotes, puercos, perros. [...] Algunas personas dicen que sí les hacen maldades y todo, dicen que son personas, pues han tratado de matarlos. Antiguamente, mi abuelo nos contaba que el nahual en sí en sí no era una persona que hacía maldad, que era malo; un nahual se tomaba como una persona sabia. Aquí un nahual era como un médico, el nahual era el que te atendía de una enfermedad, el que te curaba y de noche salía pues a recolectar sus plantas o sus semillas con las que curaba a la gente, ya de voz en voz se ha ido deformando, pero mi abuelo, sí, el abuelo de mi abuelo, todavía mi abuelo, nos decían que el nahual no era una persona mala, sino era como un médico. (Nahuales, 26)

Sin embargo, se refiere a una tradición ancestral no vigente puesto que actualmente se cree todo lo contrario. Hemos visto el carácter y la función del nahual-brujo como figura protagónica, sin embargo, hay otro especialista ritual que gracias a sus atributos benefactores se reconoce como curandero, presente de igual manera dentro de la narrativa de tradición oral como un personaje secundario auxiliar:

Había una persona que estaba muy enferma y lo fueron a ver para que lo curara y el señor le dijo: –Mira, estás muy avanzada, pero te vas a aliviar, ya va de tu cuenta que te alivies o no. Si te alivias le vas a ser el mal a toda tu familia y vas a empezar por tu casa, tú dices si quieres que te cure, ¿te curo? La señora dijo: –No. Y se murió la señora. (El Charro Negro, 1)

El/la curandera además de tener un cúmulo de sabiduría medicinal natural tiene ingenio, en este caso para no decirle a la paciente que ya no podía sanarla, le dijo que de

curarla un mal caería sobre toda su familia.³⁰⁰ Al curandero se le reconoce como parte de las prácticas ancestrales de los antiguos habitantes, es decir de tradición mesoamericana pertenecientes al grupo de los Hombre-*nahualli*, quienes de acuerdo con los estudios de Roberto Martínez eran elegidos como mediadores por divinidades con la finalidad de curar a los habitantes.³⁰¹ Estos males se relacionaban muchas veces con el Mal aire y entidades sobrenaturales. A modo de ejemplificar la manera en que eran elegidos cito un texto registrado por William Madsen en 1952 de cómo un hombre fue llamado a ser curandero:

Don Eusebio Landa, el curandero local, es famoso en toda Milpa Alta por su habilidad para curar el aire de las cuevas. Destinado desde nacimiento a ser curandero, don Eusebio recibió su poder de curar de los enanos de la lluvia durante la revolución poco después que él y su esposa abandonaran Tecospa y se fueron a San Nicolás Tetelco [...]. Una noche, durante una fuerte tormenta, un relámpago golpeó la casa en donde vivían y dejó inconscientes a todos los habitantes. Todos los de la casa se recuperaron rápidamente, excepto don Eusebio, quien recuperó la consciencia muy lentamente y permaneció aturdido. Al día siguiente, una curandera lo trató con éxito, pero continuó perdiendo la consciencia una vez por semana durante un periodo de casi seis meses. Cuando don Eusebio perdía la consciencia los enanos de la lluvia raptaban su alma espiritual y él caía al piso. Sus extremidades se ponían rígidas y sus dientes empezaban a rechinar cuando chocaba contra el piso, pero pronto su cuerpo se volvía flácido como si estuviera muerto. Obligado a acompañar a los enanos, el espíritu de don Eusebio iba a sus cuevas, en donde veía muchas personas pequeñas, casas, maíz, calabazas, una gran variedad de otras verduras y agua. Los enanos le dijeron a don Eusebio que no permitirían que su espíritu volviera a su cuerpo hasta que no estuviera de acuerdo en volverse curandero. Él se rehusó, pero ellos lo golpearon hasta que cedió. Cuando su espíritu regresaba a su cuerpo sentía dolor por la paliza. Pronto cambió de opinión, y decidió no volverse curandero, pero los enanos de la lluvia lo atacaron de nuevo. Finalmente hizo un acuerdo permanente con ellos porque sabía que lo matarían si no accedía a sus demandas. Los enanos le entregaron un báculo, tres piedras de curación y una esposa espiritual. El báculo es una vara corta de madera decorada con grabados que simbolizan el poder de don Eusebio como curandero. Es invisible para todos excepto don Eusebio y los enanos de la lluvia, y nunca lo ha sacado de sus cuevas. Las tres piedras de curación eran traslúcidas de color amarillo brillante [...] cuando el espíritu de don Eusebio volvió a su cuerpo halló estas tres piedras en su bolsa. Durante una tormenta de relámpagos nocturna cuando con Eusebio está dormido las piedras podrían salir de su casa por su propio poder. La esposa espiritual de don Eusebio es una enana que vive con su madre en la cueva [...] El matrimonio entre un curandero y una enana de la lluvia dura por toda la eternidad. Cuando don Eusebio muera, su alma se convertirá en un enano de la lluvia y se unirá a su esposa espiritual en la cueva [...] Él obtiene verduras frescas todo el año de las cuevas que los enanos de la lluvia [...] incluso

³⁰⁰ Para saber más véase Beatriz Albores, “Los graniceros y el tiempo cósmico en la región que ocupó el Matlatzinco”, *Estudios de Cultura Otopame 5*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006, p.76.

³⁰¹ Además de curanderos se les reconoce con el nombre de Tepopohques, los que curan con piedritas. A muchos de ellos se les asigna este don a través de sueños.

en mayo, cuando otros campos de Tecospa están secos y vacíos, don Eusebio tiene verduras frescas para comer”,³⁰² “que la sirena, le dio la misión de sanar a toda persona que le pasara las piedrecillas en todo su cuerpo.”³⁰³

3.2.5 Maldades y burla del nahual

En este apartado se analizan las fechorías y burlas que hace el nahual a sus vecinos o familiares como sujeto burlador, así como las consecuencias que esto le acarrea. Una de esas burlas es desbarrancar a su víctima como se narra a continuación:

Dice que fue al baile, que terminó el baile y se vino [...] Dice que cuando llegó ahí en la barranca vio un burro muy bonito, que dijo:
– ¡Ay! Este burro me lo voy a llevar.
Que agarra y que lo monta, lo montó, pero no vino el burro para arriba sino lo metió así para adentro y lo fue a desbarrancar [...] Fueron a buscarlo y lo encontraron en la barranca, pero todo golpeado. [Nahuales, 20]

Algunos engaños no son planeados por parte de la entidad, pero no perderá la oportunidad de hacer la maldad cuando se le presente la ocasión:

se encontró un nahual en la federal. Según él venía manejando en su bocho. Mi hijo ya venía como a las dos, tres de la mañana porque fue a dejar a su tía al centro, y dice que, en el puente, no sé si el segundo o el primer puente que vio un bulto, pero que cuando disminuyó la velocidad y pasó así cerca, dice:
–¡Ay mamá! Hasta los pelos de la cabeza se me pararon, porque era así como un tipo chango, ¡pero se le veían unas manotas mamá! Pero así feas, la cara era fea. [...] todo así venía babeado, o sea la baba y peludo, pero haz de cuenta como un tipo chango.
Le digo:
–¡Ay no Beto! Pues era el nahual.
–Mamá, pero hasta los pelos se me pararon. [Nahuales, 19]

Esta es la única versión dentro de esta investigación donde se menciona la carretera federal que viene de San Gregorio hacia Oaxtepec como lugar de encuentro con el nahual, sin embargo, hay otras versiones recopiladas en mi tesis de licenciatura “Análisis del

³⁰² En Madsen, *op., cit.*, pp. 181-183.

³⁰³ Rasgo nahua que nos traslada, una vez más, a los hombres-*nahualli* y otros relatos como el caso de Juanita Tulmiac (*vid infra*, “La Sirena del Tulmiac”, pág. 271).

personaje y tipología en leyendas de nahuales de los pueblos originarios del Distrito Federal” donde el motivo del encuentro del nahual en la carretera federal es el mismo.³⁰⁴ Es interesante notar que la figura del chango es poco usual entre los animales que se relacionan con el nahual, por ello debemos advertir que se toma solo como referencia descriptiva. Un rasgo interesante que ayuda a identificar la relación del momento con el maligno, se determina bajo la expresión “ponerse los pelos de punta”, frase que alerta un peligro inminente. Y tópico presente en la narrativa tradicional de cuentos y leyendas. Otros encuentros con el nahual serán bajo un estado alcohólico:

Mi abuelo dice era bien briago. Ya iba de camino a su casa, de repente, él dice que ya iba muy pedo, dice que [...] vio a un burro. Dice que dijo: “¡Ah! Ahorita este pinche burro”, y cómo iba pedo se le hizo fácil agarrar una riata [...] Mi abuelo dice: “¡Qué pedo! ¡Me habló el burro!”. Entonces ya corrió como loco para su casa y le contó eso a mi abuela: “Me habló un burro”. Pero según él, el burro no tenía cabeza. Él cuenta que del susto le bajó la peda. [Nahuales, 22]

La descripción del “burro sin cabeza” se afianzan en el imaginario del protagonista a causa de los efectos del alcohol al creerlo verdadero, si bien es cierto que el borracho lo cuenta con excesiva credibilidad, también es cierto que para quien lo escucha se vuelve un relato inverosímil dadas las condiciones del narrador. Al respecto Claudia Carranza señala que un borracho:

pierde la capacidad de razonar y muchas veces distinguir entre el bien y el mal [...] el borracho tipo suele percibirse como un ser tonto, en ocasiones valentón y en otras holgazán, aunque también, en algunos relatos, puede tener una actitud similar a la del loco [...] La inconsciencia del borracho provoca infinidad de situaciones cómicas, ridículas o terroríficas, pues en muchas ocasiones, este personaje se ve en terribles escenarios y peligros de muerte. Es común que tenga encuentros con los seres de la noche, muchos de ellos sobrenaturales, o que por lo menos tenga alucinaciones que impresionarían al más valiente de los mortales.³⁰⁵

³⁰⁴ Sánchez, *op. cit.*, pp. 181 y 185.

³⁰⁵ Claudia Carranza, “La muerte y el 'encanto'. Visiones de embriaguez en la literatura tradicional y popular”, *La última y nos vamos: embriaguez y literatura*, Mercedes Zavala Gómez del Campo (editora), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2013.

Más adelante agrega: “En la tradición, el borracho, al igual que los caminantes, viajeros nocturnos y los mujeriegos, siempre parecen encontrarse a merced de personajes tan temibles como La Llorona, el Cadejo, la muerte, el Diablo; todos son personajes que se presentan con frecuencia ante quienes vagan en la noche o pecan en exceso.”³⁰⁶ Por consecuente, son relatos que didácticamente alertan sobre los peligros del alcohol.

El borracho fue testigo de dos sucesos fantásticos: 1. Que un burro le hablara y 2. Que ese burro no tuviera cabeza. Situaciones que aún en estado etílico le causa confusión al creerlo poco posible y susto al punto de quitarle la borrachera.³⁰⁷ Los relatos donde los borrachos atestiguan la aparición de una entidad sobrenatural está en diversas tradiciones y latitudes.

A modo de conclusión, el nahual es una entidad arraigada a la zona de estudio, por lo que no es necesario ver al nahual para saber que la burla proviene de él. Su forma no-humana le brinda la posibilidad de adquirir fuerza sobrenatural, viajar a velocidades vertiginosas y contar con una piel del grosor suficiente para no ser herido fácilmente. Es un personaje que no se expone a la visa de los demás. A pesar de habitar en un universo que radica en la oscuridad no significa que no corra el riesgo de ser atrapado o herido. Dentro de la narrativa de tradición oral, dañar a la entidad sobrenatural, dejarla herida para posteriormente descubrir su identidad son motivos recurrentes.³⁰⁸

La manera más común de confirmar que se trata de un nahual es que, después de haberlo confrontado en forma de perro negro —o en alguna de sus otras transformaciones— y

³⁰⁶ *Ibid.*, pp. 150 y 151.

³⁰⁷ Otro relato de aparición de nahuales por ir en estado alcohólico ver en Sánchez, *op. cit.*, p. 197.

³⁰⁸ Ejemplo de ello lo leemos en “La bruja convertida en lobo y herida”, *Una colección de leyendas urbanas de Lima (Perú)* de José Manuel Pedrosa. Consulta en línea: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/una-coleccion-de-leyendas-urbanas-de-lima-peru/html/> Consultado el 02 de marzo de 2020.

de haberlo herido, a los pocos días muere alguien de la comunidad. La persona fallecida será relacionada con este ser: “vio que se metió un perro a su cuarto [...] ya le había pegado con un machete [...] Después se supo que a los tres días había muerto un señor.” (Nahuales, 11). La muerte del vecino confirma la sospecha y descubre la verdadera identidad del nahual.

Otra manera de identificar que el nahual acecha es a través de los sonidos nocturnos que propicia al estar dentro de la casa en cuestión, estos, por lo general, serán en la azotea: “Esa noche oímos ruido arriba [...] como que querían salirse, algo así. Entonces salimos a ver qué era. [...] Lo que vimos allá en la casa fue un nahual.” (Nahuales, 10). Por otro lado, hay dos relatos donde los implicados nunca ven al nahual, simplemente reconocen determinados sonidos y esto basta para confirmar que se trata de él: “Ya habíamos escuchado dos días antes que el perro ladraba, ladraba y ladraba y que correteaba a alguien. [...]. Al otro día subieron [...] el perro estaba bien ensangrentado, [...] Peleó con el nahual” [Nahuales, 5]. La condición del nahual siendo entidad sobrenatural le atribuye la fuerza para vencer a un perro *rottweiler*.

El uso de agua bendita y la presencia de la cruz serán elementos fundamentales para evadir al nahual. Al ser ambos objetos rituales de la religión católica, el nahual será asociado como oponente de la misma. En lo que concierne a la transmisión oral se fortalece al comunicarse de una generación a otra: “Cuando abuelito fue a una junta en la noche y el gato le habló [...] Dice que ya nunca lo volvió a ver pero que era un nahual” [Nahuales, 23]; “Mi bisabuela era la que contaba a mi abuela y mi mamá me las contaba a mí.” [Nahuales, 14]. Las y los abuelos son vistos como principio de autoridad y repositorio del acervo oral, por ello, los relatos que transmiten, de entrada, tienen un pacto de verdad y un voto de confianza.

Encontraremos dentro de la narrativa de tradición oral de la región, enfocada al *nahual*, características tanto de Hombre-*nahualli*, como de Mal-*nahualli*, rasgos derivados

de la cosmovisión mesoamericana. Aunque no podemos precisar la función y actividad sobrenatural. De manera general, tenemos un Hombre-*nahualli* cuando dentro de la función del personaje se cura a alguien que fue atacado por un Mal-*nahualli*. El Hombre-*nahualli* ya no será identificado con la cualidad *nahual* sino reconocido solo como curandero. Mientras tanto, la actividad del Mal-*nahualli* queda cobijado por el *nahual*, sus cualidades son transgresoras, muerde a su víctima, le roba, le hace algún maleficio y la lleva a la muerte.

Al igual que el personaje *tlacihque* el *nahual* adquiere por distintos designios el conocimiento para formarse como un brujo: predestinación por el día de nacimiento, hereditario, alianza con deidades, elección sobrenatural, aprendizaje con un especialista ritual.³⁰⁹ Dentro de la narrativa de estudio predomina el conocimiento heredado: “Esto es algo que se va heredando de generación en generación, no a cualquiera se le da la facilidad de que se transforme o viene de sangre o se hereda y yo te lo quiero heredar a ti.” [Nahuales, 15.1]. Algunos informantes concebirán al nahual como una entidad vigente al grado de dar, incluso, referencias de personas que aún transmutan a *nahual*. Otros casos ponen en duda su existencia actual.

3.3 MAL AIRE

El *aire* o *Mal aire* se considera una entidad fría, aires de noche que resultan en enfermedad, pérdida de la sombra al generar susto y miedo. López Austin señala que los aires de noche: “vagan por el mundo adoptando frecuentemente formas animales o de seres terríficos.”³¹⁰ No

³⁰⁹ Hay otros hombre-*nahualli* como los *teciuhtlazqui* “el que arroja granizo”, “se encarga de controlar los fenómenos meteorológicos: organiza las ofrendas propiciatorias y examina las vísceras de una víctima sacrificada para saber si las deidades están satisfechas con el don que se ha realizado y para predecir cómo se desarrollará la temporada de lluvias. En Martínez, *op., cit.*, pág. 506.

³¹⁰ López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004, p. 390.

siempre lo constituye una forma humana puesto que pueden ser un halo de maldad o emanación nociva percibida a través de sensaciones corporales y sensoriales.³¹¹ En los pueblos de estudio, el *Mal aire* se reconoce por los siguientes malestares: sentir erizarse la piel, como un jalón de cabellos, sentir la piel chinita, pesadez en el cuerpo, dolor de cabeza, calentura. Algunos métodos para quitar el *Mal aire* son: limpiar el cuerpo con hierbas calientes, con un huevo (o limón) y a través de los evangelios.³¹²

El *Mal Aire* como entidad sobrenatural se reconoce en El Diablo, El Charro, un muerto, una sombra o con una entidad fantasmal,³¹³ Dentro de la narrativa de tradición oral la persona que se encuentra con una de estas entidades, es decir que lo reconoce como *Mal aire* no por fuerza se “carga” de él, para que eso suceda debe pasar cerca de la entidad fantasmal y sentir uno de los malestares antes mencionados (jalón de cabello, que se eriza la piel, etc.); tener un acercamiento en un momento vulnerable como puede ser en estado alcohólico o con enfermedad.

La emanación nociva que se absorbe no siempre es perceptible y puede pasarse de un individuo a otro, no porque sea una enfermedad contagiosa, sino porque la otra persona es susceptible a absorberla. En la mayoría de los casos el *aire* se recoge en los panteones o cerca de ellos, pero también puede ser en un campo abierto, debajo de las piedras o en cuevas (lugar donde se identifica que viven algunas entidades oscuras).³¹⁴ El *Mal aire* se considera una

³¹¹ Así lo llama Isabel Lagarriga en el texto *Medicina tradicional en México*.

³¹² Práctica ancestral que funge como contraparte del frío. Se arma un manojo de hierbas que se pasa por todo el cuerpo de la persona con *Mal aire*, las hierbas calientes equilibran la temperatura corporal del ser humano al sacar la frialdad del cuerpo.

³¹³ “Entre los totonacas actuales sí se afirma que algunos malos aires de enfermedad y muerte son los servidores del Demonio o Dueño de la Muerte y de la Virgen del Carmen.” En López, *op. cit.*, 2004, p. 390.

³¹⁴ En otras regiones del país, David Flores señala que: “La sintomatología que presentan las personas que padecen “Mal aire” o “Mal viento” están asociadas al encuentro con espíritus que se manifiestan a través del viento y/o como agentes causantes de enfermedades. Lo más frecuente es que el mal aire se presente en lugares abiertos, caminos o arroyos, y se asocia en muchos casos con la salida de la casa a una hora muy temprana, casi de madrugada, sin haber comido algún alimento o haber tomado una bebida o café, y los síntomas frecuentes son el vómito, el dolor de estómago y borrachera en la cabeza. Frecuentemente, el mal aire es una enfermedad

creencia de tradición prehispánica, aunque en su función se reconocen rasgos de otras tradiciones.³¹⁵

Atenderé este apartado a través del estudio de siete textos recopilados retomando el escenario de la cosmovisión nahua referente al *aire* como elemento sobrenatural, presente en la narrativa de tradición oral de la región folclórica de estudio. Para ello, debemos saber que en el pensamiento de los antiguos mexicanos el ser humano se conformaba, como lo señala López Austin, de “un cuerpo físico y de diversas entidades anímicas, de las cuales tres eran las más importantes: el *tonalli*, el *teoyolía* y el *ihíyotl*, relacionadas con órganos vitales: la cabeza, el corazón y el hígado respectivamente.” Isabel Lagarriga explica que:

se consideraba al *tonalli* como una entidad caliente y luminosa que transmitía la energía vital al individuo [...] Este *tonalli*, cuya naturaleza era gaseosa pues era el aliento de los dioses, se extendía por todo el cuerpo y por eso adoptaba la figura de su poseedor. El *tonalli* ponía al individuo en contacto directo con las divinidades.³¹⁶

Además, agrega que el *tonalli* podía llegar a desprenderse a causa de las siguientes razones: un susto, por estar en estado de ebriedad, durante el estado de sueño, en el coito. La persona que pierde el *tonalli* pierde vitalidad:³¹⁷ “se sobresalta constantemente durante el

repentina que llega “como un remolino” y se estrella con la persona y los efectos y síntomas son inmediatos.” En David Flores Magón Guzmán, “Curanderos Teenek Diversidad terapéutica en localidades de Huehuetlán”. Tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2009, p. 73.

³¹⁵ Por ejemplo, en España: “Se denomina así, genéricamente, a entidades que pueden ocasionar un mal al individuo [...] Se dice en España que los aires malignos emanan de los hombres, cadáveres y sitios especiales como cerros y cuevas.” En Lagarriga, *op. cit.*, p. 31.

³¹⁶ Bajo el estudio de López Austin, Isabel Lagarriga señala que el *tonalli* “se relaciona con padecimientos como el de la pérdida del alma, sombra, espíritu y con la enfermedad llamada susto o espanto [...] el del *teoyolía*, por el hecho de escapar del cuerpo sólo en el momento de la muerte se le relacionó también con el concepto de alma cristiana traído por los españoles [...] En lo que respecta al *ihíyotl*, hasta hoy día se piensa que del hígado humano mana una sustancia muy densa que puede hacer que la bilis se derrame y la hiel se caiga, cosa que provoca que se exhalen emanaciones nocivas que pueden incluso dañar a otra persona. El Mal aire o aire, padecimiento muy común en la medicina tradicional, puede estar relacionado con esta última concepción.” En Lagarriga, *op. cit.*, pp. 25 y 28.

³¹⁷ Actualmente al *tonalli* se relaciona con el alma o sombra.

sueño, sus ojos pierden su brillo natural, hay falta de interés por lo que sucede en el entorno, falta de apetito y en ocasiones fiebre.”³¹⁸

El motivo principal dentro de las recopilaciones es el encuentro con el *Mal aire*; la pérdida y recuperación del *tonalli* o alma son motivos secundarios, no por ello menos importantes. De manera textual están los siguientes síntomas:³¹⁹ “Dice que cuando entró al panteón la caja se le empezó a sentir muy pesada y era un bebé [...] Y él me decía: —Es que me siento mal [...] 'Es que me duele esto de aquí'” (Mal aire, 2); ir a un entierro al panteón o por muestra de valentía ante un grupo de amigos será razón suficiente para agarrar Mal aire: “si te sientes de mucho valor vamos a meternos al panteón [...] lo vimos [...] ido [...] el siente que como le jalan los pies hasta la cabeza, un escalofrío [...] Ya no es tu hijo, ya solo es su cuerpo, su espíritu ya no está.” (Mal aire, 3); en el caso de un niño, un panteón puede ser lugar de esparcimiento y juegos como en la siguiente referencia: “te da como calentura [...], pero también porque vas a jugar al panteón.” (Mal aire, 4); otras circunstancias por las que se puede cargar la gente de mal aire, es por salir al campo con comida muy caliente: “toda mi cara se puso [...] con muchos granos.” (Mal aire, 6).

Al ser una creencia vigente recuperar el *tonalli*, alma o como actualmente se le denomina limpiarse del *Mal aire*, implica, de acuerdo con los estudios de Isabel Lagarriga:

La utilización del huevo de gallina [...] El huevo, después de pasarlo por el cuerpo del enfermo, se analiza de diversas maneras y de este modo se piensa que puede detectarse la enfermedad [...] los terapeutas tradicionales en el estado de Morelos mueven el huevo antes de romperlo y si provoca ruido saben que el disturbio se debe a los malos aires [...] El color

³¹⁸ Isabel Lagarriga suma que: “Los aires en México adquieren rasgos humanos y los encontramos clasificados en masculinos y femeninos, buenos y malos, jóvenes y viejos. Pueden convertirse en aire también los espíritus de los que parecen víctimas de un crimen y podemos encontrarlos como pequeños seres acuáticos.” En Lagarriga, *op., cit.*, pp. 25 y 32.

³¹⁹ “No solo los seres humanos poseen el *tonalli* todavía hoy se considera que pueden tenerlo los dueños de los cerros, el maíz y las casas”. *Ibid.*, pp. 25-26.

de la clara sirve para detectar si la enfermedad se debe a calor o frío, si es amarilla el mal será de tipo caliente y lo contrario si adquiere un color blanco.”³²⁰

Además de la limpia con huevo, otra técnica que predomina en la región es limpia con un limón o un manojo de hierbas calientes; estas suelen ser romero, pirul, estafiate, santa maría, ruda. El manojo puede estar conformado por todas o solo algunas de ellas:³²¹ “Que cuando llegáramos a la casa lo limpiara; sólo limpié con ruda, con huevo.” (Mal aire, 2); “Su mamá es muy creyente de brujería, limpias y todo eso [...] Fue a varias terapias con ella a que lo regresara.” (Mal aire, 3); “ya te limpian con un huevo y hierbitas.” (Mal aire, 4).³²²

Se tiene la creencia que, de no realizar la limpia antes de entrar a casa, se corre el riesgo de meter el Mal aire y que este recaiga en algún miembro de la familia, por lo general lactantes quienes, por tener un alma tierna, pura, son susceptibles, o bien, en algún animal como: un perro, cachorro, guajolote, pollito, lo que traería como consecuencia enfermedad. Cabe señalar que una vez hecha la limpia con las hierbas deben envolverse en papel periódico o en una bolsa de plástico, como actualmente se hace, y llevarse a tirar o enterrarse: “Yo junté la ruda, el pirú, los cascarones de huevo, lo puse en una bolsa y lo amarré. Le dije que mi esposo que lo fuera a tirar” (Mal aire, 2). De no alejar las hierbas de la casa, alguien más que sea susceptible a recoger el aire podría cargarse de él.

Por lo antes señalado es importante la concepción de caliente y frío; mientras un individuo se encuentre en condiciones óptimas de salud, su temperatura corporal será ideal

³²⁰ *Ibid.*, p. 37.

³²¹ La no mención del nombre de las hierbas señala la familiaridad con la que se lleva a cabo las limpias en los pueblos originarios hasta la fecha.

³²² “Algunas [otras] técnicas terapéuticas en la medicina regional para sacar los males o enfermedades son: estrujamiento, escarificación, soplido, rociado, succión, a la que se recurre en la región de estudio es limpia, barrido o escobillado la cual consiste en pasar por el cuerpo del enfermo, barriéndolo, elementos vegetales (ramos de hierbas aromáticas, sauco, romero, pirul [...] asó como, chiles, limones, ajos) animales (huevo de gallina fecundado) sustancias como lociones, bálsamos, etc., con el propósito de despojar de los males que lleva consigo.” Para más detalle ver Lagarriga, *op. cit.*, p. 45.

para emanar calor, a su muerte se tornará fría por la pérdida de energía.³²³ Esta premisa aparentemente obvia, explica la razón por la cual las apariciones, ánimas, el Diablo, El muerto y demás entidades del purgatorio se determinan como frías; encontrarse con una de ellas será razón para que a través de un susto se modifique nuestra temperatura y propicie el desprendimiento del alma o pérdida, la cual nos mantiene cálidos, es decir, con vida. A modo de mención, dentro de otras tradiciones de origen igualmente prehispánico se dice que:

los aliados del diablo son los malos vientos (*k'ak'as iik'*), la *Xtabay*, Juan del Monte y además seres que hacen daño a las personas [...] Uno de los elementos que de continuo se mencionó como aliado del diablo [...] es el viento cargado de esencias perjudiciales para la salud. El viento, cuando tiene estas propiedades dañinas, resulta ser una entidad que merece respeto ya sea por su presencia maligna o sagrada. Las referencias al viento como factor de riesgo son por lo general difundidas en las localidades e incluso los informantes han llegado a mencionar que el viento suele adquirir las fisonomías de monstruos temidos, como la *Xtabay*.³²⁴

En los relatos recopilados el Mal aire aparece: 1. Personificado en una entidad de ultratumba (resultado de una división tripartita), 2. Emanación nociva (sin forma corporal), y 3. Una entidad de la naturaleza (algunas veces visible otras no, como puede ser un rayo). En los tres casos, resultarán en susto, enfermedad o pérdida del alma.

3.3.1 El Mal Aire personificado en una entidad de ultratumba

A don Juan también le gustaba salir a la calle en la noche. Un día vio que se colgaba en el poste como una persona. ¡No dice! Que agarró y que corrió. [...] Y que cuando se voltea ahí estaba, lo seguía y lo seguía, que se va a su casa. Se metió en medio de sus papás, así, ya noche. Pero él [...] ya era grande, un joven, tenía unos 18 años. Llegó y se metió entre medio de sus papás y ahí se durmió. Al otro día le preguntó su mamá que por qué se había metido, dice: “Es que había una persona que me perseguía, por más que yo la quería [evadir], si me escondía me venía siguiendo, me dio mucho miedo”. Su mamá le dijo que había agarrado el Mal aire. (Mal aire, 1)

³²³ “La polaridad frío-caliente representa una apreciación general de la naturaleza en la que se han clasificado los elementos conforme a dichas categorías. Los días y el sol son calientes, las noches frías, al igual que las nubes y la luna [...] Los seres sobrenaturales y las divinidades como Dios, los santos, los diablillos, las brujas, y otros seres similares, están también catalogados de acuerdo con dicha nomenclatura.” En Lagarriga, *op., cit.*, p. 30.

³²⁴ Núñez, *op., cit.*, p.23.

La caracterización que se le da al mal aire es la de una sombra,³²⁵ el suceso sobrenatural consiste en estar colgada del poste, debido a que ocurre en el transcurso de la noche no se logra percibir el rostro de la sombra. Hay burla por parte de la narradora —quien es la esposa del protagonista de la anécdota—, por haber buscado protección de sus padres, este hecho magnifica el grado de espanto que le produjo la sombra. Quien confirma que ha sido un mal aire lo que ha visto y lo que lo ha perseguido es la mamá del protagonista, quien por la edad tiene el conocimiento ancestral para identificar que se trató de un *Mal aire*.

La anécdota tiende a lo moralizante. La siguiente versión, narrada por Gregorio Santiago de 35 años, conserva el motivo de encuentros con seres malignos, además del tópico de tiempo: todo ocurre en la noche. Se suma el hecho de que nuestro protagonista se encuentra en estado alcohólico, hecho que podría poner en duda la veracidad del relato, sin embargo, el pacto de verdad se recupera al final de la anécdota al ser los padres del muchacho testigos del suceso sobrenatural: Iban caminando y tomando rumbo a sus respectivas casas, un grupo de amigos, cuando se encontraron con Javier (otra amistad), quien los incitó a cooperar para comprar otra botella de alcohol y continuar el rumbo mientras seguían tomando, ellos aceptan. Bajo los efectos del alcohol Javier comienza a alterarse y propone que cada uno demuestre su valentía y hombría ante todos los demás, así que los reta a cruzar el panteón puesto que siendo la una de la mañana corrían el riesgo de encontrarse con algún ánima o espíritu. El grupo acepta:

—Pues órale.

³²⁵ La descripción “como sombra” la encontramos en otras entidades relacionadas con el Más Allá: “Él dice vio una sombra [...] iba lejecitos cuando sintió el chillido de la Llorona” (La Llorona, 8). Es decir, es un tópico recurrente dentro de la narrativa de tradición oral de entidades con un peso fantasmagórico.

Cuando entramos al panteón es un silencio increíble. Afuera escuchas los carros, los perros, todo se escucha, pero entramos ahí y es una tranquilidad, no se escucha nada, nada, [...] tus oídos se tapan. Nomás se escucha el viento fiii fiiii.³²⁶ Ya estábamos ahí y dice el chavo:
–No que, son bien maricas. [...]
Y se va caminando. A lo lejos vemos que ya se perdió, porque ya estaba oscuro. [...]
–Mejor nosotros no cruzamos la reja y le damos la vuelta. (Mal aire, 3)

Javier fue el primero en cruzar el panteón. Después de un rato de indecisión por el miedo, lo atraviesan los demás, pero no ven a Javier por lo cual piensan que ya se ha ido.

Después de una larga espera y búsqueda lo encuentran:

–¡Ahí está!
–Pero se está haciendo el briago –porque se iba agarrando de la pared–. [...] lo vimos entre rojo, blanco, ido, se veía ido como borrachito, así nomás viendo. [...]
–Javier, Javier.
Y nomás nos quedaba viendo. Y el otro chavo el que lo conocía le decía:
–Javi, ¿qué te pasó? [...] Javi dinos algo. [...] quién sabe qué le habrá pasado.
(Mal aire, 3)

Deciden llevarlo a su casa, sin embargo, en el camino sospechan que algo extraño le sucedió porque su comportamiento había cambiado. El muchacho cayó enfermo y no lograba recuperarse. Ante este hecho la madre llamó a una bruja (curandera) para que le hiciera una limpia, quien le dijo que su hijo ya no estaba en el mundo de los vivos: “Ya no es tu hijo, ya solo es su cuerpo, su espíritu ya no está”. Tiempo después contó Javier lo sucedido; una muchacha, estando en el panteón, lo comenzó a llamar, en ese momento sintió como si le jalaran los pies hasta la cabeza y un escalofrío que le levantó los cabellos (Mal aire, 3). La anécdota tiene una enseñanza moralizante, reafirmada en el hecho de que el muchacho después de lo vivido cambió su actitud: de agresivo e irrespetuoso a humilde y estudioso.

³²⁶ El informante simula el sonido del viento.

3.3.2 Emanación nociva

La señora Estela Gutiérrez compartió la experiencia sucedida a su hijo después de haber ido a sepultar al bebé de un familiar. La anécdota es extensa, se resume en que cuando salieron del panteón, el hijo le externa a la mamá que se sentía mal. La madre pensó que se le había bajado la presión y que con un refresco podría nivelar sus azúcares, pero cuando llegaron a la casa de la familia del difunto, donde de acuerdo con la tradición se da de comer a todos los acompañantes de la ceremonia del entierro, el joven no tenía hambre y se seguía sintiendo mal. Alguien de la casa les dijo que él lo que tenía era mal aire y que lo llevaba cargando, razón por la cual caminaba encorvado: “decía: –Es que me duele esto de aquí, y me duele y me duele [parte de los hombros]”. La recomendación que le hicieron fue que le dieran una limpia: “me dijeron que no tenía por qué subir a [ver a] sus bebés; estaban dormidos. Que cuando llegáramos a la casa lo limpiara.” Bajo la recomendación en plural “dijeron” refiere a que la colectividad cuenta con el conocimiento del remedio ante una situación de estas.

Antes de que el muchacho entrara a su casa, la madre lo limpió con ruda, pirul y un huevo: “Y el huevo lo vacié en un vaso con agua, salió feo el huevo, estaba como que lo amarillo no estaba bien, estaba como amarillo, todo lo blanco se subió para arriba mucho.” Indicaciones para saber si el malestar era maligno. De no haber hecho la limpia —la cual consiste en retirar toda enfermedad— cualquiera de sus dos hijos pequeños (uno de meses y otro de dos años) corría el riesgo de cargarse del Mal aire.

Una vez concluida la limpia la madre asignó la tarea de deshacerse del ramo de hierbas y el huevo a su esposo quien externó que: “cuando iba caminando con la bolsita en la mano, la bolsa le empezó a pesar [...] se iba haciendo más pesada y más pesada, cuando eran hierbas y no tenían por qué pesar.” De esta forma se manifiesta la efectividad de las hierbas para quitar el mal. La anécdota concluye reforzando la veracidad de la creencia con

esta última enunciación: “Se regresó y ya cuando mi hijo se despertó ya no le dolía nada. Ya se despertó bien.” (Mal aire, 2)

La última referencia de mal aire como emanación nociva lo narra Gonzalo Reyes, quien cuenta que cuando era niño gustaba de ir a jugar al panteón por lo que seguido se enfermaba:

El Mal aire ese sí me ha dado de chamaquito, más te da como calentura, empiezas a sentir feo, pero también porque vas a jugar al panteón. Cuando vas al panteón te empieza a doler la cabeza, empiezas a sentir mareado ya te limpian con un huevito y hierbitas y quedas otra vez como nuevo, pero ese sí me daba de chavito. Ese era su calamidad de mi papá, ya nada más me veía que estaba todo malo: “¡Fuiste al panteón!” Ya me limpiaba con huevito, hierbitas, alcoholito y listo, cómo nuevo. (Mal aire, 4)

Gonzalo nunca vio una especie de sombra o algo que le haya producido miedo, sabe que se cargaba de Mal aire después de las constantes limpias que le hacía su padre una vez que llegaba con dolor de cabeza y mareos; así como el hijo de Estela solo sintió los síntomas, pero nunca vio nada que le propiciara un susto.

De acuerdo con las creencias, otra forma de cargarse de Mal aire es como lo narra la señora Luz Olivares del poblado de San Lorenzo Tlacoyucan: “Una vez estaba haciendo una olla de palomitas, así, grande para vender, me salí y estaba haciendo un poco de aire. Al otro día toda mi cara se puso, así como que con muchos granos y era que el aire me pegó.” (Mal aire, 6). Más adelante ella misma trata de dar explicación al suceso: “No sé qué es lo que atrae el aire, ahí si no sé, si el olor y si porque estaba yo caliente o no sé. El olorcito de la comida es cuando uno le pega el rayo. Del aire pues, sí hay aire.” El Mal aire se presenta con matiz de elemento de la naturaleza al ser relacionado con el rayo. Por último, agrega la manera de prevenirlo:

Por eso siempre aquí acostumbramos cuando llevamos comida al campo, siempre antes de servir la comida lo persignamos y luego comemos un poquito de sal para no atraer el aire. Y luego en el campo más atrae uno el aire, por eso antes de salir hay que comer un poquito de sal, se persigna la comida para no atraer el Mal aire. (Mal aire, 6)

El *Mal aire* es emanación nociva que produce enfermedad, puede ser, o no, perceptible, cuando no está a la vista se concibe como una sombra, un halo de frialdad o se relaciona con entidades nocturnas: El muerto, El Charro.³²⁷ Para quitarlo del cuerpo de la persona que se ha cargado de Mal aire se requiere de una limpia con hierbas calientes. Creencia que está vigente en las comunidades de estudio, tanto que es común dentro de la cotidianidad de sus habitantes limpiarse con un huevo después de haber ido al panteón o llevar un limón en el bolso cuando se acompaña a un sepelio para repelerlo.

Por consiguiente, podemos decir del capítulo 3, que las brujas, *tlaciuhqueh*, bolas de fuego, Nahuales son personajes sobrenaturales con rasgos de una tradición nahua de brujos y curanderos, por lo que no tienen un pacto explícito con el Maligno, al menos no en los relatos recopilados; sin embargo, hay elementos que lo relacionan con él, por ejemplo, su transformación en animales considerados como representaciones del demonio (gato, perro negro, toro, entre otros) por medio de la cual se acerca y engaña a su víctima;³²⁸ los dientes de oro, tópico recurrente dentro de la tradición oral de cuentos y leyendas del Diablo, piratas, bandoleros y brujas. De forma similar, temerle a la cruz, motivo secundario,³²⁹ desacredita a quienes están renuentes de la fe cristiana y emblema a quienes profesan las artes relacionadas con el demonio: vampiros y brujas. Su capacidad para adoptar diversas formas no humanas deriva de un conocimiento adquirido, heredado o, en menor medida, pactado. Cabe señalar que la capacidad de metamorfosearse se comparte con distintas y diversas culturas. Dentro

³²⁷ En el apartado que corresponde a cada personaje sobrenatural nocturno involucrado con el Mal aire se analizará con mayor detalle.

³²⁸ “La explicación según la cual el Maligno es capaz de transformarse en lo que sea resulta un tanto insuficiente. Se puede hablar más bien de una lucha milenaria del cristianismo contra las creencias y las prácticas paganas, de las cuales ciertos núcleos intransigentes se resisten a una destrucción total pero lentamente asimilados, recubiertos de un nuevo velo [...] El diablo adopta por esto innumerables apariencias. Como animal, vacila entre la tradición judeocristiana y los dioses asociados a formas vivas por los paganos.” En Muchembeld, *op.*, *cit.*, p. 27

³²⁹ Hablando de este personaje.

de los relatos de tradición oral actual, el nahual es visto, en su mayoría, como una entidad de maldad que burla y roba. Su función es alertar y aleccionar a los habitantes sobre las consecuencias del robo que a su vez acarrea persecución, linchamiento y muerte. En definitiva, el miedo como un instrumento poderoso para dirigir las conductas de los individuos.

Se debe agregar que la bruja mexicana reside en el motivo de alimentarse al chupar la sangre de otros, por lo tanto, transgrede el espacio de un tercero para lograr su cometido. Aun cuando solo son avistamiento en el monte o en los cerros, los transmisores dan por hecho las fechorías y quedan implícitas dos cosas: que hacen maldad y que tienen la capacidad de metamorfosearse quitándose las piernas para ponerse unas de guajolote. Al igual que las leyendas, las anécdotas se desarrollan en espacios abiertos y ajenos a los de su hogar y fortalecen la existencia del personaje.

En el caso de la o el *tlacihque*, a pesar de contar con rasgos de una larga tradición de brujos y curanderos nahuas, su presencia ha decaído y se vuelve sinónimo de bruja cuya función es la de espantar y entretener. Los antecedentes de este personaje nos remontan al *tlaciuhque* y *techichinani* quienes dentro de un mismo tiempo-espacio, realizaron actividades mágicas en beneficio de sus comunidades, por tanto, eran vistos con respeto y sus prácticas con naturalidad. Es bien sabido que después de la conquista espiritual española, estas prácticas fueron vinculadas con el Maligno. Su función en el tiempo evangélico, seguramente, fue desacreditar el papel de curandero, quienes a la par de los adivinos y médicos quedarían marginados debido al uso de procesos mágicos, mal vistos de acuerdo con el pensamiento e intereses de los conquistadores. El personaje *tlaciuhque* no pierde la práctica sobrenatural, pero sí la actividad benéfica y de esta manera terminará por tomar el papel y la función de bruja. Aunado a esto, podría decirse que las bolas de fuego son una fase

metamórfica de las brujas. Los avistamientos en espacios abiertos: el monte, los cerros, los ejidos, las chinampas, en el transcurso de peregrinaciones y en campamentos, se testifican más por hombres que por mujeres. En algunos casos no solo la entidad está en un espacio abierto, también quien atestigua su presencia.

Dentro de este mismo capítulo incorporé al Mal aire, figura que se ve bifurcada al concebirse, en algunos casos como un vaho imperceptible de aire que propicia enfermedad que se encuentra en panteones, cuevas, debajo de piedras grandes, lugares donde hay mucha humedad, en el campo, por mencionar algunos lugares. Por otro lado, se reconfigura en una entidad que logra personificarse: un alma errante, se llega a relacionar con El Charro Negro, La Llorona e inclusive la sirena.³³⁰ En todos los casos genera susto y enfermedad. La estructura narrativa predominante en estos relatos son anécdotas, lo que indica que está muy presente y arraigada la creencia de su existencia en las comunidades de estudio. La pertinencia del Mal aire en este apartado, queda justificada al contar con la carga prehispánica y al fundirse con personajes demoniacos o de ultratumba. Queda por sentar que faltan estudios sobre él y sus diversas configuraciones para, inclusive, clasificar y proponer una tipología sumando las formas en cómo se reconoce en otras partes del país.

³³⁰ Personificación no encontrada en los relatos recopilados, pero sí dentro de otros relatos orales que me han compartido vecinos en últimas fechas.

CAPÍTULO 4. ÁNIMAS Y APARICIONES

el miedo [...] resulta siempre instrumental, un estímulo para orientar la conducta de los individuos.³³¹

Javier Ayala Calderón

La dualidad entre la vida y la muerte está siempre presente. La forma de percibir a la muerte depende de cada cultura y grupo social “es vista como un acontecer latente, vivo, accesible y al mismo tiempo, ignorado.”³³² Alba Roxana señala que la muerte en México: “no evoluciona como en Europa, en donde, a punto de surgir la Edad Media, el hombre intenta librarse de su temor a la muerte, al infierno, al Juicio Final, nombrándola a través de la poesía, el teatro, la pintura y las artes gráficas, en los que se planteaba el hecho de la caducidad de lo terrenal.”³³³ Sin embargo, la muerte como acto de morir no es lo que queremos abordar en este apartado ni tampoco el culto a la muerte sino más bien la configuración de los personajes que trascienden después de la muerte al volverse seres ambulantes.

La incertidumbre sobre qué pasa después de la muerte, la posibilidad de un Más Allá está presente en todas las culturas, atraviesa todos los litorales y cada una de ellas crea su propio imaginario y filosofía al proponer una explicación desde una arista distinta, la cual llega a coincidir con otras propuestas como parte de una recurrencia de códigos, conductas y valores.

³³¹ Javier Ayala Calderón, *Fantasmas de la Nueva España, Discursos y representaciones políticas y sociales de las apariciones de ultratumba en documentos novohispanos de los siglos XVI y XVII*, Colección Historiografías, Universidad de Guanajuato, México, 2019, p. 37.

³³² Alba Roxana, *La representación de la muerte en la literatura mexicana, formas de su imaginario*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología, Madrid, 2013, p. 33.

³³³ *Idem.*

Algunas creencias aluden a la posibilidad de un mundo llamado Inframundo habitado por los muertos. La tradición griega, por ej

emplo, creía que ríos debajo de la tierra dividían al mundo de los vivos del de los muertos donde había distintos inframundos.³³⁴ Por su parte, la cultura mesoamericana, como lo menciona Javier Ayala, indica la probabilidad de que:

el *tonalli* —una de las tres entidades anímicas que conforman a una persona— envolvían el 'viento nocturno' para formar entidades de una naturaleza sutil que se dedicaba a vagar por los montes y a reclamar los bienes materiales que se le hubieran negado durante las exequias y que eran necesarias para el viaje del *teyolia* al mundo de ultratumba [...] estos fantasmas eran peligrosos, pues se encontraban molestos por la negligencia de sus deudos, y podían causar enfermedades y otros males a la gente.³³⁵

En el choque de dos culturas las diferencias se canalizan en la conversión de creencias, por ello es importante atender a lo que el hombre medieval se imaginaba, puesto que la narrativa tradicional actual es el producto de la convivencia del pensamiento occidental renacentista —marcado por la Europa Occidental de los siglos XV y XVI— y la prehispánica. De acuerdo con Paul Westheim “El hombre medieval se imagina una lucha enconada entre ángeles y diablos que se disputan el alma del que acaba de morir. Por esto es tan importante ‘morir de buena muerte’, morir con la esperanza de ‘ganar el reino de los cielos’.”³³⁶

Después del Concilio de Trento el cristianismo usó el miedo como instrumento para intimidar a sus feligreses con la finalidad de, cito a Javier Ayala, “orientar la conducta de los individuos si no se quería terminar en las mismas condiciones del alma en pena como resultado de la transgresión de las normas religiosas.”³³⁷ Por lo que se renovó la idea de la

³³⁴ Para profundizar el tema ver Javier Ayala, *Fantasmas de la Nueva España, Discursos y representaciones políticas y sociales de las apariciones de ultratumba en documentos novohispanos de los siglos XVI y XVII*, Colección Historiografías, Universidad de Guanajuato, México, 2019.

³³⁵ Ayala, *op., cit.*, p. 140.

³³⁶ Paul Westheim, *La calavera*, FCE, 2017, p. 51.

³³⁷ Ayala, *op., cit.*, p. 37.

existencia del Purgatorio, la importancia sacramental, la eficiencia de las indulgencias,³³⁸ se estableció la creencia de visitas de ánimas como un engaño del Demonio y se fomentó el culto a la Virgen y a los Santos.³³⁹ Este sistema de creencias con el que llegan los españoles, impacta al preexistente.

Sabiendo que la región de estudio tiene sus orígenes en la cosmovisión nahua, pensamiento que aún está vigente en algunos rasgos de la narrativa de tradición oral, debemos tomar en cuenta lo que al respecto señala Carlos Navarrete, los:

pobladores no temblaban ante el dios de la muerte y el inframundo, pero sí ante la incertidumbre de la vida humana y el acontecer de los días; sentimiento más profundo que los sufrimientos que pudieran ocurrir en el viaje por el Mictlan, la morada de los muertos, nada parecido al infierno terrorífico que trajo el cristianismo con el también calificado “trauma de la conquista”.³⁴⁰

La similitud entre pensamientos radica en ser entidades de un Más Allá que al no encontrar la tranquilidad requerida regresan, provocando temor y espanto, al mundo de los vivos. En este sentido, el presente apartado aborda aquellos seres que deambulan entre el mundo de los vivos y los muertos. A continuación, se realiza una aproximación a la función de cada personaje: aparecidos, ánimas y almas en pena.

La tradición actual se ha configurado a través de elementos de distintas culturas. Es así como en el corpus hay presencia de almas con una carga penalizadora y almas amistosas que llegan en determinada época del año a visitar a sus familiares —a pesar de ser consideradas ánimas amistosas por la intención que implica su visita, no se deja de lado el miedo que provoca—. Los términos que definen los apartados de este capítulo: ánimas, apariciones y almas en pena se establecen y dan preferencia al ser usados por los informantes

³³⁸ *Ibid.*, p. 202.

³³⁹ Personajes muy presentes dentro de la narrativa actual de tradición oral.

³⁴⁰ Carlos Navarrete, *San Pascualito Rey y el culto a la muerte en Chiapas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1982, p. 9.

para referirse a seres sobrenaturales del Más Allá. Es complejo diferenciarlos. Algunos autores los manejan como sinónimos sumando el vocablo fantasma.³⁴¹ En este sentido Miguel Torres menciona que un aparecido: “es aquel ser que por algún pecado fue condenado e impedido dejar el mundo terrenal para deambular eternamente sin obtener el descanso de su alma y que se “aparece” a los vivos para comunicarse e intentar pedir algo.”³⁴² Considerar que la descripción de Miguel Torres define la idea de apariciones sería un error dado que las apariciones no propiamente están penando, me parece que esta definición describe en mejor medida a las almas en pena.

Bajo esta problemática trato de distinguirlos en la descripción de rasgos y los abordo con mayor detalle en cada apartado. De manera general, considero “ánimas” a las entidades del Más Allá que llegan en Día de Todos los Santos; “apariciones” aquellas que de forma imprevista o inesperada se presentan a algún familiar fuera de la fecha de Día de Muertos y “almas en pena” aquellas que deambulan al no encontrar el descanso eterno.

Las narraciones relacionadas con ánimas y apariciones se definen bajo los siguientes subgrupos y rasgos:³⁴³

1. Ánimas en día de Todos los Santos: salen una vez al año de forma amistosa y en determinada fecha a visitar a sus familiares.
2. Apariciones: regresan en cualquier otra fecha que no esté relacionada con el Día de Todos los Santos al extrañar a algún familiar o lugar.

³⁴¹ En la región de estudio el uso del término “fantasma” es poco recurrente o casi nulo. Esto lo atribuyo a que parece estar más cerca de la ficción, por lo que aquí no se desarrolla el significado del término. Algunas veces me apoyaré del término “fantasma” con la finalidad de no repetir términos.

³⁴² Miguel Torres, “Análisis de la presencia de lo fantástico en las leyendas de Zaruma”, Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, Ecuador, 2015, p. 68.

³⁴³ Ánimas, apariciones y entidad fantasmal serán vocablos que se utilizarán como sinónimos. Sin embargo, entidad fantasmal se usará en menor medida debido a que no es un vocablo recurrente dentro de las comunidades, parece ser que este vocablo aleja de la realidad a la aparición.

3. Almas en pena: deambulan hasta cumplir con un castigo divino o deambulan por no haber tenido cristiana sepultura.

4. Espíritus violentos y vengativos: caracterizados por hacer una transgresión de por medio.

5. El Muerto: se presenta como una entidad fantasmal, incluyen el quejido doloso.

6. La Muerte: se presenta bajo el disfraz de un ánima.

7. La Llorona, personaje de gran arraigo y trascendencia, se estudia en un apartado independiente.

Mientras que las ánimas y las apariciones suelen contar con un cuerpo físico espectral, en algunos casos, reconocidos por sus familiares; las almas en pena, El muerto y La muerte, provenientes de tiempos remotos o del Inframundo, ocultan su rostro. Bajo este contexto, el presente apartado se analiza a través de 42 versiones relacionadas con animas y apariciones.

4.1 Ánimas en Día de Todos los Santos

Los testimonios que refieren a ánimas en Día de Todos los Santos están conformados en tres sub apartados:

- a) Procesiones de muertos
- b) Los muertos que aparecen en casa
- c) Los muertos que siguen a los vivos.

El estudio se realiza con un total de catorce textos con el tema de la ofrenda y la llegada de las ánimas, versiones que se determinan como leyendas y anécdotas que aleccionan, medio por el cual se fortalece la creencia de la llegada de las almas año tras

año,³⁴⁴ tradición presente en diversas culturas. Cabe señalar que seis de las versiones se identifican con mayores elementos de cuento y ocho de ellos son narrados como anécdotas, sin embargo, los informantes las reconocen bajo el género leyenda, esto lo atribuyo más que a un problema de identificación de géneros, a los elementos verosímiles de los que se vale el informante para afianzar la historia y el receptor la crea verdadera. Es decir, el informante pretende que el receptor crea en su historia por muy inverosímil que parezca. Los motivos recurrentes en los tres incisos son:

1. La incredulidad ante la llegada de las ánimas
2. Visita de los fieles difuntos
3. Testificación de la aparición de los fieles difuntos
4. En algunos casos el castigo de las ánimas
5. El restablecimiento de la creencia.

4.1.1 Procesiones de muertos

La ofrenda para el Día de Todos los Santos es un texto con seis versiones; bajo los títulos: *La ofrenda para Día de Todos Santos, Fiesta de los Santos Difuntos, Fiesta de Muertos, Sus papás llevaban una piedra cargando, Sus papás llevaban un ocote, No creía en los muertos;* deja ver que la creencia sobre la llegada de los fieles difuntos se conserva hasta nuestros tiempos y están marcados como días de convivencia familiar.

Previo al uno y dos de noviembre las familias se reúnen para hacer pan de muerto, tamales, mole, dulce de tejocote, calabaza o cualquier otro antojito de la preferencia del

³⁴⁴ La situación económica aunada al factor de la inseguridad social propicia la decadencia de esta tradición, visible, año tras año, en ofrendas más pequeñas que a decir verdad se vuelven simbólicas, así como menor cantidad de hogares que permiten pasar a rezar a sus altares. Es decir, esta manera tan peculiar de fortalecer los lazos comunitarios se debilita. Aunado a la probable disminución de la religiosidad de las personas.

fallecido. Se compra fruta de temporada (cañas, naranjas, mandarinas, guayaba, plátano, jícama, etc.) y se pone en el altar donde siempre habrá un poco de sal que simboliza la purificación del ánima y un vaso con agua para que las almas mitiguen su sed. Se adorna con el tradicional papel picado que alude a escenas cotidianas, pero con imágenes de calaveras y se aromatiza con sahumero.³⁴⁵ En algunos casos los difuntos se esperan desde el día 28 de octubre, bajo la creencia de ser las almas accidentadas quienes llegan. En el primer año de ausencia del familiar se recibe a los vecinos a puerta abierta y se ofrece algún alimento:³⁴⁶ tamales, romeritos, cocoles con café, por ejemplificar. El uno y dos de noviembre se realiza una “alumbrada” la cual consiste en hacer una fogata afuera de cada casa que anuncia la llegada de las ánimas. Esta misma fogata tiene la finalidad de guiarlos en su camino de regreso al mundo de los muertos.

En las versiones que analizamos en este rubro vemos los siguientes elementos: Una señora le pide dinero al esposo con la finalidad de preparar tamales para la ofrenda. Sin embargo, el esposo se niega y muestra desacuerdo e indiferencia diciendo que no lo tiene. Bajo esta incredulidad el hombre agarra su hacha y se va al monte a traer leña. La señora queda triste, pero no es razón para no poner la ofrenda. Mientras tanto, su esposo, en el monte, dispuesto a cortar leña se sube a una horqueta donde queda atorado; lo que propicia que ya no se pueda bajar del árbol.³⁴⁷ Por la tarde escucha que pasa alguien y piensa que esa persona lo podría auxiliar; eran niños jugando y brincando. Para su sorpresa identifica a sus hijos y sobrinos ya fallecidos. El personaje se mantiene en el árbol un día más y mientras se encuentra en su accidentada posición ve llegar a su mamá, papá, tíos y demás familiares,

³⁴⁵ Humo con esencia aromática. Para producir este humo por lo general se usa ocote.

³⁴⁶ Siempre y cuando el familiar haya fallecido antes de la segunda semana de septiembre, posterior a esa fecha se les espera hasta el año siguiente.

³⁴⁷ Una horqueta quiere decir una cosa en “v”.

también difuntos. Por la noche ve a la gente de regreso con sus tamales, fruta y demás alimentos. A sus familiares los ve llorando y pidiendo comida a los demás siendo que en su casa no les pusieron ofrenda. Una vez concluida la peregrinación de difuntos se abre el árbol y el hombre regresa a casa. El hombre le dice a su esposa que a partir de ese día año con año pondrán la ofrenda. (Ánimas, 15.1)

En las distintas versiones se suma el motivo de la discusión, por lo regular entre hombre y mujer por poner la ofrenda. Así mismo, encontraremos a un personaje secundario femenino que se compromete en mayor medida a poner el altar a pesar de la negativa del esposo:³⁴⁸ “–Dame dinero porque voy a hacer tamales [...]. –Sácate a la fregada, no tengo dinero.” (Ánimas, 15.1), “–Ya va ser el día de muertos, vete a cortar leña para que la vendas [...]. –¡Ay! Para qué [...]. –La señora le dijo: –Pues que Dios te perdone.” (Ánimas, 15.2), “Mi suegro no creía en los muertos [...]. ¿A qué hora vas a poner la mesa? –Le decía mi suegra. –Tú vete a comprar [le respondió el esposo]” (Ánimas, 15.3). Esta creencia de raigambre tradicional pertenece a los usos y costumbres de los pueblos originarios, así como de muchos lugares de México.

La festividad se registra en dos días; de acuerdo con la tradición, el día primero llegan las almas pequeñas y puras (por lo que el protagonista ve a sus hijos y sobrinos), el día dos corresponde a la visita de los adultos (los padres y familiares). No es extraño que el narrador se refiera a sus hijos, en plural, puesto que las familias solían ser muy numerosas y a causa de la precariedad existente había un alto índice de mortandad.³⁴⁹

³⁴⁸ En los pueblos originarios aún se ven marcados los roles de género donde el hombre provee económicamente y la mujer asume las labores del hogar.

³⁴⁹ Las familias logran identificar estos altos índices de mortandad en la Época de la Revolución, pues aún cuentan con el referente de historias contadas por sus abuelos.

El elemento mágico es el árbol que aprisiona al hombre hasta transcurridos los tres días, lugar desde donde el protagonista podrá ver la llegada y partida de los difuntos. Ellos no se percatarán de su presencia por lo que nunca hay interacción entre los personajes como sí sucede en las versiones 15.3 y 15.4. Este cuento alecciona contra la avaricia y la soberbia, actitudes que tienen como consecuencia ver a los familiares irse tristes por no llevar alimentos. La enseñanza gira en torno a no escatimar con estas costumbres y tradiciones dado que a quienes se recibe es a los seres queridos. Y es que la comida juega un papel determinante, es el medio por el cual se vinculan los vivos con los muertos; simboliza, desde mi lectura, la pervivencia y convivencia de un lazo de unión familiar y comunitaria.

Otras variantes describen a los difuntos llevando objetos como un ocote o una piedra los cuales simbolizan el olvido, el rechazo hacia la creencia y el desinterés de formar parte de una tradición al ser elementos de poco valor económico:³⁵⁰ “Como él no se creía pues lo único que vio fue a sus papás con una piedra cargando” (Ánimas, 15.5), “la mayoría iba con sus ceras, hasta el último sus papás con su ocote. Porque él les ofreció un ocote” (Ánimas 15.2). Por otro lado, tanto las ceras como el ocote son elementos que sirven para alumbrar y guiar a las almas en su camino de regreso al Más Allá, de no contar con esta luz, se cree que las almas pueden quedar deambulando en el mundo de los vivos y quedar como almas en pena.³⁵¹ En la versión 15.2 se suma el motivo de la esposa que ofrece lo poco que tiene: una salsa de molcajete y unas tortillas. Los difuntos reconocen el esfuerzo de la nuera a pesar de tener pocos días de haber dado a luz: “—¡Ándale! Mira con lo que nos esperó la nuera, mejor ella se acuerda de nosotros.” Y muestran desilusión por la falta de atención del propio hijo.

³⁵⁰ Actualmente se suman los casos donde por el cambio de religión ya no se pone ofrenda. No se recopiló ningún relato con esta variante, sin embargo, entre pláticas de vecinos ya lo he escuchado.

³⁵¹ La diferencia entre una cera y el ocote es el tiempo de duración del alumbramiento. El ocote tiene una vida de alumbramiento más corta que la cera.

En la versión 15.4 el narrador identifica al protagonista como conocido suyo: Andrés Morales, y ubica lugares específicos, es decir, hay elementos que fortalecen el pacto de verdad. Sin embargo, no es razón suficiente para determinar que se trata de una leyenda sino más bien de un cuento tradicionalizado. Las variantes que se identifican son: va al monte a cortar leña, no porque no creyera en la llegada de los difuntos sino para contar con la materia prima suficiente en los días de alumbrada. En el monte el protagonista escucha y ve a las personas; un niño se le acerca para preguntarle ¿qué hace ahí? El niño le pide que deje de leñar y que baje avisar a los del pueblo que están a punto de llegar para que les tengan lista la ofrenda con comida y agua porque están cansados del viaje. Motivo que nos traslada a los relatos de los castigos sobrenaturales por trabajar en días de guardar.³⁵² Cuando llega al pueblo, el protagonista comunica lo que el niño difunto le anunció, pero los habitantes lo tomarán a broma. Es decir, la carga de credulidad da un giro; tanto la comunidad como la esposa se burlarán de él, esto denota que los habitantes realizan la festividad de acuerdo a la tradición sin que eso signifique que lleguen las ánimas. Don Hilarión entra en locura al ver que nadie le cree y muere. Finalmente, la comunidad explica su muerte diciendo que los difuntos se lo llevaron. La versión 15.5 es breve, a pesar de ello se identifican los motivos al inicio mencionados.³⁵³

Las dos últimas versiones se cuentan como anécdotas, una mejor lograda que la otra. Narrada por María Cristina del poblado de San Lorenzo Tlacoyucan nos encontramos con las siguientes variantes: 1. Al contarse como anécdota es el suegro de la narradora la persona incrédula de la llegada de los difuntos. 2. En lugar de ir a cortar leña al monte se va al campo

³⁵² En el poblado de San Andrés Mixquic, Santa Cruz Acalpíxca y otras comunidades más, previo a los días 1 y 2 de noviembre las familias van al panteón a invitar a las ánimas benditas diciéndoles que los esperan en su casa esas fechas.

³⁵³ Ver Ánimas, 15.4

dejando una vez más la responsabilidad a la esposa. 3. Estando en el campo escucha voces, dentro de ellas la de su padre ya fallecido pidiéndole que vaya a ponerle su pan, de lo contrario, no tendrá nada que llevarse. Este hecho lo motiva a regresar y poner la ofrenda. (Ánimas, 15.3) Una peculiaridad de los relatos anteriores es que la aparición es vista bajo la forma de un espectro, en este caso la presencia se reconoce a través de la sonoridad.

4.1.2 Los muertos que aparecen en casa

A la par de estos cuentos se encuentra una gran variedad de anécdotas sobre la visita de las ánimas aleccionadoras a los no creyentes: *Almas en día de muertos*, *Su suegro ya era finado*, *Los difuntos lo estaban castigando*, *Así creyeron que vienen los muertos*, *¡Atiéndelos que ya llegaron!*, *Los difuntos se comieron los tamales*. De esta festividad y creencia se recopilieron seis anécdotas que refuerzan el cuento anterior.

Iztacxochitl contó su experiencia sucedida en casa de sus abuelos paternos en el poblado de San Andrés Mixquic: A las seis de la mañana, mientras dormitaba, escuchó a su abuelo ir al baño y regresar a dormir. Poco tiempo después volvió a escuchar a su abuelo abrir la puerta. Iztacxochitl supuso que había llegado la chica que les ayudaba a hacer el aseo doméstico, quien además tenía dos niños pequeños. De acuerdo con Iztacxochitl los niños corrieron a ver la ofrenda (siendo que se acostumbra hasta la fecha poner ofrendas muy grandes en el pueblo es motivo de asombro y curiosidad). Cuando se levantó Iztacxochitl se dirigió a la cocina a ver a sus abuelos y les preguntó dónde estaba la chica con los niños, para su sorpresa la abuela le dijo que ese día Yolanda —la chica— no iba a trabajar. Una vez que les platicó el suceso, la abuela lo relacionó con un hijo que ella había perdido, dando la explicación de que el alma del niño había llegado (Ánimas, 9). De esta manera, un suceso sobrenatural se vincula y explica a través de la festividad de Todos Santos.

En la mayoría las leyendas y anécdotas relacionadas con el Día de Muertos, la incredulidad recae en los varones. Pero en el caso del relato de Alfonso Morales del poblado de Santa Ana Tlacotenco será una mujer quien, por no gastar dinero, expresa a sus familiares que no pondrán ofrenda; decisión fortalecida por la incertidumbre de no saber si realmente llegan los muertos a disfrutarla. En un acto aleccionador, los difuntos se dejarán ver a voluntad propia como entidades fantasmales:

Ya tenían el temazcal preparado porque se iban a bañar, una hojeada³⁵⁴, dicen. Prendió el temazcal, cerró el ombligo del temazcal y le dijo:

–Métete. Adelántate mientras yo hago otra cosa aquí.

Ya que la señora se empezó a desvestir, cuál [fue] la sorpresa de la señora, que no puso nada en la ofrenda, ni tamales ni nada, porque sabían que no iban a venir. Cuando se iba a meter, allí estaba acostado su suegro que ya era finado. Ya no se metió, ya se creyó y fue a decir a su esposo:

–Vi a tu papá

–¿Cómo?

–¿Ahí adentro? Igualito como si no hubiera muerto.

El señor no le creía. (Ánimas, 10)

Todas estas anécdotas manejan la misma estructura, la variante será la reacción sorpresiva:

Mi marido me dice: –¿Qué tanto te estás apurando por tus compañeros *cuaxipes*, cabezas de jícara? Estás apúrele, apúrele [...]

–Tú cállate y déjame, soy yo la que me estoy apurando para poner la mesa para todos santos. Y mi marido se fue acostar. Yo ando haciendo los tamales, cuando lo oigo ya me grita mudo. Ya está ¿Qué cosa está pasando? Mudo, mudo, mudo. Lo voy a ver corriendo, [...] y ya nomás me hace así [señas de que no puede hablar]. Ya habían llegado los difuntos y lo estaban castigando y dice. Ya que se le pasó empezó a rezar la señora, empezó a rezar su marido y ya que le pasó dice: –Sí es cierto que sí vienen. yo no me creía y me estaba enojando contigo, pero sí vienen los difuntos. ¡A ver! Ya me estaban jalando, ya me llevaban. (Ánimas, 11)

El protagonista negado a poner ofrenda se horroriza al saberse castigado por las ánimas. Una de las formas de curar o más bien “aplar” la molestia de los difuntos es encomendándose a Dios, algún santo o a la Virgen. Las familias una vez vivida la

³⁵⁴ Término que se utiliza para referirse a una limpia con un ramo de hierbas.

experiencia, terminan por convencerse de que, al poner la ofrenda, se cumple un fin y una función. En el siguiente relato cambian los núcleos narrativos.

La historia trata de dos cuñadas, una de ellas es incrédula sobre el retorno de los difuntos, y acuerdan que quien muera primero dará una señal a la que está viva:

Llega el día en que se muere la concuña. Ella estaba siempre temerosa de que iba a llegar. [...] La señora agarra e hizo sus tamales el día primero, el día dos temprano los hizo porque ya sabía que le iba a venir a dar señas a su cuñada. [...] Eran como las cuatro de la mañana cuando [...] —¡Wala! ¡Wala! Despierte. —Y que le dice: —Estoy despierta.
—Pero destátese su cabeza. [...] Ella no quería destaparse la cabeza porque sabía que quería saber algo. Entonces dice que agarró y ella se destapa la cabeza porque ya su esposo estaba despierto. Dice que cuando va viendo la cera estaba prendida en dos partes, es decir a la mitad y arriba, y otro petate que tiene en la esquina que ya estaba tendido, entonces ella dijo:
—Ahora sí creo que vienen los muertos, desde hoy en adelante voy a poner todo lo que se pone en una ofrenda. (Ánimas, 12)

La vela al dividirse de manera sobrenatural se toma como señal de la visita de la cuñada fallecida. En la versión de la señora Basilia, que corresponde a Ánimas 13, el protagonista ve a los difuntos, lo cual lleva a determinar a los familiares que esto sucede porque ya estaba muy enfermo, es decir, cerca de la muerte. A diferencia del relato anterior no se asustará de verlos:

Mero a las doce del día, del día dos, llegaron. Llegó mucha gente, mucha gente; los fieles difuntos llegaron y hablaron a mi tío, que ya habían llegado. Mi tío le dice a mi abuelita: —¡Atiéndelos que ya llegaron! ¡Atiéndelos! Ya llegó mucha gente. Ya llegó la abuelita María, ya llegó. Ahora sí conocí [a] tu papá, tu papá es un alto, él, güero [...] El que estaba atendiendo toda la gente que llegó fue el abuelito Nicanor y la abuelita María. Los atendió, ya comieron, dejaron todo limpio y se fueron. Esa vez mi tío vio a todos los difuntos y para el día seis de noviembre muere mi tío. (Ánimas, 13)

Recibir a los difuntos es como recibir a un invitado vivo, se les invita a comer lo que se ha preparado con esmero.³⁵⁵ Los abuelos difuntos serán los anfitriones dentro del mundo de los muertos y los enfermos así como las almas puras (niñas y niños) del mundo de los

³⁵⁵ En algunos pueblos originarios de esta región los habitantes van al panteón —semanas previas a la festividad— a invitar a los difuntos.

vivos. Por lo tanto, los enfermos no son los únicos que logran ver a las ánimas benditas, los niños también percibirán su presencia:³⁵⁶

Cuando empezó a ver la niña, llegaban personas, llegaba gente y pues ella como niña nomás los quedaba viendo, pero unas dos personas se adelantaron, el abuelito y la abuelita de las difuntas, se adelantaron y que estaba tendido el petate, pues antes así se usó, el petate con que se sentaban, se hincaban. Y que le dice la abuelita a la niña:

–Mira hija, voy a agarrar tamalitos porque los que están aquí son tus tíos, tus tíos, tus primos están aquí.

Pues la niña tenía como unos diez años [...]. Y ya según comieron sus tamales y le dijeron a la niña, la abuelita le dijo: –Ya nos vamos, hija, si viene tu mamá le dices que no se espante, que ya acabamos los tamalitos, gracias. [...]

–Pues ya voy a llamar a mi mamá que venga a ver ya no hay nada, ahora hasta me van a pegar [...]. Lo primero que vio la señora fue la olla de los tamales. Dice: –No pues está completo hija, no se perdió ni un tamalito. [...] No pues la niña el día que los vio esos difuntos a los ocho días murió. Nomás le dio fiebre, fiebre y fiebre y de allí no se compuso. A los ocho días que los vio se fue la niña, se fue la pobre niña, se murió. (Ánimas, 14)

Al no ser la única versión donde la persona que los ve a los pocos días muere, todo parece indicar que, para algunos, ver a los muertos es sinónimo de mal agüero.³⁵⁷ Como le sucedió a Gris, una vecina del poblado de San Andrés Mixquic.

4.1.3 Los muertos que siguen a los vivos

Cuando regresó del trabajo el día 2 de noviembre, Gris fue al panteón a ver las ahora tradicionales tumbas alumbradas por los familiares y decoradas con flores, por lo que se le hizo fácil tomarle foto a una tumba que tenía dos veladoras aun prendidas, todo parecía indicar ya no había nadie. Al revisar la fotografía reparó que había una viejita hincada cubriendo su cabeza con su rebozo cerca de la cruz; se emocionó al ver que era evidencia

³⁵⁶ Anfitrión es la persona que recibe y atiende a los invitados en su casa, bajo este sentido, en el mundo del Más Allá en el Día de Muertos también habrá encargados de recibir a los familiares difuntos, por lo general son las personas mayores, abuelos o padres quien se harán cargo.

³⁵⁷ Otra explicación que se da dentro de estas comunidades es: cuando fallece un abuelo que tuvo estrecha relación con su nieto, si en su primer año de visita el nieto o la nieta enferma significa que el difunto busca llevárselo.

fehaciente para los no creyentes, sin embargo, al llegar a su casa, antes de poder enseñar la fotografía se desmayó:

Me caí así nomás que mi hermana me alzó en brazos y me llevó al sofá y dice: –¿Qué te pasa? –No sé, pero me siento bien mal que hasta el aire se me va. No sé qué me pasa. [...] Me quedé como inconsciente en el sofá. Y dice mi mamá: –Sabes qué hija, te trajiste el Mal aire o sea el de la imagen. A lo mejor esta imagen se vino con nosotros y te afectó. ¡Ya ves! Para qué andas tomando fotos. (Ánimas, 25.1)

La mamá dedujo que era Mal aire lo que le estaba propiciando la enfermedad (*vid supra*, “*Mal aire*”, pág. 192).³⁵⁸ De acuerdo con las creencias una forma de quitar todo mal relacionado con entidades nocturnas del Más Allá es rezando, sin embargo, al no mejorar, la mamá optó por pedirle a la señora de la fotografía que no se llevara a su hija:

Pues no nos quedó de otra más que ir como a la una de la mañana, regresamos al panteón con una veladora y le enseñamos la foto que ya no la llevábamos dice: “pero por favor no se lleve a mi hija”, pues sí le estuve rogando mucho. Le prendí su veladora y ella que ya se iba para allá que se fuera por el buen camino y dice: “santo remedio”. Cuando yo llegué mi hija ya estaba sentada en el sillón, ¿qué le pasó? Ni ella misma supo qué le había pasado. Dice: –Jamás vuelvo a tomar una foto en el panteón, [...] ya no quiero pasar por esto. Pero eso sí fue cierto. (Ánimas, 25.1)

Elvia Iraís narra esta misma anécdota, pero con menos elementos:

Mi vecina agarró esa vez y se dedicó a tomarle fotos a las tumbas, era dos de noviembre. [...], observa que en la cruz del muerto estaba una persona vestida de negro, [...] en ese momento le empezó a decir a sus hermanos: –¡Miren, miren lo que acabo de captar! Y nomás nada, vieron su túnica negra y la cara estaba como [...] difusa pero no se veía que fuera algo tangible, [...] llegando a su casa se pone bien mal, pero mal, mal, mal. Le agarró una especie como de sueño, [...] no se podía despertar. Su mamá se espantó [...]. No la podían cargar ni entre su mamá ni entre su hermano la pudieron cargar, estaba pesadísima. Entonces ellos dijeron que a lo mejor por la foto. La borraron y empezaron a rezar y a rezar. Ella se puso muy mal toda esa noche. Lo que hicieron fue pedirle al alma que la disculpara. Ya después fueron a la iglesia, fueron a pedirle disculpas porque le habían tomado la foto. Su mamá le fue a decir que por favor la dejara en paz, que no lo iba a volver a hacer y ya el padre le rezó, solamente así. (Ánimas, 25.2)

³⁵⁸ El Mal aire también se quita echando humo, se usa en algunas partes del cuerpo, por ejemplo, en la cara en el oído, pero pocas son las referencias respecto a este remedio.

La finalidad de los cuentos y las anécdotas será la misma: dar una lección a quien no cree y mantener vivas las creencias. La fecha señalada como dos de noviembre es importante debido a que fortalece la credibilidad del suceso; es en estas fechas donde pueden pasar cosas sobrenaturales debido a la presencia de los visitantes, aunque algunas veces quede la duda de la veracidad. En otras ocasiones la presencia de estas ánimas está fuera de la festividad del Día de Muertos, como se verá en el siguiente subgrupo.

4.2 Ánimas que extrañan a algún familiar o lugar

Se suman las anécdotas donde los habitantes relacionan un suceso sobrenatural con la aparición o visita de algún familiar, comúnmente por ser un día significativo como lo puede ser un cumpleaños: *Apariciones de familiares*, *El espíritu de la zona chinampera*. Otro subgrupo son las narraciones de reuniones de muertos con la peculiaridad de escucharse cerca de un panteón, lo cual se vuelve posible al identificar el espacio como el hogar de descanso de los difuntos: *Escuchó una reunión de muertos*; otras más son las narraciones en las que se menciona haber puesto tierra de panteón en algún otro espacio: *Metieron tierra de panteón*, todo parece indicar que la tierra cargada de restos de muertos propicia que estos aparezcan.

En las anécdotas de las versiones 8.1 y 8.2 los informantes narran los casos donde escucharon una reunión de muertos:

dice que le bajó un día a calentar leche a mi hermano, porque ya tomaba de mamila, entonces que en la sala escuchó como una reunión o sea de muertos, prendía las luces se fijaba y no había nada. Ya cuando otra vez iba a subir escuchaba otra vez que hablaban. Entonces se subió. Dijo mi tía que es que vivían a lado de un panteón. (Ánimas, 8.1)

Vivir o encontrarse cerca de un panteón da pronta explicación al suceso sobrenatural. Igualmente sucede cuando se extrae tierra del panteón para depositarla en otro lugar, esto

significa transgredir el espacio sagrado de las almas difuntas por lo que no será extraño ver y oír cosas relacionadas con ánimas y apariciones:

Por la casa de mi mamá, por atrás y enfrente decían que esa carretera era canal [...] para rellenar ese canal metieron tierra del panteón. Entonces toda la gente se espantaba, había gente que decía que veían niños a las dos de la mañana. Una señora que se llamaba Vega –ya falleció– dice que venía de una fiesta y vio un niño jugando con su pelota y como la señora es muy grosera dice que le dijo: –Oye ¡Tú! Escuinclé ¿qué en tu casa no te buscan? ¿Te escapaste? ¿Qué en tu casa no se dan cuenta que no estás durmiendo? ¡Ándale, lárgate para tu casa! [...] Y dice que el niño no le respondía y seguía jugando, dice: –Vas a ver, voy a investigar quién eres y le voy a decir a tu madre que por qué no te busca. Y ya agarró y se metió a su puerta para abrirla. Y cuando ella, dice: –Si el niño estaba aquí a unos cuantos pasos, así con la pelota, pero yo voltee y el niño desapareció. Dice que ella: –¿A dónde se metió? Ya no estaba el niño. Esas cosas aparecían a cada rato en esa calle. (Ánimas, 18)

Esta anécdota se refuerza con otra:

En casa de mi primo Chuco dice que metieron en su patio tierra de panteón, entonces hasta la fecha su hijo tiene miedo de andar en la noche solo. Dice que en su casa se abrían y se cerraban así las puertas, los cajones, se apagaba la luz. Ellos tenían mucho miedo ahí en esa casa porque decían que algo tiene, no han visto pero algo aventaban. Todos decían: “Es que es por la tierra de panteón con la que rellenaron.” (Ánimas, 19)

Es decir, el narrador quiere asegurarse de que el escucha quede convencido de la veracidad y existencia de los sucesos sobrenaturales que le cuenta. Los relatos de ánimas tienen una fuerte creencia acerca del regreso al mundo de los vivos. En este caso, cuenta con la peculiaridad del regreso al lugar que les perteneció o hacer la visita a un ser querido, como en la anécdota de la señora María Inés del poblado de San Pedro Atocpan, quien platica que su suegro, aun después de muerto, año con año iba a visitar a su hijo, es decir su esposo, en su cumpleaños:

Mi suegro era de las personas que siempre, siempre iba a ver a su hijo en su cumpleaños o sea mi esposo, que estaba allá en la casa el primerito. Hasta luego yo me enojaba: –Ay, tu papá, yo todavía ni hago nada y tu papá ya está aquí. [...] Y esa vez recuerdo que ya había fallecido mi suegro y era su primer año. [...] Bien que me acuerdo, ya estaba oscuro, que cuando voy saliendo yo lo vi, bien que estaba parado, que me ve que salgo y que se esconde. Igual con su sombrero, con sus guaraches, era su fisonomía, su sombra y hasta me metí, le dije a mi esposo: –Acabo de ver a tu papá, te vino a ver, pero si me asusté. Sí era mi suegro.

Cuando mi esposo salió me dijo:
–Estás tú loca, no hay nadie. –Le dije:
–¡Te vino a ver tu papá!
Por eso digo, sí llegan, sí llegan. (Ánimas, 7)

Otra forma de percibir la presencia de las ánimas es por medio de ruidos, tópico dentro de la narrativa de tradición oral de la región de estudio, como se lee en la versión 18 narrada por Romana:

cuenta [mi cuñada] que se oye o que siempre se han oído esas canicas, que las sueltan como si sonara “tin tin tin tin tin” hasta que termina. Entonces decimos: “¿Qué será? ¿Quién será?”. Dice mi cuñada que su mamá, bueno, decía mi suegra a mi suegro, [...] que ahí enterraron a dos bebés. Ahora lo relacionan que fueron niñitos, juegan con sus canicas ahí. Eso es lo que se dice, de que tal vez es eso ese ruido de caniquitas. Ahora sí quien sabe, sólo Dios y las almitas de los niñitos que juegan ahí. (Ánimas, 17)

Al respecto de las apariciones sonoras Adriana Guillén señala que: “Las apariciones sonoras contribuyen al misterio que caracteriza a las leyendas de aparecidos y permiten que el miedo se incremente. Si el miedo a la oscuridad se basa en el miedo a lo que no se puede ver, el ambiente de terror aumenta cuando dentro de lo invisible el ruido parece dar cuenta de una presencia.”³⁵⁹ Sin embargo, algunas veces, sonidos similares serán relacionados como presagios de tesoros:

En mi casa espantan mucho. Yo he oído en la azotea como que ruedan piedritas y me subo corriendo y no hay nada. Mis hijas ya más noche escuchan las pisadas, así pisadas, pisadas, pero quién van a andar en la azotea a esas horas. O tú estás arriba y oyes que se caen los trastes abajo, bajas a ver qué se cayó y nada. No lo sé, también esa es una creencia que cuando espantan podría decirse que hay dinero. (Ánimas, 26)

Este tipo de relatos se acerca más a las entidades que protegen tesoros como lo veremos más adelante. Es importante remarcar que las apariciones donde las ánimas visitan o aleccionan a los no creyentes, no se conciben con una función penitente. También es

³⁵⁹ Guillén, *op., cit.*, p. 114.

importante señalar que los difuntos denotarán un sentimiento de nostalgia y tristeza cuando sus familiares se olvidan de ellos y alegría cuando los reciben con una ofrenda. Los relatos relacionados con visitas en su mayoría son narraciones aleccionadoras que fortalecen la creencia y tradición de la llegada de los Fieles Difuntos.

4.3 Almas en pena

*Señor San Jerónimo de Dios fuiste enviado
Para librar las almas que están en pecado
Lírica de tradición oral para pedir calavera*

La manifestación del alma en pena como entidad nocturna que regresa al lugar donde habitaba se recoge en muchas tradiciones alrededor del mundo. Este apartado se conforma de aquellas leyendas, cuentos o anécdotas donde los personajes tuvieron una muerte repentina —por lo que buscarán la manera de regresar a casa—; murieron con una deuda pendiente —no comunicaron un mensaje o no dijeron dónde estaba escondido un tesoro—; transgredieron las normas religiosas o carecieron de “cristiana sepultura”. Jean Delumeau agrupa a estas entidades en dos clases: “las almas del purgatorio que reclaman plegarias, o bien las almas condenadas, que acuden para llamar a los vivos a la penitencia.”³⁶⁰

Las almas en pena suelen buscar la ayuda de algún familiar, amistad o transeúnte para comunicar sus deseos y a través de ellos saldar su deuda y poder liberar su alma. Algunas veces el deseo radica en ser trasladado de un lugar a otro. René M. Torres se refiere a las alma en pena como “almas que no descansan” al deambular por los pecados cometidos hasta redimir su culpa:

³⁶⁰ Jean Delumeau, *El miedo en Occidente*, Taurus, México, 2012, p. 107.

donde se castiga los pecados de las personas, haciendo deambular sus almas por la eternidad. A estos seres, los he denominado “las almas que no descansan”, pues por alguna razón estas ánimas, después de muertos no han dejado el mundo terrenal y están atormentadas hasta que sus castigos sean perdonados o hayan terminado de cumplir todo lo que tenían pendiente.³⁶¹

A la definición de René M. Torres se suma la de Pilar Villaverde quien incorpora que: “Normalmente [son entidades que aparecen] de noche, en sitios solitarios, o en determinadas fechas. Los espíritus de estos difuntos se manifiestan adoptando diferentes formas y sonidos, tales como una luz resplandeciente, una sombra, la figura del difunto, ruidos, lamentos, etc.”³⁶² Manifestarse durante la noche —antes de la salida de los primeros rayos de sol— es un tópico recurrente de las entidades sobrenaturales, fantasmales y de ultratumba de cuentos y leyendas: “La chica le dijo al taxista que la recogiera a las cinco de la mañana.” (Ánimas, 5.3); “Diariamente se levantaba a las cinco de la mañana [...] Mamá nos contaba que [...] de pronto lo alcanzó un monje franciscano” (Ánimas, 28).

Dentro de los relatos recopilados la mayoría de las almas en pena deambulan en el lugar donde: cometieron la falta (*El monje franciscano*) o donde tuvieron una muerte trágica (*La aparecida del taxista trabajaba de enfermera*, *El alma del niño quedó atrapada*, *Los novios se ahogaron en la chinampa*, *La muchacha anda penando*). Además, algunas de ellas se caracterizan por contar con matiz de relato admonitorio o por ser, a su vez, espíritus violentos y vengativos.

³⁶¹ René Miguel Torres Castillo, *Análisis de la presencia de lo fantástico en las leyendas de Zaruma*, Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencia de la Educación, Ecuador, 2015, p. 71.

³⁶² Villaverde Embid, María del Pilar. “Mitos y leyendas terroríficas: del mundo rural a la tradición urbana”. *Revista de Folklore*, Fundación Joaquín Díaz, Valladolid, N° 231 (2000), p. 87

4.3.1 Almas en pena por muerte trágica

Las almas en pena como resultado de una muerte trágica, es probable que: 1. Sigam ahí porque no se han percatado que han muerto, 2. Regresan para pedir descanso eterno (desenterrar sus huesos y darles cristiana sepultura será uno de sus pedimentos más recurrentes); bajo esta idea se construye una antigua teoría griega: “las almas que carecían de sepultura no tenían un sitio para vivir y por esa razón vagaban por el mundo bajo la forma de fantasma [...] por lo que andarían deambulando en el mundo de los vivos apareciéndose y propiciando tormentos a los vivos hasta darle una correcta sepultura.”³⁶³

El siguiente relato gira en torno al caso de un niño muerto por un caballo. Los testigos de esta aparición son los familiares del esposo de la narradora:

[...] en ciertos momentos del día la pelota se votaba sola o pasaban cosas raras, ellos no sabían por qué sucedían esas cosas. [Dicen que] el caballo se desboca, pisa al niño y con la misma volanta avienta al niño. Dice que cuando el caballo se dio cuenta de lo que había pasado se puso muy mal. El alma del niño quedó ahí. No sólo veían que votaba, se fue haciendo más presente. Vio como el niño estaba parado de la cama de una de sus hermanas y la estaba observando, él sí llegó a ver el niño. Desde entonces él no pasa por ahí. Fueron muchos años los que vivió así. [...] La gente no aguanta vivir ahí. (Ánimas, 21)

El accidente que involucra al caballo marcará la presencia del niño realizando actividades cotidianas. Todo parece indicar que para las almas fallecidas el tiempo se detiene, por ello, su presencia a pesar del pasar de los años es la misma. El juguete cobra un carácter sobrenatural al estar relacionado con el aparecido. En recurridas ocasiones las entidades se perciben observando a quienes para ellos son invasores de su espacio: “Vio como el niño estaba parado de la cama de una de sus hermanas y la estaba observando” (Ánimas, 21).

En la siguiente versión el llanto de un bebé se suma a las entidades sonoras. María Antonieta del poblado de San Andrés Mixquic narró que: atrás de la casa de su madre se

³⁶³ Ayala, *op., cit.*, p.50.

escuchaba el llanto de un bebé y el sonido de una pared siendo arañada. El hermano de María, Pedro, les dice que no hay nada de qué preocuparse porque esos ruidos los provoca un gato.

Sin embargo, el día que fallece el padre, María y Pedro son testigos del llanto:

nos quedamos mi hermano y yo platicando en la cocina, nadie [más] se quedó, se fueron. De repente escuchamos el niño y el niño hacía “¡cuñaa, cuñaa!” pero así, literal. Le digo:

–Oye hermano, pero si aquí no hay bebés, se oye en su cuarto de Gloria –así se llama mi cuñada– escucha, está en su cuarto de Gloria un bebé, pero no hay bebé. Y me agarra mi mano y me dice: –No te espantes, ese bebé todos los días llora. [...]

Pues estaba mi papá ahí, estaba prácticamente en la mesa y luego el niño que está llorando nos quedamos bien impactados. Me dice:

–Vamos a rezar una oración y se va a quitar. No te espantes, no te espantes.

–Estaba yo rece y rece–. ¡Sigue llorando!

–Sí, ahorita que termine de llorar, se va a calmar y ya no se va a escuchar.

Si rezamos un Padre Nuestro, un Ave María y ya. Dejamos de escucharlo, pero llegó toda mi familia y le platicamos:

–Sí, es el bebé que todas las noches llora, llora y llora. Ya todos los vecinos lo escucharon, pero se asoman y no hay nadie. Todos lo escuchaban. El llanto me tocó escucharlo, me dejó fría. (Ánimas, 20)

Es probable que el llanto del bebé genere angustia e incertidumbre por lo que los familiares salen a averiguar sin obtener resultado alguno. Ante este hecho nunca se descubre por qué llora, sin embargo, se da por entendido que es un alma en pena. La manera de repeler el sonido es bajo la acción del rezo. La familia trata de darle explicación al llanto relacionándolo con el sonido de un gato, sin embargo, aceptará que hay sucesos sobrenaturales que no llegan a comprenderse por lo que siguen las indicaciones aprendidas por sus ancestros ante este tipo de situaciones, como rezar o echar agua bendita.

Otro relato que se suma a las entidades sonoras es la anécdota de Baltazar González, quien narra que cuando llega a vivir al pueblo de San Francisco Tecoxpa la gente le informa que en el lugar donde vive espantan porque ahí enterraron a personas. La información se confirma cuando las hijas escuchan de manera recurrente el llanto de una niña. (Ánimas, 23)

La relación de sucesos hace pensar que el llanto deriva de un Alma en pena, así como de la creencia de no haber tenido una cristiana sepultura.

Algo parecido sucede en la versión *Santa sepultura al esqueleto del niño*. La señora Romana Millán de Xochimilco narró que los albañiles que trabajaban para su tío, el señor Tomás, encontraron restos del esqueleto de un niño mientras rascaban para hacer los cimientos de una casa. Para esto, las personas que rentaban la casa, antes de ser demolida, constataron que veían al niño en una esquina de la sala, sin embargo, por lo accesible de la renta se adaptaron a vivir con su presencia. Las personas que habitaban el lugar solo veían la silueta del niño, pero nunca el rostro. La sobrina, hija del tío Tomás, fue quien le habló por teléfono a Romana para solicitar fuera a rezarle al esqueleto del niño dado que Romana es rezandera:

—Sí, hija, cómo no. Es más, tengo agua bendita.

Pasé a comprar una veladora, compré mis cerillos para ponerle a esa almita su veladora, su luz, porque son almitas que no están descansando en su lugar donde debe de ser. Los tuvieron que haber llevado al cementerio, pero pues no. Entonces ya fui, [...] los albañiles ya lo habían recogido y lo habían echado en una bolsa, pero aun así, me encomendé a dios, le hablé a la almita que qué quería, que descansara en paz, le digo: “Ahora sí que no te conozco, no sé si eres niño o niña, pero yo de todo corazón vengo a elevar una oración para ti, para tu almita para que tengas un descanso eterno; y a las personas que te encontraron igual, las cuides siempre donde quiera que andes, porque ellos pues te encontraron, que seas compañía para ellos”. Y así fue, ya hice mi oración así. (Ánimas, 33)

Después del rezo, Romana le sugiere a la esposa del tío Tomás que el niño sea enterrado en el panteón: “—Oye, tía, ya que lo encontraron ¿por qué no van al panteón y le dan su santa sepultura como se debe?” Pero el tío dejó dicho que lo pusieran en una caja de regalo y lo volvieran a enterrar en el lugar donde lo habían encontrado. Es interesante encontrar relatos de almas de niños pensando siendo que se conciben como almas puras libres de pecado las cuales van directo al cielo.

En una anécdota muy extensa, el señor Fernando Soriano de Xochimilco relata cómo unos muertos a través de sueños le piden ayuda para que rescate sus huesos, les realice una misa y sean enterrados en el panteón. A cambio del favor le darían una recompensa. Para

poder sacar los huesos y poder cobrar el dinero, el señor Fernando se apoya en un brujo quien le indica lo siguiente:

A dónde sacó esa piedra va a tener que rascar y va a encontrar tres grandes y dos menores, va a trabajar así”. Ya me dio instrucciones, mandó a tal parte a buscar perfumes. [...] Tardé como una semana rascando, yo ya no podía, [pero] esos muertitos me iban a pagar. Pienso que iban a darme algo que tenían enterrado [...] pero nadie me tenía que ayudar. [...] ahí los encontré. A los tres grandes y a dos menores, dos cabecitas chiquillas y de ahí lo quise tapar, me faltaba uno, la segunda niña, la quise tapar y me dice la señora: “si usted lo tapa, usted queda enterrado ahí, muere por no cumplir su promesa. Ahí le van a pagar pero que nadie le ayude. (Ánimas, 32)

El señor Fernando narra que los muertitos le iban dando las indicaciones para lograr el cometido:

Lo saqué en unas cajas y los llevé a depositar al panteón en la noche. A la una de la mañana los fui a enterrar donde tengo un familiar, ahí los enterré. Pero antes de acabar el trabajo hice una fosa grande un hoyo grande para entrar y salir, sacar piedra yo solito, todo el trabajo, pesadísimo. Entonces se me vino una roca que me apretó todo, esa fue la prueba, como no pasé la prueba no me dieron el dinero, pero me lo dieron de otra forma, sí me están pagando ellos, ellos me están pagando, es increíble pero así pasó. (Ánimas, 31)

Después de este suceso sobrenatural continúa contando para dar testigo en cómo estos seres del Más Allá han salvado su vida en varias ocasiones puesto que él les dijo que no quería su dinero, lo único que quería era vida, es decir, salud.

El lugar donde se encuentran enterradas estas entidades que piden ayuda a través del sueño de otros serán: una casa, un terreno, siempre fuera del lugar donde se determina como sagrado para los muertos. A Vicente Manuel (Ánimas, 30) también lo contacta una difunta a través de sueños, por lo que será un motivo recurrente:

Allá en Milpa Alta hay una historia de una hermana que se murió. La muchacha me empezó a hablar después de cuatro años de fallecida. Supuestamente se quitó la vida, me empezó a hablar, a hablar. Tuvo muchos años en el grupo de danza. Me dice su papá, ese día llegamos con su papá y me dice:

—¿Conoció a mi hija?

Y me quedé así pensando. Pues la conocí y me habló después de cuatro años que falleció, porque ellos saben que la chava está todavía pensando. Esa persona por algo se quitó la vida,

no sé qué le pasó en el camino. Muchos saben en el poblado de San Lorenzo [Tlacoyucan] que anda penando. (Ánimas, 29)

Haberse ahorcado implica una culpa. Miguel Torres señala al respecto: “el ahorcado pedía que le restituyan a su antigua morada y hasta que eso no suceda, su alma no encontrará el descanso y por lo tanto estará penando eternamente. Desde este punto de vista, la leyenda del ahorcado se diferencia de los otros relatos porque el aparecido no se encuentra deambulando con el fin de asustar, ni todo el tiempo tuvo esta facultad.”³⁶⁴

La siguiente anécdota narra el trágico suceso que llevó a la muerte a dos enamorados en las chinampas de Xochimilco:

Mi abuelita se llamaba Gabina, nos contaba que había una pareja de novios. Fueron a pedir [a la novia] y dijeron que sí, se amaban mucho, [...] Según llegando la fiesta fueron a leñar –porque antes en canoas iban a recoger la leña para la comida– y que el novio llenó mucho la canoa, se hundieron. Ella nos contaba. Dice: –Hija, en las noches tengan cuidado que no vayan a ver nada. No se espanten. [...] Porque ellos en las noches se buscan, se gritan, pero van a estar en paz hasta que se encuentren.

Pero que la novia se fue, nunca la encontraron. El muchacho igual, que se buscan, pero no se encuentran. (Ánimas, 27)

La leyenda se reafirma con dos anécdotas, recurso que usa el informante para convencer al escucha de la veracidad de la primera historia: 1. El abuelo de la informante llegó a ver a la muchacha sentada en su trajinera y llorando, quiere decir que la pareja se sigue buscando, pero no se encuentran. Concluye con la sentencia: “Hasta que se encuentren se van al cielo”, 2. En un concurso de canoas había “algo” que no dejaba avanzar a dos competidoras, sintieron un peso extra en la embarcación. La explicación que dan al suceso lo relacionan con las entidades fantasmales de los novios enamorados bajo el motivo de los amantes que nunca se encuentran, relatos románticos de tradición universal. Cuando llegaron

³⁶⁴ René Miguel Torres, “Análisis de la presencia de lo fantástico en las leyendas de Zaruma”, Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, Ecuador, 2015, p. 73.

a determinado lugar el peso extra desapareció, ellas dijeron como si alguien se hubiera bajado de la embarcación.

Hay tres versiones breves que hablan de una novia que se aparece en el poblado de San Lorenzo Tlacoyucan, nunca se explica la razón por la cual se aparece, por lo que no se puede catalogar como alma en pena en su totalidad; no se dice si murió trágicamente o el novio la abandonó el día de la boda, no se sabe el motivo por el que no se consumó el lazo nupcial y si es por ello que aparece vestida de novia. Silvia Andrade narra que uno de sus primos la ha visto:

Le pasó a mi primo. Él nos contó que salió del árbol que se cayó, lo vieron cuando salió, los iba siguiendo, siguiendo y se echaron a correr. Ahí en la entrada del Calvario se cayó un árbol, de ahí sale la mujer vestida de novia, con su velo y pues se espantaron los muchachos pues se echaron a correr. Ya oíamos murmuraciones que ahí se aparecía, decíamos que no, hasta que un primo mío le tocó. (Ánimas, 2)

Rafael Andrade confirma el hecho y aporta lo siguiente: “Tengo unas sobrinas que según ellas ven la novia y quién sabe qué, que ahí de la iglesia sale. Yo nunca he visto, nunca he tenido la suerte, que el muerto.” (Ánimas, 4). Por lo que otra probable lectura es que no esté penando, es decir, sea un ánima que gusta de burlar a todo aquel que se encuentra en su camino como lo hace la muerte personificada; catalogada como engaño del demonio. Luisa Puebla platica respecto a esta novia que su papá en una ocasión, cuando en la noche regresaba de un baile, pasó por el cementerio y la vio:

“Una novia ¿Y ahorita? Se casó o ¿Qué?” Ya divisaba [que] la novia seguía [a] mi papá. Él la empezó a seguir, la empezó a seguir y en lo que como que parpadeaba caminaba más la novia y entonces ya se fueron hasta por allá. Hay la va sigue y sigue, cada vez que volteaba más decía: “Yo tengo que alcanzarla ¿quién es esta mujer?” Llegaron hasta por donde había una barranca bien fea, ahí cuando la vio, que hasta bien se arrimó en la barranca. Y mi papá ya sintió bien feo porque vio la barranca. Lo quería desbarrancar. (Ánimas, 1)

La novia fantasma es un personaje cercano a La Llorona o la Xtabay, que transgrede la integridad del incauto que la sigue, así mismo sucede con otras entidades fantasmagóricas que llevan u orillan a sus víctimas a un barranco, despeñadero, panteón o cualquier lugar peligroso, por lo que quizá pueda vincularse con el motivo de la dama tapada.³⁶⁵

Hay una tumba donde dicen que de noche se aparece una mujer vestida de novia con su velo y todo, toda vestida de blanco. Esa historia ya me la había contado uno de los muchachos que estaba como sacristán [en la iglesia]. Me contó que la primera vez que él llegó a la iglesia, –me señaló de dónde la vio salir– y que iba detrás de él pero que no le daba miedo. ¡Bueno! Que el primer día sí se espantó mucho porque cuando la vio salir caminaba hacia allá y que cuando vio ya estaba detrás de él, muy asustado, cerró el zaguán como pudo y se fue corriendo a la iglesia y que cuando entró al sagrado corazón que ya estaba ahí adentro. Después se le hizo común todas las noches verla. (Ánimas, 3)

A diferencia de la dama tapada donde algunas veces dialoga con el incauto que la persigue diciendo: “Ya me ve usted cómo soy... Ahora, si quiere seguirme, siga...”³⁶⁶ bajo la mirada de un rostro hermoso, en la novia fantasma no habrá tal interacción y descripción de rostro.

Otra Alma en pena es *El taxista de la aparecida (El conductor de la mujer fantasma)*. De acuerdo con las investigaciones de José Manuel Pedrosa y parafraseándolo, es tema de una larga tradición que nos remonta al siglo III al V de la Dinastía Jin en China hasta la literatura de tradición oral contemporánea de diversos países: España, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Suecia, Holanda, hasta Ecuador, Guatemala, Panamá, Perú, Argentina, Brasil,

³⁶⁵ Para saber más de la leyenda consulta: Melissa Cristina Plaza y David Carofilis Mendoza, *Desarrollo de un aplicativo interactivo para incentivar la lectura en estudiantes de cuarto año de primaria basado en 3 leyendas Guayaquileñas*, Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador, 2015, p. 9. Y *Cuento popular andino*, Ecuador, Instituto Andino de Artes Populares del Convenio “Andrés Bello”, pp. 68 y 69.

³⁶⁶ *Idem*.

Estados Unidos, Egipto, Guinea, México,³⁶⁷ —en cada país la aparición se adapta al tiempo y escenario—.³⁶⁸

En tres versiones recopiladas se realiza el estudio de *El taxista de la aparecida*. La versión de Flor Liliana vecina de Milpa Alta, sitúa el suceso en los años ochenta. Un accidente de transporte público deja sin vida a una joven enfermera, este hecho explica que se aparezca a los taxistas pidiendo que la lleven a su casa. Una vez en casa, la joven pide al taxista esperar un poco mientras va por el dinero porque no tiene con qué pagar. Tras una larga espera, el taxista toca la puerta del lugar donde vio entrar a la muchacha para cobrarle pues ella nunca regresa. En esta primera versión sale el padre de la joven pasajera y es él quien le explica al taxista que su hija está muerta:

—Pase, pase, adelante. Le pido una disculpa.

Y que le enseñó la foto de la chica y le dijo:

—¿Esta es la chica?

—Sí, sí, ella fue.

—Muy bien ¿Cuánto le debemos?

—No, pues tanto.

Y ya que le contó que era su hija y que había muerto en el accidente de la ruta 100 y que no era la primera vez que les pasaba, que con frecuencia llegaban taxistas a pedirle que les pagara porque la muchacha pedía que la llevaran a su casa, que se metía y ya no salía. (Ánimas, 5.1)

Hay al menos tres posibles lecturas respecto al deambular de la joven:

1. Haber muerto abruptamente en un accidente automovilístico.³⁶⁹
2. La no aceptación de su muerte.
3. No encuentra un hogar en el Más Allá.

³⁶⁷ En José Manuel Pedrosa, *La autoestopista fantasma y otras leyendas urbanas españolas*, Páginas de espuma, España, 2004, pp.13-39.

³⁶⁸ Para conocer sobre este estudio véase José Manuel Pedrosa, *La autoestopista fantasma...* pp. 34-82.

³⁶⁹ La imposibilitó a despedirse de sus familiares, razón por la que constantemente pide la lleven de regreso a casa. Algunas tradiciones recomiendan hablarle en el lecho de muerte a sus difuntos haciéndoles saber que quienes se quedan van a estar bien aun cuando él se vaya, con la finalidad de que su alma se vaya al Más Allá y no quede deambulando en el mundo de los vivos.

La siguiente versión del señor Víctor Robles menciona que la chica muere en un accidente, motivo principal de esta leyenda y razón por la que su alma no tiene el descanso eterno. La versión 5.2 señala que una vez al año se aparece la chica accidentada a los taxistas, esto nos indica que es muy probable que sea en el día del accidente:

Entraba a su casa y se quedaban esperando a que regresara la muchacha hasta que ya no regresaba. Una vez salió la señora porque el taxista estaba tocando la puerta [...]:
–No, ¿sabe qué? Traje a una señorita así y así –Y la describió–.
–Sí, sí ella vivía acá, mire, para otra ocasión ya no la traiga, es mi hija, pero ya murió. No es usted el único, han sido varios, varias personas que le ha hecho lo mismo de que les pide que la traigan en su carro y los deja ahí y ya no [regresa]. (Ánimas, 5.2)

En la última versión el punto de llegada de la joven es en la casona de Tulyehualco alcaldía de Tláhuac donde se dice vivió el luchador Santo, El Enmascarado de Plata:

La leyenda dice que un taxista subió a una pasajera, una chica muy guapa, iba a una fiesta. La agarró en el centro y la llevó a Tulyehualco, la dejó ahí en la casona y efectivamente se veían luces, música, se veía una fiesta. La chica le dijo al taxista que la recogiera a las cinco de la mañana. Mientras daba esa hora, el taxista se fue a cenar, a comer tacos y ya con las personas ahí, con el taquero, le hizo el comentario que tenía que recoger a esta chica y le dijeron que no era posible, que esa casa estaba deshabitada de hace mucho tiempo. No creyendo el taxista, antes del horario que tenía que recoger a la chica, vuelve a pasar y efectivamente, la casa en ruinas. [...] Como está a un costado del panteón pues más. (Ánimas, 5.3)

Todo parece indicar que un accidente fue lo que le impidió llegar a la fiesta, pero este no se menciona. El taxista no se percata que es un alma en pena y que el lugar está abandonado, es el taquero el informante, por lo tanto, funge como auxiliar y testigo del hecho sobrenatural. Bajo lo antes mencionado se reitera la pervivencia y larga tradición de la leyenda *El taxista de la aparecida*.

4.3.2 Relato admonitorio

Ya se ha mencionado con anterioridad que de acuerdo con Paul Westheim el hombre medieval se imaginaba una contienda entre ángeles y diablos para disputarse el alma del que

acaba de morir. Siendo así: “El momento dramático es la hora de la agonía, en que el diablo, recurriendo al amplio repertorio de sus mañas y astucias, hace un último esfuerzo por inducir al fiel a la apostasía.”³⁷⁰ El inducido tendrá una amonestación por parte de Dios y una oportunidad de redimir sus malos actos.

La narración que prosigue es de los pocos relatos donde se presenta un alma en pena, resultado de la avaricia. El papá de Margarita, quien era la menor de 12 hermanos, salía de madrugada a trabajar a la fábrica de hilados. Su madre les contó que un día se le apareció a su esposo el alma de un monje franciscano quien pedía le ayudara a desenterrar un dinero porque Dios no lo dejaba entrar al reino de los cielos hasta que saldara su error. Explica el monje:

–Cuando estuve en el mundo yo tenía que servir a mis semejantes, lo hice, pero me ganó la ambición, la avaricia y empecé a guardar dinero sin control en vez de haberlo invertido en mis semejantes más pobres, no lo hice, en mi ambición escondí el dinero, lo enterré; quiero que tú me ayudes porque Dios dice que tengo que sacar ese dinero y repartirlo. Como verás yo no puedo hacerlo, por eso te elegí a ti porque sé que tú le vas a dar el uso que te pida, ya que eres una persona buena y caritativa. Quiero que saques el dinero y lo repartas en tres, una parte vas a mandar a hacer unas misas para que Dios me perdone, la otra parte la repartes a los pobres y la tercera es para ti. (Ánimas, 28)

Bajo este discurso de admonición el monje confiesa haber obrado de manera incorrecta, la consecuencia de ello es andar penando. Así mismo plantea la solución, la cual expone a don Marcial a quien considera un buen hombre que no traicionará y no le ganará la avaricia como a él en su momento. Ante las reiteradas negativas de don Marcial la situación se tornará incómoda y don Marcial comenzará a maldecir al monje para que este desaparezca y lo deje en paz. Empero el monje lo amenaza diciendo que, de no ayudarlo, se llevará su alma a modo de venganza:

Un día se levantó y fue al baño, [...] cuando salió del baño le dijo a mi mamá:

³⁷⁰ Westheim, *op. cit.*, p. 51.

–Lala me siento mal, vas a ir a avisar a la fábrica que estoy enfermo. [...]
Cuando mi papá se acostó, a la hora de tapanlo vio que su cara se le había ido de lado y que tenía un brazo caído sin fuerza. Mi mamá corrió a hablarle a una de sus comadres [...]
–No sé qué le pasa, nada más fue al baño y cuando regresó ya no podía caminar.
La comadre [...] dijo:
–Mi compadre tiene un fuerte aire, hay que llamar a doña Lupe.
Doña Lupe era una señora que hacía limpias. Le llamaron y empezó a limpiar a mi papá [...]
–Es muy tarde a don Marcial ya se lo están llevando. (Ánimas, 28)

Las constantes amenazas posicionan al monje como personaje violento y vengativo. La curandera, personaje secundario, se vuelve tópico recurrente dentro de la narrativa de tradición oral de los pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México, forma parte de una tradición y creencia de rasgo prehispánico. La curandera indicará si es mal aire —enfermedad—; en caso de que ella no pueda curar la enfermedad lo enviará con el médico para que atienda el malestar. A pesar de todos los esfuerzos el mal de don Marcial ya estaba muy avanzado, lo que imposibilitó la intervención de doña Lupe, la curandera.

En el hospital don Marcial no correrá con mejor suerte, no lograrán encontrarle el mal que lo aqueja, por lo que el diagnóstico parecerá forzado. Los familiares explicarán la muerte de don Marcial diciendo que el monje franciscano se lo llevó por no haber querido ayudarlo a desenterrar el tesoro escondido. Al final del relato el monje se cataloga como un espíritu vengativo. Las leyendas sobre, sacerdotes, monjes que han sido castigados y quiere redimir su camino se conocen en toda Latinoamérica y forman parte de los relatos admonitorios.

4.3.3 Espíritus violentos y vengativos

En las siguientes dos versiones se trata de explicar la construcción de dos ánimas que más que almas en pena son ánimas violentas y vengativas. Familiares cercanos a ellos compartieron sus anécdotas:

El hijo de mis padrinos de bautizo se murió o lo mataron. Lo fueron a encontrar hasta Cuautla, de ahí ya se lo llevaron al pueblo. Como eran mis padrinos tuve que ir a verlos. Fui a ver a mí... le decía hermano. Llevábamos la misma edad, íbamos a la escuela juntos. De ahí me fui a despedir de él. Ya para la noche ¡híjole! Que se me va a tirar encima. Desde entonces ya no quería ver a los muertitos porque pensaba que todos se me iban a ir a tirar encima. No pues se siente, así, bien pesado que no se puede uno mover ni gritar, nada más como que puja uno, se siente bien feo. La última vez que me pasó eso [fue] hace dos años, en día de muertos. El día que se hacen los tamales el día primero. Pues ya acabé de hacer los tamales. Se acabaron de cocer como a las ocho de la noche, recibimos a los niños que pasan a rezar y ya me fui a dormir, como a las diez de la noche me acosté. De pronto sentí que ya estaba yo durmiendo, después sentí como que alguien entró y se paró así, se sentó en la cama y le decía yo a don Juan: “¡Sácalo, sácalo!”³⁷¹ Pero si no era nadie y yo decía que lo sacara. Pero don Juan no lo escuchaba, no, no lo escuchaba. Pero le decía yo que lo sacara porque ya estaba sentado en la cama, no se me cayó encima, pero se sentó en la cama, sentí bien como se sentó. (El Muerto, 3)

El joven asesinado, una vez enterrado, pasa a ser la personificación del Muerto, bajo este hecho se construye de manera distinta a la del ser de ultratumba con chillido doloroso como se verá en el siguiente apartado. El ánima vengativa llamada Muerto aprovechará su condición de entidad fantasmal para abusar de la persona que le gusta.³⁷² Dentro de los saberes de tradición oral se identifican formas de espantar al muerto como en la siguiente versión:

Una vez si me pasó cuando era yo “un venado”³⁷³ allá en la sierra y me dormía en una casa donde está el ojo de agua del Tulmiac. Me dijeron algunas personas: “No te duermas ahí porque te van a espantar, allí espantan, en la casa esa”. Me metí cansado, me tomé mi café, nomás quería dormir y con la situación de que la mente es muy traicionera, entonces no me podía yo dormir, no me podía ganar el sueño porque empecé a recordar que allí vivieron unas personas que ya habían fallecido. Entonces la mente me empezó a traicionar, me centré bien y quedé así, pensativo y dije: “Bueno, ¿por qué?” Pero me habían dicho que hablándole fuerte al muerto. Y sí, cuando oí que tocaron la puerta de madera —tocaron tres veces— me quedé en silencio y volvieron a tocar tres veces. Le grité: “¿Quién? ¿Quién es? ¡Sácate a ver a tu diez de mayo!” Lo mandé al diablo y jamás. (El Muerto, 4)

³⁷¹ Risas.

³⁷² A la experiencia de no poder moverse mientras uno duerme y ser consciente de ello los médico-científicos lo denominan parálisis del sueño.

³⁷³ Vigilante.

El Muerto como entidad de ultratumba, a quien los habitantes escuchan su lamento a altas horas de la noche, no tiene nombre ni rostro, no hay descripción física del no vivo, no se sabe la razón por la que se le sigue escuchando con un temible “aullido” que pone “la piel chinita” a cualquiera; como, en su caso, sí lo sabemos de La Llorona. Por lo tanto, no podemos cerciorar que sea un alma penante, pero sí del Inframundo. A continuación, se despliega un poco más sobre la complejidad del ente.

4.4 EL MUERTO

Podemos decir que El Muerto es una entidad sonora al identificar el llanto del muerto como parte de los relatos de larga tradición: *El quejido del muerto*, *Los quejidos del muerto*.³⁷⁴ El aullido, lamento, chillido doloroso, es un tópico presente en los seres de ultratumba.³⁷⁵

El Muerto es un personaje ambiguo y complejo, a veces se presenta con matiz transgresor visto en otras entidades de ultratumba como la Novia fantasma, La Llorona y la *Xtabay*. En la narrativa de tradición oral de la región de estudio se ubican cuatro anécdotas relacionados con El Muerto como una entidad fantasmal transgresora desconocida.

La versión 1 de El Muerto trata de: dos hermanos que tenían casa en el mismo terreno.

Uno de los hermanos se emborrachó por lo que la esposa lo llevó acostar:

Se acostaron, cuando la señora dice que como a las once de la noche se levantó el señor y no sintió su familia cómo se levantó, cómo se salió. El señor agarró para un lado así, había una barranca muy grande y el señor, en sueño se fue caminando, caminando, llegó a la orilla de la barranca, allí se cayó y no le pasó nada. El golpe sí, pero muy leve. Lo sacó el muerto, lo llevó hasta allá y lo fue a desbarrancar. (El Muerto, 1)

³⁷⁴ “entre la gente del pueblo llano circulaban historias que hablaban de apariciones y sonidos que atemorizaban profundamente.” En Ayala, *op., cit.*, p. 60.

³⁷⁵ El aullido como acción de los animales se relaciona como un sonido, muchas veces, presagiador de muerte.

El motivo de ser hechizado por la entidad sobrenatural está presente. No hay descripción del personaje porque el protagonista nunca logra verlo, se da por hecho que fue El Muerto quien lo sacó de su hogar. En la versión 2 el padre del narrador es quien le platica que vio y escuchó al muerto cuando iba a raspar los magueyes. Debido a que su terreno quedaba a las afueras de la comunidad se iba cuando aún no salía el sol:

Una vez iba a raspar, tenía un terreno allá por el cerro, era muy noche, vio [a] una persona de blanco que iba delante de él: “Pues ¿quién será a estas horas en el campo?” Y que caminaba aprisa, aprisa, mientras más caminaba. Después vio que la persona no caminaba si no iba así [flotando]. Pues total que no se dio cuenta hasta dónde [lo llevó]. Esa imagen se lo llevó hasta un voladero que está una piedra grandota y para abajo. Mi papá llevaba un perrito. Dice que si no hubiera sido por el perro que a lo mejor se va. Cuando iba a dar los pasos pa adelante el perrito lo jalaba, lo jalaba [hasta que] volteó mi papá, ya después cuando volteó a ver se dio cuenta en dónde estaba. Vestido de blanco, ¿era un fantasma? ¿Era un muerto? Y así como ese tipo de historias nos contaban los señores de antes. (El Muerto, 2)

El Muerto se describe como una persona vestida de blanco, el protagonista da por hecho que es una entidad masculina, se suma la peculiaridad de flotar lo cual reafirma que es un ente del Más Allá; será a través de la hipnosis que la entidad lleve a su víctima a un despeñadero. Este suceso hubiera sido trágico de no ser por la mascota (auxiliar) quien salvó la vida de su dueño al ver que estaba en peligro. En otros casos los animales absorberán la maldad lo que los llevará a perder la vida, como sucede en la siguiente anécdota:

En la casa cuando llegamos teníamos como medio año y mi esposo trabajaba en la noche. Entonces nos quedábamos Liliana y yo solitas, pero Liliana tenía como tres añitos, estaba chiquita. Una vez estábamos viendo películas y me quedé en la sala. Después me dio miedo pararme y en ese momento desperté y oí que en una esquina comenzaron a hacer: “Aaaamm”. Y yo digo: “¡Ayyy! ¿Qué es eso? ¿Qué es eso?”

Me quedé, así, callada y luego otra vez en la otra esquina hacen lo mismo y luego en la otra. En las cuatro esquinas hizo eso o pasó eso. Al otro día me paro mero enfrente de la puerta, teníamos una perrita que tenía seis perritos, no tenían mucho que habían nacido [...]. Los formaron, pero todos estaban muertos. [...] Me dice la vecina:

—¿Qué haces vecina?

—Es que estoy haciendo un hoyo porque mataron anoche a mis perritos. Y me dice:

—¿Quién los mató? [...]

—No sé. Pues me daba pena decirle lo que había escuchado. Y me dice:

—Oye Luci, ¿tú no escuchaste al muerto anoche? Es que como a eso de la una, dos de la mañana llegó el muerto. Salió Ricardo con el Peque —el Peque era un perro dóberman negro—

fue al baño y cuando regresó, Ricardo no podía hablar y tenía los pelos de punta. Yo le hablaba y le preguntaba: “¿Ricardo qué tienes? ¿Ricardo qué tienes?” Y Ricardo no contestaba. Entonces el Peque nada más entró y “¡ahh ahh ahh ahh!” Y se acostaba a un lado de Ricardo. Resulta que como a los dos días el Peque falleció. A Ricardo lo tuvieron que limpiar con agua bendita de Chalma y con un huevo. Ya Ricardo comenzó a reaccionar y dijo que había visto una sombra alrededor de tu casa. Eso fue lo que vimos, entonces ten cuidado, bendice tu casa porque no está bendita.

—¡Sí!

—Entonces vuélvela a bendecir por el lado de afuera, porque precisamente en las cuatro esquinas fue donde se quejó el muerto.

Sí me dio miedo. Sería mentirosa si dijera que lo volví a escuchar. Yo no quería contarle por pena. (El Muerto, 5)

Los animales como salvadores de sus dueños se suman a la lista de motivos. Al día siguiente las vecinas confirmarán, a pesar de la incredulidad, la presencia de un ser de oscuridad al encontrar a sus perritos recién nacidos muertos. El vecino da testigo al haber visto una sombra deambulando cerca de la casa de la narradora, él será el único que vea a la entidad, pero todos los involucrados habrán escuchado el chillido. Para salvaguardar su salud el señor se limpiará con agua bendita y con un huevo. La siguiente anécdota sucedió en Xochimilco:

Antes sí existía el muerto. Yo me acuerdo cuando era chamaca vivía en la orilla de la calle, pero estaba el canal. Yo estoy acostumbrada a pararme en la noche hacer pipí, me paré y ¡no! Se oían unos quejidos, ¡hay, bien feos! Bien horribles, que me regreso a mi cama, hasta me mié en la cama del puro miedo. Pero sí se quejaba. Ahora porque a lo mejor ya está más poblado, antes nomás había unos poquitos y tenían su farolito nomás. En las calles no estaba muy alumbrado, todo era sólido, negro, negra la noche, imagínese. (El Muerto, 6)

Es cerca de los canales de Xochimilco donde se escucha chillar al Muerto, cerca del agua como sucede con La Llorona. La narradora explica que el incremento de viviendas ha propiciado que se deje de escuchar.

Decir malas palabras ahuyenta a la entidad Maligna, esto aplica para todos los personajes sobrenaturales de oscuridad y de ultratumba. Otra forma es rezando un Padre

Nuestro. La muerte, por su parte, es un trance libertador,³⁷⁶ sin embargo, como entidad de ultratumba es una figura amenazante, un engaño del Demonio; a quien logre engañar no tendrá retorno.

4.5 LA MUERTE

*¿Por qué temerme tanto
si mi único afán
es liberarlos?*

Claribel Alegría³⁷⁷

Dentro del imaginario la muerte suele concebirse como un personaje con guadaña que arrebatada o cumple con el trabajo de quitar la vida a quien se considera le ha llegado el momento de morir. Pero la muerte nos dice Claudia Carranza: “no es un simple personaje de guadaña y capucha [...] Su representación varía, se le reconoce en muchísimas ocasiones por su capucha negra y la guadaña que representa al segador de vidas, pero en ocasiones también se le representa como una mujer hermosa, pálida, o bien, simplemente con una dama con faz de calavera.”³⁷⁸ A ello sumamos con lo que investiga Lope Blanch, la diversidad de maneras de nombrarla y concebirla:

La Parca, la Calaca, la Calaquita, la Calavera, la Pelona, Canica, la Desdentada, la Sonrisas, la Huesuda, Doña Osamenta, La Tembleque [temblorosa], Patas de Catre, Patas de Alambre, María Guadaña, la Segadora, la Igualadora, la Afanadora, la Pepenadora, la Polveada, la Catrina, la Chingada, la Tiznada, la novia fiel, la cierta, la cuatacha, la jedionda, la impía, la ciriquiciaca, la Comadre.³⁷⁹

³⁷⁶ Roxana, *op., cit.*, pág.32.

³⁷⁷ Claribel Alegría, “Poesía”, *Hispanoamérica, revista de literatura*, año XL, número 119, 2011, p. 71.

³⁷⁸ Claudia Carranza, “La Muerte Calaca”, *Apuntes en torno a la personificación de la Huesuda en la Lírica Tradicional de México*, Amérika, Mémoire, identités, territoires, 12, 2015.

³⁷⁹ Lope Blanch, Juan M., *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*, México, UNAM, 1963. pp. 17-25.

Además, agrega que, con la muerte, el mexicano tiene una cierta relación de confianza familiar “festiva”. Dentro de la literatura de tradición oral del área de estudio La Muerte se presenta a través de dos relatos recopilados bajo la configuración de ser una entidad que suele disfrazarse en una muchacha guapa, aunque detrás de ella habrá un esqueleto o calavera. La Muerte deambula a determinada hora de la noche. Mientras su víctima la vea de lejos será una figura atractiva y cuando se encuentre muy cerca dejará ver los huesos. El tópico de la belleza seductora persiste en entidades como la Siguanaba, la Dama Tapada, La Llorona, la Matlacihuatl, por ejemplificar, quienes primero seducen para posteriormente castigar. Las descripciones que se dan son las siguientes: “una muchacha de blanco, bonita [...] cuando tentó, pues eran los puros huesos [...] cuando vio, la muchacha era la Muerte” (La Muerte, 1); primero se ve a una muchacha bonita, posteriormente y conforme se acerca el sujeto descubrirá que debajo de ese disfraz hay algo oculto, los huesos que la identifican como La Muerte: “Y es una quinceañera [...] es una calavera [...] vio que era la muerte vio que no caminaba y solo flotaba porque no tenía pies” (La Muerte, 2). Se suma un rasgo distintivo de las entidades sobrenaturales espectrales: la levitación. A través de este elemento se corrobora que la entidad es de ultratumba o que pertenece al Más Allá y que no hay explicación razonada.

El siguiente relato trata de un joven que al trasladarse de un poblado a otro en medio de la noche se encuentra a una muchacha vestida de blanco, su belleza provoca que el joven se interese por ella:

- Bueno pero esta muchacha ¿qué anda haciendo a estas horas?
- No pues como hombre pues le gustó. Y se acercó con ella y dice:
- ¿Qué andas haciendo a estas horas?
- No pues yo vivo en San Pedro. (La Muerte, 1)

La entidad incita a que la acompañen: “Sabes qué, me voy por allá, acompáñame. Vete a dejarme”. La intervención de diálogo por parte de la entidad recuerda a la Dama Tapada: “Ya me ve usted cómo soy... Ahora, si quiere seguirme, siga.” La entidad siempre se presenta bajo la figura seductora de una mujer atractiva:

Llegó un momento en que había unas piedras y había que subir, la dejó que se subiera. Él para ayudarle [a] que se subiera le metió la mano [en] sus sentaderas, para ayudarle a subir y cuando tentó, pues eran los puros huesos y se espantó, dice:

—¿Qué es esto?

Y es cuando vio: la muchacha era la muerte. Este muchacho corrió sin saber por dónde correr y ¿dónde fue a amanecer? En la puerta de la iglesia de San Pedro. (La Muerte, 1)

El protagonista creyó poder sacar ventaja de aquel encuentro sin pensar si quiera que era La Muerte quien lo estaba engañando. La acción marcada por el verbo “tentar”, me parece interesante. La lectura que propongo es la de una acción de abuso por parte del protagonista, propiciando que la entidad revele el engaño para consumir el castigo de la falta. A la mañana siguiente el muchacho amanece en el santuario, símbolo de salvación y quizá de arrepentimiento, por lo tanto, podemos decir que es un cuento aleccionador. En la versión 2 todo parece indicar que La Muerte se presenta bajo el disfraz de una quinceañera, aunque esta enunciación puede ser ambigua conforme se da lectura al relato, puesto que puede ser un Alma en pena asemejándola o confundiéndola con La Muerte:

En Santa Ana hubo una sonora³⁸⁰ de nombre Nocturnal y amenizaba eventos [...] resulta que ya no había taxis para un elemento que tocaba la trompeta, entonces alguien dijo:

—Si nos invitas una copa en tu casa te llevamos a San Pablo. [...]

Seis personas subieron al automóvil, todos a medios chiles de tomados. [...] cuando pasaron la segunda curva el que acompañaba al chofer le dijo:

—Mira allá, hay una vieja, allá en la orilla. Uno de los que venían atrás comentó:

—Y es una quinceañera.³⁸¹ (La Muerte, 2)

³⁸⁰ Grupo musical.

³⁸¹ Bajo la creencia social una quinceañera se presenta ante la sociedad porque deja de ser niña y se le reconoce como señorita.

Que el personaje sea una quinceañera le da el peso de la virginidad; apreciada y deseada por algunas personas del género masculino bajo un pensamiento de pedofilia.

Continúa:

Pero a medida que el auto avanzaba también la muchacha caminaba.

–Acelérale para alcanzarla y subirla. Cuando la alcanzaron el que iba junto al chofer gritó: – ¡No frieguen es una calavera! [...]

El mismo que vio que era la muerte vio que no caminaba y solo flotaba porque no tenía pies. El conductor aceleró y dio vuelta a la curva, los demás volteaban hacia atrás pero ya no había nada, el chofer dijo:

–No puede ser, ya se nos adelantó.

–Pero ¿cómo? Si la dejamos.

Todos se asustaron y uno de ellos dijo:

–Ponte abusado no te vayas a salir de la carretera. (La Muerte, 2)

El hecho de que sea quinceañera lo hace más atractivo e inclusive violento. La manera de referirse a la chica es despectiva: “una vieja”, lo que denota transgresión verbal en la forma en cómo se dirigen a ella. Además de haber insistencia por alcanzar a la joven fémina: “Acelérale para alcanzarla y subirla”. En la medida en que se acercan para subirla al auto descubren que va flotando y emprenden la huida al darse cuenta de que, ahora ellos, corren peligro. De no haber sido, la figura femenina, un espectro del Más Allá hubiese sido agraviada. Ante el evidente ultraje, la entidad de ultratumba marcará el castigo y aleccionará a los hombres:

En ese momento, uno de los músicos comenzó a vomitar al mismo tiempo que decía que la mitad de la cara tenía piel y la otra mitad, la derecha, puro hueso. Dos de ellos comenzaron a rezar al tiempo que ya aparecían las primeras casas. Los perros aullaban a medida que llegaban a San Pablo. Al llegar a la casa del trompetista, hizo pasar a todos los que temblaban por el acontecimiento de esa noche. Nadie quiso regresar a Milpa Alta. Sin poder conciliar el sueño se regresaron en cuanto el sol salió. (La Muerte, 2)

Las particularidades que la evidencian como ente de oscuridad es el malestar que les produce (enfermedad) a los músicos, así como la descripción donde se indica que la mitad de la cara era de calavera, se suma el aullido de los perros como señal de peligro. La Muerte se personifica en mujer atractiva, recurso que usa para atraer a los hombres, cuando estos

estén cerca dejará ver su verdadera identidad. Tanto El Muerto como La Muerte pueden trasladar al humano al otro mundo sin posibilidad de retorno.

4.6 LA LLORONA

A fin de establecer un tipo de conducta a través del miedo, como lo hemos dicho al inicio del capítulo 4, en el área de estudio predominará un imaginario constituido por el cristianismo donde es natural la idea del Cielo, el Infierno y la penalización de los pecados. Las almas del purgatorio se conciben como almas que deambulan al tener que cumplir con una penitencia en un espacio de oscuridad, llamémosle limbo. Javier Ayala señala que: “las almas del cristianismo [...] buscan entre los vivos un alivio para las penas expiatorias que los atormentan”.³⁸² Al no tener descanso en el Reino de los Cielos los penitentes harán por subsanar su falta, esto indica que tienen la posibilidad de redimir sus actos. Un claro ejemplo es La Llorona. Dios no la deja entrar al Paraíso Celestial hasta que encuentre a sus hijos, mientras tanto su castigo es andar penando —recordemos que el retorno de los muertos con un adeudo en el mundo de los vivos no es exclusivo de occidente—.

Dentro de la literatura de tradición oral mexicana “La Llorona” es el personaje sobrenatural con mayor presencia y estudios. En este apartado me interesa ver los rasgos de La Llorona en los pueblos originarios puesto que más allá de contarse la leyenda predominan las anécdotas en torno a ella, atestiguando la idea de su existencia, es decir fortaleciéndola en el imaginario individual que impacta en toda una colectividad. Cuando pregunté acerca de la leyenda de La Llorona parecía estar por demás platicarla al saberse como un relato del dominio público. En la expresión de cada anécdota la verosimilitud del suceso recae en el

³⁸² Ayala, *op., cit.*, p. 100.

lamento: “¡Ay mis hijos!”, “¡Mis hijos, mis hijos!”, “¡Ay! ¿Dónde están mis hijos? Para que sea inmediatamente identificada en cualquier parte del país.

4.6.1 Estudios en torno a La Llorona

Diversas investigaciones han llevado a relacionarla con mujeres penantes de otras culturas, tal es el caso de Marisela Valdés quien señala: “En otros ámbitos culturales, existen creencias en espectros con atributos análogos a La Llorona: La *Lilith* de Babilonia, las *Lamia*, deidades infanticidas griegas, la Mujer Blanca de la cultura germana eslava, las *Banshees*, fantasmas femeninos irlandeses que ocasionan desgracias, las figuras zoomorfas que lloran, de las tribus Haidas en la costa del Pacífico Noroeste [entre otras]”.³⁸³ Algunas investigaciones más han llevado a vincularla con antiguas diosas mesoamericanas en suma con otras tradiciones. Samia Badillo, en su artículo “La mujer que busca sus hijos; la mujer que desbarranca a los hombres: caracterización del personaje de la Llorona en algunas comunidades del centro sur del estado de Puebla”, menciona que este personaje es el producto de una mezcla de culturas, en especial la indígena con la española: “Su imagen se configuró gracias a diversas tradiciones. De la tradición europea quizá resuene una correspondencia lejana de la figura e historia de Medea, la mujer maga que mató a sus hijos en venganza de la traición del ser amado”.³⁸⁴ De la tradición mesoamericana, aparte de las entidades citadas por F. Bonfil —las

³⁸³ Marisela Valdés, *El eco trashumante. La leyenda de La Llorona*, Tesis para obtener el grado de Doctora en Letras. Literatura Mexicana, UNAM, México, 2002, p. 12.

³⁸⁴ Gabriela Badillo, “La mujer que busca a sus hijos; la que desbarranca a los hombres: caracterización del personaje de la Llorona en algunas comunidades del centro sur del estado de Puebla”, en *Los habitantes del encanto. Seres extraordinarios en comunidades indígenas de América*, Claudia Rocha y Claudia Carranza (eds.), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015. p. 92.

diosas nahuas Cihuacóatl y Coatlicue³⁸⁵— cita a las *Cihuantetéotl* de Sahagún.³⁸⁶ Por otro lado, Berenice Granados considera que La Llorona y la *Xtabay* guardan relación por ser ambos: “personajes femeninos de la tradición, son producto de una configuración de creencias mesoamericanas”.³⁸⁷ Por su parte, en la investigación de tesis *Personajes y espacios sobrenaturales en la tradición oral de Coatepec, Veracruz*, de Adriana Guillén, señala que:

el peregrinar de la Llorona remite al mito de Sísifo, repitiendo una y otra vez el tortuoso camino de subir una roca hasta la cima. Igualmente, la Llorona busca a los hijos que, cuenta la leyenda, asesinó y tiró al río. Su castigo es recorrer el mundo buscándolos, sin encontrarlos nunca. Sin embargo, a diferencia de Sísifo, la Llorona también es capaz de castigar a su vez a aquellos que la encuentran.³⁸⁸

En este mismo estudio Adriana Guillén cita a Robert Barak quien relaciona al personaje de La Llorona con el mito griego de las sirenas, la relación se deriva en que ambas atraen a su víctima a través del melodioso canto.³⁸⁹ Aunque a mi parecer la relación entre estas entidades se ve un poco forzada dado que La Llorona emite un lamento doloso mientras que la sirena un canto melodioso. Es cierto que La Llorona llega a seducir como lo hace la sirena, pero no es a través del canto sino de su belleza.

De manera general, en México se cuenta que La Llorona es una mujer que se configura a través del rechazo o engaño del amante, razón por la que asesina a sus hijos. La muerte de los niños se distingue por estar vinculada con el agua, en muchas versiones, los

³⁸⁵ Samia Badillo señala que eran “diosas tildadas de demonios, terroríficas y aterradoras”. Me parece prudente notar que de acuerdo con la tradición mesoamericana señalarlas como demonios sería salirse del contexto de la cosmovisión de aquellas culturas, yo les llamaría “mal aire”.

³⁸⁶ Mujeres que morían dentro de la labor de parto, en: *Historia general de la Nueva España*.

³⁸⁷ Berenice Granados, “Xtabay y La Llorona: vestigios de entidades K’uyel mesoamericanas en la narrativa de tradición oral”, en *Variación regional en la narrativa tradicional de México*, Aurelio González, Nieves Rodríguez y Mercedes Zavala Gómez (eds.), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2012. p. 133.

³⁸⁸ Guillén, *op. cit.*, p. 132.

³⁸⁹ Tengo mis discrepancias respecto a esta comparación ya que la sirena atrae por la belleza de su canto. Sin embargo, La Llorona no atrae por el sonido que emite, al contrario, aleja. Atrae con la belleza que se le atribuye, misma belleza con la que cuentan las sirenas.

ahoga en un río, lago o canal. Después se arrepiente y pena por su delito.³⁹⁰ A esta descripción considero pertinente anexar lo que Douglas Butterworth y Fernando de Horcasitas recopilaron de un informante: “se le representa [a los hombres] como una mujer atractiva, tiene el cabello largo, viste de blanco y flota en el aire”.³⁹¹

En relación con lo anterior, es interesante notar que algunos investigadores se han dado a la tarea de plantear una tipología en torno a ella. Adriana Guillen cita a Elaine Miller quien considera que: “el personaje de La Llorona integra tres tipos distintos: la sirena, la mujer doliente y la mujer peligrosa para los niños”.³⁹² Se suma a esta investigación el trabajo de tesis de Lilia Álvarez: *Textos narrativos tradicionales del Valle de San Francisco: motivos, temas, tópicos y fronteras genéricas. San Luis Potosí*, quien menciona: “En cuanto a las características físicas de La Llorona, se le percibe de dos maneras contrastantes: o muy fea o muy hermosa, o ambas, primero hermosa y posteriormente horrible”.³⁹³ Por su parte Mercedes Zavala destaca tres variantes en la leyenda de La Llorona: 1. Pena por sus hijos, 2. Engatusa a los hombres y 3. Implica ambas”.³⁹⁴ Hay dos aristas que a mi parecer confluyen, la de Elaine Miller cuando se refiere a ella como “mujer doliente” y la de Mercedes Zavala ubicándola como “pena por sus hijos”. Rosa María Spinoso, por su parte, la aborda desde tres perspectivas distintas: “la Llorona mítica; la Llorona histórica y la Llorona memoria.” Y documenta, concentrando la información de las tres perspectivas, dejando notar el impacto de la Llorona para los mexicanos como mujer objeto:

es siempre una figura marcada por la culpa. Es el alma en pena de una mujer apasionada a la que mueve el amor o el odio, la culpa por la muerte o pérdida de los hijos, por el abandono

³⁹⁰ Para ver otros estudios sobre La Llorona consultar Guillén, *Ibid.*, p. 141.

³⁹¹ Douglas Butterworth y Fernando de Horcasitas, “La Llorona”, *Tlalocan: Revista de Fuentes para el Conocimiento de las Culturas*, Vol. VI. Núm. 3. p. 95.

³⁹² Guillén, *op., cit.*, p. 132.

³⁹³ Álvarez, *op., cit.*, pp. 54-62.

³⁹⁴ Guillén, *op., cit.* p. 56.

de los padres, por la tentación de los hombres, o por la traición a la patria. Como se puede ver, culpa suficiente para mantenerla penando por toda la eternidad.³⁹⁵

4.6.2 Configuración del personaje

Los núcleos narrativos que recrean la razón por la cual La Llorona es un alma en pena se omiten al quedar sobreentendido que es un relato cimentado en el imaginario. Lo interesante es que a diferencia de otras almas en pena que logran subsanar sus acciones con ayuda de algún familiar o extraño, esto no sucederá con La Llorona, situación que la lleva a deambular hasta nuestros tiempos. La narrativa da paso a la testificación sobre la existencia de la figura femenina como personaje de ultratumba al ser vista y escuchada por los vecinos de la comunidad bajo las siguientes variantes: “miró a una mujer alta y delgada que vestía un vestido blanco y en lugar de ojos tenía dos hoyos.” (La Llorona, 2), “una mujer vestía de blanco con su pelo largo” (La Llorona, 3), “Iba una mujer blanca con su velo, era toda una novia” (La Llorona, 5), “venía así con una túnica larga, pero ni siquiera se le veían los pies, haz de cuenta como si flotara” (La Llorona, 6), “entró una mujer vestida de negro, con su velo y todo” (La Llorona, 7), “iba así una novia [...] iba flotando” (La Llorona, 9), “una señora con vestido, con un rebozo, pero no le vi la cara” (La Llorona, 10). Los elementos que la distinguen como mujer bella son los adjetivos: alta, delgada, cabello largo, que además se identifican como rasgos de un personaje de ultratumba: tan delgada como una calavera. A ello se suma la túnica larga, la vestimenta negra, el velo o rebozo —que en ocasiones oculta el rostro blanco— y en vez de ir caminando, va flotando —levita—.³⁹⁶ Otro elemento que refuerza la idea de ser una entidad fantasmagórica es no contar con ojos, es decir, tener hoyos

³⁹⁵ Rosa María Spinoso Arcocha, *“La Llorona”: Mito, género y control social en México*, Universidad de Málaga, España, 2012, p. 14.

³⁹⁶ Ya habíamos visto con anterioridad que “levitar” es un tópico recurrente en personajes de ultratumba, fantasmagóricos o del Más Allá.

como los de una calavera o calaca. En menor medida se le describe como novia, esto resuelve la relación que se le da al ir vestida de blanco. En este estudio predomina La Llorona como “mujer doliente”.

En veinte versiones se identifican dos rasgos distintivos:

1. La Llorona como mujer doliente
2. La Llorona con matiz de mal aire

Otro elemento que distingue a nuestro personaje son los lugares en los que se aparece —también comentados en este estudio—.

4.6.3 La Llorona como mujer doliente

La leyenda de La Llorona como mujer doliente se configura a través de la traición y la venganza, se identifica en cinco versiones narradas de manera breve donde revelan la historia de una mujer que quita la vida a sus tres hijos como consecuencia del descubrimiento de la traición de su pareja,³⁹⁷ a partir de ese momento queda su alma penando entre el mundo de los vivos y los muertos:

Pero La Llorona existía, porque hay que recordar que La Llorona era una doncella. Era una doncella y a ella la engañó el esposo con otra. Al haberse sentido traicionada mató a sus tres niños. Por eso grita: “¡Ay mis hijos!” Porque ella los mató, pero porque fue engañada, era una doncella y fue engañada. (La Llorona, 1.1)

Todo parece indicar que interesa destacar la razón por la cual se comete infanticidio —por la traición del amado— de este modo pareciera justificar o disculpar su falta, la cual pronto se verá en arrepentimiento. Identificar a La Llorona como doncella la ubica en un

³⁹⁷ Dentro de la región de estudio se mencionan tres hijos, pero la cantidad puede variar a dos o simplemente omitirse.

estatus social importante dentro del periodo de la conquista.³⁹⁸ Por último, es importante señalar que dentro de la narrativa se manejan dos tiempos, pretérito: “La Llorona existía” y presente: “Por eso grita”. El tiempo pasado alude a la presencia física del personaje y como resultado de su acto se le escucha penar en el tiempo actual. En el siguiente relato la leyenda de La Llorona evidencia el mestizaje:

Yo sé que supuestamente es la Malinche, que por haber matado a sus hijos según Dios no la deja entrar al reino, anda penando. ¿Y por qué los mata? Porque se enamoró de un español. El español no la quería porque él ya se iba a casar con otra. Cuando ella se entera, del coraje que le da por eso mata a sus dos hijos. El español [ya tenía] con ella dos hijos y se iba a casar. Ahora la Malinche. (La Llorona, 1.2)

La variante del nombre de la Malinche nos traslada al tiempo de la llegada de los españoles y de acuerdo con María Spinoso a un discurso de traición y problemática nacionalista, donde además invoca de manera superficial, pero no menos importante, la ilegitimidad de los hijos fuera del matrimonio.³⁹⁹ En la versión 1.3 una vez que ha matado a sus hijos ella muere calcinada. El fuego simboliza el castigo y será relacionado con el Infierno. Al ser quemada y no bendecida su alma quedará penando. La versión 1.4 se distingue al mencionar que la relación en la que se encontraba la Llorona era marital, pero él la abandona, lo que la lleva a matar a sus hijos. Al no recordar donde quedaron los cuerpos de los niños los busca bajo el lamento ¡Ay mis hijos! Por su parte, la versión 1.5 tienen un motivo de crueldad innecesaria: La Llorona se come a sus hijos. En este sentido Oscar

³⁹⁸ Mientras que en los siglos XIX y XX “doncella” refiere a una criada, en este caso que se establece durante el periodo de la Conquista refiere a una princesa, es decir, la hija de un noble de algún grupo indígena (no se especifica cuál).

³⁹⁹ En algunos casos las mujeres nativas eran tomadas a la fuerza por españoles dejándolas embarazadas, los hijos serían socialmente mal vistos y denominados bastardos.

Barrera señala que la crueldad ha sido condenada por la moral y la razón para ejercer dominio.⁴⁰⁰ Y agrega que:

El cruel juega una posición designada como víctima en las relaciones de fuerza y poder (mirado desde una dialéctica victimario-victima) y, por lo tanto, en él debe depositarse y encarnarse la designación, la clasificación y la jerarquización social, que permita perseguirlo, adoctrinarlo, educarlo, medicalizarlo, disciplinarlo, controlarlo, encerrarlo, es decir, sujetarlo.

En este entendido de “educar” a la persona que ejerce crueldad, posiciona al escucha bajo un sentimiento de lastima y al no mencionar la traición del hombre se vuelve doblemente cruel, doblemente irracional por no haber situación que justifique el acto.

Lo que caracteriza a las leyendas recopiladas es la explicación breve del por qué la protagonista se convierte en un alma en pena doliente, esta explicación no da cabida al agua como elemento al que recurre La Llorona para dar muerte a sus hijos; en cambio, este tópico sí aparece en las anécdotas. La figura de La Llorona está muy presente en la región de estudio, pero no al grado de relacionarla de manera directa con algún miembro de la comunidad como sí sucede en otras regiones del país.⁴⁰¹

En las siguientes versiones la leyenda cobra vida dentro de la cotidianidad de los habitantes, es decir, serán testigo de cómo La Llorona anda penando por lo que la leyenda primigenia queda en segundo plano al darse por sentado el suceso. *La Llorona como mujer doliente* remite a buscar a sus hijos, sin embargo, el encuentro deliberado causa susto y algunas veces enfermedad; su presencia causa curiosidad e impulsa a los hombres a seguirla.

⁴⁰⁰ Oscar Barrera Sánchez, “La crueldad como como posibilidad de una vida ética y estética”, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, vol. XII, núm. 23, enero-junio, 2017, pp. 165-183 Universidad Iberoamericana, México.

⁴⁰¹ En los ejidos de San Diego, San Martín, El Refugio, Labor Vieja y Cieneguillas pertenecientes a la cabecera municipal de Ciudad Fernández en el estado de San Luis Potosí, se reconoce a La Llorona como vecina de una de las comunidades, quien vende a sus hijos a un hacendado, de manera que el hacendado los pondría encerrados en una presa con la finalidad de que avisara al pueblo cuando ésta se fuera a desbordar. Tras el arrepentimiento sale cada noche a buscarlos.

La señora María Margarita vecina del poblado de San Salvador Cuauhtenco (versión, 2) narró el encuentro de su abuelo con La Llorona de la siguiente manera: “Decidíó aventurarse a viajar de noche con su mula y sus burros. Ya casi llegando al pueblo donde vivía, de pronto, sintió un frío helado, volteó a su alrededor cuando miró a una mujer alta y delgada que vestía un vestido blanco, largo [...]”. El frío helado, sentir jalón de cabellos, la piel erizada son alertas corporales que anuncian peligro y maldad en el ambiente y que están presentes en otras versiones: “Me comenta él que al momento de que ella pasó sintió mucho frío” (La Llorona, 10), “Él me contaba que se siente frío —cuando es algo malo sientes frío en la parte de la columna— (La Llorona, 11). El personaje se vale de la oscuridad para deambular, como muchos otros personajes relacionados con lo demoniaco.

y pensó:

—¿Qué hará esta mujer a estas horas de la noche?

Ella se acercó a mi abuelo y le dijo con una voz cavernosa:

—¡Detente!

Llevaba la cabeza tapada y, al voltear a verla se dio cuenta que en lugar de ojos tenía dos hoyos. Cuando don Ubaldo se dio cuenta de esto arreó a su mula y a sus burros a todo galope, él sintió mucho miedo. La mujer se le adelantó, él se quedó mirando que la mujer iba caminando con los pies en el aire, iba muy rápido y luego empezó a desaparecer y pegó un fuerte alarido: “¡Ay mis hijos! ¡Ay mis hijos! ¡Ay mis hijos!” Y desapareció. Cuando llegó a la casa iba casi desmayado del susto. (La Llorona, 2)

El descubrimiento de la entidad del Más Allá es un tópico y motivo visible en relatos de ultratumba que provoca una sensación “ominosa” en quien la presencia. La disposición de la descripción se recrea en dos momentos: el primero bajo el enigma del personaje que genera un miedo tolerable bajo el matiz de la curiosidad: “¿Qué hará esta mujer a estas horas de la noche?”; el segundo en el momento del descubrimiento: “llevaba la cabeza tapada [...] en lugar de ojos tenía dos hoyos”. Bajo los parámetros de convivencia preestablecidos se proponen dos lecturas, una mujer: 1. No debe salir a altas horas de la noche por el peligro que representa la oscuridad y los riesgos que corre tras encontrarse con personas con malas

intenciones, 2. De acuerdo con los valores establecidos en la comunidad la lleva a ser catalogada como mujer fácil.⁴⁰² La situación incita al protagonista a querer descubrir quién es esa mujer que sale de los parámetros de convivencia pre establecidos, posicionando a la figura femenina en sujeto vulnerable al encontrarse solitaria:

dicen que vieron [a] una mujer vestida de blanco con su pelo largo y que dijeron, como eran dos hombres:

–La seguimos.

–Bueno.

Pero cuando ya van llegando cerca de ellos, que grita:

–¡Ahhhyyy mis hijos!

Que se espantaron y se agarraron de la cola del caballo porque se espantaron, pues nada más hasta ahí me platicó mi papá. Será verdad, será mentira, no sé. (La Llorona, 3)

La expresión “como eran dos hombres” parece obviar el actuar, justifica y naturaliza el hecho de seguir a la mujer vestida de blanco. Dentro de este relato seguir a la mujer me parece perturbador pues invita a plantearse cuál sería la intención real con la que iban y si esta era simple curiosidad. Este intento de atropello se ve en otras entidades espectrales femeninas de diversas regiones de Latinoamérica, quienes finalmente dan castigo al revelar su identidad cuando están muy cerca del agresor quien a su vez resulta ser la presa. En esta región La Llorona burla a los hombres al emitir el quejido doloso cuando están por alcanzarla, como lo hace La Muerte al mostrar una parte cadavérica.

El cabello largo en la mujer simboliza belleza, sensualidad, lo cual explica el sentimiento de atracción. Por otro lado, el color blanco puede representar la pureza y castidad de la entidad, pero también la ausencia de vida. En las versiones 4 y 5 nuestros informantes evocaron el recuerdo de lo que les sucedió:

se juntaban los muchachos, los jóvenes. [...] Mi papá puso una escalera que hizo de palos, [...] me gustaba asomarme para ver y escuchar que estaban ahí, entonces cuando escuché que

⁴⁰² Bajo el sistema patriarcal se concibe como “mujer fácil” aquella que “no se da a respetar”. Es decir, donde su honorabilidad de mujer se valida en función de su ocultamiento.

decía: “¡Ay! ¡Mis hijos!” Hicieron un desparradero, se fueron corriendo los muchachos, desaparecieron. Yo lo escuché y me dice mi papá: “Bájate de ahí, ¿qué estás haciendo? No ves que están muy cerca. Cuando lo oyes lejos es que está cerca y cuando lo oyes cerca está lejos, y ahorita se oye que está lejos”. La Llorona [...] lo oí, pero no se me va a olvidar nunca. Nunca. (La Llorona, 4)

Varios testigos dan cuenta del lamento de La Llorona: los muchachos que estaban del otro lado de la barda, el informante y el papá de este, quien además le transmite el conocimiento para reconocer la distancia del ser sobrenatural: “Cuando lo oyes lejos es que está cerca y cuando lo oyes cerca está lejos”; creencia ancestral que está presente en otros personajes de ultratumba como “El Muerto”. En la versión 5 el señor Abelardo del poblado de San Bartolomé Xicomulco narra su experiencia:

Resulta que los chicos de tercero, cuarto año de aquel entonces nos pusimos de acuerdo para [...] llevar nuestros perros para que cazaran conejos, tejones, tlacuaches y tuviéramos algo que comer. [...] en el paraje Tlacatecpac, ahí estábamos cuando escuchamos un ladrido de perro enorme. [...] aullaron los perros intensamente cuando vimos nosotros salir [...] a la Llorona [...] pasó como a 400 metros de nosotros. Iba una mujer blanca con su velo, era toda una novia. Un zumbido ensordecedor, pero al mismo tiempo dulce. [...] No hicimos más que ir hacia la vereda que nos condujo al pueblo. En un primer jacalito que encontramos del señor Victoriano Arenas y su hija Guadalupe, la empujamos y todos nos metimos, estaba la tranca de la puertita, la empujamos y ahí nos quedamos dormidos. Esa es una, está en ustedes creer o no en mi palabra. (La Llorona, 5)

Los animales como presagiadores de peligros, con matiz agoreros, es motivo recurrente dentro de la literatura de tradición oral de cuentos y leyendas: “aullaron los perros intensamente” posterior al aullido vieron salir a La Llorona.⁴⁰³ La mujer es descrita con su velo de novia, en torno a ella gira una atmósfera de miedo, pero a la vez de dulzura al escuchar el zumbido ensordecedor. El sonido contradictorio que emana de La Llorona perturba a los protagonistas. Si consideramos que son niños de tercero y cuarto grado de primaria podríamos decir inclusive que los cautiva y atrae siendo que ellos podrían ser sus hijos. Sin

⁴⁰³ El aullido de los perros como sonido presagador también se relaciona con el deambular de El Muerto o La Muerte.

embargo, los niños identifican el peligro y se alejan para salvaguardarse. Esta es la única versión donde se habla de un sonido dulce, así como donde los testigos son infantes.

Los textos presentan variantes, en general dan fe de haberla escuchado o visto. En la versión 6 se aparece La Llorona cerca de una laguna, la mamá de la informante la vio a muy entradas horas de la noche. Lo que determina que no es persona de este mundo es verla flotar, así como el traslado repentino de un lugar a otro, finalmente da paso al quejido. La señora declara no haber sentido miedo, solamente curiosidad.

La forma en que operan estos textos es a partir de la testificación del hecho, de esta manera afianzan la veracidad de la historia: “Y ya en eso venía su hijo, [...] –Oye, acabo de ver una mujer. –¡Ah! –Dice– Es La Llorona” (La Llorona, 6). Otro ejemplo es la versión 9, la cual presenta los tópicos de la aparición a la media noche y ser una entidad que flota. Hay una advertencia de por medio que identifica el lugar donde se aparece. La víctima se ve incrédula ante el comentario para finalmente confirmar la veracidad de su existencia como ente ajeno a este mundo.

Habrán personas que muestren escepticismo ante los relatos sobre La Llorona, hasta que les toque vivir la experiencia de escuchar el lamento, elemento irracional que suma importancia a la testificación y afianza la credibilidad, como fue el caso del esposo de la señora María Luisa, originario de Xochimilco, quien una vez casado se fue a vivir a la alcaldía de Atzacapotzalco:

yo anteriormente oía que se quejaba y yo le decía, pero él me decía: “No, ya duérmete, son los borrachos”. Un día le tocó [a mi esposo] velar por mi hija [...] la estaba cuidando y bien que escuchó el lamento de La Llorona. Él me comenta que se siente frío –cuando es algo malo sientes frío en la parte de la columna– [...] Lo que me platicó mi esposo que él hizo fue agarrar y tapar a mi hija, abrazarla y taparse. Y le comenta mi suegra que hubiera echo llorar a la niña porque cuando escucha que llora[n] los bebés, se alejan. [...] Pero mi esposo sí escuchó el lamento de La Llorona. (La Llorona, 11)

Una forma de repeler a La Llorona es con el llanto de los bebés. El sonido del llanto exige la atención inmediata de los adultos, es probable que sea razón por la cual La Llorona prefiera continuar su camino. Habrá otras personas que por el contrario deseen vivir la experiencia como en la versión 12:

Y que se les aparece La Llorona. Ellos eran fanáticos de todo eso de la muerte. Ya aquí la vinieron a encontrar a La Llorona. Ellos después del baile se fueron a la casa del familiar, aquí de Mixquic, pero como vive en el barrio de San Bartolo, como son callejones, ahí fue donde se encontraron la sorpresa de que oyeron el grito. Dicen que La Llorona grita, que cuando se oye lejos es que está cerca y cuando se oye cerca es que está lejos. (La Llorona, 12)

Nadie queda exento de encontrarse a La Llorona, como veremos en la versión 7 La Llorona se le aparece a un borracho, por lo que el relato queda con un matiz aleccionador al perder un poco de credibilidad:

cuando iba a ir al baño dice que abrieron la puerta y entró una mujer vestida de negro, con su velo y todo.
-Hasta lo pedo se me quitó.
Yo lo vi [...] Y ahora ésta quién es ¿no? Y me hacía señas de que, este, me decía: "Ven, ven" y me quedé yo paralizado y le decía yo:
-No, no.
Y dice que le decía, mi mamá lo escuchó cuando él le decía:
-No, no, ¿quién es usted?
Y que mi mamá todavía le dijo:
-Gerardo, ya métete, ¿con quién estás? [...]
Él se metió espantadísimo porque le vio sus pies de la mujer y estaba volando, dice:
-Te lo juro que sí fue cierto, yo la vi, hasta lo briago se me quitó. [...] era La Llorona. Pero estaba temblando de miedo. A otro día le dijimos:
-¿Ya ves? ¿Para qué te embriagas? Ya hasta estás alucinando y ves cosas que no debes de ver. (La Llorona, 7)

Esta es la única versión donde al protagonista se le aparece a La Llorona por estar borracho, sin embargo, la embriaguez y el encanto que produce el estado etílico al crear situaciones terroríficas o cómicas, son tópicos recurrentes en cuentos y leyendas de tradición oral. Ya se había mencionado anteriormente lo que al respecto señala Claudia Carranza,

siendo que la persona alcoholizada pierde la capacidad de razonar, se percibe como una figura tonta que llega a envalentonarse ante escenarios peligrosos, como lo puede ser la aparición de una entidad sobrenatural.⁴⁰⁴ Siendo así se reitera ser relatos que didácticamente alertan sobre los peligros del alcohol (*vid supra*, “Maldades y burla del nahual”, pág.188). Cabe destacar que el encuentro con La Llorona no es arbitrario porque se lleva a cabo en el patio de la casa del implicado, siendo así burla al borracho aun estando en su hogar. Lo que significa que la entidad espectral se apropia de cualquier espacio.

4.6.4 La Llorona con matiz de Mal aire

En la versión 10 La Llorona es relacionada con el *aire* o *mal aire*:

la historia de este personaje de La Llorona, fue verídico porque me lo contó mi propio cuñado [...]. Despertó claramente a las cuatro de la mañana, [...] salió corriendo. [...] Al llegar a la esquina de Hidalgo siente una presencia que lo empuja hacia el muro. Dice: “Cuando me empuja [en] el aire veo pasar a una señora con vestido, con un rebozo, pero no le vi la cara”. Me comenta él que al momento de que ella pasó sintió mucho frío, como que lo repegó a la pared, avanzó como tres pasos y se regresa la persona esa y le pregunta:

—¡Oye! A dónde venden gansos.

—¿Gansos? No, pues aquí no.

—¿No venden gansos acá?

Y él ve cómo continúa. Él me comenta que dio dos pasos, voltea y ve que la señora ya iba a media cuadra, pero el vestido iba flotando, no llevaba pies. Entonces se espantó y con todo el frío que sentía se regresó a su casa, [...] checa la hora y eran exactamente las doce de la noche, no eran las cuatro, espantado y todo se regresó, se acostó, se enfermó. Lo llevaron al doctor, lo anduvieron trayendo que una limpia para acá y otra para allá hasta que le dieron los evangelios, lo llevaron con un padre, le explicó todo y le dijo: “Fue el aire lo que te encontraste”. Y le dieron los evangelios y a partir de ahí se compuso. (La Llorona, 10)

Como primer punto hay un diálogo que es poco usual dentro de los relatos de La Llorona; segundo punto, el *Mal aire* o *aire* es un rasgo distintivo de la tradición prehispánica, visible en varios personajes: El Charro Negro, apariciones, almas en pena, La Muerte, El

⁴⁰⁴ Carranza, *op., cit.*, 2013.

Muerto, el mismo mal aire, La Llorona, al ser relacionada con un halo de maldad o una entidad fría (es decir del Más Allá); determina el peligro que se corre al estar en ese lugar; se confirma el riesgo por las sensaciones corporales que alertan a la víctima, ya comentado líneas arriba. Dentro de este texto, todo parece indicar que La Llorona matizada en *mal aire* atrae a la víctima. Otro aspecto interesante es la manipulación del tiempo aparentemente controlado por la entidad espectral, presente en leyendas y cuentos de encantos. Este texto se refuerza con una anécdota más:

[Mi primo] acostumbraba a ir a jugar allá y en una de esas tantas, se le hizo noche y ya no se regresó a su casa, se quedó a dormir ahí. A media noche oyeron como venía chillando una señora, los papás, sabedores de lo que era, los taparon con una cobija y les dijeron: “No, no se asomen a la ventana”. En ese momento se escuchó como cadenas, un chillido feo. “La verdad no nos dejaron ver, pero sí se siente bien feo”. Eso es lo que a mí me contó. Sí le creo porque me casé con su hermana. Después le pregunté a mi suegra y me dijo: “Sí, ya se me estaba muriendo”. (La Llorona, 10)

La familia entera cree atestiguar los gemidos, en este caso en particular, descritos como chillidos de La Llorona a la que llaman “señora” acompañada de sonidos de cadenas. Sabemos que la anécdota refiere a La Llorona por el primer relato. Esta segunda anécdota refuerza la existencia del personaje, aunque queda un poco ambiguo el hecho de que se hable de la misma entidad, sobre todo por el sonido de las cadenas que no es un elemento característico de La Llorona, pero sí de otros seres penantes.

La Llorona se aparece en calles, lagunas, pero sobre todo canales: “mi hijo remaba en el embarcadero de Caltongo [...] Él vio una sombra [...] Dice que él ya iba lejecitos cuando sintió el chillido de La Llorona” (La Llorona, 8); “Nos platicaba mi abuelo cuando vivíamos ahí que no nos metiéramos al agua que porque a las doce veinte salía La Llorona. Luego, luego se oía el zumbido del agua y ahí es cuando salía La Llorona.” (La Llorona, 13); “Cuentan que si no cierran la puerta de la calle que te conecta hacia el canal [...] en la noche

se escucha el llanto de La Llorona” (La Llorona, 14). Hay dos referencias de la leyenda de informantes poco privilegiados, sin embargo, la importancia de estos radica en saber que existe en el imaginario de los habitantes.

A modo de conclusión, el personaje se aparecerá por igual a hombres que salen a trabajar, a mujeres enfiestadas, borrachos, personas que no salen de sus casas pero que la escuchan; lo que habla del peligro latente y el riesgo que corre la persona que desee salir a altas horas de la noche. Los motivos que persisten dentro de la leyenda de La Llorona como mujer doliente son: la traición con matiz de engaño por parte del prometido o esposo, la mala madre que mata a sus hijos, el cumplimiento de una pena y la relación religioso-moralizador. En los relatos que atestiguan la existencia de La Llorona a través de las anécdotas hay casi nula descripción del personaje porque lo importante es la función que cumple: la estigmatización como mala madre al deshacerse de sus hijos privándolos de la vida, el castigo de la pena hasta resarcir el daño. La Llorona como mal aire causa enfermedades. La descripción de la mujer vestida de blanco se puede relacionar con otras entidades, *La Novia fantasma*, *La aparecida del taxista*, además de estar en otras culturas y ser reconocida con diversos nombres, dependerá de la integración de sus particularidades y el nombre que se le atribuya en cada cultura la manera en que se identifique y narre.

Comentarios finales del capítulo 4 *De aparecidos y seres fantasmales*. La primera dificultad a la que me enfrenté fue a la distinción de vocablos. A qué se le denomina *Ánima*, a qué *Alma* en pena, qué es un *Aparecido*. Determiné, por tanto, referirme a “*Ánima*” aquellas almas que regresan el 1 y 2 de noviembre, “*Aparecidos*” a quienes fuera de estas fechas hacen presencia en forma de sombra o espectro y “*Almas penantes*” a las que deambulan causa de una falta o castigo.

Los seres que habitan en el Más Allá, ánimas y apariciones, identificadas como parte del mundo de los muertos se encuentran fuertemente arraigados en la cadena de transmisión oral. A través de estas leyendas y anécdotas se fomenta la creencia y la tradición de la llegada de los fieles difuntos celebrada el Día de Muertos. De las 42 versiones relacionadas con Aparecidos y seres fantasmales, 30 corresponden a la estructura narrativa de la anécdota. En el caso del relato *La ofrenda para Día de Todos los Santos* cuenta con mayores elementos de cuento.

La tradición de Día de Todos los Santos es parte del folclor mexicano donde los difuntos visitan año tras año a sus familiares, la convivencia y recuerdo se da por medio de las ofrendas, relato que puede ser escuchado en diversas partes del país a través de la tradición oral. Dicho lo anterior, ayuda a fortalecer la creencia que da identidad a las tradiciones mexicanas. Por lo que será común que en fechas de 1 y 2 de noviembre afloren los relatos relacionados con la visita de las Ánimas. Las leyendas y cuentos referentes a apariciones son relatos aleccionadores y moralizadores. La finalidad será la misma: dar una lección a quien no cree y mantener viva la creencia.

Con lo que respecta a La Llorona se encuentra perpetuada en las comunidades. El fenómeno que la caracteriza se configura a través del conocimiento implícito de la leyenda: ser rechazada por su amado la lleva a perder la cordura al grado de matar a sus hijos, arrepentida los busca con el peculiar lamento “¡Ay mis hijos!”. Bajo este entendido las anécdotas son instrumento que estimulan su existencia, la sanción religiosa y los valores que representa. Y se constata, como lo indica Rosa María Spinoso que forma parte de la diversidad de representaciones femeninas: seductora, macabra y arrepentida.

CAPÍTULO 5. ENTIDAD VINCULADA A LA NATURALEZA: SIRENAS

Antes de dar inicio a este capítulo es importante señalar que hay personajes que están estrechamente vinculados con la naturaleza, su desaparición se relaciona con el deterioro ambiental, por ello, ya se ha descrito y contextualizado en el capítulo 1 el espacio geográfico, y en el capítulo 2, de manera general, los lugares donde habitan las entidades sobrenaturales con la finalidad de evidenciar la situación actual de los mismos. La invasión de espacios naturales y la escasez de agua se ven reflejados en algunos relatos recopilados, como en la mirada deteriorada de la función de los personajes.

El capítulo 5 se conforma de aquellas leyendas y anécdotas donde las entidades dejan ver un vínculo entrañable con la naturaleza por el hecho de habitarla —es el caso de las sirenas—. Me dedicaré pues a plantear el vínculo del personaje y los problemas ambientales derivados de la pérdida o sequía del agua dentro de los canales, lagunas u ojos de agua; tema de vital importancia debido al continuo trastocamiento y prejuicio de la región de estudio y la repercusión de este problema ambiental en las comunidades.

5.1 SIRENAS

La sirena, personaje mágico de los pueblos originarios del sureste de la Ciudad de México, dista, en algunos casos, de las peculiaridades de la idea de la sirena europea. Por lo antes dicho, trato de establecer cómo se configura y los elementos que definen al personaje en cada zona de la región de estudio (Tláhuac, Milpa Alta y Xochimilco), para determinar las cualidades que las unen y lo que las distingue; la manera en que transgrede o ayuda a su víctima dentro de la región.

5.1.1 Identidad de la sirena en civilizaciones antiguas

Sirena: “La palabra *sirena* se deriva de un vocablo púnico *sir* que significa –canto—y *seiren* —hembra que fascina con sus cantos—”,⁴⁰⁵ estos seres aparecen en las mitologías de las civilizaciones más antiguas. En la actualidad se describen como seres híbridos mitad mujer, mitad pez, que cautivan por su singular belleza y canto melodioso. Pero no siempre ha sido descrita de la manera antes mencionada. Haciendo una consulta al *Diccionario de los símbolos* de Jean Chevalier describe a este personaje femenino como:

Monstruos marinos, con cabeza y pecho de mujer, y el resto del cuerpo de pájaro, o bien de pez, según leyendas más tardías y de origen nórdico. Seduce a los navegantes por la belleza de su cara y por la melodía de sus cantos, luego arrastran a la muerte para devorarlos [...] Se ha hecho de ellas la imagen de los peligros de la navegación marítima. Por influencia de Egipto (...) la sirena se ha considerado como el alma del muerto, que ha errado su destino.⁴⁰⁶

Un ejemplo claro de esta descripción dentro de la literatura “culto” es el pasaje de *La Odisea*, canto XII donde Ulises una vez atado al mástil del navío escucha el canto de las sirenas quienes se describen con cuerpo de pájaro, cabeza y pecho de mujer.⁴⁰⁷ Ulises es consciente del peligro que corre, de no estar atado perdería la vida debido a que el canto melodioso lo envuelve bajo una serie de alucinaciones. Cito a Rodríguez Peinado Laura quien al respecto señala:

La sirena-pájaro fue la tipología más frecuente desde la Antigüedad hasta la Alta Edad Media. Su apariencia podía responder a dos modelos: cabeza de mujer y cuerpo de ave, el tipo más difundido, que podía presentar una variante en la que la figura tenía un largo cuello, o cuerpo de mujer hasta la cintura y parte inferior volátil, menos difundidos pero con antecedentes en la plástica de la Antigüedad.⁴⁰⁸

⁴⁰⁵ Laura Rodríguez Peinado, “Las sirenas”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, nº 1, 2009, p. 51. Consulta en línea:

<https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-13-LasSirenas.pdf> Consultado el: 19 de octubre de 2018.

⁴⁰⁶ Chevalier, *op. cit.*, p. 948.

⁴⁰⁷ “Pueden ser tan dañinas y temibles como las Arpías y las Erinias...”, *Ibid.*, p. 948.

⁴⁰⁸ “Sirenas, Bestiario Medieval”. *La canción de la sirena. Bestiario de Cambridge*, p. 52.

Chevalier y Gheerbrant señalan que hablar de sirenas nos lleva a asociarlas con el deseo, la seducción, sensualidad y peligro aunado a la lujuria.⁴⁰⁹ Así mismo nos lleva a relacionarlas con los cuentos, mitos y leyendas en donde el protagonista tendrá la dicha o la desgracia de experimentar un encuentro con una de ellas al pasar por un lago, navegar por el mar, un río, etc. Cabe mencionar que de acuerdo con la investigación de Laura Rodríguez es a partir del gótico⁴¹⁰ que se insertan los tópicos del espejo y el peine, que crean un tipo iconográfico de las sirenas coquetas.⁴¹¹

5.1.2 Sirenas de los pueblos originarios⁴¹²

En contraste con lo anterior, los relatos recopilados se desarrollan en lagunas, canales, ojos de agua y una cueva, lugares donde todo el tiempo fluyó el vital líquido en un pasado no muy lejano. Este hecho corrobora que para que exista el personaje será imprescindible la presencia del agua. Cabe aclarar que las sirenas, así como lo han hecho otros seres sobrenaturales, también se han adaptado al contexto de la región, por ello encontramos en el poblado de San Pedro Atocpan una sirena que habita en una cueva de donde emana un ojo de agua: “salió del manantial del Tulmiac, dentro de una cueva” (Sirenas, 1.1).

Las leyendas de sirenas de esta región estarán siempre integradas por el género femenino. En países de Sudamérica, Brasil y Perú para ser precisos, existe un personaje de género masculino mejor conocido como: *bufeo colorado o delfín rosado*, cuyas artimañas de seducción son similares; se describe físicamente como un hombre metamorfoseado con una

⁴⁰⁹ Más aun en la época cristiana.

⁴¹⁰ Estilo artístico que se desarrolla en Europa occidental como evolución del románico entre los siglos XII y XVI.

⁴¹¹ Rodríguez, *op., cit.*, p. 52.

⁴¹² Escribiré “sirena” cuando sea un sustantivo y “Sirena” con letra mayúscula cuando ésta sea una sirena en particular, como por ejemplo la Sirena del Tulmiac.

cola de pez, de facciones muy finas, agradables a la vista de cualquier mujer, lo que lo hace seductor por su belleza. Por ello podemos deducir que junto con la sirena son entidades homólogas al contar con las mismas funciones y la misma naturaleza física.

En los pueblos de estudio la descripción de la sirena siempre es generalizada: “una mujer muy bella, con un cabello muy largo y bonito” (Sirenas, 1.1); “se podía escuchar su canto” (Sirenas, 2); “escuchaban los chinamperos [...] que cantaban [...], lo único que tengo es que era mujer” (Sirenas, 4). Lo cual lo hace una descripción ambigua: “salía la sirena muy bonita, que era una mujer [...] una mujer muy hermosa” (Sirena, 6); “escuchaban cantos [...] vio a una mujer nadando” (Sirena, 8). A pesar de la descripción superflua, esta se configura con tópicos característicos del personaje tipo de la literatura occidental: la belleza, cabello largo y canto melodioso; presentes de manera constante en los relatos de estudio, en los que se da por entendido que la *sirena* refiere a una mujer que de la cintura para abajo tiene cola de pescado, aun cuando se llegue a dudar de la descripción entre algunos informantes: “Alguna vez pregunté cómo es que era, pero la descripción iba más como a Disney, cuerpo tronco con cabeza de mujer y cola de pescado” (Sirenas, 4). Es decir, hay un imaginario constructo de otra(s) cultura(s) que se adopta y queda inserto en la creencia de estos pueblos. Siendo así, queda determinada la descripción física esencial del personaje:⁴¹³ figura femenina con torso de mujer y cola de pez que cautiva o atrae por su singular belleza o por el canto melodioso. La función dentro de la narrativa de tradición oral de la región de estudio varía, no siempre atrae a su incauta víctima por medios seductores. Por ende, las narraciones recopiladas corresponden a los siguientes rasgos:

⁴¹³ Es interesante cómo los informantes dudan a cerca de su aspecto físico y las relacionan con las de Walt Disney, lo que lo hace llamativo. Hay una intromisión cultural norteamericana no integrada por completo.

1. Sirenas que transgreden la integridad física del hombre al “llevárselos” como dicen los informantes, a la laguna o canal y desaparecerlos.
2. Sirenas proveedoras de alimento y agua.
3. Sirenas que protegen un espacio natural.
4. Sirenas como símbolo de mal agüero.

Los relatos mixquicas atribuyen la aparición de la sirena a la abundancia y la limpieza del agua de los canales y la laguna; una vez que se deseca la laguna desaparece la sirena, que también funge como ente transgresor y como figura protectora de un espacio natural. Dentro del imaginario atocpense se configura a raíz de la descripción que da don Amado Evillano a sus familiares, amigos y vecinos, al narrar su encuentro con la sirena en el ojo de agua del Tulmiac: “él me contaba que adentro de la cueva, hasta el fondo había una laguna y ahí estaba la sirena” (Sirenas, 1.3), “Don Amado contó a sus amigos de aquellos años [...] que la “sirena” era una mujer muy bella” (Sirenas, 1.1). La configuración que corresponden a esta sirena son: como proveedora de alimento y agua (rasgo 2) y como protectora de un espacio natural (4).

Las narraciones xochimilcas en torno a este personaje son las más breves y no son unitarias, es decir cuentan con distintos núcleos narrativos. Se relacionan, así como en Mixquic, con la situación ambiental de la contaminación del agua y entubación. Por último, refiere a la sirena como un pez endémico de la región, extinto; la aparición de este pez será sinónimo de mal agüero. Se conjugan las cinco funciones señaladas líneas arriba.

5.1.3 La sirena de Mixquic

La extracción excesiva de agua, así como la presión del desarrollo urbano acrecentó la problemática de la contaminación del vital líquido que atañe a la población: “las escuchaban cantar [a las sirenas] en medio de la laguna (que ya desapareció) [...] Donde estaba la laguna actualmente está el mercado de Mixquic.” (Sirenas, 3); “Dicen que donde actualmente está el mercado era una laguna” (Sirenas, 4). Tras la desecación de la laguna, los habitantes iniciaron la construcción del mercado lo que denota el avance de la urbanización.

Las narraciones están constantemente relacionadas con la pérdida del agua (lago y canales), al verse transgredida opta por desaparecer: “un día una persona intentó pescarla para guardar su canto (motivo maravilloso). Esa persona logró hacerlo, pero de inmediato la sirena se esfumó y [...] fue en ese momento en el que se empezó a desecar el pueblo”⁴¹⁴ (Sirenas, 2); tenemos el tópico del canto seductor al oído del hombre, pero en vez de que sea la sirena quien capture al hombre atrayéndolo a los canales, es el hombre quien pretende atrapar el canto. Vulnerar a la entidad sobrenatural tiene una doble transgresión; quebranta el espacio que habita la entidad —como consecuencia comienzan a desecarse los canales— y vulnera el espacio en el que vive el ser humano: “como el agua de los canales comenzó a disminuir y ya no corre como antes ya no hay sirena” (Sirenas, 5); “Decían en San Andrés Mixquic que las escuchaban cantar en medio de la laguna (que ya desapareció) y dicen que, si los hombres escuchaban el canto, iban como sonámbulos, se metían a la laguna y desaparecían. Donde estaba la laguna actualmente está el mercado de Mixquic” (Sirenas, 3).

⁴¹⁴ Motivo que podemos encontrar en otras tradiciones, ubicadas en Stith Thompson’s *Motif-Index of Folk-Literature* en C40. C40. Tabu: offending spirits of water, mountain, etc. Y C41. C41. Tabu: offending water-spirit. Frazer *Golden Bough* III 94. — North Carolina: Brown Collection I 641; Africa (Kaffir): Theal 56, p. 432.

Al desaparecer la laguna, desapareció la sirena, o será que ¿al desaparecer la sirena, desapareció la laguna? Nunca lo sabremos, lo que sí es cierto es que el agua de Mixquic estaba tan limpia que inclusive los habitantes podían nadar en los canales: “Una persona comentó que cuando los canales estaban claros y se ponía la gente a nadar [...] una sirena no lo dejaba salir (Sirenas, 7). Los mixquicas exaltan la riqueza hídrica con la que contaba la comunidad años atrás: “Antes el agua corría por todos los canales de Mixquic y era agua limpia” (Sirenas, 5). La señora Victoria Tulia de 63 años expresó: “Antes eran los canales muy grandes y del otro barrio era una lagunisisísima, había muchísima carpa, carpa, pero carpa porque era una profundidad de unos seis, siete metros de profundidad” (Sirenas, 6).

No se sabe a ciencia cierta si era una sola sirena o varias. Por lo regular, cuando los habitantes hablan sobre escuchar el canto, sin ver al ente sobrenatural, aluden a varias sirenas: “en esa laguna escuchaban los chinamperos [...] que cantaban [...] Lo que no sé es si eran una sola o varias” (Sirenas, 4); “cuando sus abuelos y papás iban a regar en las madrugadas, ellos escuchaban cantos” (Sirenas, 8). Una vez que logran atestiguar se refieren a una sola sirena: “escuchaban [...] que cantaba [...] en algún momento vieron una sirena” (Sirenas, 4); “ellos escuchaban cantos [...] Cuando ya iba de regreso vio a una mujer nadando” (Sirenas, 8).

A excepción de Elva Irais quien comparte un relato donde un chico que nadaba con un grupo de amigos tarda en salir a flote y preocupa a sus compañeros creyéndolo ahogado. Una vez fuera del agua le preguntan la razón de su demora, él les explica —sin describir la forma que tenían— que las sirenas lo estaban llamando y que no lo dejaban salir: “Es que me estaban llamando las sirenas” (Sirenas, 7). Relato que se relaciona con la sirena como ente transgresor.

En esta comunidad se cree que la(s) sirena(s) primero encantan a su víctima atrayéndolo con el canto para después perderlo: “Dicen que al niño se lo tragó la sirena, lo encantó y se lo llevó” (Sirenas, 6); o bien, “si lo hombres escuchaban el canto, iban como sonámbulos, se metían a la laguna y desaparecían” (Sirenas, 3). A este hecho refiere Boecio: “los hombres vencidos por las voces de las sirenas pierden la luz de su inteligencia y, privados del propio auxilio de su razón, se hunde en el abismo más amargo y en el hedor”.⁴¹⁵

Yo soy de Mixquic y tienen razón. Muchos abuelitos y aún gente campesina, escucha esos cantos cuando van a regar de madrugada [...] desde pequeño escuchaba a las personas mayores que cuando sus abuelos y papás iban a regar [a las chinampas] en las madrugadas, ellos escuchaban cantos. Decían ellos que provenían del cielo, pensaban que eran los ángeles que bendecían los cultivos. Uno de ellos, una vez en Día de Muertos comentó que iba rumbo a su terreno, durante el día iba a cortar compasúchil. Entonces el volteó al canal porque observó que el agua se movió, él pensó que eran los peces que antes había, no le importó y continuó su camino. Cuando ya iba de regreso vio a una mujer nadando, no se espantó ni nada, pero él decía que no le veía los pies y el canto que emitía era igual al que escuchaba durante las noches cuando iba a regar. Muchos señores grandes que aún viven, en Día de Muertos comentan eso como leyendas. (Sirenas, 8).

El informante narra en tiempo pretérito: “las escuchaban cantar”, por lo que la creencia de su existencia en un tiempo pasado, inserta la duda y deja que el oyente afirme o niegue su realidad. Además, su canto era tan melodioso que: “Decían ellos que provenían del cielo”. Por lo que, si escucho un sonido divino proveniente del cielo no pienso que quiera hacerme daño, todo lo contrario. De esta manera se da la siguiente explicación: “pensaban que eran los ángeles que bendecían los cultivos”. Se desmiente la relación con lo divino cuando el personaje masculino ve a una mujer nadando en el canal que emite el mismo sonido y a ésta no se le ven los pies.

⁴¹⁵ *Bestiary, Libellus de natura animalium*, Savona, siglo XIV-XV, pp. 313-314.

Otra informante nos traslada a la transgresión por parte de la sirena: “Dicen que salía la sirena muy bonita, [...] y se llevaba [a] las personas. De aquí según se llevó a dos personas, a un jovencito. Dicen que el niño pues que andaba jugando, cuando lo vio lo llamó [...] y que los llamaba [...] Se acercaban y después ya se desapareció, se moría el niño” (Sirenas, 6). La informante duda de la veracidad del suceso al decir “según se llevó”. A pesar de ello, al final confirma que al menos ella sí lo cree cierto: “De las sirenas sí, eso sí fue verdad”.

Por medio de estas leyendas se logra apreciar la descripción del paisaje y la forma de vida de los habitantes antes de la desecación de los canales al mencionar: “sus abuelos y papás iban a regar en las madrugadas [las chinampas]” (Sirenas, 8). A la fecha, la comunidad se dedica al cultivo de hortalizas proveyendo a pueblos circunvecinos.

Los relatos mixquicas cuentan con el elemento de veracidad al señalar que la laguna se encontraba donde actualmente está el mercado. La leyenda pervive, pero el avistamiento de la sirena se pierde debido a la desecación y disminución del agua en los canales, aunado a la decadencia que sufre el pueblo como consecuencia de la entubación del vital líquido. Se suma, a esto, la pérdida de identidad.

5.1.4 La sirena de Xochimilco

El presente estudio aborda el análisis del personaje *sirena* con base en las narraciones xochimilcas. De siete relatos recopilados, cinco son muy breves, como si apenas quedaran resquicios del personaje que, al parecer, está a punto de ser olvidado en algunas zonas de Xochimilco. Los rasgos distintivos son: sirenas transgresoras, sirenas que proveen de agua, sirenas que protegen un espacio natural, sirenas como símbolo de mal agüero. Hay relatos que solo corroboran la existencia del personaje: “pues nomás oigo que una sirena, pero nada más, no sé si en Nativitas o en Xaltocan” (Sirenas, 12). En el poblado de Santa María

Nativitas de Zapacan, Xochimilco, algunos habitantes reconocen la desaparición de la sirena, como causa de la pérdida del ojo de agua: “La sirena falleció cuando se tapó el ojo de agua” (Sirenas, 11); el relato no tiene secuencia narrativa.

A hora y media de Santa María Nativitas, muy cerca de San Luis Tlaxialtemalco, perteneciente a Xochimilco, se localiza Acuexcomatl donde se dice habitaba la sirena pero que debido a las malas condiciones del agua decidió irse al Tulmiac (*vid infra*, “La sirena del Tulmiac (San Pedro Atocpan)”, pág. 271). Esta relación nos lleva a ver que los pueblos se vinculan inclusive por medio de la tradición oral.

Otros informantes identifican a la sirena como un ser malévolo que a cambio de un pacto autoriza entubar el agua: “los ingenieros no podían entubar el agua para llevarla a la ciudad y que una sirena les dijo que sí les daba el agua, pero que tenían que dar [a] un muchacho. Y según se lo dieron y así pudieron terminar el trabajo” (Sirenas, 14); pactar a cambio de algo (autorizar una construcción, dar paso, acceso, es motivo recurrente en leyendas y cuentos del Diablo).

Una de las sirenas más conocidas en Xochimilco es la que está relacionada con don Julián Santana, vecino del poblado. La leyenda dice que don Julián, dueño de lo que fue “La isla de las muñecas”, tenía encuentros con una sirena quien decía era su novia e insistía en que un día se lo iba a llevar. Una mañana amaneció ahogado, por lo que los vecinos explican su muerte a través de la sirena quien, finalmente, cumplió su promesa: “A mí siempre me dijo que ya se lo iba a llevar la sirena [...] Y que diario en la noche platicaba con su novia la sirena” (Sirenas, 9). Este relato nos recordará, más adelante, al de don Amado Evillano del poblado de San Pedro Atocpan. La sobrina de don Julián, Navil Paola Valle Santana, compartió la letra de una canción que su tío don Julián le compuso a la entidad sobrenatural: “Tenía una canción de su novia la sirena:

Eres una sirena de cabello largo y piel blanca
y tus labios son rojos,
pero nunca los he besado.
El día en que los bese,
ese día me llevarás” (Sirenas, 16).

Sin embargo, otros vecinos expresan total desacuerdo respecto a la leyenda de la sirena de don Julián: “yo tampoco lo creo ni lo de la Isla de las Muñecas [...] ni que lo aventó la sirena al agua” (Sirenas, 17).⁴¹⁶

Por último, los vecinos describirán a la sirena como un pez endémico extinto en la región: “la sirena es un pescado que nosotros acá llamamos ‘las barbies’ [...] eran unos pescados grandes con unos bigotitos” (Sirenas, 15). La explicación que da este habitante es que tenían una deformación en la cara y los hacía parecerse a la de los humanos. La aparición de este pez será sinónimo de mal agüero: “los antiguos decían que si tú veías a la sirena es porque no tardabas mucho en morirte” (Sirenas, 15).⁴¹⁷ Se conjugan las cinco funciones señaladas al inicio del apartado. Las sirenas, en esta zona, van a pactar para autorizar el permiso de la entubación del agua. Por último, es importante destacar que en este relato se evidencia la problemática de la introducción de especies exóticas: “La delegación dejó entrar aquí a la tilapia y ese animal acechó con todas las especies endémicas de Xochimilco, pero no, ya no existe”, que es problema actual de la zona.

5.1.5 La sirena del Tulmiac (San Pedro Atocpan)

La voz Tulmiac “se pronuncia en dos partes [...] *tul*:tules; *miac*: mucho.” Se traduce como “donde hay muchos tules” (Sirenas, 1.1). Ubicado al oeste de la alcaldía de Milpa Alta y al

⁴¹⁶ A los relatos donde los informantes tratan de dar una explicación lógica o científica al suceso sobrenatural, algunos investigadores llaman a este tipo de relatos anti leyendas. En este caso la explicación que se da es que don Julián parecía de sus facultades mentales razón por la cual alucinaba a la Sirena.

⁴¹⁷ Dependerá de la tradición en la que nos encontremos el tipo de animal que sea considerado de “mal agüero”.

suroeste del volcán Cuauhtzin fue canalizado de manera oficial en 1940 para abastecer de agua a las comunidades de Villa Milpa Alta y San Pedro Atocpan.⁴¹⁸ Actualmente surte agua a la comunidad de Parres ubicada en la alcaldía de Tlalpan. De este lugar, derivan dos leyendas: la Sirena del Tulmiac (1925) y la aparición de la Virgen de la Asunción de María (1526), como podemos ver, son dos figuras femeninas que surgen del mismo espacio mágico, una mítica y otra sagrada. ¿Podemos hablar de dos personajes ubicados en tiempos distintos compartiendo un mismo espacio? Hay un dato que delata la posible relación entre ambas; a través del nombre de Juana Tulmiac. Será por medio de la leyenda que corresponde a la aparición de la Virgen de la Asunción de María en el manantial del Tulmiac (1526), la manera en que recuerdan los habitantes de Villa Milpa Alta la llegada del agua. Transcurrirán 399 años para que otro suceso relacionado con la escases de agua, deje huella una vez más, pero ahora en el poblado de San Pedro Atocpan. Don Amado Evillano les anuncia a los vecinos de San Pedro Atocpan (1925) que la Sirena del Tulmiac le ha dicho en dónde y cómo bajar el agua a su poblado. Dicho lo anterior, tenemos dos figuras femeninas proveedoras de agua.

Dentro de la parte histórica la información que se tiene es que el gobierno español envió en 1529 a Juan de Saucedo, quien sería conocido con el mote de *Cuauhpetzintle* “el que le brilla la cabeza”: “El 29 de julio de 1529, [...] cuando] llegó el primer enviado español y [...] portador del primer documento de reconocimiento.”⁴¹⁹ Para el 15 de agosto de 1532,⁴²⁰ fueron bautizados los originarios de esas tierras, se les asignaría como patrona a Santa María de la Asunción. Todos estos sucesos quedaron establecidos en el documento llamado Títulos

⁴¹⁸ Los años antes de 1940 enmarcan la dura realidad de la escasez del agua en la zona de Milpa Alta.

⁴¹⁹ Gomezcézar, *op., cit.*, p. 93.

⁴²⁰ La fecha no es precisa. En la publicación de Godoy Ramírez, A. *Fundación de los pueblos de Malacachtepec Momoxco*. Editor Vargas Rea, México, 1953, p.25. Señala que fue el 15 de agosto de 1536 “cuando se bautizan a los naturales y se les da posesión de sus tierras.”

Primordiales,⁴²¹ que es, quizá, el documento colonial oficial más antiguo e importante para la zona.⁴²² En suma, en 1555 quedaron fundados los nueve pueblos originarios, dentro de ellos: San Pedro Atocpan y Nuestra Señora de la Asunción Milpa” hoy Villa Milpa Alta.⁴²³

El expediente que importa para este estudio data de 1596, donde se realiza una descripción y narración en orden cronológico.⁴²⁴ En un total de nueve fojas que refieren a la *Historia de Milpa Alta*⁴²⁵ escrita por Fray R. Castañeda donde estipula que fray Pedro de Gante y Juan Zumárraga mandaron a bautizar a todos los naturales. Debido a la carestía de agua, le asignan la tarea de buscarla en los montes. Una vez que encontró el agua:

“Dijo luego el padre guardián que vengan a coger el agua. Todos preguntaron dónde está el agua. Dijo [el padre guardián]:

–Allí está un hombre gentil que él sabrá a dónde.

Fueron a llamar y cuando [los] padres le preguntaron:

–¿Saldrá el agua?

Dijo: Yo sé⁴²⁶ a dónde.

Y salió una mujer muy linda. Le preguntó si quería venir a pasear a la Milpa; dijo que sí, que había de venir. Llamó a su hermano y salió un león tan grande que se llama Tecuanatl. Otro salió un pájaro grande que se llama Totoatl. Llamó la mujer a Miguel Telles y le dijo:

–Ahora que empiecen luego a trabajar a donde yo entre; allí empezarán a escarbar la tierra, harán un jahuey grande [hoyo grande]; allí a de salir el agua.”

Y cuando ya se acabó el jahuey, una mañana se levantó un hombre y vio en la orilla del jahuey a una mujer que estaba sentada peinándose y cuando ya iba a ver quién era esa mujer, vio que entró dentro del jahuey.

Luego a media noche [el padre guardián vio que] vino una señora muy linda. A donde estaba parada la señora parecía que había luna y el cabello parecía de oro o de plata; llamó al Padre guardián y le dijo:

–¿Padre guardián, está usted durmiendo?’ El padre guardián le respondió:

–Señora, no estoy durmiendo, mande usted.

Dijo la señora:

⁴²¹ En una investigación del antropólogo e historiador Iván Gomezcesar enfatiza lo siguiente respecto a los Títulos Primordiales “fueron concebidos para la conservación de la memoria de generación en generación. Con esto, las comunidades indígenas usaron la historia con un recurso esencial para sobrevivir, como un instrumento esencial de su resistencia a la dominación que les imponían.” Gomezcesar, *op., cit.*, p. 144.

⁴²² La fecha de elaboración del documento indica que fue en 1555.

⁴²³ Gomezcesar, *op., cit.*, pp. 92 y 146.

⁴²⁴ El tiempo transcurre bajo las siguientes marcas: “Ahora”, “una mañana” y “a media noche”.

⁴²⁵ La narración de nuestro interés se encuentra dentro de las nueve primeras hojas. Para efectos de este trabajo el texto ha sido editado con la finalidad de contar con una mejor comprensión lectora, se insertan guiones de diálogo y signos de puntuación donde se consideró necesario.

⁴²⁶ Desafortunadamente no se tiene el documento original, es probable que al haber realizado la copia se hayan perdido vocablos, por lo que se evidencia una falta de coherencia y continuidad en el texto.

–Aquí vine a ver a vuestra paternidad, mi padre guardián. El sábado dirá usted una misa rezada a donde escarbaron el jahuey. Allí en la orilla dirá usted la misa de Nuestra Señora de la Asunción. Acabando la misa bendecirá usted el jahuey y el agua. Irán ustedes luego a la Milpa y buscarán ustedes a donde ha de esta la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Y allí desapareció la Señora.

Mandó el padre guardián que fueran el viernes a traer todo el ornamento. El sábado, así que amaneció, ya estaba saliendo el agua por tres partes. Pusieron un xacal [caja de madera] y en él el altar y allí dijo la misa el padre. Y luego que se acabó la misa, bendijo el jahuey y el agua. La bautizó poniéndole por nombre Juana Tolmiatl.

Y así que comieron los padres a medio día, luego vinieron bajando hasta la Milpa. El domingo vino toda la gente a oír misa, concurriendo también los de Tolmanalco, los de San Juan Ixtayopan, los de Tecomitl⁴²⁷ y acabó la misa. En siete años se concluyó el caño. Un sábado por la mañana hubo misa de Nuestra Señora de la Asunción. A medio día llegó el agua que se holgaba⁴²⁸ (en abundancia) mucho.⁴²⁹

Hay tres testigos dentro del relato sobre la aparición de la mujer: Miguel Telles, un señor y el padre guardián. La mujer se describe de la siguiente manera, por Miguel Telles como: “una mujer muy linda”. El padre guardián suma a la descripción: con “el cabello parecido de oro o de plata.” Ahora bien, otro elemento importante que no se debe dejar pasar, es la descripción que señala lo siguiente: “A donde estaba parada la señora parecía que había luna” lo que me sugiere una especie de iluminación celestial, de esta manera revela la conexión con lo divino.

El primer hombre con el que interactúa la figura femenina es Miguel Telles, natural de la Milpa,⁴³⁰ además de describirla como una mujer muy linda, menciona a los hermanos del personaje: “Llamó a su hermano y salió un león tan grande que se llama Tecuanatl (que en lengua náhuatl *Tecuanatl* significa: el que devora). Otro salió un pájaro grande que se llama Totoatl (en lengua náhuatl: ave de agua)”. Siendo una región de tradición indígena, no es extraño encontrar nombres en lengua náhuatl. Tampoco es extraño que a *Tecuanatl* se le

⁴²⁷ Aparece como Tecomic.

⁴²⁸ olgaba

⁴²⁹ Los padres benditos y todos los naturales del pueblo de la Milpa estimaron mucho a Miguel Telles.

⁴³⁰ Antiguo nombre de Villa Milpa Alta

haya comparado con un león aun cuando en la zona no es animal endémico. Los frailes, a su llegada, describen objetos, dioses, animales de acuerdo con sus creencias y referencias a las que estaban familiarizados.⁴³¹ Por otra parte, la mujer, la cual hasta el momento se desconoce el nombre, llama a Miguel Telles y le da indicaciones acerca del lugar donde deben hacer el jahuey para que brote agua. Dentro de la interacción entre la figura femenina y Miguel Telles hay un diálogo breve que vislumbra familiaridad, donde él la invita a visitar la Milpa⁴³² y ella acepta; de manera posterior indicará el lugar donde emanará el agua. Si nos remontamos a la tradición nahua, Miguel Telles como natural de la región funge como mediador entre el humano y la sobrenaturaleza, en este caso representada por Juana Tulmiac.⁴³³

El segundo hombre es solo testigo de la aparición, no interactúa con ella: “vio a la mujer en la orilla del jahuey, sentada, peinándose”, al dirigirse a ella para identificarla, desaparece dentro del jahuey. Por consiguiente, este “otro hombre” solo funge como testigo de la aparición. El último encuentro es con el padre guardián, a quien a media noche se le manifiesta: “una señora muy linda.” Y agrega a la descripción: “A donde estaba parada la señora parecía que había luna y el cabello parecía de oro o de plata”. En su encuentro, el personaje femenino y el padre guardián entablarán un diálogo más extenso en comparación con el de Miguel Telles, natural de la Milpa. Es la señora muy linda quien visita al padre guardián a media noche una vez se ha concluido el jahuey. La forma en que la mujer se dirige al padre guardián detona respeto:

—¿Padre guardián, está usted durmiendo?’ El padre guardián le respondió:
—Señora, no estoy durmiendo, mande usted.

⁴³¹ Habrá que investigar más a fondo sobre Tecuanatl.

⁴³² Nombre antiguo de Villa Milpa Alta.

⁴³³ Es gracias a su condición inhabitual que muchas veces son elegidos por las deidades para fungir como intermediarios en la comunicación entre la sobrenaturaleza y los humanos.” Ricardo Martínez, *op. cit.*, p. 504.

Inicia con un diálogo donde cada personaje respeta la posición del otro, más adelante delata reverencia y veneración por parte del personaje femenino: “Aquí vine a ver a vuestra paternidad, mi padre guardián.” Dicho lo anterior, posiciona al padre guardián en un lugar privilegiado y en un eslabón arriba de ella. La mujer se le aparece al padre guardián para indicarle el refrendo por el milagro del agua: “El sábado dirá usted una misa rezada a donde escarbaron el jahuey. Allí en la orilla dirá usted la misa de Nuestra Señora de la Asunción. Acabando la misa bendecirá usted el jahuey y el agua. Irán ustedes luego a la Milpa y buscarán ustedes a donde ha de estar la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Y allí desapareció la Señora.” Tanto en el estilo, los motivos y los tópicos nos remiten a otras manifestaciones divinas como la leyenda del indio Juan Diego y la aparición de la Virgen María en su manto. Sin embargo, en esta ocasión será el padre guardián a quien se le revele la voluntad de la Virgen de la Asunción. El padre guardián es el representante de la palabra de Dios en un lugar donde, hasta ese momento era desconocida. El personaje femenino da a su interlocutor el papel que tiene el padre guardián como emisario de Dios, por lo que revela al fraile la voluntad de la Virgen y funge como emisaria. La revelación se atribuye a la Señora de la Asunción el milagro de haber hecho brotar agua para proveer a la comunidad. Existe un mapa de 1690 que señala —con el número 24— el lugar donde tuvo su aparición la Virgen de la Asunción en el Tulmiac (ver imagen 23 y 24).



Imagen 23. Mapa de 1690, óleo sobre tela, donde se reconoce al territorio de Malacachtepec Momoxco, hoy Milpa Ata. Se sabe que hubo un mapa anterior a este que data de antes de 1575 hecho en piel de venado, sin embargo está perdido. El mapa actual está al resguardo de los habitantes de Milpa Alta. Archivo fotográfico de la investigación.

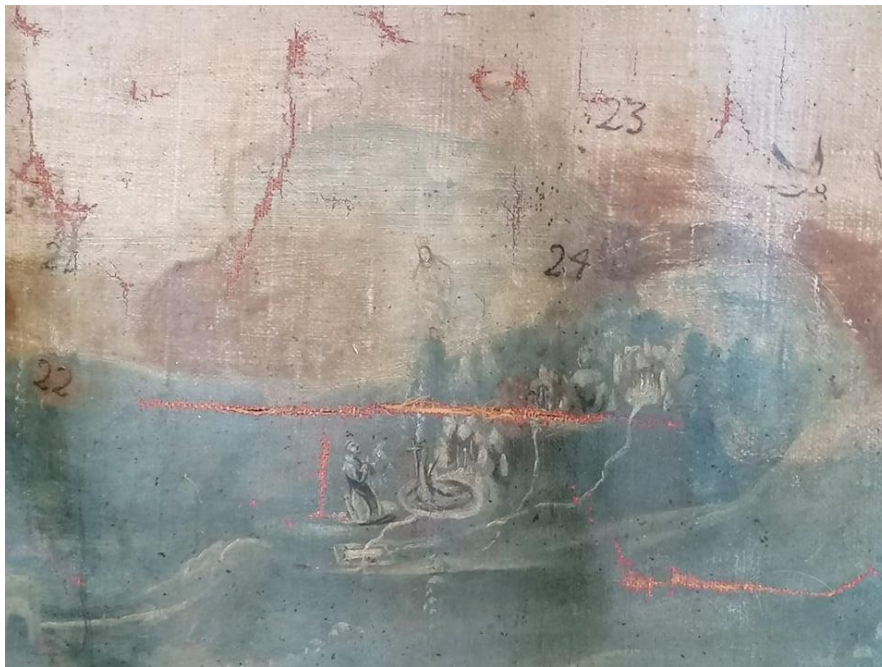


Imagen 24. Fotografía a cuadro cerrado de la aparición de la Virgen de Asunción establecido en el mapa de 1690 identificado con el número 24. Archivo fotográfico de la investigación.

De esta manera se reconfigura el personaje femenino, da un giro de creencia en pro de la fe católica. Hasta este momento se sigue desconociendo la identidad de la mujer bonita con cabellos parecidos al oro y a la plata. Una vez concluida la misa, el padre guardián bautiza el jahuey y el agua poniéndole por nombre Juana Tolmiatl. Así podemos deducir que aquella mujer bonita: 1. Es la personificación del agua o 2. Un ente protector de la naturaleza, del espacio. Este hecho establece a Nuestra Señora de la Asunción como la patrona de Villa Milpa Alta. Atendiendo a la leyenda de la Virgen de la Asunción nos cuenta Martha Retana vecina de Milpa Alta, que allá por el siglo XVI se aparece en el manantial Tulmiac y que Milpa Alta al carecer de agua, le promete, ella, a una persona de nombre Miguel Telles recién convertido y bautizado, enseñarle cuál era el camino para llevarle el agua hasta el centro de Milpa Alta.

La leyenda que recuerda la informante da por hecho que quien se aparece en lo que ahora se conoce como manantial del Tulmiac es la Virgen de la Asunción y es ella quien promete a Miguel Telles mostrarle el camino por donde pasará el agua para que llegue a Milpa Alta. La “mujer bonita” no es homóloga de Nuestra Señora de la Asunción, más bien se superpone a ella; Juana Tulmiac es la personificación de la naturaleza, del agua, de la madre tierra que da vida y en un encuentro de dos culturas, la nahua y la española, resultará mensajera de los deseos de la Virgen de la Asunción. De ser homóloga, de acuerdo con las creencias religiosas de la comunidad se le rendiría culto en el ojo del Tulmiac, o, al menos se le recordaría con un pequeño altar, así como en la basílica de Guadalupe se le rinde homenaje a la aparición de la Virgen a Juan Diego.

La misma informante agrega que hay una segunda versión del suceso en donde Miguel Telles tenía el nombre de *Ome Xacac* que significa dos rostros: “de manera que

cuando la Virgen le muestra el camino, él, con un rostro ve hacia el rostro de la Virgen [...] mientras [que] con el otro rostro puede ir avanzando hasta Milpa Alta.” A cambio de haberle mostrado el camino pide le edifiquen un templo, lo que hoy se conoce como la Parroquia de la Asunción.⁴³⁴

Respecto a *Ome Xacac* también identificado con el nombre de *Ome Xayac* hay otra versión donde se comenta es la entidad que le promete a Miguel Telles recién convertido y bautizado enseñarle el camino para llevar el agua hasta el centro de Milpa Alta. De esta manera *Ome Xayac* tiene dos rasgos distintivos: es homónimo de Miguel Telles, y por otro lado, la entidad sobrenatural que le indica el camino para llevar el agua a Milpa Alta, en este sentido homónimo de la Virgen.⁴³⁵

En 1963 el investigador Rudolf van Zantwijk publica *Leyendas nahuatlacas*, relatos derivados de su trabajo de campo en la zona. En esta recopilación se localiza el cuento “El Ontexayaque o el de las dos caras” que nos traslada de manera inmediata al *Ome Xayac* de la informante. No profundizaré en el relato, solo mencionaré que dentro de la narración *Ome Xayac* u *Ontexayaque* es un varón que tiene relación estrecha con el agua.

Mientras los vecinos de Villa Milpa Alta tienen presente la aparición de la Virgen de la Asunción de María en el Tulmiac, pasarán 329 años para que los habitantes de San Pedro Atocpan, por medio de Amado Evillano vecino del poblado, tengan una experiencia cercana con Juana Tulmiac la “Sirena”.

La leyenda de Juana Tulmiac se desarrolla en el interior de una cueva de donde brota un ojo de agua llamado Tulmiac. Con esta información, todo parece indicar que es el mismo

⁴³⁴ Informó: Martha Retana Zamora, 44 años, Psicóloga educativa, barrio de Santa Cruz, Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 22 de agosto de 2019.

⁴³⁵ Para fines de este trabajo no analizaremos a profundidad la figura de *Ome Xacac*.

lugar donde la primera “mujer muy linda” aparece. A continuación, se presenta la versión impresa, recopilada por medio de la tradición oral por Francisco Cazares Alvarado, vecino del poblado de San Pedro Atocpan y dada a conocer en una publicación religiosa en 2010:

Hubo a principios de este siglo, una persona de nombre Amado Villano o Evillano Vargas, vecino del barrio de Panchimalco, que su oficio era traer del monte madera que convertía en vigas y tejamanil. Ese trabajo lo mantenía algunas semanas en el monte de modo que veía muy poco a su esposa e hijos (tuvo 8 hijos). Pues bien, don Amado aparte de llevar las vigas y los tejamaniles a su casa, también llevaba a su familia legumbres, calabacitas, habas, elotes, etc., todo muy fresco. Lo más curioso es que aunque fuera tiempo de secas siempre llevaba verduras frescas como recién cortadas. Su esposa, de nombre Estefanía Vega, le preguntaba a su marido de dónde sacaba toda esa verdura fresca, ya que todo estaba seco, él le contestaba que en el monte, pero además, don Amado traía unas piedrecitas en forma de calabacitas, bien lisas y pulidas, una en forma de una carita. Volvió la esposa a interrogarle qué eran esas piedrecillas y ¿quién se las había dado? Don Amado, después de preguntas insistentes de su cónyuge le dijo que tanto las verduras como las piedrecillas se las había dado la “sirena” que salió del manantial de Tulmiac, y dijo llamarse Juana y que dentro de una cueva, le daba la verdura así como también las piedrecillas y que estas últimas servían para curar a la gente, que la sirena, le dio la misión de sanar a toda persona que le pasara las piedrecillas en todo su cuerpo. Don Amado curó a mucha gente desahuciada de nuestro pueblo y de otros pueblos como en el caso del señor Morales, vecino del barrio de Ocotitla de San Pedro, aún quedan muchas personas de edad avanzada de Atocpan que dan testimonio de esas prodigiosas curaciones; eso sí don Amado jamás dejó que alguien tocara las mencionadas piedrecillas ni a su propia esposa, dormía con ellas. La esposa, como es natural, estaba celosa e intrigada por lo de la “sirena” aunado a que don Amado venía del monte con su ropa limpia y bien cuidada. Don Amado contó a sus amigos de aquellos años, entre ellos al señor Erasto Mendoza Reynoso (Q.E.P.D) que la “Sirena”, era una mujer muy bella, con un cabello muy largo y bonito y que la verdad él tenía tratos con ella. Aproximadamente por el año de 1925 don Amado les dijo a los vecinos de San Pedro, que como este lugar padecía mucho por la falta de agua, que la persona que conocía, o sea la “sirena”, y que se llamaba “Juana Tulmiac”, le había dicho que iba a mandar agua San Pedro, a través de un río o canal. Que todos los vecinos fueran a excavar para hacer el cause, desde el manantial del Tulmiac hasta Atocpan, que un pájaro los iba a guiar por donde fueran a excavar el cause pero con la advertencia de que no fueran a espantar o agredir dicho pájaro, se empezó la obra de excavación y así avanzó algunos kilómetros pero ya casi al llegar al “boca del monte”, un muchacho que también estaba ayudando a excavar no resistió la tentación de arrojarle una piedra a la ave guía. De inmediato ese pájaro desapareció, quedando paralizado todo el trabajo –en este lugar actualmente queda un “tanque de agua” que surte a San Pedro. Hay todavía personas que fueron a ayudar a escarbar cuando eran jóvenes y en la actualidad ya son personas ancianas que recuerdan de ese hecho. Don Amado Evillano falleció en 1955.⁴³⁶ (Sirenas, 1.1)

No es una narración donde se mencione que los hombres de la comunidad escucharon o fueron cautivados por el canto melodioso de la sirena como en el pasaje XII de la Odisea a

⁴³⁶ Francisco Cazares Alvarado, San Pedro Atocpan.

Ulises. En este relato quien tiene contacto con Juana Tulmiac es don Amado Evillano, él la identifica como sirena. Lo curioso es la similitud en la descripción con Miguel Telles y demás testigos de la aparición, de manera general: “una mujer muy bella”. En ningún momento se ilustra a una mujer híbrida con cola de pescado, tampoco evidencia que transgreda la integridad del incauto leñador, en cambio, sí menciona los beneficios que le brinda. Se identifican varios motivos: 1. Ente sobrenatural como proveedor de alimento, “llevaba a su familia legumbres, calabacitas, haba, elotes” 2. Ente dador del don de curar, a través de unas piedras curativas: “le daba [...] las piedrecillas y que estas últimas servían para curar a la gente, que la sirena le dio la misión de sanar [...]”;⁴³⁷ 3. Ente proveedor de agua. En aquellos años, 1925, el poblado de San Pedro Atocpan carecía de agua: “este lugar padecía mucho por la falta de agua”; así como siglos atrás en la Milpa. Hecha esta salvedad, Juana Tulmiac da indicación a don Amado Evillano para llevar el agua a su comunidad.

Juana Tulmiac dijo a don Amado Evillano que: “un pájaro lo iba a guiar por donde fueran a excavar el cauce, pero con la advertencia de que no fueran a espantar o agredir”; pájaro identificado en el documento de 1596 como *Totoatl*: “Llamó a su hermano y salió un león tan grande que se llama Tecuanatl. Otro salió un pájaro grande que se llama Totoatl.” En la versión de 1596 Juana Tulmiac indica el lugar donde brotará el agua. En la leyenda de 1925 es el pájaro quien señala el camino que deberá recorrer el cauce para que llegue el agua al pueblo. Juana Tulmiac, sin embargo, no dice las consecuencias de haber incumplimiento a las condiciones que cita. Una vez transgredida la petición, el ave desaparece, lo que propicia truncar los trabajos de excavación. La gente del pueblo explica que de no haber agredido al

⁴³⁷ Las piedras curativas son conocidas en la región como *tepopohques*.

ave el agua hubiera llegado hasta el pueblo. Un habitante recuerda la leyenda con los siguientes elementos:

Yo solamente he escuchado que se apareció una sirena en un ojo de agua, ese ojo de agua se llama el Tulmiac. Solamente he escuchado que ahí se le apareció una sirena a un señor de San Pedro Atocpan; ésta sirena le regalaba cosas, principalmente verdura. La verdura se la regalaba y entonces él se la llevaba a su esposa. La esposa la recibía y lo que he escuchado es que al principio como que se le hacía como que muy extraño, pero después como que lo toleró y dijo: “¡Ah! Pues si te da eso pues no hay problema”. Es todo lo que yo sé. (Sirenas, 1.6)

Acorde con el relato se sabe que la sirena se apareció en el ojo de agua Tulmiac porque así lo estableció don Amado Evillano al contarle a familiares y amigos. Desde mi interpretación, don Amado Evillano pudo haber llamado a la “mujer muy bella” identificada y bautizada como Juana Tulmiac “Sirena” para elogiar su belleza.

La versión que continúa la compartió uno de los bisnietos de don Amado quien dijo al respecto:

Siempre escuché que le decían Sapo Tecolote, ¿por qué? ¿Quién sabe? En el Tulmiac, que no se llama Tulmiac, se llama Juana Tulmiac y él me contaba que adentro de la cueva hasta el fondo había una laguna, y ahí estaba la sirena pero que el cerro, el cerro era de agua, no entré hasta el fondo, estaba derrumbado ya. Pero sí una parte entramos y escurre el agua, haz de cuenta como si le echáramos una maceta y ya ves que escurre, algo parecido, pero adentro del cerro. Me dice que adentro de la cueva estaba la sirena, inclusive en el cerro tu salías y la cueva no era redonda, si no decía que si le pones atención es una mujer haciendo del baño y la cueva no es redonda es como la parte de una mujer. Se llama Juana Tulmiac, no se llama el Tulmiac, a mí me contaba mucho eso mi abuelo. Yo me acuerdo que mi mamá nos decía que cuando ella estaba chica, que su abuelito, en tiempo de seca, bajaba elotes, calabacitas, chilacayotes, todo fresquecito del monte, ¿de dónde? Pues ¿quién sabe? Ella le daba verdura fresca, fruta... en una cueva que está en el Tulmiac, porque no es el Tulmiac, su nombre correcto es Juana Tulmiac.⁴³⁸ (Sirenas, 1.3)

El relato fue contado por don Amado Evillano a su bisnieto, por lo tanto, el bisnieto no está pensando que el bisabuelo le haya mentado, cito a Marco Antonio Molina quien dice al respecto: “los personajes que intervienen en la historia: quien narró la historia, puede ser

⁴³⁸ Sergio, 48 años, San Pedro Atocpan. Recopiló: A.S.G.

un familiar o un amigo. Este elemento es importante porque contribuye a darle un grado de credibilidad: si quien me la narró fue mi abuelo, no supongo que mi abuelo haya querido mentirme”.⁴³⁹

Otro aspecto destacable es que el cerro se manifiesta como un lugar mágico, además personificado en una mujer bella llamada Juana Tulmiac: “decía que si le pones atención es una mujer haciendo del baño y la cueva no es redonda es como la parte de una mujer”.

Se suma a la descripción del ser un cerro de agua. El agua como elemento vital y del cual se carecía por aquellos años, persiste en los relatos recopilados, simbólicamente, el agua es vida, bajo este entendido podemos decir que es un cerro que da vida. Si nos remontamos a la creación biológica del ser humano, quien da vida, quien gesta es la mujer, así que no será raro que al personificar al cerro sea con forma femenina. La relación y personificación de cerro-mujer, es motivo recurrente dentro de las leyendas de cerros y nos remite a otras leyendas como la del Iztaccíhuatl también conocida como doña Rosita. El protagonista como mediador entre lo sobrenatural y los humanos es un tópico dentro de la narrativa tradicional oral de la región, lo vemos en otro texto contado como cuento recopilado por Madsen.⁴⁴⁰

⁴³⁹ Marco Antonio Molina, “Cosmovisión y visión mítica en leyendas mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos”, en *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*, Velázquez Becerril César Arturo (coord.), UNAM, México, 2013, p. 232.

⁴⁴⁰ Érase una vez un muchacho que se llamaba José que entró a una cueva de una montaña, sin darse cuenta de que pertenecía a los enanos de la lluvia. Adentro encontró jardines con flores y verduras que producían todo el año. Los enanos adoptaron a José como su jardinero. Cuando un día ellos salieron le recomendaron que no tocara los barriles que estaban en la esquina de la cueva, pero su curiosidad pudo más que él. Tan pronto como levantó la tapa de uno de los barriles, tronó. Cuando destapó el segundo, llovió y cuando abrió el tercer barril, relampagueó. Se sueltan tormentas realmente fuertes sólo cuando uno de los ayudantes de los enanos destapa los barriles mientras ellos están en el cielo dirigiendo la lluvia. Los enanos de la lluvia expulsaron a José de cueva por haber desobedecido, y lo enviaron de nuevo con su gente, pero lo favorecieron el resto de su vida. Llovía en sus campos hasta en tiempo de sequía. En la actualidad, cualquiera que entre a una cueva de los enanos de la lluvia será retenido como jardinero o peón. Los enanos tratan muy bien a sus ayudantes humanos, y los ayudantes están satisfechos con su suerte.⁴⁴⁰ En Madsen, *op. cit.*, p. 132.

Estamos no solo ante una leyenda, se compagina con un relato fundacional religioso a la par que con un cuento maravilloso que se ha contado ya en una tercera generación, dicho lo anterior se desprenden tres ejes narrativos. El primero, la sirena como proveedora ante la escasez de alimento; segundo, es quien elige a don Amado para que cure a través de las piedras (provee bienestar, salud, por medio de las piedras), y, usa a don Amado como vehículo para anunciar la llegada del agua, vital líquido para cualquier ser viviente. Dentro del primer eje narrativo, la sirena es proveedora de alimento básico: calabacitas, habas, elotes, comunes en época de lluvia dentro de la región, lo maravilloso está en que lo provee en época de sequía. Por tanto, la sirena disminuye la carencia de agua del poblado a través de don Amado como en su tiempo lo hizo por medio de Miguel Telles. Los cerros suelen tener una carga sagrada donde se realizan rituales para recibir algo o para agradecer, es un espacio de meditación, reflexión, espiritualidad, refugio, pero también son considerados lugares solitarios donde puede estar la tentación, los malos espíritus, el demonio, sin embargo, en estos relatos la sirena no corresponde a una tradición donde es emisaria o personificación del demonio, más bien es una entidad que se mezcla con elementos mitológicos pero cuyos orígenes caben dentro de los indígenas. Bajo estos términos la llamada sirena podría ser más bien una diosa o entidad nahua y que su nombre se perdió en el tiempo.

A la sirena en el caso de Milpa Alta se le reconoce como proveedora y dadora de vida, –que por cierto es en el único personaje femenino que cuenta con esta carga–,⁴⁴¹ así mismo se vincula con la Virgen. Por su parte, la “leyenda de la Virgen de la Asunción de María” ha sufrido cambios, modificaciones que fortalecen la creencia religiosa de los habitantes sobre la llegada de la Patrona. Todo parece indicar que superpusieron la figura de la Virgen de la

⁴⁴¹ La sirena dentro de la región de estudio es poco vista como entidad malévolas, es decir vinculada al Diablo.

de Juana Tulmiac. De esta manera, la “mujer bonita” pierde protagonismo como proveedora de agua, pero será en 1925 cuando Juana Tulmiac haga nuevamente su aparición, ésta será descrita como una sirena. Más allá de que sean reales o no, existen dos leyendas que derivan del ojo de agua Tulmiac. En su personificación este ente se aparece como una mujer muy bonita identificada como Juana Tulmiac, quien aparece en dos momentos distintos con la misma intención, proveer a los habitantes de dos comunidades distintas del vital líquido. El resultado es un relato fundacional que marca la reconfiguración de la cosmovisión de los pobladores.

Es así como la historia de Juanita Tulmiac está marcada por la sobreposición de entidades —nahua-occidental—; resultado de la imposición de los conquistadores y la simbiosis de creencias como estrategia evangelizadora. Por su parte, en Tláhuac, específicamente en la comunidad de Mixquic se refieren a ella como una entidad que habitaba los canales cuya función didáctica era mantener alerta a los habitantes de no caer en estos espacios acuáticos por el riesgo de ahogarse. En el caso de Xochimilco hay una pérdida de leyendas consecuencia de diversos factores, entre ellos, el índice demográfico, desecación total de canales y el crecimiento urbano.

Los tópicos y motivos maravillosos que envuelven al personaje de la sirena permiten conservarla en el imaginario de los habitantes como ente protector del agua tanto en la comunidad de Mixquic como en la de San Pedro Atocpan. En el caso de Xochimilco se ha convertido en un personaje multifacético. Si tomamos en consideración que la sirena es un personaje mítico de Occidente con una construcción preexistente, entenderemos que eso es justo lo que nos remite a imaginar a una figura femenina con medio cuerpo de mujer y cola de pescado. La desaparición de este personaje tiene mucho que ver con el problema ambiental y la forma en que su hábitat ha sido transgredido por el hombre.

CONCLUSIONES

“Fue todo lo que me platicó mi amigo.”
Tradicción oral

Apreciar a la literatura de tradición oral en sus distintas versiones gracias al grado de apertura —teniendo presente que estas no se agotan—, es un deleite para el investigador siendo que hablan de un universo sociocultural compartido y que nos acerca a la forma en cómo sus habitantes interactúan con su espacio geográfico. Este trabajo de investigación proyecta y sugiere otras posibles investigaciones a la postre.

De los 311 textos transcritos se analizaron 222, dejando fuera 55 relatos relacionados con: santos, Cristo, la Virgen y 34 a cerca de duendes, saudinos, personajes míticos y de animales que quedaron incorporados al corpus de este trabajo. De 222, 117 se catalogaron como leyendas y 105 como anécdotas. Es importante añadir que algunas leyendas cuentan con rasgos de cuento, pero que no por ello se catalogaron como tal siendo que está presente el elemento del pacto de verdad. Del total de las leyendas la mayor cantidad fue compartida por varones. Las mujeres mantienen vigentes a las entidades sobrenaturales en la cotidianidad de las comunidades a través de las anécdotas. De 19 personajes fueron analizados 15. Los 3 personajes con mayor presencia en la región son: el Nahual (43 versiones), de Aparecidos y seres fantasmales (42) y la sirena (23). En mínima cantidad están la muerte (2), *tlacihque* (2) y Albinita la diabla (2).

En el trabajo de campo me enfoqué en las leyendas, sin embargo, después de largas charlas y debates, de cuantiosas horas de leer y releer los relatos, de asimilar estructuras y conceptos teóricos comprendí que los textos compartían rasgos con el cuento tradicional.

Esto me llevó a pensar que quizá no estaba ante leyendas como yo creía sino ante cuentos. Siendo así traté de clasificarlos, lo que me llevó a revisar una vez más las marcas textuales, los recursos poéticos, la voz de la tradición, sin embargo, había otra cosa muy importante, el valor de verdad. Entonces ¿cómo puedes decir que estás ante un cuento solo porque en una versión de cinco textos con estructura narrativa donde predomina la leyenda encuentras elementos de cuento? En reiteradas ocasiones fue complejo y abrumador tratar de determinar el género de los textos. Al final del día puedo decir que el estudio está conformado mayormente por leyendas y que dentro de la estructura narrativa pueden compartir rasgos (temas, tópicos y motivos) con otros géneros narrativos de transmisión oral. Me parece que la valía de cada relato está en identificar si atraviesan por un proceso de transformación genérica y si hay pérdida o ganancia del valor de verdad y en ese caso qué es lo que estaría representando para la comunidad; sucede con *Juan Carnero: el mismísimo Diablo* a quien se le augura larga vida como cuento.

Para distinguir las leyendas me apoyé en el uso de fórmulas y de la descripción de la ubicación espacio temporal que, como señala Mercedes Zavala, contiene casi nula descripción al ser relatos que circulan entre los habitantes de la comunidad y parten de las fuentes fidedignas de un pasado cercano: “Él tuvo sus terrenos aquí abajo”, “Dicen que la dueña de ese terreno tenía pacto con el Diablo”, “que en Tepepan había una persona que así era”. Así como marcas textuales que enmarcan la vigencia dentro de la cadena de transmisión oral como: “Dicen que”, “Cuentan que”, “Me dijo que” y que son parte de una estructura narrativa con valor de verdad. En el caso de las anécdotas, como el narrador remite a su propia experiencia o a la de alguien cercano, el suceso es casi palpable: “A mí me pasó y yo lo vi”, “Mi abuelo me cuenta que le pasó de pequeño”, convirtiéndose en la voz de la tradición que aviva y arraiga la presencia de las entidades en la cotidianidad de sus habitantes al creerlo

real o ponerlo en duda: “puedo asegurar, certificar, bajo mi ética, lo que vi. [...] está en ustedes en creer o no en mi palabra”.

El interés de este estudio me llevó a ver lo siguiente:

1. A pesar de haber considerado en este análisis a Milpa Alta, Xochimilco y Tláhuac como una región cultural por los acontecimientos sociales, culturales e históricos que las unen, cada una de ellas bien puede estudiarse por méritos propios. Siendo que tienen procesos sociales y ambientales que las distinguen.

2. Las comunidades de la región se reconocen como parte de un sustrato de culturas antiguas –llámese chichimecas o mexicas– que, bajo el mestizaje y la evangelización de los frailes franciscanos y dominicos, quienes en pro de su doctrina satanizaron cada una de las prácticas y creencias, terminaron por reconfigurar el imaginario y de dar una función distinta a los personajes, como el caso del nahual y el de la o el *tlacihque* cuya combinación de componentes terminó por fusionarse con la bruja occidental. A pesar de aportar otros significados, en el tiempo actual perviven ciertas prácticas ancestrales que se han amalgamado de manera sincrética como lo es la creencia de la existencia del Mal aire y la forma de repelerlo o curarlo.

3. Las entidades sobrenaturales que perviven en la narrativa tradicional de la región de estudio y la función de cada personaje reflejan y evidencian las problemáticas que aquejan a las comunidades y que principalmente son:

A) Violencia de género

B) Problemas ambientales

4. Con base en el análisis de la narrativa de tradición oral de la región de estudio, se expone que la violencia de género en personajes femeninos como las brujas, *tlacihque*, bolas de fuego, Albinita la diabla, La novia del Diablo y la Llorona, muestran una degradación

silenciosa a través de la palabra, la voz, sobre todo de otras mujeres, matizada en distintas tonalidades, misma que forma parte de la vida cotidiana. A pesar de tener una participación activa en diversos rubros —fundamental para la comunidad—, el rol que socialmente las valida es el que cumple con los cánones patriarcales bajo la creencia de que están a expensas del hombre. Esta marginación y subordinación dentro de la literatura tradicional se ve reflejada, por ejemplo, en la bruja al ser castigada —quemándole los pies e inclusive quitándole la vida— a pesar de salir de casa para proveer de alimento a su familia. En la vida real se les golpea y maltrata por situaciones que se asemejan, por ejemplo, la ausencia de la mujer en el hogar.

Con un total de seis personajes femeninos protagónicos, la mujer, dentro de los relatos recopilados, por un lado y en mayor parte, se oscurece, atropella y castiga. Por otro, y en menor medida, se reconoce como dadora de vida, vigía, protectora y proveedora. Las entidades femeninas terrenales suelen verse como el chivo expiatorio por salir a deshoras de su casa (brujas, *tlacihque*, bolas de fuego),⁴⁴² tener una actitud independiente (Albinita la diabla) y faltar a la “moral” religiosa (La Llorona).⁴⁴³ La muerte, entidad del Más Allá personificada bajo la figura femenina, así como La Sirena y La Llorona se suman a la lista de mujeres fatales al seducir a los varones y llevarlos a mal término.

El rol masculino en las comunidades gira en torno a ser un hombre trabajador, valiente, atrevido, proveedor. Dentro de los relatos observamos que es castigado cuando es perezoso y/o adquiere dinero sin esfuerzo. En la narrativa de tradición oral de estudio vemos dos entidades sobrenaturales masculinas (El Diablo y El Charro).⁴⁴⁴ El Diablo y El Charro

⁴⁴² Actualmente personajes sinónimos.

⁴⁴³ Hay otras apariciones y entidades fantasmales femeninas, sin embargo, la figura que destaca oír el peso de la falta moral reconocida y conocida es La Llorona.

⁴⁴⁴ Predomina la figura masculina, sin embargo, en el trabajo de campo de William Madsen hay un relato que refiere a duendes femeninas.

son personajes similares catalogados como malévolos, perjudican y seducen a los incautos del mundo terrenal, sean mujeres u hombres, con la finalidad de ganar adeptos. Está presente una entidad de trasmundo (El Muerto) y tres personas que al hacer un pacto demoniaco adquieren ciertos poderes (Juan Carnero, don Larín y el nahual); en cada caso predomina el final trágico que funge como castigo por el pacto y el señalamiento de la colectividad al vincularse con la ambición, codicia y la avaricia, sin embargo, se rescata la astucia, la inteligencia y la audacia del personaje. El nahual será castigado por los habitantes (linchado o herido). En el caso de El Mal Aire y La Muerte⁴⁴⁵ se presentan como entidades fantasmales, estas pueden ser tanto del género masculino como femenino.

5. A través de las sirenas se manifiesta una problemática ambiental. El deterioro impacta en la desaparición de la entidad como consecuencia de la desecación de canales y el entubamiento de ojos de agua comprometiendo la seguridad hídrica. En la dinámica actual se suman otros factores: la explotación demográfica, la descarga de aguas negras en los canales, la tala inmoderada de montes. La cercanía y convivencia con la naturaleza en una dinámica de respeto; para estas comunidades es herencia de la cosmovisión nahua que se degrada y acelera la pérdida de identidad dañando la cadena de transmisión oral. La evidencia fue encontrar escuetas referencias donde alguna vez se contó una leyenda.

El vínculo que hay entre las entidades sobrenaturales, los lugares que habitan y los pobladores, es estrecho. Advierten un peligro y mantienen latente la pervivencia de los personajes; sin montes deja de existir Juan Carnero, sin ojo de agua deja de existir Juanita Tulmiac, sin barranca deja de existir don Larín; como sucedió en el poblado de San Andrés Mixquic con la sirena que habitaba en los canales, quien al no contar con un lugar idóneo

⁴⁴⁵ Predomina el género femenino.

para vivir desaparece no solo del lugar, sino también del imaginario de los habitantes. Las ánimas se apropian de los panteones como lo hace La Llorona al deambular por la oscuridad de los canales, las brujas suben a los techos de las casas, los nahuales pasan por los huertos, los traspatios y las veredas. Es así como encontramos personajes que se logran adaptar a contextos más urbanizados y otros que se pierden en la modernidad de las calles y el alumbrado público.

En la mayoría de los relatos se integra el elemento de valor de verdad por lo que son personajes con un fuerte arraigo dentro de las comunidades. Identificar estas huellas ayuda a reflexionar sobre qué relatos se están asimilando en el imaginario colectivo como leyendas y cuáles como cuentos, por lo que la ejemplaridad en los relatos será evidente. Es importante reiterar que dentro del acervo recopilado encontramos conductas y marcas sociales de una educación que atropella el espíritu femenino. Por la amplitud del tema, el material da para una investigación más amplia que reflexione sobre esto. También es interesante destacar que van adoptando nuevos formatos y vías de transmisión para llegar a sus escuchas, narradores o internautas. “Esa es la historia que cuentan” y “Lo que yo le estoy contando fue verídico”.

ÍNDICE DEL CORPUS

EL CHARRO NEGRO

1. *El Charro Negro se aparece en el cerro*
2. *El Charro le daba barriles de oro*
3. *El Charro Negro de Xochimilco*
4. *El Charro tiene una tienda de abarrotes*
5. *Mi bisabuelo vio al Charro*
6. *El Charro del Cantil de Santiago Tepalcatlalpan*
7. *El Charro Negro que se aparece*
8. *El Charro Negro lanza llamaradas de lumbre*
9. *Avistamiento del Charro Negro*
10. *La carreta del Charro Negro*
11. *El Charro Negro sale por Nativitas*
12. *El Charro de San Bartolomé*
13. *Le pasó a mi abuelo*

JUAN CARNERO

- 1.1 *Juan Carnero era un bandido*
 1. 2 *Juan Carnero asaltaba el tren*
 1. 3 *Juan Carnero: un bandido con poderes*
 1. 4 *Juan Carnero se dedicó a robar trenes*
- 2.1 *La ambición de Juan Carnero*
 - 2.2 *Juan Carnero y la cueva del Teuhtli*
3. *Juan Carnero: el mismísimo Diablo*
4. *Juan Carnero se robó la campana de Miacatlán*

DON LARÍN

- 1.1 *Hizo un pacto con el Diablo*
 - 1.2 *El Diablo se lo llevó*
 - 1.3 *El señor recibía dinero del Diablo*
 - 1.4 *El Diablo le cobró con su vida*
2. *El señor era brujillo*
3. *La cueva de Alarín*
4. *Mandarín, tuvo pacto con El Charro*
5. *Don Larín: se lo llevó el Diablo*

ALBINITA LA DIABLA

1. *Le decían Albinita la Diabla*
2. *La duela del alfalfar*

LA NOVIA DEL DIABLO

1. *Ella tenía pacto con el Diablo*
2. *Se hizo novia del Diablo*
3. *Enterraron un ataúd lleno de piedras*

BRUJAS

- 1.1 *El hombre que se casó con una bruja*
 - 1.2 *La bruja de Tlacotenco*
 - 1.3 *La bruja era San Pablo o de San Bartolo*
 - 1.4 *Su mujer era bruja*
 - 1.5 *Estaba casado con una bruja*
 - 1.6 *La bruja era de San Francisco*
 - 1.7 *La muchacha era de Amatlán*
 - 1.8 *La bruja de Tepepan*
 - 1.9 *Su esposo descubrió que era bruja*
- 2.1 *No estaba bautizada: versión oral*
 - 2.2 *No estaba bautizada: versión escrita*
3. *Las brujas chupan a los niños*
4. *La bruja chupa la sangre*
5. *La bruja lo hipnotizaba*
6. *Una bruja en el techo*
7. *Santuario de brujas*
8. *La bruja aterrizó en una cueva*
9. *Las mejores brujas están en Mixquic*
10. *Las brujas del Ayaquemetl*
11. *Las lucecitas son brujas*

TLACIUHQUEH

1. *La tlacihque la fue a robar*
2. *Avistamiento de una tlacihque*

BOLAS DE FUEGO

1. *Bolas de fuego en el monte*
2. *Bolas de fuego brincan de un árbol a otro*
3. *Bolas de fuego en las chinampas*
4. *Avistamiento de bolas de fuego*

NAHUALES

1. *El nahual de Topilejo*
2. *Los caza nahuales*
3. *Ese es un nahual*
4. *El nahual era el burrito*
5. *El perro peleó con un nahual*
6. *Mi abuelito hirió a un nahual*
7. *Vi cómo se conformó en persona*
8. *Se enfrentó al nahual*
- 9.1 *El nahual con dientes de oro*
 - 9.2 *El nahual en el puente del infierno*
10. *El nahual era un perro grandote*
11. *El nahual era un señor*
12. *Los nahuales existen*
13. *El nahual Francisco Meléndez*
14. *El abuelo se encontraba al nahual*
- 15.1 *El nahual lo ayudó a casarse*
 - 15.2 *Lo ayudó a casarse*
16. *El nahual enamorado*
17. *El nahual bondadoso*
18. *El nahual que ayudó a sacar la mayordomía*
19. *El nahual de la federal*
20. *El nahual lo fue a desbarrancar*
21. *El nahual era un piche perro*
22. *Le habló el burro*
23. *El gatito era un nahual*
24. *El nahual llegaba a hacer maldades*
25. *Escuchamos al nahual*
26. *El nahual era como un médico*
27. *Los nahuales son personas*
28. *A los nahuales los agarraban a golpes*
29. *Características de un nahual*
30. *Los nahuales se convierten en rocas*

31. *Los nahuales pasaban por el calvario*
32. *Le robaba en su milpa el nahual*
33. *Los nahuales caminaban de noche a Chalma*
34. *¿Por qué cantan los nahuales en Cuaresma?*
35. *Avistamiento de un nahual*
- 36.1 *El nahual la sacó de su casa*
- 36.2 *La revolcó el nahual*
37. *El nahual está encadenado*
38. *El nahual molestaba a mi hija*
39. *Encuentro con un nahual*
40. *Se convertía en víbora*

MAL AIRE

1. *Agarró el Mal aire*
2. *Mi hijo recibió aire*
3. *Ya no es tu hijo, ya sólo es su cuerpo*
4. *Le daba el Mal aire de chamaquito*
5. *Iban flotando: era Mal aire*
6. *Me salieron muchos granos*
7. *El rayo se llevó a su esposa*

APARECIDOS Y SERES FANTASMALES

1. *Una novia salió del cementerio*
2. *Sale una novia vestida de blanco*
3. *La novia que se aparece en la iglesia*
4. *Unas sobrinas ven la novia*
- 5.1 *La aparecida del taxista trabajaba de enfermera*
- 5.2 *La aparecida del taxista no tenía con qué pagarle*
- 5.3 *El taxista de la aparecida*
6. *El espíritu de la zona chinampera*
7. *Apariciones de familiares*
- 8.1 *Escuchó una reunión de muertos*
- 8.2 *Se escuchaba una reunión de muertos*
9. *Almas en Día de Muertos*
10. *Su suegro ya era finado*
11. *Los difuntos lo estaban castigando*
12. *Así creyó que vienen los muertos*
13. *¡Atiéndelos que ya llegaron!*
14. *Los difuntitos se comieron los tamales*

- 15.1 *La ofrenda para Día de Todos los Santos*
 - 15.2 *Sus papás llevaban un ocote*
 - 15.3 *No creía en los muertos*
 - 15.4 *Fiesta de Muertos*
 - 15.5 *Sus papás llevaban una piedra cargando*
 - 15.6 *Fiesta de los Santos Difuntos*
- 16. *Aparición de un niño*
- 17. *Los niñitos juegan con sus canicas*
- 18. *Metieron tierra de panteón*
- 19. *Rellenaron con tierra de panteón*
- 20. *El bebé que llora y no hay nadie*
- 21. *El alma del niño quedó atrapada*
- 22. *Se aparecía una niña*
- 23. *Antes de fallecer veía una niña*
- 24. *La orquesta fantasma*
- 25.1 *La aparecida de la foto*
 - 25.2 *Le tomó fotos a la tumba*
- 26. *Cuando espantan hay dinero*
- 27. *Los novios se ahogaron en la chinampa*
- 28. *El monje franciscano*
- 29. *La muchacha anda penando*
- 30. *Le dieron raite a un alma en pena*
- 31. *Los muertitos le iban a pagar*
- 32. *Santa sepultura al esqueleto del niño*
- 33. *¿Qué le pasó a Margarita?*

LA MUERTE

- 1. *La muchacha era la muerte*
- 2. *La quinceañera de la curva*

EL MUERTO

- 1. *Lo fue a desbarrancar el muerto*
- 2. *Mi papá vio el muerto*
- 3. *Se le subió el muertito*
- 4. *En el ojo de agua del Tulmiac espantan*
- 5. *El quejido del muerto*
- 6. *Los quejidos del muerto*

LA LLORONA

- 1.1 *¿Quién era La Llorona?*
 - 1.2 *La Llorona es la Malinche*
 - 1.3 *La Llorona mató a sus hijos*
 - 1.4 *La Llorona busca a sus hijos*
 - 1.5 *La Llorona sí existió*
2. *¡Ahhhyyy mis hijos!*
3. *La vieron en el pueblo de San Mateo*
4. *Cuando lo oyes lejos es que está cerca*
5. *Iba una mujer blanca con su velo*
6. *La Llorona venía flotando*
7. *Mi hermano vio a La Llorona*
8. *El chillido de La Llorona*
9. *Me decía que se aparecía La Llorona*
10. *A mi cuñado se le apareció La Llorona*
11. *Escuchó a La Llorona*
12. *Dicen que La Llorona grita*
13. *Sale La Llorona cuando corre mucho el agua*
14. *En la noche se escucha el llanto de La Llorona*
15. *La Llorona como ente presagiador*
16. *La Llorona se presentaba en la laguna*

SIRENAS

- 1.1 *La sirena de San Pedro Atocpan*
 - 1.2 *Se aparecía la sirena*
 - 1.3 *La sirena le daba fruta fresca*
 - 1.4 *La sirena le dio unas piedras para curar*
 - 1.5 *Escuchó un canto melodioso*
 - 1.6 *Se apareció una sirena en un ojo de agua*
 - 1.7 *En el monte se aparece la sirena*
 - 1.8 *La sirena le dio unas piedritas*
2. *La sirena de Mixquic*
3. *En Mixquic escuchaban cantar la sirena*
4. *Los chinamperos vieron una sirena*
5. *Ya no hay agua, ya no hay sirena*
6. *La sirena: una mujer muy bonita*
7. *La sirena en Mixquic*
8. *El canto de la sirena es como el de los ángeles*

9. *Don Julián y su novia la sirena*
10. *La sirena del ojo de agua*
11. *La sirena falleció*
12. *La sirena de Xaltocan*
13. *La sirena de Acuexcomatl*
14. *La sirena de Santa María Nativitas*
15. *Las sirenas son de mal agüero*
16. *La canción de la sirena*
17. *Se llamaba don Julián*

DUENDES

1. *Los duendes son hombres chaparritos*
2. *Un duende hirió al gato*
3. *Antes de entrar hay que pedir permiso*
4. *En casa de mis papás había duendes*
5. *Duendecitos en el panteón de Mixquic*
6. *Duendes habitando una parcela*
7. *Los duendes que hacen maldades*
8. *Sucesos de duendes*

DE ANIMALES (SERPIENTES QUE SE ALIMENTAN DE LA LECHE MATERNA)

- 1.1 *La serpiente que se alimenta de la leche materna*
 - 1.2 *La víbora se prensaba del seno de la mamá*
 - 1.3 *El cincuate enamora a las mujeres*
 - 1.4 *La cincuate duerme a la mujer que amamanta*
2. *A la señora le daba mucho sueño*
3. *A los cincuates les gustan las mujeres*
4. *Los cincuates se toman la leche de los bebés*
5. *Cuando así pase no te metas*

DE ANIMALES QUE SON DINERO

- 1.1 *La víbora que es dinero*
 - 1.2 *La víbora es dinero*
 - 1.3 *La víbora desaparece cuando no es tu suerte*
 - 1.4 *La víbora se tiene que persignar*
2. *La víbora se les aparecía*
3. *El gallo que salía debajo de la piedra*
4. *La gallina con sus pollitos es dinero*

ESPACIOS MÁGICOS

CUEVAS

1. *La cueva del Diablo*
2. *Las tentaciones del Diablo*
3. *Los peñones son la puerta del Diablo*
4. *Le dijo que agarrara cuatro monedas de oro*
- 5.1 *La cueva del Teuhtli*
 - 5.2 *Los compadres y la cueva del Teuhtli*
 - 5.3 *La tienda de la cueva*
 - 5.4 *La cueva*
 - 5.5 *La cueva que se abre*

CASAS-TERRENOS

1. *El tesoro de la casa*
2. *Donde caen rayos hay oro*
3. *El tesoro que se vuelve ceniza*
4. *El señor que quería el tesoro*
5. *El doctor encontró un tesoro*
6. *Un barrilote lleno de dinero*
7. *El señor que encontró una olla de oro*
8. *Hay un tesoro enterrado*

CARRETERA

- 1.1 *El oro de la carretera*
 - 1.2 *Barrilitos de oro*

IGLESIAS

1. *La campana de la iglesia de Tecómitl*
2. *La campana de la iglesia de San Pedro*

PUENTES

1. *El puente de Ayecatl*
2. *El Diablo pide vidas*

CANALES

1. *La isla de las muñecas*

PERSONAJES MÍTICOS

1. *El capricho de Hueyitlahuilli*
2. *La reina Xóchitl*
- 3.1 *Teuhtli, Popocatépetl e Iztaccíhuatl*
 - 3.2 *Los cerros fueron gigantes*
 - 3.3 *El Teuhtli se enamoró de Iztaccíhuatl*
 - 3.4 *Iztaccíhuatl era una doncella*

SAUDINOS

- 1.1 *Los saudinos: hombres fuertes y grandes*
 - 1.2 *Los saudinos eran gigantes*
 - 1.3 *Construcción de la iglesia de Mixquic*
2. *Los saudinos eran guardianes*
3. *Los saudinos y el ahuehuete*

CORPUS

EL CHARRO NEGRO

1. El Charro Negro se aparece en el cerro

Informó: Martín Molina García, 76 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 07 de marzo de 2018.

Había un señor que estaba enfermo y ese señor no se podía curar; iba con médicos, iba con doctores y no se podía curar hasta [que] en la noche tuvo una revelación. Tenía que viajar hacia el Ajusco a pie, que no llevara nada, nada, nada, nada. Bueno nomás su pura ropa. Entonces este señor agarró y se fue. Duró tres o cuatro días para llegar al Ajusco. Le dieron la dirección y todo en un cerro, entonces en ese cerro se le apareció un charro que le dijo:

–Bienvenido hermano.

Entonces se abrió una cueva y el señor entró. Fue grande su sorpresa, vio riquezas espantosas. Entonces que le dice el Charro:

–Mira, si tú me adoras, todo esto va a ser para ti, ¿qué es lo que quieres?

No pues el señor quedó desconcertado pues viendo todo. Entonces había un cuadrito de un santo, quién sabe qué santo era, [lo] vio y que el señor dijo:

–Quiero el cuadro.

De todas las riquezas que había prefirió el cuadro y que le dijo el Charro:

–Bueno, desde hoy en adelante vas a ser curandero y cuando veas una enferma siempre lleva tu cuadro, ese cuadro nunca lo olvides y ese va a ser tu medicina. Y entonces el señor se regresó, llegó a su casa y conservó su cuadro, con eso anduvo curando a muchas personas. Había enfermos que curaba ese señor, él les decía si se podían aliviar o no. Había una persona que estaba muy enferma y lo fueron a ver para que lo curara y el señor le dijo:

–Mira, estás muy avanzada, pero te vas a aliviar, ya va de tu cuenta que te alivies o no. Si te alivias le vas a ser el mal a toda tu familia y vas a empezar por tu casa, tú dices si quieres que te cure, ¿te curo?

La señora dijo:

–No.

Y se murió la señora. Me contó la historia el mismo señor, fue un señor de San Gregorio, pero fue verídico, no fue cuento. Fue una cosa real.

2. El Charro le daba barriles de oro

Informó: Silvia Andrade González, 51 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de noviembre de 2019.

Eso fue una plática de mis tíos de que hay una persona cerca de nosotros, estaba jovencito, que se había casado. Y la señora empezó a hacer para construir su casita y se le apareció como dicen... el Charro y le dijo:

–Si tú quieres hacer una casa bonita y elegante ahorita que estás joven, tu esposo está joven, hay ocho barriles de oro. Y sacó tres, cuatro metates, cazuelas también bonitas, molcajetes y le dijo:

–Yo te doy los ocho barriles de oro, pero a cambio de tu marido. Y dijo la señora:

–No, prefiero tener mi casita hasta donde tú me digas, pero no el dinero, primero está mi marido. Ahorita esas dos personas ajustan los 50 años, apenas. Como yo digo si la señora fuera ambiciosa, dijera prefiero el oro pues al fin y al cabo ya está viejito, ya se va a morir, échamelos, ¡Vámonos! Y lo entierro bien y punto, pero no, no ha sido viciosa la señora y a hoy como sea a sus 50 años la han pasado bien, con sus sobrinos, con su familia y los ocho barriles de oro yo pienso que todavía estarán ahí enterrados porque ya nadie los sacó

3. El Charro Negro de Xochimilco

Informó: Navil Paola Valle Santana, 31 años, artesano, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco 22 de abril de 2019

Del Charro Negro de acá de Xochimilco. Antes decían que en las chinampas iban los tíos con sus chalupitas, el agua era muy clara y se tomaban el agua del canal, pero había veces que los tíos tenían muchas hijas. Y llegaba el Charro con sus espuelas de oro, todo de oro, sus botones, sus sombreros muy bonitos y que le decían al tío:

–¿Quieres dinero? –Y que el tío de sol a sol decía:

–Sí, sí quiero dinero.

–Bueno, escarba allá y vas a encontrar una ollita de oro.

Y que agarraba y sacaba la ollita. Después le decía: “pero luego vengo a cobrar”.

–Sí.

Y que luego se llevaba a las hijas de los chinamperos. En una ocasión hubo un tío que engañó al Charro porque nada más el Charro tenía tres noches para llevárselo. Una ocasión llegó y le dijo:

–Bueno, vamos a tomar.

–Sí, ahorita me llevas Charro, ¡vamos a tomar!

Y que agarró, se sentó y lo empezó a embriagar al Charro.

–Ten un pulque, ten este, ten el otro.
Que cuando amaneció se fue y le dice:
–¡Ah! Bueno, mañana vengo por ti.
–Sí, no te preocupes, aquí te espero.
A la noche siguiente le dijo:
–Ya vine por ti. Ahora sí ya nos vamos.
–No, espérate vamos a comer.
Y que le preparó, según, los platillos que al Charro le gustaba.
–¡No! Es que yo no me voy a acabar tanta carne.
–Pues te lo tienes que acabar porque todo es para ti.
Le cocinó una res muy grandísima de las que estaba criando el señor. Y que agarró y que le dice:
–Ya no me cabe.
–Pues acábatelo.
Llegó el amanecer y ya no se lo llevó.
–Mañana pase lo que pase sí vengo por ti.
–Sí, no te preocupes.
Y que le dijo a su esposa:
–Mira. Mañana cuando venga el Charro tú lo atiendes y yo me voy a poner mi jorongo (de un cristito que tenía ahí colgado).
–Sí, bueno.
–Y yo me voy a colgar ahí como mi cristito. Ahí me dejas y le dices que sí.
Y al cristito lo vistió como él y que le dijo:
–Bueno, está bien.
Que agarró y llegó el Charro, y que le dijo:
–Vengo por tu esposo.
–Sí, no te preocupes, aquí está.
Pero que el Charro se dio cuenta que no era de verdad. Y que le dijo:
–Si no me lo das me llevo a una de tus hijas.
–¡No! Es que sí es. Es que se murió de la impresión.
–Eso no puede pasar. Me llevo a una de tus hijas.
Y ya cuando se disponía a llevarse a una de sus hijas le dice la señora:
–No, no te la lleves, ¿qué quieres? Llévame a mí si quieres.
–No, mejor dame ese cristito que tienes.
Que agarró y que le dijo:
–¡Llévatelo!
Sin saber que el Charro ya sabía que el cristito era el señor. Se lo llevó.

4. El Charro tiene una tienda de abarrotes

Informaron: Francisca Peña Reyna, 80 años y Zenaida Rosario, 77 años, San Lorenzo Tlacoyucan. Milpa Alta. Recopiló: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de noviembre de 2019.

Llegaba el Charro, tenía una tienda de abarrotes. Lo que pasaba [es que] ya noche se le presentaba, nomás era suerte de que lo viera porque no todos lo veían por el camino viejo. Del árbol grande donde se ahorcó un muchacho, entonces se aparecía un Charro Negro, el pueblo estaba chico. Ya tiene años, años que dicen que se aparecía.

5. Mi bisabuelo vio al Charro

Informó: P.S.R., 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

Una vez mi mamá también me platicó de su abuelo de ella o sea era mi bisabuelo. Dice que estaba mi bisabuelo en una fiesta y que él fue el único que vio a esa persona. Que fue una persona vestido de charro, así su botonadura muy brillante y le dijo su nombre:

–Luis, acompáñame. Sí, acompáñame, ayúdame a rascar. Acompáñame.

Dice mi mamá que se salió con él, lo llevó a un terreno y le dijo:

–Aquí rasca.

–Bueno.

Pues que empezó a rascar. Dice que pensó que le iba a pagar porque él pensó que era un hacendado que le iba a pagar. Dice que ya terminaron:

–Ya deja de rascar.

Se fueron. A otro día iban y el hoyo que había hecho mi bisabuelo estaba otra vez tapado. Estaba otra vez así, como si no hubieran hecho nada. Entonces ya le dio mucha tentación a mi abuelo y que fue a ver a un padre:

–Fíjese padre. –Y ya le platicó que lo fue a sacar de una fiesta, todo, todo–. Y viene por mí. Cuando veo que va a llegar –ahora su esposa mi abuela– dile que no estoy, ahí viene. Dile que no estoy: “¿Quién?” Porque ella no veía a nadie. Nada más él lo veía.

–Sí, ahí está.

–Pero ¿a quién? Yo no veo a nadie.

Entonces fue a ver al padre y el padre le dijo que se comprara un lazo nuevo y que le hiciera siete nudos. Pero que cuando estuviera bien distraído, distraído, que cuando estuviera distraído que se lo quitara y que le diera tres cordonazos, pero con todas sus fuerzas, así con coraje, con todas sus fuerzas y su coraje. Y así lo hizo mi abuelo. Dice que ya cuando lo fue a traer lo llevó a rascar [y] le dio sus tres cordonazos. Ya se fue a la casa, pero mi abuelo

falleció. Mi abuelo falleció cuando dicen que mi abuela, la que le platicué hace rato, fue a traer el pan porque ya iban a tomar su café, en ese tiempo eran los *tlicuiles*, *el tlicuil*, dice:

–Ahorita vengo papá, ahí se fija del café.

Ya se fue mi abuela a comprar el pan, cuando regresó encontró a mi abuelo así, entrepuchado, así como lo dejó con su cobijita, así lo encontró. Entonces dicen, bueno a lo que les platicaron que era el compadre, que él fue.

Ya muchos años después, no recuerdo si fue la carretera que se abrió de Tecómitl a Milpa Alta o de Milpa Alta a San Pedro que fue cuando se encontraron barriles que tenían muchas monedas de oro, tenían muchas monedas de oro y ese dinero el gobierno lo recogió porque los trabajadores que lo encontraron, bueno el que lo encontró dijo: “Agárrense de sombrero cada quien”.

Pero que nadie quiso agarrar, ellos querían sus barriles. Y el que los encontró dijo que no. Se mataron entre sí y nadie se llevó el dinero. Ese dinero lo recogió el gobierno.

6. El Charro del Cantil de Santiago Tepalcatlalpan

Informó: Rolando Iglesias Romero, 65 años, bibliotecario jubilado, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, 22 de marzo de 2018.

Se comenta que en el cerro del Diablo existen betas de minas, que cuando empezaron a construir la autopista del D.F.⁴⁴⁶ a Cuernavaca, Morelos, existían muy seguido, accidentes automovilísticos. Que cuando iban en sus autos como si algo que los jalaban hasta el precipicio. Los ingenieros vieron toda esta situación, [para] poner remedio, supieron que el causante de todos estos accidentes era el Charro del Cantil, así que acudieron a hablar con él y le dijeron que querían hacer un pacto con él. Riéndose les dijo que solamente si le entregaban diez almas de personas para que se arreglara todo. Los ingenieros tuvieron que firmar este pacto y solamente así ya no pasaron más accidentes, hasta que estuvo satisfecho el Charro del Cantil.

7. El Charro Negro que se aparece

Informó: Leobardo Jiménez Becerril, 52 años, campesino, San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

En la calle esa de Avenida Santa Ana se dice que ahí se aparecía un hombre de negro, hace como unos veinte, treinta años, hubo alguna ocasión donde sí se veían sombras, bajar muy tarde de ese lado sí se veía algunas cosas. Mi papá me platicaba también porque por ahí vivía

⁴⁴⁶ Actualmente Ciudad de México.

un señor que se llamaba Tacho Arrieta, ese señor vendía pulque. En aquel momento vendía⁴⁴⁷ el alcohol con refresco, le decían o le siguen diciendo el “morino”. Mucha gente iba a tomar su alcoholito ahí, principalmente los señores que tomaban mucho. Mi papá me platicaba que sí veían un Charro Negro, ahí, por donde están los cedros, por donde vive don Eustaquio Cabello, por donde vive León de la Rosa, por esa parte, más o menos por donde vivía don Sotero Pérez por ahí se decía que se veía un Charro Negro.

No sé si sepas que en el barrio de Santa Cruz está el puente, no sé si tú te acuerdes que ahí el puente lo conocen por el puente de la Herrería. Ahí también se cuenta que se aparecía un Charro, exactamente donde está el puente y donde está todavía la pileta de agua, hubo una pileta anteriormente de agua y, entonces decían que ahí se aparecía el Charro. Sí, me las han platicado. Pues son pláticas que nos dicen.

8. El Charro Negro lanza llamaradas de lumbre

Informó: Elizabeth Medina Mecalco, 45 años, ama de casa, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Elizabeth: Del Charro Negro... precisamente el que está enfrente del reloj de una esquina, que ahí pasaba el señor, tiraban bastantes cascarrones de huevo y decían que en la noche ya nadie salía porque pasaba el Charro Negro, precisamente ahí se metía, ahí tenía su querida.

Ent.: ¿por qué tiraba los cascarrones?

E: Porque le daba de comer eso, comía puro huevo, nada más era lo que comía.

Ent.: ¿cómo sabían que era el Charro Negro? Porque veían que el caballo venía [de] negro, que lanzaban sus patas sus pezuñas, lanzaban llamaradas de lumbre. Del Charro Negro sí te digo que se sabía mucho ¿sabes de qué familia es? De don Tetos de los Blancas. Ahí en esa casa era según a donde llegaba el Charro, que ahí según les dejó dinero, ves que esa familia es de dinero.

E: Y eso mis hijos, el Charro lo vieron sin cabeza, trabajaban con un lonero, trabajaban en la madrugada, pero del camino que está de la secundaria a la prepa, en ese camino se les hizo fácil venirse, eran como la una, las dos de la mañana, les dijeron que los bajaban a dejar y ellos: “No”. Se vinieron los dos y ya a la altura que está entre Tepenahuac y Santa Ana, en unos lotes grandes que vieron el caballo que estaba y con una persona, que vieron como que estaba agachado y ¿Cuál? Cuando ya van llegando más cerca no tenía cabeza. Eso sí, dicen que se ve, por ahí no hay mucha luz y sí lo logran ver.

Ent.: ¿Y del Mal aire?

E: Pues era eso, era aire. Lo encontraron ahora sí que sin cabeza.

⁴⁴⁷ “vendía en aquel momento”

9. Avistamiento del Charro Negro

Informó: Angélica María Mendoza Guerras, 48 años, comerciante, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 25 de julio de 2019.

De las que yo he pasado, no sé si es aire o no sé. Antes mi niña cuando iba a la escuela yo la bajaba temprano, como a las cinco diez tenía que estar allá abajo. Entonces ese día ya la fui a dejar. Iba yo subiendo como cinco y cuarto, aquí por la plaza, más adelantito de la plaza. Allí hay uno como huequito. Donde está la lavandería iba yo caminando. Iba a pasar la carretera cuando vi a una persona alta con un sombrero grandote y traía botas. De momento a mí no me dio miedo porque salió de ahí y venía sonando las botas, no me dio miedo. Bueno me pasé, porque hasta eso venía caminando lento, pero sonaban las botas. Yo vivo en esa calle, me metí, pero como que tardé en reaccionar: “¿A esta hora? ¿A las cinco y una persona que venía como charro? Y era un charro. ¿Una persona a esta hora con botas y a esta hora?” Ya no volteé, pero haz de cuenta que sentí que me jalaban mis cabellos. Eso sí, fue la única vez que sí me espantaron, tardé en reaccionar y sí dije: “¿Cómo? Salió de un cachito que está muy oscuro”. A mí me pasó y yo lo vi, yo vi a esta persona. Ya no volteé, de que entré a mi calle yo ya no volteé porque me entró mucho miedo.

10. La carreta del Charro Negro

Informó: Armando Caballero Guerras, 38 años, geógrafo, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 02 de julio de 2019.

Hubo una hacienda de un señor muy famoso de ahí de San Pedro, era el hacendado, se llamaba Vicente Rivera. El nombre no lo tengo exacto. El otro día iba pasando con mi tía Rosa, voltea, ve la carreta, entonces al ver la carreta me abraza, me toma del brazo, me aprieta duro y me dice:

—Vámonos, vámonos.

—¿Por qué?

—Porque dicen que con esa carreta el Charro Negro se robaba a las muchachas guapas y a mí me daba mucho miedo.

Ella dice que así el Charro Negro llegaba o que con esa carreta se las cargaba y se las llevaba. Por esos años mi tía era muy guapa, por eso le daba miedo.

11. El Charro Negro sale por Nativitas

Informó: Luis Daniel Martínez Luna, 65 años, albañil, Santa María Nativitas, Xochimilco.
Recogió: ASG. Xochimilco, 17 de julio de 2019.

El Charro Negro es la Santa Muerte, es la muerte que se viste. Me platicaron que una vez un amigo se estaba tomando una cerveza y para que no los agarrara la patrulla, dice:

–¡Aguas! Ahí viene la patrulla. ¡Escondan la caguama!

Entonces agarraron y la escondieron. Y dice [El Charro Negro]:

–¿Qué no me puede regalar un vasito de cerveza?

Ya le dieron el vaso, pero le buscaron las patas en dónde las tenía porque las tenía en el aire: “¡Ah! Chirrión”. Entonces se tomó el vaso y dijo:

–Ya me voy, tengan cuidado porque ahí anda la patrulla.

Fue todo lo que me platicó mi amigo, pero ese sale allá por Nativitas. Eso fue lo que nos platicó.

12. El Charro de San Bartolomé

Informó: Celia Rosas Olivares, 55 años, intendente, San Bartolomé Xicomulco.
Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 28 de septiembre de 2017.

Cuentan que en San Bartolo hay una cueva que se llama la cueva del Charro. Dice que una vez se le apareció a un chofer que entraba a las cuatro de la mañana, la primera vuelta para sacar el pasaje de San Bartolo, entraba de Xochimilco a San Bartolo. Dice que se le apareció, antes de llegar a San Bartolo, encontró, lo iba siguiendo el Charro en su caballo, iba trotando muy fuerte. El chofer lo vio y quiso avanzar más rápido, bueno, el charro lo seguía muy de prisa, de prisa, de prisa, casi lo llevó hasta la entrada de San Bartolo. El chofer llegó a San Bartolo y les platicó a las personas que ya lo estaban esperando lo que le había pasado. Y dice que él ya no quería regresar por ahí, decía que tenía miedo de regresar. Los del pueblo le dijeron que no, que no debía de tener miedo porque ese Charro sí existía: “Tú no tengas miedo, vamos a regresarnos y vas a ver que ya no va a ver nada.”

El chofer con miedo tuvo que regresar con el pasaje y le platicaron que el Charro sí existe. Que supuestamente él tiene su tienda en las faldas del cerro, tiene su tienda y que la abre el 31 de diciembre a las doce de la noche, a media noche. La abre y dice que hay una como mesita en la entrada de una piedra, así grande, y dice que la abre a las 12 el día 31. Los curiosos que luego quieren entrar o ir a ver. Dicen que si entra que tienen que este... ver o comprar lo que tengan que agarrar y salir antes de las doce campanadas y si no ahí se quedan hasta el otro año. La verdad no se sabe si vivos o muertos o si salen o ya no salen. Esa es la historia que cuentan.

13. Le pasó a mi abuelo

Informó: Alejandra de la Cruz, 31 años, relaciones internacionales, Santa María Nativitas, Xochimilco.

Recogió: ASG. Xochimilco, 17 de noviembre de 2018.

Mi abuelo me cuenta que le pasó de pequeño, él es de Nativitas y me ha contado que en esa época asustaban a los niños con la historia del Charro Negro. Pues él y sus amigos fueron a la cueva donde aparecía y entraron sin problema, pero al intentar salir pasaba el Charro montado en su caballo y no dejaba que salieran, intentaban varias veces hasta que se oscureció y pasó un viejito. Él los sacó y los regañó porque era cierto lo que contaban. Y si no hubiera sido por el señor no habrían podido salir.

JUAN CARNERO

1.1 Juan Carnero era un bandido

Informó: Anónimo, mayordomo/artesano, 55 años (aprox.), barrio Santa Marta, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Amatlán de Quetzalcóatl, Morelos, 21 de julio de 2019.

Juan Carnero fue un bandido que la verdad, en ese tiempo ayudó a mucha gente. Él tuvo sus terrenos aquí abajo o por donde nosotros venimos, pero él fue un bandido. Una persona muy lindísima que ayudó a muchos mexicanos, robaba trenes, nunca lo encontraron. Hay un mes que sí se abre [la cueva de Juan Carnero] no sabemos todavía. Hay mucha gente que sí sabe, dicen que le da doce semillas, pero si usted no lo saca, pues ni modo, [queda] encerrado. Si le dan doce semillas se queda todo lo que es el año. Lo que yo le estoy contando es verídico.

1.2 Juan Carnero asaltaba el tren

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 27 de noviembre de 2017.

La diligencia que pasaba, el tren, en tiempos de Porfirio Díaz. Él solito [Juan Canero] disque asaltaba el tren, nomás ponía los troncos en la vía y los del tren veían que eran unas rocas grandotas y paraban el tren. Juan Carnero en el cerro ponía las piedras o unos arbustos, les ponía una vara y la gente del tren o de la diligencia, los hacía creer, bueno ellos creían que eran gente armada porque les ponía sus sombreros, decían:

–No pues gente armada. –Y decía [Juan Carnero]:

–No se muevan, esto es un asalto, si se mueven aquí los matamos.

Él se subía a robar, él solito. Algunos dicen que tenía pacto con el Diablo porque pues ¿cómo?

Hay una piedra cerca de la cueva, grande y se dice que ahí también está hasta jugando baraja, pero ¿con quién? No se sabe. Con el tiempo la cueva se ha ido cerrando. Entra uno y cada vez se va haciendo más estrecho y ya abrieron arriba, a los lados.

1.3 Juan Carnero: un bandido con poderes

Informó: José Armando Salgado, 40 años, abogado, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta, 20 de julio de 2019.

Hablan de Juan Carnero, dice la historia que él era un bandido pero que tenía poderes, decían que se juntaba con los hermanos de la O´ de lado de Puebla, se dedicaban a asaltar el ferrocarril que pasaba por el lado de Río Frío y asaltaba. Dice la historia que todo el dinero que se juntaba estaba escondido aquí en el monte. Hay una cueva que se le llama Juan Carnero. Dice la historia que cada tres de mayo se abre y pues se ve todo el dinero que él acumuló. Es una leyenda de Milpa Alta y de nuestros bosques, hasta hoy nadie ha encontrado [o se sabe] que hayan sacado dinero de esa cueva, pero en sí hablan de una persona que acumuló todas sus riquezas en el bosque. No se sabe si sí fue real o no.

1.4 Juan Carnero se dedicó a robar trenes

Informó: Rafael Andrade Arguelles, 78 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

Juan Carnero era un tal mentado Lauro, cuidaba parece que vacas, algo así. Y andaba ahí, así. Él se dedicó a robar a los trenes y todo eso, hasta está su cueva acá arriba. Ahorita se van así y en esa joya tienen que pasar, en la mera joya esa. Ahí merito tienen que pasar. Ahí le decimos Xalpulco. Ahí en esa cueva escondió su dinero, ahí había unas rocas. Dice la historia que ahí se salía a calentar él.

2.1 La ambición de Juan Carnero

Informó: Leobardo Jiménez Becerril, 52 años, campesino, San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

Juan Carnero por lo que me ha platicado mi papá, me dice que cuando él se iba caminando para Milpa Alta decía la gente que Juan Carnero era o fue un ladrón y que ocupó una cueva

como escondite para almacenar toda su fortuna. Eso es lo que me cuentan. De hecho, cuando se vienen caminando de peregrinación aquí a Santo Domingo y aquí a Amatlán, los de San Jerónimo pasan por ese paraje que se llama Juan Carnero. La anécdota dice que cuando pasan por ahí ven a un hombre. Los abuelos decían que sí existió Juan Carnero. Mi abuelo también me platicaba: “Juan Carnero sí existió”. Y tenían la idea, bueno no tenían la idea, sabían que él era un ladrón y que toda su fortuna la almacenaba en una cueva y que por ahí pasaba el tren. Yo ya no recuerdo haber visto las vías del tren, pero mi abuelo decía que por ahí pasaban las vías del tren. Juan Carnero es verídico pues que sí existió.

2.2 Juan Carnero y la cueva del Teuhtli

Informó: Aliin Ariadna Huesca de la Cruz, 16 años, estudiante, barrio San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG., barrio San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

De Juan Carnero me sé que decían que se llamaba –según yo se llamaba Juan–. Por lo que yo tengo entendido era de San Lorenzo y era carnicero por eso era Juan Carnero. Dice que él se volvió muy ambicioso y que tenía una cueva en el Teuhtli. Todas sus riquezas las fue a esconder al Teuhtli, que él hizo como un pacto con el Diablo para que esas riquezas no se le quedaran a nadie. Entonces cuentan [que] en cierto tiempo esa cueva aparece [con] esas riquezas⁴⁴⁸ y tú puedes sacar lo que quieras de la cueva, tienes cierto límite de tiempo y si te excedes te quedas encerrado en la cueva, ya nunca vuelves a salir y si no, pues sacas lo que tú quieres. También sé que hay algo especial, como que lo que tú más deseas, pero no lo puedes agarrar, si lo agarras se cierra la cueva. Puedes agarrar lo que tú quieras menos lo que más deseas. Y ya, es lo que me sé.

3. Juan Carnero: el mismísimo Diablo

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 27 de noviembre de 2017.

Dice:

–¡Oye! A estas horas ¿qué andas haciendo por acá?

–Pues ando cuidando mis vacas.

–¿Cómo te llamas?

–Yo me llamo Juan Carnero.

–¿Y tú?

–Yo me llamo Lauro. –Dice:

⁴⁴⁸ “Entonces cuentan esas riquezas en cierto tiempo esa cueva aparece”

– ¡Oye! Mis uñas están bien largas ¿por qué no me los cortas? Y a cambio te voy a dar parte de mi tesoro.

–Pero ¿cómo? ¿Con qué te los corto? Mañana te traigo las tijeras y te los corto.

Ya va a otro día, le cortó y lo llevó a donde vivía Juan Carnero que era una cueva. Al entrar vio Lauro que había muchos cofres llenos de monedas de oro, de plata, una campana de oro y así varias cosas y dos montones de maíz: maíz blanco y maíz amarillo. Y le dice:

–Mira, te voy a regalar maicito, escoge, del blanco o del amarillo. El que te guste.

El maíz amarillo era oro y el maíz blanco la plata. Entonces saca su sombrero y lo llena de maíz, pero le dice:

–Llévatelo, pero ya no quiero que vuelvas a regresar ni le platiques a nadie quien te lo dio.

Se vino corriendo, llega con su mamá y le dice:

–Mira mamá.

Y le platicó:

–Me dijo que ya no regresara yo, que no platicara quien me lo dio, pero ¿qué crees? ¡Tiene hartito! ¿Para qué lo quiere? Nosotros sí nos hace falta, yo voy por más. –Le dice:

–No hijo, no, no vayas⁴⁴⁹ porque con esto tenemos. Si te dijo que ya no fueras, ya no vayas.

–¡No! Yo si voy.

Y se fue. Llegó y vio que estaba abierta la cueva, entró y con su gabán, otra vez. Y ya para salirse se le parece Juan Carnero y le dice:

–¡Oye! ¿No te dije que ya no vinieras?

Se espantó, tiró todo y corrió y se vino corriendo y luego le platicó a su mamá:

–No pues se enojó Juan Carnero.

Al poco rato perdió el habla, ya no pudo hablar, entonces lo empezaron a limpiar, a hacerle oraciones y nada. Terminando la semana [murió]. Pero su familia, ahora se dice era de los Robles. Entonces los Robles tenían dinero, ahora pues ya no.

4. Juan Carnero se robó la campana de Miacatlán

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Cuando yo era niña, me acuerdo que me contaron una historia de Juan Carnero de San Jerónimo Miacatlán. Esa historia habla de que Juan Carnero se robó la campana de Miacatlán. La robó una noche que llegó, se transformó en aire, abrió la puerta de par en par, se metió a la iglesia y la campana como que voló. La llevaron hasta el centro del atrio, de ahí flotando se fue la campana y la gente se dio cuenta. Entonces todos comenzaron a salir y comenzaron

⁴⁴⁹ Gesto de negatividad con la cabeza por parte de la entrevistada.

a perseguirlo. Juan Carnero se fue hacia los ejidos y que ahí en el camino se transformó en piedra. Depositó la campana junto al camino y también la convirtió en piedra. Cuando pasó la gente ya no lo vieron, sólo vieron ahí unas rocas y se fueron. Después de que pasó la gente, Juan Carnero nuevamente se convierte en aire y se llevó la campana hasta la cueva. Ahí está la campana todavía. Dicen que de vez en cuando, cuando hay silencio sí se llega a escuchar la campana en el bosque.

DON LARÍN

1.1 Hizo un pacto con el Diablo

Informó: Liliana Huesca de la Cruz, 32 años, artesana, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta, 20 de julio de 2019.

Ent.: ¿De ahí se cuenta la historia de don Larín, se la saben?

Liliana:⁴⁵⁰ Del señor que hizo pacto con el Diablo? Pero la abuelita no le decía así.

Ent.: ¿Cómo le decía?

L: Es que aquí se conoce por sus apellidos o por sus apodos.

Ent.: Es que a mí me la han contado como la historia de don Larín.

L: Yo recuerdo que era un apellido. No recuerdo cómo pero sí, que iba a vender pulque y su esposa se enfermó, se encontró al Diablo en el Teuhtli si no mal recuerdo, venía del Teuhtli o fue a raspar al Teuhtli, pero por allá se encontró al Diablo. Le dijo que le iba a sanar a la esposa, que le iba a dar dinero a cambio de su alma. Y sí, en efecto, le dio dinero, salvó a la esposa, la curó. No sabían cómo era que estaba muy enferma y pues tenía una casa muy bonita. Entonces todo mundo preguntaba ¿de dónde si todo mundo trabaja la milpa? La milpa, el frijol. Milpa Alta fue una delegación muy pobre, [quienes] ya tuvieran su casa de tabique y así, se conocían en todo Milpa Alta. Comenzaron a correr los rumores. Y decía mi abuelita: “Mientras sea verdad o sea mentira, el señor debió de haber encontrado, probablemente, —ella decía— una olla de oro, porque también se han encontrado centenarios enterrados de la revolución que Zapata vino y enterraba, nos tocó vivir también eso. Probablemente se encontró, —a lo mejor todos pensamos mal— a lo mejor se ha de [ha]ber encontrado oro y nosotros pensamos mal”. Ya después me decía: “Pero mira, cómo son las cosas, él falleció de una manera muy trágica y cuentan que nunca encontraron su cuerpo y su ataúd iba lleno de piedras para que sintieran que cargaban algo, pero sí, mira, nunca se han ocupado esos terrenos”.

Si no mal recuerdo, son los terrenos donde estaban antes los lavaderos de Santa Cruz, enfrente. Si yo me ubico bien, son esos terrenos que dice mi abuelita que no han logrado ocupar: “Por algo, hija, por algo no los han ocupado”.

⁴⁵⁰ De aquí en adelante identificada con la letra inicial de su nombre.

Quienes conocen son las abuelitas de antes, por su apellido y por su apodo. Yo no recuerdo que don Larín, yo recuerdo que era un apellido.

1.2 El Diablo se lo llevó

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Dice que ese señor era de ahí de donde está el [parque] Herrería, que por ahí vivía, era muy pobre, no tenía tantos terrenos como después, pero que hizo un pacto con el Diablo. Ahí en la barranca que tiene como veinti tantos metros de altura. Ahí lo invocó e hizo un pacto con el Diablo, se volvió rico, empezó a tener mucho dinero. Un día, cuando ya pudo comprar casas, pudo comprar terrenos, desapareció. La gente de Santa Cruz empezó a decir que porque había hecho pacto con el Diablo se lo llevó, para cobrarle, pero es lo único que sé.

1.3 El señor recibía dinero del Diablo

Informó: Leobardo Jiménez Becerril, 52 años, campesino, San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta. Recogió: ASG. Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

Ent.: –¿De casualidad ha escuchado la historia de don Larín?

Leobardo⁴⁵¹: –No sé si sea esa, ¿fue el señor que tuvo pacto con el Diablo?

Ent.: –Sí.

L: –¿Y que cuando falleció abrieron la caja y no estaba? Me la platicó un amigo de Santa Cruz. Lo que me platicó él fue que este señor tenía pacto con el Diablo. Al tener pacto con el Diablo se supone que el señor recibía dinero, pero va pasando el tiempo y a raíz de eso pues llega su fallecimiento. Me contó que al momento de fallecer lo ponen en su caja, pero en el velorio pues abrieron la caja y no había nada, que había puras piedras. Me dice este Omar, el amigo que me platicó que probablemente el Diablo se lo llevó.

⁴⁵¹ De ahora en adelante reconocido con la letra “L”.

1.4 El Diablo le cobró con su vida

Informó: Víctor Robles Jurado, 61 años, jubilado, barrio de Santa Martha, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG., barrio de Santa Martha, Villa Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

¿Don Larín quién era? Era un señor que sí, exactamente hizo pacto con el Diablo, tenía dinero el señor, pero le cobró con su vida. Fue mucha gente que aquí supo de eso y sí dicen que tuvo pacto con el Diablo y tenía dinero, pero a cambio de eso le cobró con su vida cuando estaba vivo todavía. Por último, el señor lo encontraron tirado en la barranca, ya estaba muerto. Inclusive me contó mi abuelo que lo encontraron porque ya se lo comenzaban a comer los perros. Así fue como se dieron cuenta que ahí estaba el señor.

2. El señor era brujillo

Informó: Juan Peña, 53 años, coordinador del poblado, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Me la contó don Cándido Uribe, vino a casar acá [al pueblo de San Francisco Tecoxpa], él es de Santa Martha. Dice que falleció un vecino y que lo fueron a velar, pero al señor que estaban velando era brujillo. A la media noche se soltó un fuerte aire y que la lona se cayó. En aquel entonces tenían su casita de cartón. La lona se cayó y obviamente las ceras se apagaron. Inmediatamente se dan a la tarea de volver a levantar la lona. La levantaron, la colocaron y cuando abrieron la caja ya no estaba el cuerpo. Le pusieron unas piedras para que pesara y su esposa dijo: “Ya no se va a abrir”. Metieron la caja sin el cuerpo, se lo llevó el aire. Ella todavía vive, se casó con la señora Juana Quintero.

3. La cueva de Alarín

Informó: Vicente Manuel, 43 años, comerciante, barrio La Concepción, Milpa Alta.
Recogió: ASG., barrio La Concepción, Milpa Alta, 17 de julio de 2019.

La cueva de Alarín, mi tío sabe esa historia. Él sabe la historia, apenas me la contó. Nos decía que no nos fuéramos ahí [a la barranca] porque nos íbamos a meter en esa cueva. Él sabe esa historia.

4. Mandarín tuvo pacto con El Charro

Informó: Anónimo, mayordomo/artesano, 55 años (aprox.), barrio Santa Marta, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Amatlán de Quetzalcóatl, Morelos 21 de julio de 2019.

Larín no, pero Mandarín sí. Fue una persona como nosotros, él sí tuvo pacto con el Charro. El Mandarín, de ahí del barrio de Santa Marta, se le presentó como un Charro [el Diablo]. Fue de mucho dinero eso cuenta la leyenda. Pero yo la verdad no creo en el Diablo. La verdad el Diablo no existe, para mí no existe.

5. Don Larín: se lo llevó el Diablo

Informó: José Luis Jiménez Beltrán, 42 años, San Francisco Tecoxpa.
Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, 27 noviembre de 2017.

Por Santa Cruz se hizo ese puente, se supone que para que no se derrumbara el puente tenían que hacer un pacto. Las personas que construyeron ese puente tuvieron que hacer un pacto, y ese pacto lo hicieron con el demonio, con el Diablo, y que ellos le llamaban Larín. Porque se supone que años atrás este señor pues se dedicaba al pulque; era tlachiquero el señor y pues siempre tomaba mucho el señor. Era de muy escasos recursos, pero empezó de repente a hacer[se] de mucho dinero, nadie se explicaba de dónde sacaba tanto dinero y él decía que pues él tenía mucho dinero. La gente cuenta que tuvo una muerte algo inusual a tal grado que el señor falleció, lo extraño de este caso es que su cuerpo nunca lo encontraron. Lo vieron muerto, pero después desapareció su cuerpo. La gente cuenta que se lo llevó el Diablo. Entonces precisamente en la barranca, esa barranca de donde está el puente de Santa Cruz, después de las nueve que la gente caminaba, veía a don Larín, se les presentaba y la gente se asustaba mucho.

ALBINITA LA DIABLA

1. Le decían Albinita la Diabla

Informó: Enrique Romero, 75 años, chinampero, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Mi mamá me decía [que] ahí donde está la escuela Vicente Riva Palacio, ahí era un terreno grandísimo de una señora que le decían Albinita la diabla. Era una señora que vivía sola, era soltera, ya estaba vieja, salía con su rebozo negro y su falda larga. Pues me dice mi mamá que una vez, su mamá de ella fue a lavar allá porque tenía agua, tenía sus tanques, tenía su lavadero y que no sé qué le pidió y dice: “Métete allá, allá está debajo de la cama”.

Y que ve que había un toro debajo de la cama. Se salió, pero como cuete. Eso me lo contó mi mamá. ¿Qué era? Era el Diablo, el demonio.

2. La dueña del Alfalfar

Informó: Leonor Jiménez Colín, 63 años, jubilada, vive en barrio de la Asunción, originaria de barrio de Belén, Xochimilco. Recogió: ASG. Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Platicaba mi suegra y mi suegro que a donde está la secundaria 36 le llamaban el Alfalfar,⁴⁵² era un terreno baldío, grandotote. Dicen que la dueña de ese terreno tenía pacto con el Diablo. Le decíamos que ¿por qué decían que tenía pacto con el Diablo? Dicen que ellos eran chamacos y se brincaban al terreno a jugar, a hacer maldades, se brincaban los chamacos y ellos veían a una viejita que se ponía su gorrito y cuando el gorrito se iba para atrás tenía aquí (señala la parte de la frente) dos trompitos (refiriéndose a dos cuernos pequeños) y la viejita por debajo de sus nahuas tenía colita (de Diablo). Nos decían que tenía pacto con el Diablo.

LA NOVIA DEL DIABLO

1. Ella tenía pacto con el Diablo

Informó: Luis Soria, 27 años, actor (teatro), originario de Xochimilco Santa Cruz Acalpixca, actualmente Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Amatlán de Quetzalcóatl, Morelos, 21 de julio de 2019.

Esa historia es de su bisabuela o tatarabuela que iba hacia el Teuhtli. Le[s] decía a sus hijos o a sus nietos que iba a ir por elotes, pero que en esa temporada casi no había o estaban muy tiernos. El caso es que iba, pero se tardaba muchas horas, se iba desde temprano y ya llegaba por la tarde. Dice que cuando llegaba, llevaba los elotes demasiado exagerados, nada normal, que eran más grandes de lo que eran y que estaban amarillitos, amarillitos como si los hubieran hervido casi, casi. Entonces que llegaba su abuela, cuando ellos la veían, llegaba sucia, toda desgñada con tierra en la cara, sucia de la ropa como si la hubiera revolcado, pero que siempre, siempre, tenía que ir en cierta temporada. De hecho, esa señora llegó a tener demasiado dinero. Un día la señora muere, la velan y todo, pero estando en la casa de repente dicen que entra un torbellino hacia la casa, se apagan las luces completamente, fue en cuestión de ¡chin! Se apagan se prenden, que cuando se fue el torbellino regresó la luz, las velas o los cirios estaban apagados. En el momento de fijarse en la caja no había nada. Lo que hicieron fue llenar de piedras al ataúd para que pesara y simulara el cuerpo de la mujer pero que nunca se sabe o nunca se supo hacia donde quedó ese cuerpo, se dice que ella tenía pacto con el Diablo y que cuando ella llegaba era porque una identidad –vamos a ponerlo así– la arrastraba por todo el terreno y así es como ella obtenía los beneficios.

⁴⁵² Se sembraba mucha alfalfa.

2. Se hizo novia del Diablo

Informó: Angélica María Mendoza Guerras, 48 años, comerciante, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 25 de julio de 2019.

Dicen, había una señora que como a las doce, la una, siempre se iba a raspar por allá. Ella se hizo novia del Diablo, pero al mismo tiempo que se hizo novia del Diablo esa persona vendió a toda la familia. No vendió, entregó las almas de su familia al Diablo, pero todas esas familias a la fecha están bien acomodadas de dinero. Muy, muy bien acomodada. También me contaron no sé si fue real, eso también lo contaban los abuelitos que esta persona se iba a raspar a las doce, una de la mañana, de la noche, pero que se encontró al Diablo y que ella vendió a toda su familia y hasta la fecha ellos son ricos.

3. Enterraron un ataúd lleno de piedras

Informó: Mauricio Iván Méndez Rosas, 35 años, comerciante, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Me platica un amigo que le decimos el maestro Che. Dice que su mamá nunca fue enterrada. Cuando la estaban velando llegaron unas personas de hombres de negro, sacaron a su mamá y se la llevaron. Entonces que no pudieron hacer nada y que realmente lo que hicieron fue enterrar un ataúd lleno de piedras, supuestamente era su mamá, pero no sabían si tenía otra familia o no sé qué pasó porque realmente llegaron unos hombres y se la llevaron ya muerta.

BRUJAS

1.1 El hombre que se casó con una bruja

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de noviembre de 2017.

Me lo contaron de otra forma. Este señor tenía su esposa. Uno de sus amigos le dijo:

–¿Sabes qué? Tu esposa es bruja.

–No, no es bruja.

–Sí, es bruja. En las noches sale cuando ya te dormiste. Ponte a espiarla y verás.

No pasó nada ese día. Al tercer día, sí; se hizo el dormido cuando vio [a] su esposa se levantó y como en el *tlicuil*⁴⁵³ siempre ponían las abuelitas un pedazo de leña adentro para que amaneciera la lumbre, entonces de allí llenó una ollita con las brasas, hizo un ritual allí junto a la lumbre, se quitó sus piernas y las dejó así cerca de la lumbre. Ella se colgó de su cuello el jarrito y se iba volando hasta el Teuhtli. Allí por Tulyehualco, Xochimilco iba a chupar la sangre, traía la sangre. Entonces el marido ya la estaba viendo y dice:

–¡Ah! Pues con razón siempre me das de comer con sangre.

Y que un día llegó y empezó a vomitar la sangre que había chupado en la cazuela, pero antes de eso, antes de que llegara, el marido agarró sus piernas y las arrimó más a la lumbre, con la lumbre como que se encogieron. Cuando llegó su esposa se las quería poner, no pudo y se acostó.

Temprano, ya eran las ocho, nueve de la mañana y no se levantaba la señora, le dice [el marido]:

–Levántate, vamos a desayunar.

–No, es que me duelen los pies.

Pero era porque el marido había arrimado [los pies] a la lumbre. Así me lo contaron.

1.2 La bruja de Tlacotenco

Informó: Rolando Iglesias Romero, 65 años, bibliotecario jubilado. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, 22 de marzo de 2018.

Hubo una señora de nombre Isabel Melo que era esposa del señor Tomás Morales Martínez, según cuentan que la señora salía por las noches muy señaladas de luna llena, donde estando prendido el bracero de carbón, dejaba sus pies a un lado para calentarse. Después salía con su escoba a volar; viendo los vecinos estos hechos le dijeron al hijo de la señora, llamado Beto *chizua* (pegalón), que su mamá era una bruja que salía por las noches. Incrédulo les respondió que no era cierto, que le estaban levantando calumnias para difamar a su mamá y que tuvieran cuidado porque los iba a demandar por levantar falsas acusaciones.

Pero se quedó con la duda si sí era o no bruja su madre. Llegó un día de luna llena, pensando en sí era o no. Se despidió para dormir, se fue a la cama, vio que su papá don Tomás dormía. Haciendo un hoyo en las cobijas que lo cubrían vio por el agujero que su mamá se acercó hacia el brasero encendido dejando sus pies a calentar a un lado. Después tomaba una escoba para salir a volar. Se dio cuenta que era cierto, enojado, Beto tomó los pies de su mamá y los metió al fuego para quemarlos. Escondido atrás de la puerta aparece su madre gritando muy fuerte diciendo:

–¿Quién me quema mis pies?

⁴⁵³ Variante *tlecuil*

Su mamá rápidamente los sacó del fuego y los introdujo en una tina con agua que hasta se vio humo, los sacó y los secó con trapos para después unirlos con sus rodillas para acostarse. Al otro día se levanta Beto, le pregunta a su mamá que por qué se quejaba y no se levantaba, su mamá le responde que caminó mucho el día anterior y le dolían los pies o por las reumas que padecía por la edad.

1.3 La bruja era de San Pablo o de San Bartolo

Informó: Epifanía Rentería, 88 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 07 de marzo del 2018.

Que había un señor carbonero, no sé el pueblo, de acá⁴⁵⁴ o el de San Bartolo, pero ese señor se iba diario al monte a traer su carbón. Entonces la señora se quedaba y sus vecinos veían que salía diario, no sabían a dónde iba. Ya que salía su marido se iba ella. Un señor le dijo a su esposo: “Tú esposa, diario sale, quién sabe a dónde va, espíala”.

Que el señor se quedó a espiar a la esposa, se subió arriba del techo cuando vio a su esposa que en el *tlicuil*⁴⁵⁵ empezó a brincar en cruz y se quitó sus piernas de sus rodillas y las guardó en las cenizas, las pasó a dejar y salió ella con una ollita, pero con lumbre prendida y echó a volar. Cuando el señor vio esto de su esposa le dio coraje. Se mete en su casa [y] puso las piernas en la lumbre, [para] cuando llegó la esposa se iba a poner sus piernas y ya no, ya no pudo ponérselas. Estaba acostada y le dice el esposo:

–¡Párate! Ven a ayudarme.

–No puedo, me siento mal, me siento muy mal.

–Pero ¿Por qué no puedes? Que te pares.

La señora no creía que su esposo le había quemado las patas. Ahí terminó. Salía la señora a chupar la sangre, el señor se molestó y después fue a pedir perdón con el padre. Y le dijo el padre que no era porque ella lo quisiera si no porque ya traía ese don de nacimiento.

⁴⁵⁴ San Pablo Oztotepec.

⁴⁵⁵ “que le llamaban antes a donde cocinábamos”. Tres piedras colocadas en forma de triángulo que sirven para hacer un fogón. Otra de sus variantes es *tlecuil*.

1.4 Su mujer era bruja

Informó: Yolanda Castañeda Camacho, 67 años, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta.
Recogió: Martha Retana Zamora⁴⁵⁶, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta, 02 de marzo del 2017.

Era una señora que así salía normal, pero en las noches se quitaba las piernas a partir de las rodillas ¿quién sabe cómo se las quitaba? Las dejaba en el *tlicuil*. Y entonces su esposo todas las noches:

–¿Dónde se fue mi mujer? ¿Dónde está?

La buscaba y ya empezó él a espantarse:

–No pues ¿qué paso? ¿Dónde se va mi mujer?

Y luego ya la empezó a espiar en las noches, vio que su mujer se salía, se convertía en bruja, se ponía una escoba de cono, le salían alas como de guajolote y se iba a buscar [comida]. Y comía, comía animales, pollos, gallinas para que ella se alimentara o sea no hacia el mal a nadie. Luego me imagino era su alimento de ella ¿no? Como bruja. Se iba a robar así a las casas, los pollos y se los comía crudos. Entonces no recuerdo quién le dijo a su esposo:

–Tu mujer así y así y así y así.

Él se hacía que no sabía, pero ya la había espiado. Y termina en que su esposo [dijo]:

–Ahora yo no quiero tener como esposa a una bruja.

Y que quema las piernas y todo. Cuando regresó ella pues ya no estaban sus piernas, se convirtió en gallina, voló y se fue.

1.5 Estaba casado con una bruja

Informó: P.S.R.⁴⁵⁷ 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

El señor es el que se iba al campo. Y que cuando el regresaba él no sabía, hasta que los mismos vecinos le empezaron a decir que su esposa nada más se iba él al campo, se salía. Y el señor decía: “¿Cómo se va a salir si yo llego y encuentro todo hecho?”

Hasta que él un día la empieza a espiar y cuál va siendo su sorpresa, que sus pies ya se les estaban formando, así como los pies de los guajolotes, sus patas de los guajolotes. Que la esposa de ese señor era bruja y que él no sabía. No sabía que estaba casado con una bruja.⁴⁵⁸ Dice que le echó sus patas de guajolote a la lumbre, le echó las patas para que ya no tuviera

⁴⁵⁶ De ahora en adelante identificada con las siglas MRZ. Promotora cultural que apoyó en la primera etapa de recopilación de leyendas, estuvo a cargo de los poblados de San Agustín Ohtenco y San Juan Tepenahuac.

⁴⁵⁷ La entrevistada quiso quedar en el anonimato.

⁴⁵⁸ Risas.

pies la señora. Regresó la señora, pues ya no encontró los pies, se quedó con las patas de guajolote.

1.6 La bruja era de San Francisco

Informó: Miguel Ángel Abad Ramírez, 34 años, agrónomo, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Por ejemplo, aquí en San Francisco es tierra de brujos. Mi abuelita me contaba que una señora en el pueblo, que su esposo al parecer trabajaba de velador. Entonces él siempre se iba a trabajar. La señora era una bruja y dejaba sus pies cruzados arriba del fogón, obvio ya no con lumbre y se iba. Un día regresó [la esposa] y su esposo ya los había quemado. Entonces haz de cuenta que la señora falleció porque ya no encontró sus piernas, su esposo se las había quemado porque dijo: “¿Eso qué onda?”

Eran como patas de guajolote, de hecho, no eran sus piernas como tal. Al señor se le hizo raro, agarró y se le hizo fácil, las quemó. Me la contó mi abuelita Carmen.

1.7 La muchacha era de Amatlán

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Dicen que un muchacho se fue a traer a una muchacha de Amatlán, de donde nació Quetzalcóatl, que de allá se la trajo. La muchacha era muda, no hablaba, entonces el muchacho le puso casa. A la suegra no le caía muy bien la muchacha porque no era de Milpa Alta. La suegra siempre estaba viendo qué hacía, qué no hacía y se dio cuenta que en las noches la muchacha se salía, se iba y regresaba. Entonces en un cazo vomitaba, después lo ponía al fuego, lo cocinaba y se lo comía, pero que no sabían que era. El muchacho no se había dado cuenta porque lo drogaba para dormirse. La suegra le dijo que eso pasaba. El muchacho una noche se hizo el dormido. La muchacha salió y cuando regresó encontró sus piernas ya dentro del fogón, se estaban quemando. La muchacha cuando regresó y encontró sus piernas le dijo: “Pues ahora te vas a arrepentir porque me voy a morir. Ya no voy a poder sobrevivir así, pero que te quede claro que lo que yo hacía no era malo. Nosotras cuando salimos nos vamos a un lugar donde hay más como nosotras y convertimos todas las cosas negativas en algo putrefacto que lo podemos transformar en alimento y así sobrevivimos, pero no hacemos mal a nadie”.

Y que se murió la muchacha. El muchacho se arrepintió para siempre de haberle hecho eso a la muchacha, pero que no era verdad que chupaban la sangre de los niños.

Cuando pasaba eso de que les quemaban las piernas se convertían en cémilas, como burras, y que se convertían en mulas o en burras para que hicieran un ritual, las amarraban a un árbol y que si lograban desatarse del árbol se iban a poder convertir nuevamente en humanos, pero si no lograban desatarse del árbol se iban a quedar para siempre como animales. Pero que sólo así podían sobrevivir cuando les quemaban sus piernas.

1.8 La bruja de Tepepan

Informó: Alejandra Silva Cruz, 95 años, hogar, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta.

Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 22 de octubre de 2019.

⁴⁵⁹Me dijo la abuelita Aurelia, su mamá de tu abuelo, que en Tepepan había una persona que así era. Tenía su esposo, pero no tenían familia. Dice que el señor le decían:

–¡Oye! ¿Y no te da asco? Diario te da de comer sangre tu mujer.

–No, está sabroso, lo prepara bien. Lo prepara bien, ¡bien sabroso!

–Porque sale tu mujer. Ahora cuídala. Sale nomás dando las ocho de la noche se oscurece y se va. Agarra su escoba y se va.

Dice que hasta entonces supieron que la señora se pasa a quitar las rodillas y las pasa a poner así [ademán de piernas cruzadas]. Las rodillas las pone en la lumbre. Ahí deja parados los dos pies y se va sin pies, nomás con puras rodillas, se va en la escoba, es [como] su caballo. Va a chupar la sangre.

Que el señor le dijeron: “Mira nomás dando las ocho, las nueve, nomás hazte el dormido, vas a ver cuando se vaya”. Entonces el señor obedeció, se hizo el dormido y se fue. Él se levantó y los pies estaban así, las rodillas en el rescoldo de la lumbre. Antes pura leña se usaba. Los dos pies así enterrados en la ceniza y se iba.

Que el señor que se levanta en su coraje de ver sus pies, que los agarra y los pone en la lumbre. ¡Que se queman! Cuando llegó pues ya se quemaron sus pies. Llegó y se acostó, pero no tenía pies. A otro día no se pudo parar porque no tenía con qué pies. Así se quedó y mejor se murió. En Tepepan eso pasó.⁴⁶⁰

⁴⁵⁹ Inicio de la entrevista: Le dicen la bruja, pero no es la bruja, es *tlacihque* porque anda chupando sangre. A veces tus piernas amanecen moradas, pero no duele. Nada más [es] la sangre que te quitó.

⁴⁶⁰ Cierre de la entrevista: Esas son *tlacihque*. El *tlacihque* es la que chupa, el brujo es la que embruja, la que te echa brujería. Y esta nomás chupa la sangre. Le decimos en náhuatl *tlacihque*. Le decimos el otro el que embruja, el que hace maldad, *tetlachihui*, el que enferma es *tetlachihui*.

1.9 Su esposo descubrió que era bruja

Informó: Francisca Peña Reyna, 80 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 01 de marzo del 2017.

Un señor, su esposa era de esas [brujas], su marido yo creo le daba coraje porque amanecía y ya tenía todo. Un día la descubrió y se puso a vigilarla, que lo ve que están en la alumbrada los pies y este menso se los quemó, cuando volvió la mujer pues ya no, dice: “¡Ay! Ingrato ¿Por qué los quemaste? Ahora, ¿qué vamos a comer?”

2.1 No estaba bautizada: versión oral⁴⁶¹

Informó: María Margarita Sáinz y Herrera, 62 años (aprox.), San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero del 2017.

Mi hija iba a cumplir quince años cuando se fue con su novio, se fue a vivir a Milpa Alta y en Milpa Alta hay fama de que hay muchas brujas. Ella vivió ahí por espacio de un año y cachito, se embarazó y tuvo a su bebé, tuvo una niña. Dice que de repente, ella y su marido, sintieron mucho sueño y mucha pesadez. Tenían a la niña en medio de ellos cuando, dice mi hija, sintió como que le quitaron a la niña y la dejaron caer al piso. Entonces, dice ella que cuando sintió que su niña ya no estaba la empezó a buscar. En el momento quería despertar, pero no podía despertar. Entre sueños le hacía así a su marido [lo movía para] que se despertara, pero tampoco se despertaba. Dice mi hija que hizo el esfuerzo, se esforzó demasiado porque no sentía a su hija. Cuando se despertó, dice que la niña estaba a un ladito de la puerta y con un chupetón aquí [en la frente]; que ya se la estaba jalando la bruja. Y dice que allá en Milpa Alta ha habido muchas muertes de niños a causa de la bruja. Ya mi hija después procuraba tener [cerrado]. Dicen que se metió por la azotea, dejaron la puerta abierta y por ahí se metió, entonces ya procuraban tener una cruz de ocote o una cubeta con agua detrás de la puerta porque dicen que cuando una bruja llega y se refleja en el agua no soporta, entonces se va, se ahuyenta. Esa es la historia en Milpa Alta.

⁴⁶¹ El texto se recopila dos veces por la misma persona, la primera de manera escrita y la segunda fue grabada en audio. Este primero es recopilado como texto escrito.

2.2 No estaba bautizada: versión escrita

Informó: María Margarita Sáinz y Herrera, 62 años (aprox.), San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero del 2017.

Hace aproximadamente unos 22 años, yo María Margarita vivía en Milpa Alta con mis dos hijas y mi hijo. Mi hija Beatriz acababa de cumplir 15 años cuando conoció a Rigoberto, del que primero se hizo su amigo y después su novio. Después de un tiempo, ella decidió irse a vivir con él. Más adelante se embarazó y nació una niña que le pusieron por nombre Lizbeth. Ellos vivían en la casa de sus suegros, de doña Estela y don Genaro, la niña tenía más o menos mes y medio cuando dormía en medio de sus papás.

Una noche se fueron a dormir los tres, serían como las doce y media de la madrugada cuando mi hija sintió una pesadez y se quedó profundamente dormida, su esposo que venía cansado del trabajo estaba profundamente dormido. Mi hija quería despertar y no podía. De repente, en su sueño estiró su brazo buscando a la niña y ella no estaba, con mucho esfuerzo comenzó a despertar y le dijo a su marido que dónde estaba la niña. Él le contestó que no sabía. Ella se levantó y vio a su bebita tirada en el piso, la levantó y vio que tenía un chupetón en la frente. La niña no estaba bautizada, la niña estaba inconsciente.

Cuando su esposo se levantó y corrió a verla le contó a su mamá lo que pasó. Doña Estela le dijo que aquí en Milpa Alta hay muchas brujas:

–Deben proteger a mi nieta.

Y ellos preguntaron cómo:

–Procurando bautizarla lo más pronto que se pudiera, con las tijeras en la almohada debajo o con una cubeta de agua atrás de la puerta, con una cruz de ocote o el espejo atrás de la puerta.

3. Las brujas chupan a los niños

Informó: Felipa Gómez Amador, 77 años, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 06 de marzo del 2017.

Había muchas brujas que iban a chuparse a los niños. Un día descubrieron a una señora, dijeron:

–Fíjense en esa señora, fíjense en los pies.

Las brujas tienen una pierna seca, la piel seca. Y dice que a la señora le pusieron unos alfileres en cruz y así ya no se pueden mover:

–¿Qué me hacen? ¿Qué me hicieron? Por favor quítenme lo que me pusieron, ¡me hicieron una cruz! ¡Seguro! ¿Por qué no me dejan moverme? No sean malas.

Vendía trastes [la señora], le[s] dijo:

–Les voy a dar trastes, pero por favor déjenme.

Y sí las convenció, [le dijeron]:

–Con la condición de que nunca vengas a chupar aquí.

Que los chupaba en la noche; se morían porque tenían que bautizarlos antes de una semana, ya de ocho días quien no los bautizaban los chupaba la bruja. Entonces tenían que bautizarlo luego, luego.

4. La bruja chupa la sangre

Informó: Tomasa Medina Ramírez, 70 años, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta.

Recogió: MRZ. San Agustín Ohtenco, Milpa Alta, 02 de marzo del 2017.

En la casa de usted sí sucedió con un joven. Era como todos los jóvenes, eran dos, se dormían juntos. Pero llegó un momento en que un día, el primer lado donde le chuparon, le chuparon aquí, la parte de aquí [señala el cuello lado derecho], no se le veía. Le volvieron a agarrar más adelantito pues tampoco [se le veía]. Y luego mi muchacho era medio chino, entonces se peinaba y no se le notaba hasta que le hicieron, creo, tres. En el tercero ya se dio cuenta, fue más arriba, pero le dejaban redondito, redondito y le extraían el pelo. Se espantó un día:

–¿Pues qué pasa? ¿Y ahora?

–¿Qué te hiciste? ¿Te rasuraste?

–¡No mamá!

–¿Qué paso?

Al otro día no le pasó nada, pero al tercer día o al cuarto día le volvió a pasar otra vez del otro lado. Ya como familia pues ya se espanta uno:

–A mi hijo qué le está pasando.

Y era totalmente liso, liso, liso. Ya se preocupaba.

Platicaba yo con su papá, con su primo:

–¡Fíjate que a mi hijo le está pasando esto! Y dice:

–¡Ay! Es que ya le gustó la bruja y está yendo a chuparle su sangre. Esa es una muchacha o una señora que viene, eso va a seguir. Mira, ¿sabes qué vas a hacer? A donde ahí se acuesta pones unas tijeras o un cuchillo y verás que ahí sí ya no va a pasarle nada.

Le decía yo a mi abuelita: “¡Ay! ¿Cómo voy a creer? Esos son supersticiones.”

Decía [mi abuelita]:

–¡No! Y si tú no lo haces, tu niñito va a seguir lo mismo, le van a seguir quitando pelo.

Su papá dijo:

–Pues a ver, hay que hacerlo.

Y sí, el primer día le pusieron la tijera, así, abierta y se acostó el muchacho y después pusieron el cuchillo en la puerta, en el orificio de la puerta ahí lo dejaron. Así se estuvo como una semana y ya no le pasó nada. Desde entonces ya no le volvió a pasar nada.

5. La bruja lo hipnotizaba

Informó: Alejandra Silva Cruz, 95 años, hogar, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 22 de octubre de 2019.

Mi papá vivía solo. La casa era grande. Entonces dice que se acostaba, que nomás ya estaba fastidiado que aquí por su pierna le mordía. Quedaba morado porque ya no tenía sangre, pero no dolía nada más estaba marcado. Dice que se acostaba y que en la cabecera ponía el machete; de un lado ponía la escopeta, de otro lado ponía el hacha. Así se formaba y se quedaba en medio acostado. Lo hipnotizaba, ya no se podía mover, oía, veía, pero ya no se podía mover. Que cuando veía eran las ocho de la noche, llegaba una lucecita como la luciérnaga. Y luego se bajaba. [Mi papá] estaba viendo, [la lucecita] se bajaba y como el guajolote; mientras por otro lado te está chingando. Dice mi papá “yo lo veía yo, pero no podía hablar, veía y oía⁴⁶², pero hablar ya no, me hipnotizaba, ya no me podía mover, “qué, aunque tengo el arma, qué aunque tengo el hacha, no se puede”. Ya lo pasó a chingar su sangre. Eso decía mi papá.

6. Una bruja en el techo

Informó: Elva Irais Pacheco Conteras, 37 años, docente, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Nos empezó a platicar que hace como tres meses llegó un momento que siempre a las tres de la mañana se despertaba. Ella no sabía por qué, pero siempre a las tres de la mañana, siempre se despertaba a la misma hora. Y su casa está un poco más bajito que este techo. Dice que bien que se escuchó como si algo se posara sobre la loseta y se plantara así “pam”, como si fuera algo pesado que no cae totalmente, se siente como si hubiera caído un ave, pero muy grande. Dijo: “Entonces yo escuchaba los arañazos en el techo y después de eso comenzaba a volar, como hay varillas que se quedan en las esquinas yo empezaba a escuchar como si giraran y comenzaran a bailar. Yo entraba en pánico porque muchas veces me quedé sola con mis hijos, la que lo escuchaba era yo. Hasta que le dije a mi esposo y dice: ‘Es que ha de haber sido un búho o algo, no sé’”.

Y como era la parte de atrás de su casa y estaba bien oscura, se hizo cargo de poner lámparas por todos lados y le dijo a ella: “Cuando lo escuches me despiertas para yo salir”. Dicho y hecho, se escuchó, el esposo salió a ver y desapareció. No se volvió a escuchar. Total, pasó otra vez, no estaba el esposo porque trabajaba de noche y otra vez vuelve a escuchar la maestra. El mismo ritual, los arañazos, el girar arriba del techo. Ya no aguantó más. Le dijo a una de sus tías que siempre iba a la iglesia:

—A mí me está pasando esto.

⁴⁶² ollia

–Pues vámonos, me voy a quedar contigo.

Se fue a quedar la tía. La tía lo escuchó y fue cuando empezó a rezar y le dijo:

–No, lo que tú tienes aquí es otra cosa, o es una bruja o es algo más porque eso no está bien.

Que empezaron a rezar y solamente con los rezos pues ya, se volvió a ir esta cosa. Fueron a la iglesia, bendijeron todo, bendijeron la casa [la parte de] arriba, empezaron a rezar y que no volvió a pasar. Pero que así casi unos quince días, veinte días estuvo sufriendo la maestra con eso. Pero que se escuchaban los arañazos en el techo.

7. Santuario de brujas

Informó: Doroteo Almazán Mendoza, 70 años, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero de 2017.

En aquel tiempo, ese cerro que está ahí en Topilejo, por la autopista, ahí era un aterrizaje de brujas. Ya después de que lo vi me dejó ahí, pero si me bajó la bruja como a la otra esquina, bajó e iba así, aterrizó y aquel tiempo apenas sembraba el maíz por ahí, casi no se da, se da más la avena, el forraje y todo eso. No, me llamó la atención y dije: “Bueno ¿por qué esas brujas vienen a hacer aterrizaje ahí?”

Hoy ya hay casa ahí, en ese lugar y arriba ya es una cruz grande. Pero dicen que ahí hay una barranca y una cueva grandota. La otra vez le dije a uno de mis sobrinos:

–Vamos a buscar por allí para descubrir por qué salen ahí o a descubrir por qué es su santuario de las brujas.

Y no fui, pero un amigo que es de allá me dijo:

–Lo ves como perro; viene como gente y se convirtió en perro. Le digo:

–¿Por qué no se convirtió en guajolote?

–Según como trabaje se convierte en animal, porque los brujos también se convierten en pajaritos, en guajolotes, en perros o hasta en gatos. Porque a nosotros, digamos matamos y los quemamos de allá de San Pedro, un perrito así se subió como gato arriba y estaba así moviendo la rama del cedro. Yo dije:

–¿Viene también de allá?

–Fíjese que sí, ¿por qué?

–Porque tenía dientes de oro.

Lo vinieron a buscar al tercer día y lo quemamos nosotros. Ya cuando lo levantaron, un perrito así, chaparrito, pero tenía tres dientes de oro. Imagínese, ¿usted cree que vamos a engañar a la gente? Y ahí si no tuve miedo. Me ha salido nahual, me ha salido hasta el Diablo, pero no le tuve miedo.

Acá en mi pueblo decían que la llorona se colgaba de los lavaderos de antes [que] tiraron aquí de enfrente, ahora donde está la coordinación. Me pasaba yo a las 12 de la noche

para sentir cómo se siente. Como al tercer año que fui, me regresé porque iba yo a los chinelos a San Pablo, iba yo allá y no me lo van a creer, ¡pero sí! Que me hace así:

–¡Ayyy! Y le digo:

–¿Qué quiere? Háblame, háblame, háblame derecho. No me dijo nada.

Al segundo día otra vez fui, un día viernes. Ahí donde se hizo la coordinación, había un montón de piedras, que me sale un perrísimo de este vuelo así, grandote, con unos ojotes así [saltones]. ¡No! Que agarro una piedra. Yo creo que dios. Yo creo que me vio con unas fuerzas de, [muestra con ademanes una piedra muy grande] así súper poderosas. ¿Cómo la voy a agarrar? La fuerza me la dio el señor, agarré y le pongo en la trompa y que me avienta chispas de lumbre. Dije:

–¡No! Este no es un buen perro, este es el Diablo. Pues agarré otra vuelta la piedra, en lo que agarré la piedra así lo desaparecí. Pero si, los brujos y las brujas todavía existen. El que no sabe es como el que nunca ha visto nada, pero el día que lo vean, lloran.

8. La bruja aterrizó en una cueva

Informó: Gabriel López, 55 años (aprox.), del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco.
Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Yo las vi en el monte, acá no⁴⁶³. En el capulín me corretearon. [Ellas iban] volando. Se puede decir andaba de casería, me salió una en el transcurso de que andaba. Para donde me iba se iba. Entonces tuve que llegar al campamento a donde estábamos acampando para que me defendieran en caso de que me fuera a pasar algo. Como se la estoy platicando a lo mejor usted no me cree, pero los que iban conmigo si lo vivieron porque salieron a ver a dónde aterrizó. Aterrizó en una cueva, todavía fuimos a ver a esa cueva. Había cuatro gatos, cuatro jarros de barro, un bastón y un sombrero de esos con cascabeles a la orilla. Hasta ahí sé yo de las brujas porque sería mentira si le platicara lo que no he vivido.

9. Las mejores brujas están en Mixquic

Informó: Antonio Medina Rocha, 44 años, comerciante, barrio de San Miguel, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG, San Andrés Mixquic, Tláhuac, 21 de abril de 2019.

Hay muchas brujas. Yo no soy de aquí. Mi esposo me dice: “No te metas con nadie porque pues fuera nada más un chingadazo y ya.”

De hecho, mi suegra fue a Veracruz a Catemaco [a ver] si le hacían una limpia y dice mi suegra que le dijeron que qué hacía por allá para que le hicieran una limpia si aquí tenían

⁴⁶³ Se refiere a donde está poblado.

a las mejores brujas. Aquí están las mejores brujas. No sé, yo no las conozco y ni quiero ¿Qué día es hoy? Porque dicen que las cabronas ¿oyen en martes, oyen en viernes? Hay muchas historias de eso.

10. Las brujas del Ayaquemtl

Informó: Mauricio Iván Méndez Rosas, 35 años, comerciante, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Aquí en el pueblo nosotros conocíamos a una señora que tenía una tiendita, nosotros la conocíamos como la Dianita y ella platicaba que antes las casas eran de paja. Entonces dicen que las brujas bajaban de aquí del cerro del Ayaquemtl. Haz de cuenta que no es tanto que bajaran, sino que aquí en el pueblo había brujas, inclusive decían que sus piernas se las quitaban, las ponían en un chiquihuite y que según ya les salían las patas como de guajolote. Ellas, ya cuando se convertían en brujas se iban al cerro del Ayaquemtl. Y según esto, cuando ellas se volvían otra vez en seres humanos, pues las patas de guajolote las volvían a poner en el chiquihuite. Venían a espantar a la gente en las casas de paja que tenían anteriormente.

11. Las lucecitas son brujas

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Aquí se cuenta que sí hay brujas, a veces hacen maldades y salen a media noche. Yo cuando era niña mi abuelita nos decía: “Miren hacia el cerro, siempre hacia los cerros, ¿ven esa lucecita? Son brujas”.

Y sí es cierto, yo veía unas lucecitas que bajaban o subían. Vienen aquí cuando hay niños, los vienen a jalar o los vienen a chupar, dice la leyenda. Y todas nos decía: “Pónganse debajo de su almohada un espejo o unas tijeras”. Que para ahuyentar a las brujas.

Un familiar las vio que estaban bailando en su patio, que tenían pies de guajolote, ahí bailaban y nosotros como niños era: “Ya no quiero salir”. Pero esas luces yo recuerdo que sí se veían antes cerca del cerro. Esas luces bajan, vuelan y vuelven a regresar sobre todo en los cerros. Yo nunca vi nada, pero el miedo nadie me lo quitaba.

TLACIUHQUEH

1. La tlacihque la fue a robar

Informó: Juana Pérez Hernández, 61 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de noviembre del 2017.

Dicen que una señora tenía su bebé. Entonces en la noche el *tlacihque* se lo fue a robar, lo sacó de la caja y su mamá pues no sintió, que cuando amaneció estaba arriba del aguacate, que no se lo llevó ni lo mató, nada más lo sacó. No le pasó nada.

2. Avistamiento de una tlacihque

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18de julio de 2019.

De brujas nos contaron una de Tecómitl, donde dice que siempre a las tres de la mañana había una mujer que atravesaba con un chincuate muy largo y con toda la cabeza tapada. Atravesaba la avenida principal desde los Alcafores hasta llegar a la iglesia; que cuando llegaba a la iglesia –cuando todavía era panteón– se metía en las tumbas frescas y ahí descansaba, ahí se quedaba toda la noche, se creía que así cargaba energía. Después de que estaba un largo rato salía convertida en una bola de fuego. Entonces se iba a buscar niños para poderles chupar la sangre, que por eso se chupan a los bebés, pero que esa salía todas las noches caminando de Tecómitl desde los Alcanfores hasta la iglesia y que la veían pasar. La gente ya sabía que pasaba y pues todos se espantaban porque sabían que era una bruja, una *tlacihque*. Para convertirse se supone que se hacen un fogón, se quitan las piernas, las dejan ahí calentándose. se llenan de tizne para poder convertirse en guajolote.

BOLAS DE FUEGO

1. Bolas de fuego en el monte

Informó: Alberto Alarcón, 56 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 07 de marzo del 2018.

Yo llevo 22 años haciendo la peregrinación. Allá en el monte se ven muchas cosas. En una ocasión vimos unas bolas de fuego. Cuando nos acercamos hacia el lugar de donde brillaban apareció una persona, no vimos si era hombre o mujer, pero no nos dejaba pasar. Al poco

tiempo se apareció un señor que nos dijo que nos arrodilláramos y que nos pusiéramos a rezar. Así fue como desaparecieron las bolas de fuego, la persona que no nos daba el paso. Cuando nos reincorporamos tampoco estaba el señor que nos dijo que rezáramos.

2. Bolas de fuego brincan de un árbol a otro

Informó: Anónimo, 59 años, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero del 2017.

Íbamos a sembrar avena al monte, como él [mi esposo] se dedicaba mucho al forraje, a sembrar avena. Entonces luego yo me iba a dejarle la comida, con mi suegra y le ayudaba yo también a sembrar cuando se trataba de cosechar, también a traer las pacas, todo eso. Esa vez se nos hizo ya noche porque estábamos cargando las pacas y el carro se descompuso, se nos hizo noche. Él, [mi suegro] se puso a acomodar el carro y ya veníamos en el camino con las pacas y todo, entonces alcanzamos a ver que unas bolas, así como de este tamaño⁴⁶⁴ brincaban así de un árbol a otro. Entonces yo le dije a mi suegro que qué cosa era eso, dice:

–No, no te espantes, no es nada.

Le digo:

–Pero mire cómo van brincando –eran tres las que iban brincando de árbol a árbol–.

Dice:

–No, cálmense, cálmate no pasa nada.

Entonces se vuelve a parar el carro y a la hora que se paró el carro que brinca una sobre del cofre “¡Ay!” Yo si me espanté:

–No, no pasa nada, no digan nada ni abran el carro, se tienen que ir.

Pero sí las vi, o sea que esas bolas sí existen en el monte. Yo no sé si sean brujas o no, pero eso dicen, que eran brujas.

3. Bolas de fuego en las chinampas

Informó: Gabriel López, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco.

Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Aquí en la chinampería aparecen bolas de fuego, dicen que donde hay bolas de fuego se dice [que hay] dinero de los revolucionarios. Es lo que cuentan.

⁴⁶⁴ la informante hace ademán con sus manos para mostrar el tamaño de una pelota.

4. Avistamiento de bolas de fuego

Informó: Luis Emanuel Jiménez Laurrabaquio, 25 años, estudiante, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 19 de julio de 2019.

Tetlacuilole es un cerro ubicado en el camino de los ejidos de San Francisco en donde los abuelos dicen que a ciertas horas de la noche veían bolas de fuego; que se comunicaban entre el Tetlacuilole, que aterrizaban, partían del Teuhtli y veían como se dirigían en dirección hacia donde hoy es el Tetlacuilole. Ahí descansaban, ahí aterrizaban. Obviamente esas bolas de luz dicen que eran las brujas, que cuando había un recién nacido en algunas casas y demás, era el tiempo en el cual salían o veían con más frecuencia estas bolas de fuego, pero igual son leyendas. Las mamás, amas de casa, en esos momentos donde veían más de fuego ponían en las puertas de su casa las tijeras abiertas. Ellas decían [que] de esta manera impedían que las brujas entraran, porque al posarse en las puertas se cortaban, se alejaban y ya no se llevaban a los pequeños. Los chupaban o les hacían marcas en la piel.

NAHUALES

1. El nahual de Topilejo

Informó: María Inés Cabello Reyes, 52 años, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 6 de marzo de 2018.

Mi esposo me platicó de los nahuales, que aquí había hacendados, eran los Rivera y los Romero. Tenía borregos, tenía muchos peones para que le cuidaran sus borregos, que hasta más de 500 borregos tenían los hacendados, por eso contrataban peones para que cuidaran sus borregos. Pero de ahí que luego los borregos amanecían uno o dos borregas muertas. Que su abuelito le platicaba que amanecían muertas las borregas pues, que tenían clavado los quiotes las borregas. Ahora sí que los peones se platicaban, se encontraban por el monte:

–¡No! Amanecieron ya tantas borregas muertas.

–Pues también nosotros.

–Hay que esperarlo, yo tengo una escopeta de pólvora.

–No eso no le va a hacer nada.

Que con un machete mandaron a poner una punta de madera y la fueron a bendecir a la iglesia junto con el machete. Dicen que sí lo esperaron, como decía el señor que platicaba, se desnudaron, así lo esperaron al animal, y sí lo agarraron, pero su cuero bien duro, que agarraban una piedra y le pegaban al machete, pues se quebró el machete y se lo llevó. Al amanecer se fueron así, siguiendo el rastro hasta Topilejo, para esto ya les habían dicho acá que no agarraran nada, que iban a llegar y que les iban a ofrecer una copita, una coquita:

–Y no van a agarrar nada porque si no ya se fregaron, dicen.

Y sí, que se juntaron varios piones y que fueron siguiendo el rastro, que pasaron barrancas, caminos, antes eran veredas, terrenos baldíos, de siembra, que llegaron hasta Topilejo, que nomás tocaron y:

–No pues venimos por nuestro encargo.

–¿Qué encargo?

–Pues hay saben ustedes, queremos nuestro encargo.

–No, pero pásenle. –Bien amable–. –Pásenle, pásenle.

–No, nada más queremos nuestro encargo.

–¡No! Pásenle.

Que les ofrecían pulque.

–Pásenle, un taquito.

–No queremos nada, queremos nomás nuestros encargos.

Y así bien insistentes y todos llevaban sus machetes. Hasta que dijeron:

–O nos dan nuestro encargo o a ver aquí de a cómo nos toca.

Pues dice que si les dieron el encargo y ya cuando iban de regreso era un aulladero como lobos. Se murió la persona y empezaron a aullar los perros como lobos. Eso me platicó mi esposo. Yo le digo que son cuentos, pero son verdades. Antes era muy bonito.

2. Los caza nahuales

Informó: María Margarita Sáinz y Herrera, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 21 de febrero de 2018.

Mi mamá Eulalia Herrera vivía en un rancho de San Francisco Ixtacamaxtitlan, Puebla. Tenía una tía que se llamaba Librada a quien todos la respetaban. Esta señora siempre tenía borregos, muchas gallinas, pollos y guajolotes. Todos los vecinos se extrañaban porque ella no trabajaba y no tenía esposo. En el rancho algunas personas se quejaban de que se les perdían sus gallinas, sus borregos, guajolotes y hasta el maíz. Un día un ranchero se sentó a espiar al coyote, se dijo: “Lo voy a matar”. Esperó, según él, pero el coyote nunca llegó. En su lugar llegó un gran perro negro. Cuando se dio cuenta que se llevaba sus gallinas lo empezó a corretear, pero en su prisa por alcanzarlo se le cayó la escopeta y no le pudo hacer nada. Empezó a comentarle a los rancheros que había un gran perro negro y era el causante de la pérdida de las gallinas y borregos. Uno de ellos le dijo:

–No seas tonto, ese perro no es un perro es un nahual. Los nahuales se convierten en perros, burros, águilas, etc. Vamos a espiarlo y entre todos lo matamos.

Todos se pusieron de acuerdo en espiarlo, sólo uno llevaba escopeta. Esperaron y no llegaba. Aproximadamente se acercó como a las dos de la mañana. Al verlo, le disparó el que llevaba la escopeta y lo hirió en una pata. El perro se fue y logró escapar, pero como iba

herido fue dejando un rastro de sangre, lo siguieron y [se] sorprendieron que se metió en la casa de la tía Librada, así le decía.

Ellos decidieron no decir nada. Al otro día fueron a verla, pero ella no salió, sólo una muchacha que le ayudaba. Preguntaron por la tía y ella contestó que estaba enferma. Pasó un tiempo sin salir. Cuando se recuperó y empezó a robar nuevamente, los rancheros ya sabían quién era el nahual. Le pusieron una trampa y entre todos los rancheros la mataron.

3. Ese es un nahual

Informó: Jerónimo Padilla, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 21 de febrero de 2018.

Aquí en el poblado había unas cuantas casitas y se oía hablar exactamente del nahual, las brujas, la llorona, que oía y que gritaba, se oían mucho del nahual. Era un animal que se convertía, bueno una persona que se convertía en animales, ya sea en perro, en un guajolote, en un cerdo o en diferentes animales, tomaba ciertos cuerpos y hacía mal a la gente. De hecho, había curanderos también para ver este tipo de cosas porque le hacían mal a la gente porque no los querían los niños. Mi abuelo nos platicaba que una persona una vez capturó a un nahual. Según él enfermó, ya estaba muy grave, estaba por morir. Había personas que curaban también del mal. Le dijo:

—¿Sabes qué? Este mal ya está muy avanzado.

La persona que les está haciendo mal, es así; es el nahual.

—Y ¿Cómo capturarlo?

—Pues no. No se puede.

Que oían como [un] guajolote que arrastraba las alas en el techo. Entonces les había dicho que pusieran dos ollas una en cada extremo del cuarto, cubiertas, así con dos velas prendidas porque el nahual supuestamente si no oía ruidos, no veía a nadie y viera que todos estuvieran durmiendo era como entraba. Pero entonces ellos estaban ahí al pendiente y cuando entrara, quitaba las ollas para que se iluminara y vieran qué cosa era. Pues que así pasó, estuvieron ahí hasta quién sabe qué horas de la noche cuando oyeron el ruido: “¡Ahí está! Ya llegó”.

Y ahí pendientes. Ya cuando no oían nada arriba vieron que ya había entrado; levantan las ollas, se ilumina el cuarto y van viendo que era un perro. Entonces que agarraron y lo golpearon pero que luego cambiaba de forma. Total, que lo apresaron. Cuál sería la sorpresa que lo amarraron y todo eso, era una persona. Esos eran los nahuales. En ciertas ocasiones los herían o de un machetazo, de un balazo, de ciertos miembros y se iban, pero al otro día veían a un fulano que de la mano o que del pie y que decían: “Ese es el nahual”.

Esas eran las historias que a veces contaba la gente o que nos contaba mi abuelo.

4. El nahual era el burrito

Informó: Anónimo, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 21 de febrero de 2018.

Eran dos señores pero que iban en la carretera, uno iba borracho. Se encontraron a un burrito, pero arriba iba un puerco y entonces los señores dijeron:

–¿Qué tal si es un nahual? –Dijeron:

–Vamos a ponerle un sombrero, si se queda quieto es que sí es.

Le pusieron un sombrero y se quedó quieto, no sabían qué hacer. Entonces, le hicieron preguntas y es cuando se sorprendieron porque un burro les contestó. Les dijo que si no le quitaban el sombrero iba a pasar algo. Decidieron dejarle [el sombrero]:

–Y si no te quitamos el sombrero ¿qué pasa?

Agarra y el burro baja el puerquito. Los señores dijeron:

–Nos vamos a llevar al puerquito y tú sigues tu camino.

Dejaron el sombrero y se llevaron al puerquito. El señor regresó en la madrugada por el sombrero y ahí seguía el burro.

5. El perro peleó con un nahual

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Dice que él tiene un perro. [Su hermano] tenía un perro muy grande –un rottweiler grandote– para que no se le aventara a la gente subió [al perro] hasta su techo. Dice: “No había forma de que se brincara porque había casas acá, casas allá, no había forma. Ya habíamos escuchado dos días antes que el perro ladraba, ladraba y ladraba y que correteaba a alguien. Y corría para un lado, corría para el otro y ladra, pero no le dimos tal importancia porque nosotros pensamos: 'condenados gatos'. Los gatos y los perros no se quieren, veía un gato y lo correteaba”. Entonces pensaron lo mismo: “Ha de ser un gato”.

Total, no le tomaron importancia. A los tres días vuelve a pasar lo mismo: “¿Otra vez?” Pero esta vez se escuchaba como si alguien se azotara, se azotaba el perro. Hasta las varillas que estaba sueltas se movían. El perro ladra, ladra y ladra. Mi cuñada [dice que] eran las dos de la mañana [dijo]:

–Pablo, ve a ver qué está pasando. Como está bien loco se me vaya a aventar. Ya un perro enojado ni te obedece. Además ¿qué puede pasar arriba? Lo siento por el gato que está. Ya lo ha de haber matado, pero escuchen, escuchen, se oye como cuerpos grandes.

–Pues el perro está grandote, es algo raro.

Mi cuñada se quedó con la tentación, tardó como media hora, pero así un pleitazo como tal. Al otro día subieron porque les dio miedo subir. No te miento, dice mi hermano

que el perro estaba bien ensangrentado, todo arañado de la cara, del cuerpo y de las piernas, estaba muy ensangrentado y que le dijo su cuñada:

–Sabes ¿qué? Yo escuché el mismo ruido, ha de ver sido el nahual. Peleó con el nahual, ¿cómo un gato le va a hacer esto? ¿Cómo me explicas que el gato le haga tantos arañones así tan fuertes?

Le digo a mi hermano:

–No te creo, no te pases.

–Te lo juro, tuve que llevar a mi perro al veterinario porque estaba bien arañado y pues no había nadie, ¿quién más? Un gato no hace eso. Sí fue el nahual, peleó mi perro con el nahual y no fue la primera vez, pero esta vez sí fue fuerte.

Pues fueron y le echaron agua bendita, pusieron una cruz hasta arriba y sólo así es como dicen que ya no volvieron a escuchar ruidos. El perro, dicen que hasta estaba echado de lo que había peleado con él. Que hasta las bardas estaban embarradas de sangre. No sé qué habían puesto, pero era como de un metro de alto. Ya le habían contado que subía el nahual, pero no se creía.

6. Mi abuelito hirió a un nahual

Informó: Elizabeth Medina Mecalco, 45 años, ama de casa, San Antonio Tecómitl, Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Mi abuelito [era] de allá de Tecómitl. Él hirió a un nahual que bajaba de Santa Ana, tenían en sus tejados de tejaban. Dice que se oía, hasta rompía el techo. Se enojó, por abajo le disparó y siguieron después otro día el rastro. Era de Santa Ana, estaba herido, pero parece ser que lo mató. Se murió el señor. Eso era de los nahuales.

7. Vi cómo se conformó en persona

Informó: Silvia Andrade González, 51 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 15 de noviembre de 2017.

Historias de nahuales yo no escuché ¡yo lo vi! Allá en mi casa el 5 de mayo, ese día yo vi cómo se conformó una persona. [En] esa ocasión el que lo mordió fue a despertar a mi esposo, él todavía vivía, ¡uy! Ya tiene treinta y tantos años. Y lo fue a levantar y le dijo:

–¡Párate! Préstame la retrocarga que voy a matar [a] este cabrón.

Ese día yo le dije:

–¡No! No salgas.

¡Y sí! Vimos el perro cómo se conformó y se hizo peludo, bueno, yo lo vi desde lejos.

La persona que lo mordió se fue al doctor, con el doctor Abel. Le dijo que lo curara y le dijo:

–No, yo no te puedo curar, tienes que ir a ver a la persona quien te mordió. Ya le dijo:

Y que lo fue a ver y su esposa se enojó, dice:

–Pues si ya saben qué es lo que hace todavía se hacen tontos de ir a hablar con él.

Y sí, hasta que le lamió la mano, se le curó la mordida. Vive todavía.

8. Se enfrentó al nahual

Informó: Enrique Romero, 75 años, chinampero, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Eso yo lo viví. Yo vivo acá, por acá del otro lado, cerca del canal. Y junto a mi casa vivía mi tío, mi tío Ricardo y tenía perros. Tenía como tres o cuatro perros y tenía su casa de *chinamil*.⁴⁶⁵ Entonces si llegaba un perrito –bueno eso me lo contaba mi primo que oía cómo andaba el despapaye, pero no se animaban a salir– que un perrito así chiquito. Y él tenía unos perros grandotes y bravos. Y se le acercaban al perrito y los aventaba, no se daba cuenta, pero aventaba hasta para allá los perros. Las perras no eran tan tontas para aventarse con el perrito, ellas se metían cuando sentía que iba a atacar el perrito, se metían, pero así habrían brecha en el *chinamil*. Ahí andaba mi tío pegándole con una barreta. Dice que le pegaba y nomás pujaba el perro, pero no lo lastimaba. Un barretazo de esos lo matas al perro, de un garrotazo, de una varilla así de grueso. Entonces que era el nahual.

–¿No lo oíste tú?

–No.

A lo mejor si hubiera oído tampoco salgo.⁴⁶⁶ Pero sí, eso sí es cierto. Cada rato venía y mi tío si se enfrentaba con su barretota. No pues yo soy más miedoso. Yo no salgo. Eso sí es cierto del nahual.

9.1 El nahual con dientes de oro

Informó: Pedro Torres López, 65 años, barrio La Asunción, Xochimilco.

Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 8 de septiembre de 2017.

Vivo en el barrio de la Asunción. En el callejón donde vivo se le llama el callejón del infiernito. No sé por qué le pusieron así, pero cuentan mis antepasados que en ese tiempo estaba mucho el rumor de un nahual. Ellos decían que el nahual era un perrito negro el cual hacía muchas maldades con los animales. Mataba gallinas, patos, guajolotes, puerquitos y todo eso. Un día ya traía asoleado a todos en mi callejón y en una ocasión se pusieron de acuerdo los vecinos para atraparlo. Entonces una gente se puso afuera del callejón y otra en

⁴⁶⁵ Definición del propio informante. *Chinamil* son esos rastrojos de maíz, se hacen así, manojos y con eso se va cerrando.

⁴⁶⁶ Risas.

el fondo. Cuando entró lo rodearon, se les puso muy agresivo y lo tuvieron que matar. Ese perrito era una perrita. La colgaron en el puente del infiernito, allí había un poste de luz. Lo colgaron, pero ya lo habían matado a palos. Lo curioso de esto es que dicen que a la hora que lo colgaron, arriba del hocico se veían sus dientes de oro. Mucha gente de todos los barrios fuera de Xochimilco la iba a ver a la perrita.

Allí en la plazuela de Xochimilco llegaba una señora precisamente del pueblo de Milpa Alta a vender cocolos y desde que mataron a la perrita la señora desapareció. La vinieron a bajar los hijos de la señora. Ellos cuentan que supuestamente el nahual era la señora que vendía cocolos. Es una historia que aún asusta en el puente del Infierno.

9.2 El nahual en el puente del infierno

Informó: Felicitas Ibáñez Bara, 83 años, ama de casa, barrio La Concepción, Xochimilco.
Recogió: ASG., barrio La Concepción, Xochimilco, 20 de julio de 2019.

Mataron un día a uno. Andaban buscando a un perro porque no sabían que era uno de sus familiares, lo fueron encontrar, no me acuerdo si en el puente que está del infierno y dijeron que se lo llevaban porque era de ellos. Era el nahual que lo mataron, nada más que estaba convertido en animal, era una persona. Con el diente de oro que tenía, con eso lo conocieron, lo encontraron y se lo llevaron, pero eso eran personas y se lo llevaron al perro.

10. El nahual era un perro grandote

Informó: Juana Castillo Olivares, 93 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 19 de febrero de 2018.

Esto nos pasó hace ocho años. Yo tenía conejos en la azotea. Les compuse bien y ahí estaban los conejos, pero llegó un día [que] ya estábamos acostados. Esa noche oímos ruido arriba y bajamos un ratito, volvimos a oír⁴⁶⁷ otra vez el movimiento de los conejos, como que querían salirse algo así. Entonces salimos a ver qué era. Uno de mis hijos le disparó. Lo que vimos allá en la casa fue un nahual, era un perro grandote, negro y se brincó. Cuando lo siguieron mis hijos ya nomás iba así cojeando.

⁴⁶⁷ ollir

11. El nahual era un señor

Informó: Juana Flores González, 70 años, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 19 de febrero de 2018.

Esto le pasó a mi papá, vio que se metió un perro a su cuarto y le dijo a mi mamá: “Ayúdame a agarrar este perro.”

Pero a mi mamá le dio mucho miedo y no le quiso ayudar. [Mi papá] le empezó a pegar, pero el perro se empujaba por la puerta y le decía [a mi mamá]: “¡Párate mujer y ayúdame!”

Ella no quiso. Entonces el perro se salió, pero ya le había pegado con un machete. Mi papá lo siguió, pero mi mamá lo metió, entonces se regresó y ya no salió. Al otro día se levantó a revisar y vio que había mucha sangre regada que llegaba hasta un lugar que le dicen “El Puente”. Después se supo que a los tres días había muerto un señor.

12. Los nahuales existen

Informó: Hilarión Morales Corona, 66 años, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, 26 de abril 2018.

Más o menos en el 2010 se me ocurrió sembrar papas en un terreno que me heredó mi papá, que según él se dan las habas y las papas. Era el mes de enero cuando alquilé un tractor para barbechar el terreno. Después, realizar los surcos y colocar papas pequeñas que germinan como en 20 días. Una vez sembrado y germinada la papa crece. Cuando la planta tiene una altura como de 40 centímetros se le aplica la primer[a] labor con una yunta de semillas y así echarle a cada planta el montón de tierra en las raíces de la planta.

Ya para el mes de octubre me cercioré rascando con un azadón que las papas ya estaban listas para cosechar. Al siguiente día fui a abrir brecha para llevar los animales de carga con los costales. Me llevé una sorpresa cuando vi que ya me habían dado gane con las papas. Tal vez unos cuatro costales me había robado. Al regresar al pueblo le conté a un amigo lo acontecido con las papas. Él me dijo:

–Ve de noche porque es cuando se las roban y llévate una escopeta. Cuando veas al ratero échale unos tiros para asustarlo, y te traes lo robado.

Al siguiente día me encaminé con mi caballo, la escopeta y unos costales con reatas, también subí para el monte como a eso de las cuatro de la tarde. Más o menos llegué al terreno como a las cinco y media de la tarde. Acto seguido llevé a mi caballo a un zacal⁴⁶⁸ junto a mi terreno para pastar, hice una fogata porque para esa hora ya se sentía mucho frío. La luna grandota apareció por los volcanes y me dije: “Hoy es luna llena”.

⁴⁶⁸ zacatal

Como en una hora y media la fogata se extinguió, el papal y sus alrededores lo circundaban las siluetas de los árboles. Sentí soledad y me dije: “Tal vez no venga nadie”.

No sé cuánto tiempo pasó, pero como a eso de las diez de la noche vi una sombra de entre las plantas de papa. Sentí miedo, pero a la vez coraje porque supuse que el ratero había llegado. Le puse el cartucho a mi escopeta y me acerqué lo más que pude para ver qué ocurría. Se distinguía una silueta de persona de regular estatura y se inclinaba a rascar con las manos las preciadas papas. Fue entonces cuando dirigí el cañón del arma, pero me dije: “¿Y si lo mato? ¿Qué va a ocurrir?” Entonces apunté hacia arriba de la silueta de tal manera que tan sólo lo asustara. Jalé una, dos, tres veces, pero no tronó el arma, cambié el cartucho y tampoco, sentí mucho miedo, tanto, que empecé a temblar, pero sin quitar la vista de la silueta. Llenó dos bultos, los unió supongo que con una cuerda y vi que se revolcó y se convirtió en un animal de cuatro patas; parecía un burro metiéndose en medio de los costales. Acto seguido se fue apresurado rumbo al pueblo.

Regresé a mi casa con un miedo indescriptible, sin poder conciliar el sueño, pensando si me creerían cuando contara lo que vi. Al siguiente día me encontré con el amigo que me había dicho como ahuyentar al ratero. Le platicué todo y me dijo lo siguiente: “¡Oye! Los nahuales existen, no se han extinguido y es uno de ellos el que te roba tus papas”.

13. El nahual Francisco Meléndez

Informó: Apolonio Vanegas, 76 años, San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta, 3 de noviembre de 2017.

Dicen que los nahuales salían en la noche, las brujas igual en la noche. Las brujas dicen que chupan sangre, los nahuales salen a hacer muchas cosas, van a robar. Es lo que dicen. Una de las historias de la familia de mi papá, dicen que era brujo el señor y su hijo, que era nahual y le iban a pegar por San Juan Tepenahuac con una retrocarga, pero rápido gritó: “No me vayas a matar, soy Francisco Meléndez”. Era nahual. Vivía aquí abajo, aquí en San Francisco en la calle Zaragoza.

14. El abuelo se encontraba al nahual

Informó: P.S.R., 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

Cuenta mi mamá que antes se iba a meter un dichoso nahual. Antes no había nada de bardas, entonces el nahual, dice mi mamá, que mi abuelo siempre lo esperaba, pero nunca llegaba. Hasta que un día se puso a espiarlo y ya fue como llegó el nahual, pero era así como en forma de perro. Mi bisabuelo tenía un burro, dice que cuando le dio el palazo haz de cuenta que

gimió como un ser humano; no como un animal que cuando le pegas chilla y se echa a correr, ¡no! Gimió como un adulto. Era la historia que me platicó mi mamá del dichoso nahual. Era en la noche, siempre llegaban en la noche, en el día no, era de noche. Aquí antes decían que había mucho nahual. Porque también a mi abuelo [le pasó], por eso hay cruces, ves que en diferentes lugares hay crucecitas. En Panchimalco tiene la fama de que ahí había mucho nahual.

Dice también mi abuelo que una vez iba caminando por el transporte que no había, entonces caminaban, caminaban, caminaban hasta llegar aquí de Milpa Alta para acá. Dice que nomás de un momento a otro un perro se le atravesaba, se le atravesaba, llegaba hacia donde estaba una cruz y se desaparecía. Después otra vez pasaba esa cruz y otra vez el perro se le iba atravesando, atravesando, llegaba a la cruz y así, consecutivamente se le iba atravesando. Por eso hay muchas cruces en los pueblos, por los dichosos nahuales que había antes. Mi mamá me las contaba a mí y mi mamá se las contaba a su hija. Mi bisabuela era la que contaba a mi abuela y mi mamá me las contaba a mí.

15.1 El nahual lo ayudó a casarse

Informó: Liliana Huesca de la Cruz, 32 años, artesana, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 20 de julio de 2019.

Es la más conocida de aquí de Milpa Alta. El muchacho se iba a casar, entonces necesitaba dinero. Ahí en San Mateo vivían unas muchachas, un señor contaba que eran algo especiales, pero el muchacho no tomó referencia. Entonces le fue a pedir al señor que necesitaba [dinero] y le dijo:

–¡Pues sí! Puedes obtener grandes ganancias, yo tengo un negocio que, –de primera no podía decirle que era nahual, porque era lógico que iba a correr. Entonces lo manejó como un negocio– sí yo te voy a ofrecer, vas a ganar grandes cosas.

Y le dijo el muchacho que sí. Le dijo [el señor]:

–Vas a tener que pasar varias pruebas para que puedas ganarte mi confianza, sólo si te ganas mi confianza podemos ver si te meto en mi negocio.

Lo mandó a hacer varias actividades que el chavo hizo. Ya era diciembre, ya se acercaba el mes de Chalma. Por último, el último día que lo vio fue un veinticuatro de diciembre. Le dijo:

–Ya no te voy a ver, te voy a ver hasta que llegue lo de Chalma. Tú te vas a venir en la noche, yo te espero aquí y nos vamos a ir a Chalma.

–¿Cómo?

–Tú te vienes en la noche, aquí te espero.

Ya hizo lo que le dijo.

–Ahora sí te voy a decir mi negocio. Yo tengo poderes y puedo llegar a Chalma muy rápido. Así como puedo llegar a Chalma puedo llegar a otro lugar. Y pues ahí te vas jalando

una que otra cosita –prácticamente robando– te vas a hacer algo de dinero para que te puedas casar.

Y el muchacho quería tanto a la muchacha que dijo:

–Sí ¿Qué vamos a hacer?

–Te vas para allá atrás y no te vas a asomar porque yo voy hacer lo que yo debo, entonces cuando veas el burro te subes en él, vas, te montas y nos vamos a Chalma. No me busques a mí, nomás te subes al burro y nos vamos.

Se subió al burro y decía el muchacho que corría velocidades enormes. Llegaron a Chalma y ellos ya estaban en donde duermen, estaba la tía:

–¿No que no ibas a venir?

–No es que finalmente sí me vine.

–¡Ah ya! ¿Y cómo te viniste?

–Caminando

–¡Ah! Sí mira qué bien. Entonces ¿cómo te vas a ir mañana o qué?

–Sí, mañana temprano yo llego a Chalma y me regreso de nuevo en la noche.

Y ya la tía dijo:

–Pero ¿por qué en la noche?

Eso fue lo único que se quedó en el aire. Porque si se habían ido caminando entonces era algo lógico, pero ya no entendió por qué decía que en la noche. En efecto cuando ellos llegaron a Chalma ellos ya estaban ahí. El señor ya estaba ahí. Entonces dijo:

–Si yo me vine en el burro, tú que haces aquí, ¿cómo te viniste?

–Esto es algo que se va heredando de generación en generación, no a cualquiera se le da la facilidad de que se transforme, o viene de sangre o se hereda y yo te lo quiero heredar a ti. Es algo con lo que vas a tener que vivir toda tu vida, entonces vas a tener que tener mucho cuidado, ser cauteloso porque te vas a casar, vas a tener un hijo y va a tener consecuencias tu familia, de esto que vas a obtener ahorita.

–¿Y cómo le hago?

–No, eso no te lo puedo decir ahorita, hasta que ya hagamos la transformación. Mientras no, no debes de saber nada, sólo debes de saber que ahora ya sabes mi secreto. Y entonces tienes de dos, guardártelo hasta la tumba o transformarte.

Llegaron acá a Milpa Alta y en la noche pasó lo mismo, él se subió al burro y llegaron aquí a Milpa Alta.

–Te voy a dejar a que pienses qué es lo que vas a hacer y vas a venir en siete días.

El muchacho lo pensó mucho, comenzó a investigar. La tía le preguntó:

–¿Cuándo llegaste? ¿Por qué llegaste a esas horas?

Porque ya sabían que en esa esquina vivía el nahual. Todo[s] sabían que era el nahual, pero nadie tenía las agallas de enfrentarlo y decir: “Sí, ahí es.” A parte de que como es en las noches. Llegó el día y el muchacho con mucho miedo llegó a presentarse.

Finalmente yo sé que el muchacho no aceptó ser nahual y se quedó en esa situación. Sí intentó el señor, el nahual, deshacerse del muchacho, pero ya no hubo como tal una

agresión. Esto ya es de mucho tiempo atrás. Entonces ya cuando el señor ya es grande, ya cuando el señor tiene nietos y así como ahorita que nos sentamos a platicar:

–Yo tengo algo que platicarles, me pasó hace mucho tiempo. Justo en la esquina de la avenida principal que sube de la iglesia de San Mateo dicen que vivía el nahual.

15.2 Lo ayudó a casarse

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 3 de noviembre de 2017.

Así entre amigos estaban platicando y uno dice:

–No me siento bien.

–¿Por qué?

–Mañana voy a ir a pedir mi novia, pero no tengo dinero para comprar la fruta⁴⁶⁹ y eso es mi preocupación.

–Bueno no te preocupes. Ahora en la noche nos vamos a Morelos, vamos a traer fruta.

–¿Fruta?

–¡Si! Mira, nos vamos a las diez de la noche. Nos vemos en tal parte. Mira, vamos a hacer una fogata con mesotes y yo voy a hacer una oración, ahí voy a bailar alrededor de la fogata y luego me voy a revolcar sobre la ceniza, cuando me levante yo estaré convertido en un burro, entonces me aprietas bien los huacales, ¡pero los amarras bien! Te montas, pero te agarras porque yo casi vuelo, si encuentro una barranca yo le brinco, cuando lleguemos allá en Morelos tú te metes a cortar cañas y a llenar los huacales con cañas, con mangos, lo que encuentres.

–¡Órale! Y yo cuido que no llegue el dueño.

–Ya lleno otra vez me montas y de ahí nos venimos, pero te agarras porque si te sueltas y te caes yo te dejo.

Y sí, [a] las diez de la noche llegaron, ya estaba la fogata, se empezó a revolcar ahí en la ceniza, se puso como un ayate y la punta del ayate eran sus orejas, se puso una escoba y esa era su cola, cuando se revolcó y se levantó ya era un burro, así se fueron y regresaron con la fruta cuando ya estaba amaneciendo.⁴⁷⁰

⁴⁶⁹ Intervención explicativa del entrevistado: “Porque aquí en Milpa Alta se acostumbra ir a pedir a la novia y hay que lleva fruta. Se apareja un burrito, se le cargan los huacales y se va a pedir a la novia, entonces se le lleva fruta.”

⁴⁷⁰ “y regresaron cuando estaba amaneciendo, ya estaba con la fruta.”

16. El nahual enamorado

Informó: Agustina Romero Rivas, 83 años, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 13 de marzo 2018.

Contaba mi abuelita que la calle por donde yo vivo hay una casa que tiene unos peñascos bien grandotes. Entonces dice que bajaba un nahual y ahí siempre se paraba en aquel peñasco y que, pues gritaba el nahualito, gritaba y gritaba. Los vecinos ya fastidiados: “Vamos a esperar a ver qué animal es”.

Entonces, que un señor sacó su escopeta y le dio, le dio en su pierna, se fue el animalito. Eso pasaba como a las dos de la mañana, pero diario, diario. Como a la seis de la mañana regresó el papá y la mamá y le dijeron que por qué le había pegado al animalito si no les hacía nada, si allí era el lugar donde descansaba porque él venía de san Bartolo, [que] tenía una novia hasta Mixquic y ahí pasaba a descansar. Pues ahora le van a pagar las curaciones y sí, sí, le pagaron las curaciones. Quién sabe cuántos años tendrá [la historia], mi abuelita, mi mamá y yo tengo 83 años. Eso sí era amor.

17. El nahual bondadoso

Informó: Pedro Torres López, 65 años, artesano, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: A.S.G. barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Te tengo otra leyenda que me la contó mi mamá. La leyenda o la creencia que se tenía era que el nahual era una persona que se revolcaba en un *tlicuil* con ceniza y se convertía en animal, pero esta persona era haz de cuenta un Chucho el roto, le ayudaba a la gente pobre, buscaba a la gente con muy escasos recursos, se convertía en perros y les llevaba gallinas para que comieran. De ¿dónde se las robaba? ¿quién sabe? Pero se las llevaba y se las dejaba para que comiera la gente, eso no era lo importante de ese nahual, si no que llegaba sin convertirse en persona y le decía a la gente:

–Mañana les voy a traer un borrego, un animal para que lo vayan a vender al mercado los sábados.

Porque aquí en Xochimilco la feria de los animalitos era los sábados y que al otro día aparecía un cochino, un borrego, un chivo ahí, decía:

–Lo van a vender.

Pero era él y lo iban a vender. Y cuando la persona ya agarraba sus animalitos y ya se lo llevaba pues se volvía a convertir en persona. Fíjate no, esa leyenda también es de aquí de Xochimilco. Esa persona que no saben de donde es, le ayudaba a la gente pobre de esa manera, que se convertía en animal para que lo vendieran y el dinero se les quedara y luego otra vez así. Y les llevaba animalitos, que les llevaba animalitos que comer, mucho animalito.

No sé si sea cierto, sea verdad, sea mentira, pero pues esa leyenda también la contaba mucho, del nahual bondadoso, me imagino que era un animalito bondadoso.

18. El nahual que ayudó a sacar la mayordomía

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Hay una de San Jerónimo que me gusta mucho porque habla de que había un señor que vivía por el pozo y que había sido mayordomo. Ese señor era muy pobre y tenía un amigo que le dijo que le iba a ayudar para que pudiera sacar la mayordomía. Le dijo:

–Bueno tú me dices cuándo me ayudas.

–Sí, yo te aviso.

Y que ya cuando se acercaban las vísperas de la fiesta le dijo:

–Vente vámonos, te voy a llevar a traer fruta.

–¿A dónde?

–Tú vente, ¡vamos!

Y que se fueron hacia el bosque y ya en el bosque le dijo:

–Aquí quédate, ahorita va venir un caballo y te vas en él –que le dijo– cuando venga el caballo te subes y te vas con él.

–¿Y tú?

–Tú no te preocupes, ahorita viene el caballo.

Ya llegó el caballo y se fueron, lo llevó a Morelos a unas huertas a que se robaran la fruta. El señor llevaba costales y ahí echaron la fruta. Ya se regresó con el caballo, pero cuando se bajó del caballo y lo dejó en el mismo lugar el señor se escondió para ver quién era o por qué, de dónde había salido ese caballo y vio como el señor –había cuatro fogatas– se revolcó como caballo y ya salió transformado en humano, se fue hacia donde él estaba. Y le dijo:

–Entonces tú eres un nahual.

–Sí, yo soy un nahual.

Le dijo que le guardara el secreto. Y sí, le guardó el secreto y que hicieron una gran amistad. El compadre que hizo la mayordomía casó a su hija con el señor nahual.

19. El nahual de la federal

Informó: P.S.R. 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

Apenas lo que le pasó a tu tío,⁴⁷¹ se encontró un nahual en la federal. Según él venía manejando en su bocho. Mi hijo ya venía como a las dos, tres de la mañana porque fue a dejar a su tía al centro, y dice que, en el puente, no sé si el segundo o el primer puente que vio un bulto, pero que cuando disminuyó la velocidad y pasó así cerca, dice:

–¡Ay mamá! Hasta los pelos de la cabeza se me pararon, porque era así como un tipo chango, ¡pero se le veían unas manotas mamá! Pero así feas, la cara era fea. Yo todavía me paro y le digo: “¡Ey! ¡Ey!” O sea, le tocó el vidrio y cuando lo veo.

–¡Ay! No mamá, todo así venía babeado, o sea la baba y peludo, pero haz de cuenta como un tipo chango.

Le digo:

–¡Ay no Beto! Pues era el nahual.

–Mamá, pero hasta los pelos se me pararon. Ahora sí, ese día sentí que hasta los pelos se me paparon.

Eran como dos y media, tres de la mañana. Ese día le dijo mi hermana:

–Quédate hijo.

Pero no se quiso quedar y se vino a esa hora. Llegó a las tres de la mañana y fue lo que me dijo.

20. El nahual lo fue a desbarrancar

Informó: Rosa María Garcés Robles, 75 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. Lugar, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 9 de noviembre de 2017.

Mi mamá me platicaba que aquí en la barranca hay un cedro. Me platicaba mi mamá que a mi abuelito le gustaba ir mucho a los bailes de Milpa Alta. Dice que se fue al baile, que terminó el baile y se vino, antes se caminaba. Dice que cuando llegó ahí en la barranca vio un burro muy bonito, que dijo:

–¡Ay! Este burro me lo voy a llevar.

Que agarra y que lo monta, lo montó, pero no vino el burro para arriba sino lo metió así para adentro y lo fue a desbarrancar. A otro día buscaban a mi abuelito, pues a dónde se había ido, pues se había ido al baile, no pues que no llegaba. Fueron a buscarlo y lo encontraron en la barranca, pero todo golpeado. Eso era lo que me platicaba mi mamá.

⁴⁷¹ La entrevista se hizo en presencia de la hija y la nieta, por lo tanto en la introducción dirige a su nieta el comentario.

21. El nahual era un pinche perro

Informó: Antonio Medina Rocha, 44 años, comerciante, barrio de San Miguel, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 21 de abril de 2019.

Hace muchos años me tocó que en un baile vimos un becerrito, andaba brincando y lo correteamos. Al dar vuelta así en la esquina nos encontramos con que era un pinche perro gran danés, nos espantamos y echamos a correr. Pero realmente decían los chavos mayores que era el nahual, el famoso nahual. Pero el famoso nahual también se daba mucho aquí en una población que se llama San Antonio Tecómitl, pero pues ahora como hay mucha iluminación ya no se ve tanto como antes.

22. Le habló el burro

Informó: Armando Caballero Guerras, 38 años, geógrafo, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 02 de julio de 2019.

Mi abuelo dice era bien briago. Ya iba de camino a su casa, de repente, él dice que ya iba muy pedo, dice que llegó hacia la esquina de su casa y que vio a un burro. Dice que dijo: “¡Ah! Ahorita este pinche burro”, y cómo iba pedo se le hizo fácil agarrar una riata y no más pegarle porque estaba loco ¿no? Ya que agarra la reata y ya le va a dar el reatazo le dice [el burro] que no lo haga, que está borracho o qué. Escucha eso y a mi abuelo se le baja la peda. Mi abuelo dice: “¡Qué pedo! ¡Me habló el burro!”. Entonces ya corrió como loco para su casa y le contó eso a mi abuela: “Me habló un burro”. Pero según él, el burro no tenía cabeza. Él cuenta que del susto le bajó la peda.

23. El gatito era un nahual

Informó: Sebastian Reyes Mejía, 7 años, estudiante, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Agustín Ohtenco, Milpa Alta, 16 de julio de 2019.

Cuando abuelito fue a una junta en la noche y el gato le habló. Es que iba él sólo por la calle, ese tiempo no había nada de personas entonces el gatito le dijo: “¡Luis!” O sea, su nombre. Pero mientras iba caminando iba creciendo más, llegó al punto que llegó a un perro. Y ya cuando llegó a su casa –tenía perros– entonces todos estaban así, agachaditos. Dice que ya nunca lo volvió a ver pero que era un nahual, el gatito, el que lo vio.

24. El nahual llegaba a hacer maldades

Informó: Benjamín Segovia Rodríguez, 60 años, comerciante, barrio Nuztla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Ya tiene años que según venía el nahual a esta casa, aquí donde vivo yo, estaba yo chiquillo y ¡no! Era un revolcadero de animales y había caballos, los espantaba; perros, lo revolcaba. Un día lo esperaron entre los vecinos, lo golpearon mucho, según lo fueron a tirar, [a donde] antes era [el] cementerio. Lo fueron a aventar ahí. Al otro día lo fueron a ver y no encontraron nada. Nunca más volvió.

25. Escuchamos al nahual

Informó: Liliana Huesca de la Cruz, 32 años, artesana, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta, 20 julio de 2019.

Dicen que se oyen cuando se escuchan las pisadas, eso es un nahual. A nosotros nos pasó algo, no estábamos tomados. Mi esposo y yo estábamos un uno de noviembre hace como diez años, nos acostamos ya tarde, eran como las tres de la mañana y empezamos a escuchar como los cascos del caballo empezaron a correr. Y nos quedamos viendo y dijimos: “El vecino”. Y es que el vecino tiene un terreno muy grande y un corredor enorme y sí tenía una yegua a la cual por las mañanas o por las tardes le daba por correrla en ese pequeño callejoncito porque para la yegua es muy pequeño. Sí le daba por correrla.

Entonces nosotros dijimos:

–¡Ay ese Pancho! Cómo le gusta correr.

Y los dos en la cama nos quedamos viendo y dijimos:

–A ver asómate.

Y al mismo tiempo dijimos.

–¿A ver asómate tú?

Nos quedamos con esa impresión. Al día después le pregunto a mi tía:

–¡Ay! A su hijo le da por correr el caballo en las madrugadas.

–¿Cómo crees?

Y ella lo tomó muy seriamente. Yo estaba bromeando ¿no?

–¿Cómo crees?

–Sí, tal día a tales horas, estábamos despiertos, nos habíamos acostado tarde y escuchamos cómo el caballo corrió de un lado y volvió a regresar al otro.

–No, me puedes decir lo que quieras, pero al caballo no se le puede sacar a esas horas. ¿Cómo crees? Lo primero que va a ser tu tío Salvador es enojarse con Pancho por sacarlo a esas horas. –Sí lo hacen en las mañanas porque se paran muy temprano, se dedican al nopal. Siete ocho de la mañana, pero tampoco tan temprano porque se van a cortar ellos. Tres de la

mañana ya es muy tarde para ellos—. Entonces no pudo haber sido él, de todos modos yo le digo a Pancho, si sucedió va a tener un castigo muy grande.

Entonces dije ¡ah! Creo que mi lengua está muy grande y ya ocasioné que lo regañen. Pero ya después le pregunté y me dijo:

—No, saben que el caballo estaba ahí, acostado.

Ya contando así, dice:

—Es que ustedes escucharon al nahual, ¡sí! Se escucha el nahual cuando anda fuera, se escucha cómo anda corriendo con los cascos y todo eso. Quien lo ve tiene mucha suerte, no cualquiera.

¿Qué fue, no sé? No hay explicación para eso, nosotros no vimos nada, sólo escuchamos. Ya por ahí nos dijeron fue un nahual.

26. El nahual era como un médico

Informó: Mauricio Iván Méndez Rosas, 35 años, comerciante, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

De nahuales, sí, de hecho, aquí a la fecha todavía se siguen viendo guajolotes, puercos, perros. Yo en mi vida he visto perros, perros blancos, me dicen que son nahuales, pues a mí no me han hecho nada. Algunas personas dicen que sí les hacen maldades y todo, dicen que son personas, pues han tratado de matarlos. Antiguamente, mi abuelo nos contaba que el nahual en sí en sí no era una persona que hacía maldad, que era malo; un nahual se tomaba como una persona sabia. Aquí un nahual era como un médico, el nahual era el que te atendía de una enfermedad, el que te curaba y de noche salía pues a recolectar sus plantas o sus semillas con las que curaba a la gente, ya de voz en voz se ha ido deformando, pero mi abuelo, sí, el abuelo de mi abuelo, todavía mi abuelo, nos decían que el nahual no era una persona mala, sino era como un médico.

27. Los nahuales son personas

Informó: Crisóforo Caballero, 58 años, comerciante, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Del nahual según dicen que aquí, son personas que se convierten en nahuales. Según se le aparecía a la gente y que los espantaba. Los que antes contaban, los señores grandes también, que si era nahual, que se convertían y que tal persona era, pero nunca. Sí decían que se convertían una persona en perro y que era un perrote grandote. Hasta que uno lo ve dice: “Sí, yo lo vi”. Ahora de que pase yo creo que sí es cierto.

28. A los nahuales los agarraban a golpes

Informó: Marcelino Horcasitas, 65 años, campesino, Santo Domingo Ocotitlán, Morelos.
Recogió: ASG. Santo Domingo Ocotitlán, Morelos, 21 de julio de 2019.

De nahuales sí, son personas, pero de eso hace años, ya no se habla de eso. Antes se volvían en perro, en marrano o en cualquier animal, en burro. Pero ese tiempo fue así, yo también lo sufrí, no había luz, no teníamos luz, éramos chavitos y andábamos jugando. Era persona nada más que se aparecían. Muchos que los descubrieron los agarraban a golpes. Y hablan: “Que ya no me pegues, mira quién soy”. Y se convertían en animal, esa es la historia de los nahuales.

29. Características de un nahual

Informó: Leobardo Jiménez Becerril, 52 años, campesino, San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

Mi abuelo fue originario de allá de San Jerónimo y sobre eso de los nahuales también nos platicaba que sí había nahuales, normalmente se convertían en perros en marranos en burros, normalmente era eso. Actualmente ya no hay tanta cuestión como se veía antes a partir de que llega la electrificación, el agua potable. Anteriormente no había luz eléctrica, drenaje, agua potable, las calles eran empedradas. Mi abuelo sí me platicaba que había nahuales, también había⁴⁷² gente que al no haber luz eléctrica en las noches no se conocía. Mi abuelito decía que si conocías a alguien era por la voz, si la voz no la identificabas era porque no era de un conocido, familiar, amigo. Esa cuestión de los nahuales sí es verídica.

30. Los nahuales se convierten en rocas

Informó: Rafael Andrade Arguelles, 78 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

De nahuales por ejemplo que se convierten en rocas, en burros, atacan a la gente, van a robar. Anteriormente se iban a robar frutas por Morelos, en una noche iban y regresaban. Hay tantas cositas.

⁴⁷² “había también”

31. Los nahuales pasaban por el calvario

Informó: Petra Puebla Muñoz, 69 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recopiló: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 20 de noviembre de 2017.

Los nahuales también se escuchaban, pasaban por el calvario, aullaba como burro. Me decía mi abuelita que me tapara los oídos para que yo no oyera, yo me los destapaba para oír, pero sí me daba miedo.

32. Le robaba en su milpa el nahual

Informó: María de Lourdes Nava Flores, 76 años, comerciante, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: A.S.G. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

En el campo de mi abuelita un señor se volvía nahual y le hacía travesura al campo de mi abuelita, aparecían las pencas de nopal –lo que sembraba– destruido, pero nomás veían pisadas de caballo o burro, no sé qué era. Entonces dice mi abuelita que ese señor le hacen una trampa al caballo, al nahual. Le ponen una espada, un cuchillo, un puñal, en eso se monta mi abuelito en el nahual y se agarra del puñal, pasaban magueyes, piedras, cercas y le dice, le habla por su nombre:

–Ya déjame en paz, soy tal, fulano.

Y desde entonces le dijo [mi abuelo]:

–Si tú vuelves a molestar a mi familia te voy a hacer lo mismo.

No supe si ya estaba en agonía cuando se vuelve en persona “¿Lo reconoció de dónde era?” Sí, de acá.

Pero, lo que le dijo él fue que no dijera quién era, le dijo:

–Este secreto va a ser entre nosotros.

Y que ya no le iba a hacer daño en la milpa.

33. Los nahuales caminaban de noche a Chalma

Informó: Anónimo⁴⁷³, mayordomo/artesano 55 años (aprox.), barrio Santa Marta, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Amatlán de Quetzalcóatl, Morelos, 21 de julio de 2019.

Los nahuales siempre caminaban de noche a Chalma, llegaban en el monte, dejaban su montura, llegaban y compraban allá, compraban por huacales de dulces, de todo. Los de Chalma decían: “Pero ¿cómo se lo llevan?” Ellos decían que allá en Chalma alquilaban una camioneta que los llevaba regreso al monte.

Y ya les preguntaban:

⁴⁷³ El informante no quiso dar su información personal.

–Ustedes que vienen de Milpa Alta ¿dónde dejan sus cosas?

–No pues es que los animales los dejamos amarrados en el monte para que coman y todo.

Y en el día andaban como una persona así. Pero ya llegaba la noche ellos se venían y todos. Ellos hacían su carga y todo. Si llegaba un niño o una señora le decían:

–Te vas a ir caminando.

–Sí

–Entonces tú lo que veas u oigas no digas nada. Simplemente te vamos a llevar y vas a ir y te vas a regresar con nosotros.

Cuando llegan a Milpa Alta llegan con cocoles, con dulces, con todo. Pero nadie sabe la historia. ¿Por qué cree que nadie sabía? Porque los de Milpa Alta salían de noche. Yo se los digo y se los cuento porque yo lo sé.

34. ¿Por qué cantan los nahuales en Cuaresma?

Informó: Abelardo Jurado Jiménez, 83 años, apicultor, San Bartolomé Xicomulco, Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 10 de marzo de 2018.

Se acercaba la cuaresma allá por el mes de enero, febrero. Hay cuatro cerros que rodean a San Bartolomé. El cerrito que ven ustedes al entrar de San Pedro Atocpan a San Bartolomé hay un cerrito muy alto que se llama Chapultepec, ahí se concentraban unos nahuales. Enfrente, muy al fondo, está otro cerrito que ya está bien poblado. Antes ese cerro estaba cubierto de mucho cedro blanco, se llama Acatepec. Camino a San Pedro, un paraje que se llama Tlayempa en Tlatlapanco, habían también bastantes árboles de Ahuehuate y enfrente se llama Tepecocutla, una encinalera también preciosa. Entonces, ¿qué es lo que ocurría al acercarse la cuaresma? Ya empezaban a cantar los nahuales, un canto dulce, bonito y prolongado, muy agudo. Si empezaba el nahual por el lado de Chapultepec, le contestaba en forma de cruz, en diagonal, en equis, el de Tlatlapanco. Luego le seguía el de Acatepec y el de Tepecocutla se cruzaban. Y ¿qué pasaba después? Se perdía, se perdía el ganado, borregos, vacas, ganado, en fin. Mi conclusión es esta, que los nahuales se ponían de acuerdo para robar ese ganado, venderlo y tener dinero para irse al santuario del señor de Chalma en el tercer viernes de cuaresma.

35. Avistamiento de un nahual

Informó: María de Lourdes Nava Flores, 76 años, comerciante, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Ya rumbo para la colonia, serían como a las diez de la noche, diez y media, antes había cajas de colmenas, abejas, yo iba para allá. En ese entonces había un foco y un capulín grandísimo, en eso voy caminando y lo que me llama la atención es que vi un burro, era un burro así hasta el color del animal. Me fijo en las pisadas y veo que era uno de pesuña y otro de huarache, eso es lo que yo vi. Eso fue verídico, yo lo vi. Y me quedé asombrada.

36.1 El nahual la sacó de su casa

Informó: Felicitas Ibáñez Bara, 83 años, ama de casa, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 20 de julio de 2019.

A mí me sacó el nahual de mi casa cuando era chiquita. Me platicaba mi mamá y mi papá que estaba yo llorando, que estaban bien dormidos, que cuando voltean yo ya no estaba, me buscan y estaba yo a un lado –antes se guardaba la ropa en cajas, en uno como baúl– y ahí estaba yo llorando. Desde ahí mi papá lo empezó a buscar a buscar. Los nahuales son unas personas que según ellos se convierten en animales, en cualquier animal se convertían, en perros o dependiendo de la gente. Al que andaban buscando lo mataron.

36.2 La revolcó el nahual

Informó: Blanca Margarita Castro Ibáñez, 59 años, ama de casa, barrio La Asunción, Caltongo, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Caltongo, Xochimilco, 20 de julio de 2019.

A mi mamá la sacó un nahual, la sacaron, que estaba llorando y que su casita era una casa chiquita. Tenían un baúl de madera en donde guardaban ropa y de ahí la sacaron hasta la parte de atrás. La fueron a encontrar toda sucia porque ya la había revolcado el nahual.

37. El nahual está encadenado

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: A.S.G. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Del nahual que está allá.⁴⁷⁴ Nos contó la hermana de mi nuera que ella le platicó una señora de Tecómitl, que el nahual visitaba a una viejita para violarla todas las noches. Entonces que la señora ya estaba aterrada, fue con el padre a decirle lo que estaba pasando por las noches y que el padre lo que hizo fue, llevó unas cadenas y que por eso el nahual que está allá tiene cadenas, que lo amarró el padre y ya no volvió la viejita a sus visitas nocturnas. Y yo me quedé ¿A poco sí? El nahual está encadenado. Yo sé que la historia es esa. La viejita la violaron y por eso tiene cadenas.

38. El nahual molestaba a mi hija

Informó: María Inés Cabello Reyes, 52 años, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 6 de marzo de 2018.

Hace muchos años yo trabajaba y tenía dos niñas, nada más, dos jovencitas, pero se dormían solitas en su cuartito, las dos, y siempre una de ellas amanecía con sus labios bien hinchados y así. Hubo un tiempo que me dormía yo con ellas, cerraba yo el cuarto pues amanecía bien abierto y la niña con los labios hinchados, una güerita muy guapita mi niña. Y que le platico a donde trabajaba yo. Era una señora ya grande, me dijo: “Es un nahual” pero con malas palabras:

–¡No! Debe de cuidar a su niña, hasta la puede violar.

–¡Ay no! No me diga eso.

La señora me hizo el favor de hacerle una crucecita con palma, ella como no podía caminar me decía:

–Tráigame la palmita de allá. –Ya se la llevaba y yo no sabía pa’qué. Me entregó hartas palmitas–. Póngaselas debajo de su almohada y en cada esquina de su cama, póngaselas.

El señor [su esposo] todavía me dijo:

–Si estuviera yo más joven yo lo agarraba al cabrón, es un nahual, si estuviera yo más joven lo agarraba.

Y le pregunté: –¿Y cómo?

⁴⁷⁴ Se refiere a una escultura en forma de nahual que se encuentra en el camellón cultural en la parte que corresponde al pueblo de San Antonio Tecómitl.

–Se desnuda uno. Me tengo que comprar un sarape nuevo, un machete nuevo y un sombrero nuevo, pero yo tengo que estar sin ropa, así se agarran a los cabrones.

Pero diario, diario se oían canicas que aventaban, las caniquitas así en el techo, pero diario, diario. Hasta me decía el señor, no deje a sus niñas. Es que me duermo con ellas, cierro la puerta y amanece abierta la puerta; puse las palmitas y como que se fue acabando todo.

39. Encuentro con un nahual

Informó: Víctor Iturbe, 48 años, maestro albañil, San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta, 07 de noviembre de 2017.

Tenía yo la edad de 18 años. Iba yo a las posadas aquí en la delegación de Milpa Alta. Íbamos con los amigos, ahora sí como quien dice a echar despapaye con los amigos. Veníamos un 19 de diciembre, veníamos caminando, aquí por la bajada de Ohtenco. Venía yo... pasé a dejar... me quedé un buen rato. Eran como once y media, me quedé a platicar. Veinte para las doce bajé de la... de la esquina de ahí de Ohtenco, venía solito y se me hizo fácil pasar por donde antes no había luz y... es una barranca. Y en ese momento donde ya empezaba donde ya no se veía me sale un perro de un terreno donde ahorita ya está construido. Un perro grandote, negro. Dije: “¡Ah caray! Ah es un perro”.

Agarré y levanté una piedra y no se regresaba, como que se burlaba, dije: “¡Ah chihuahua!” Que camino un poquito más rápido. Ya iba yo entrando en la barranca, como que sentía que corría, caminaba fuerte, pero... sentía que no avanzaba. La única casa que estaba en la mera contra esquina, no sé cómo se llama la calle, antes de llegar a la Iturbide. Iba yo caminando solito. De momento sentí cómo los pelos se me erizaban. Dije: “¡Ah Jijos! Y ahora qué me pasa. Agarré y volví a voltear y vi al perro, pero tenía unos enormes ojos como anaranjados pero feos. Pero el perro era completamente negro. Yo lo vi altote, grande. Ya llegando ahí en la... hay una parte donde vive un señor que le decíamos don Eusebio Jiménez, ahí estaba antes una llave. De momento sentí que ahí me soltó porque yo empecé a correr, a correr, a correr, a correr hasta llegar enfrente de la iglesia de San Jerónimo. Y de ahí, de momento pues ya ni me acordé de nada. Ahí me quedé a dormir porque ahí ya nomás me fue a encontrar mi madre y... todo temblando, o sea frío, me decía que estaba yo bien frío. Me metió a la casa y de ahí me dicen que este... me decía ella que fui con ella a la Villa. Duré máximo como ocho a quince días con escalofríos fuertes, como si de veras estuviera yo enfermo. Ya hasta que me llevó allá fue como me compuse. Hasta ahorita ya es el momento en que nunca lo había visto ese perro, más que esa vez me sucedió. Y me comentaban que ahí hay cosas malas en esa barranca, pero nunca, nunca lo creí.

40. Se convertía en víbora

Informó: Juana Pérez Hernández, 61 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 20 de noviembre de 2017.

Yo recuerdo mucho que platicaban de que era un hombre, pero se convertía en víbora y atacaba a las mujeres. Principalmente a las mujeres las atacaba y dicen que ahí se refugiaba en el CICITEC, dicen que corrían todo alrededor. Lo llegaron a ver hasta Iztapalapa, ahí llegaron a ver la víbora, pero era un hombre, de momento se convertían en víbora, una víbora enorme. Las mordía y las dejaba tiradas, según eso se supo mucho. Esa fue la historia, que dicen que se escapó del CICITEC.

MAL AIRE

1. Agarró el Mal aire

Informó: Juana Pérez Hernández, 61 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 20 de noviembre de 2017.

A don Juan también le gustaba salir a la calle en la noche. Un día vio que se colgaba en el poste como una persona ¡No dice! Que agarró y que corrió. Que dijo: “Voy a correr hasta la otra esquina”. Y que cuando se voltea ahí estaba, lo seguía y lo seguía, que se va a su casa. Se metió en medio de sus papás, así, ya noche. Pero él ya era grande, no era pequeño, ya era grande, un joven, tenía unos 18 años. Llegó y se metió entre medio de sus papás y ahí se durmió. Al otro día le preguntó su mamá que por qué se había metido, dice: “Es que había una persona que me perseguía, por más que yo la quería [evadir], si me escondía me venía siguiendo, me dio mucho miedo”. Su mamá le dijo que había agarrado el Mal aire.

2. Mi hijo recibió aire

Informó: Estela Gutiérrez Cruz, 48 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 27 de febrero de 2018.

Nos pasó a mí y a mi hijo. Tuvimos un difuntito, un bebecito, mi hijo ayudó a cargar la cajita con sus primos. Entonces nos fuimos caminando al panteón de Tecómitl. Dice que cuando entró al panteón la caja se le empezó a sentir muy pesada y era un bebé. Empezó a sentir la caja, pesada, pesada. Llegamos a donde lo iban a sepultar, le rezaron un poco y lo enterraron. Después a la salida, cuando íbamos de salida mi hijo me dijo que se sentía mal, dice:

–Es que me siento mal. –Yo le dije:

–A lo mejor se te bajó la presión. Ahorita te compro un refresco, una coca. Salimos a la tienda, le compré una coca e igual él decía que se sentía mal. Mi hijo es alto mide un metro ochenta y cuatro, pero que caminaba así⁴⁷⁵ como medio agachado. Yo le decía:

–Es que enderézate. –Y él me decía:

–Es que me siento mal, es que me siento mal.

–Pero ¿qué tienes?

–Sabes, me siento mal.

Se compró la coca, lo sentamos en la baqueta para que se la tomara y luego fuimos a la casa del difuntito pues para lo de la comida. Cuando nos sirvieron no quiso, dice:

–Es que no quiero, es que me siento mal, no quiero. Hasta en la silla estaba así [encorvado]. Lo que nos dijeron ahí en la casa [es que] recibió aire; que traía algo cargando porque hasta él se veía encorvado. Llegamos a la casa y él tiene dos bebés, en ese entonces tenía una bebé de meses y uno de dos años. Pero todo el camino se veía blanco, cansado decía: “Es que me duele esto de aquí, me duele y me duele [parte de los hombros].” Entonces me dijeron que no tenía por qué subir a [ver a] sus bebés; estaban dormidos. Que cuando llegáramos a la casa lo limpiara; sólo limpié con ruda, con un huevo.

Afuera del patio le dije que se quitara toda la ropa, lo empecé a limpiar con la ruda, el pirú y un huevo. El huevo lo vacié en un vaso con agua, salió feo el huevo, estaba... como que lo amarillo no estaba bien, todo lo blanco se subió para arriba, mucho. Ya lo limpié y todo eso, le empezó a dar sueño. Cuando lo terminé de limpiar le dije que se fuera a bañar y ya después se metiera a su cuarto. Así lo hizo, se bañó y después se quedó bien dormido con sus hijos. Yo junté la ruda, el pirú, los cascarones de huevo, lo puse en una bolsa y lo amarré. Le dije a mi esposo que lo fuera a tirar, no cerca de ahí de la casa porque eran las hierbas y los cascarones. Dice que cuando iba caminando con la bolsita en la mano la bolsa le empezó a pesar, a pesar y a pesar, se iba haciendo más pesada y más pesada, cuando eran hierbas y no tenían por qué pesar. Donde iba la mano agarrada le empezó a doler la mano. Se regresó y ya cuando mi hijo se despertó ya no le dolía nada. Ya se despertó bien.

3. Ya no es tu hijo, ya sólo es su cuerpo

Informó: Gregorio Santiago Santiago, 35 años, chofer, San Juan Tepenahuac, Villa Milpa Alta. Recogió: MRZ. San Juan Tepenahuac, Villa Milpa, 22 de julio de 2019.

Caminaba yo antes de Milpa Alta a San Juan, es un trayecto muy larguito. Una vez iba yo con los amigos, esa fue una experiencia que también nunca la voy a olvidar. Íbamos tomados y encontramos [a] un amigo, ¡bueno! Amigo del otro amigo. Me dice:

–Saquen para la otra botella.

⁴⁷⁵ La entrevistada hace pose encorvada.

–¡Órale! Pero ¿qué crees? Que tenemos nada más para el pasaje. –Cobraban dos cincuenta, dos pesos–. Dice:

–¡No miren! Vamos a cooperar, compramos una botella y nos vamos caminando, todos vivimos por allá. Yo vivo en San Jerónimo.

–Yo vivo hasta San Juan, yo soy el último, cada quien se va quedando antes y yo soy el último que me quedo. ¡Va! ¡Pues órale!

Compramos la botella y ya nos fuimos. Entonces este muchachón de repente se le empieza a alterar:

–¡No! Es que yo el primero que se me ponga ahorita le voy a dar.

Y nosotros:

–No pues tranquilo.

Entonces se molesta el muchacho y su amigo le dice:

–A ver ya, tranquilo, tranquilo. Ya sabes que cuando estés con nosotros no debes de ser así. Venimos bien, además, tú fuiste el primero que dijo que teníamos que ir bien.

–No, no, no, no.

Empezó a mentar todo y ya quería echar bronca con nosotros. Entonces le dice el chavo:

–A ver, si te sientes de mucho valor vamos a meternos al panteón. Vamos a cruzarnos y ahí se ve realmente si tenemos el valor.

–Pues órale.

Yo le dije a uno:

–Sabes qué, la verdad yo si tengo mucho miedo. –Fíjate, eran la una de la mañana– ¿qué vamos a hacer ahí?

Éramos cinco, con el chavo éramos cinco. Entre los cuatro nos quedamos y dejamos que él se fuera para ver qué es lo que pasa[ba].

–Pues órale.

Cuando entramos al panteón es un silencio increíble. Afuera escuchas los carros, los perros, todo se escucha, pero entramos ahí y es una tranquilidad, no se escucha nada, nada, es una tranquilidad, tus oídos se tapan. Nomás se escucha el viento fiii fiiii.⁴⁷⁶ Ya estábamos ahí y dice el chavo:

–No que, son bien maricas.

–Aquí te esperamos.

Y se va caminando. A lo lejos vemos que ya se perdió, porque ya estaba oscuro.

–Pues vámonos.

Nos tomamos una cuba. De hecho, yo también le dije:

–Mejor nosotros no cruzamos la reja y le damos la vuelta.

–Vamos, entre los cuatro pues ya.

La verdad siempre he sido muy miedoso. Hasta me agarré del chavo:

–Vente

⁴⁷⁶ El informante simula el sonido del viento.

–¡No! La neta tengo un chingo de miedo, es más ni quiero voltear, nomás voy a caminar y hasta cerrados los ojos.

–Pues órale.

Y ya llegamos a la barda y la barda tenía como 50 centímetros, no más, llegamos y ya nos brincamos del otro lado y ya cruzamos la nopalera, los terrenos baldíos y salimos a la calle. Y digo:

–Este cuate no está.

–A mí se me hace que se fue, así como es seguro dijo: “que se vayan a la goma”

–Vamos a esperar aquí, que tal si fue al baño, no sé.

No nos tardamos ni quince minutos. Nos tomamos otra cuba y dice:

–No viene, es algo increíble dice, pero no se pudo haber ido porque estamos aquí.

Y bajamos hasta abajo donde topa la calle donde van para Ohtenco, San Jerónimo y no se veía nada. Y no sé cómo se le ocurre decir a uno:

–Vamos a regresarnos, a lo mejor se escondió y quiere que lo vayamos a buscar, así como niños.

–No pues órale.

Íbamos subiendo y dice:

–¡Ahí está!

–Pero se está haciendo el briago –porque se iba agarrando de la pared–.

Y lo vimos, nada más lo vimos entre rojo, blanco, ido, se veía ido como borrachito, así nomás viendo. Se llama Javier y ya le empieza a decir:

–Javier, Javier.

Y nomás nos quedaba viendo. Y el otro chavo el que lo conocía le decía:

–Javi, ¿qué te pasó?

Nos quedaba viendo, nos quedaba viendo.

–Javi dinos algo.

–¿Qué hacemos? –Dijo alguien.

–Dale unos sólo, pero con la botella.

Le levantamos la quijada y le dimos el alcohol y sí se lo tomó. Nomás se nos quedaba viendo y se nos quedaba viendo. Dice:

–¿Sabes qué? Mejor vámonos a llevarlo a su casa, quién sabe qué le habrá pasado.

Él caminaba o sea lo agarrábamos del brazo y sí caminaba, pero le decíamos:

–¿Estás bien? ¿Qué te pasó? Platícanos.

Pero nomás nos quedaba viendo y nos quedaba viendo.

–No este guey está raro.

Hasta lo mareado, ya íbamos borrachos, se nos quitó. Llegamos a su domicilio de ahí de San Jerónimo y sale su papá:

–Buenas noches muchachos.

–Buenas noches. Mire la verdad es que pues nos venimos caminando y lo encontramos ahí durmiendo en la calle y pues la verdad sí lo conocemos y se nos hizo feo dejarlo y lo trajimos, ya viene yo creo tomado.

Y el muchacho se veía así. Y lo queda viendo y dice:

–¡Ay! Este cabrón –le dice– Métete, métete porque ahorita vamos a ver.

Agarra y ya se iba a caer, lo agarra su papá y le dice “ahorita te llevo”.

–Muchas gracias muchachos, muchas gracias.

Quedamos con culpa ¿no? Nos fuimos. Cada quien se fue a su casa. Te digo yo fui el último. Pasó como quince días y ya preguntamos y le dijimos:

–¿Qué pasó con Ángel?

–La verdad no sé, ya no lo he visto.

–No sabes ¿qué le pasó o qué tiene?

Que agarra y que me dice:

–Mañana vamos a preguntar.

–Pues vayan ustedes porque sí me da cosa.

–Pues órale.

Pasan los ocho días y nos habla por teléfono:

–¿Qué onda? ¿Dónde nos podemos ver?

–Pues ahí en la plaza.

Porque ahí era donde nos reuníamos, en la placita de San Juan. Llegamos allá y:

–¿Qué pasó?

–Ya me enteré ¿qué le pasó?

–A ver, pláticanos

–Pues cuando entró al panteón él dice que le empezaron a hablar y que él vio clarito a una muchacha y que le empezó a hacer: “chit chit, chit chit”.

Agarró y se acercó, pero antes de llegar con la muchacha el siente que como le jalan los pies hasta la cabeza, un escalofrío, escalofrío. Él nos cuenta cómo llega hasta la cabeza y se levanta[n] hasta los pelos. De ahí yo ya no me entero de nada, solamente veo nublado.

–¿Luego qué le paso?

Cuando llegó a su casa dicen que sus papás le estuvieron hablando [por teléfono] y dijeron que estaba enfermo. Pero ya eran dos días con ese mismo síntoma y pues no comía:

–No estás borracho.

Lo llevaron al doctor y el doctor no le encontró ni una falla.

–Está perfecto, no sé qué tienes.

Su mamá es muy creyente de brujería, limpias y todo eso, dice:

–No pues voy a hablarle a mi comadre. –Y efectivamente:

–Ya no es tu hijo, ya solo es su cuerpo, su espíritu ya no está. Dice:

–¿Cómo crees?

–Sí, cuando tú le hablas él te queda viendo, pero ya son sus sentidos nada más.

–Pero ¿cómo crees que no está?

Fue a varias terapias con ella a que lo regresara, y cuando lo regresó ya no fue el mismo de antes. Era a pesar de un muchacho muy agresivo, muy alterado, regresó un muchacho humilde, respetuoso y más que nada estudioso porque era muy... ya cuando nosotros lo regresamos a conocerlo, bueno a convivir con él era otra persona, era muy

diferente, que la verdad algo increíble, fuera de lo normal. No hay explicación ni nada de eso. Y nunca se me va a olvidar de lo que fue, lo que vivimos nosotros.

Todo [lo que supimos] fue por sus papás. [Él] sí lo platicó, pero fue con la señora que lo curó; que entró al panteón y que sintió cómo le jalaron, pero ya dice él [que] en su conciencia decía “tengo que llegar a su casa, a su casa”.

Lo vivimos y lo vimos, nomás nos quedaba viendo, es algo muy, pues sí, no te la crees, es algo increíble.

4. Le daba el Mal aire de chamaquito

Informó: Gonzalo Reyes, 40 años, San Pedro Atocpan. Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

El Mal aire ese sí me ha dado de chamaquito, más te da como calentura, empiezas a sentir feo, pero también porque vas a jugar al panteón. Cuando vas al panteón te empieza a doler la cabeza, empiezas a sentir mareado ya te limpian con un huevito y hierbitas y quedas otra vez como nuevo, pero ese sí me daba de chavito. Ese era su calamidad de mi papá, ya nada más me veía que estaba todo malo: “¡Fuiste al panteón!”

Ya me limpiaba con huevito, hierbitas, alcoholito y listo, cómo nuevo.

5. Iban flotando: era mal aire

Informó: Lupita, 24 años, docente, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac.

Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Dicen que fueron las brujas, no sé. Mi hermano el mayor abrió una cafetería aquí en el pueblo y mi hermana lo apoyaba, ambos atendían la cafetería. Ese día se les hizo tarde; de aquí en que limpiaron, de aquí en lo que se fue el último cliente y todo, dice ella que eran como una y media, una de la mañana. La cafetería se encontraba en el barrio de San Bartolo y nosotros vivimos en el barrio de Mixquic. Entonces dice que como mi hermana se quedó como con ese temor porque ella misma fue la que vio lo que los duendecitos, no se quiso ir por el lado del panteón si no que bajaron. Bajaron del lado del barrio de San Bartolo, cruzaron por el barrio de la capilla de San Bartolo y siguieron todo derecho. Entonces cuando ellos llegan a la esquina de mi casa, mi hermano y mi hermana, buenos todos, inclusive yo, tenemos la costumbre de voltear hacia el lado de donde está el bordo, entonces dicen que voltearon hacia ese lado, hacia esa calle y vieron cómo a la mitad de la calle venían unas personas de negro. Dice mi hermano que él vio como unas sotanas de color negras con sus capuchas y pensaron que venían como caminando. Mi hermana se altera al ver a esas personas y le dice a mi hermano:

–Abre ¡rápido, rápido, rápido!

Dice: “Qué tanto me pude tardar mientras saqué las llaves, abrí, Bety se mete a la casa”.

¡Ah! Pero para esto le dijo:

–No te metas al cuarto por la niña.

Mi hermana tiene dos hijos y la más chiquita en ese tiempo tenía siete u ocho años y dijo:

–No te metas a tu cuarto por la niña, espérame afuera de tu cuarto.

Mi hermano se regresó a ver. Para esto dice mi hermana Bety que ya cuando se acercaron un poquito más dice que iba como que flotando, o sea no tenían pies. Entonces mi hermano Juan se queda con esa inquietud de quiénes son. Cuando mi hermano se regresa a ver, no había nadie, desaparecieron. De ese lado de San Bartolomé hay mucho de ese lado.⁴⁷⁷

6. Me salieron muchos granos

Informó: Juana Pérez Hernández 61 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de febrero de 2017.

No sé qué es lo que atrae el aire, ahí si no sé, si el olor y si porque estaba yo caliente o no sé. El olorcito de la comida es cuando uno le pega el rayo. Del aire pues, sí hay aire. Desde que me vine a vivir aquí en San Lorenzo a mí nunca me ha tocado el aire y siempre he llevado comida al campo, calentita la comida me la llevaba, el almuerzo, y ya nunca. Pero allá en mi casa ¡sí! Una vez estaba haciendo una olla de palomitas, así, grande para vender, me salí y estaba haciendo un poco de aire. Al otro día toda mi cara se puso, así como que con muchos granos y era que el aire me pegó.

Por eso siempre aquí acostumbramos cuando llevamos comida al campo, siempre antes de servir la comida lo persignamos y luego comemos un poquito de sal para no atraer el aire. Y luego en el campo más atrae uno el aire, por eso antes de salir hay que comer un poquito de sal, se persigna la comida para no atraer el Mal aire.

7. El rayo se llevó a su esposa

Informó: Luz Olivares, 65 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de febrero de 2017.

Un matrimonio vivía ahí por la casa, a este señor se les presentó un viejito, un viejecito y les dijo, ¿sabes qué? Me gusta tu esposa y el señor le dijo:

⁴⁷⁷ Sucesos o apariciones sobrenaturales.

-No te la puedo dar

-Pero es que está muy bonita y es muy buena gente.

-No, conmigo no cuentas.

Ya se le desaparece el viejito. Al año siguiente estaba una lloviznita y se le vuelve a presentar el viejito. Y le dice:

-¿Qué has pensando en lo que te dije?

-No pues es que a mi esposa no te la puedo dar porque es mi esposa.

-Pero es que está muy bonita, yo me la voy a llevar, pero a cambio te voy a ofrecer mucho dinero ¿No te interesa el dinero?

-Pues sí ¿quién no se va a interesar en el dinero?

-Pero no a cambio de mi esposa, no te la puedo dar.

-Bueno, entonces no quieres.

-No

-Está bien.

Pues ya pasó. Entonces el señor pasó su caballo, lo fue a dejar el caballo y volvió a salir. Y se le vuelve a aparecer.

-¿Qué has pensado [de] lo que te dije?

-No, ya te dije que no. Le dice:

-Bueno, de todas maneras, como tú no quieres el dinero yo me voy a llevar a tu esposa.

-No, no te la lleves. Dice.

-Sí me la voy a llevar. Tú no quisiste el trato, no lo quisiste, me voy a llevar a tu esposa.

-¿Y cuándo vas a venir por ella? Dice:

-Algún día.

Ya agarró, se metió el señor y para eso su esposa ya estaba durmiendo con su bebé:

-¿Por qué se están alumbrando con una vela?

Ellos ya tenían luz en aquel tiempo.

-¿Quién sabe qué le pasó al alumbrado que no alumbraba?

Dice el esposo:

-Ahorita lo voy a componer.

Sale el señor y apenas estaba componiendo la luz, cuando truena el relámpago. Sale el señor y apenas estaba componiendo la luz, cuando truena el relámpago. Él lo avienta el relámpago y va a ver a sus hijos porque empezaron a llorar. Entre sueños oía que lloraban. Entonces como loco se pasa a parar y va a ver. Ya estaba muerta su esposa. Ya le había pegado el rayo. Y tenía una bebé mamando. A la bebé no le pasó nada. Este viejito e había dicho que le iba a dar mucho dinero y le había señalado un maguey.

Le quitó la tierra y ya estaba partida bien a la mitad. Bien a la mitad estaba partida. Y todo eso era que era dinero, era ceniza, ese era el dinero que le había ofrecido. Así pasó la historia. Y la bebé no se murió.

APARECIDOS Y SERES FANTASMALES

1. Una novia salió del cementerio

Informó: Luisa Puebla Muñoz, 74 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de febrero de 2017.

Él, [mi papá] cómo era muy vaguito, en las noches venía de los bailes y todo y ya vio que entrando al cementerio vio que una novia salió del cementerio es que dice: “Una novia ¿Y ahorita? Se casó o ¿Qué?”

Ya divisaba [que] la novia seguía [a] mi papá. Él la empezó a seguir, la empezó a seguir y en lo que como que parpadeaba caminaba más la novia y entonces ya se fueron hasta por allá. Hay la va sigue y sigue, cada vez que volteaba más decía: “Yo tengo que alcanzarla ¿quién es esta mujer?”

Llegaron hasta por donde había una barranca bien fea, ahí cuando la vio, que hasta bien se arrimó en la barranca. Y mi papá ya sintió bien feo porque vio la barranca. Lo quería desbarrancar.

2. Sale una novia vestida de blanco

Informó: Silvia Andrade González, 51 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 29 de noviembre de 2017.

Es muy poquito lo que ese día platicamos con mi primo. Como dijo ese día: “Nos espanta y córrele”.

Le pasó a mi primo. Él nos contó que salió del árbol que se cayó, lo vieron cuando salió, los iba siguiendo, siguiendo y se echaron a correr.

Ahí en la entrada del Calvario se cayó un árbol, de ahí sale la mujer vestida de novia, con su velo y pues se espantaron los muchachos pues se echaron a correr. Ya oíamos murmuraciones que ahí se aparecía, decíamos que no, hasta que un primo mío le tocó.

3. La novia que se aparece en la iglesia

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Hay una tumba donde dicen que de noche se aparece una mujer vestida de novia con su velo y todo, toda vestida de blanco. Esa historia ya me la había contado uno de los muchachos que estaba como sacristán [en la iglesia]. Me contó que la primera vez que él llegó a la iglesia,

–me señaló de dónde la vio salir– y que iba detrás de él pero que no le daba miedo. ¡Bueno! Que el primer día sí se espantó mucho porque cuando la vio salir caminaba hacia allá y que cuando vio ya estaba detrás de él, muy asustado, cerró el zaguán como pudo y se fue corriendo a la iglesia y que cuando entró al sagrado corazón que ya estaba ahí adentro. Después se le hizo común todas las noches verla.

4. Unas sobrinas ven la novia

Informó: Rafael Andrade Arguelles, 78 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

Tengo unas sobrinas que según ellas ven la novia y quién sabe qué, que ahí de la iglesia sale. Yo nunca he visto, nunca he tenido la suerte, que el muerto.

5.1 La aparecida del taxista trabajaba de enfermera

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

En los ochentas un camión de ruta 100 se volteó por el deportivo. En ese camión iba una muchacha que era enfermera, trabajaba de enfermera y se iba muy de madrugada. Dicen que actualmente cuando ya es muy noche y no hay mucha gente se llega a aparecer la muchacha, toma un taxi y les pide que la lleven a su casa. Ya llegando a su casa les dice:

–Permítanme tantito, ahorita salgo con el dinero

Y que se mete y ya no sale. Entonces pues el taxista después de esperar mucho tiempo va y toca la puerta y que siempre sale el papá de la muchacha:

–Qué se le ofrece.

–No, es que vine a dejar a una muchacha y no me ha pagado y sigo esperando allá afuera. A lo mejor ya se le olvidó.

Y que el señor dice:

–Pase, pase, adelante. Le pido una disculpa.

Y que le enseñó la foto de la chica y le dijo:

–¿Esta es la chica?

–Sí, sí, ella fue.

–Muy bien ¿Cuánto le debemos?

–No, pues tanto.

Y ya que le contó que era su hija y que había muerto en el accidente de la ruta 100 y que no era la primera vez que les pasaba, que con frecuencia llegaban taxistas a pedirle que les pagara porque la muchacha pedía que la llevaran a su casa, que se metía y ya no salía.

5.2 La aparecida del taxista no tenía con qué pagarle

Informó: Víctor Robles Jurado, 61 años, jubilado, barrio de Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: A.S.G., barrio de Santa Martha, Villa Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Una muchacha sufrió un accidente y falleció, pero su alma no había descansado y cada año se les aparecía principalmente a las personas que trabajaban en sus coches como taxistas y se la llevaba a su casa, pero les decía:

–No tengo con qué pagarles, permítanme. Déjenme ir a mi casa.

Entraba a su casa y se quedaban esperando a que regresara la muchacha hasta que ya no regresaba. Una vez salió la señora porque el taxista estaba tocando la puerta y ya salió y:

–No, ¿sabe qué? Traje a una señorita así y así –Y la describió–.

–Sí, sí ella vivía acá, mire, para otra ocasión ya no la traiga, es mi hija. Fue mi hija, pero ya murió. No es usted el único, han sido varios, varias personas que le ha hecho lo mismo de que les pide que la traigan en su carro y los deja ahí y ya no [regresa], pero ella ya está muerta. Ya no está viva, si la vuelve a ver ya no la traiga. Me las contaron a mí mis abuelos y esas son las que más se me quedaron.

5.3 El taxista de la aparecida

Informó: José Jaime Ávila Jiménez, 53 años, Tulyehualco, originario del barrio del Chinito, vive en la Quirino Mendoza, Xochimilco. Recogió: ASG. San Mateo Xalpa, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

De hecho, hay una leyenda de la casona de Tulyehualco donde ahorita ya está deshabitada, pero se supone que ahí vivió el hijo del Santo. La leyenda dice que un taxista subió a una pasajera, una chica muy guapa, iba a una fiesta. La agarró en el centro y la llevó a Tulyehualco, la dejó ahí en la casona y efectivamente se veían luces, música, se veía una fiesta. La chica le dijo al taxista que la recogiera a las cinco de la mañana. Mientras daba esa hora, el taxista se fue a cenar, a comer tacos y ya con las personas ahí, con el taquero, le hizo el comentario que tenía que recoger a esta chica y le dijeron que no era posible, que esa casa estaba deshabitada de hace mucho tiempo. No creyendo el taxista, antes del horario que tenía que recoger a la chica, vuelve a pasar y efectivamente, la casa en ruinas. Esa es la leyenda. Como está a un costado del panteón pues más.

6. El espíritu de la zona chinampera

Informó: Abel Lara, 80 años, comerciante y productor, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG. Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Cuentan algunas personas que allá en las zonas chinamperas hay un invernadero de plantas. El dueño se iba a quedar ahí a cuidar porque si no a veces entran a robar, tiene su camita, su catre y sintió que se movía, se movía la camita y empezó a sudar, a sudar, a sudar. Mejor se regresó a su casita y desde entonces ya no se fue a quedar al invernadero. Eso sí es creíble porque no nomás le ha sucedido a él, a muchas personas le ha sucedido. A de ser el espíritu de algún familiar porque el papá de ese muchacho sembraba también y murió. Yo pienso que como que regresan al lugar donde vivieron. Y sí, como ese caso ha habido bastantes, pero que me haya pasado a mí, no. Nomás de otras personas, pero sí lo creo porque no nada más es una persona. Ese amigo me lo contó porque yo sembraba junto a su chinampita.

7. Apariciones de familiares

Informó: María Inés Cabello Reyes, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 6 de marzo de 2018.

Mi suegro era de las personas que siempre, siempre iba a ver a su hijo en su cumpleaños o sea mi esposo, que estaba allá en la casa el primerito. Hasta luego yo me enojaba:

–Ay, tu papá, yo todavía ni hago nada y tu papá ya está aquí.

Pero era el primerito que llegaba. Y esa vez recuerdo que ya había fallecido mi suegro y era su primer año.

Tengo dos cocinas, una adentro y otra en el patio. Bien que me acuerdo, ya estaba oscuro, que cuando voy saliendo yo lo vi, bien que estaba parado, que me ve que salgo y que se esconde. Igual con su sombrero, con sus guaraches, era su fisonomía, su sombra y hasta me metí, le dije a mi esposo:

–Acabo de ver a tu papá, te vino a ver, pero si me asusté. Sí era mi suegro.

Cuando mi esposo salió me dijo:

–Estás tú loca, no hay nadie. –Le dije:

–¡Te vino a ver tu papá!

Por eso digo, sí llegan, sí llegan.

8.1 Escuchó una reunión de muertos

Informó: Sebastián Reyes Mejía, 7 años, estudiante, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta.
Recogió: ASG. Milpa Alta, 16 de julio de 2019.

Cuando mi hermano era pequeño, donde se quedaba a vivir, dice [mi mamá] que le bajó un día a calentar leche a mi hermano, porque ya tomaba de mamila, entonces que en la sala escuchó como una reunión o sea de muertos, prendía las luces se fijaba y no había nada. Ya cuando otra vez iba a subir escuchaba otra vez que hablaban. Entonces se subió. Dijo mi tía que es que vivían a lado de un panteón.

8.2 Se escuchaba una reunión de muertos

Informó: Juan José Reyes Aguilar, 37 años, comerciante, San Agustín Ohtenco/ originario de San Francisco Tecoxpa. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 16 de julio de 2019

La mamá [de mi hijo] vivía a lado de un panteón. Ha tenido esas percepciones. Cuando mi otro hijo estaba recién nacido pues le tocaba bajar a calentar leche para atenderlo, darle su leche, entonces tienen la cocinita y atrás de la cocinita tiene un pasillito, un patio trasero en el cual dicen que se escuchaban como murmullos, pero no se escuchaban palabras, se escuchaba como cuando dos personas hablan a lo lejos. De hecho, no había prendido la luz porque no lo creía necesario. Al escuchar eso ya le causó curiosidad, prendió la luz y se calló todo. Entonces le da más curiosidad qué es lo que está pasando, todavía sin pensar, sin extrañarse mucho se hace la fuerte y va a asomarse al traspatio, todo en silencio. Dice: “No pasa nada”. Y sigue ahí con sus actividades preparando la leche, calentándola, y vuelve a escuchar como si hubiera personas realmente afuera, que cuando se asoma se callan y cuando vuelve a sus actividades se vuelve a escuchar ese murmullo. Entonces pues no, dejó mejor así sus cosas como están y vámonos. Y no ha sido sólo ella, sus hermanas, incluso su mamá, su papá. No ha pasado a más pero sí que han escuchado ese tipo de murmullos.

9. Almas en Día de Muertos

Informó: Iztacochitl Alarcón Romero, 34 años, docente, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió ASG. Villa Milpa Alta, 20 de julio de 2019.

Estaba en casa de mis abuelos, todos vivían. Este hecho fue en día de muertos, estaba en Mixquic, ahí cada uno, dos, treinta [de octubre] y uno de noviembre se celebra a los muertos, a las almas de los niños. Entonces se ponen grandes ofrendas. Esa vez me acuerdo que me quedé a dormir en la sala de mis abuelos. Ellos tenían una chica que les ayudaba a hacer el

quehacer. Yo creo que eran como las seis de la mañana cuando se levantó mi abuelo al baño, escuché sus pasos, se regresa a dormir, yo estaba dormitando. Al cabo de treinta minutos, como seis treinta o tal vez una hora, a las siete, escucho que va otra vez mi abuelo a la puerta, no está tan lejos del patio. Donde yo estaba, que es la sala, hay un ventanal, entonces se escucha todo. Va a abrir mi abuelo y yo escucho claramente que era la chica que digo que les ayudaba a hacer el quehacer. Esta chica, en aquel entonces, como en el dos mil tres, tenía o tiene dos niños y pasaron corriendo, según yo, del patio hacia la ofrenda. No lo tomé a mal porque una, son niños y la otra porque las ofrendas son clásicas en Mixquic y son muy grandes. Tal vez les causaba curiosidad ir a ver la ofrenda. Pasan los minutos, quizá no mucho tiempo, me levanto y voy a la cocina, ya estaba mi abuela, creo que también mi abuelo, pero ya no vi a nadie [ni] a la chica ni a los niños. Le dije a mi abuela que dónde estaba Yolanda y sus hijos, me dijo para mi sorpresa que ese día no iban. Entonces pues no sé, no sé quién haya sido. Mi abuela se quedó pensando, le dio explicación a ese suceso y me dijo que ella había perdido a un hijo, que tal vez era esa alma de niño que andaba por ahí curioseando.

10. Su suegro ya era finado

Informó: Alfonso Morales Padilla, 72 años, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, 22 de marzo de 2018.

Hay una señora que, por no hacer tamales, por no gastar en la ofrenda dijo:

–No vamos a poner nada, a lo mejor ni vienen, nunca vienen, pues no se ven.

Le dijo su esposo:

–Pues como quieras.

Ya tenían el temazcal preparado porque se iban a bañar, una hojeada⁴⁷⁸, dicen.

Prendió el temazcal, cerró el ombligo del temazcal y le dijo:

–Métete. Adelántate mientras yo hago otra cosa aquí.

Ya que la señora se empezó a desvestir, cuál [fue] la sorpresa de la señora, que no puso nada en la ofrenda, ni tamales ni nada, porque sabían que no iban a venir. Cuando se iba a meter, allí estaba acostado su suegro que ya era finado. Ya no se metió, ya se creyó y fue a decir a su esposo:

–Vi a tu papá

–¿Cómo?

–¿Ahí adentro? Igualito como si no hubiera muerto.

El señor no le creía. La señora se fue al molino. El hijo no se creyó tampoco. Y cuando se iba a meter a bañar también lo vio. Le fue a decir corriendo a su papá. Tenía como 21 años el muchacho. El hijo del susto ya casi se quedaba mudo. El papá le habla por teléfono a un

⁴⁷⁸ Termino que se utiliza para referirse a una limpia con un ramo de hierbas.

cura. No te apures, aquí mándanos el rezo; prende una velita. Ya le empezó a rezar como media hora. Le dijo:

–[No] tengas cuidado, no va a pasar nada, se va a componer. Ya fue cuando ya se creyeron que sí vienen.

11. Los difuntos lo estaban castigando

Informó: Zenaida Rosario, 77 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 27 de noviembre de 2017.

Había una señora de los Olivares, que se llamaba... no recuerdo su nombre. Le contó a mi suegra que le dice:

–¿Qué crees? Fíjate que ya llegó todos santos yo me apuro para comprar todo para poner la mesa. Y mi marido me dice:

–¿Qué tanto te estás apurando por tus compañeros *cuaxipes*, cabezas de jícara? Estás apúrele, apúrele.

Se enojaba bastante mi marido.

–Tú cállate y déjame, soy yo la que me estoy apurando para poner la mesa para todos santos.

Y mi marido se fue acostar. Yo ando haciendo los tamales, cuando lo oigo ya me grita mudo. Ya está ¿Qué cosa está pasando? Mudo, mudo, mudo. Lo voy a ver corriendo, yo lo voy a ver, y ya nomás me hace así [señas de que no puede hablar]. Ya habían llegado los difuntos y lo estaban castigando y dice. Ya que se le pasó empezó a rezar la señora, empezó a rezar su marido y ya que le pasó dice:

–Sí es cierto que sí vienen. yo no me creía y me estaba enojando contigo, pero sí vienen los difuntos. ¡A ver! Ya me estaban jalando, ya me llevaban.

¡Oh! Fíjate, así le pasó a mi marido.

12. Así creyó que vienen los muertos

Informó: Imelda Socorro Rodríguez, 75 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG., San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 07 de marzo de 2018.

Ya tiene mucho tiempo que yo iba a inyectar, entonces había una señora que se le llamaba Eduarda Padilla, yo la fui a inyectar. Era dos cuñadas, la esposa de don Silvestre –no me acuerdo como se llamaba–. Doña Eduarda, nunca se creía que llegaban los muertos, entonces le dice:

–Oye, tú, si algún día yo me muero, te vengo a avisar y si tú te mueres primero me vienes a avisar. Estaban así las dos, pues eran jóvenes. Llega el día en que se muere la

concuña. Ella estaba siempre temerosa de que iba a llegar. La señora empezó a hacer los tamales, hizo sus tamales y todo, se ponía: la ofrenda, tendía el petate y todo. La señora agarra e hizo sus tamales el día primero, el día dos temprano los hizo porque ya sabía que le iba a venir a dar señas a su cuñada. La señora ya acabó de hacer sus tamales y se fue a acostar. Antes [esos días] se respetaba.

Eran como las cuatro de la mañana cuando su esposa le dice a don Quintín, le dice a su esposa doña Eduarda [de cariño Wala]. Le decía:

–¡Wala! ¡Wala! Despierte. –Y que le dice:

–Estoy despierta.

–Pero destátese su cabeza. –Dice:

–No, así estoy bien.

–Destátese su cabeza.

Ella no quería destaparse la cabeza porque sabía que quería saber algo. Entonces dice que agarró y ella se destapa la cabeza porque ya su esposo estaba despierto. Dice que cuando va viendo la cera estaba prendida en dos partes, es decir a la mitad y arriba, y otro petate que tiene en la esquina que ya estaba tendido, entonces ella dijo:

–Ahora sí creo que vienen los muertos, desde hoy en adelante voy a poner todo lo que se pone en una ofrenda. Eso fue porque ella me lo platicó porque la fui yo a inyectar.

13. ¡Atiéndelos que ya llegaron!

Informó: Basilia Vázquez Alarcón, 81 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 27 de febrero de 2018.

Este fue una persona ya grande hermano de mi mamá. Estaba bien enfermo en el mes de octubre. Lo curaron con el doctor y el no quiso curarse, si no que el medicamento que le daban lo echaba debajo de la cama. Definitivamente, él se quiso morir porque su esposa tenía dos años de difunta. Él, como dicen, se decepcionó o no sé qué. Entonces se enfermó, le agarró fuerte tifoidea. Y le llevaron con doctores, especialistas, pero el no quiso curarse definitivamente. Para el día dos de noviembre mi abuelita ponía la ofrenda en un cuarto donde todos se dormían.⁴⁷⁹ Allí no puso la ofrenda si no que la puso en la cocina para que llegaran los seres, los difuntos y entraran a la cocina, no al cuarto grande. Entonces ni un momento lo dejaron solo, siempre estuvieron ahí con él. Mero a las doce del día, del día dos, llegaron. Llegó mucha gente, mucha gente; los fieles difuntos llegaron y hablaron a mi tío, que ya habían llegado. Mi tío le dice a mi abuelita:

–¡Atiéndelos que ya llegaron! ¡Atiéndelos! Ya llegó mucha gente. Ya llegó la abuelita María, ya llegó. Ahora sí conocí [a] tu papá, tu papá es un alto, él, güero. –Dice:

–Sí.

⁴⁷⁹ Antes usábamos un cuarto para todos.

–Y ¿cómo se llamaba tu papá?

–Nicanor Ávila. –Dice:

–Ya llegaron, pero ¡atiéndelos mamá! ¡Atiéndelos!

El que estaba atendiendo toda la gente que llegó fue el abuelito Nicanor y la abuelita María. Los atendió, ya comieron, dejaron todo limpio y se fueron. Esa vez mi tío vio a todos los difuntos y para el día seis de noviembre muere mi tío.

14. Los difuntitos se comieron los tamales

Informó: Juana Castillo Olivares, 93 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 27 de febrero de 2018.

Hay otra historia que como chamacas nos los aprendíamos, ese nos los platicó mi mamá. Era el día de los muertos y antes aquí la gente se acostumbraba a llamar [a] sus familias a comer sus tamales, son los que aquí se rifan; los tamales. Y que le dicen a una primita de ella, porque eran dos personas ya grandes, pero eran primos hermanos, uno vivía por allá y el otro vivía por acá. La de acá le dice a una niña, su hija, su chamaquita:

–Vete a llamar a tus tíos para que vengan a tomar tamales. La niña se fue a llamar, le decían abuelitos, le dicen:

–Ve a llamar a tus abuelitos que vengan a comer.

Ya llegaron los señores:

–Papacito que te llama mi papá que vayan a desayunar. –Dice:

–Sí vamos.

Ya se fueron para allá. Se fueron los de acá para allá a desayunar. Ya desayunaron y aquí la niña vio que le dice la mamá:

–Espéranos hija un ratitito, nada más vamos con tus abuelitos y ahorita llegamos.

–Sí.

Y se fueron los papás y dejaron a la niña. Cuando empezó a ver la niña, llegaban personas, llegaba gente y pues ella como niña nomás los quedaba viendo, pero unas dos personas se adelantaron, el abuelito y la abuelita de las difuntas, se adelantaron y que estaba tendido el petate, pues antes así se usó, el petate con que se sentaban, se hincaban. Y que le dice la abuelita a la niña:

–Mira hija, voy a agarrar tamalitos porque los que están aquí son tus tíos, tus tíos, tus primos están aquí.

Pues la niña tenía como unos diez años, dice mi mamá, y que vio la muchachita que la señora se fue a la olla de los tamales y que empezó a sacar tamales, así con un traste, sacó, sacó tamales y se los iba a poner allí en el petate. Y ya según comieron sus tamales y le dijeron a la niña, la abuelita le dijo:

–Ya nos vamos, hija, si viene tu mamá le dices que no se espante, que ya acabamos los tamalitos, gracias.

Y la niña nomás quedó así como tontita y que nomás los vio que volvieron a salir por donde entraron, se fueron para allá, nomás los estaba viendo la niña. Y ya se quedó solita entonces dijo:

–Pues ya voy a llamar a mi mamá que venga a ver ya no hay nada, ahora hasta me van a pegar.

Ya se fue con sus papases:

–Mamá.

–Qué estás haciendo, vete para la casa, allá.

–Mira, llegaron unas personas y se comieron los tamales y ya no hay nada ni en la mesa [de] la ofrenda, ya no hay nada, todos los niños, las personas grandes se lo comieron y no hay nada, la olla está vacía.

Pues se espantaron luego, luego tanto los tíos como los papás se espantaron. Dicen que dijo mi abuelito:

–Ave María purísima, qué nos va a pasar.

Así dijo mi abuelito. Y ya se fueron para su casa de ellos y llegaron. Lo primero que vio la señora fue la olla de los tamales. Dice: –No pues está completo hija, no se perdió ni un tamalito. Dice:

–Pues ya se lo acabaron mamá, ve bien la olla, ya se lo acabaron. –Pues no hija la olla está llena.

–Pero que no te enojés, que vinieron mis abuelitos, mis tíos, mis primos y vinieron muchos. No pues la niña el día que los vio esos difuntos a los ocho días murió. Nomás le dio fiebre, fiebre y fiebre y de allí no se compuso. A los ocho días que los vio se fue la niña, se fue la pobre niña, se murió.

15.1 La ofrenda para Día de Todos los Santos

Informó: Genaro Rosey Rentería, 77 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 27 de febrero de 2018.

Le dice la señora al señor:

–Dame dinero porque voy a hacer tamales, voy a poner la ofrenda para que venga mi abuelito y toda la familia que ya se fue:

–Qué muertos, ¡muertos de hambre! Sácate a la fregada, no tengo dinero.

–Pero es que necesito, mi familia va a venir.

–No es cierto. ¡Lárgate ya!

Se va, agarra su lazo, su hacha y se va al monte a traer leña. La señora se queda toda triste y como pudo consiguió algunas cosas para poner la ofrenda. Llega al monte y ve una leña muy bonita, se sube, era una horqueta,⁴⁸⁰ se sube ahí, se atora, se atora, pero ya no pudo

⁴⁸⁰ Una horqueta quiere decir una cosa en “v”.

bajar. En la tarde escucha que alguien viene, que hay ruido: “Ay, qué bueno, ya viene alguien que me va a bajar.” Venían un montón de niños, jugando, brincando y dentro de ellos vio a sus hijos, sus sobrinos y así:

–¡Ah! Mira ese es mi niño.

Y no pudo hacer nada porque estaba encerrado. Al otro día llega y ve que vienen su mamá, su papá, familia y sus tíos y van pasando también. No pudo bajar porque estaba atorado. Al tercer día van de regreso los niños y unos van jugando con sus pelotas, sus tamales, su fruta, sus naranjas y demás; los de él van llorando, no tienen nada, no les dieron nada porque no había nada en su casa. Al rato ve a su papá y a su mamá que también van pasando igual, tristes y pidiéndole a los demás que les regalaran algo porque en su casa no les pusieron nada. Entonces, haz de cuenta, regresó el señor. Se abrió el árbol y al día siguiente regresó:

–A partir de hoy vas a tener que poner ofrenda a los muertos.

15.2 Sus papás llevaban un ocote

Informó: Obdulia Núñez Martínez, 61 años, San Andrés Mixquic, Tláhuac.

Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 22 de abril de 2019.

–Ya va a ser el día de muertos, vete a cortar leña para que la vendas y le vayas a comprar sus ceras a tus papás.

–¡Ay! Para qué. Ahí les prendes un ocote. –La señora le dijo:

–Pues que Dios te perdone. Yo si les voy hacer aunque sea un molcajete de salsa y unas tortillas porque no puedo hacer otra cosa, no tengo dinero y apenas estoy recién aliviada.

Hacía poco que había nacido su bebé. Y la señora como pudo hizo su salsa de molcajete y sus tortillas. Ya el señor se fue al bosque a cortar leña. La señora dice que bien que escuchaba las voces de sus suegros:

–¡Ándale! Mira con lo que nos esperó la nuera, mejor ella se acuerda de nosotros. ¡Apúrale! Una tortillita con salsa, ya bastante hizo la pobre.

En eso el señor que se fue al monte, según que, a leñar, empezó a escuchar varias voces:

–¡Ay! Qué raro, pues si nadie viene hoy, creo que soy el único que anda por aquí, se oyen muchas voces.

Cuál fue su sorpresa de él que vio muchas personas que iba con sus ceras, la mayoría iba con sus ceras, hasta el último sus papás con su ocote. Porque él les ofreció un ocote, llegó bien asustado el señor:

–Vete por su cera de mis papás.

–¿Por qué? ¿No que dijiste que les ibas a prender un ocote?

–Fíjate que yo los vi hasta el último, iban atrás con sus ocotes.

Esa me la contó mi mamá.

15.3 No creía en los muertos

Informó: María Cristina Reyna, 55 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 27 de noviembre de 2019.

Mi suegro no creía en los muertos, en los difuntitos. Primero no creía y en una ocasión se subió:

–No, yo ya me voy al campo.

Y se fue.

–¿Qué no vas a poner la mesa? ¿A qué hora la vamos a poner? –Le decía mi suegra.

–Tú vete a comprar.

Un poco después vio como cuando pasa la gente caminando; oía y oía que pasaba la gente, van hable y hable. Dice:

–No, pero si ahorita no hay nadie que camine por acá.

Que se subieron por allá en la bardita, que se sube.

–No, dice –Si no hay nadie.

Mi suegro se llamaba Ernesto, ya falleció, le dijo:

–¡Ándale, Ernesto, que vas a ir a ponerme mi pan! ¿qué me voy a llevar? Ya traemos hambre. –Y dice:

–¡Es la voz de mi mamá! Por aquí no hay nadie.

Y se bajó, se bajó y dice:

–No pues yo mejor ya me voy, voy a ponerle el agua a mi mamá y a mi suegra. Voy a poner porque los difuntitos ya me están llamando.

15.4 Fiesta de Muertos

Informó: Hilarión Morales Corona, 66 años, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta.
Recogió: ASG. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, 26 de abril 2018.

Lo que le ocurrió a don Andrés Morales, originario de Santa Ana Tlacotenco. Por los años 40 vivía don Andrés Morales por la calle Benito Juárez, a media cuadra de la iglesia de Santa Ana Tlacotenco. Ya casi para finalizar el mes de octubre, cuando faltaban dos días para la llegada del Mihca ilhuitl “Fiesta de muertos” se les ocurrió ir por la leña al monte. Su esposa le dijo:

–No vayas porque ya vienen los abuelitos.

A lo cual él contestó:

–Voy rápido por leña para hacer la alumbrada el primero, dos, tres, y así se calienten los muertitos.

Aparejó sus caballos y se dirigió al camino montado en uno de ellos. Se dirigió hacia el rumbo de San Miguel cerro, que está al sur de Santa Ana. Llegó a un lugar donde había árboles derribados con leña seca, con el hacha que él llevaba se dispuso a cortar los trozos de leña, cuando dispuso a cortar los trozos de leña, cuando ya le faltaba poco para ajustar la dos cargas, escuchó murmullos detrás de una loma. Por el camino que había subido, el ruido de los murmullos aumentaba, se apresuró a ver quiénes eran y se sorprendió al ver que venía mucha gente entre hombres, mujeres y niños, uno de ellos, al verlo se detuvo y le dijo:

–¿Qué haces aquí? –Él le contestó:

–Vine por leña.

–Deja de leñar y llévate tus animales; diles a los del pueblo que preparen agua y comida porque venimos muy cansados de este viaje que cada año realizamos.

Él cargó la leña a sus animales y se apresuró a bajar al pueblo de Santa Ana Tlacotenco. Al llegar a las calles del pueblo les comunicó que prepararan agua y comida para los que iban a llegar. Algunos se asustaron, lo tomaron a broma. Como a las cuatro de la tarde llegó a su casa, descargó los animales con la leña y rápidamente le comunicó a su mujer que preparara el agua y alimentos para los que estaban próximos a llegar. Su esposa también lo tomó a broma, se dispuso a ofrecerle agua y comida a su esposo. Él se enojó al ver que su esposa no ponía los vasos, agua y algunas tortillas. La señora comprendió que algo malo había ocurrido en su viaje al monte.

Les comunicó a sus familiares y a sus vecinos lo que había visto. Las personas grandes de edad le dijeron en lengua náhuatl *inin mo tlatl omotetzahue* que su esposo se había alucinado y que no debió de haber ido sólo al monte.

Por esas fechas, cuando se acercaba el día de muertos, se acostumbraba no salir al camino solo, ni dejar solos a los niños en la casa para que no vieran a sus familiares muertos en estas fiestas.

Don Andrés no quiso comer, únicamente tomó agua ese día. Al segundo día perdió el habla y al tercer día amaneció muerto. Todos los que supieron este acontecimiento decían que los abuelitos se lo llevaron.

15.5 Sus papás llevaban una piedra cargando

Informó: Víctor Robles Jurado, 61 años, jubilado, barrio de Santa Martha, Villa Milpa Alta.
Recogió: A.S.G. Villa Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

De un señor que no se creían que venían las almas el día primero para estar el día dos y todo eso. Precisamente fueron al monte y vieron cuando ya venían, se les hizo un poquito tarde. Ya venían y vio las almas caminando pues con la ofrenda que le ponen en su casa ¿no? Como él no se creía pues lo único que vio fue a sus papás con una piedra cargando porque él no ponía nada en su casa y dice que eso es cierto porque lo vieron, lo vivieron y desde entonces

pues el señor ya se creyó y pues ya se dedicó a poner la ofrenda cada año. También esa nos comentó.

15.6 Fiesta de los Santos Difuntos

Informó: Aliin Ariadna Huesca de la Cruz, 16 años, estudiante, barrio San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

Nos contaba el cuñado de mi hermana que hace algunos años él se emborrachó y se peleó con su mujer, entonces no encontró refugio en otro lado más que en la iglesia. El dos de noviembre cuando es la fiesta de los Santos Difuntos las iglesias se cierran tarde, entonces estaba sentado. Él cuenta que estaba sentado así en el pasto, de repente se empezó a escuchar música, como murmullos, alzó la mirada y en el momento en que alzó la mirada vio muchas sombras de personas con velas y sus llamados itacates. El supuso o cree que eran las almas de todos los difuntos que regresaban con todo lo que sus familiares les habían puesto [en] la ofrenda. Y desde ahí se reforzó esa idea de que los muertitos se llevan lo que nosotros les ponemos en la ofrenda.

16. Aparición de un niño

Informó: Xime Ángel Jiménez, 8 años, estudiante, barrio San Antonio, Xochimilco. Recogió: ASG. Xochimilco, 20 de julio de 2019.

A mi papá una vez en la cocina se le apareció un niño a lado porque él en las noches le daba hambre –es muy comelón– estaba con su pareja, bajó y que estaban cocinando unas tortillas, entonces que agarra y dice:

–Oye Daniel, hay alguien a lado de ti.

Mi papá voltea y no había nadie. Y dice:

–A lo mejor este Bruno ya se subió.

Y cuando vieron, volvió a parecer ese niño que estaba al lado de mi papá, agarran, apagan las tortillas y se echan a correr porque vieron a ese niño a lado de mi papá. También un día estaba saliendo, iba a la calle, que agarra y veo que un niño, igual, iba a lado de él y no era mi hermano porque mi hermano estaba conmigo.

17. Los niñitos juegan con sus canicas

Informó: Romana Millán Hernández, 62 años, ama de casa, Santa María Nativitas, Xochimilco. Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 20 de julio de 2019.

Yo nada más llegué ahí al barrio San Antonio a ser nuera en 1976. Entonces ahora comenta mi cuñada –ella ya tiene 70 años– cuenta que se oye o que siempre se han oído esas canicas, que las sueltan como si sonara “tin tin tin tin tin” hasta que termina. Entonces decimos: “¿Qué será? ¿Quién será?”. Dice mi cuñada que su mamá, bueno, decía mi suegra a mi suegro, ahora lo sigue contando mi cuñada –ellos ya no viven– que ahí enterraron a dos bebés. Ahora lo relacionan que fueron niñitos, juegan con sus canicas ahí. Eso es lo que se dice, de que tal vez es eso ese ruido de caniquitas. Ahora sí quien sabe, sólo Dios y las almitas de los niñitos que juegan ahí y todo eso. Eso es lo que nos contaban de ahí de que se oye las canicas.

18. Metieron tierra de panteón

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Por la casa de mi mamá, por atrás y enfrente decían que esa carretera era canal y pasaban canales; para rellenar ese canal metieron tierra del panteón. Entonces toda la gente se espantaba, había gente que decía que veían niños a las dos de la mañana. Una señora que se llamaba Vega –ya falleció– dice que venía de una fiesta y vio un niño jugando con su pelota y como la señora es muy grosera dice que le dijo:

–Oye ¡Tú! Escuínclame ¿qué en tu casa no te buscan? ¿Te escapaste? ¿Qué en tu casa no se dan cuenta que no estás durmiendo? ¡Ándale, lárgate para tu casa!

Porque la señora era muy grosera. Y dice que el niño no le respondía y seguía jugando, dice:

–Vas a ver, voy a investigar quién eres y le voy a decir a tu madre que por qué no te busca.

Y ya agarró y se metió a su puerta para abrirla. Y cuando ella, dice:

–Si el niño estaba aquí a unos cuantos pasos, así con la pelota, pero yo volteo y el niño desapareció. Dice que ella:

–¿A dónde se metió?

Ya no estaba el niño. Esas cosas aparecían a cada rato en esa calle.

19. Rellenaron con tierra de panteón

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

En casa de mi primo Chuco dice que metieron en su patio tierra de panteón, entonces hasta la fecha su hijo tiene miedo de andar en la noche solo. Dice que en su casa se abrían y se cerraban así las puertas, los cajones, se apagaba la luz. Ellos tenían mucho miedo ahí en esa casa porque decían que algo tiene, no han visto pero algo aventaban. Todos decían: “Es que es por la tierra de panteón con la que rellenaron.”

20. El bebé que llora y no hay nadie

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Atrás de mi casa, mi mamá decía que arañaba la barda un niño y ese niño lloraba y lloraba, era como un recién nacido, dice:

–Y lloraba el pobrecito, ¡ay! ¿De quién su niño? Está llore y llore pobrecito hasta aquí se oyen los gritos, el chillido del niño.

Y decía mi hermano Pedro:

–¡No! Es un gato porque los gatos lloran como niños, dice:

Un día escuché cómo arañaba y chillaba, lo que es un bebé, lloraba ¿cómo va a estar solito y afuera. Como no había casa me fui a asomar y no había nadie, dice:

–Y así a cada rato, cada rato, ya hasta nos habíamos acostumbrado al chillido del niño. No pues ya están inventando y son cosas que no pasan.

Entonces hubo la mala suerte de que mi papá falleció. Él falleció haz de cuenta dos días antes del año nuevo. Era su segundo rezo y era año nuevo, para colmo. Entonces agarraron todos se fueron como a la una de la mañana, todos están festejando. Era una tristeza en mi casa, todos festejaban y nosotros bien tristes. Nos quedamos mi hermano y yo ahí donde mis papás estaban, nos quedamos ahí platicando en lo que todos se fueron a traer un pastelito para los niños. Dice:

–Todos están de fiesta y los niños no se duermen –o sea mis hijos– no se duermen. Aunque sea para ellos hay que traer un pastel. Y ya nos quedamos mi hermano y yo platicando en la cocina, nadie [más] se quedó, se fueron. De repente escuchamos el niño y el niño hacía “¡cuñaa, cuñaa!” pero así, literal. Le digo:

–Oye hermano, pero si aquí no hay bebés, se oye en su cuarto de Gloria –así se llama mi cuñada– escucha, está en su cuarto de Gloria un bebé, pero no hay bebé. Y me agarra mi mano y me dice:

–No te espantes, ese bebé todos los días llora.

Le digo:

–¿En serio? Yo me quedé, así como ¡hay no! No, no me digas.

Pues estaba mi papá ahí, estaba prácticamente en la mesa y luego el niño que está llorando nos quedamos bien impactados. Me dice:

–Vamos a rezar una oración y se va a quitar. No te espantes, no te espantes.

–Estaba yo rece y rece–. ¡Sigue llorando!

–Sí, ahorita que termine de llorar, se va a calmar y ya no se va a escuchar.

Si rezamos un Padre Nuestro, un Ave María y ya. Dejamos de escucharlo, pero llegó toda mi familia y le platicamos:

–Sí, es el bebé que todas las noches llora, llora y llora. Ya todos los vecinos lo escucharon, pero se asoman y no hay nadie. Todos lo escuchaban. El llanto me tocó escucharlo, me dejó fría.

21. El alma del niño quedó atrapada

Informó: Elva Irais Pacheco Conteras, 37 años, docente, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recopiló: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac 23 de julio de 2019.

Mi esposo y su familia llegan de Puebla, de donde vienen también dicen que suceden muchas cosas. Pero lo que ellos les llamaba la atención es que en ciertos momentos del día la pelota [en el lugar donde vivía, aquí en Mixquic] se votaba sola o pasaban cosas raras, ellos no sabían por qué sucedían esas cosas. [Dicen que] el caballo se desboca, pisa al niño y con la misma volanta avienta al niño. Dice que cuando el caballo se dio cuenta de lo que había pasado se puso muy mal. El alma del niño quedó ahí. No sólo veían que votaba, se fue haciendo más presente. Vio como el niño estaba parado de la cama de una de sus hermanas y la estaba observando, él sí llegó a ver el niño. Desde entonces él no pasa por ahí. Fueron muchos años los que vivió así. Cosas muy raras. La gente no aguanta vivir ahí.

22. Se aparecía una niña

Informó: Baltazar González Corona, 45 años, San Francisco Tecoxpa (23 años), originario de Azcapotzalco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Yo sin saber toda esa historia, todo ese rollo, al cabo de diez, quince años más o menos, cuando entro en contacto con la gente, es cuando mucha gente me empieza a contar muchas historias de que espantaban en esta casa, de que había dinero, de que habían enterrado gente hasta atrás y que luego espantaban, pero yo nunca le hice caso. Una vez me platican mis hijos, la Tiwhi: “Hay papá ¿qué crees?”

Porque su mamá y yo nos íbamos a trabajar y los dejábamos a veces. Dicen que un día no sé si fue de día o de noche. Salieron y encontraron a una niña pegada a esa pared, pegada, parada, que las veía. Entonces Tiwhi, ¡ah! La escuchan llorar. La cosa es que me platica Tiwhi. Yo decía: “no les tengo que dar mucha importancia porque si yo volteo y les pongo atención va a ser inculcarles el miedo.”

23. Antes de fallecer veía una niña

Informó: María Lucía de la Cruz Ortiz, 51 años, artesana, bailarina, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 22 de julio de 2019.

Mi mamá [me] decía meses antes de que falleciera:

–¡Hija! Tapa la niña.

Yo pensé que mi hija porque estaba pequeña. Iba y la tapaba y me decía:

–¡Hija! A ella no. Ella no tiene frío, a la otra niña, tiene frío.

–¿Cuál niña?

–La niña que está ahí, tápala por favor. Esa que está ahí, la del vestidito blanco.

Ya iba yo y ponía la cobijita enfrente de la cocina, pero nada más simulaba y ya; varias veces mi mamá vio esa niña. Y luego mi papá veía, pero niños. Le decía a mi hija, como estaba chiquita, le decía:

–¡Oye! No seas grosera, juega con los niños. Los niños están ahí, te están esperando y tú no quieres jugar con ellos. Eres bien envidiosa y grosera porque no quieres jugar con los niños.

–¿Cuáles niños papá? Es que no hay nadie.

–Tú también no la defiendas, la niña es bien grosera. No quiere ir a jugar con los niños.

Pues yo no venía nada y por obvias razones mi hija tampoco veía nada. Mi mamá veía una niña y mi papá veía dos niños. Y como a los dos meses o tres meses de que mi mamá vio a la niña, falleció. Y mi papá también, después de que vio a los niños. Al poco tiempo que falleció mi mamá, mi papá comenzó a ver a la niña, también me decía mi papá:

–Dale un poquito de leche a la niña.

Ya le daba yo leche a mi niña.

–A ella no, a la niña que está sentada –precisamente donde nos señalaba mi mamá– ahí está la niña, dale leche a la niña.

–¿Cuál niña?

Ya le ponía yo el vaso ahí porque si no se enojaba si uno no le hacía caso. Nada más era para que ya no me dijera nada. Y siguen aconteciendo cosas, se oye bien claro como entran, como salen, como abren la puerta, tocan la puerta, la cierran, así.

24. La orquesta fantasma

Informó: Eufrosino Puebla Bolaños, 72 años, taxista, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Mi papá decía cuando era joven se fueron a bailar y todo eso. Decía él que con sus amigos oyó una buena orquesta: “La oíamos en el barrio de Santa Cruz y llegábamos a Santa Cruz caminando –no había carros ni luz– ya la oíamos por San Francisco, Ohtenco, íbamos a Ohtenco y nunca dieron con la orquesta, con esa música. Son cosas sobrenaturales.

25.1 La aparecida de la foto

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Gris [una vecina] nos dijo lo que le había pasado. Dice que ella vino de trabajar y que fue [de] las últimas de las que fue al panteón, dice: “Todavía había gente y algunos ya se habían marchado. Nosotros habíamos ido a ver el alumbrado –porque aquí se alumbra–. Y fuimos para allá. A mí me encanta ver los panteones porque hay unos que concursan, entonces los adornan bien bonitos, les ponen lo mejorcito. Fuimos hasta atrás, se podía recorrer por el campanario donde se ponen todas las calaveritas que se encuentran. De regreso vimos que sí, que todavía había gente alumbrando. Yo voltee a lado de un panteón muy bonito que está a flor de tierra, todo bien arregladito con una cruz de madera. Ya no había nadie, más que dos veladoras que estaban ahí en el panteón y a mí se me hizo fácil tomarle una foto al panteón que ya no había nadie. Vamos saliendo de la iglesia y dice Checo [su familiar]:

–¿Cómo salió la foto?

–Pues no lo vas a creer, pero está una viejita en la cruz hincada con su rebozo como en el tiempo de la revolución.

Así estaba agachada, hincada y con el pelo largo. Estaba hincada en la cruz, yo me emocioné y dije:

–Para los incrédulos que dicen que los muertos no vienen.

Venía yo bien emocionada: “se los voy a enseñar a todos que yo capté al fantasma y está aquí en la cruz”. –Ahora las señoras ya son más modernas, ya no son de rebocito y cara, así como en el tiempo de la revolución–. Y me la traje para acá para la casa, para enseñársela a todos, pero yo entro a la casa y me desmayo. Me caí así nomás que mi hermana me alzó en brazos y me llevó al sofá y dice:

–¿Qué te pasa?

–No sé, pero me siento bien mal que hasta el aire se me va. No sé qué me pasa.

–Pero si estabas bien.

–Pues no sé qué me pasa.

Me quedé como inconsciente en el sofá. Y dice mi mamá:

–Sabes qué hija, te trajiste el Mal aire o sea el de la imagen. A lo mejor esta imagen se vino con nosotros y te afectó. ¡Ya ves! Para qué andas tomando fotos.

Y mi mamá pues me rezaba, me echaba humo; vimos la foto y le dijimos:

–Es que no fue nuestra intención tomarte la foto.

Dice que le dijo así su mamá.

–Es que yo no creo –decía su hermano– es que yo no creo que sea eso. Tú tienes otra cosa.

–Pues yo no sé que tengo, pero me siento bien mal, bien mal.”

Dice que Susana cuando vio a su hija que se estiró, dice: “yo me espanté bien feo y me acerqué a la ofrenda, llevé la imagen y le pedí de favor que no se llevara a mi hija, que lo que había hecho no era con mala saña, que fue sin querer que ella tomó la foto”. Pues no lo va a creer, eso le dije a mi hija: “desaste de la foto, desaste de la foto”. Le recé, le oré, ya estuve con mi hija, le pedimos perdón, nada funcionaba. Pues no nos quedó de otra más que ir como a la una de la mañana, regresamos al panteón con una veladora y le enseñamos la foto que ya no la llevábamos dice: “pero por favor no se lleve a mi hija”, pues sí le estuve rogando mucho. Le prendí su veladora y ella que ya se iba para allá que se fuera por el buen camino y dice: “santo remedio”. Cuando yo llegué mi hija ya estaba sentada en el sillón, ¿qué le pasó? Ni ella misma supo qué le había pasado. Dice:

–Jamás vuelvo a tomar una foto en el panteón, jamás la vuelvo a tomar, ya no quiero pasar por esto.

Pero eso sí fue cierto.

25.2 Le tomó fotos a la tumba

Informó: Elva Irais Pacheco Conteras, 37 años, docente, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Mi vecina agarró esa vez y se dedicó a tomarle fotos a las tumbas, era dos de noviembre. Y ella dice que en una de las fotos toma, mira y no coincide la imagen porque había una persona de más, observa que en la cruz del muerto estaba una persona vestida de negro, recargada, mirando hacia la cabecera de la tumba y que ella no creía lo que había tomado porque la captó así mirando hacia la tumba y que en ese momento le empezó a decir a sus hermanos:

–¡Miren, miren lo que acabo de captar!

Y nomás nada, vieron su túnica negra y la cara estaba como, no era como piel, no era ni piel, estaba rara la piel, estaba como difusa pero no se veía que fuera algo tangible, difuso y dice, pues ya pasó, pasó el tiempo. Le enseñé la foto a todo mundo y llegando a su casa se pone bien mal, pero mal, mal, mal. Le agarró una especie como de sueño, no se despertaba y no se despertaba, no se podía despertar. Su mamá se espantó:

–Me la voy a llevar a su cuarto.

No la podían cargar ni entre su mamá ni entre su hermano la pudieron cargar, estaba pesadísima. Entonces ellos dijeron que a lo mejor por la foto. La borraron y empezaron a rezar y a rezar. Ella se puso muy mal toda esa noche. Lo que hicieron fue pedirle al alma que la disculpara. Ya después fueron a la iglesia, fueron a pedirle disculpas porque le habían tomado la foto. Su mamá le fue a decir que por favor la dejara en paz, que no lo iba a volver a hacer y ya el padre le rezó, solamente así. Esta amiga pudo quitarse de esa como pesadez.

26. Cuando espantan hay dinero

Informó: Angélica María Mendoza Guerras, 48 años, comerciante, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 25 de julio de 2019.

En mi casa espantan mucho. Yo he oído en la azotea como que ruedan piedritas y me subo corriendo y no hay nada. Mis hijas ya más noche escuchan las pisadas, así pisadas, pisadas, pero quién van a andar en la azotea a esas horas. O tú estás arriba y oyes que se caen los trastes abajo, bajas a ver qué se cayó y nada. No lo sé, también esa es una creencia que cuando espantan podría decirse que hay dinero. Otra, que hay alguien que le gusta molestar porque es eso. En la ciudad yo no sé cómo sea, pero en los pueblos es eso, en los pueblos sí se cree eso. Uno porque lo escucha dice pues sí es cierto.

27. Los novios se ahogaron en la chinampa

Informó: Elvira Valles Santana, 48 años, ama de casa, barrio de la Asunción, Caltongo, Xochimilco. Recogió: ASG. Xochimilco, 20 de julio de 2019.

Mi abuelita se llamaba Gabina, nos contaba que había una pareja de novios. Fueron a pedir [a la novia] y dijeron que sí, se amaban mucho, era del barrio de la Asunción. Según llegando la fiesta fueron a leñar –porque antes en canoas iban a recoger la leña para la comida– y que el novio llenó mucho la canoa⁴⁸¹, se hundieron. Ella nos contaba. Dice:

–Hija, en las noches tengan cuidado que no vayan a ver nada. No se espanten.

–No abuelita.

–Porque ellos en las noches se buscan, se gritan, pero van a estar en paz hasta que se encuentren.

Pero que la novia se fue, nunca la encontraron. El muchacho igual, que se buscan, pero no se encuentran.

⁴⁸¹ La canoa la llenó mucho el novio.

–Es una muchacha muy bonita. Cuando tu abuelito se iba temprano a la chinampa tu abuelito veía a una muchacha sentada y decía: “Yo la voy a pasar o para dónde va”. Pero nunca, nunca la pudo alcanzar, que nada más se ve sentadita y llorando, pero que se gritan y no, no se encuentran. Dice que sí, que se amaban, que era del barrio de la Asunción. Hasta que se encuentren se van al cielo, yo creo.

Son cosas extrañas que a la vez creemos y no creemos. Ahora que entrenamos para la flor del ejido es distancia desde Cuemanco hasta Acalli. Es algo extraño porque veníamos remando, unas vienen en la [canoa] cuatro, otras en la canoa ocho, unos en una doble, otros en la individual, veníamos puras muchachas y ya casi llegando, ¡no! Como a la mitad de Cuemanco le digo a una muchacha, súbete en la doble conmigo porque a lo mejor corremos tú y yo. Dice: “Sí”. Al momento que hacemos el cambio de canoas y nos jalamos sentimos como que si alguien brincara así [brinca en la canoa], pero se sintió como si alguien brincara, hasta pensamos que nos íbamos a caer y le digo: “Hay no párate bien, párate bien”.

Por más que remábamos no nos jalábamos, la canoa se hacía así y así. Era una como de cuarenta centímetros por siete de largo, le digo: “No, jálate”. La verdad sí dijimos groserías: “Hay que chingada madre, no puedo creer, si en estas rápido, no puedo creer era para que fuéramos enfrente de ellas”. Porque ya nos habían pasado a dejar. Ya estaba yo enojadísima. Hay cosas que uno no lo cree pero que pasan.

28. El monje franciscano

Informó: María Margarita Sáinz y Herrera, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.
Recopiló: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero de 2018.

Mi mamá, la señora Eulalia Herrera nos platicaba que mi papá Marcial Sáenz Torres era un hombre muy bueno, honrado, trabajador y muy caritativo. Él trabaja en una fábrica de hilados y tejidos, se llamaba San Rafael, era obrero textil.

Diariamente se levantaba a las cinco de la mañana. Yo, Margarita, la menor de 12 hijos me dormía con él y cuando él se levantaba, yo también con él. Me tomaba mi té, un pan y me volvía dormir. Cuando papá regresaba yo lo esperaba para comer.

Mamá nos contaba que cuando mi papá se casó con ella, iba rumbo al trabajo y de pronto lo alcanzó un monje franciscano que le decía:

–No te espantes.

Mi papá le contestó:

–¿Quién eres tú y qué quieres? –El monje le contestó:

–Yo soy un monje Franciscano que ya murió, pero no encuentro la paz, mi alma anda vagando porque Dios no me perdona.

–Qué hiciste? –Preguntó papá.

–Cuando estuve en el mundo yo tenía que servir a mis semejantes, lo hice, pero me ganó la ambición, la avaricia y empecé a guardar dinero sin control en vez de haberlo

invertido en mis semejantes más pobres, no lo hice, en mi ambición escondí el dinero, lo enterré; quiero que tú me ayudes porque Dios dice que tengo que sacar ese dinero y repartirlo. Como verás yo no puedo hacerlo, por eso te elegí a ti porque sé que tú le vas a dar el uso que te pida, ya que eres una persona buena y caritativa. Quiero que saques el dinero y lo repartas en tres, una parte vas a mandar a hacer unas misas para que Dios me perdone, la otra parte la repartes a los pobres y la tercera es para ti.

Mi papá se sorprendió muchísimo y dijo:

–A mí no me metas en esto, no me interesa tu dinero busca a otra persona. –El monje le contesto:

–Tú eres la persona elegida, no hay otra, porque tú si vas a cumplir.

Mi papá le dijo que no. A partir de entonces se le aparecía continuamente, saliendo del trabajo, en la casa, cuando estaba solo, en la piecera de la cama, etc. Siempre esperaba que mi papá estuviera solo para aparecerse a mi señor padre. Mi señor padre estaba ya cansado de que no lo dejaba en paz y empezaba a maldecirlo y se iba.

Un día inesperadamente se le apareció y el monje le dijo:

–Si no me ayudas voy a tomar tu alma y desapareció.

Mi papá siempre que iba al baño se fumaba un cigarro. Un día se levantó y fue al baño, pero ese día no tenía cigarros, cuando salió del baño le dijo a mi mamá:

–Lala me siento mal, vas a ir a avisar a la fábrica que estoy enfermo.

–Si te sientes mal acuéstate.

Cuando mi papá se acostó, a la hora de taparlo vio que su cara se le había ido de lado y que tenía un brazo caído sin fuerza. Mi mamá corrió a hablarle a una de sus comadres:

–Venga por favor que su compadre está mal.

–¿Qué tiene?

–No sé qué le pasa, nada más fue al baño y cuando regresó ya no podía caminar.

La comadre le habló a su marido, él le dijo a mi mamá:

–Comadre hay que llevarlo al seguro. –Pero la comadre dijo:

–Mi compadre tiene un fuerte aire, hay que llamar a doña Lupe.

Doña Lupe era una señora que hacía limpias. Le llamaron y empezó a limpiar a mi papá, pidió unos chicles, ruda y un anafre. Ella dijo:

–Es muy tarde a don Marcial ya se lo están llevando.

Aproximadamente ocho cuarenta y cinco de la mañana llegó la ambulancia y se lo llevaron a la clínica del seguro social. Allí empezaron a revisarlo como a las nueve de la mañana. Una vez internado dieron las diez y las once, a mi papá no le encontraban qué enfermedad tenía, por lo que decidieron hacer una junta de veinte médicos. Era las catorce horas y no encontraban la razón de su enfermedad. A las quince horas mi papá falleció. Para todos fue un misterio la muerte de mi padre. Aunque los doctores al final dijeron que se le había roto la vena aorta, ese fue su diagnóstico. Muchas otras personas pensaron que se lo había llevado el moje franciscano.

29. La muchacha anda penando

Informó: Vicente Manuel, 43 años, comerciante, barrio La Concepción, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. barrio La Concepción, Villa Milpa Alta 17 de julio de 2019.

Allá en Milpa Alta hay una historia de una hermana que se murió. La muchacha me empezó a hablar después de cuatro años de fallecida. Supuestamente se quitó la vida, me empezó a hablar, a hablar. Tuvo muchos años en el grupo de danza. Me dice su papá, ese día llegamos con su papá y me dice:

—¿Conoció a mi hija?

Y me quedé así pensando. Pues la conocí y me habló después de cuatro años que falleció, porque ellos saben que la chava está todavía penando. Esa persona por algo se quitó la vida, no sé qué le pasó en el camino. Muchos saben en el poblado de San Lorenzo [Tlacoyucan] que anda penando.

30. Le dieron raite a un alma en pena

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Esta me la contó un amigo policía. Dice que le tocó guardia, entonces estaban haciendo su rondín, él y su pareja, ahí en la cuadra principal de Tecómitl, se fueron a dar la vuelta y que cuando llegaron por donde está el Elektra vieron que estaba una viejecita formada en los taxis. Era una viejecita como de setenta años. La señora estaba con muchas bolsas, vieron la hora, dijeron:

—Ya son las tres de la mañana, ya no va a venir taxi pareja.

—No pues ¿sabes qué? Vamos a echarle un raí a la viejita, mira pobrecita.

La subieron en la parte de atrás y le dijeron:

—¿Dónde vive?

Y que les dijo:

—Pues aquí en el cerro. ¿Sí me llevan?

Pues que sí. Subieron y que estaba muy lejos. Llegaron a un lugar donde no había casas ya estaba todo oscuro.

—¿Todavía falta mucho?

—No, no, no, no. Ya es aquí, mire ahí se estaciona y ahí me bajo.

Entonces en lo que se estacionaron, la señora bajó sus bolsas, se bajaron a abrirle y que cuando bajaron para despedirse de la señora desapareció. Ya no estaba, entonces el otro policía le dijo:

—Súbete, súbete, rápido.

Se echó la vuelta con la patrulla para echar las luces y que la señora ya no estaba.

Entonces que, desde esa vez, se les quitó la maña de andar dando aventones a cualquiera en la noche. Eso ha de tener como diez años que pasó, que lo vivió mi amigo.

31. Los muertitos le iban a pagar

Informó: Fernando Soriano Ramírez, 73 años, servidor público, barrio San Esteban, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio San Esteban, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Yo fui a rascar casa de mi suegra, rasqué y por sacar una piedra, fui terco, seres muertos, por decirlo, me tomaron en cuenta y me escogieron a mí para sacarlos. De ahí a que yo los fui a dejar a su lugar sagrado que es el panteón, pero realmente ya me estaba costando la vida, me vi muy malísimo, entonces vi a una persona, un brujo, alguien quien limpia, todo eso. Encontré una cierta persona aquí en el barrio de San Antonio, ella me leyó la mano, me talló la mano.

Me persigné y todo, me empezó a tallar la mano y me dijo que estaba bien muerteado. Entonces de ahí pues dije:

–Entonces ¿qué hago?

–Usted por su energía que tiene, por todo lo que tiene, lo escogieron.

Yo nunca pensaba que había este tipo de misterio, pero sí lo hay, sí lo hay en realidad, yo lo pasé. Entonces fui a rascar a donde me dijeron: “A dónde sacó esa piedra va a tener que rascar y va a encontrar tres grandes y dos menores, va a trabajar así”.

Ya me dio instrucciones, mandó a tal parte a buscar perfumes. Va a empezar, por lo menos, de las doce en adelante y así fue. Tardé como una semana rascando, yo ya no podía, [pero] esos muertitos me iban a pagar. Pienso que iban a darme algo que tenían enterrado. Y así pasó, pero nadie me tenía que ayudar. Me metí como unos cuatro metros hacia abajo y agarré curva para debajo de una casa, ahí los encontré. A los tres grandes y a dos menores, dos cabecitas chiquillas y de ahí lo quise tapar, me faltaba uno, la segunda niña, la quise tapar y me dice la señora: “si usted lo tapa, usted queda enterrado ahí, muere por no cumplir su promesa. Ahí le van a pagar pero que nadie le ayude”.

Como sea me metí otra vez y tenía que ir hablando con ellos y ellos me contestaban. Es increíble, es cierto, cien por ciento cierto. Lo saqué en unas cajas y los llevé a depositar al panteón en la noche. A la una de la mañana los fui a enterrar donde tengo un familiar, ahí los enterré. Pero antes de acabar el trabajo hice una fosa grande un hoyo grande para entrar y salir, sacar piedra yo solito, todo el trabajo, pesadísimo. Entonces se me vino una roca que me apretó todo, esa fue la prueba, como no pasé la prueba no me dieron el dinero, pero me lo dieron de otra forma, sí me están pagando ellos, ellos me están pagando, es increíble pero así pasó.

Después en transportes eléctricos trabajé, me compuse. Los fui a enterrar y me reparé completamente como arte de magia, me reparé, pero como no me pagaron les dije: “Yo no quiero dinero, yo lo que quiero es vida, es salud, quédense con su dinero”.

¡Ah! Pero, a donde yo dormía en esa casa, se oía como la sinfonola, caer dinero, pero como me ayudaron se perdió el dinero. Entonces me la cambiaron: “Te la van a cambiar”. En sueños me hablaban, los veía, hablaba con ellos, entonces dije: “Yo lo que quiero no es el dinero, es salud”. Entonces así fue, hasta ahorita estoy cobrando.

¿Cómo me lo dieron? Estaba trabajando en trolebuses, un diez de mayo del ochenta y tres me caí, me accidenté, me quebré la cabeza en tres pedazos y me levantaron y todo con un helicóptero y me subió al Centro Médico. En Centro Médico estuve tres años incapacitado, de ahí me hicieron una operación del cien, uno entre cien, me rajaron la cabeza porque iba una coagulación de sangre al cerebro, iba a caer fulminado, así me dijeron los doctores. Me hicieron la operación, pasé la operación, ya de ahí me dieron de alta. Cuando fue el temblor grande del ochenta y cinco, creo, salgo como un mes antes del derrumbe: “Ahora sí ya se va de alta. Lo que queremos saber es de qué está hecho, cae de una caída mortal que ningún ser humano la aguanta. Se le hace una operación que nadie la aguanta tampoco y usted está aquí vivo y se va muy potente”.

Ya me despidieron. Pues surgió un médico fantasma, yo le llamo médico fantasma, fantasma lo que se llama fantasma, nunca me lo imaginé. Mi clínica era la siete, ahí estuve. Me preguntó el médico:

–¿Cómo está don Fernando?

–¡Uhhh! Ya más o menos ya estoy bien.

–Vamos a hacer un movimiento.

–Sí está muy bien, como usted diga doctor.

Y así fue. Me ayudó, pero en todo.

–Le vamos a cobrar el golpe al gobierno.

–¡Ah! Está loco este doctor.

¡No! Hizo una carta él y ¡papas! Me pagaron el golpe: “Y va a quedar con una pensión, con una ayuda”. Y quedé con una pensión.

–¡No! Con eso no va a vivir.

Me dieron el treinta y tantos.

–Vamos a rascarle así y así, vamos a repetirle las pruebas.

La jefa de oficina de trabajo dijo:

–Está usted loco señor, quedó loco porque si sale bien los estudios se le va a quitar lo que ya tiene y se le va a correr.

Me dijo el doctor:

–No tenga miedo.

Ya no me querían dar incapacidad. Ese doctor me hizo una carta:

–Se va derechito a Tokio⁴⁸². Le va a entregar esa carta, pero no se la entregue a nadie, espera al director.

⁴⁸² Oficina central de Medicina del Trabajo.

Y así fue. Pero saliendo el director va a hacer otra carta que le va a dar la respuesta. Saliendo, saliendo lo calienta con la boca y lo despega rápido. Lo abre y le saca unas tres copias porque ese papel se lo van a querer robar luego, luego.

Y así fue. En Medicina del Trabajo se la van a querer quitar porque no les conviene, y así fue, así fue. Pero tenía copias.

–Pero ¿por qué fue a tal parte señor?

Dije: “¿No qué no?”

Y por último el doctor fantasma le digo:

–Doctor, doctor. –La señorita le digo:

–Disculpe ¿está el doctor?

–Espéreme tantito, espéreme tantito. Ahorita vengo.

Digo, el doctor ha de estar adentro. Le digo:

–Doctor, le dejo una noche buena, se la vine a dejar.

Llega la enfermera o la de trabajo y me dice ¿qué paso? Le digo:

–Es que dice el doctor que me espere yo un ratito.

–¿Cuál doctor?

–La que está adentro.

–A ver pásele, si el doctor no ha llegado.

–¿Cómo no? Ya me dio un papel. Mire aquí está el papel.

–Déjeme preguntar quién es este doctor.

–Bueno.

–Pero si aquí estaba ahorita el doctor. Le traía una nochebuena como regalo.

Jamás se presentó. Jamás se presentó. Ya después me dijo:

–Ya queda con el tanto por cierto es pa' toda su vida, va a estar cobrando. Ni el seguro ni el ISSSTE. Yo era del seguro ni el ISSSTE ni otro tipo de institución se la pueden quitar. Es un regalo que le están dando. Hasta la fecha estoy cobrando, si después le va a venir otro regalo que le van a mandar sus amigos.

–¿Mis amigos, mis amigos?

–Nadie se preocupa que trabajo.

Bueno pues dice que son sus amigos, reciba esto de sus amigos. Ya me empezó a trabajar la cabeza. Y en sueños los había soñado otra vez: “Con eso tienes, no te pagábamos porque nos lo cambiaron de lugar también a nosotros, no te lo pudimos dar lo que te íbamos a pagar. Con eso te pagamos”.

Pues dije entre mí: “si de tal fecha para acá estoy recibiendo cierta cantidad, si me lo hubieran dado junto habría sido una buena lana. Así pasó mi historia y hasta ahorita estoy cobrando.

32. Santa sepultura al esqueleto del niño

Informó: Romana Millán Hernández, 62 años, ama de casa, Santa María Nativitas, Xochimilco. Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 20 de julio de 2019.

Sus papás le dieron ese terreno para él y últimamente el tío ha hecho casas ya bien echas porque antes eran casas de adobe, de tejamanil y todo eso. Entonces los albañiles cuando ya estaban rascando más profundamente para hacer mampostería, encontraron un esqueleto, pero no grande, esqueleto de un niño. Decían los señores como de un niño de ocho años. Las personas que vivían ahí, que rentaban esa casita se adaptaron a vivir así porque el tío no les cobraba la renta tan cara, se adaptaron a ver a ese niño ahí paradito, se paraba en una esquina, se aparaba en otra esquina de la salita. Así estuvieron por la renta tan cómoda. Me hablaron por teléfono, una sobrina y me dijo:

–Tía, me habló la esposa de tío Tomás que si puedes ir a rezar porque están rascando los albañiles y encontraron un esqueleto, dicen que es de un niño.

–Pues sí. –Porque yo sé rezar–. Sí, hija, cómo no. Es más, tengo agua bendita.

Pasé a comprar una veladora, compré mis cerillos para ponerle a esa almita su veladora, su luz, porque son almitas que no están descansando en su lugar donde debe de ser. Los tuvieron que haber llevado al cementerio, pero pues no. Entonces ya fui, dije: “pues lo dejaron ahí tendido”. Y no, los albañiles ya lo habían recogido y lo habían echado en una bolsa, pero, aun así, me encomendé a dios, le hablé a la almita que qué quería, que descansara en paz, le digo: “Ahora sí que no te conozco, no sé si eres niño o niña, pero yo de todo corazón vengo a elevar una oración para ti, para tu almita para que tengas un descanso eterno; y a las personas que te encontraron igual, las cuides siempre donde quiera que andes, porque ellos pues te encontraron, que seas compañía para ellos”. Y así fue, ya hice mi oración así. Y yo le decía al tío, a su esposa.

–Oye, tía, ya que lo encontraron ¿por qué no van al panteón y le dan su santa sepultura como se debe?

–No. Tomás no quiere, dice que aquí quede y que aquí quede.

–Si las personas que estaban rentando y ustedes también lo veían que se paraba en un lado y que andaba como jugueteando de un lado a otro de la sala ¿por qué no se le da? –Le digo– ¿por qué no se le rasca y se mete disimuladamente? Dice:

–También mi mamá y mi papá ya están sepultados y no tienen panteón, todavía están en tierra, todavía no tienen estructura de mármol, puede ser ahí.

–Pues sí, dile al tío.

No estaba su esposo si no le hubiera yo dicho: “No tío, ya esa almita debe de descansar, por eso las personas que estaban aquí lo veían que se paraba aquí o que se paraba ahí”. Pero dijo que no. Hasta compró una cajita de regalo, dijo: “que en esta caja se eche y se entierre ahí y se vuelva a enterrar ahí mismo”.

Para mí ya no es lógico que esté ahí. Total, ir al panteón sabe qué rascando mi casa yo encontré esto y esto. Dice:

–No, es que él lo que no quiere es meterse en problemas.

–Pues sí, pero eso no es ahorita, eso fue en tiempo de la revolución, qué se yo ¿no?

–Lo deberían de hacer.

–No, ya aquí está la caja y se va a volver a enterrar eso.

Así fue como la familia que vivía se adaptó a vivir con el niño, no le veían el rostro, no le veían nada, nada más estaba la silueta, se ponía en una esquina, en la otra esquina y así.

33. *¿Qué le pasó a Margarita?*

Informó: P.S.R., 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

También me contó mi mamá que mi abuela se llamaba Altagracia. Ella era de Milpa Alta. Dice mi mamá que siempre iban a comprar leche, entonces llega una prima de visita y ve a una señora así en la esquina, sentada y la saluda. Iban las dos primas: mi abuela y su prima Margarita. Y que la saluda mi abuela:

–Buenas noches

No sé qué nombre le dijo, ya no me acuerdo, equis nombre. Entonces como no le contestaron el saludo su prima volteó y dice que cuando ve, que era un esqueleto que iba volando. Y se echa a correr la prima. Mi abuela se sigue derecho, fue a comprar su leche, se sigue derecho y ya. De regreso:

–¿Qué le pasó a Margarita?

–No pues yo no sé. Así nada más se echó a correr, yo no sé ni qué le pasó, saludé a fulanita de tal y se echó a correr.

La empezaron a limpiar con las estampitas de los santitos. Ya ves antes en las puertas que ponían las imágenes de los santitos, como eran benditas, ya estaban benditas, esa agua se la dieron a tomar y la limpiaron. Y solamente así les platicó que cuando ella volteó a ver a la señora —porque no había contestado el saludo— vio un esqueleto porque la señora ya era una difunta. Ya era difuntita. Y le dije a mi mamá: “¡Ay dios!”⁴⁸³

⁴⁸³ Final de la entrevista: Aquí ni luz había, había un postecito por aquí, así otro por allá. Eran de estos postes de palo y sus focos le digo a mi mamá eran como platos de peltre, porque esas eran sus rueditas cuando llovía, para que no se fundiera el foco. La iglesia de acá era panteón que fueron los que fallecieron en la tromba en 1934. Entonces ahí donde está la coordinación era la entrada a Maternidad, era como un hospitalito chiquito y ahí mi mamá trabajó de enfermera, bueno vino aquí a trabajar de enfermera. Todo lo que es la secundaria Xólotl, todo eso era Maternidad. Y el panteón, el panteón el que ahorita ya está actual, ese panteón en 1964 fue cuando ya se pasó a ese panteón. En 1964.

LA MUERTE

1. La muchacha era la muerte

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 27 de noviembre de 2019.

Un muchacho de acá del pueblo de San Lorenzo, eran como las once de la noche, del camino que baja para Milpa Alta por el barrio de San Mateo, era una vereda. De repente vio a una muchacha vestida de blanco, bonita, dice:

–Bueno pero esta muchacha ¿qué anda haciendo a estas horas?

No pues como hombre pues le gustó. Y se acercó con ella y dice:

–¿Qué andas haciendo a estas horas?

–No pues yo vivo en San Pedro.

–San Pedro.

–Sí, San Pedro Atocpan. Sabes qué, me voy por allá, acompáñame. Vete a dejarme.

–Pues claro. Dice: “Sí, la llevo. Allá en medio camino se deja, me pongo a platicar con ella.” –Sí, te llevo.

Existe todavía una vereda de aquí que sale por la capilla de la Cruz hasta San Pedro, y sí, pues ahí la llevaba. Llegó un momento en que había unas piedras y había que subir, la dejó que se subiera. Él para ayudarle [a] que se subiera le metió la mano [en] sus sentaderas, para ayudarle a subir y cuando tentó, pues eran los puros huesos y se espantó, dice:

–¿Qué es esto?

Y es cuando vio: la muchacha era la muerte. Este muchacho corrió sin saber por dónde correr y ¿dónde fue a amanecer? En la puerta de la iglesia de San Pedro. Ahí es donde fue a amanecer. Esa es una de las leyendas.

2. La quinceañera de la curva

Informó: Hilarión Morales Corona, 66 años, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, 29 de marzo de 2018.

En Santa Ana hubo una sonora⁴⁸⁴ de nombre Nocturnal y amenizaba eventos por los alrededores de Tlacotenco. Un sábado del dos mil uno, estuvieron en un casamiento en un barrio de Milpa Alta. Como a la una de la mañana acabó el evento. Ya para regresarse a Santa Ana resulta que ya no había taxis para un elemento que tocaba la trompeta, entonces alguien dijo:

⁴⁸⁴ Grupo musical.

–Si nos invitas una copa en tu casa te llevamos a San Pablo.

A lo que respondió el trompetista:

–¡Sale! Pero ya vámonos.

Seis personas subieron al automóvil, todos a medios chiles de tomados. Entre guasas y vaciladas se encaminaron con rumbo a San Pablo pasando por San Pedro, cuando pasaron la segunda curva el que acompañaba al chofer le dijo:

–Mira allá, hay una vieja, allá en la orilla. Uno de los que venían atrás comentó:

–Y es una quinceañera.

Pero a medida que el auto avanzaba también la muchacha caminaba.

–Acelérale para alcanzarla y subirla. Cuando la alcanzaron el que iba junto al chofer gritó:

–¡No frieguen es una calavera! Otro dijo:

–No creo.

El mismo que vio que era la muerte vio que no caminaba y solo flotaba porque no tenía pies. El conductor aceleró y dio vuelta a la curva, los demás volteaban hacia atrás pero ya no había nada, el chofer dijo:

–No puede ser, ya se nos adelantó.

–Pero ¿cómo? Si la dejamos.

Todos se asustaron y uno de ellos dijo:

–Ponte abusado no te vayas a salir de la carretera.

En ese momento, uno de los músicos comenzó a vomitar al mismo tiempo que decía que la mitad de la cara tenía piel y la otra mitad, la derecha, puro hueso. Dos de ellos comenzaron a rezar al tiempo que ya aparecían las primeras casas. Los perros aullaban a medida que llegaban a San Pablo. Al llegar a la casa del trompetista, hizo pasar a todos los que temblaban por el acontecimiento de esa noche. Nadie quiso regresar a Milpa Alta. Sin poder conciliar el sueño se regresaron en cuanto el sol salió.

EL MUERTO

1. Lo fue a desbarrancar el muerto

Informó: Juana Castillo Olivares, 93 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 7 de febrero de 2018.

Estaban dos hermanos viviendo en el mismo terreno, cada quien su casa. Llegó la fiesta, la feria que aquí acostumbramos festejar y pues también el señor le dieron de comer y todo. Se emborrachó el señor, llegó la noche y le dice su esposa: “Pues ya vámonos a acostar”. Antes éramos muy pobres, se acostaban en el suelo y le dice: “Bueno pues ya vamos a acostarnos”.

Se acostaron, cuando la señora dice que como a las once de la noche se levantó el señor y no sintió su familia cómo se levantó, cómo se salió. El señor agarró para un lado así, había una barranca muy grande y el señor, en sueño se fue caminando, caminando, llegó a la orilla de la barranca, allí se cayó y no le pasó nada. El golpe sí, pero muy leve. Lo sacó el muerto, lo llevó hasta allá y lo fue a desbarrancar.

2. Mi papá vio el muerto

Informó: Jerónimo Padilla, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero de 2018.

Esos eran los señores de antes. Mi papá me platicaba que él había visto el muerto, no solamente lo había oído. Una vez iba a raspar, tenía un terreno allá por el cerro, era muy noche, vio [a] una persona de blanco que iba delante de él: “Pues ¿quién será a estas horas en el campo?”

Y que caminaba aprisa, aprisa, mientras más caminaba. Después vio que la persona no caminaba si no iba así [flotando]. Pues total que no se dio cuenta hasta dónde [lo llevó]. Esa imagen se lo llevó hasta un voladero que está una piedra grandota y para abajo. Mi papá llevaba un perrito. Dice que si no hubiera sido por el perro que a lo mejor se va. Cuando iba a dar los pasos pa adelante el perrito lo jalaba, lo jalaba [hasta que] volteó mi papá, ya después cuando volteó a ver se dio cuenta en dónde estaba. Vestido de blanco, ¿era un fantasma? ¿Era un muerto? Y así como ese tipo de historias nos contaban los señores de antes.

3. Se le subió el muertito

Informó: Juana Pérez Hernández, 61 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 20 de noviembre de 2017.

El hijo de mis padrinos de bautizo se murió o lo mataron. Lo fueron a encontrar hasta Cuautla, de ahí ya se lo llevaron al pueblo. Como eran mis padrinos tuve que ir a verlos. Fui a ver a mí... le decía hermano. Llevábamos la misma edad, íbamos a la escuela juntos. De ahí me fui a despedir de él. Ya para la noche ¡híjole! Que se me va a tirar encima. Desde entonces ya no quería ver a los muertitos porque pensaba que todos se me iban a ir a tirar encima. No pues se siente, así, bien pesado que no se puede uno mover ni gritar, nada más como que puja uno, se siente bien feo. La última vez que me pasó eso [fue] hace dos años, en día de muertos. El día que se hacen los tamales el día primero. Pues ya acabé de hacer los tamales. Se acabaron de cocer como a las ocho de la noche, recibimos a los niños que pasan a rezar y ya me fui a dormir, como a las diez de la noche me acosté. De pronto sentí que ya estaba yo

durmiendo, después sentí como que alguien entró y se paró así, se sentó en la cama y le decía yo a don Juan: “¡Sácalo, sácalo!”⁴⁸⁵

Pero si no era nadie y yo decía que lo sacara. Pero don Juan no lo escuchaba, no, no lo escuchaba. Pero le decía yo que lo sacara porque ya estaba sentado en la cama, no se me cayó encima, pero se sentó en la cama, sentí bien como se sentó.

4. En el ojo de agua del Tulmiac espantan

Informó: Alejandrino García, 72 años, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero de 2018.

Una vez si me pasó cuando era yo “un venado”⁴⁸⁶ allá en la sierra y me dormía en una casa donde está el ojo de agua del Tulmiac. Me dijeron algunas personas: “No te duermas ahí porque te van a espantar, allí espantan, en la casa esa”.

Me metí cansado, me tomé mi café, nomás quería dormir y con la situación de que la mente es muy traicionera, entonces no me podía yo dormir, no me podía ganar el sueño porque empecé a recordar que allí vivieron unas personas que ya habían fallecido. Entonces la mente me empezó a traicionar, me centré bien y quedé así, pensativo y dije: “Bueno, ¿por qué?” Pero me habían dicho que hablándole fuerte al muerto. Y sí, cuando oí que tocaron la puerta de madera —tocaron tres veces— me quedé en silencio y volvieron a tocar tres veces. Le grité: “¿Quién? ¿Quién es? ¡Sácate a ver a tu diez de mayo!” Lo mandé al Diablo y jamás.

5. El quejido del muerto

Informó: María Lucía de la Cruz Ortiz, 51 años, artesana/bailarina, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

En la casa cuando llegamos teníamos como medio año y mi esposo trabajaba en la noche. Entonces nos quedábamos Liliana y yo solitas, pero Liliana tenía como tres añitos, estaba chiquita. Una vez estábamos viendo películas y me quedé en la sala. Después me dio miedo pararme y en ese momento desperté y oí que en una esquina comenzaron a hacer: “Aaaamm”. Y yo digo: “¡Ayyy! ¿Qué es eso? ¿Qué es eso?”

Me quedé, así, callada y luego otra vez en la otra esquina hacen lo mismo y luego en la otra. En las cuatro esquinas hizo eso o pasó eso. Al otro día me paro mero enfrente de la puerta, teníamos una perrita que tenía seis perritos, no tenían mucho que habían nacido, pareciera que los habían formado. Los formaron, pero todos estaban muertos. Entonces me

⁴⁸⁵ Risas.

⁴⁸⁶ Vigilante.

fui para el otro lado y me fui a rascar. La verdad es que me dio tristeza, estaba yo llorando por mis perritos. Me dice la vecina:

–¿Qué haces vecina?

–Es que estoy haciendo un hoyo porque mataron anoche a mis perritos. Y me dice:

–¿Quién los mató?

Y le dije:

–No sé. Todos amanecieron enfrente de la puerta, todos como si los hubieran acomodado.

Pues me daba pena decirle lo que había escuchado. Y me dice:

–Oye Luci, ¿tú no escuchaste al muerto anoche? Es que como a eso de la una, dos de la mañana llegó el muerto. Salió Ricardo con el Peque –el Peque era un perro dóberman negro– fue al baño y cuando regresó, Ricardo no podía hablar y tenía los pelos de punta. Yo le hablaba y le preguntaba: “¿Ricardo qué tienes? ¿Ricardo qué tienes?”

Y Ricardo no contestaba. Entonces el Peque nada más entró y “¡ahh ahh ahh ahh!” Y se acostaba a un lado de Ricardo. Resulta que como a los dos días el Peque falleció. A Ricardo lo tuvieron que limpiar con agua bendita de Chalma y con un huevo. Ya Ricardo comenzó a reaccionar y dijo que había visto una sombra alrededor de tu casa. Eso fue lo que vimos, entonces ten cuidado, bendice tu casa porque no está bendita.

–¡Sí!

–Entonces vuévela a bendecir por el lado de afuera, porque precisamente en las cuatro esquinas fue donde se quejó el muerto.

Sí me dio miedo. Sería mentirosa si dijera que lo volví a escuchar. Yo no quería contarle por pena.

6. Los quejidos del muerto

Informó: María Luisa Colín Ramírez, 91 años, ama de casa, barrio de Belén, Xochimilco.
Recogió: ASG., barrio de Belén, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Antes sí existía el muerto. Yo me acuerdo cuando era chamaca vivía en la orilla de la calle, pero estaba el canal. Yo estoy acostumbrada a pararme en la noche hacer pipí, me paré y ¡no! Se oían unos quejidos, ¡hay, bien feos! Bien horribles, que me regreso a mi cama, hasta me mié en la cama del puro miedo. Pero sí se quejaba. Ahora porque a lo mejor ya está más poblado, antes nomás había unos poquitos y tenían su farolito nomás. En las calles no estaba muy alumbrado, todo era sólido, negro, negra la noche, imagínese.

LA LLORONA

1.1 ¿Quién era La Llorona?

Informó: Leonor Jiménez Colín, 63 años, jubilada, barrio de Belén, Xochimilco.

Recogió: ASG., barrio de la Asunción, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Pero la Llorona existía, porque hay que recordar que la Llorona era una doncella. Era una doncella y a ella la engañó el esposo con otra. Al haberse sentido traicionada mató a sus tres niños. Por eso grita: “¡Ay mis hijos!” Porque ella los mató, pero porque fue engañada, era una doncella y fue engañada.

1.2 La Llorona es la Malinche

Informó: P.S.R., 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

Yo sé que supuestamente es la Malinche, que por haber matado a sus hijos según Dios no la deja entrar al reino, anda penando. ¿Y por qué los mata? Porque se enamoró de un español. El español no la quería porque él ya se iba a casar con otra. Cuando ella se entera, del coraje que le da por eso mata a sus dos hijos. El español [ya tenía] con ella dos hijos y se iba a casar. Ahora la Malinche.

1.3 La Llorona mató a sus hijos

Informó: Fernanda Zapatero, 25 años, comerciante, Santa María Nativitas, Xochimilco.

Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Decía mi abuelita que supuestamente la Llorona era una mujer que había matado a sus hijitos, creo eran tres y los había matado. Después, ella, creo que se había muerto, quemado, no sé qué y andaba vagando su alma buscando [a] sus hijos. Pues nada más en parte nos cuentan.

1.4 La Llorona busca a sus hijos

Informó: María Luisa Castro Ibáñez, 55 años, ama de casa, barrio La Asunción, Xochimilco.
Recogió: ASG. barrio La Asunción, Xochimilco, 20 de julio de 2019.

Supuestamente dicen que mató a sus hijos ¿no? Al parecer creo que la había dejado su esposo y pues ella ya no sabía qué hacer con sus hijos y los mató, a parte no sabe a dónde quedaron entonces por eso pienso que según dice la gente que los anda buscando, por eso dice:

–¡Ay mis hijos!

Porque los busca porque no sabe en dónde está. Bueno, eso es lo que la gente cuenta.

1.5 La Llorona sí existió

Informó: Medina Ortega Victoria Tulia, 63 años, ama de casa, barrio de San Miguel, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 22 de abril de 2019.

Dicen que no son reales, son cuentos. No pues aquí solamente de la Llorona que sí existió. La Llorona sí existió. Nuestros antepasados dicen que la veían, era una mujer hermosa vestida de blanco. Cuando la tenían cerquita no caminaba por que andaba al vuelo. Que porque mató a sus niños y los andaba buscando. Eso es lo que nos decían, no le aseguramos señorita. Eso es lo que los antepasados nos platicaron, que la Llorona salía que porque andaba buscando a sus hijos, que porque se los comió, o sea los mató. No sabemos si en realidad era cierto o nada más nos engañaban cuando éramos chiquitos porque llorábamos. Esa tradición es viejisísima.

2. ¡Ahhhyyy mis hijos!

Informó: María Margarita Sáinz y Herrera, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero de 2018.

Hace muchos años, mi mamá, la señora Eulalia Herrera nos contaba a mis hermanos y a mí que su papá el señor Ubaldo Herrera era comerciante foráneo (arriero), antes así se le llamaba, arrieros. Ellos acarreaban mercancía de un pueblo a otro. Un día fue a comprar mercancía, se le hizo tarde y no quiso quedarse en casa de uno de sus conocidos, aunque lo había hecho muchas veces.

Decidió aventurarse a viajar de noche con su mula y sus burros. Ya casi llegando al pueblo donde vivía, de pronto sintió un frío helado, volteó a su alrededor cuando miró a una mujer alta y delgada que vestía un vestido blanco, largo y pensó:

–¿Qué hará esta mujer a estas horas de la noche?

Ella se acercó a mi abuelo y le dijo con una voz cavernosa:

—¡Detente!

Llevaba la cabeza tapada y al voltear a verla se dio cuenta que en lugar de ojos tenía dos hoyos. Cuando don Ubaldo se dio cuenta de esto arreó a su mula y a sus burros a todo galope, él sintió mucho miedo. La mujer se le adelantó, él se quedó mirando que la mujer iba caminando con los pies en el aire, iba muy rápido y luego empezó a desaparecer y pegó un fuerte alarido: “¡Ay mis hijos! ¡Ay mis hijos! ¡Ay mis hijos!” Y desapareció. Cuando llegó a la casa iba casi desmayado del susto.

3. La vieron en el pueblo de San Mateo

Informó: Carmen Valderrama Galicia, 86 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 27 de febrero de 2018.

En el pueblo de San Mateo dicen que vieron [a] una mujer vestida de blanco con su pelo largo y que dijeron, como eran dos hombres:

—La seguimos.

—Bueno.

Pero cuando ya van llegando cerca de ellos, que grita:

—¡Ahhhyyy mis hijos!

Que se espantaron y se agarraron de la cola del caballo porque se espantaron, pues nada más hasta ahí me platicó mi papá. Será verdad, será mentira, no sé.

4. Cuando lo oyes lejos es que está cerca

Informó: Anónimo, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta.

Recogió: MRZ. San Agustín Ohtenco, Milpa Alta, 27 de marzo de 2019.

En una ocasión eso yo lo oí, estaban los jóvenes, ves que aquí antes había llaves, llaves de agua. La llave estaba allá cerca de la barranca, estaba pues en varias partes. Y aquí se juntaban los muchachos, los jóvenes. Y bueno pues estaba nada más el puro cascarón de mi casa. Mi papá puso una escalera que hizo de palos que fue a traer al cerro, entonces —yo... [a]hora verás he de haber tenido entre trece, catorce años— me gustaba asomarme para ver y escuchar que estaban ahí, entonces cuando escuché que decía: “¡Ay! ¡Mis hijos!” Hicieron un desparradero, se fueron corriendo los muchachos, desaparecieron. Yo lo escuché y me dice mi papá: “Bájate de ahí, ¿qué estás haciendo? No ves que están muy cerca. Cuando lo oyes lejos es que está cerca y cuando lo oyes cerca está lejos, y ahorita se oye que está lejos”.

La llorona, la llorona, lo oí, pero no se me va a olvidar nunca. Nunca.

5. Iba una mujer blanca con su velo

Informó: Abelardo Jurado Jiménez, 83 años, apicultor, San Bartolomé Xicomulco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Bartolomé Xicomulco, Milpa Alta, 10 de marzo de 2018.

De niño, puedo asegurar, certificar, bajo mi ética, lo que vi. Resulta que los chicos de tercero, cuarto año de aquel entonces nos pusimos de acuerdo para llevar una riada, es decir, llevar nuestros perros para que cazaran conejos, tejones, tlacuaches y tuviéramos algo que comer. Resulta que donde está hoy la secundaria de San Bartolomé Xicomulco en el paraje Tlacatecpac, ahí estábamos cuando escuchamos un ladrido de perro enorme. ¿Han oído aullar a un perro? Bueno, aullaron los perros intensamente cuando vimos nosotros salir de una encinalera de un cerro que se llama Tepecuemic, vimos a la Llorona salir de esa encinalera, pasó como a 400 metros de nosotros. Iba una mujer blanca con su velo, era toda una novia. Un zumbido ensordecedor, pero al mismo tiempo dulce. Lo que hicimos nosotros, los niños que éramos como nueve o diez niños a esa edad, de nueve, diez años también. No hicimos más que ir hacia la vereda que nos condujo al pueblo. En un primer jacalito que encontramos del señor Victoriano Arenas y su hija Guadalupe, la empujamos y todos nos metimos, estaba la tranca de la puertita, la empujamos y ahí nos quedamos dormidos. Esa es una, está en ustedes creer o no en mi palabra.

6. La Llorona venía flotando

Informó: P.S.R. 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

No sé en qué lugar fue, pero mi mamá se había ido a una fiesta con mi papá, era por el Peñón de los Baños. Porque antes ahí también la gente se dedicaba mucho a los gansos, como aquí la feria del mole, allá era el pescado y los gansos, los patos. Los invitaron a una fiesta, pero dice mi mamá que le hizo daño la comida. Entonces de madrugada se levanta al baño y le dice mi papá: “Te acompaño”.

Antes los baños estaban afuera, por decir en el solar, que le llamaban antes, y ya va mi mamá y en eso ve, dicen que tenían las lagunas donde tenían los patos. Y dice mi mamá que ve a una mujer caminando. Al principio la vio caminando: “¿Qué hace esta señora a estas horas si es de madrugada?” Y ahí viene.

Dice mi mamá que no caminaba, venía flotando. Ya cuando veo ya está del otro lado. Del otro lado es cuando empieza así, a hacer el quejido. Pero no le vi ni la cara. Nada más venía así con una túnica larga, pero ni siquiera se le veían los pies, haz de cuenta como si flotara, así. Dice mi mamá que no le dio miedo, que ni gritaba así ¡ay mi hijos! Nada más se

quejaba. Y que ya atraviesa. A mi mamá no le dio miedo, dice que no sintió miedo, al contrario, le dio curiosidad por qué andaba la chica a esa hora.

Y ya en eso venía su hijo, él llegaba como a las tres, cuatro de la mañana de ahí de la fiesta. Y dice mi mamá: “Pues yo como me quedé parada ya llega”. Dice:

–Oye, acabo de ver una mujer.

–¡Ah! –Dice– Es La Llorona.

Que él fue el que le dijo:

–¡Ah! Es la Llorona

–¿La Llorona? Pero yo pensé que gritaba así.

–No, es La Llorona.

Dice mi mamá: “cuando me dijo así, que me paso a meter al cuarto”. Y le dijo ahora a mi papá:

–¿Qué crees? Apenas llegó esta persona, –no me acuerdo qué nombre era–. Y dice que era La Llorona.

7. Mi hermano vio a La Llorona

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

La de la Llorona yo pienso que, no sé si mi hermano estaría alucinando, él dice y perjura que fue cierto. Haz de cuenta que en un cuartito vive mi mamá, en otro estaba durmiendo mi hermano, su esposa y sus hijos, pero a mí hermano le gusta tomar de vez en cuando, esa vez sí tomó. El baño estaba [en] la entrada de la puerta, todavía le quedaba un poco retirado, haz de cuenta quince metros, más o menos, su cuarto y el baño. Y dice que estaba acostado y le dijo mi cuñada:

–Ya no te salgas, ya estás tomado.

–No, estoy bien, déjame en paz, voy al baño, no me voy a salir.

Pues dice que ni llegó al baño porque ahí, cuando iba a ir al baño dice que abrieron la puerta y entró una mujer vestida de negro, con su velo y todo.

–Hasta lo pedo se me quitó. Yo lo vi y me retiro. Ya iba yo para el baño y me retiro. Y ahora ésta quién es ¿no? Y me hacía señas de que, este, me decía: “Ven, ven” y me quedé yo paralizado y le decía yo:

–No, no.

Y dice que le decía, mi mamá lo escuchó cuando él le decía:

–No, no, ¿quién es usted?

Y que mi mamá todavía le dijo:

–Gerardo, ya métete, ¿con quién estás? Dice:

–Pues no sé, no sé con quién estoy.

Él se metió espantadísimo porque le vio sus pies de la mujer y estaba volando, dice:

–Te lo juro que sí fue cierto, yo la vi, hasta lo briago se me quitó. Mi cuñada entró al cuarto, que avienta la puerta, se mete en las cobijas y estaba [temblando], que sí era La Llorona.

Pero estaba temblando de miedo. A otro día le dijimos:

–¿Ya ves? ¿Para qué te embriagas? Ya hasta estás alucinando y ves cosas que no debes de ver. Dice:

–Pues yo sí la vi y hasta lo briago se me quitó. La vi, era la llorona y me estaba llamando.

Eso perjura y perjura mi hermano. Bueno, dice que sí fue cierto.

8. El chillido de La Llorona

Informó: María Luisa Colín Ramírez, 91 años, ama de casa, barrio de Belén, Xochimilco.
Recogió: ASG., barrio la Asunción, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Yo vivo en el barrio de Belén y mi hijo remaba en el embarcadero de Caltongo; cada embarcadero tenía que prestar dos canoas. Él le tocó venir acá, ahora ya hay casas, pero antes no había, estaba todo solo, solo. Él dice vio una sombra, que había tres árboles, pero bien que vio que una sombra pasó al otro árbol y al otro árbol. Dice que él ya iba lejecitos cuando sintió el chillido de la Llorona. Dice [que pensó]: “solititos, sin alma, ni quién y oscuro. Nos echamos al agua nos ahoga”.

Él ya no volvió a venir. Tenían que pasar todo lo que era la Santísima, la Asunción para llegar al embarcadero de Cuemanco. De que existía pues sí, jamás volvió a venir, se hace de noche. Imagínese. Se le quitó la costumbre, dice que a ¿dónde se escondía?, ¿con quién se refugiaba? Nomás venían dos muchachos solos, con sus canoas porque eran los que prestaban las canoas para que las gentes bajaran a pasear. Ya no volvió a regresar a remar porque él era remero. Como antes no había luz, estaba oscuro, oscuro.

9. Me decía que se aparecía La Llorona

Informó: Crisóforo Caballero, 58 años, comerciante, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

No me pasó aquí, me pasó ¿sabes dónde? En Toluca. En Toluca fíjate que una vez fuimos a una fiesta y ya después nos quedamos en casa de mi tío y le digo:

–Me voy.

Eran como las doce de la noche, algo así, me dice:

–No, quédate.

–Yo me voy porque mañana tengo que trabajar.

Entonces haz de cuenta que en ese tiempo era un llano, no había casas, nada. Él me decía que se aparecía que la Llorona:

–Ah! Qué se va a parecer la Llorona.

Y fíjate que sí. Me fui y haz de cuenta que en el llano iba así una novia o que se yo, no sé si era la llorona, no sé qué era. El chiste es que iba flotando, flotando, no corriendo, flotando. Entonces yo no me la creía. Yo nunca me creí eso, pero sí, sí lo vi. Lo vimos porque también lo vio mi papá y mi mamá. Yo nunca me creí de eso, pero sí existen. Según qué porque perdió a sus hijos.

10. A mi cuñado se le apareció La Llorona

Informó: Juan Peña, 53 años, coordinador del poblado, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Son varias, pero la que más me impactó, [fue] la historia de este personaje de La Llorona, fue verídico porque me lo contó mi propio cuñado. Él se llama Juan Quintero, él trabajaba hace algunos años en una fábrica por Tlalnepantla, le nombraban “La Norton” una fábrica de lijas. Él para poder llegar tenía que tomar el primer viaje que particularmente bajaba a las cuatro de la mañana de Santa Ana. Él de viva voz me comentó que se acostó normalmente y despertó claramente a las cuatro de la mañana, se paró rápido, se cambió, agarró su mochila y salió corriendo. Vivía sobre la calle Independencia. Al llegar a la esquina de Hidalgo siente una presencia que lo empuja hacia el muro. Dice: “Cuando me empuja [en] el aire veo pasar a una señora con vestido, con un rebozo, pero no le vi la cara”.

Me comenta él que al momento de que ella pasó sintió mucho frío, como que lo repegó a la pared, avanzó como tres pasos y se regresa la persona esa y le pregunta:

–¡Oye! A dónde venden gansos.

–¿Gansos? No, pues aquí no.

–¿No venden gansos acá?

Y él ve cómo continúa. Él me comenta que dio dos pasos, voltea y ve que la señora ya iba a media cuadra, pero el vestido iba flotando, no llevaba pies. Entonces se espantó y con todo el frío que sentía se regresó a su casa, vivía a media cuadra, se regresa a su casa, checa la hora y eran exactamente las doce de la noche, no eran las cuatro, espantado y todo se regresó, se acostó, se enfermó. Lo llevaron al doctor, lo anduvieron trayendo que una limpia para acá y otra para allá hasta que le dieron los evangelios, lo llevaron con un padre, le explicó todo y le dijo: “Fue el aire lo que te encontraste”. Y le dieron los evangelios y a partir de ahí se compuso. Él me lo contó porque es mi cuñado.

En otra ocasión [me lo contó mi propio cuñado]⁴⁸⁷, tiene unos primos que viven sobre dieciséis de septiembre, pero como era familia numerosa creció un bloque de primos casi a la misma edad. Él acostumbraba a ir a jugar allá y en una de esas tantas, se le hizo noche y ya no se regresó a su casa, se quedó a dormir ahí. A media noche oyeron como venía chillando una señora, los papás, sabedores de lo que era, los taparon con una cobija y les dijeron: “No, no se asomen a la ventana”. En ese momento se escuchó como cadenas, un chillido feo. “La verdad no nos dejaron ver, pero sí se siente bien feo”. Eso es lo que a mí me contó. Sí le creo porque me casé con su hermana. Después le pregunté a mi suegra y me dijo: “Sí, ya se me estaba muriendo”.

11. Escuchó a La Llorona

Informó: María Luisa Castro Ibáñez, 55 años, ama de casa, barrio de la Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio de la Asunción, Xochimilco 20 de julio de 2019.

Yo me casé en Atzacapotzalco y ahí mi esposo alcanzó a escuchar los lamentos [de la Llorona], porque yo anteriormente oía que se quejaba y yo le decía. Pero él me decía: “No, ya duérmete, son los borrachos”. Un día le tocó [a mi esposo] velar por mi hija porque yo estaba cansada. Mi hija era bebé, la estaba cuidando y bien que escuchó el lamento de la Llorona. Él me comenta que se siente frío –cuando es algo malo sientes frío en la parte de la columna– que sientes mucho, mucho, mucho frío. Lo que me platicó mi esposo que él hizo fue agarrar y tapar a mi hija, abrazarla y taparse. Y le comenta mi suegra que hubiera echo llorar a la niña porque cuando escucha que llora[n] los bebés se alejan. Le decía mi suegra: “Hubieras pellizcado a la niña para que llorara”. Y también otra de las cosas, cuando se oye cerca, está lejos y cuando está lejos supuestamente dicen que está cerca. Pero mi esposo sí escuchó el lamento de la Llorona.

12. Dicen que La Llorona grita

Informó: Antonio Medina Rocha, 44 años, comerciante Barrio de San Miguel, San Andrés Mixquic. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de abril de 2019.

Y que se les aparece la Llorona. Ellos eran fanáticos de todo eso de la muerte. Ya aquí la vinieron a encontrar a la Llorona. Ellos después del baile se fueron a la casa del familiar, aquí de Mixquic, pero como vive en el barrio de San Bartolo, como son callejones, ahí fue donde se encontraron la sorpresa de que oyeron el grito. Dicen que la Llorona grita, que cuando se

⁴⁸⁷ Informó: Juan Peña, 53 años, coordinador del poblado, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recopiló: A.S.G. 18 de julio de 2019 Continuación, pero es un relato distinto.

oye lejos es que está cerca y cuando se oye cerca es que está lejos. Fue esa la sorpresa, que al llegar a la casa del familiar de la población de Mixquic se encontraron y se toparon con la Llorona. Ya al otro día luego, luego se fueron.⁴⁸⁸ Se hablan de muchas versiones, que mató a sus hijos, son varias.

13. Sale La Llorona cuando corre mucho el agua

Informó: Luis Daniel Martínez Luna, 65 años, albañil, Santa María Nativitas, Xochimilco.
Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Nos platicaba mi abuelo cuando vivíamos ahí que no nos metiéramos al agua que porque a las doce veinte salía la Llorona. Luego, luego se oía el zumbido del agua y ahí es cuando salía la Llorona. Dice que nomás los espantaba, que corría mucho el agua. Cuando sale la Llorona es cuando corre mucho el agua. Por eso luego no nos metíamos a nadar ahí. Dicen que sale la Llorona de aquí del embarcadero, sale a las doce de la noche, la ven llorando. Muchas veces nos platican, pero no nos han dicho por qué [sale llorando]. Las brujas cuando nos vamos a Chalma salen.

14. En la noche se escucha el llanto de La Llorona

Informó: Judith González, 34 años, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 25 de julio de 2019.

La de San Gregorio. Hay un zaguacito que te conecta al canal de la parte del puente de Urrutia, no de lado del canal, canal. De lado del puente de Urrutia el canal de Xochimilco está muy limpio, muy limpio, no te voy a decir claro, porque sería una mentira, a veces huele feíto, pero goza de tener peces, goza de tener ajolotes, pero también el agua goza de tener su misterio. Dicen que la Llorona se escucha frecuentemente por ahí. Cuentan que si no cierran la puerta de la calle que te conecta hacia el canal, que es como digamos unos treinta metros, yo creo, que si no cierran la puerta en la noche se escucha el llanto de la Llorona. Eso me lo han contado no sólo las personas mayores que viven ahí, eso me lo han contado mis propios alumnos porque yo soy docente. Que se escucha el llanto de la Llorona, que siempre se tienen que cerrar las puertas que se abren hacia el canal. Ellos dicen que el canal jala.

⁴⁸⁸ Risas.

15. La Llorona como ente presagiador

Informó: Mauricio Iván Mendéz Rosas, 35 años, comerciante, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

En los canales más [que] en los pueblos. Todo lo que son las montañas. Es muy común escuchar [a] la gente que dice se oye a la llorona. Normalmente cuando la escuchan va a pasar algo.

16. La Llorona se presentaba en la laguna

Informó: Anónimo, 88 años, barrio de San Miguel, Xochimilco.
Recogió: ASG. Barrio de San Miguel, Xochimilco, 25 de abril de 2019.

Los abuelitos me decían que La Llorona se presentaba en la laguna de por acá, de blanco y eso es todo lo que me contaban. Quién sabe, ni ellos mismos se daban cuenta.

SIRENAS

1.1 La sirena de San Pedro Atocpan

Informó: Francisco Cazares Alvarado, San Pedro Atocpan., Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Hubo a principios de este siglo, una persona de nombre Amado Villano o Evillano Vargas, vecino del barrio de Panchimalco, su oficio era traer del monte madera que convertía en vigas y tejamanil. Ese trabajo lo mantenía algunas semanas en el monte de modo que veía muy poco a su esposa e hijos (tuvo ocho hijos). Pues bien, don Amado aparte de llevar las vigas y los tejamaniles a su casa también llevaba a su familia legumbres, calabacitas, habas, elotes, etc., todo muy fresco. Lo más curioso es que aunque fuera tiempo de secas, siempre llevaba verduras frescas como recién cortadas. Su esposa, de nombre Estefanía Vega, le preguntaba a su marido de dónde sacaba toda esa verdura fresca, ya que todo estaba seco, él le contestaba que en el monte. Además, don Amado traía unas piedrecitas en forma de calabacitas, bien lisas y pulidas, una en forma de una carita. Volvió la esposa a interrogarle qué eran esas piedrecillas y ¿quién se las había dado? Don Amado, después de preguntas insistentes de su cónyuge le dijo que tanto las verduras como las piedrecillas se las había dado la “sirena” que salió del manantial de Tulmiac, dentro de una cueva,⁴⁸⁹ y dijo llamarse Juana. [Ella] le daba

⁴⁸⁹ y dijo llamarse Juana, que dentro de una cueva

la verdura así como también las piedrecillas y que estas últimas servían para curar a la gente, que la sirena le dio la misión de sanar a toda persona que le pasara las piedrecillas en todo su cuerpo. Don Amado curó a mucha gente desahuciada de nuestro pueblo y de otros pueblos como en el caso del señor Morales, vecino del barrio de Ocotitla de San Pedro, aún quedan muchas personas de edad avanzada de Atocpan que dan testimonio de esas prodigiosas curaciones; eso sí, don Amado jamás dejó que alguien tocara las mencionadas piedrecillas ni su propia esposa; dormía con ellas. La esposa, como es natural, estaba celosa e intrigada por lo de la “sirena” aunado a que don Amado venía del monte con su ropa limpia y bien cuidada. Don Amado contó a sus amigos de aquellos años, entre ellos al señor Erasto Mendoza Reynoso (Q.E.P.D) que la “sirena”, era una mujer muy bella, con un cabello muy largo y bonito y que la verdad él tenía tratos con ella.

Aproximadamente por el año de 1925 don Amado les dijo a los vecinos de San Pedro que como este lugar padecía mucho por la falta de agua, que la persona que conocía o sea la “sirena”, que se llamaba “Juana Tulmiac”, le había dicho que iba a mandar agua [a] San Pedro a través de un río o canal. Que todos los vecinos fueran a excavar para hacer el cauce, desde el manantial del Tulmiac hasta Atocpan, que un pájaro los iba a guiar por donde fueran a excavar el cauce, pero con la advertencia de que no fueran a espantar o agredir dicho pájaro. Se empezó la obra de excavación y así avanzó algunos kilómetros, pero ya casi al llegar a la “boca del monte”, un muchacho que también estaba ayudando a excavar no resistió la tentación de arrojarle una piedra al ave guía. De inmediato ese pájaro desapareció, quedando paralizado todo el trabajo –en este lugar actualmente queda un “tanque de agua” que surte a San Pedro. Hay todavía personas que fueron a ayudar a escarbar cuando eran jóvenes y en la actualidad ya son personas ancianas y que recuerdan ese hecho. Don Amado Evillano falleció en 1955.

1.2 Se aparecía la sirena

Informó: Conrado Cabello Amaya, 83 años, comerciante, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: Armando Caballero Guerras, San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 16 de mayo de 2019.

El señor Amado Evillano en 1925 vio a la vista en el monte junto al cerro de San Bartolo, allá el cerro se llama el cerro de San Bartololito, entonces en ese lugar vio harto Tule, se sorprendió porque naturalmente el tule se presenta y se da solamente donde hay harta humedad. Ahí descubrió que había agua. Tulmiac se pronuncia en dos partes es en náhuatl. *Tul*: tules; *miac*: mucho, Tulmiac.

A partir de ese momento que el señor Amado Evillano, que en paz descansa, hace muchos años bajó a San Pedro Atocpan a dar parte a la iglesia. Los que recibieron esa bonita noticia subieron a la torre, repicamos las campanas para darle saber al pueblo que ya encontraron agua en 1925. Por ahí anduvo el hombre Ángel Dionisio, el señor Toribio

Nápoles y el señor don Amado. Desde 1925 no sé exactamente qué mes, pero se juntó la gente de San Pedro a ver cómo le hacían para entubar esa agua.

A partir de 1925, el mes no lo [sé], pero fue el año que comenzaron a reunirse los sanpredrenses. En primer lugar, empezaron a tumbar árboles, oyameles, que son unos árboles muy bonitos. Los arreglaron para que estuvieran huecos y lo usaron como tubería. Después ya había dinero, ya compraron tubería, ya casi para llegar a San Pedro hay un terreno que se llama Tlaltenamic, en ese Tlaltenamic están dos caminos uno que viene de Milpa Alta y otro de San Pedro. Ahí se construyó en 1928 ese tanque del Tlaltenamic.

La sirena lo llegaba a escuchar ese señor Amado Evillano, parece o sea, no lo vi pero según otro señor que fue coordinador hace muchos años, vive todavía el señor Francisco Cásares, no sé cómo captó el que el señor Amado Evillano se le apareció la sirena, pues es bienvenido. Y creo, bueno fue una cosa increíble que a lo mejor fue cierto, que la sirena le regalaba verduras a don Amado Evillano le decía: “Para tu señora, llévale esto.” Y se va, ya se ponía como dudoso. A veces se le apareció esa sirena.

1.3 La sirena le daba fruta fresca

Informó: Sergio, 48 años, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de julio de 2019.

Siempre escuché que le decían [a mi abuelo] Sapo Tecolote, ¿por qué? ¿Quién sabe? En el Tulmiac, que no se llama Tulmiac se llama Juana Tulmiac y él me contaba que adentro de la cueva, hasta el fondo había una laguna y ahí estaba la sirena, pero que el cerro este era de agua. No entré hasta el fondo [se] estaba derrumbando ya, pero sí una parte entramos y escurre el agua, haz de cuenta como si le echáramos una maceta y ya ves que escurre, algo parecido pero adentro del cerro. Me decía [Sapo Tecolote] que adentro de la cueva estaba la sirena. Inclusive en el cerro tu salías y la cueva no era redonda, si no decía que si le pones atención es una mujer haciendo del baño, sentada haciendo del baño y la cueva no es redonda es como la parte de una mujer. Se llama Juana Tulmiac, no se llama el Tulmiac, a mí me contaba mucho eso mi abuelo. Yo me acuerdo que mi mamá nos decía que cuando ella estaba chica, su abuelito en tiempo de seca bajaba elotes, calabacitas, chilacayotes, todo fresquecito del monte, ¿de dónde? Pues ¿quién sabe? Ella [la sirena] le daba verdura fresca en una cueva que está en el Tulmiac, porque no es el Tulmiac su nombre correcto es Juana Tulmiac.

1.4 La sirena le dio unas piedras para curar

Informó: Martha Retana Zamora, 44 años, Psicóloga educativa, barrio de Santa Cruz, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 30 de julio de 2019.

Resulta que había un señor en San Pedro que estaba casado y tenía ocho hijos, tuvo ocho hijos a lo largo de su matrimonio, pero era un señor que casi nunca estaba en su casa, se dedicaba a cortar leña y al carbón. Entonces se iba por mucho tiempo al bosque y regresaba muy de vez en cuando. No era un señor desobligado porque siempre les traía comida. Lo curioso es que muchas de esas comidas eran vegetales o legumbres que no eran como de temporada y siempre llegaban frescas. La señora al principio muy normal y muy gustosa pero después se le empieza a hacer raro porque dice de dónde Diablos trae esto. Y entonces le pregunta. [Él] le dice que se los da una sirena que habita en el bosque, en una cueva, ella es la que le da las verduras y la fruta. Y pues bueno, la señora al final termina por aceptarlo. Aunque sí al momento con un poco de enojo al final termina por aceptarlo. Se dice que hay otra persona por ahí, [que] aseguraba le había confesado era su amante, la sirena era su amante, pero además le había dado unas piedras para curar a la gente. Hay gente que asegura que sí, que efectivamente ese señor curaba con unas piedras. Hay elementos que te hace pensar que pudo ser real.

Lo que pasó después es que un nieto, descubre en el Archivo General en la Nación un documento de una mujer que se aparece en el Tulmiac y que se hace llamar Juana, Juana Tulmiac, entonces lo asocian con esta sirena y dicen que es la misma, pero esa leyenda viene de 1500 y tantos. Para 1900 se vuelve a retomar, es posible porque dicen que es la misma pero esa leyenda viene de 1500 y tantos.

1.5 Escuchó un canto melodioso

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, Barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Esa historia nos la contó la señora Evillano que es hija del señor que encontró el agua. La señora nos contó que su papá llegó a Milpa Alta en la época de la revolución y que se casó con su mamá cuando ella tenía como 16 años. El señor ya tenía como cuarenta y tantos, me dijo su nombre, no lo recuerdo, pero sé que se apellida Evillano. El señor era labrador de madera, entonces se la pasaba mucho tiempo en el bosque, se dedicaba a hacer tejamanil, muebles de madera en general. Una de esas noches escuchó un canto muy melodioso y que fue buscando, fue buscando hasta que llegó a lo que es ahora, bueno, el tanque del Tlaltenamic. Llegó ahí y encontró a una sirena que estaba sobre un hoyo, que en ese hoyo

estaba manando agua. Entonces había estalagmitas y que él cuando vio el agua se quedó como paralizado primero, después se quedó muy emocionado porque en ese tiempo había mucha sequía en Milpa Alta, falta[ba] el líquido. Entonces se quedó muy contento, levantó las estalagmitas, las metió a su morral y se fue caminando hacia su casa.

Llegó a San Pedro y les dijo que había encontrado agua y que efectivamente, la gente subió y donde encontraron que había humedad que ahí estaba el Tulmiac. Dice mi papá que ahí donde está el tanque desde hace muchos años había unos ahuehuetes y que esos árboles sólo crecen donde hay agua, entonces él cree que sí es verdad que ahí había un manantial de agua. Ahora ya es un tanque recolector de donde llega el agua y de ahí la trasladan a otros pozos, pero que antiguamente, probablemente ahí hubo un manantial.

1.6 Se apareció una sirena en un ojo de agua

Informó: Armando Caballero Guerras, 37 años, geógrafo, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, de 2019.

Yo solamente he escuchado que se apareció una sirena en un ojo de agua, ese ojo de agua se llama el Tulmiac. Solamente he escuchado que ahí se le apareció una sirena a un señor de San Pedro Atocpan; ésta sirena le regalaba cosas, principalmente verdura. La verdura se la regalaba y entonces él se la llevaba a su esposa. La esposa la recibía y lo que he escuchado es que al principio como que se le hacía muy extraño, pero después como que lo toleró y dijo: “¡Ah! Pues si te da eso pues no hay problema”. Es todo lo que yo sé.

1.7 En el monte se aparece la sirena

Informó: Juana Evillano, 75 años, comerciante, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Mi papá que fue don Amado Evillano Vargas, él sí estuvo más de veinte años en el monte y se le apareció o vio la sirena en donde encontraron el agua que se llama el lugar el Tulmiac. Ahí es donde él vio, porque él recorría todo los resumideros para poder encontrar un poquito de agua porque en ese tiempo no había nada de agua, aquí en el pueblo no había agua. y en la delegación también había muy poquita, no sé cómo fue eso pero le dijo que ahí en esa parte donde encontraron, donde vio mi papá la sirena es donde encontraron el agua, ahí encontraron el agua porque ya habían recorrido muchos resumideros que tenían vegetación, tenían aire, mucho aire, tenían piedritas de esas que caen como ha visto la, este, las grutas de Cacahuamilpa [estalagmitas], eso también vio lo que está debajo de los resumideros y hasta que ya encontraron en donde había agua y se podía beber el agua. Esto es más o menos lo

que yo le cuento porque nos hacía el comentario mi papá.⁴⁹⁰ Le gustaba mucho cuidar todo lo que era el monte, todo, todo. Traía recina del monte con que se curaban las heridas que todavía estaban muy abiertas, con las piedritas que eran como calabacitas verdes, otras cafecitas y así con eso también él curaba, dice que curaba el aire, algo así, eso es lo que mi papá hacía que yo lo recuerdo, eso cuando tenía aproximadamente seis años, yo fui la número trece de todos mis hermanos. Pues más o menos era lo que nos contaba mi papá.⁴⁹¹

1.8 La sirena le dio unas piedritas

Informó: María Cruz Velázquez García, 94 años, comerciante, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recopiló: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Ent.: ¿Usted habrá escuchado la de la sirena del Tulmiac? ¿La que se le apareció a don Amado Evillano?

María: No. Yo nunca la escuché. Nomás nos platicaba él, don Amado Avellano, el señor, estaba fuerte todavía. También traía su morralito de las piedritas y él curaba a las personas con esas piedritas. Cuando era para él que los iba a curar se ponían las piedritas cenizas, ya que limpió a esa persona se ponían cenizas. Es que él los va a curar, él los va a curar con limpias. Y cuando no se ponían cenizas las piedritas, entonces no, no eran para él. Eran para un doctor, pero cuando eran para él se ponían cenizas, quería decir que él les va a ayudar con puras limpias, que eso la sirena le daba las piedritas en las barrancas. Yo creo ahí las encontraba, la sirena.

⁴⁹⁰ El cuidaba mucho la ecología, yo recuerdo cuando tenía como seis años, bajaba con un chiquigüite y un ayatito, cazaba a los conejos, mi papá lo que hacía era recoger todo el criadero, los traía a la casa donde vivíamos antes, les hacía un corralito con unas varas largas, el *chinamitl*, con eso les cerraba la casita, cuando ya, a mí hasta me daba alegría, ya estaban creciendo, ya estaban bonitos de nuevo los recogía y los llevaba de nuevo al monte para que crecieran.

⁴⁹¹ Él estuvo muchos años en el monte y conocía caminos y veredas ahí del monte, él bajaba la leña todavía bajando desde hace muchos años. La gente de aquí no se dedicaba al mole, la gente de aquí se dedicaba a la elaboración de artesanías como por ejemplo tejer, las mujeres tejían las fajas de labor, y los hombres al campo, todo lo que es tejamanil. Es lo que más o menos yo recuerdo de cuando yo era niña. Aquí le digo, el pueblo nadie se dedicaba a la elaboración del mole.

—¿Hasta qué año se comenzaron a dedicar al mole?

—Como por 1950, yo recuerdo cuando tenía ya ocho años ahorita tengo 72 años, como por 1957, ahí yo recuerdo que ya empezaba a elaborar el mole, pero antes no había nada de eso.

Pues como todo alrededor los vecinos se dedicaban al campo, se dedicaban a hacer tejamanil en el monte, bajaban leña, trabajaban lo que es el campo, las personas que eran pues mayores se dedicaban a la elaboración de fajas, rebozos, todo tejido como el telar, y también para la crianza de animales, guajolotes. Ya a partir de 1957 empieza a ver un poquitito de que alguien quiso vender mole, pero nada más a partir de esas fechas para acá fue ampliándose para hacer todo lo que es. Primero que todo por la fiesta del cristo que el señor de las misericordias. La gente del pueblo la mayoría se dedicaba para hacer las festividades patronales, se dedicaba a hacer la elaboración del mole, aún se molía a metate, ponían unos doce metates para hacer toda la elaboración del moles, algunas molían el mulato, otras molían el pasilla, otros el ajonjolí, el cacahuate, pero todo eso era para la fiesta patronal, para la fiesta del cristo.

Según decían que el señor la tenía como esposa, la sirena y luego pues había acá un puente, sí hay puente, pero ya es de asbesto, antes había de piedra todo. El puente que pasaba ahí hasta ahora todavía hay barranca ahí. Ahí entraba y aparecía la sirena, la sirena ahí aparecía, pero fue ese señor don Amado. Él lo veía y sabía quién era, era la sirena, entraba en esa barranca porque la iba a ver. Le digo que ese señor cuando sus piedritas se hacían cenizas era porque los curaba y cuando no, no. Era puro de calzón, antes puro de calzón de manta. El señor de calzón de manta, su camisa de manta, su sombrero, sus guarachitos. Y en alguna parte si lo llamaban iba el señor y si se ponen cenizas es para él, lo va a curar y si no, no. ¿Quién sabe qué decía él? Le gritaba la sirena. Era muy buena gente el señor. El mexicano hablaba.

2. La sirena de Mixquic

Informó: Isaí Martínez Evadista, 22 años, historiador, San Andrés Mixquic.

Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 7 de noviembre de 2018.

Conozco una que dice que por los canales de Mixquic de vez en cuando se veía nadar a una sirena, y que de vez en cuando se podía escuchar su canto. Pero un día una persona intentó pescarla para guardar su canto. Esa persona logró hacerlo, pero de inmediato la sirena se esfumó y desde entonces no se escucha más. Fue en ese momento en el que se empezó a desecar el pueblo.

3. En Mixquic escuchaban cantar la sirena

Informó: Misael Jesús Núñez, 40 años, artista visual, San Andrés Mixquic, Tláhuac.

Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 7 de noviembre de 2018.

Decían en San Andrés Mixquic que las escuchaban cantar [a las sirenas] en medio de la laguna (que ya desapareció) y dicen que, si los hombres escuchaban el canto, iban como sonámbulos, se metían a la laguna y desaparecían. Donde estaba la laguna actualmente está el mercado de Mixquic.

4. Los chinamperos vieron una sirena

Informó: Ricardo Flores Cuevas, 31 años, historiador, San Andrés Mixquic, Tláhuac.
Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 7 de noviembre de 2018.

Resulta que hay varios vecinos que dicen eso, hay unas muy distintas. Dicen que donde actualmente está el mercado era una laguna, entonces que en esa laguna escuchaban los chinamperos, sobre todo de noche, que cantaban, un canto hermoso o algo así. Hubo quien en algún momento vieron una sirena y lo único que tengo es que era mujer. Alguna vez pregunté cómo es que era, pero la descripción iba más como a Disney, cuerpo tronco con cabeza de mujer y cola de pescado. De hecho, un vecino hizo un dibujo de la sirena; a parte de él había otros que decían eso; según él la vio, el señor Cuauhtémoc Barrios, él vive en el barrio de San Bartolomé. Era la zona de San Miguel donde creo que la veían. San Miguel es el barrio donde está actualmente el mercado, hay quienes dicen que estaba como por la zona de San Miguel porque más hacia Tezompa ahí había una laguna, la de Xila y según ahora, medio recuerdo que escuché que ahí también la vieron o la escucharon. Lo que no sé es si eran una sola o varias.

5. Ya no hay agua, ya no hay sirena

Informó: Marlen Ramírez Pineda, 37 años, Promotora cultural, barrio de San Miguel, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recopiló: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 7 de noviembre de 2018.

De hecho, nos lo contó Cuauhtémoc, es el profesor Cuauhtémoc, este profesor una vez nos contó que en la laguna de San Miguel, por donde yo vivo, alguien, en alguna ocasión cuando el agua era todavía muy limpia y muy transparente, en el fondo se veía una iglesia y que también se apareció una sirena. Como el agua de los canales comenzó a disminuir y ya no corre como antes ya no hay sirena. Antes el agua corría por todos los canales de Mixquic y era agua limpia.

6. La sirena: una mujer muy bonita

Informó: Medina Ortega Victoria Tulia, 63 años, ama de casa, barrio de San Miguel, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 22 de abril de 2019.

Antes eran los canales muy grandes y del otro barrio era una lagunisisísima, había muchísima carpa, carpa pero carpa porque era una profundidad de unos seis, siete metros de profundidad. Dicen que salían la sirena muy bonita, que era una mujer que ya cuando la veían bien, la

mitad era de sirena y se llevaba [a] las personas. De aquí según se llevó a dos personas, a un jovencito. Dicen que el niño pues que andaba jugando, cuando lo vio lo llamó y pues ya. Se dice que era una muchacha muy bonita, era una jovencita muy bonita y que los llamaba, es como si yo te dijera: “Muchacha ven, ven” [hace ademán de llamar a alguien]. Yo siento que así ¿no? Que se acercaban y después ya se desapareció, se moría el niño. De aquí se llevó a dos jovencitos del barrio de San Agustín.

De las sirenas sí, eso sí fue verdad porque cuando yo fui muy jovencita eran puros canales. El pueblo era pequeñito, muy pequeñito y sus canales muy anchos. Y hasta allá había una lagunisisísima que daba a San Juan Ixtayopan, entonces dicen que hasta por allá salía la sirena, que era una mujer muy hermosa, muy hermosa y llamaba a las personas, más bien a los hombres porque se iban al campo y eso. Dicen que al niño se lo tragó la sirena, lo encantó y se lo llevó, ya no se supo más del niño. Pero eso ya tiene, yo creo yo todavía ni nacía. Eso ya tiene muchos años, muchos, muchos. De las sirenas sí, eso sí fue verdad, pero de lo demás en realidad son cuentos.

7. La sirena en Mixquic

Informó: Elva Irais Pacheco Conteras, 37 años, docente, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recopiló: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Una persona comentó que cuando los canales estaban claros y se ponía la gente a nadar, que eran como primos o no sé bien qué cosa eran y hacían sus abneas, se sumergían y tardaban un buen rato para ver quien aguataba más y salía. Se dieron cuenta que uno no salía, no salía y no salía. Después cuando salió le dijeron:

–¿A ti qué te pasó?

–Es que me estaban llamando las sirenas, había una que no me dejaba salir, me llamaba, me llamaba y no me dejaba salir.

Salió muy espantado y no volvió a meterse al agua por un buen ratito, pero no nos describió cómo eran o qué forma tenían, nada más nos contó eso; que debajo del agua, por eso no había salido tan rápido. Sí nos han contado de las sirenas.

8. El canto de la sirena es como el de los ángeles

Informó: Jesús Betancourt Martínez, 18 años, estudiante, barrio San Bartolomé, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recopiló: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de abril de 2019.

Yo soy de Mixquic y tienen razón; muchos abuelitos y aún gente campesina escucha esos cantos cuando van a regar de madrugada.

Tengo 18 años, soy del barrio de San Bartolomé. Esto no es nada nuevo, desde pequeño escuchaba a las personas mayores que cuando sus abuelos y papás iban a regar en las madrugadas ellos escuchaban cantos. Decían ellos que provenían del cielo, pensaban que eran los ángeles que bendecían los cultivos. Uno de ellos, una vez en Día de Muertos comentó que iba rumbo a su terreno durante el día, iba a cortar cempasúchil, entonces el volteó al canal porque observó que el agua se movió. Él pensó que eran los peces que antes había, no le importó y continuó su camino. Cuando ya iba de regreso vio a una mujer nadando, no se espantó ni nada, pero él decía que no le veía los pies y el canto que emitía era igual al que escuchaba durante las noches cuando iba a regar. Muchos señores grandes que aún viven, en Día de Muertos comentan eso como leyendas.

9. Don Julián y su novia la sirena

Informó: Pedro Torres López, 65 años, artesano, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG. barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Yo platicaba mucho con don Julián, era mi amigo don Julián hasta me invitaba a comer. A mí siempre me dijo que ya se lo iba a llevar la sirena y hasta que se lo llevó. Se murió ahogado. Y él dentro de su alucine, realidad o no sé, decía que era su novia la sirena, que platicaba con ella, eso lo decía son Julián, el que se puede decir hizo la isla de las muñecas. Y que diario en la noche platicaba con su novia la sirena y la sirena. Nunca lo sacaban de otra cosa; él decía que platicaba con su novia la sirena. Unos años, dos o tres años [antes] de que él muriera él decía que ya se lo iba a llevar. A mí me decía: “Ya me va a llevar mi novia la sirena.”

10. La sirena del ojo de agua

Informó: Rosa García, 39 años, comerciante, Santa María Nativitas, Xochimilco. Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

El ojo de agua es el que estaba junto al embarcadero. Ahora, donde sale el agua de la que viene de las calles y todo eso, ahí era donde estaba el ojo de agua. El agua era muy, muy clarita y que ahí se sentaba una sirena, pero hasta ahí.

11. La sirena falleció

Informó: Luis Daniel Martínez Luna, 65 años, albañil, Santa María Nativitas, Xochimilco. Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

La sirena falleció cuando se tapó el ojo de agua, porque había en Nativitas un ojo de agua, donde estaban las monjitas.

12. La sirena de Xaltocan

Informó: Romana Millán Hernández, 62 años, ama de casa, Santa María Nativitas, Xochimilco. Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 20 de julio de 2019.

En Xaltocan es la sirena, pues nomás oigo que una sirena, pero nada más, no sé si en Nativitas o en Xaltocan, no sé ni de quién la escuché.

13. La sirena de Acuexcomatl

Informó: Raymundo Flores Melo, 50 años, docente y cronista, barrio La Concepción, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. barrio La Concepción, Villa Milpa Alta, 22 de julio de 2019.

La otra versión de la sirena. Don Genoveva nos narra que había una sirena que habitaba el Acuexcomatl y que debido a las malas condiciones y a que ya iba contaminándose decide irse y se va al Tulmiac.

14. La sirena de Santa María Nativitas

Informó: Claudia González, Santa María Nativitas, Xochimilco.
Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 7 de noviembre de 2018.

Yo escuché una [historia] cuando era niña; que los ingenieros no podían entubar el agua para llevarla a la ciudad y que una sirena les dijo que sí les daba el agua, pero que tenían que dar [a] un muchacho. Y según se lo dieron y así pudieron terminar el trabajo. Aquí en Santa María Natividad Xochimilco.

15. Las sirenas son de mal agüero

Informó: Mauricio Iván Méndez Rosas, 35 años, comerciante, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG. Xochimilco, 7 de noviembre de 2018.

Se dice que cuando ves una sirena es porque te vas a morir, de hecho, la sirena es un pescado que nosotros acá llamamos las barbies, son unos pescados, eran unos pescados grandes con

unos bigotitos, pero algunos, científicamente tenían una deformación entonces tenían una característica parecida a la cara de un ser humanos. Es lo que decían, por eso que aquí en Xochimilco había las sirenas, pero los antiguos decían que si tú veías a la sirena es porque no tardabas mucho en morirte. Ni siquiera la conciben como una mujer, se llaman las barbies o la barbona, era endémico, pero yo digo que ya está extinto. Era una especie de carpa. La delegación dejó entrar aquí a la tilapia y ese animal acechó con todas las especies endémicas de Xochimilco, pero no, ya no existe.

16. La canción de la sirena

Informó: Navil Paola Valle Santana, artesano, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: ASG. barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Tenía una canción de su novia la sirena:
Eres una sirena de cabello largo
y piel blanca y tus labios son rojos
pero nunca los he besado.
El día en que los bese,
ese día me llevarás.

17. Se llamaba don Julián

Informó: Enrique Romero, 75 años, chinampero, del infiernito, barrio La Asunción
Recogió: ASG., barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Según dicen que en esa laguna llegó a pasar eso, pero yo tampoco lo creo ni lo de la isla de las muñecas del señor que estaba encargado [ni que] lo aventó la sirena al agua, eso es puro mito. Estaba trastornado don Julian, entonces optó por irse para [el] campo, ahí donde está la isla. Y mejor porque andaba en la calle vagando. Se hizo de las muñecas porque las juntaba, las veía tiradas o en el camión de la basura y se las llevaba a la chinampa. Por eso se hizo famosa, pero así que haya existido una sirena o La Llorona, no. Es mentira eso. Como ahorita se acaba de morir el otro encargado de la isla, el sobrino. Porque nosotros nos gustaba la casería y cuando habían patos se los pasábamos a dejar, dos o tres patos:

—¡Órale! Para que te eches un caldito.

Se llamaba don Julián. Y luego ahí había veces que a propósito tomábamos café con él. Porque él se encontraba solo. Y ahí descansábamos para tomar café con un pan. Hasta ahí. No es nada como cuentan que sí existieron.

DUENDES

1. Los duendes son hombres chaparritos

Informó: Apolonio Vanegas Martínez, campesino, San Jerónimo Miacatlán, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Jerónimo Miacatlán, 03 de noviembre de 2017.

Lo que he oído por ahí también, ya se murió el señor, por ahí me platicó que muchos ya lo vieron, que viene tocando una banda, sale por ese terreno, que una banda viene tocando en la noche y lo van viendo, son puros hombres chaparritos, pasan y entran en el otro zaguancito que está hacia arriba, salen de ese lado y luego, luego entran ahí. Dicen que estaban sacando piedra y que había una cueva ahí, que entran. Pues quién sabe.

2. Un duende hirió al gato

Informó: Elva Irais Pacheco Conteras, 37 años, docente, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Dicen que hay duendes, que no recuerdan en qué casa de uno de los papás siempre veía, que una niña siempre mencionaba que veía un niño chiquito salir del hueco de un árbol. Y que la niña decía:

–De ahí sale el niño, de ahí sale el niño.

Y que el papá llegaba y:

–Pues es que no hay nada, no hay nada.

Una vez se acercó el perro, el gato, no me recuerdo qué animal fue, que le dijo la niña, la niña era la que lo veía, es que estaba jugando y vio que el gato se acerca al arbolito y el gato chilla[ba], el papá piensa que fue la niña:

–No, es que fue el niño, fue el niño el que le clavó algo al gato.

Le dice el papá:

–No, pues cómo, no creo, algo le pasó al gato.

–Es que fue el niño el que le clavó algo al gato.

Y revisó el gato y sí, efectivamente tenía una herida en su pata y fue lo que platicó que realmente había un duende o algo que entraba. Que incluso es parecido a... que ya mucho tiempo después la niña crece y salió la película de no sé, una de duendes. No recuerdo, pero la cosa es que salió una película decía:

–Ese era el que salía, ese era el que salía de la casa.

3. Antes de entrar hay que pedir permiso

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 07 de noviembre de 2017.

Ahí hay duendes. Una persona vino y le decía a mi tío Nicolás:

–No existen los muertos, ¿que se aparecen los muertos? No es cierto, yo nunca he visto nada.

Le dicen:

–Mira, ahorita no ves nada porque ya hay mucha luz, hay mucho ruido y los espíritus buscan la oscuridad, una cueva. ¿Cómo los vas a ver si hay harta luz, hartos ruidos? Pues ellos ya se fueron por otro lado; donde no hay ruido, donde está oscuro.

–Pero mira, te invito, vamos a la cueva que está aquí en el monte y nos quedamos una noche.

Yo llevo brujos a visitar las cuevas, pero yo antes de entrar a la cueva pido permiso por que en las cuevas pueden habitar espíritus tanto buenos como malos. Entonces [si] entramos y no pedimos permiso, estamos invadiendo su territorio, de alguna manera como que nos pueden empujar y ya pasamos a lastimarnos el tobillo, por eso hay que pedir permiso, el que cree y el que no. Hay muchas historias por contar.

4. En casa de mis papás había duendes

Informó: Gregorio Santiago Santiago, 35 años, chofer, San Juan Tepenahuac, Milpa Alta.
Recogió: MRZ. San Juan Tepenahuac, Milpa Alta, 22 de julio de 2019.

Donde viven mis papás, en esa casa, nosotros [mi hermano y yo] a la edad de cinco años, seis años, mi papá nos invita a una fosa. Él hizo una fosa antes porque no había drenaje, pero no la utilizó, ahí se quedó el cuadro. Entonces una vez llega tomado y nos habla a mí y a mi hermano. Y nos dice:

–Vénganse para acá, necesito que los conozca alguien.

Y nos quedamos así, pues éramos niños. Nos mete adentro, era una fosa grande como de cuatro por cuatro y adentro, –son respiraderos y yo no sabía–. Nos metimos y se sintió el aire, el airecito, pero dentro. Le habla a mi mamá, mi mamá se llama Alberta y le habla:

–¿Sabes qué Alberta? Tráete lo que te encargué.

Le lleva un plato de frijoles y una botella de vino, de mezcal y me dice mi papá:

–Métanse adentro, quiero que vean algo.

Nos entró el miedo, entre miedo, nervios, algo impresionante. Nos metemos adentro, pues nada más era la luz del cielo y sí se ve el respiradero. Ya estando en el respiradero mi papá le empieza a hablar:

–Les presento a mis hijos. Él es Gregorio y él es Rafael y no quiero que los molesten y mucho menos a mi familia ni a mis hijas ni a mi esposa. Nosotros como hombres les venimos a ofrecer esto.

Mi papá, a mí me da el plato de frijoles y a mi hermano le da la botella y me dice:

–Dénselo.

–¿Dónde? –No sabía yo dónde, era niño–.

–Échase en el hoyito, ahí échase.

Yo agarré y nada más se lo aventé y mi hermano dice:

–Échase ahí en el otro.

Le vacié. Pues nos quedamos con eso. Y le dijimos a mi papá:

–¿Qué pasó?

Es que son también mis niños, son mis niños y no quiero que tengan problemas. Y nos quedamos así, ¿qué onda? A la fecha nos quedamos con eso. Pasa el tiempo, ya se casaron mis hermanas mayores y se han ido a vivir una temporada [a esa casa]. El que tuvo una experiencia o escuchó esas cosas fue mi esposa que vivíamos allá. Ella escuchaba como alguien arrastraba el bote de la basura.

–Es que alguien está ahí.

–Es segundo piso, ¿quién se va a subir?

–Es que sí se escucha, se escuchan cadenas, fierro arrastrando.

Y yo no le hice caso hasta que un día nos tocaron la puerta. Entonces me salí y:

–¿Quién es? Pues no hay nadie.

Pasó eso, después uno de mis cuñados se fue a la casa de mis papás, nos habíamos ido a una fiesta, la casa estaba sola. Ya eran como las nueve o diez de la noche, dice:

–Yo voy llegando y estaciono mi carro y escucho cómo juegan los niños, gritando.

–¡Híjoles! Ya llegó toda la familia. Ahorita con toda la chamacada, bueno ya.

Abre el zaguán y cuando lo abre está la luz prendida del patio y no ve nada. Dice.

–¡Ah! Caramba ¿y los niños?

Al abrir el zaguán escucha cómo se echan a correr, jugando y gritando. Entonces escuchó donde está la sala, donde estaba el respiradero. Dijo:

–Yo sí me espanté y salí corriendo.

5. Duendecitos en el panteón de Mixquic

Informó: Lupita, 24 años, docente, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac.
Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Lo vio mi hermana, mi hermana iba en la secundaria en la tarde y cuando llegaron tenían la costumbre de ir por el pan, siempre las mandaban por el pan cuando llegaban de la secundaria [iban en turno de la tarde]. Dice mi hermana que no era tan noche. Mi casa se ubica a un costado de la iglesia de lado derecho, de aquí del pueblo, entonces prácticamente tenían que

cruzar el panteón y dice que cuando iban casi a la mitad de la calle salió primero una pelota y la pelota fue a caerles enfrente, en sus pies. Cuando la pelota cae rápidamente salen unos... ellas dicen que eran unos como duendecitos, niños muy pequeños. Salen los duendecitos del panteón brincando, agarran la pelota y se vuelven a regresar, entonces mi prima y mi hermana se asustaron muchísimo que hasta la bolsa pasaron aventar y se fueron corriendo. Se regresaron corriendo y dicen que regresaron súper pálidas a mi casa que ya les preguntaron ¿qué había pasado?, ¿qué había visto? Y pues ya les contaron que habían salido duendecitos del panteón de aquí de Mixquic.

6. Duendes habitando una parcela

Informó: José Antonio Flores Cabrera, 63 años, San Antonio Tecómitl.

Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Mi parcela tiene la fama de que espantan desde que yo... no se venden. Entonces cuando yo buscaba un trabajador que me fuera a ayudar lo primero que me decían es: ¿Vas a estar allá? Pero me bajo como a las diez, las once.

No me decían nada, pero no subían. Me puse a investigar porqué, qué les da miedo.

–En tu parcela espantan.

–Si yo estoy allá sólo todo el día y nunca he visto nada. Es más, está un señor que me ayuda mucho con el caballo, se la ha pasado sólo y nunca le ha pasado nada.

–No es que sí espantan.

Se corrió mucho la voz y varias gentes subieron con sus aparatos a buscar tesoros, no sé qué. La parcela la tengo casi ya pegada a la troje. Que yo pienso que sí puede haber eso pues son revolucionarios. Cualquier cosa era exponerse a algo, lo enterraban, después los mataban pues ya se quedó eso abandonado.

Supuestamente veían a personas, a mí me ha pasado y al señor que me ayuda nos han pasado cositas un poco raras. Primero le pasó a él, pero no me dijo nada, se quedó callado. Luego a mí me sucedió algo. Yo llegué aquella vez a trabajar y llevaba un topercito así de agua, entonces llego, dejo la moto, estaba yo limpiando el maíz y dije:

–Venir hasta acá para tomar agua, no, mejor la bajo y en ese lugarcito hice una pequeña cerca, luego está la otra, arriba. Agarré y puse ahí el toper. Agarré mi azadón y me puse a trabajar. Ya después de un buen rato me dio un poco de sed.

–¡Ah carajo! Ya es hora de tomar agua.

Me regreso y a la hora que veo mi toper tirado.

–Híjole, ya se cayó.

Pero para mí lo que se me hizo extraño es que estaba seca la tierra, se cayó el toper, pero estaba seco. Levanto mi toper vacío totalmente y tapado.

–Lo he de haber dejado vacío. No creo.

Y la verdad que por payasada siempre que veo algo así siempre digo:

–¡Ya! Pinche duende, ya ni la friegas, mira nomás toda mi agua ya te la tomaste. Me deberías ayudar.

Y estoy duro y duro así. Y comienzo a decir groserías más grandes.

–Bueno, pues ya ni hablar, hay que aguantarse.

Me vuelvo a regresar donde estaba trabajando y escucho clarito, que agarran y me dicen:

–¡Ah! Cómo chingas, carajo.

Luego, luego me volteó:

–¿Y ahora?⁴⁹²

Como luego se escuchan todas las voces de allá de los pueblos de Santa Ana, que luego están hablando por micrófono y todo eso: “fue eso”. Y seguí refunfuñando y diciendo groserías. Avancé otro poquito y me vuelven a decir lo mismo:

–Te digo ¡ah! Cómo chingas.

Agarro, así como siempre ando trayendo el machete, rápido agarro mi azadón y digo: “Esto ya no es normal”. No me dio miedo, a la mente me vino la idea de mis compañeros ejidatarios. Dije: “O es Pedro o es el Pascual”. Hacia ese lado está el cerro cortado, entonces baja un poco. “Se me hace que están de ese lado”. Vuelvo a hacer lo mismo con la misma intención y me lo vuelven a repetir.

–¡Ah! ¿Cómo?

Pero al momento que lo escucho me regreso, doy la vuelta rápido, saco el azadón, el machete y me regreso:

–Ahorita van a ver tal por cual.

Pero pensando en los compañeros, llego al otro lado y ¿cuál?

–Ah carajo, como que esto ya no es normal.

Dije si me la vuelven a repetir ya no lo pienses, seguí caminado y seguí refunfuñando, la moto estaba de aquel lado y pasa un compañero.

–¿Qué Toño? Nada. Dirás que soy mentiroso, pero fíjate que pasó esto y la verdad es que me da un poco de temor a traer mi moto ¿Me acompañas? Quiero quitarme la idea, pero no me quiero sentir sólo.

Sí se bajó, me acompañó a dar toda la vuelta y nada.

7. Los duendes que hacen maldades

Informó: José Antonio Flores Cabrera, 63 años, San Antonio Tecómitl, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

A otro día la persona que me ayudó me dijo que iba a subir, no le dije nada. Pero él trabajó en la parte de arriba y me dice:

⁴⁹² hora

–¿Qué crees? No te lo quería decir, pero la verdad te lo voy a decir. Es la segunda vez que me pasa. Ves que estoy limpiando los árboles de allá arriba. Mi nieta me regaló un Jumex, me dice “llévatelo abuelito”, pues me lo traje. Entonces lo abrí, iba a empezar a trabajar. Lo abrí, le tomé y lo dejé a pie del árbol, pero ya estaba destapado, me puse a trabajar. Fíjate que se me perdió. Regresé y lo anduve busque y busque.

–Pues ¿dónde lo dejé? Lo dejé aquí. Hasta estaba marcado así la orilla del embace, no encontré nada y no te lo quería yo decir, pero ahora que volví a regresar a trabajar, a propósito dejé el refresco y mi ayate. No se me desapareció, Toño, pero ¿qué crees? Mi ayate en el centro apareció como si el refresco hubiera roto el ayate. El envase estaba lleno. ¡No! Yo voy a dejar de trabajar allá. Creo que ya estoy desvariando.

Luego le dije:

–¿Qué crees mano? Creo que pasó esto.

–¡Ah! ¿De veras?

–¡Si!

Pasó.

8. Sucesos de duendes

Informó: José Antonio Flores Cabrera, 63 años, San Antonio Tecómitl, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Terminó el año de la cosecha y al siguiente año le platicué, sabes qué ¿voy a ir a ver el tractor para que barbechen, pues sí Toño, de una vez, estamos a tiempo. Y sí fui a ver al tractor y me dijo:

–Yo no puedo subir, pero te mando a mi peón. Él va, empieza y luego le sigo yo.

Ellos tenían la costumbre de irse a trabajar, subían a las cuatro, cinco de la tarde y bajaban tarde noche. Le digo entonces:

–¿Qué, lo espero?

–Pues sí.

Te digo. Me he quedado dormido allá. Lo esperé:

–¿Qué don Toño? Ya llegué.

–Pues sí, pero mira que ya tengo mucha hambre, lo estuve esperando desde temprano.

–Ahorita lo hago.

–Bueno pues hay te quedas, yo la verdad tengo mucha hambre.

–Si, no se preocupe.

Y se puso a trabajar y me vine. A[1] otro día subo y al llegar, todo el terreno, pero, rayado, mal hecho el trabajo.

–Ahora ¿qué pasó? Mal hecho ¿ya ni la friegan! Todo me echó a perder.

Llega el patrón, el dueño, me dice:

–¡Híjole! ¿Qué crees? Hicimos mal el trabajo, pero ahorita lo vamos a hacer otra vez.

–Pero ¿qué paso?

–Mi chalán hasta enfermo está.

–¿Por qué?

–Ves que está esta larga y se puso a hacerla, pero llegó a este cuadro –ahí donde te platicué seme cayó el agua–. Llegó a esta parte y le hablaban. Estando uno arriba del tractor no vio nada, siguió trabajando. Vuelve a regresar y otra vez le hablan, pero no entendía que le decían, no más escuchaban que hablaban, otra vez. Llega ya se regresa y ya con la idea; ya le puso más atención y escuchó clarito como le hablaban. Regresa y dice: “otra vez lo escucho, sí lo volvió a escuchar”. Y espantado se salió de la parcela. De milagro no se volteó porque lleva toda la rastra atrás. Hasta la fecha está la marca de la rastra en el asfalto. Y lo encontré aquí abajo; cuando yo llegué ahí estaba, estaba tembloroso, le dije:

–Ya ni la muelas, no has hecho nada. Y me empezó a platicar y como venía otro cuate conmigo, le dije:

–Ahora ustedes súbanse al tractor y este lo mandé a la camioneta. Llegamos y lo llevamos al médico.

Ya lo llevaron al médico y le dieron un calmante, pero sí está mal. Él decía que nomás hablaban.

DE ANIMALES (SERPIENTES QUE SE ALIMENTAN DE LA LECHE MATERNA)

1.1 La serpiente que se alimenta de la leche materna

Informó: Hilarión Morales Corona, 66 años, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, 26 de abril 2018.

Transcurrían los años setenta cuando le ocurrió algo inaudito a una familia que vivía en la calle Francisco Villa y López Mateos en el poblado de Santa Ana Tlacotenco, hoy barrio de San José. Era una familia de seis personas, tres niñas y una recién nacida. El papá y la mamá vivían de la venta del nopal, verduras y pulque. Antes de nacer su bebé a veces ambos se iban a vender a los poblados de Tláhuac y Xochimilco.

Uno de esos días el señor se dispuso ir a vender. Al llegar a la parada del camión se dio cuenta que le faltaba su pasaje y entonces se regresó a su casa que se encontraba dentro de una nopalera. Para esto había transcurrido como media hora aproximadamente; abrió rápidamente la puerta y se sorprendió al ver que una serpiente se encontraba en la cama donde su esposa estaba profundamente dormida abrazando al bebé. El animal, al percatarse de la presencia del señor se arrojó de la cama, agachose para ver hacia donde se [había ido] la serpiente, con la poca luz ya no distinguió nada.

El señor no despertó a su esposa, tomó el dinero y salió para irse a vender. Por el camino se preguntaba si era verdad o había alucinado, regresó por la noche a su casa y todo transcurrió normal. Pasaron varios días y no pasaba nada. A veces regresaba para ver si

encontraba⁴⁹³ el reptil, pero nada. Algunas veces por la noche la niña lloraba sin un motivo aparente, pero empezaron a notar que la niña adelgazaba. El señor preguntó a su esposa por qué dormía mucho y descuidaba a la niña y como sabes ella contestó:

–Es que he regresado por dinero o cosas que olvido y te he encontrado dormida.

–No sé, pero siento mucho sueño a toda hora. [Dijo la esposa].

Una noche cenó el señor y es que venía muy cansado, se dispuso a dormir, sus tres hijas ya estaban dormidas. Como a eso de la media noche sintió que algo se movía, al extender las manos por sobre [la] espalda [de su esposa] que estaba muy dormida, exclamó un grito al sentir que la víbora se encontraba pegada al pecho de la señora; levantóse rápidamente a encender la luz, pero ya se había ido. Con una vela encendida por debajo de la cama la buscó pero ya se había esfumado.

La señora no daba crédito a lo ocurrido. El señor sintió miedo esa noche, casi no durmieron para cuando amaneció. El señor le dijo a la esposa que ese día no iría a vender y que se dedicaría a buscar otra casa más céntrica. Y así fue, por el lado norte de la iglesia principal como a tres cuadras de la calle Benito Juárez encontró una.

Al segundo día se estaban mudando. Su casa era de una sola pieza, hecha con tablas y techada con láminas de cartón, una puerta y con ventanas, tenía seis horcones en los extremos y en la parte media dividía las dos aguas. Había dos horcones más largos para las caídas de agua. Los familiares y vecinos le ayudaron al acarreo de sus pertenencias.

No hubo necesidad de construir, había una casa con paredes de piedra y techo de teja, dos ventanas y una puerta, el piso era de cemento. Todo transcurría bien en esta casa, se encontraban como a un kilómetro de distancia de la anterior, en este lugar ya no había espacios vacíos donde hubiera nopaleras o siembra de maíz. La calle estaba pavimentada y se dirigía hacia el norte, a San Juan Tepenahuac.

Un día una vecina acudió a visitar a la señora, en ese momento, el señor ya se había marchado a vender como de costumbre. La señora llamó al zaguán de madera, [que] al ver que no salía la señora metiose al patio y se dirigió a la puerta, ésta se encontraba entre abierta, tocó, pero nadie respondió; entonces se asomó al interior y se llenó de miedo al ver que una serpiente le estaba mamando uno de sus pechos y ella estaba profundamente dormida, la cola de la víbora estaba chupando el bebé. Cuando la víbora notó la presencia de la señora se despegó del pecho de la mujer, la cola de la boca del bebé y se lanzó contra la señora que se encontraba estupefacta. La visitante se asustó más de la cuenta, pensó que se lanzaría contra ella, se hizo a un lado y la serpiente salió por la puerta. El patio era alargado y limitaba al lado sur con una cerca de piedras sobre puestas y ahí fue donde huyó la serpiente. La señora visitante regresó al interior de la recámara y con calma despertó a la señora; en esos momentos era como el medio día. La mamá del bebé despertó sobresaltada como con miedo, en seguida le dijo a la visitante:

–¿Qué pasó? ¿Qué haces aquí? Y ¿Por qué me miras de esa manera?

Y la otra responde:

⁴⁹³ encuentra

–Es que no te das cuenta de lo que ocurre, no sientes ¿o qué?
–¿Tú dime? ¿Qué pasa? –Contestó la mamá–.
–Yo vi una víbora chupándote el pecho y su cola dándosela al bebé.
–No puede ser.
–¡Que sí! Yo lo vi, se despegó de ti y huyó en la cerca de piedra.
Todo lo acontecido ese día se lo contaron al papá que exclamó:
–¡No puede ocurrir esto! Por eso nos cambiamos de casa. ¡Además está muy lejos!
Y, ¿cómo es que llegó hasta este lugar? Seguramente fue de noche que nos buscó.
La esposa se asustó demasiado que temblaba y decía:
–¿Cómo es posible que yo le de pecho a un animal? Es por eso que mi pequeña se ha
enflacado porque es la víbora la que aprovecha el alimento.

La señora le señaló el lugar preciso donde la serpiente se metió. Al siguiente día el papá reunió a los vecinos para buscar al animal, dos personas se colocaron del otro lado de la cerca con unos palos, los del lado de la casa donde vivían tenían palos, otros desbarataban la cerca de piedras sobre puestas. Cuando ya estaban a punto de llegar a las piedras, que estaban al contacto con la tierra, la serpiente hacía ruido al contacto de sus escamas con las piedras. No se veía nada pues éstas piedras eran grandes, al quitar una de esas piedras la serpiente salió y se abalanzó para huir, los que no tenía palos tomaron piedras y los otros con los palos, pero no le asestaban un golpe letal. Uno que tenía una escoba le pegó en la cabeza, la aturdió y los demás aprovecharon para golpearla, era grande como de un metro y medio o dos metros, se retorció moribunda, con los golpes le salía sangre pero también un líquido blanco; algunos decían que era la leche de la mamá de la bebé. Otra cosa que vieron todos era que debajo de las piedras había prendas del bebé, calcetines, zapatos de estambre pero puras cosas menores. También decían que por los colores vivos de la serpiente era macho y también un zincoatl⁴⁹⁴ de las que no tienen cascabel. Para terminar, en los días contiguos la señora le ocurrió una depresión.

1.2 La víbora se prensaba del seno de la mamá

Informó: P.S.R. 57 años, jubilada, barrio Tula, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 22 de abril de 2019.

Mi mamá me platicaba de una, que antes era muy común cuando una se aliviaba [la mujer] la víbora aparecía, que cuando tenía el hijo, decía mi mamá que la víbora aparecía, que sabía. Y como en ese tiempo las casitas eran de lámina de cartón, algunas de puras baritas de tejamanil, que por ahí entraba la víbora, que la dormía la mamá porque echan un vaho. Las dormía a las mamás, ella [la víbora] se prensaba del seno y le succionaba la leche y la cola

⁴⁹⁴ Otras variantes: sincuate, cencuate.

se la daba al bebé. Entonces el bebé obvio que no comía, estaba flaquito, flaquito, flaquito. Iban a ver al doctor y les decía:

–No tiene nada, ahora sí que está mal alimentado.

–No doctor pero que es yo le doy pecho.

–Pues no, está mal alimentado el niño.

Entonces hasta que una vez el esposo se puso a espiar que, porque le daba mucho sueño a la señora, hasta que se puso a espiar. Llegaba el esposo y la encontraba dormida. Entonces hasta que él:

–¿Por qué se duerme tanto?

Ya fue como vio cuando la víbora, por la piedra va subiendo y bien que veía cómo se enroscaba y así le succionaba como que sus dientes le succionaban el pecho de la señora y el bebé la cola de la serpiente [le daba]. Y nadie sabía; el sincuate. Cuando lo vio el esposo mató a la víbora. ¡Ay! horror, cómo que con razón su niño, su bebecito estaba muy flaquito. El señor mató a la serpiente. Por eso decían que cuando una mujer tenía su bebé y si le daba sueño ¡Aguas! Porque podía venir la víbora, el sincuate. Y más las personas en ese tiempo que están en el campo y que vivían en las orillas. Ya por aquí ya casi no. Cuando uno empieza a urbanizar desaparecen los animalitos.

1.3 El cencuate enamora a las mujeres

Informó: Juana, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG, 45 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 29 de noviembre de 2017.

El cencuate enamora a las mujeres, es una víbora. Dicen que sí es realidad, aunque nosotros, bueno, yo no lo he visto así en vivo, pero sí dicen que cuando estaban amamantando las mamás que se metía a mamar la víbora y el niño le daba la cola; según la dormía [a] la mamá. También nos cuentan que cuando las llegan a ver a dónde se meten y encuentran su escondite, encuentran cositas de la señora.

1.4 La cincuate duerme a la mujer que amamanta

Informó: Silvia Andrade González, 51 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 29 de noviembre de 2017.

El peine, sus cabellos, su paleacate o sea cuando una [sincuate] veía que [una mujer] estaba embarazada, se dedicaba a esa persona. [Si] ya tenía su bebé se metía a su casa, la dormía antes, se metía y ella mamaba los pechos de la señora y el niño le daba la cola.

2. A la señora le daba mucho sueño

Informó: Yolanda Castañeda Camacho, 67 años, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta.
Recogió: MRZ, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta, 2 de marzo de 2018.

La señora se llamaba Asunción, era su cuñada de mi mamá. Y tenía, como se vivía antes, [una] casita de piedra y arriba de tejamanil. Esto sucedió en Tulyehualco, le daba mucho sueño [a la señora] cuando estaba amamantando a su bebé, se dormía y se dormía. Empezó a decirle a su suegro o sea a mi abuelo:

–Oiga, don Francisco, me da mucho sueño cuando estoy amamantando a mi bebé, pero un sueño espantoso, que se me cierran los ojos, parece que me los agarran y me los cierran.

Y dice (mi abuelo):

–¡Ay! ¿No habrá un sincuate por ahí?

Porque mi abuelo también era tremendo. Mi tío era lechero, ordeñaba mucho las vacas y vendía leche, se iban a vender la leche a la ciudad. Entonces le dice (mi abuelo):

–¡Espérate! Como tu marido no está me avisas cuando vayas a amamantar al bebé.

También se puso a vigilarla, y sí, cuando la fue a ver ¡el sincuate estaba mamando la leche de la mamá! ¡Lo mataron! ¡Eso fue verdad! No fue mentira.

3. A los cincuates les gustan las mujeres

Informó: Yolanda Castañeda Camacho, 67 años, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta.
Recogió: MRZ, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta, 2 de marzo de 2018.

A los cincuates les gustan las mujeres. ¡Y no estaba yo amamantando, ni nada! Yo vivía en [el barrio] Los Ángeles, me vine a vivir aquí donde están todas las nopaleras. Mi casa es puro campo y ¡había una de cincuates! ¡Pero bastantes! Entonces cuando me quedaba sola así, me salía yo a mi patio a tender mi ropa, de repente me chiflaba, me hacía:

–¡Fhiii, fhiii, fhiii! –Y yo decía:

–¡Qué viejo loco!

Entonces como no estaba bardeado ni nada, yo decía:

–¡Un viejo loco!

Estaba yo más joven ¿verdad?

–¿Quién me estará chuleando?⁴⁹⁵

Y seguido estaba tendiendo mi ropa y me chiflaba. Un día hasta fui a ver quién o por qué me chifla y no había nadie. Ya después le platiqué a mi abuela que todavía vivía y me dijo:

⁴⁹⁵ Risas.

–Ese ha de ser un sincuate que ya le gustaste y nomás te está viendo.

A mi hija así también le chiflaban pero ese fue un sincuate, pero estaba jovencito. Estaba tendiendo su ropa y ese sí se le enredó en su pierna. ¡Ay! ¡Pobre de mi hija! Estaba gritando como loca, se le enredó el sincuate. Así jovencito delgadito. Por eso los mataba mi esposo. Ahora⁴⁹⁶ ya no. Ahora ya casi ni los vemos.

4. Los cincuates se toman la leche de los bebés

Informó: Aliin Ariadna Huesca de la Cruz, 16 años, estudiante, barrio San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 21 de julio de 2019.

Mi abuelita contaba que no las dejaban entrar a las casas, porque cuando una mamá estaba en lactancia le daba su colita al bebé para que la chupara y ella se tomaba la leche de la mamá, es lo que sé. Mi papá me dijo:

–Mira, mira, –yo ya me iba a echar a correr– es una sincuate, esas no hacen nada, bueno, se toman la leche de las mamás.

Pero mi papá lo dijo muy como si nada, muy tranquilo y dije:

–¿Qué?

Y me dijo:

–Acuérdate que tu abuelita te contaba que cuando las mamás estaban amamantando esas serpientes se mete a las casas, se tomaba la leche de los bebés y a los bebés les daba la colita.

–¡Ah! Sí, ya me acordé.

5. Cuando así pase no te metas

Informó: Tomasa Medina Ramírez, 70 años, San Agustín Ohtenco.

Recogió: MRZ, San Agustín Ohtenco, Milpa Alta, 2 de marzo de 2018.

A mí me pasaba cuando estaba yo lavando los pañales, ya ves que antes pura manta, no como ahora que puro pañal desechable. Entonces aprovecha uno cuando está la resolana, bonita en la mañana y lo poquito que me decía mi mamá, le decía a mi familia:

–Tu hija que no se vaya a dormir, nunca la dejes solita, nunca la dejes solita, tiene su bebé, va a mamarle la víbora.

–¡Ay! ¿Cómo?

–Es que tengo que salir.

–Pues dile a tu hija que no se duerma.

⁴⁹⁶ Ora

Y eso ya lo tenía yo en cuenta y ¡sí! Cuando salía yo a lavar los pañales. Su cola, ¡sí! Con eso los entretienen [a los bebés]. Y también, así como dicen, yo estoy lavando, está cayendo toda el aguüita, le hacía yo su caminito a los nopales, todo se iba para allá y nomás como tú dices, chiflaba. Era yo la última, por ahí ya no había casas puro terreno, me asomaba.

Me iba por un lado cuando oía⁴⁹⁷ el chiflido. Si me iba yo de este lado el chiflido se oía de este lado, pero nunca vi nada, para qué le voy a decir. Nunca vi nada, pero sí chiflaban y le decía yo a mi mamá. [Ella me decía]:

–Cuando así pase no te metas, anda haciendo cualquier cosa afuera y no te metas, ni intentes dormirte.

DE ANIMALES QUE SON DINERO

1.1 La víbora que es dinero

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 69 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 29 de noviembre de 2017.

En San Lorenzo Tlacoyucan, un pueblito de Milpa Alta, vivía una pareja de campesinos. Ellos se dedicaban a la producción del pulque. Todos los días (tarde y mañana) iban a recolectar la miel de los magueyes, cada quien tenía un número determinado de magueyes. En ciertas ocasiones la esposa le decía a su esposo:

–Ya no quiero ir al campo, no vas a creer, hay un lugar por donde siempre paso y sale una víbora que me ataja, no me deja pasar, me da miedo, por eso ya no quiero ir. El esposo le pregunta:

–¿Cómo es la víbora?

–Es una víbora grande, gruesa y no me deja pasar. –El esposo le dice:

–Esa víbora es dinero, no le tengas miedo. Mañana cuando esté frente de ti, tiende tu rebozo y tráela, yo te estaré esperando.

A otro día cuando la esposa vio a la víbora tendió su rebozo, la víbora fue rodando hasta quedar dentro del rebozo. La cargó y la llevó a su casa. Su esposo ya tenía preparado un baúl en el cual echaron a la víbora en seguida. Fueron a invitar a niños, niñas para que fueran a jugar alrededor del baúl, les compraron algunos juguetes y dulces. Después de jugar, los niños se fueron a sus casas, ya en la noche se oía como caían las monedas dentro del cofre. Al amanecer estaba lleno de monedas.

Se dice que los niños que jugaron un día antes con su juego convirtieron a la víbora en monedas de oro. Con este dinero compraron terrenos, hicieron casas y fueron muy felices toda su vida.

⁴⁹⁷ ollía

1.2 La víbora es dinero

Informó: Moisés, 70 años, campesino, barrio San Mateo, Villa Milpa Alta.

Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 12 de abril de 2018.

Había una muchachita como de doce años o trece, venía aquí a la escuela, pero llegó un día que ya no quería ir. Su papá se dio cuenta.

–¿Por qué ya no quieres ir hija? –Le dijo:

–Es que te vas a enojar si te digo.

–¿Algún cabrón te ataja?

–¡No, hombre, no! Es una víbora.

Entonces el papá agarró un ayate y se fue al camino por donde no dejaban pasar a su hija, vio a la víbora, se la echó en el ayate, llegó a su casa y dicen que se volvió millonario. Son leyendas. No es para creerse, pero a lo mejor sí.

1.3 La víbora desaparece cuando no es tu suerte

Informó: Luz Olivares, 65 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 27 de noviembre de 2017.

Se va, se mete en una penca y se desaparece cuando no es su suerte. Cuando es su suerte; si no es una víbora es nada más una cosita así larguita bien doradita y sale a las doce del día. Bueno según eso platicaban los antepasados, que se convertía así en una viborita. Entonces el que ya sabía le ponía un ayate, se rodaba en el ayate, lo agarraba, lo aprensaba bien y cuando él llegaba a su casa ya eran monedas. Dice que la víbora que te da dinero es sin cabeza. Nomás el que se le aparece es su suerte, nomás el que es su suerte. Luego lo debe de llevar, porque si no lo llevan luego ya no se les vuelve a aparecer. Pues en lodo [cuando no es su suerte]; que dicen que lo echaban en una caja [con] sahumero cuando lo cerraban, lo abrían [y] ya eran monedas. Era un baúl en lo que lo metían, pero con sahumero.

1.4 La víbora se tiene que persignar

Informó: María Margarita Sáinz y Herrera, San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Salvador Cuauhtenco, Milpa Alta, 26 de febrero del 2018.

Oía⁴⁹⁸ yo que eran ceniza [la víbora], la tenían que persignar para que el dinero se metiera, bueno eso platicaban los abuelitos.

⁴⁹⁸ Ollía

2. La víbora se les aparecía

Informó: Francisca Guillermina Vargas Cruz, 84 años, San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, 7 de marzo de 2018.

La vieron como cuatro o cinco veces. Eran tres señoras que iban a cuidar sus vacas, mi suegra y otras dos señoras, pero el esposo de una de ellas ya no las dejó ir. Si el esposo las hubiera dejado ir a lo mejor sí era dinero lo que veían, porque ella decía que la víbora las atraía. Ellas sentían que algo tenían que ir a ver a ese cerro, ese cerro de San Bartolo; que une a San Pablo y San Bartolo. Está el cerro, pero nunca supieron ya de esa víbora [o] si alguien más lo vio.

3. El gallo que salía debajo de la piedra

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 22 de noviembre de 2017.

Me platicaba mi papá. Antes sembraban papa aquí en el bosque de Milpa Alta, iban arrancar el zacate y lo volteaba la tierra para arriba para que se secara, después lo quemaban, lo convertían en ceniza y ese era el fertilizante para sembrar papa. Entonces se juntaba un grupo de seis personas, iban a buscar dónde sembrar papa, cada quien desmontaba una parcela. En una ocasión decían dos personas que les decían a los demás:

—¿Qué creen? Ayer que no vinieron, miren en esa piedra que está ahí, ahí, a medio día, sale quién sabe, debajo de la piedra o, quién sabe de dónde, pero sale un gallo, se sube arriba de la piedra y empieza a cantar.

—¿Cómo?

—¡Sí! A las doce del día es cuando sale y empieza a cantar. —Dice uno:

—Es que ahí hay dinero, debajo de esa piedra hay dinero. La seña es que debajo de la piedra sale el gallito y empieza a cantar.

—Pues vamos a sacarlo, mañana traemos las barretas los tlalachos y arrancamos la piedra y a ver qué encontramos.

Y sí a otro día llegaron y comenzaron a rascar, ya cuando vieron [que] la piedra se movía. Dicen:

—¡Ya la vamos a sacar!

Ya les daba gusto y uno dice:

—¡Vamos a tomarnos un pulque! Lo sacamos, ¡ahorita! Ya nada más tomamos nuestro pulquito y ahorita lo acabamos de sacar.

Y tomaron su pulque y cuando quisieron sacar la piedra ya no estaba, ya no había nada.

4. La gallina con sus pollitos es dinero

Informó: Elizabeth Medina Mecalco, 45 años, ama de casa, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Elizabeth: Donde apenas me contaron [es] en San Lorenzo, que se aparece una gallina con sus pollitos.

Ent.: ¿Y eso qué es?

E: Dinero, según. Vas y tiras tu rebozo o tu sombrero, lo que lleves y lo envuelves, no lo ves sino hasta otro día. Lo echas debajo de la cama y le pones a jugar niños, niños, niños que anden ahí jugando porque si luego, luego llegas y lo ves se convierte en cenizas, en piedra, en carbón, pero si lo dejas, lo dejas así que pase veinticuatro horas se convierte en monedas de oro.

ESPACIOS MÁGICOS

CUEVAS

1. La cueva del Diablo

Informó: Erasto Meza Santillana, 73 años, comerciante, Santa María Nativitas, Xochimilco. Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Existía según la cueva del Diablo, le decíamos que era de un paraje que se llama Arriba Tehuepanco y según desembocaba hasta Tezalapa. Lo que es el bosque, por ahí atravesó el Diablo y que más anteriormente por ahí pasaron según los zapatistas, pero se ha ido cerrando. Yo una vez traté de entrar, pero estaba muy estrecha, ya no se podía entrar. Cuentan [...] que se atravesaba [el Diablo]. Quizá fue cierto o tradición o leyenda, no sé si haya existido. Yo sí llegué a entrar, pero estaba muy estrecha y había muchas tarántulas, ahora ya ni existe.

2. Las tentaciones del Diablo

Informó: Mario Iván Huesca de la Cruz, 26 años, artesano, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 20 de julio de 2019.

En el corazón del monte de aquí de las tierras comunales de Milpa Alta cuentan que hay una cueva que cada cierto tiempo se abre, es la cueva del Diablo donde encuentras de todo. Tiene un cierto tiempo límite, puedes entrar, se supone que puedes entrar a ver, puedes entrar a

recorrerla, pero no puedes tocar absolutamente nada, si tomas algo no puedes o sea que [te] quedas ahí adentro, no puedes volver a salir. Entonces puedes ver, pero no puedes tocar ni sacar nada, se supone que son las tentaciones del Diablo. Te pone todo lo [que] tú imaginas y todo lo que tú ansías, tú avaricia se aparece, pero no lo puedes tomar. Esa es una de las tantas variantes. Como son relatos no escritos van modificándose con el paso del tiempo. Mi abuelo, mi abuela me decían muchas cosas, pero como era muy pequeño me acuerdo vagamente.

3. Los peñones son la puerta del Diablo

Informó: Gregorio Santiago Santiago, 35 años, chofer, San Juan Tepenahuac, Villa Milpa Alta. Recogió: MRZ. San Juan Tepenahuac, Villa Milpa Alta, 22 de julio de 2019.

Hablan también mucho de las piedras del Diablo rumbo al que le llaman el CEAT. Hay un camino y hay unas dos piedras, bueno unos peñones muy grandes, hablan mucho de esos peñones que es la puerta del Diablo, porque dicen que ahí una vez uno de sus parientes fue en la noche. Fueron a traer hongos y se quedaron. Entonces ellos ven lumbre que se está quemando el monte. Dicen:

–Vamos a ver.

Ellos siempre se han criado allá, defienden mucho los montes. Van y ven los peñones y ven la lumbre. Así, así literal:

–No es nada, son las piedras, son las rocas.

–¡Pues vamos! Vamos a ver, vamos a apagarlo.

Llevan sus varas porque con eso apagaban antes, llevaban sus varas y al llegar a las rocas ya no había nada. Entre más se iban acercando haz de cuenta que se iba desvaneciendo la lumbre. Cuando llegan ahí ven que es una cueva, que es una cuevita.

–No, es que no hay nada

A la hora que uno dice, “la curiosidad mató al gato”, a la hora que se mete dice que ve todo el oro, brillante, dice:

–Es que aquí hay mucho oro.

Entonces le ganó la ambición y se mete. Luego, luego que ve se mete el señor de atrás que estaba esperando le dice:

–¡No! Espérate.

El que se quedó afuera [cuenta] que él vio que se metió y ya no salió. Después de que pasaron no sé, pasaron como diez años encontraron al chavo, iba con el señor, pero estaba chavo, de unos treinta, treinta y cinco años, que sí lo encontraron, pero ya lo encontraron como ido en el monte después de diez años. Y ya cuenta la historia que él entró a las rocas y vio todo el oro y dice:

–Yo lo único que hice fue agarrar todo lo que pude y me salí.

Pero en el transcurso que él se metió pasaron diez años. Lo segundo es que él se metió a agarrar y salir. Atrás de esa misma historia cuentan de que sí han entrado pero que hay gente que ya no salen, se mueren ahí porque dicen: “Quieren agarrar mucho”. Pero cuando salen digamos aquí al aire, se vuelve ceniza [el oro], ya no es nada. Entonces por eso dicen que son las piedras del Diablo porque según está todo el dinero, pero adentro, afuera ya no es nada. En el tiempo que entran son segundos, son horas, pero afuera pasan años. Es una sola fecha, no me acuerdo en qué fecha, por el reflejo de la luz de la luna que es lo que hace que según refleje, pero es en una fecha muy especial.

4. Le dijo que agarrara cuatro monedas de oro.

Informó: Aarón Chávez Hernández, 17 años, estudiante, San Andrés Ahuayucan, Xochimilco.

Recogió: ASG. San Mateo Xalpa, Xochimilco, 16 de abril de 2018.

Les voy a contar la historia que mi abuelo me ha contado. Existe una cueva atrás de mi casa, yo vivo en San Andrés Ahuayucan en la colonia los Tejocotes. Se dice que ahí en el cerro hay una cueva donde si pasas alrededor de las tres o dos de la mañana se te aparece una mujer muy linda, muy guapa que te ofrece dinero. Su anécdota de mi abuelo dice que cuando él iba por leña con uno de sus amigos, la señora siempre les ofrecía dinero, pero ellos casi nunca lo aceptaban hasta que un día el amigo de mi abuelo tuvo problemas económicos. Entonces aceptó la propuesta de la señora. Y la señora le dijo que sólo tenía que agarrar cuatro monedas de esa cueva. Y el señor por falta de dinero agarró ocho monedas. Esas monedas eran de oro. Al llegar a su casa, el señor saca las monedas y esas monedas se convierten en serpientes. Esas serpientes matan a toda su familia, a su esposa, a sus hijos, a él mismo. Y se cuenta que desde entonces la casa de ellos se venía desmoronando hasta que ya no quedó nada, hasta que volvió a ser completamente milpa. Es una historia que ha llevado ya varios años, que aún no se ha encontrado otra vez esa cueva. Se ha estado buscando la cueva y aún no se encuentra. Es una historia muy bonita.

5.1 La cueva del Teuhtli

Informó: Armando Caballero Guerras, 38 años, geógrafo, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.

Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Eran dos compadres que estaban tomando pulque y uno le dijo al otro que siguieran tomando en el Teuhtli, se fueron al Teuhtli. Ya ahí siguieron tomando pulque, entonces se les abrió una cueva, se metieron y vieron que había un tesoro, a lo cual un compadre dijo: “Voy a bajar por algo para poder echar más cosas”. Entonces se sale de la cueva y cuando regresa la cueva

ya⁴⁹⁹ estaba cerrada. El señor subió a buscar al compadre, pero pues nada. Hasta el año siguiente que se abrió otra vez la cueva entró el compadre, entonces el que se había quedado un año adentro no sintió que hubiese pasado tanto tiempo si no que fue poco. Entonces sale y el otro se quedó adentro. Y ahora pues creo que lo abandonó porque ya no regresó el otro [el que lo fue a sacar]. El otro creo que ya no puede salir hasta que alguien como que hace ese puente de poder entrar y salir. La cosa es que uno entra y uno sale, pero no puedes entrar tú y salir tú en ese mismo momento.

5.2 Los compadres y la cueva del Teuhtli

Informó: Víctor Robles Jurado, 61 años, jubilado, barrio de Santa Martha, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. barrio de Santa Martha, Villa Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

La que me contó mi abuelo es la de la leyenda del Teuhtli. Ahí en el año nuevo, el treinta y uno de diciembre para amanecer el primero de enero, se abría una cueva y que había muchas almas en ese tiempo que hacían fiesta en una de las cuevas, y bueno, no tuve yo la oportunidad de comprobarlo, de ver si era cierto, pero ellos dicen que sí, que sí ha sucedido eso. Sucedió con unos compadres que durante un año se metieron ahí, pero tienen un determinado tiempo nada más el que deben permanecer ahí y en ese tiempo hacer, convivir con los que están adentro. Después se termina su tiempo y hay que salir antes de que se termine, si no se quedan ahí atrapados hasta el otro año. Dice mi abuelo que a unos compadres les pasó eso, que sí se quedó ahí y lo anduvieron buscando sus familiares, no lo encontraban, pero no lo encontraban porque estaba ahí. Al año siguiente regresó a su casa y que sí fue cierto eso. Esa es la leyenda que yo me sé.

5.3 La tienda de la cueva

Informó: Elizabeth Medina Mecalco, 45 años, ama de casa, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Lástima que mi papá ya no vive él te contara ¡uyyy! Las historias también de Tetelco y Mixquic. Se abre una cueva el tres de mayo y ahí quedaban encantados. Se abre la cueva y es una tienda, una comercial, pero antes no veías una tienda comercial. La gente se quedaba ahí, se metían a ver, cuando se daban cuenta y sonaban las doce campanadas pues se cerraba la cueva y hasta el año los iban a sacar, pero sí los lograban sacar, pero ya se habían muerto. Y si entraban luego, luego y sacaban algo que compraran era oro, pero entras en cualquier

⁴⁹⁹ “ya la cueva”

tienda y te quedas embobada no vas a salirte luego, luego. Ese es el tres de mayo, se aparece una tienda.

5.4 La cueva

Informó: Víctor Manuel Chavira, 38 años, Villa Milpa Alta, barrio La Concepción.

Recopiló: ASG, barrio de Santa Cruz, Villa Milpa Alta, 13 de abril de 2020.

Había un señor de San Pablo Oztotepec, el señor Alarcón, se me olvida su nombre, pero vivía en la entrada de San Pablo Oztotepec y él decía que tenía... que un compadre le contó que:

–Oye compadre yo sé que en estas fechas se abre una cueva en unas piedras, vamos ándale. Vamos a meternos, hay que entrar y tomar todo lo que puedas y salirse. No te puedes quedar.

Y que el señor le dijo:

–Sí, pues vamos.

Llegó el día, la hora y que se fueron a ver la cueva, el lugar indicado. Entonces estaban esperando la hora y se abrió la cueva, era una peña gigante. Se abrió y se metieron.

–Compadre, antes de entrar, le dijo, métete y agarra todo el oro que puedas o cosas valiosas y te sales.

Y que justo ese compadre que le dijo: “agarras lo que encuentres y te sales” una vez adentro de embelesó y se quedó ahí mirando todo lo que había en la cueva, los objetos de gran valor y como que no se apuraba mientras que el invitado dice que comenzó a agarrar y agarrar y se pasa a salir. Pero que como el compadre no se salió la puerta se cerró y el compadre como que dijo:

–¡Chin! Pues ya se quedó allá adentro. Ahora tengo que regresar el año que viene.

Pero ya el año que pasó, un año después y en la fecha y hora estimada, estuvo ahí el compadre y que se abre la cueva, se mete corriendo por su compadre y lo saca, pero así como que arrastrando.

5.5 La cueva que se abre

Informó: Angélica María Mendoza Guerras, 48 años, comerciante, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 25 de julio de 2019.

Me contaba mi abuelita que hace muchos años también le contaron a ella que allá, pasando la mina había una cueva donde en cierto día se abría, que la cueva se abría en cierto día, se metía la gente y había que tesoros, pero los que se quedaban adentro ahí se quedaban porque ya no tenían. Así como se habría en cierta hora también se cerraba en cierta hora y muchos que no sabían se quedaban ahí adentro.

CASAS-TERRENOS

1. El tesoro de la casa

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 20 de noviembre de 2017.

Y si no es en el momento se va. Yo vivía acá arriba, ahí en donde vivían mis papás, ahí vivía y me decían los vecinos:

–¡Oye! ¿Nunca han encontrado dinero ahí en tu casa?

–¡No!

Porque esa casa era de ricos, ellos eran de dinero, eran buenos rateros, pero no robaban acá, se iban lejos y por allá fueron a robar, pero venían ya con monedas de oro. Uno de tus abuelos tenía un cinturón acá [muestra lo ancho de la hebilla] y adentro lo llevaba de muchas monedas. Llegaba y en la mesa decía:

–Mira, ya traje el dinero.

En esa casa hay dinero, debe de haber dinero. Le digo a mi mamá:

–Oye mamá ¿no han encontrado dinero acá?

Nomás un día comenzamos a rascar aquí donde hacemos las tortillas y encontramos una olla con ceniza. Luego se me ocurrió comprar un detector de metales:

–¡Pues lo voy a buscar!

Un día me van a correr, me voy a ir de acá, pero antes de irme quiero buscar. Y empecé a buscar con el detector y en una pared, en una donde ya había visto tenía como una cruz, ahí puse el detector y comenzó a marcar. La quitaba yo y dejaba de marcar. Digo:

–¡No! Aquí hay algo, había una piedra. Aquí está, aquí está el dinero. No pues, no lo saco ahorita, lo voy a sacar dos días cuando ya me vaya yo, lo paso a sacar y me lo llevo.

Llegado el momento:

–Ahora sí lo voy a pasar a dejar y me lo llevo. Y saqué la piedra, atravesé la pared y no encontré nada, no encontré nada, busqué bien abajo y nada. Fui a traer el detector de metales, empecé a buscar y ya no marcó, ya no encontré nada. Le platiqué a un viejito y me dice:

–Es que sabes ¿qué? Era en el momento, en el primer momento cuando marcaba el detector era que lo hubieras sacado. ¿Sabes por qué? Porque en ese momento tu mente no llevaba ambición, pero la segunda vez sí.

Si cierto, la primera vez no había yo pensado en nada, la segunda ya pensaba yo: “Me voy a comprar terrenos, me compro otro, mi carro, me voy a pasear y entonces no más pensaba yo para mí.” Y por eso no se me dio.

2. Donde caen rayos hay oro

Informó: Monserrat Rizo de la Cruz, 20 años, oculista, barrio Nuztla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 02 de julio de 2019.

Un día mi papá nos contó que había un aguacate en la casa del señor donde encontró oro, era muy grande y casi siempre localizaban el lugar por el aguacate. Y un día dice que creo llovió mucho, cayó un rayo y lo quemó. Entonces el papá de mi papá, mi abuelo, le dijo que pues ahí había oro. Y así es la historia. Es el mismo lugar de la casa donde el señor hizo su casa y rascó porque la bruja le dijo que ahí había oro. Porque nos dijo el abuelo que donde caen los rayos hay oro. Pues se vendió el terreno y le llegó el rumor al señor.

3. El tesoro que se vuelve ceniza

Informó: Erasto Meza Santillana, 73 años, comerciante, Santa María Nativitas, Xochimilco. Recogió: ASG. Santa María Nativitas, Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Aquí las versiones de los tesoros que según se llegan a encontrar hay que tener cuidado al que le pertenece, de lo contrario se dice que si lo llegan a encontrar hasta cenizas se vuelve. Antes no había bancos, antes todos enterraban su dinero y todo eso. Yo llegué a ver dónde. Un vecino mío vendió el terreno, vendió el terreno colindante conmigo y él tenía relaciones con el departamento, metieron máquinas para emparejar y encontraron dinero. Eso sí fue real, es real porque a mí me consta, encontraron una ollita de barro, al rascar la encontraron, dejaron las máquinas caminando, las palas, la herramienta tirada.

4. El señor que quería el tesoro

Informó: Armando Caballero Guerras, 38 años, geógrafo, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Un día venía con un policía, ya cuando veníamos en la curva [de la entrada de San Pedro Atocpan] me dijo:

–Aquí un señor se quedó atrapado.

Le dije:

–¿Cómo que atrapado?

–¡Sí! Le dijeron que ahí donde vivía había un tesoro, entonces empezó a rascar a rascar y se obsesionó. El punto es que empezó a cavar tan profundo, tan profundo, que ya no pudo regresar. Llamaron sus familiares, lo reportaron como desaparecido. Pasó el tiempo y la misma familia dijo que estaba ahí, en el hoyo. Entonces llegó protección civil y trataron

de sacarlo, pero ya no pudieron ¡porque ya estaba muerto! Ya no pudieron sacar el cuerpo porque una piedra colapsó y no podían llegar al cuerpo, decidieron dejar el cuerpo adentro pues porque ya había fallecido, tenía varios días.

5. El doctor encontró un tesoro

Informó: Filiberto Pacheco Santa Cruz, 65 años, docente e investigador del IPN, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Lo que sí sé es de un doctor que era muy buen doctor. Pues ese doctor se veía joven y robusto, conforme fui creciendo entré a la secundaria, se puso como verde y delgadito como color verdoso se veía su cara, negrita moradita y yo les decía a mis papás qué diablos pasó con ellos. Es que me platicaron, me dijo que ese doctor había encontrado también una olla de dinero, a lo mejor no era oro, pero sí era dinero, que la abrió y que todos los vapores los absorbió, por eso tuvo ese problema de intoxicación. Yo cuando lo conocí al principio no estaba así. Su casa estaba muy bonita porque tenía vitrales. Toda la casa era de vitrales. Ahorita ya la descuidaron.

6. Un barrilote lleno de dinero

Informó: Elizabeth Medina Mecalco, 45 años, ama de casa, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Mi papá se apellida Francisco Medina Galicia, él trabajó en Mixquic, pero allá encontraban calaveras, como fue albañil, rascaba y en las casas había dobles pisos donde escondían dinero. Un doctor encontró el barrilote de dinero. Para que no lo abrieran:

—Ya tengan, les doy para su pulque y ya váyanse, hasta mañana vienen. Ya otro día vinieron, ya estaba enfermo el señor, todo lo destapó y todo el olor lo absorbió, se murió, le afectó los pulmones. Se murió el señor.

7. El señor que encontró una olla de oro

Informó: Juan Peña, 53 años, coordinador del poblado, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Mi abuela en aquellos tiempos, cuando todavía vivía, nos comentaba que había una familia que casi diario a partir de que comenzaba a oscurecer bajaba una⁵⁰⁰ persona, bajaba pero

⁵⁰⁰ esa

como que iba chillando y ya se les hacía costumbre. Él se iba a hacer sus rituales al paraje [que] se llama el Encino, veían que en las noches se hacían alumbradas. A raíz de eso les pusieron que eran nahuales. La cuestión es que no nada más su familia hacía eso, de ahí sus descendientes siguieron con esto. A esta persona le apodaban “Pinche” o Pinchi” y su hermano tenía podemos decir los mismos poderes, las mismas facultades. Él se fue a vivir a la parte más lejana de los ejidos de San Francisco. Era un señor con una cara así muy tosca, muy malo se veía. Nada más venía al pueblo prácticamente a dejar la cooperación para las fiestas tradicionales, porque hasta eso, cooperaba.

El señor vivía en el ejido. Él platicó que encontró una olla de oro; como le gustaba mucho tomar, había una pulquería en Tecómitl, ahí fue donde se dieron cuenta porque llegaba a cambiar monedas para pagar el pulque. Hubo gente que por la ambición pues lo siguieron en la noche, vieron donde se metía, los espieron y en el transcurso de los días cuando él salía le buscaron la casa. Le voltearon la casa, nunca encontraron nada. Sin embargo, él continuaba yendo a cambiar esas monedas de oro y en la noche se oían también que chillaba.

Eso más que leyenda es verídico porque no nada más mi abuelita lo contaba, todo mundo sabía eso y la familia todavía persiste. Entonces sabemos que algo por ahí todavía los mantienen hasta los nietecitos. Eso es lo que particularmente a mí mi abuelita me contaba. Eso es uno de las cosas que en este pueblo se sabe que fue cierto.

8. Hay un tesoro enterrado

Informó: Higinio Novella, 63 años, campesino, Santa Ana Tlacotenco.

Recogió: Ángel, Santa Ana Tlacotenco, 16 de marzo de 2018.

Hay un tesoro enterrado a un kilómetro de aquí, pero ese tesoro está maldito. Yo encontré un tesoro hace como ocho años o diez años cuando apenas me había venido a vivir aquí, mi esposa y yo fuimos a buscar hongos y encontramos un hoyo como de diez metros de diámetro y tres de hondo y le digo a mi esposa:

–Ven ¿este hoyo como para qué es?

–Pues los que sacan piedra para vender piedra. Le digo:

–No. Porque no entra un carro. Es más, ni una carretilla la sacas fácil por ahí. Dice:

–Entonces tú ¿qué sugieres?

–Para mí que sacaron dinero.

Y quedó así la plática, sacaron dinero. Pasaron los días y que me visita uno de mis primos.

Y me dice:

–Oye primo, me invitaron a participar a sacar un tesoro.

Y contratamos a un señor experto. Venimos el dueño del terreno y otros tres amigos. Y el señor trajo unas agujas de madera y trajo un péndulo con un centenario y otro centenario en la mano. Y entonces el péndulo empezaba... oscilando.

–No, no hay nada.

Llega un lugar donde el péndulo comienza a oscilar

Dice:

–¡Ah! Sí hay dinero.

Si hay, pero ahora invocó al bueno y al malo, a Dios y al malo y puso las agujas en su mano y los puso así en rueda a todos. Y le dijo que señalara quién era digno y quién no era digno de estar en ese lugar. Y empezaron a girar solitas, así, las agujas y señala al dueño del terreno (risas).

–Tú no puedes estar.

Se me hizo interesante porque el señor sí sabía de lo que estaban hablando. Dice.

–El domingo empezamos las excavaciones, tú no puedes estar, pero te vamos a compartir lo que encontremos.

Llegó el domingo, trajeron carnitas, barbacoa y mientras los chavos estaban rascando los chavos el señor hizo la fogata. Justo antes del mediodía, los sacó:

–Sálganse del hoyo.

Y le echaba alcohol, amoniaco y rezaba. El señor ya había sacado oro en varias partes. Y puso una batería. Una batería con cuatro barillas donde conectó los cuatro polos de la batería. Dicen que el dinero cuando es mal habido se mueve de lugar. Para las personas estudiadas eso es ilógico ¿no?, pero él lo hacía así, cada ocho días venían y rascaban. Cuando llegaron a los tres metros... ¡Ah! Y dijo:

–Ya un metro, ya debería estar aquí, pero si está más hondo es que es dinero mal habido y es mucho dinero.

Pasan los dos metros, los tres metros, no dice:

–No esto está grave, esto tiene que estar bien protegido porque está muy hondo, no tiene lógica.

El chiste que cuando estaba diciendo eso tembló y se tapó el hoyo, eran como tres metros ya nada más quedó de dos metros. Dice el señor:

–Sabén qué, yo me rajo. Es que aquí hay mucha vibra negativa. Es suyo si quieren. Allí está.

Y lo abandonaron. Y me dijo mi primo:

–Si quieres sácalo, es tuyo el dinero.

–Pero a mí no me interesa.

Pero esa historia se la he platicado a ustedes se la he contado a varias, y una vez vinieron unos amigos y dentro de ellos una señora que ya se había echado sus alcoholes y venía muy pesada. Y cuando le platicué la historia dijo la señora:

–Ustedes están pendejos, el Diablo no existe ni Dios no existen, el dinero es el dinero.

El chiste está en que su marido la regaña, le dice:

–No, estás mal, no digas eso.

La calmó y después dice:

–Don Higinio ¿nos puede llevar a ver a dónde está el tesoro?

–Sí, vamos.

Mi esposa casi nunca nos acompaña y esa vez sí nos acompañó. Y cuando llegamos al lugar nadie dijo nada. Rodeamos el lugar y la señora se fue a sentar en una piedra, la señora esta que estaba borracha. Y como por arte de magia la piedra se inclina, y también como por arte

de magia su esposo la agarra y la jala. La salvó, pero en ese instante en que se inclinó la piedra por mi mente pasó: “ésta es la que va a pagar el pacto, ya va a estar libre el dinero”. Pero también como por arte de magia la jalan y ¡chin!, la salvan. En ese momento se oyen como cuatro rugidos de un león. Aquí no hay leones. Aquí el animal más grande es un cacomixtle, como un gato montés, pero no es grande. Pero el rugido fue como el de un león. Pero nadie dijo nada, yo hasta sentí como que se pararon mis pelos. Todos, todos se espantaron y empezamos a avanzar. Y pasó como una semana, yo tuve que ir a tocar a una fiesta y mi esposa sacó a las cabras. Y dice que estaba aquí arriba del cerro y que vuelve a rugir el león. Las chivas se espantaron. Me dice mi esposa:

–¿Qué crees? Volvió a rugir el león.

–Le digo, ¿qué crees? Sí fuimos a despertar cosas malas.

Y si se atreven a ir un día los llevo.

CARRETERA

1.1 El oro de la carretera

Informó: Samantha Rizo, 38 años, oculista, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 15 de julio de 2019.

El abuelito de Omar se dedicaba al campo, el bisabuelo de él dice que vino aquí a Milpa Alta, que estaban construyendo las carreteras y que encontró a unos amigos, eran como seis, que encontraron oro, que dijeron: “pues nos repartimos y nos vamos”. Muchos se fueron a la ciudad y él nunca sacó su oro. Te acuerdas de la tromba. Pues se llevó su dinero.

1.2 Barrilitos de oro

Informó: Gonzalo Reyes, 40 años, San Pedro Atocpan. Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Pedro Atocpan. Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Que según cuando empezaron a hacer la federal, hay un tramo donde empezaron a escarbar, bueno a emparejar, ahí encontraron hartos barrilitos de oro. La compañía que vino a hacer la federal, todo mundo se llevó su barrilito. Ahí dejaron la obra. Hay un tramo que se siente como sumidito y fue donde encontraron los barrilitos, agarraron y ahí dejaron las máquinas, ya cada quien con su barrilito de oro. Eso es nomás lo que cuentan, pero la verdad quién sabe.

IGLESIAS

1. La campana de la iglesia de Tecómitl

Informó: Elizabeth Medina Mecalco, 45 años, ama de casa, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, 24 de julio de 2019.

Yo soy de Tecómitl, de allá soy y por eso mi papá nos contaba de los nahuales y del tiempo de la revolución. De la campana que esa sí la enterraron, era de oro, de oro puro, que la enterraron y hasta ahorita no se ha sabido que la hayan⁵⁰¹ encontrado. El día que la encuentren de mensos van a decir. ¿No ves que en Tecómitl enterraron la campana en la iglesia, la grande, de Tecómitl? Allá enterraron la campana y por eso han ido muchos a buscar tesoros ahí. A parte de la familia de los... una familia que tenía dinero allá de Tecómitl, con carretas subían el dinero a esconderlo a las cuevas del Teuhtli. Mi papá era de 1907 y todavía le tocó en la revolución.⁵⁰²

2. La campana de la iglesia de San Pedro

Informó: Armando Caballero Guerras, 38 años, geógrafo, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Pedro Atocpan, Milpa Alta, 02 de julio de 2019.

Mi tío Vale me dijo que San Pedro Atocpan tiene una deuda con Milpa Alta, porque ya que construyeron la parte [de la iglesia] donde va la campana no hallaban como subirla. Nomás no porque la campana era enorme y está muy alto. No tenían las condiciones para subirla y estuvo así mucho tiempo. Dicen que un día un señor de Milpa Alta llegó. Este señor le comentan:

–Es que no podemos subir la campana. –Y dice:

–¡No! Está bien fácil, nada más hay que hacerle así y así y así y asado.

Entones todos:

–¿Cómo crees? ¡No!

–Es en serio.

Dicen que el señor fue a buscar a otro que tuviera un tractor y ya la amarraron y con uno de poleas o algo así y que la suben. Y todos:

–¡No manchen! ¿Cómo le hizo?

⁵⁰¹ aigan

⁵⁰² Le tocó que se anduvieron escondiendo, su papá de él precisamente, de la iglesia de allá de Tecómitl en San Antonio lo enterraron para que no lo destruyeran. Quedó enterrado, ya no lo sacaron en una casa lo enterraron, o sea los escondían, como venían bañados en oro, y cambian.

PUENTES

1. El puente de Ayecatl

Informó: Mauricio Iván Méndez, 35 años, productor, barrio La Asunción, Xochimilco.

Recogió: ASG. barrio La Asunción, Xochimilco 26 de abril de 2019.

Se dice que sale el Diablo. En sí toda la gente dice que es un hombre de sombrero con zarape negro que anda rondando, nada más. Me han contado, pero no, de hecho el puente del infiernito cuando lo construyeron fueron cuatro veces las que lo construyeron hasta que en la última dicen que de igual forma dicen que fueron cuatro niños los que enterraron ahí. Y cada pilar tiene cuatro niños. Ahí hay cuatro niños enterrados, desde que enterraron a los niños el puente nunca se ha caído. Desde que yo tengo uso de razón ya está, por lo menos más de 40 años sí tiene, pero me dice mi padre que fue primero de metal, después de madera, después de piedra, ahorita es de vigas y concreto, pero todos los puentes que construyeron se caían. No sé hasta donde sea eso verdadero.

El puente de Ayecatl desde la primera creación nunca se cayó. Decían que el señor buscaba a alguien que lo acompañara, que era un señor ya grande, sólo. Ignoro la verdad qué le había pasado, pero buscaba quién lo acompañara. En ofrenda le dieron cuatro niños y en cada pilar tiene cuatro niños. Algunas personas dicen que a cierta hora de la noche se escuchan así ruidos, niños jugando. Al señor hasta la fecha lo siguen viendo yo no he tenido la oportunidad de verlo. Lo ves y cuando tú intentas voltearlo a ver ya desapareció, se mete por las mismas calles Chicoco, se va para Guahualaco, o se sigue para el infiernito. Todos pertenecen a la asunción.

2. El Diablo pide vidas

Informó: Medina Ortega Victoria Tulia, 63 años, ama de casa, barrio de San Miguel, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 22 de abril de 2019.

El ingeniero tiene que dar cuerpos, dependiendo del pingo, el Diablo, lo que le pida, sean niños o sean adultos, sea hombres, sea quien sea tienen que entregar vidas para que eso se pueda construir.

CANALES

1. La isla de las muñecas

Informó: Pedro Torres López, 65 años, artesano, del Infiernito, barrio La Asunción, Xochimilco. Recogió: A.S.G. barrio La Asunción, Xochimilco, 22 de abril de 2019.

Es la leyenda de don Julián, es la verdadera leyenda de don Julián, se hizo famosa la isla de las muñecas no porque ahí viviera don Julián, sino porque hay un mito o una leyenda tras de él. Él era una persona que estaba un poco mal de sus facultades mentales y de un día para otro empezaron aparecer muñecas colgadas en los árboles. Lo curioso es que ninguna persona de Xochimilco lo vio juntar las muñecas, aparecían. ¿A qué hora iban? ¿A dónde las juntaba? No sé, pero era un señor que nunca salía de ese lugar. ¿Cómo se llama la primer muñeca que tuvo? Agustinita, y ahí la tienen. La leyenda de don Julián [dice] que ⁵⁰³ esa muñeca hace milagros y mucha gente la va a ver. Ahí la tienen a Agustinita.

Una noche se desapareció don Julián, y decía: “Bueno, se ha de haber agarrado su canoa y se ha de ver venido acá.” Porque él vivía acá por donde yo vivo. Quien se iba a imaginar que se ahogó hacia un lado de la isla de las muñecas. Porque según dicen que se lo llevó la sirena. Murió ahogado el señor. Esa es la verdadera historia de don Julián Santana, el señor de la isla de las Muñecas. Se murió ahogado y ese señor sabía nadar, no creas que no sabía nadar. Ese señor es nativo de Xochimilco.

PERSONAJES MÍTICOS

1. El capricho de Hueyitlahuilli

Informó: Juan Pérez Rodríguez, 73 años, San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
Recogió: ASG. San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta, 29 de noviembre de 2019.

Yo oí⁵⁰⁴ el comentario con mis abuelitos que antes, dicen que el Hueyitlahuilli se vino antes, cuando hicieron la parroquia que está ahorita en el Calvario, que ahí se enterró el Huyitlahuilli porque allá donde está la tienda de Darío mi hijo, en ese terreno hartas escaleritas de tezontle muy bonitos, hartos corralitos, como en las pirámides, pero no les gustó porque estaba así. Y ahí se enterró el Hueyitlahuilli. Su ataúd está abajo y la cruz está arriba. Vinieron mucho... los japoneses querían sacar el oro, pero el pueblo no los dejó. Antes apenas se estaba metiendo el sol y ya estaban ahí aullando los nahuales en el Calvario, es una tumba, la tumba de Hueyitlahuilli.

⁵⁰³ La leyenda dice de don Julián que

⁵⁰⁴ ollí

2. La reina Xóchitl

Informó: María Luisa Colín Ramírez, 91 años, ama de casa, barrio de Belén, Xochimilco.
Recogió: ASG. Xochimilco, 17 de julio de 2019.

Aquí en el barrio de la santísima había un castillo de la reina Xóchitl. Yo tenía que pasar por ahí porque venía a dejar el almuerzo por acá por la Asunción, pero en agua, era nuestro paso. Ya con el tiempo cuando se acabó lo de la reina existía el castillo. Tiene como tres años que existía todavía el castillo. Era la reina Xóchitl de Xochimilco, por eso se llamó Xochimilco porque era una reina que era muy guapa, era una mujer muy guapa, era la reina Xóchitl porque ahí vivía, tenía su casa como en un tapanco. Nosotros pasábamos por ahí, por el castillo de la reina Xóchitl, un castillo muy bonito. Nos contaban nuestros antepasados que Xochimilco se llamó gracias a la reina Xóchitl.

3.1 Teuhtli, Popocatépetl e Iztaccíhuatl

Informó: Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, promotora cultural, barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Una historia dice que el Teuhtli y el Popocatépetl eran amigos desde niños, que fueron educados juntos para ser grandes guerreros, que Iztaccíhuatl fue educada para ser una doncella, una princesa. Los dos estaban enamorados de ella, estaban muy muy enamorados, pero también había un amor muy fraterno. Ninguno de los dos se atrevía a conquistar a la muchacha porque sabía que iba a lastimar al otro. Hasta que hubo una guerra –porque los dioses creadores del universo se dieron cuenta que los humanos eran muy destructores– entonces enviaron gigantes para destruir toda la tierra. Ya cuando la guerra estaba muy cerca del territorio de ellos, que es el Valle de México, lo que decidieron es que Popocatépetl se iba a llevar a Iztaccíhuatl y Teuhtli se iba a quedar a defender para que no los alcanzaran y no la dañaran. Mientras Teuhtli peleaba, una flecha alcanzó a Iztaccíhuatl y murió. Popocatépetl como no supo qué hacer se quedó ahí junto a ella y Teuhtli al ver que habían matado a Iztaccíhuatl se dejó vencer y se quedaron los dos petrificados, se convirtieron en piedra igual que Iztaccíhuatl.

3.2 Los cerros fueron gigantes

Informó: José Armando Salgado, 40 años, abogado, San Agustín el Alto, Villa Milpa Alta.
Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 20 de julio de 2019.

Se supone que cada cerro que hay aquí: el Teuhtli, el Chichinautzin, el Tlaloc fueron gigantes. Entonces una de las historias es de cuando ahora la mujer dormida y el Popocatépetl dicen que salen huyendo, entonces hasta ahí los alcanzan y les dan muerte. El primero que fallece es el Teuhtli, es el que quedó aquí. Cuando iban de escape, matan primero a la mujer dormida, es ahí donde se suicida el Popocatépetl. Cuenta la historia que ellos fueron gigantes, por eso dicen que todos los cerros tienen ese nombre porque fueron guerreros gigantes.

3.3 El Teuhtli se enamoró de Iztaccíhuatl

Informó: Miguel Ángel Abad Ramírez, 34 años, agrónomo, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta, 18 de julio de 2019.

Que se enamoró [el Teuhtli de Iztaccíhuatl], pero creo que al final a él lo mandaron a la guerra, regresó y ya se había casado [Iztaccíhuatl] con Popocatépetl. Hubo una pelea y por eso es que tiene el hueco, eso le pasó.

3.4 Iztaccíhuatl era una doncella

Informó: Samantha Rizo, 38 años, oculista, barrio Ocotitla, San Pedro Atocpan, Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 15 de julio de 2019.

La más común del Popocatépetl... que era doncella la Iztaccíhuatl, que era una pareja. Y la chica muere cuando él se va a la guerra, cuando se va a la lucha, por eso queda hincado. Es lo único.

SAUDINOS

1.1 Los saudinos: hombres fuertes y grandes

Informó: Filiberto Pacheco Santa Cruz, 65 años, docente e investigador del IPN, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Los saudinos eran unos hombres fuertes, grandes, que tenían como poderes para poder transportar edificios, haz de cuenta [edificios] coloniales como la iglesia. Se dice que hicieron un trato entre los de Milpa Alta y los de Mixquic, hicieron un contrato. Los de Milpa Alta como no tenían⁵⁰⁵ agua querían agua y los de Mixquic pues no tenían piedra para construir su iglesia y sus monumentos religiosos, entonces querían piedra. Se fueron unas personas de aquí [de Mixquic] y llevaron el agua en una poza de allá de Milpa Alta, colocaron el agua, colocaron guachinango, llevaron ajolotes, llevaron la fauna acuática, serpientes, pero son serpientes de las negras, son serpientes de agua, pescados, hicieron un lago pequeño, una poza. Y ya estaba la poza para que comenzara a brotar más agua como manantial. Entonces parece que los de Milpa Alta no quisieron traer piedra y los de Mixquic mandaron a traer a los saudinos. Los saudinos fueron para Milpa Alta, agarraron y fueron a mover la iglesia, ya la querían traer para acá como iglesia completa, creo que eran tres o cuatro saudinos. La iglesia se fue de lado allá en Milpa Alta, por eso le pusieron el arco. Por eso, de la esquina de donde están los carros que van para San Pedro ahí tiene un arco. Dicen que ese lo hicieron porque los saudinos la hicieron de lado. Eso lo hicieron como coraje los de Mixquic porque no traían piedra los de Milpa Alta.⁵⁰⁶

⁵⁰⁵ tienen

⁵⁰⁶ Ya la forma real aquí los que empezaron fueron los agustinos, fueron los que hicieron la iglesia y los agustinos tenían sus hallas de... Los agustinos regularmente se ubicaron en Xochimilco área, Ayapango, Tlayacapan, hasta llegar hasta Morelos por eso las iglesias todas se parecen. Eran parroquias y tienen las mismas características. Pero esa la construyeron. Ahora la iglesia esta era una sola, pero con los temblores posiblemente ha tenido caídas porque el campanario y la iglesia están separadas, me parece que estaban juntas, pero sí, la piedra siempre la han estado trayendo de varias partes, aquí no ha habido piedra. Se dice que en Mixquic iban a construir la iglesia allá, en esta dirección hacia el oriente, hacia el poniente. Por eso entre San Juan y Mixquic se ve una cordillera de árboles que viene así. Desde arriba del cerro, de Santa Ana o Milpa Alta se ve bien y llegan hasta Xochimilco, llegaba hasta la universidad Autónoma Metropolitana, se le llama el bordo. Ese lo hizo don Porfirio Díaz, ese canal lo hizo para quitarle el agua aquí de la región del llano y para poder sacar el agua de la Ciudad de México, pero también servía para conectar canales desde, en los años treinta, cuarenta y cincuenta todavía iban a Jamaica, y llevaban las canoas, de hecho, mi abuelo todavía llevaba canoa. En los años cincuenta y bueno iban de aquí, llegaron a San Gregorio, a Xochimilco, a Villa Coapa, de ahí agarraban la viga y llegaban a Jamaica. Entre palacio Nacional y los comercios hay un canal, lo siguen conservando, llevaban flores, legumbres, desde Chalco llevaban... Y de Mixquic también llevaban, verdura y muchos vegetales, nosotros llevábamos pastura, aquí hay muchos pastos. Tiene calidad de pasto, le llaman jaboncillo, había bastantísimo aquí...

Sigue platicando sobre... ochenta y dos, ochenta y tres quedaban los últimos vestigios. Yo llegué a llevar esas especies. Todavía había en el ochenta y uno, ochenta y dos. En las olimpiadas todavía había ojos de agua. **27: 14/ 01:25:40** Aquí del Ayaquemtl hasta ... los ríos subterráneos que teníamos aquí. Los años setentas se

1.2 Los saudinos eran gigantes

Informó: María Teresa Contreras Medina, 62 años, ama de casa, barrio de San Agustín, San Andrés Mixquic, Tláhuac. Recogió: ASG. San Andrés Mixquic, Tláhuac, 23 de julio de 2019.

Teresa: –Traían las piedras hasta en burros.

Aldrin: –Pero también dicen que había unos gigantes que habían apoyado en esa parte. Mi papá es el que se sabe la historia, mira llámalo. De que habían llegado unos gigantes y que les había ayudado a construir, que era piedra muy pesada. No me acuerdo, es que hasta dice los nombres de los tipos estos y que según habían venido de allá arriba. No me acuerdo.

Elva: –Si dice que hubo un intercambio y por eso empezaron a hacer la iglesia con piedra y la trajeron de Milpa Alta de San Pedro, la venían cargando y así se hizo la iglesia.

Aldrin: –Ahorita que venga mi papá porque él fue el que la contó.

1.3 Construcción de la iglesia de Mixquic

Informó: Baltazar González Corona, 45 años, San Francisco Tecoxpa (23 años), originario de Azcapotzalco, Milpa Alta. Recopiló: A.S.G. 24/07/19

Entonces, la otra, la que no es muy famosa, la iglesia de Santa Ana de Milpa Alta se la querían llevar los de Mixquic me parece porque habían hecho la promesa de que iban ayudar a construir la iglesia a cambio de que les vinieran ayudar o al revés, no sé cómo estuvo el rollo. La onda es que los de Milpa Alta se rajaron, no quisieron ir a trabajar y se consiguieron, no sé si a una persona que quiso jalar, que iban a jalar la iglesia. Que a este señor lo amarraron con unas cadenas y entre todos comenzaron a jalarla entre todos y se la iban a llevar y todos: “no, no”. Por eso le pudieron el contrafuerte. No sé exactamente cómo funcione.

empezó a desecar esto. Hasta aquí llegaban las volantas, los que llevan la pastura. También en Tláhuac había ojos de agua, también en **35:14/01:25:56** La lama es la tierra que ya está totalmente derivada de los vegetales. Es la tierra amarillita suelta como la que está en las nopaleras, la que está hasta arriba tiene estiércol, la que está hasta abajo. San Lorenzo, en el Teulti tiene 30 cm, si llegamos a la parte de arriba menos. La lama es para las plantas, ese río lo construyeron de pura lama. Yo también iba a traer tierra para los Reyes. Es una tierra donde la planta crece muy bien. San Francisco, San Jerónimo son tierras muy fértiles. A parte cuando llovía como en estas épocas venía mucha agua...

2. Los saudinos eran guardianes

Informó: Luis Emanuel Jiménez Laurraquio, 25 años, estudiante, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: ASG. Villa Milpa Alta, 19 de julio de 2019.

Dentro de todo este contexto de tradiciones y leyendas, para las personas de San Francisco los saudinos es lo que comúnmente se conocen como duendes. Lo abuelos decían que al ser una zona rural pues estaban muy en contacto con la naturaleza. Por lo mismo habían guardianes los cuales están denominados como saudinos. Estos seres realmente pedían ofrendas a cambio del cuidado de las tierras. Lo que los abuelitos nos han contado precisamente en esas historias es que en estas construcciones que hacían con piedra encimada, a la cual conocemos como tecórbitos, además de la protección que les brindaba a los campesinos, ahí es donde se albergaban los saudinos. Lo que sucede es que esos saudinos se iban, hacían travesuras y demás, pero realmente lo que querían era una atención para que les dieran una ofrenda. Particularmente en el arrecife se nos ha dado esta experiencia de poder sentir la presencia de dichos seres. El acerrífe es un centro ambiental, estamos en contacto con la naturaleza en todo momento. Particularmente hemos visto a estos pequeños seres rondar por el espacio. Muy gracioso porque pues sí efectivamente como los abuelos decían hacen como travesuras y demás. Lo único que hacemos es dejar sus ofrendas y así.

3. Los saudinos y el ahuehuete

Informó: Luis Emanuel Jiménez Laurraquio, 25 años, estudiante, San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta. Recogió: ASG. San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta, 19 de julio de 2019.

Hay otro dato que es escuchado al respecto de estos saudinos, es un poco más crudo en el sentido de que había como maldad. En el ahuehuete que está ubicado en San Francisco, justamente ahí era el paso para la comunidad para poder trasladarse a Nochcalco y fueran por el agua que necesitaban para realizar sus actividades. Al paso por esa calle, por esos terrenos, resulta que había un hueco enorme junto a ese ahuehuete y pues era paso forzoso. Entonces decían que ahí veían a estos seres. Dichos seres, a las amas de casa que se encargaban de ir por el agua les decían que pedían una ofrenda a cambio de que ya no tuvieran que recorrer esa larga distancia para poder traer dicho líquido. Lo que pedían de ofrenda era que arrojaran a recién nacidos a ese pozo que se encontraba junto al ahuehuete. Pasa el tiempo, se queda así. Suena ficticio pero lo extraño es cómo es que un ahuehuete realmente está en esa zona cuando no hay suficiente agua, necesitan bastante agua. Los vecinos cuentan, ya las anécdotas personales de los vecinos, que, al hacer el movimiento de la tierra, de ese espacio, de ese terreno, resulta que encontraron huesos de infantes. Entonces ahí hay cosas extrañas que si bien es cierto que son leyendas pues tienen mucho misticismo.

BIBLIOGRAFÍA

AGUSTÍN Robeolo, Cecilio, *Diccionario de Aztequismos*, Imprenta del autor, Cuernavaca, 1904.

ACEVEDO, Jair, “«Que me quieras/ y me ames/ y me vengas a buscar»: el conjuro amoroso durante el primer siglo del Santo Oficio novohispano, 1571-1671. Una poética de la subversión”, Tesis de maestría, El colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2019, p. 40.

ALBORES, Beatriz, “Los graniceros y el tiempo cósmico en la región que ocupó el Matlatzincó”, *Estudios de Cultura Otopame* 5, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006.

ALEGRÍA, Claribel, “Poesía”, *Hispanoamérica, revista de literatura*, año XL, número 119, 2011.

ÁLVAREZ, Lilia “Textos narrativos tradicionales del Valle de San Francisco: motivos, temas, tópicos y fronteras genéricas”, tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2014.

AYALA Calderón, Javier, *Fantasmas de la Nueva España, Discursos y representaciones políticas y sociales de las apariciones de ultratumba en documentos novohispanos de los siglos XVI y XVII*, Colección Historiografías, Universidad de Guanajuato, México, 2019.

BADILLO, Gabriela, “La mujer que busca a sus hijos; la que desbarranca a los hombres: caracterización del personaje de la Llorona en algunas comunidades del centro sur del estado de Puebla”, en *Los habitantes del encanto. Seres extraordinarios en comunidades indígenas de América*, Claudia Rocha y Claudia Carranza (eds.), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015.

BOAS, Franz y Herman Haeberlin, “Ten Folktales in modern nahuatl”, *The Journal of American Folklore*, vol. 36, 1924, pp. 345-370.

BRISEÑO, Verónica, *Xicomulco: historias y recuerdos*, SEDEREC, México, 2007.

BUTTERWORTH, Douglas y Fernando de Hoscasitas, “La llorona”, *Tlalocan: Revista de Fuentes para el Conocimiento de las Culturas*, Vol. VI. Núm. 3.

CAMACHO, Alejandra, *La transformación y otros motivos en la literatura de tradición oral de la sierra p'urhépecha*, Tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016.

CAMPOS, Julieta, “Mediación de los hombres y los dioses”, *Myth and Method*, 1996.

_____, *La herencia obstinada. Análisis de cuentos nahuas*, FCE, México.

- CARO Baroja, Julio, *Las brujas y su mundo*. Madrid, Alianza, 1969.
- _____, *De los Arquetipos y Leyendas*. Madrid, Ediciones Istmo, 1991.
- CARRANZA, Claudia “La lucha contra el Diablo en algunos ejemplos de la narrativa tradicional mexicana”, *Temas y motivos en formas narrativas de la literatura tradicional de México*, Claudia Carranza y Mercedes Zavala (editoras), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2014.
- CARRANZA, Claudia y Mercedes Zavala (editoras), *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015.
- CARRANZA, Claudia, Arturo Gutiérrez del Ángel, Héctor Medina Miranda (eds.), *La figura de la serpiente en la tradición oral Iberoamericana*, Secretaría de Cultura, México, 2019.
- CELERÓN Muñiz, Héctor, *Nemiliz tlacuillo Xopantlacualli. La leyenda del Xopantlacualli. La comida del tiempo verde*, Calpulli Tecalco A.C., México, 2014.
- CHAVIRA Ríos, Anabell, *Brujas, nahuales y serpientes*, SEDEREC, México, 2012.
- CHEVALIER, Jean y Alain Gheerbrant, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Herder, 1993.
- COHEN, Esther, *Con el diablo en el cuerpo. Filósofos y brujas en el renacimiento*, México, Taurus, 2003.
- CORDERO, Rodolfo, *Mitos y leyendas de Xochimilco*, México, 2005.
- _____, *Leyendas y relatos de Xochimilco*, México, 2006.
- COROMINAS, Joan, *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Biblioteca Románica Hispánica, Gredos, España, 1987, p. 108. En línea: <https://desocuparlapieza.files.wordpress.com/2016/02/corominas-joan-breve-diccionario-etimolc3b3gico-de-la-lengua-castellana.pdf>
- CUELLAR, Donají, “Variantes regionales en los textos narrativos sobre las Xtabay: Chiapas, Yucatán y Quintana Roo”, en Aurelio González, Nieves Rodríguez Valle y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Variación regional en la narrativa tradicional de México*, El Colegio de México/ El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2013, p. 114.
- DÉGH, Linda, *Folklor urbano. Vigencia de la leyenda y los relatos tradicionales*, Martha Blanch (compiladora), ediciones Colihue, Argentina, 1999.
- _____, *Legend and Belief*, Bloomington, Indiana University Press, 2001.

- DELPECH, Francois, «Libros y tesoros en la cultura española del Siglo de Oro», en El libro antiguo español V. El escrito en el Siglo de Oro. Prácticas y representaciones, Universidad de Salamanca/Université de la Sorbonne/Sorbonne/Sociedad Española de Historia del Libro, Salamanca, 1998.
- DELUMEAU, Jean, *El miedo en Occidente*, Taurus, México, 2012.
- DE MOLINA, Alfonso *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*, Juan Pablos, México, 1555.
- FARFÁN Caudillo, Miguel Ángel, *Milpa Alta. Tradición, cultura y lengua náhuatl*, Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, México, 2016.
- FLORES Arce, Concepción, *Quetzaltlahtolli. Palabra Náhuatl Contemporánea. Expresión de la lengua náhuatl del centro de Milpa Alta, Distrito Federal*, SEDEREC, México, 2010.
- FLORES Cuevas, Ricardo, *Mixquic. Su historia entre coyunturas (1895-2014)*. Amigos de Mixquic A.C., México, 2016.
- FLORES, David, “Curanderos Teenek Diversidad terapéutica en localidades de Huehuetlán”. Tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2009.
- FLORES Melo, Raymundo, “La Asunción Milpa Alta”, *Crisol Mágico del Sur*, año 8, núm. 25.
- GOFFMAN, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu editores, Argentina, 1981.
- GOMEZCÉSAR, Iván, *Para que sepan los que aún no nacen. Construcción de la historia en Milpa Alta*, UACM, México, 2010.
- GONZÁLEZ, Aurelio, “La edición recogidos de la tradición oral: el caso de los cuentos tradicionales”, *Crítica textual: un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*, Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas, Alejandro Higashi, El Colegio de México, México, 2009.
- _____, *Literatura tradicional y literatura popular. Romance y corrido en México*, El Colegio de México, México, 1995, p. 157. Presses Universitaires du Midi.
URL: <http://www.jstor.org/stable/40853306>
- _____, *El motivo como unidad narrativa a la luz del romancero tradicional*, Tesis de doctorado, El Colegio de México, México, 1990.
- _____, *Literatura tradicional y literatura popular, Romance y corrido en México*. In: *Caravelle*, n°65, 1995. Les cultures populaires en Amérique latine, pp. 143-157.

_____, “El tesoro del Romancero: la variación. Dos ejemplos de la tradición americana”, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, El Colegio de México, México, 2001, p. 55. Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2021. Consulta en línea: <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI0101110053A/22172>

GRANADOS, Berenice, “Cuevas: un elemento de la literatura tradicional que une dos mundos”, *Formas narrativas de la literatura de tradición oral de México: Romance, corrido, décima, leyenda y cuento*, Mercedes Zavala Gómez del Campo (ed.), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2009.

_____, “Xtabay y la Llorona: vestigios de entidades K’uyel mesoamericanas en la narrativa de tradición oral”, en *Variación regional en la narrativa tradicional de México*, Aurelio González, Nieves Rodríguez y Mercedes Zavala Gómez (eds.), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2012.

_____, «La cueva, un vínculo entre dos tradiciones literarias» en Mariana Maserá y Enrique Flores (eds.), *Ensayos sobre literatura y cultura popular novohispana*, Universidad Autónoma de México, México, 2009.

GUILLÉN, Adriana, *Personajes y espacios sobrenaturales en la tradición oral de Coatepec, Veracruz*, Tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016.

_____, “A mí me perdieron los duendes”, *Irás y no volverás. El viaje en formas narrativas de la literatura de México*, (Claudia Verónica Carranza Vera, Nora Danira López Torres, Mercedes Zavala Gómez del Campo, editoras), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2017.

HORCASITAS, Fernando y Sarah O., *Los cuentos en náhuatl de doña Luz Jiménez*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 1979.

IMAZ Gispert, Mireya, *Análisis del estado de conservación ecológica del sistema lacustre chinampero de la superficie reconocida por la UNESCO como Sitio Patrimonio de la Humanidad en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta*, UNAM.

KIECHHEFER, Richard, *Magic in the middle age*, Cambridge University Press, 1990. Consulta en línea:

<https://www.yumpu.com/en/document/read/58893195/250617027-cambridge-medieval-textbooks-richard-kieckhefer-magic-in-the-middle-ages-cambridge-medieval-textbooks-cambridge-university-press-1990-pdf>

LA CHICA, María-Cruz, *Narrativa de tradición oral maya tojolabal*, Universidad de Alcalá, Madrid, 2017.

_____, “El sombrero. Una visión literaria del otro en la tradición oral tojolabal”, *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de*

- México, Claudia Carranza Vera, Mercedes Zavala Gómez del Campo (editoras), México, El Colegio de San Luis, 2015.
- LAGARRIGA, Isabel, “Medicina tradicional en México.” *Medicinas alternativas. Conceptualizaciones de la salud y la enfermedad en las medicinas alternativas*, Jaime Villalba Caloca (comp.), México, 1992.
- LE GOFF, Jacques, *Lo maravilloso y cotidiano en el occidente medieval*, Gedisa, Argentina, 2017.
- LINARES, María del Mar, *Mouros, ánimas, demonios. El imaginario popular gallego*. Akal universitaria, España, 1990.
- LOSADA, Teresa, “La vigencia de la tradición cultural mesoamericana en Milpa Alta, pueblo antiguo de la ciudad de México”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLVII, núm. 195, septiembre-diciembre, 2005.
- LÓPEZ, Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004.
- _____, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, *Estudios de cultura náhuatl*, Porrúa, México, 1956, Consulta en línea: <https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/Magos.pdf>. Fecha de consulta: 13 de mayo de 2020.
- LÓPEZ Ridaura, Cecilia, Berenice Granados y Claudia Carranza, “De pactos, brujas y tesoros. Relatos supersticiosos en la Nueva España”, *Revista de Literaturas Populares*, VII-2, 2007, pp. 207-225.
- MADSEN, William, *Los niños de la Virgen. La vida hoy en un pueblo azteca*, University of Texas Press (1960), traducción al castellano, Ciudad de México, 2018.
- MARCOS, Pedro, Lo Curioso y lo Insólito. Consultado el 20 de enero de 2010 en <http://foro.univision.com/t5/Lo-Curioso-y-lo-Ins%C3%B3lito/Fantasmas-y-casas-encantadas-en-la-Antig%C3%BCedad/m-p/73273459>.
- MARTÍNEZ, Baruc, *Tláhuac: Atisbos históricos sobre un pueblo chinampero*, Dirección General de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural (SEDEMA), México, 2019.
- MARTÍNEZ González, Roberto, *El nahualismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 2011.
- MENDOZA Castelán, Guillermo y Roque Lugo Pérez, *Medicina tradicional. Magia, religión y ciencia*, Chapingo, Universidad Autónoma de Chapingo, 2008.

- MENÉNDEZ Pidal, Ramón, "Poesía popular y poesía tradicional en la literatura española". En *Los romances de América*, Espasa Calpe, Madrid, 1932.
- MOLINA, Marco Antonio, "Cosmovisión y visión mítica en leyendas mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos", en *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*, Velázquez Becerril César Arturo (coord.), UNAM, México, 2013.
- MONTES de Oca Vega, Ana Luisa, Jaime Beltrán Romero, Alberto Nulman Magidin, *Tesoros del Campo de Milpa Alta*, Etnobiología para la Conservación A.C., PACMYC, México, 2002.
- _____, *Tesoros del campo de Xochimilco*, Etnobiología para la Conservación A.C., PACMYC, México, 2006.
- _____, *El gran libro del maguey*, Etnobiología para la Conservación A.C., PACMYC, México, 1999.
- MORA Vázquez Teresa, (coord.), *Los Pueblos Originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico*. Gobierno del Distrito Federal, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2007.
- MUCHEMBELD, Robert, *Historia del diablo: siglos XI-XX*. México: Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002.
- NAVARRETE, Carlos, *San Pascualito Rey y el culto a la muerte en Chiapas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1982.
- NÚÑEZ, Marcos, "El diablo en la tradición oral y en la cosmovisión de los mayas de Quintana Roo", *Los habitantes del encanto. Seres extraordinarios en comunidades indígenas de América*, Claudia Rocha y Claudia Carranza (coord.), México, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015.
- ONG, Walter, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, FCE, México, 1987.
- ORING, Elliott, "Legendry and the Rhetoric of Truth", *The Journal of American Folklore*, Vol. 121, No. 480, pp. 127-166
- PEDROSA, José Manuel, "¿Literatura oral? ¿Tradicional? ¿Popular? ¿Mitología popular?", *Literatura popular*, Simposio sobre literatura popular, Fundación Joaquín Díaz, 2010.
- _____, "Deus e o deo na literatura de tradición oral", *Actas da I Xornada de Literatura oral, A figura do demo na literatura de tradición oral*, Asociación de Escritores en Lingua Galega, 2008.
- _____, *La autoestopista fantasma y otras leyendas urbanas españolas*, Páginas de espuma, España, 2004.

_____, “Mito, leyenda, cuento, chiste”, *Del mito clásico a la leyenda urbana*, canal UNED, Consultado el: 17 de noviembre de 2021. Consultado en: https://canal.uned.es/video/5a6f83acb1111fb6438b4b7c?track_id=5a6f83acb1111fb6438b4b7e&fbclid=IwAR1QWpqDyVfwGkyiEnXXksJISH95CFw2F5r1AvmNUKVfPEbEfWE_61tCBrA

PÉREZ Castro, Ana Bella, “Los chaneques siempre presentes en el sur de Veracruz”, *Los habitantes del encanto. Seres extraordinarios en comunidades indígenas de América*, (coord.) Claudia Rocha y Claudia Carranza, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2015.

RAMÍREZ, Godoy, *Fundación de los pueblos de Malacachtepec Momoxco*. Vargas Rea, México, 1953.

RAMÍREZ González, Martha, “La apertura y vigencia de la leyenda en una región de tránsito entre México Central y la vertiente del Norte”, Tesis doctoral, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2017.

_____, “El diablo y sus formas. Representaciones del demonio en leyendas tradicionales de México” en Claudia Carranza Vera (eds.), *La ascensión y la caída. Diablos, brujas y posesas en México y Europa*, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2013.

_____, “Temas, motivos y tópicos en la narrativa tradicional de la región de los Altos de Guanajuato”, Tesis de maestría, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2012.

RIVERA Domínguez, Ligia, “La representación del Diablo en la literatura oral”, *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, Número 30, julio-diciembre, 2004.

_____, “El Diablo como 'Señor del Monte'”, *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 89, núm. 5, 2012. Disponible en:

<http://0-search.proquest.com.cisne.sim.ucm.es/docview/1030116492> Consultado el 9 de junio de 2020.

ROBE, Stanley L., *Mexican Tales and Legends from Veracruz*, Berkeley, University of California (Folklore Studies, 23), 1971.

_____, *Index of Mexican Folktales. Including Narrative Texts from Mexico, Central America and the Hispanic United States*. Berkeley: University of California, Berkeley (Folklore Studies, 26), 1973.

RODRÍGUEZ Peinado, Laura, “Las sirenas”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, nº 1, 2009, p. 51. Consulta en línea: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-13-LasSirenas.pdf> Consultado el: 19 de octubre de 2018.

ROMERO Acuña, Efrén, *Leyendas olvidadas de Xochimilco*, Editorial Trajín, México, 2018.

SAHAGÚN, Fray Bernardino, *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Tomo III. México: Imprenta de ciudadano Alejandro Valdés.

SALAZAR, Diana Paola, *La caza de brujas en la Edad Media, reflexiones para el feminismo contemporáneo*. Consulta en línea:

[https://www.icesi.edu.co/papeldecolgadura/images/pdc/vol-16/pdc16_web-46-55%20\(La%20caza%20de%20brujas%20en%20la%20edad%20media\).pdf](https://www.icesi.edu.co/papeldecolgadura/images/pdc/vol-16/pdc16_web-46-55%20(La%20caza%20de%20brujas%20en%20la%20edad%20media).pdf)

SÁNCHEZ, Alejandra, “Análisis del personaje y tipología en leyendas de nahuales de los pueblos originarios del sur del Distrito Federal”, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.

_____, *¿Me lo cuentas otra vez? Antología de leyendas*, PACMYC, México, 2019.

“Sirenas, Bestiario Medieval”. *La canción de la sirena. Bestiario de Cambridge*, p. 52.

The Journal of American Folklore, Vol. 33, No. 127, Hispanic Number (Jan-mar., 1920), pp. 25-27.

THOMPSON, Stith. *Motiv-index of folk-literature: a classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, mediaeval romances, exempla, fabliaux, jest-books and local legends*. Indiana University Press, Bloomington, 1989.

TORRES Puebla, Alejandro, Zarai Loza Jurado, Artemio Solís Guzmán, Javier Galicia Silva, Flor Soledad Hernández Villegas y Juan Carlos Loza Jurado, *Frente al Tlecuil. Relatos Tradicionales de Milpa Alta, Atoltecayotl*, México, 2010.

VALDÉS, Marisela, *El eco trashumante. La leyenda de la Llorona*, Tesis doctoral, Literatura Mexicana, UNAM, México, 2002.

ZANTWIJK van, Rudolf, *Leyendas Nahuatlacas*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1963.

VELÁZQUEZ Jiménez, Ana Lilia, Gabriela Salmorán Vargas y Javier Galicia Silva, *Nahuales*, CORENA, México, 2019.

VILLAREAL Acosta, Roxana, “La representación de la muerte en la literatura mexicana, formas de su imaginario”, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filosofía, 2012.

VILLAVERDE Embid, María del Pilar. “Mitos y leyendas terroríficas: del mundo rural a la tradición urbana”. *Revista de Folklore [Fundación Joaquín Díaz/ Valladolid]* N° 231 (2000) 87-99.

WACHER Rodarte, Mette Marie, *Nahuas de Milpa Alta. Pueblos indígenas del México Contemporáneo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, 2006, p. 7. Consulta en línea: <http://www.cdi.gob.mx> el 22 de noviembre de 2019.

ZAVALA, Mercedes, “Hacia la delimitación de regiones folclóricas en México: La región centro-noroeste del altiplano”, en Aurelio González, Nieves Rodríguez Valle y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Variación regional en la narrativa tradicional de México*, El Colegio de México / El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, pp. 29-44.

_____, *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-narrativas*, Tesis doctoral, El Colegio de México, México, 2006.

_____, *Textos medievales: recursos, pensamiento e influencia: trabajos de las IX Jornadas Medievales*, en Concepción Company Company, Aurelio González, Lillian von der Walde (editores), UNAM, 2005.

_____, “Vigencia de personajes medievales en leyendas de la tradición oral moderna de México; El diablo y las brujas”, *Cauces*, núm. 6, 2005.

ANEXO 1: TABLAS

1.1 Tabla de estado de la cuestión

| Año | Investigador | Relatos | Ubicación |
|-------------------|--------------------------|---|---|
| 1910 y 1912 | Franz Boas | <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>Un muchacho perezoso</i> 2. <i>Los hechiceros</i> 3. <i>El puerco y el burro</i> 4. <i>El ermitaño y el asesino</i> 5. <i>Los tres muchachos flojos</i> | Revista <i>The Journal of American Folklore</i> , Vol. 33, No. 127 (enero-marzo), pp. 1-24 |
| | Pablo González Casanova | <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>La huida mágica</i> | <i>The Journal of American Folklore</i> , Vol. 33, No. 127, Hispanic Number (Jan-mar., 1920), pp. 25-27. |
| | Isabel Ramírez Castañeda | <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>Curanderos</i> 2. <i>Tlatmaques</i> 3. <i>Curación</i> 4. <i>El que limpia</i> 5. <i>El último día de la cosecha</i> | Revisar el número de Pablo González porque es probable que estén el mismo No. 127.. |
| | Herman Haerberlin | <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>The old man of Teutli and the rabbit</i> 2. <i>The fox and the coyote</i> 3. <i>The squirrel and the praire Dog</i> 4. <i>Coyote y the tlacuache</i> 5. <i>The tomato peeler</i> 6. <i>The wich</i> 7. <i>The woman who became a coyote</i> 8. <i>The old King who died for cold</i> 9. <i>The King and his three sons</i> 10. <i>The boy who was afraid</i> | Franz Boas y Herman Haerberlin, “Ten Folktales in modern nahuatl”, <i>The Journal of American Folk-lore</i> , vol. 36, 1924, pp. 345-370. |
| 1948 | Doña Luz Jiménez | <p>Relatos cosmogónicos y etiológicos (7):</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>El mundo</i> 2. <i>Los dioses</i> 3. <i>Cuento sobre la mujer blanca I</i> 4. <i>Cuento sobre la mujer blanca II</i> 5. <i>Los tres hombres y el agua</i> 6. <i>Los señores de Cuernavaca</i> 7. <i>Teuhtli y el Popocatépetl, El Tepozteco</i> <p>Relatos de los sobrenatural (12):</p> | <i>De Porfirio Díaz a Zapata. Memoria náhuatl de Milpa Alta</i> ⁵⁰⁷ y <i>Los cuentos en nahuatl de doña Luz Jiménez.</i> |

⁵⁰⁷ Publicado en la UNAM en 1989.

| | | | |
|--|--|--|--|
| | | <p>8. <i>Cuento sobre Dios nuestro padre</i> 9. <i>Las niñas de Chalma,</i> 10. <i>Cuento sobre el nahual</i> 11. <i>Un árabe y una mujer</i> 12. <i>La mujer y su marido toro</i> 13. <i>El muerto y la mujer</i> 14. <i>El demonio y el hombre</i> 15. <i>Cuento sobre la bruja</i> 16. <i>El demonio y las cinco niñas</i> 17. <i>Las fieras de Chalma</i> 18. <i>Las tres esposas</i> 19. <i>Cuento de la señora llamada Cleofas</i></p> <p>Cuentos moralizadores (4): 20. <i>El abuelo, el niño y la cobija</i> 21. <i>Florita y los huevos</i> 22. <i>Cuento sobre una sirvienta llamada Mariquita,</i> 23. <i>La fiesta de los muertos</i></p> <p>Acontecimientos locales (3): 24. <i>El diluvio</i> 25. <i>Favor de pasar despacito</i> 26. <i>El ferrocarril</i></p> <p>Cuentos de hadas (7): 27. <i>José el oso</i> 28. <i>Juan el oso</i> 29. <i>Un rey con veinticuatro hijas</i> 30. <i>Jorge y el gigante</i> 31. <i>Cuento sobre los ladroncitos</i> 32. <i>Cuento sobre unos hombres</i> 33. <i>Policarpio</i></p> <p>Cuentos cómicos (11): 34. <i>Cuento del Juan el tonto</i> 35. <i>Cuento del búho y la muchacha</i> 36. <i>Cuento de la mujer y la niña</i> 37. <i>Cuento que sale del corazón</i> 38. <i>Un español y un aguacate</i> 39. <i>Los compradores que van lejos</i> 40. <i>El burro y el borrego</i> 41. <i>El conejo y el tlacuache</i> 42. <i>Los animales y la boda</i> 43. <i>Cuento sobre el hombre y una serpiente</i> 44. <i>Un español y un indio</i></p> | |
|--|--|--|--|

| | | | |
|-------------|---------------------------|--|-----------------------------------|
| 50 | William Madsen | <p>Capítulo 4. Mi casa es tu casa</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>Los ancianos sabios</i> 2. <i>Las almas que protegen a los recién nacidos.</i> <p>Capítulo 5. Hijos del destino</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. <i>Enanos de lluvia I</i> 4. <i>Mal aire</i> 5. <i>Enanos de lluvia II</i> <p>Capítulo 8. Dios el destructor</p> <ol style="list-style-type: none"> 6. <i>Brujo,</i> 7. <i>El Popocatépetl y el Teutli,</i> 8. <i>Señor sol</i> 9. <i>Cihuapilli</i> 10. <i>Enanos de lluvia III: ahuatoton</i> 11. <i>José y los enanos de la lluvia</i> 12. <i>El pacto de Alfonso con el pingo</i> 13. <i>Lucas Carnero</i> 14. <i>El conejo es un tesoro</i> <p>Capítulo 11. El Mal aire</p> <ol style="list-style-type: none"> 15. <i>Don Eusebio y los enanos I</i> 16. <i>Don Eusebio y los enanos II</i> 17. <i>Los enanos de lluvia y los curanderos</i> 18. <i>Los fantasmas</i> 19. <i>Almas en pena</i> 20. <i>Aire de noche</i> 21. <i>Las tres mujeres fantasmas</i> <p>Capítulo 12. Brujería</p> <ol style="list-style-type: none"> 22. <i>Don Mario es un nagual</i> 23. <i>Don Mario el brujo</i> 24. <i>Un vampiro mujer</i> 25. <i>Un brujo llamado tlacique</i> 26. <i>La Virgen y el cabello</i> | <i>The Children of the Virgin</i> |
| 1957 y 1959 | Rudolf A. M. van Zantwijk | <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>El alatar rodeado de montes</i> 2. <i>Los verdaderos mexicanos</i> 3. <i>El Aztecatl y el gachupín o El buscador de oro</i> 4. <i>Un barrio que se llama Xacahuenco</i> 5. <i>El destino de Tepenahuac</i> 6. <i>El Ontexayaque o El de las dos caras</i> 7. <i>El dios Huitzilopochtli y la princesa Xóchitl</i> 8. <i>El hombre que escapó de la muerte</i> 9. <i>El torbellino</i> | <i>Leyendas Nahuatlacas</i> |

| | | | |
|--------|---|---|--|
| | | <p>10. <i>Cuando se come la luna</i> 11. <i>Los Aztecame y los aires divinos</i> 12. <i>El sacerdote el pedidor de agua y el brujo</i> 13. <i>Los nahuales.</i></p> | |
| 1999 | <p>Ana Luisa Montes de Oca Vega</p> <p>Jaime Beltrán Romero</p> <p>Alberto Nulman Magidin</p> | <p>1. <i>El sueño del arcipreste</i> 2. <i>El mal aire</i></p> | <i>El gran libro del maguey</i> |
| S. XXI | <p>Ana Luisa Montes de Oca Vega</p> <p>Jaime Beltrán Romero</p> <p>Alberto Nulman Magidin</p> | <p>1. <i>El tlacuache y el coyote</i> 2. <i>El tesoro de Juan Carnero</i> 3. <i>El conejo</i> 4. <i>El muertito del bosque</i> 5. <i>Tienda del Teuhtli</i> 6. <i>Cuento de un nahual</i> 7. <i>El señor que no creía en los muertos</i></p> | <i>Tesoros del campo de Milpa Alta</i> |
| | <p>Ana Luisa Montes de Oca Vega</p> <p>Jaime Beltrán Romero</p> <p>Alberto Nulman Magidin</p> | <p>1. <i>Los duendes de la naturaleza</i> 2. <i>La historia del sabino y la muerte</i> 3. <i>El niño del maíz</i> 4. <i>El reflejo en el agua</i> 5. <i>Es mejor no decir nunca nada</i> 6. <i>La mujer de los campanarios</i> 7. <i>La mixclancihual</i> 8. <i>La lluvia</i> 9. <i>La isla de las muñecas</i> 10. <i>El cadejo</i> 11. <i>La víbora de oro</i> 12. <i>Las ollas de barro</i> 13. <i>La Llorona</i> 14. <i>El nahual</i></p> | <i>Tesoros del campo de Xochimilco</i> |
| | Rodolfo Cordero López | <p>Elementos indígenas y europeos en los mitos</p> <p>1. <i>Nahuales o brujos</i> 2. <i>Era fácil bajar a una bruja</i> 3. <i>La cueva del Diablo</i> 4. <i>El manantial de la Noria</i></p> | <i>Mitos y leyendas de Xochimilco</i> |

| | | |
|-----------------------|--|--------------------------------|
| | <p>5. <i>El diablo que quedó embotellado</i> 6. <i>El Charro del Cantil</i></p> <p>Animales integrados a los mitos 7. <i>El cincuate</i> 8. <i>La laguna del Toro</i> 9. <i>El saudino de Chicoco</i> 10. <i>El coyote agradecido</i> 11. <i>Las chinguiñas del perro</i></p> <p>La muerte 12. <i>El campesino que se hizo compadre de la muerte</i> 13. <i>La calavera del cincolote</i> 14. <i>Los buscadores de tesoros</i> 15. <i>El muerto que sacaba la mano</i></p> <p>Un Xochimilco diferente 16. <i>La piedra de campanario</i> 17. <i>El tepoztécatl y los sabios de Chililico</i></p> | |
| Rodolfo Cordero López | <p>1. <i>El gato era un nahual</i> 2. <i>Los gnomos de la Concepción Tlacoapa</i> 3. <i>La nahuala</i> 4. <i>La Llorona de Caltongo</i> 5. <i>El barranco de los nahuales</i> 6. <i>La sombra de Tlatilpan</i> 7. <i>El tesoro de la escuela primaria</i> 8. <i>El Teoca y sus misterios</i> 9. <i>El niño de la casa de los caleros</i> 10. <i>A veces lloran los perros por Tlamatzinco</i> 11. <i>¿Quién ha cargado al muerto?</i> 12. <i>El Tepozteco en Milpa Alta</i> 13. <i>El nahual del barrio de la Santísima</i> 14. <i>La Llorona de San Gregorio Atlapulco</i> 15. <i>La Llorona de Topilejo</i> 16. <i>Las chupadoras de niños</i> 17. <i>Las Tlahuipochtlis de Moyocalco</i> 18. <i>Los nahuales</i> 19. <i>Cuando pasa el muerto los perros aúllan</i> 20. <i>El catrín de Xico</i> 21. <i>El Charro Negro</i> 22. <i>El Charro de la cañada</i></p> | Mitos y leyendas de Xochimilco |

| | | | |
|--|--|---|--|
| | | <i>23. El Charro de Tecozpa</i> | |
| Verónica Briseño | | <i>1. Nahuales</i> <i>2. Curva del Charro</i> <i>3. Historias del Santo Patrón</i> | <i>Xicomulco: historias y recuerdos</i> |
| José Concepción Flores Arce Xochime | | <i>1. El pájaro Totomorrall</i> <i>2. Flor de Aretillo y Espinita</i> <i>3. Fiesta de Día de Muertos</i> | <i>Quetzaltlahtolli. Palabra Náhuatl Contemporánea. Expresión de la lengua náhuatl del centro de Milpa Alta.</i> |
| Alejandro Torres Puebla Zarai Loza Jurado Artemio Solís Guzmán Javier Galicia Silva Flor Soledad Hernández Villegas Juan Carlos Loza Jurado | | Tesoros <i>1. La tienda de raya</i> <i>2. El significado de los tepalcates</i> <i>3. La cruz</i> <i>4. El cordón</i> <i>5. El padre</i> <i>6. La calaverita</i> <i>7. El dinero</i> Leyendas de mi pueblo <i>8. Historia del Yeteco</i> <i>9. Tepozton</i> <i>10. Omexayac y el Tepozteco</i> <i>11. El niño maíz</i> <i>12. Amor cósmico</i> Día de Muertos <i>13. El señor que no creía en los muertos</i> <i>14. El leñador y sus muertos</i> Fábulas <i>15. La víbora</i> <i>16. El tlachiquero</i> <i>17. El tlacuachito</i> <i>18. El trueno</i> Nahuales <i>21. Significado del nahual</i> <i>22. El perro negro</i> <i>23. Don José y el burrito</i> <i>24. El nahual de Xihuco</i> <i>25. La mujer tlacihque</i> Historias de sustos <i>26. El novio miedoso</i> <i>27. El aire</i> <i>28. La Llorona</i> | <i>Frente al Tlicuil. Relatos tradicionales de Milpa Alta.</i> |

| | | | |
|---------------------------|--|---|--|
| | | 29. <i>El niño de la parroquia</i> | |
| Anabell Chavira Ríos | <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>El niño del maíz</i> 2. <i>Yohualxochitl</i> 3. <i>Tlahcique</i> 4. <i>Sixto Pérez, borreguero</i> 5. <i>Juan Carnero</i> 6. <i>La niña y el rayo</i> 7. <i>Un día de todos los santos</i> 8. <i>Un doce de diciembre</i> 9. <i>Noche de fiesta</i> 10. <i>Y se murió de amor</i> 11. <i>La llegada del agua a la Asunción de María</i> 12. <i>Teutli</i> 13. <i>La cueva de Larín</i> 14. <i>La gabardina</i> | <i>Brujas, nahuales y serpientes.</i> | |
| Héctor Celerón Muñiz | <i>Nemiliz tlacuilolli Xopantlacualli. La leyenda del Xopantlacualli</i> | <i>Nemiliz tlacuilolli Xopantlacualli. La leyenda del Xopantlacualli. La comida del tiempo verde.</i> | |
| Alejandra Sánchez Galicia | <p>Leyendas de santos y milagros</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>El santo San Lorenzo</i> 2. <i>Le faltaba un dedito</i> 3. <i>El Señor del Consuelo</i> 4. <i>La Virgen Inmaculada de la Purísima Concepción</i> 5. <i>¡Ay muchachita!</i> 6. <i>Un relato respecto a milagros</i> <p>Leyendas de brujas</p> <ol style="list-style-type: none"> 7. <i>No estaba bautizada</i> 8. <i>Su esposa era una bruja</i> 9. <i>Una bruja en el poblado de Santa Ana</i> <p>Leyendas de Nahuales</p> <ol style="list-style-type: none"> 10. <i>Dicen que mi suegro era nahual</i> 11. <i>El nahual enamorado</i> 12. <i>Los nahuales existen</i> 13. <i>El nahual con dientes de oro</i> <p>Leyenda de El Charro</p> <ol style="list-style-type: none"> 14. <i>De todas las riquezas, prefirió el cuadro</i> | <i>¿Me lo cuentas otra vez? Antología de leyendas</i> | |

| | | |
|-----------------------|--|---|
| | <p>15. <i>Le daba ocho barriles de oro a cambio de su marido</i></p> <p>Leyendas de Juan Carnero</p> <p>16. <i>Juan Carnero, asaltante de caminos</i></p> <p>17. <i>Juan Carnero, el mismísimo diablo</i></p> <p>Leyendas de la Llorona</p> <p>18. <i>El arriero</i></p> <p>19. <i>La llorona que se aparecía en San Bartolomé Xicomulco</i></p> <p>Leyendas de serpientes</p> <p>20. <i>Esa víbora es dinero</i></p> <p>21. <i>La mujer que resistió la pérdida de un reptil.</i></p> <p>Leyendas de ánimas y apariciones</p> <p>22. <i>Sale una novia vestida de blanco</i></p> <p>23. <i>El monje franciscano</i></p> <p>24. <i>Así fue como se creyeron que sí vienen</i></p> <p>25. <i>Los difuntos lo estaban castigando</i></p> <p>26. <i>¡Atiéndelos que ya llegaron!</i></p> <p>27. <i>Se comieron los tamales</i></p> <p>Relatos sobre el Mal aire y otras historias</p> <p>28. <i>El perrito lo salvó</i></p> <p>29. <i>Los tepopohques</i></p> <p>30. <i>Eran los puros huesos</i></p> <p>31. <i>La tizetl de Santa Ana Tlacotenco</i></p> <p>32. <i>La gárgola</i></p> <p>33. <i>Se aparece en el deportivo</i></p> | |
| Efrén Romero Acuña | <p>1. <i>Los fantasmas del lago de Xochimilco</i></p> <p>2. <i>La princesa que el remolino se tragó</i></p> <p>3. <i>El burro del Cantil</i></p> <p>4. <i>El mudo</i></p> <p>5. <i>¡Nahuales a mí!</i></p> | <i>Leyendas olvidadas de Xochimilco</i> |
| | <p>III. Los lugares donde suelen aparecer los nahuales</p> <p>1. <i>Descubriendo al nahual</i></p> <p>2. <i>El nahual que se quebró la pierna</i></p> <p>3. <i>El nahual del pueblo</i></p> <p>4. <i>¿Nueve bodas serán suficientes?</i></p> | <i>Nahuales</i> |

| | | | |
|--|--|--|--|
| | | <p>5. <i>Ofrenda a los nahuales que roban verdura y maíz</i></p> <p>6. <i>La palabra de don Juvenitno</i></p> <p>IV. La Tlachique: la mujer guajolota</p> <p>7. <i>Queleta</i></p> <p>8. <i>La niña Tlachique</i></p> <p>9. <i>La señora que hacía moronga</i></p> <p>10. <i>Mujer guajolota</i></p> <p>11. <i>Tlachique llamada Rosa</i></p> <p>12. <i>La Tlachique herida</i></p> <p>13. <i>La Tlachique que ataca al niño de doña María</i></p> <p>14. <i>Mujer zopilote</i></p> <p>15. <i>La mujer con alas de guajolota</i></p> <p>16. <i>La desaparición de don Félix</i></p> <p>V. Los burros</p> <p>17. <i>El primo nahual</i></p> <p>18. <i>Un peón convertido en nahual</i></p> <p>19. <i>El caballo que me asustó</i></p> <p>20. <i>Nahual convertido en caballo</i></p> <p>21. <i>El burro quemado</i></p> <p>22. <i>Don Juvenitno y su amigo nahual</i></p> <p>23. <i>Doña Joaquina y su familia de nahuales</i></p> <p>24. <i>El viejo que montó a un nahual</i></p> <p>25. <i>Don José y don Manuel</i></p> <p>26. <i>Mi abuelo se salvó de un nahual</i></p> <p>27. <i>El ferrocarrilero que vio a un nahual</i></p> <p>28. <i>La mujer hermosa</i></p> <p>29. <i>Una noche me persiguió mi vecina nahuala</i></p> <p>30. <i>El nahual que ahuyentó don Rolando</i></p> <p>31. <i>El caballo que llora</i></p> <p>32. <i>El nahual Tlaxintero</i></p> <p>33. <i>El burro de los ojotes</i></p> <p>34. <i>Más vale nahual conocido</i></p> <p>35. <i>El nahual robando maíz</i></p> <p>36. <i>La misteriosa riqueza</i></p> <p>37. <i>Mi abuelo fue amigo de un nahual</i></p> <p>38. <i>Don Melquiades un vecino nuestro</i></p> <p>VI. Perros</p> <p>39. <i>Nahual prevenido vale por dos</i></p> <p>40. <i>El extraño remolino</i></p> <p>41. <i>Por llegar noche a casa</i></p> | |
|--|--|--|--|

| | | | |
|--|--|--|--|
| | | <p>42. <i>Corretiza a un nahual enamorado</i> 43. <i>El nahual del barrio de Panchimalco</i> 44. <i>El cuñado de mi abuelo</i> 45. <i>Espionaje del nahual</i> 46. <i>Mi amigo y su tío son nahuales</i> 47. <i>El abuelo Jacinto y el doble nahual</i> 48. <i>El amigo nahual</i> 49. <i>Rodando el nahual</i> 50. <i>El tendero nahual</i> 51. <i>El perro</i> 52. <i>Una noche de copas</i> 53. <i>Apedreando al nahual</i> 54. <i>Nahual en San Pedro Atocpan</i> 55. <i>Noches de suspenso</i> 56. <i>Noches extrañas</i> 57. <i>Animal en la azotea</i> 58. <i>Pedro y el nahual</i> 59. <i>El miedo a los nahuales</i> 60. <i>El vecino nahual</i> 61. <i>El nahual encajoso</i> 62. <i>Ruidos en la cocina</i> 63. <i>Aparición del nahual</i> 64. <i>El nahual roba leche</i> 65. <i>Mi experiencia con el nahual</i> 66. <i>El vecino del nahual</i> 67. <i>Mi compadre don Simón</i> 68. <i>Yo me encontré con un nahual</i> 69. <i>El nahual mató a mis animales</i> 70. <i>Una historia para contar</i> 71. <i>Una señora cascarita</i> 71. <i>Los nahuales de Milpa Alta</i> 72. <i>¿Realmente existieron los nahuales?</i></p> <p>VII. <i>Marranos</i> 73. <i>Mujer nahual</i></p> <p>VIII. <i>Maldad-robar</i> 74. <i>El señor que fue a la raspa</i> 75. <i>Adquiriendo poderes</i> 76. <i>Un nahual indefenso</i> 77. <i>El nahual que se transforma en maguey</i> 78. <i>Cortejando a una chica</i> 79. <i>El nahual que se convierte en búho</i> 80. <i>El nahual de San Pablo Oztotepec</i> 81. <i>Los nahuales de Santa Ana Tlacotenco</i></p> | |
|--|--|--|--|

1.2 Tabla del corpus, cantidad de informantes por poblado

| Poblado | No. Informantes | No. relatos | M | H |
|----------------------------------|-----------------|-------------|----|----|
| Xochimilco | 14 | 30 | 7 | 7 |
| Santa María Nativitas de Zacapan | 7 | 12 | 5 | 2 |
| Santa Cruz Acalpixca | 1 | 1 | 0 | 1 |
| San Andrés Ahuayucan | 1 | 1 | 0 | 1 |
| San Mateo Xalpa | 1 | 1 | 0 | 1 |
| Villa Milpa Alta | 16 | 37 | 7 | 9 |
| San Pedro Atocpan | 17 | 37 | 10 | 7 |
| San Lorenzo Tlacoyucan | 12 | 34 | 10 | 2 |
| San Pablo Oztotepec | 11 | 13 | 6 | 5 |
| San Andrés Mixquic | 11 | 29 | 6 | 5 |
| San Salvador Cuauhtenco | 6 | 12 | 2 | 4 |
| San Francisco Tecoxpa | 5 | 12 | 1 | 4 |
| San Agustín Ohtenco | 4 | 8 | 3 | 1 |
| San Juan Tepenahuac | 1 | 3 | 0 | 1 |
| San Jerónimo Miacatlán | 3 | 7 | 0 | 3 |
| Santa Ana Tlacotenco | 3 | 7 | 0 | 3 |
| San Antonio Tecómitl | 2 | 9 | 1 | 1 |
| San Bartolomé Xicomulco | 2 | 3 | 1 | 1 |
| TOTAL: 18 poblados | 117 | 256 | 59 | 58 |

1.3 Tabla corpus ordenado en función de la población y de los narradores

| Población | Informó | Edad | Título | V. | Sección |
|------------|----------------------------|------|--------------------------------------|-----|--------------------|
| Xochimilco | Mauricio Iván Méndez Rosas | 35 | Las brujas del Ayaquemtl | 10 | Brujas |
| | | | El nahual era como un médico | 26 | Nahuales |
| | | | Enterraron un ataúd lleno de piedras | 3 | La novia del D |
| | | | La Llorona como ente presagiador | 15 | La Llorona |
| | | | Las sirenas son de mal agüero | 15 | Sirenas |
| | | | El puente de Ayecatl | 1 | Puentes |
| | María Luisa Colín Ramírez | 91 | El chillido de la Llorona | 8 | La Llorona |
| | | | Los quejidos del muerto | 6 | El muerto |
| | | | La reina Xochitl | -- | P. Míticos |
| | Pedro Torres López | 65 | El nahual con dientes de oro | 9.1 | Nahuales |
| | | | El nahual bondadoso | 17 | Nahuales |
| | | | La isla de las muñecas | 1 | Canales |
| | | | Don Julián y su novia la sirena | 9 | Sirenas |
| | Enrique Romero | 75 | Se enfrentó al nahual | 8 | Nahuales |
| | | | Le decían la Albinita la diabla | 1 | Albinita la diabla |

| | | | | | |
|----------------------------------|--------------------------------|----|--|----------------|--|
| | | | Se llamaba don Julián | 17 | Sirenas |
| | Felicitas Ibáñez Bara | 83 | El nahual en el puente del infierno El nahual la sacó de su casa | 9.2 36.1 | Nahual Nahual |
| | Leonor Jiménez Colín | 63 | La dueña del Alfalfar ¿Quién era la Llorona? | 2 1.1 | La novia del D. La Llorona |
| | María Luisa Castro Ibáñez | 55 | La Llorona busca a sus hijos Escuchó a La Llorona | 1.4 11 | La Llorona La Llorona |
| | Gabriel López | 55 | La bruja aterrizó en una cueva Bolas de fuego en las chinampas | 8 3 | Brujas Bolas de fuego |
| | Abel Lara | 80 | El espíritu de la zona chinampera | 6 | Aparecidos |
| | Anónimo | 88 | La Llorona se presentaba en la laguna | 16 | La Llorona |
| | Xime Ángel Jiménez | 8 | Aparición de un niño | 16 | Aparecidos |
| | Blanca Margarita Castro Ibáñez | 59 | La revolcó el nahual | 36.2 | Nahual |
| | Fernando Soriano Ramírez | 73 | Los muertitos le iban a pagar | 31 | Aparecidos |
| | Navil Paola Valle Santana | 31 | El Charro Negro de Xochimilco | 3 | El Charro Negro |
| Santa María Nativitas de Zacapan | Romana Millán Hernández | 62 | Los niñitos juegan con sus canicas La sirena de Xaltocan Santa sepultura al esqueleto del niño | 17 12 32 | Aparecidos Sirenas Ánima |
| | Luis Daniel Martínez Luna | 65 | Sale la Llorona cuando corre mucho el agua El Charro Negro sale por Nativitas La sirena falleció | 13 11 11 | La Llorona El Charro Negro Sirenas |
| | Erasto Meza Santillana | 73 | La cueva del Diablo El tesoro que se vuelve ceniza | 1 3 | Cuevas Casas-terrenos |
| | Rosa García | 39 | La sirena del ojo de agua | 10 | Sirenas |
| | Claudia González | 28 | La sirena de Santa María Nativitas | 14 | Sirenas |
| | Fernanda Zapatero | 25 | La Llorona mató a sus hijos | 1.3 | La Llorona |
| | Alejandra de la Cruz | 31 | Le pasó a mi abuelo | 13 | El Charro Negro |
| Santa Cruz Acalpixca | Luis Soria | 27 | Ella tenía pacto con el Diablo | 1 | La novia del D. |
| San Andrés Ahuayucan | Aarón Chávez Hernández | 17 | Le dijo que agarrara cuatro monedas de oro | 4 | Cuevas |
| San Mateo Xalpa | José Jaime Ávila Jiménez | 53 | La aparecida del taxista | 5.3 | Aparecidos |

| | | | | | |
|------------------|---------------------------------|----|---|--|--|
| Villa Milpa Alta | Flor Chavira Reyes | 42 | La muchacha era de Amatlán Avistamiento de una tlacihque El nahual que ayudó a sacar la mayordomía Juan Carnero se robó la campana de Miacatlán El Diablo se lo llevó La novia que se aparece en la iglesia La aparecida del taxista trabajaba de enfermera Escuchó un canto melodioso Teuhtli, Popocatépetl e Iztaccíhuatl | 1.7 2 18 4 1.2 3 5.1 1.5 3.1 | Brujas Tlacihques Nahuales Juan Carnero Don Larín Aparecidos Aparecidos Sirenas P. míticos |
| | Víctor Robles Jurado | 61 | El Diablo le cobró con su vida La aparecida del taxista no tenía con qué pagarle Sus papás llevaban una piedra cargando Los compadres y la cueva del Teuhtli | 1.4 5.2 15.5 5.2 | Don Larín Aparecidos Aparecidos Cuevas |
| | Liliana Huesca de la Cruz | 32 | El nahual lo ayudó a casarse Escuchamos al nahual Hizo un pacto con el Diablo | 15.1 25 1.1 | Nahuales Nahuales Don Larín |
| | Anónimo | 55 | Los nahuales caminaban de noche a Chalma Juan Carnero era un bandido Mandarín tuvo pacto con el Charro | 33 1.1 4 | Nahuales Juan Carnero Don Larín |
| | José Armando Salgado | 40 | Juan Carnero: un bandido con poderes Los cerros fueron gigantes | 1.3 3.2 | Juan Carnero P. míticos |
| | Aliin Ariadna Huesca de la Cruz | 16 | Juan Carnero y la cueva del Teuhtli Fiesta de los Santos Difuntos Los cincuates se toman la leche de los bebés | 2.2 15.6 4 | Juan Carnero Aparecidos De animales |
| | Alejandra Silva Cruz | 95 | La bruja de Tepepan La bruja lo hipnotizaba | 1.8 5 | Brujas Brujas |
| | Martha Retana Zamora | 44 | La sirena le dio unas piedras para curar | 1.4 | Sirenas |
| | Vicente Manuel | 43 | La cueva de Alarín La muchacha anda penando | 3 29 | Don Larín Aparecidos |
| | María Lucía de la Cruz Ortíz | 51 | El quejido del muerto Antes de fallecer veía una niña | 5 23 | El muerto Aparecidos |

| | | | | | |
|--------------------------------|------------------------------|--|---|-------------------------------|-----------------|
| | Mario Iván Huesca de la Cruz | 26 | Las tentaciones del Diablo | 2 | Cuevas |
| | Eufrosino Puebla Bolaños | 72 | La orquesta fantasma | 24 | Aparecidos |
| | Raymundo Flores Melo | 50 | La sirena de Acuexcomatl | 13 | Sirenas |
| | Moisés | 70 | La víbora es dinero | 1.2 | De animales |
| | Iztacxóchitl Alarcón Romero | 34 | Almas en día de muertos | 9 | Aparecidos |
| | Víctor Manuel Chavira | 38 | La cueva | 5.4 | Cuevas |
| San Pedro Atocpan | P.S.R | 57 | Estaba casado con una bruja | 1.5 | Brujas |
| | | | El abuelo se encontraba al nahual | 14 | Nahuales |
| | | | El nahual de la federal | 19 | Nahuales |
| | | | La Llorona es la Malinche | 1.2 | La Llorona |
| | | | La Llorona venía flotando | 6 | La Llorona |
| | | | ¿Qué le pasó a Margarita? | 33 | El muerto |
| | | | Mi bisabuelo vio al Charro | 5 | El Charro Negro |
| | | | La víbora se prensaba del seno de la mamá | 1.2 | De animales |
| | Armando Caballero Guerras | 38 | Le habló el burro | 22 | Nahuales |
| | | | | La carreta de El Charro Negro | 10 |
| Angélica María Mendoza Guerras | 48 | Se apareció una sirena en un ojo de agua | 1.6 | Sirenas | |
| | | | La cueva del Teuhtli | 5.1 | Cuevas |
| | | | El Señor que quería el tesoro | 4 | Casas-terrenos |
| | | | La campana de la iglesia de San Pedro | 2 | Iglesias |
| María Inés Cabello Reyes | 52 | Se hizo novia del Diablo | 2 | La novia del D. | |
| | | | Cuando espantan hay dinero | 26 | Aparecidos |
| María Cruz Velázquez García | 94 | Avistamiento del Charro Negro | 9 | El Charro Negro | |
| | | | La cueva que se abre | 5.5 | Cuevas |
| Samantha Rizo | 38 | El nahual de Topilejo | 1 | Nahuales | |
| | | | El nahual molestaba a mi hija | 38 | Nahuales |
| Juana Evillano | 75 | Apariciones de familiares | 7 | Aparecidos | |
| | | | La sirena le dio unas piedritas | 1.8 | Sirenas |
| Crisóforo Caballero | 58 | Iztaccíhuatl era una doncella | 3.4 | P. Míticos | |
| | | | El oro de la carretera | 1.1 | Carretera |
| Benjamín Segovia Rodríguez | 60 | En el monte se aparece la sirena | 1.7 | Sirenas | |
| | | | Los nahuales son personas | 27 | Nahuales |
| | | | 9 | La Llorona | |
| | | | 24 | Nahuales | |

| | | | | | |
|------------------------|----------------------------|-----|---|---|--|
| | Judith González | 34 | En la noche se escucha el llanto de la Llorona | 14 | La Llorona |
| | Gonzalo Reyes | 40 | Le daba el Mal aire de chamaquito Barrilitos de oro | 4 1.2 | Mal aire Carretera |
| | Monserrat Riso de la Cruz | 20 | Donde caen rayos hay oro | 2 | Casas-terrenos |
| | Agustina Romero Rivas | 83 | El nahual enamorado | 16 | Nahuales |
| | Conrado Cabello Amaya | 83 | Se aparecía la sirena | 1.2 | Sirenas |
| | Francisco Cazares Alvarado | --- | La sirena de San Pedro Atocpan | 1.1 | Sirenas |
| | Felipa Gómez Amador | 77 | Las brujas chupan a los niños | 3 | Brujas |
| | Sergio | 48 | La sirena le daba fruta fresca | 1.3 | Sirenas |
| San Lorenzo Tlacoyucan | Juana Pérez Hernández | 61 | Me salieron muchos granos La tlacihque la fue a robar Se convertía en víbora Se le subió el muertito Agarró el Mal aire El cencuate enamora a las mujeres | 6 1 40 3 1 1.3 | Mal aire Tlacihque Nahuales El Muerto Mal aire De animales |
| | Anónima | 42 | El capricho de Hueyitlahuilli El tesoro de la casa | 1 1 | P. Míticos Casas-terrenos |
| | Juan Pérez Rodríguez | 73 | El hombre que se casó con una bruja Juan Carnero asaltaba el tren Juan Carnero: el mismísimo Diablo La muchacha era la muerte Antes de entrar hay que pedir permiso El capricho de Hueyitlahuilli El tesoro de la casa Lo ayudó a casarse La víbora que es dinero El gallo que salía debajo de la piedra | 1.1 1.2 3 1 3 1 1 15.2 1.1 3 | Brujas Juan Carnero Juan Carnero La muerte Duendes P. Míticos Casas-terrenos Nahuales De animales De animales |
| | Silvia Andrade González | 51 | El Charro le daba barriles de oro Vi cómo se conformó en personaje La cincuate duerme a la mujer que amamanta Sale una novia vestida de blanco | 2 7 1.4 2 | El Charro Negro Nahuales De animales Aparecidos |

| | | | | | |
|-------------------------|-----------------------------------|------------------------------|--|----------------|--|
| | Rafael Andrade Arguelles | 78 | Los nahuales se convierten en rocas Juan Carnero se dedicó a robar trenes Unas sobrinas ven a la novia | 30 1.4 4 | Nahuales Juan Carnero Aparecidos |
| | Francisca Peña Reyna | 80 | Su esposo descubrió que era bruja El Charro tiene una tienda de abarrotes | 1.9 4 | Brujas El Charro Negro |
| | Luz Olivares | 65 | La víbora desaparece cuando no es tu suerte El rayo se llevó a su esposa | 1.3 7 | De animales Mal aire |
| | Rosa María Garcés Robles | 75 | El nahual lo fue a desbarrancar | 20 | Nahuales |
| | Petra Puebla Muñoz | 69 | Los nahuales pasaban por el calvario | 31 | Nahuales |
| | Luisa Puebla Muñoz | 74 | Una novia salió del cementerio | 1 | Aparecidos |
| | Zenaida Rosario | 77 | Los difuntos lo estaban castigando | 11 | Aparecidos |
| | María Cristina Reyna | 55 | No creía en los muertos | 15.3 | Aparecidos |
| San Pablo Oztotepec | Juana Castillo Olivares | 93 | El nahual era un perro grandote Lo fue a desbarrancar el muerto Los difuntitos se comieron los tamales | 10 1 14 | Nahuales El muerto Aparecidos |
| | Anónimo | --- | El nahual era el burrito | 4 | Nahuales |
| | Epifanía Rentería | 88 | La bruja era de San Pablo o de San Bartolo | 1.3 | Brujas |
| | Martín Molina García | 76 | El Charro Negro se aparece en el cerro | 1 | El Charro Negro |
| | Alberto Alarcón | 56 | Bolas de fuego en el monte | 1 | Bolas de fuego |
| | Genaro Rosey Rentería | 77 | La ofrenda para Día de Todos los Santos | 15.1 | Apariciones |
| | Carmen Valderrama Galicia | 86 | La vieron en el pueblo de San Mateo | 3 | La Llorona |
| | Francisca Guillermina Vargas Cruz | 84 | La víbora se le aparecía | 2 | De Animales |
| | Estela Gutiérrez Cruz | 48 | Mi hijo recibió aire | 2 | Mal aire |
| | Imelda Socorro Rodríguez | 75 | Así creyó que vienen los muertos | 12 | Apariciones |
| Basilia Vázquez Alarcón | 81 | ¡Atiéndelos que ya llegaron! | 13 | Apariciones | |

| | | | | | | |
|-----------------------|----------------------------------|------------------------------------|---|--|--|---|
| San Andrés Mixquic | Elva Irais Pacheco Contreras | 37 | Una bruja en el techo El alma del niño quedó atrapada Le tomó fotos a la tumba La sirena en Mixquic Un duende hirió al gato | 6 21 25.2 7 2 | Brujas Aparecidos Aparecidos Sirenas Duendes | |
| | Antonio Medina Rocha | 44 | Las mejores brujas están en Mixquic El nahual era un pinche perro Dicen que la Llorona grita | 9 21 12 | Brujas Nahuales La Llorona | |
| | María Teresa Contreras Medina | 62 | El perro peleó con un nahual Los Saudinos eran gigantes Las lucecitas son brujas El nahual está encadenado Metieron tierra de panteón Rellenaron con tierra de panteón El bebé que llora y no hay nadie Mi hermano vio a La Llorona La aparecida de la foto | 5 1.2 11 37 18 19 20 7 25.1 | Nahuales Saudinos Brujas Nahuales Aparecidos Aparecidos Aparecidos La Llorona Aparecidos | |
| | Lupita | 24 | Iban flotando: era mal aire Duendecitos en el panteón de Mixquic | 5 5 | Mal aire Duendes | |
| | Obdulia Núñez Martínez | 61 | Sus papás llevaban un ocote | 15.2 | Ánimas | |
| | Isaí Martínez Ebadista | 22 | La sirena de Mixquic | 2 | Sirenas | |
| | Misael Jesús Núñez | 40 | En Mixquic escuchaban cantar la sirena | 3 | Sirenas | |
| | Ricardo Flores Cuevas | 31 | Los chinamperos vieron una sirena | 4 | Sirenas | |
| | Marlen Ramírez Pineda | 37 | Ya no hay agua, ya no hay sirena | 5 | Sirena | |
| | Victoria Tulia Medina Ortega | 63 | La sirena: una mujer muy bonita La Llorona sí existió El Diablo pide vidas | 6 1.5 2 | Sirena La Llorona Puentes | |
| | Filiberto Pacheco | 65 | Los Saudinos: hombres fuertes y grandes El doctor encontró un tesoro | 1.1 5 | Saudinos Casas- terrenos | |
| | San Salvador Cuauhtenco | María Margarita Sáinz y Herrera | 60 (apr ox.) | No estaba bautizada (versión oral) No estaba bautizada (versión escrita) Los caza nahuales ¡Ayyy mis hijos! El monje Franciscano La víbora se tiene que persignar | 2.1 2.2 2 2 28 1.4 | Brujas Brujas Nahuales La Llorona Aparecidos De animales |
| | | Doroteo Almazán Mendoza | 70 | Santuario de brujas | 7 | Brujas |

| | | | | | |
|------------------------|----------------------------------|-----|---|-----------------------|--|
| | Anónimo | 59 | Bolas de fuego brincan de un árbol a otro | 2 | Bolas de fuego |
| | Jerónimo Padilla | 80 | Ese es un nahual Mi papá vio el muerto | 3 2 | Nahuales El muerto |
| | Juana Flores González | 70 | El nahual era un señor | 11 | Nahuales |
| | Alejandro García | 72 | En el ojo del agua del Tulmiac espantan | 4 | El muerto |
| San Francisco Texocpa | Luis Emanuel Jiménez Laurabaquio | 25 | Avistamiento de bolas de fuego Los Saudinos eran guardianes Los Saudinos y el ahuehuete | 4 2 3 | Bolas de fuego Saudinos Saudinos |
| | Juan Peña | 53 | El señor era brujillo A mi cuñado se le apareció la Llorona El señor que encontró una olla de oro | 2 10 7 | Don Larín La Llorona Casas- terrenos |
| | María de Lourdes Nava Flores | 76 | Le robaba en su milpa el nahual Avistamiento de un nahual | 32 35 | Nahuales Nahuales |
| | Baltazar González Corona | 45 | Se aparecía una niña Construcción de la iglesia de Mixquic | 22 1.3 | Aparecidos Iglesias |
| | Miguel Ángel Abad Ramírez | 34 | La bruja era de San Francisco El Teuhtli se enamoró de Iztaccíhuatl | 1.6 3.3 | Brujas P. Míticos |
| San Agustín Ohtenco | Yolanda Castañeda Camacho | 67 | Su mujer era una bruja A la señora le daba mucho sueño A los cincuates les gustan las mujeres | 1.4 2 3 | Bruja De animales De animales |
| | Tomasa Medina Ramírez | 70 | La bruja chupa la sangre Cuando así pase, no te metas | 4 5 | Bruja De animales |
| | Sebastian Reyes Mejía | 7 | El gatito era un nahual Escuchó una reunión de muertos | 23 8 | Nahuales Aparecidos |
| | Anónimo | --- | Cuando lo oyes lejos es que está cerca | 4 | La Llorona |
| San Juan Tepenahuac | Gregorio Santiago Santiago | 35 | Ya no es tu hijo, ya solo es su cuerpo En casa de mis papás había duendes Los peñones son la puerta del Diablo | 3 5 3 | Mal aire Duendes Cuevas |
| San Jerónimo Miacatlán | Leobardo Jiménez Becerril | 52 | Características de un nahual La ambición de Juan Carnero El señor recibía dinero del Diablo El Charro Negro que se aparece | 29 2.1 1.3 7 | Nahuales Juan Carnero Don Larín El Charro Negro |
| | Apolonio Vanegas | 76 | El nahual Francisco Meléndez Los duendes son hombres chaparritos | 13 1 | Nahual Duendes |
| | Víctor Iturbe | 48 | Encuentro con un nahual | 39 | Nahuales |

| | | | | | |
|----------------------------|--------------------------------|----|---|------------------------------|--|
| Santa Ana Tlacotenco | Hilarión Morales Corona | 66 | Los nahuales existen La quinceañera de la curva Fiesta de muertos La serpiente que se alimenta de la lecha materna | 12 2 15.4 1 | Nahuales La muerte Aparecidos De animales |
| | Rolando Iglesias Romero | 65 | La bruja de Tlacotenco El Charro del Cantil de San Santiago Tepalcatlalpan | 1.2 6 | Brujas El Charro Negro |
| | Higinio Novella | 63 | Hay un tesoro enterrado | 8 | Casas-terrenos |
| San Antonio Tecómitl | Elizabeth Medina Mecalco | 45 | Mi abuelito hirió a un nahual El Charro lanza llamaradas de lumbre La campana de la iglesia de Tecómitl Un barrilote lleno de dinero La tienda de la cueva La gallina con sus pollitos es dinero | 6 8 1 6 5.3 4 | Nahuales El Charro Negro Iglesias Casas-terrenos Cuevas De animales |
| | José Antonio Flores Cabrera | 63 | En su parcela hay duendes Hay duendes Sucesos de duendes | 6 7 8 | Duendes Duendes Duendes |
| San Bartolomé Xicomulco | Abelardo Jurado Jiménez | 83 | ¿Por qué cantan los nahuales en cuaresma? Iba una mujer blanca con su velo | 34 5 | Nahuales La Llorona |
| | Celia Rosas Olivares | 55 | El Charro de San Bartolomé | 12 | El Charro Negro |

ANEXO 2: EVIDENCIA FOTOGRÁFICA

2.1 Trabajo de campo

ETAPA 1. Reuniones con grupos de adultos mayores en distintos pueblos de la alcaldía de Milpa Alta.



Imagen 25. Juana Pérez Hernández, 61 años.
Grupo *Xochicalpachtli*, San Lorenzo Tlacoyucan (febrero 2018).



Imagen 26. Juana Pérez Rodríguez, 73 años.
Grupo *Xochicalpachtli*, San Lorenzo Tlacoyucan (febrero 2018).



Imagen 27. Silvia Andrade González, 51 años.
Grupo *Xochicalpachtli*, San Lorenzo Tlacoyucan (febrero 2018).



Imagen 28. Luz Olivares, 65 años.
Grupo *Xochicalpachtli*, San Lorenzo Tlacoyucan (febrero 2018).



Imagen 29. Petra Puebla Muñoz, 69 años.
Grupo *Xochicalpachtli*, San Lorenzo Tlacoyucan (febrero 2018).



Imagen 30. Jerónimo Padilla, 80 años.
Grupo *Lupita*, San Salvador Cuauhtenco (febrero 2018).

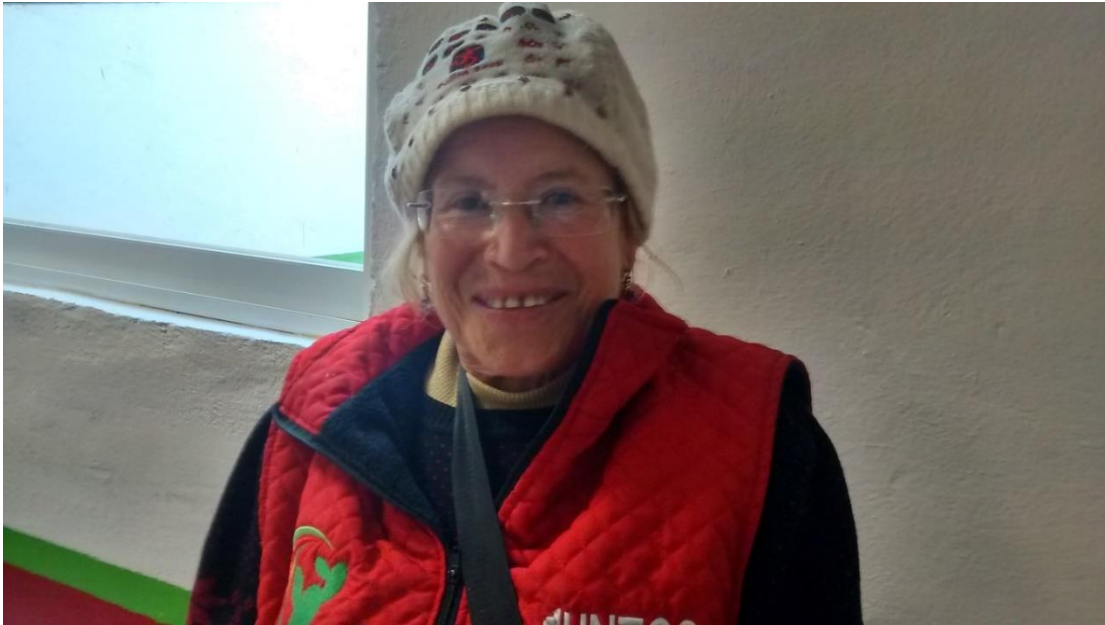


Imagen 31. María Martínez Sáinz y Herrera, 60 años.
Grupo Lupita, San Salvador Cuauhtenco (febrero 2018).



Imagen 32. Grupo *Oztotitla*, poblado San Pablo Oztotepec (febrero 2018).



Imagen 33. Imelda Socorro Rodríguez, 75 años.
Grupo *Oztotitla*, San Pablo Oztotepec (febrero 2018).



Imagen 34. Juana Castillo Olivares, 93 años.
Grupo *Oztotitla*, San Pablo Oztotepec (febrero 2018).



Imagen 35. Grupo *Hueyitlahuilli*, poblado San Pedro Atocpan (febrero 2018).



Imagen 36. María Inés Cabello Reyes, 52 años.
Grupo *Hueyitlahuilli*, San Pedro Atocpan (febrero 2018).



Imagen 37. Agustina Romero Rivas, 83 años.
Grupo *Hueyitlahuilli*, poblado San Pedro Atocpan (febrero 2018).



Imagen 38. Grupo *Cozamalutli*, poblado San Juan Tepenahuac (febrero 2018).

ETAPA 2. En abril de 2019 se visitaron los poblados de San Andrés Mixquic, San Pedro Atocpan, Xochimilco.



Imagen 39. Abel Lara, 80 años, Xochimilco, productor y comerciante de plantas en el Mercado de Xochimilco, (abril 2019).



Imagen 40. Mauricio Iván Méndez Rosas, 35 años, Xochimilco



Imagen 41. Navil P. Valle Santana, 31 años, (playera amarilla) representante del Colectivo Amapola del Sabor. Pedro Torres López, 65 años, uno de los encargados de elaborar y reparar las trajineras en la región, callejón del Infiernito, Xochimilco, (abril 2019).



Imagen 42. Victoria Tulia Medina Ortega, 63 años, San Andrés Mixquic (abril 2019).



Imagen 43. Algunos miembros de la familia Pacheco, San Andrés Mixquic (abril 2019).

ETAPA 3. Julio-agosto de 2019, se acudió a San Andrés Mixquic, San Pedro Atocpan y Xochimilco.

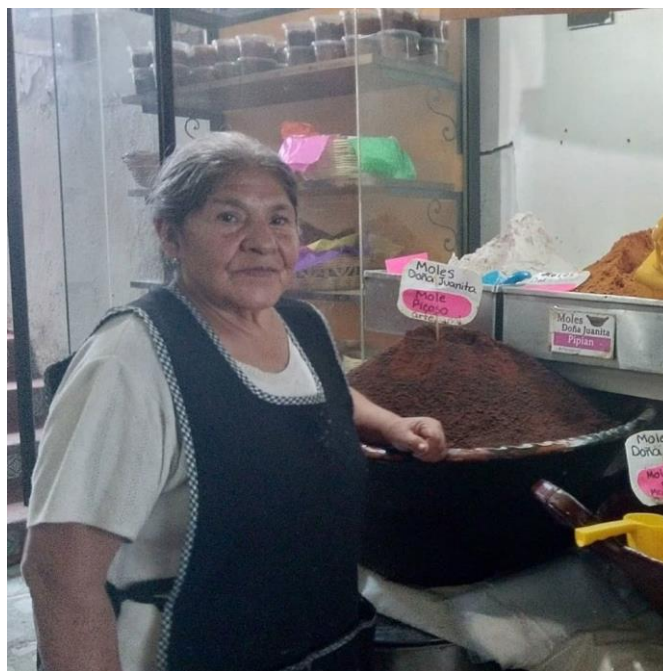


Imagen 44. Juana Evillano, 75 años, comerciante de mole en el poblado de San Pedro Atocpan (julio 2019).



Imagen 45. María Cruz Velázquez García, 94 años, San Pedro Atocpan (julio 2019).



Imagen 46. Fernando Soriano Ramírez, 73 años, Xochimilco (julio 2019).



Imagen 47. Romana Millán Hernández, 62 años, Colectivo “Amapola del sabor”, Xochimilco (julio 2019).



Imagen 48. Elvira Valles Santana, 48 años, Colectivo “Amapola del sabor”, Xochimilco (julio 2019).



Imagen 49. Felicitas Ibáñez Bara, 83 años, Colectivo “Amapola del sabor”, Xochimilco (julio 2019).



Imagen 50. Flor Liliana Chavira Reyes, 42 años, Villa Milpa Alta (julio 2019).



Imagen 51. Víctor Robles Jurado, 61 años, Villa Milpa Alta (julio 2019).



Imagen 52. Eufrosino Puebla Bolaños, 72 años. Villa Milpa Alta (julio 2019).



Imagen 53. De izquierda a derecha: Mario Iván Huesca de la Cruz, 26 años; Liliana Huesca de la Cruz, 32 años; Armando Caballero, 38 años; María Lucía de la Cruz Ortiz, 51 años, vecinos del Milpa Alta barrio San Agustín el Alto y San Pedro Atocpan, (julio 2019).



Imagen 54. “El nahual” del escultor Salvador Jaramillo Ayala, se ubica en el poblado de San Antonio Tecómiltl y forma parte de un conjunto de esculturas ubicada en el llamado “Paseo Escultórico”: boulevard Nuevo León y la Avenida José López Portillo, inaugurado el 6 de febrero de 2009, (junio 2020).